
Panis Vitæ, et intellectus.
Jucundum sit et Eloquium meum Ps. 1. 3.
D, PETRUS CALDERON, de la Barca.
Encomia eius, opera sua erunt.
Bern.do Garzia delin.
G. Valls. sculp.



LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
LA SERPIENTE DE METAL.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Fè.		*Quatro Hombres.*
La Duda.		*Quatro Mugeres.*
La Ignorancia.		*Musicos.*

Sale la Fè vendados los ojos, y por baculo una Cruz en la mano, y en la otra unos Papeles, cantando, à modo de los Ciegos, y salen, como huyendo con suspension, por una parte la Duda Dama, y por la otra la Ignorancia de Villano.

Fè. LLevad, mortales, llevad
las nuevas, que en este Año
la puerta se abre, que estuvo cerrada
por tantas Edades, por Siglos tan largos.
Dud. Llevad, mortales, llevad
las nuevas de aqueste Año.

Ignor. La puerta se abre, que estuvo cerrada
por tantas Edades, por Siglos tan largos:
Què puerta esta serà? *Dud.* Què puerta
serà esta, que publicando,
à fuer de ciego, la Fè
viene? *Ignor.* Pues dice en su canto:

Fè. Venid, mortales, venid,
y felice el que à sus Claustros
la puerta transcienda, y el Año en èl logre
la accion de Piadoso, de Santo el renombre.

Rep. Dud. è Ign. Y felìz el que à sus Claustros
la puerta transcienda, y el Año en èl logre
la accion de Piadoso, de Santo el renombre.

Duda. O tù, Divino Prodigio,
que vès mas à ojos cerrados,
que todos à ojos abiertos!

Ignor. O tù, Divino Milagro,
que suples por el Oìdo,
Olor, Gusto, Vista, y Tacto!

Duda. Què es lo que dàr à entender
quieres, Mysteriosa, quando
publìcas, que este Año incluye
algun Supremo, algun alto
secreto?

Ignor. Què es lo que intentas
dàr à creer, combidando
à los mortales, que entren
por puerta que yo no alcanzo?
Què raro Mysterio puede
incluirse en ella? *Fè.* Raro,
que para dicha del Hombre,
es bien sepa, que no en vano:

Cant. La puerta se abre, que estuvo
cerrada
por tantas Edades, por Siglos tan
largos.

Repr. Y assi, no contenta solo
con esta noticia, añado,
quan felice serà aquel,
que à sus umbrales llegando:

Canta. La puerta transcienda, y el
Año en èl logre
la accion de Piadoso, el renombre
de Santo.

Dud. Pues què privilegio? *Ign.* Què
prerrogativa? *Dud.* Què estraño
natural merito suyo?

Ignor. Especial dòn de sus Astros,

Dud. Tanto puede engrandecerle,

Ignor. Ilustrarle puede tanto,

Dud. Que merezca que tu voz,

Ignor. Pronunciada de tu labio,

Dud. Repetida de tus ecos,

Las dos. Todo el Orbe oyga à su
aplauso:

Fè. Què mucho que todo el Orbe
ha de oìr en sus partes quatro:

Cant. Llevad, mortales, llevad

Dentr. Music. Llevad, &c.

Cant. Fè. Las nuevas de que este Año

Dent. Music. Las nuevas, &c.

Cant. Fè. La puerta se abre, que
estuvo cerrada

Dent. Music. La puerta, &c.

Cant. Fè. Por tantas Edades, por
Siglos tan largos.

Dent. Music. Por tantas, &c.

Cant.

Cant. Fè. Venid, pues, venid, mortales,
Dent. Music. Venid, pues, &c.
Cant. Fè. Y felice el que à sus Claustros
Dent. Music. Y felice, &c.
Cant. Fè. La puerta transcienda, y el Año en èl logre
Dent. Music. La puerta, &c.
Cant. Fè. La accion de Piadoso, el renombre de Santo.
Dent. Music. La accion, &c.
Duda. Què mas Piadoso, que ser
en sus continuos Milagros
limosna de Dios qualquiera?
Igñor. Y qualquiera, al mismo passo,
Santo tambien, pues son todos
Real dadiva de sus Manos?
Duda. Y puesto que dudo yo,
Ignor. Y puesto que yo no hallo
Duda. La razon de que este sea
Ignor. A todos privilegiado,
Los dos. Dinos, por què à èl solo quieres
darle el renombre de Santo?
Fè. Quièn eres tù, que lo dudas?
Dud. La Duda en comun me llamo.
Fè. Quièn eres tù, que lo ignoras?
Ig. La Ignorancia en comun. *Fè.* Claro
era de vèr, que serian
Duda, è Ignorancia, quantos
dudando à la Fè la arguyen,
ò la arguyen ignorando;
y pues es oficio mio
enseñar con tal agrado,
que se vea que es mi acento;
bien como mi ruego, blando;
oìd, que aun una respuesta
satisfaceros aguardo,
que contra dos yerros basta
una verdad para entrambos.

Canta en Recitativo.

Que bendixesse Dios todos
los dias, desde el primero
al ultimo; que bien, como
unidas partes del tiempo,
hagan mansion en los años,
por ser el circulo entero
del Sol; que sean benditos,
de benditos dias compuestos,
yo lo concedo: mas no
he de conceder por esso,
que debe de aver alguno,
que por especial Decreto
goze por Antonomasia
la excelencia; con que siendo
todos Santos, se corone
con el renombre de serlo.
El origen de su dicha
fue nuestra desdicha, puesto
que la Culpa Original
cerrò las puertas del Cielo,
tan cerradas, que aunque abrirlas
quiso el llanto, intentò el ruego,
no pudo dàr à igual Culpa
igual el merecimiento:
con que Dios compadecido
dispuso, satisfaciendo
lo Infinito à lo Infinito,
que se hiciesse Carne el Verbo;
à que encarnò, y à que nace,
el morir lo diga; pero
digalo el morir Triunfante,
al verle triunfar muriendo;
con que de pecado, y muerte
arrastrando los Troféos,
bolviò à vista de su Padre,
en cuyo recibimiento,
viendola llevar cautiva
la cautividad del Cielo,

abriò las puertas, que estaban
cerradas por tanto tiempo;
y si allì, Clemente Dios,
las del Cielo abriò en su obsequio,
viene bien que otro Clemente,
su Vice-Dios en el suelo,
la puerta abra del perdon;
y si tambien fue el Cordero
Pasqual el que abriò el cerrado
Libro de los siete Sellos,
viene bien que otro Pasqual
le vea en Toletoth abierto,
que Congregacion de muchos
quiere decir en Caldèo
frasse, y viene à ser lo proprio,
si se traduce en el nuestro,
decir de muchos union,
que Diocesis de Toledo:
con que tù estàs respondida,
si piedad de Missioneros,
si enseñanza de Doctores,
si de Martyres esfuerzo,
y de Confessores copia
teneis tan en favor vuestro,
que os falta para no ser
Duda, ni Ignorancia, à efecto
de que hagais las diligencias
de ganar el Jubilèo.

Ignor. Dame clara luz, que alumbre
la ceguedad de mi Ingenio.

Dud. Clara llama, que en mi encienda
la tibieza de mi Afecto.

Sale una Muger con un Escudo, y en èl pintado el Santissimo Sacramento.

Cant. Mug. Clara llama, clara luz
tendrèis, pues tambien yo vengo,
Fundadora de Descalzas
Religiosas, à ofreceros,
por el Soberano Coro
de las Virgenes, el Fuego,
que dè à la tibieza llama,
y luz al entendimiento,
que Milagro de Milagros,
que Mysterio de Mysterios,
y Prodigio de Prodigios
es el mas eficàz medio,
para que del Año Santo
logrèis los merecimientos.

Ignor. A tan Divino esplendor,

Duda. A tan Soberano Incendio,

Ignor. Yo rindo mis Ignorancias,

Duda. Y yo mis Dudas convenzo.

Ignor. Y assi, Fè, propongo hacer
las diligencias, moviendo,
pues yà Ciencia, y no Ignorancia
soy, à mi exemplar Consejos,
Religiones, Cofradìas,
Congregaciones, y Gremios,
que en hacimiento de gracias
de haverme dado el acuerdo,
en representable idèa,
visiten los quatro Templos,
de Trinidad, Compañia,
Thomàs, y Sebastian. *Dud.* Si esso
la ofreces tù, què harè yo
en ofrecerla à mi exemplo,
yà que las Comunidades
de las Mugeres no puedo
ofrecer, las devociones
de sus piadosos afectos,
en tan gran concurso, que
en èl ninguno eche menos
los concursos de los Hombres,
visitando, en hacimiento
tambien de gracias, las Reales
Descalzas, de Martin luego,
Ginès, y Agustin, Sagrarios
de Parroquias, y Conventos?

Fè. Yo la mejora os estimo,
que ha logrado mi deseo,
en la fantastica idèa
de aver dado al pensamiento
cuerpo, y voz para explicarse;
en cuyo agradecimiento,
en tanto que à essas devotas
Estaciones vais, intento,
en fee de que tal vez suele
ser devocion el Festejo,
disponer uno, que sea
tambien Religioso obsequio,
pues serà en loor de esse Augusto
Inefable SACRAMENTO,
que del Año Santo al logro
dispuso el merecimiento.
Duda. Y de què ha de ser?
Fè. De un AUTO.
Ignor. El Assumpto?
Fè. El Sacro Texto
en sus sombras, y figuras
le harà el Mystico concepto
Alegorico, Historial.
Todos. El Titulo?
Fè. A lo que pienso,
LA SERPIENTE DE METAL.
Uno. Pues para no perder tiempo,
omitiendo de la antigua
Salva el comun rendimiento,
de Magestades, de Damas,
de Tribunales, Consejos,
REAL VILLA, Nobleza, y Plebe,
digamos à sus pies puestos:
Tod. y Music. Dadnos, pues ambos Assumptos
son de perdonar defectos,
yà que no Aplauso, licencia,
yà que no Victor, silencio.

Con esta repeticion de todos, y la Musica, se dà fin à la Loa.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO: LA SERPIENTE DE METAL.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Moysés.
Aaròn.
Josuè.
Belfegòr.
Simplicio.
Hebrèo primero.
Hebrèo segundo.
Hebrèo tercero.
Hebrèo quarto.
Hebrèo quinto.
Idolatrìa.
Maria.
Zefora.
Hebrèa primera.
Hebrèa segunda.
Angel primero.
Angel segundo.
Un Niño.
Musicos.
Acompañamiento.

Salen en tropa los que puedan, cantando, y baylando, y despues Moysés, y à sus lados Zefora, Maria, Aaròn, y Josuè.

Music. Gozese el Pueblo de Dios,
en la salida de Egypto,
libre del Barbaro Pueblo,
de quien estaba cautivo:
Dos cruzados de à quatro atravessados.
Y pues es tal vez
culto el regocijo,
denle à Dios las gracias,
Canticos, è Hymnos.
Tres cruzados de à tres.
Moys. Decìs bien, dele las gracias
Israèl, con quantos Hijos
de la Casa de Jacob
en Esclavitud vivimos
ciento y quarenta, y mas años;
cuyo termino prolixo
fue en el transcurso del tiempo
(por mas que cumpliesse el siglo)
poco para ser gozado;
mucho para ser sentido.
Setenta personas fueron
las que el gran Padre consigo
traxo, en busca de Joseph,
llamados mas del cariño,
que de la sobra del fausto,
ni de la falta del Trigo.
Seiscientos mil Hombres somos
(sin las Mugeres, y Niños)
los que hemos de estotra parte
del Mar Bermejo salido

à pie enjuto: ved si en tal
multitud, si en tal conflicto
os dice bien claro ser
su Amado Pueblo el Divino
Dios de Abrahàn, Dios de Isaàc,
y Dios de Jacob, pues quiso
creceros, y libertaros,
à costa de sus Prodigios.
De Oreb lo diga la Zarza,
en quien el Fuego su activo
vigor templò, pues ardia,
y no abrasaba, en indicio
de que estaba Dios en ella.
Digalo su decisivo
Decreto, en que yà una vez
jurado por su Ministro,
me manda, que à Faraòn
le dè de su parte aviso,
de que quiere que su Pueblo
le vaya à hacer Sacrificios.
Digalo la rebeldìa
con que llegò endurecido
su corazon al examen
de batallar competidos,
de una parte altos Milagros,
de otra tràgicos hechizos.
Bolverse en Sierpes las Varas
lo diga, digalo el Nilo,
en vez de argentada espuma,
en roxa Purpura tinto.
En los senos de la Tierra,
y del Ayre en los vacios
lo diga (yà en roncas voces,
yà en susurros, y yà en silvos)
molesto idioma de Ranas,
de Langostas, y Mosquitos.
Encapotarse las Nubes,
y contra el comun estilo,
flechar elados los Rayos,
y abrasados los Granizos,
(cuya noche de tres dias,
en que el Sol obscurecido
desperdiciò tres Auroras)
lo diga en el homicidio
de todos los Herederos
Primogenitos de Egypto.
Y digalo, finalmente;
mas para què han de decirlo
las plagas, si mejor que ellas
lo diràn los beneficios?
Puesto que despues de aver
celebrado el Legal Rito
de la Cena del Cordero,
(sin que èste por impedido,
ò por perezoso aquel,
ni uno faltasse) salimos
amparados de la Luna,
que apenas brillaba en visos,
sin sus temores ufanos,
y con sus haciendas ricos,
donde, aunque debiò assustarnos
vernos de Faraòn seguidos,
por una parte, y por otra,
que yà era Golfo el camino,
sitiados por Tierra, y Mar,
Dios, à fuer de Rey Invicto,
y de Capitan Glorioso,
(mostrando en ambos peligros,
que nunca fueron mas nuestras
angustias, que sus Auxilios)
embiò para socorrernos
tan Valeroso Caudillo,
que guiando la Vanguardia,
apenas viò al Enemigo
en la Retaguardia, quando
della la Vanguardia hizo,
dexandole orden al Mar,
de que estuviesse à mi arbitrio:
con que obediente al mandato
suyo, y al impulso mio,

herido de aquesta Vara,
y no enojado, aunque herido,
(usando de aquel afecto,
que tantas veces ha sido
frasse de Amor) las entrañas
abriò para recibirnos:
amontonadas las ondas,
desdeñaron de improviso
el ser Golfos, por ser Montes,
ser Pielagos, por ser Riscos;
encumbradas unas, y otras
en diafanos obeliscos,
transparentadas, dexaban
vèr, que todo el cristalino
Campo à esta parte agregado,
y à essotra parte diviso,
en torcidos Caracoles
de Galerìas de Vidrios,
con Canceles de cristales,
formaban un Laberinto,
dando, en doce enjutas sendas,
en doce enjutos caminos,
doce surtidas, que fuessen
Trincheras de doce Tribus:
el de Judà fue el primero,
que animosamente altivo
se echò al Mar, à cuyo exemplo,
hicieron todos lo mismo:
con que yà vencido el riesgo,
desde sus margenes vimos,
que Faraòn, y los suyos,
ciegamente persuadidos,
que para todos se avria
fabricado el passadizo,
à èl se arrojaron. O quantos,
por ir à dàr vengativos
con el precipicio ageno,
dieron en su precipicio!
Apenas, pues, engolfados
los viò el Mar en sus distritos,
quando (desentumeciendo
los elados nervios frios,
deseslavonando todas
las Cadenas, y los Grillos
del pasmo, en que Dios le avia
puesto por sus justos juicios)
bolviò à explayarse, innundando
en copiosos parasismos
al sobervio Faraòn,
con quanto sequito vino
con èl en alcance nuestro;
Quièn viò ser à un tiempo mismo
cadahalso el que fue Sagrado,
siendo al favor, y al castigo
el Templo de los Hebreos
Pantheon de los Egypcios?
Preguntareisme à què efecto
os cuento lo que aveis visto:
No os lo cuento, que os lo acuerdo
à efecto de que no ha avido
mejor Arte de memoria,
de voluntad mejor libro,
para el agradecimiento,
que acordar el beneficio.
Y assi, vereis, porque os quiero
siempre à Dios agradecidos,
que à todas horas, y en todos
transitos os lo repito;
y pues este es el primero,
no sin proposito ha sido,
para llegar à buen fin,
empezar con buen principio
el vuestro, en darle las gracias
alegremente festivos,
os agradezco, y en fee
de que le aplaudo, y admito;
el primero serè yo,
que despues de aver escrito
Cànticos en su alabanza,
con todos repita à gritos:

Repre-

Representa Moysés, y repiten cantando, y baylando todos.

Moys. Gozese el Pueblo de Dios
en la salida de Egypto, &c.
Mus. y todos. Gozese, &c.
Moys. En la salida de Egypto.
Music. En la salida, &c.
Moysés, y todos à un tiempo prosiguen.
Tod. Libre del Barbaro Pueblo,
de quien estuvo Cautivo, *Baylan.*
y pues es tal vez Culto el regocijo,
denle à Dios las Gracias,
Cànticos, è Hymnos.
Mar. Viendo, Moysés, quanto aceptas
oy el Jùbilo pro-digno,
que à Dios se dedica en fee
de gozoso Sacrificio,
en celebracion de ser
dia de Dios tan benigno,
que su nombre la memoria
conservarà en sus Archivos,
de Phasé en Idioma Hebreo,
y de Transito en Latino:
à nadie dissonarà,
pues tù compusiste el Rithmo
de su Càntico, que yo
componga el blando sonido
de su Musica.
Moys. No, y antes
veràs, Maria, que estimo
ser yo el exemplar, porque
haga Zefora lo mismo,
que es bien que Hermana, y Esposa
(yà que en seguimiento vino
nuestro con Jethrò su Padre)
logreis el afecto mio.
Mar. Porque ella no le logràra,
me holgàra no averlo dicho;
mas yà lo dixe.
Zef. Què avrà
de tu agrado, que mi fino
amor no obedezca, aunque
ser de Maria el motivo
pudiera escusarme?
Maria. Dame
el Adufe tù, Simplicio.
Simpl. Què es Adufe?
Mar. Esse Instrumento,
que aunque no es dulce al oìdo,
por lo menos acompaña
la voz, y es el que aprehendimos
de los Gitanos, tal vez
que intentamos divertirnos
en su servidumbre.
Simpl. Pues
aviendo yà prevenido,
que es Instrumento Gitano;
què te embarazò pedirlo
claramente? Dì el Pandero,
que no es nombre tan indigno,
que muchos que le oyen, no
le tengan por Apellido;
toma, pues.
Dale el Pandero.
Zefor. Empieza tù,
veràs que todos seguimos
la dulzura de tu acento.
Mar. Pues decid todos conmigo.
Cant. Celebrèmos Honra, y Gloria
del Señor, cuyo Divino
Poder, fortaleza es nuestra,
salud, amparo, y auxilio.
Bueltas cada uno con la suya.
Mus. Y denle las Gracias,
Cánticos, è Hymnos.
Cant. Zef. Celebrèmos Honra, y Gloria
de Lidiador tan Invicto,
que con solo su Poder
destruyò à sus Enemigos.
Tres cruzados.

Muf. Y denle las Gracias, &c.
Cãt.Mar. Celebrèmos Honra, y Gloria
del que Efquadrones altivos,
bien como à la arifta el viento,
en el agua los deshizo.

Buelta Hombres, y Mugeres en redondo.

Muf. Y denle las Gracias.
Cant.Zef. Celebrèmos Honra, y Gloria
al que, en virtud de un fufpiro,
cavallos, y Cavalleros
fepulcro les diò en fu Abyfmo.
Muf. Y denle las Gracias, &c. *Vandas.*
Simp. Aunque entre las Philomenas
mal fuene mi chicolìo,
y mas quando fu concepto
prefumo que yà eftà dicho.
Cant. Celebrèmos Honra, y Gloria
de affombro tan efquifito,
como fiendo el Mar Bermejo,
dà gufto fin dàr faftidio.
Moyf. Quita, fimple; Aaròn, fupuefto
que al de Levì, nueftro Tribu,
toca el Sacerdocio, vè
à donde aviendo erigido
en nuevo Altar el peñafco,
que hallares mas Puro, y Limpio,
en èl alegre ofrezcamos
reverente Sacrificio
à Dios: tù, Jofuè, pues eres
por tu valòr, y tu brio,
à quien de las Armas toca
el Militar Exercicio,
vè à reconocer la Tierra,
y quièn fon los mas vecinos
Moradores, porque dellos
(al mirarnos Peregrinos)
nos valgamos, y fi no
quieren de paz admitirnos,
nos valgamos de la guerra.
Aar. Tù veràs como te firvo.
Jof. Y como yo te obedezco.
Moyf. Sin que ceffe el repetido
canto, id vofotros por effe
defpoblado Paraìfo
del Sùr (primera manfion
nueftra) eligiendo en fus fitios
cada Tribu de por sì,
para fu defcanfo, afylo
à la fombra de fus Troncos,
y en la Falda de fus Rifcos.
Todos. Vamos, pues, y fea diciendo
todos, hafta dividirnos:
Muf. y todos. Y pues es tal vez, &c.

Vanfe todos cantando, y baylando, y fale por una parte Belfegòr, y por otra la Idolatrìa repitiendo los ultimos Verfos.

Los dos. Y pues es tal vez, &c.
Belf. Religiofos acentos,
que con fonora metrica harmonìa,
(para darme à mì muerte) herìs los vientos.
Idolatrìa. Religiofa alegria,
que para refpirar con mis alientos,
fin mis alientos dexas la voz mia.
Belfegòr. Sufpended de una, y otra fantasìa
el conjuro del canto.
Idolatrìa. Sufpended de la Mufica el encanto.

Belfeg.

Belfegòr. Que el corazon de un Basilisco inflama.
Idolatria. Que de un Aspid los tòsigos assombra.
*Belf.*En tanto,ay infelìz! *Idol.* Ay de mi!En tanto,
Belf. Que de la Idolatrìa : *Idol.* Quièn me llama?
Quando de Belfegor voy:*Belf.*Quièn me nombra?
Idol. Quièn ha de ser , sino quien es tu llama?
Belf. Quièn ha de ser , sino quien es tu sombra?
En busca tuya iba,à cuyo efecto, *aora se vèn,*
antes de hallarte , te llame. *Idol.* Un afecto,
sin duda , oy en los dos un fuego aviva,
que yo tambien en busca tuya iba.
Belf. Sepa à què fin. *Idolatr.* Primero
que oygas mi mal , saber el tuyo quiero.
Belfegòr. Aviendo oìdo las voces
de esse Pueblo (que en Sur pròfugo yerra,
embriòn del Mar , aborto de la Tierra)
quanto à Dios , solo à Dios claman veloces,
temiendo las atrozes
ruinas de Belfegòr , en quien yo habito;
(Idolo infiel de todo este distrito,
pues desde Sur à Sin , mas Dios ignora,
y à mì en sus bronces por su Dios adora)
he temido , no en vano,
(al verle tan cercano,
y tan favorecido
de su Amor) que à sus lastimas movido;
quite à mi simulacro la asistencia,
que (por sus altos juicios) su presencia
diò , destruyendo mi engañoso Rito,
à exemplar de los Idolos de Egypto:
con esta , ò realidad , ò fantasìa,
(pues eres en comun la Idolatrìa)
te vengo à consultar , què medios puedo
usar , que me asseguren deste miedo,
contra la multitud que oy Sur contiene
de esse Pueblo , que en fee de su Dios viene
de otros huìdo à nuestros Orizontes,
Mares hollando , y navegando Montes.
Idol. Què medios puede dàr , quien de horror llena,
su pena retratada vè en tu pena?

Pues si hablàra primero mi agonìa,
lo mismo que me has dicho, te dirìa;
bien, que uno se me ofrece.
Belf. Què es? *Idol.* Que tù, pues Setin tanto obedece
(ò en favores, ò en iras)
los mentidos Oraculos que inspiras,
fatalidades à Amalec anuncies,
su Rey, en el primero que pronuncies,
en que horroroso digas,
que no dè passo à Huestes enemigas,
de agena Ley, que salgan de su Tierra,
y de no hacerlo, les intime guerra.
Belf. Ay! Que aunque esse es buen medio
para tì, es para mì vano remedio.
Idol. Còmo? *Belf.* Como tu pena, Idolatrìa,
pàra en tu pena, pero no en la mia,
que à tì (doy que à Amalec vencerle pueda
mi Adoracion) te basta, en tì se queda;
pero à mì no, mas adelante passa,
que el Fuego que te enciende, à mì me abrasa,
quanto và de un error, que solamente
es error, à un espiritu que siente,
como rèprobo espiritu, la lucha
de mayor mal. *Idol.* De què manera?
Belfegòr. Escucha:
Jacob, Isaac, y Abrahàn
fueron los tres Patriarcas
de Dios mas favorecidos,
pues fueron à quien palabra
diò, de que descenderia
de su dichosa Prosapia
el que de presente adoran,
y el que de futoro aguardan,
que ha de venir à sacarlos
de esclavitud mas tyrana,
que la de Egypto: O, no sea,
segun Mysteriosas andan
sus sombras, y sus figuras,
aquesta su semejanza!
Mas ay! Que aunque no lo sea,
el ser su acuerdo me basta,
para ser mis congeturas
torcedor de mis desgracias;
pues quando no haga memoria
de aquella primer campaña,
en que quedò victoriosa
astuta Serpiente incauta,
llevando cautiva toda
la Naturaleza Humana;
còmo (ay de mì!) me es possible
el que memoria no haga
de aquella constante, aquella
irrevocable amenaza,
de que una Muger serìa
la que sobre la enroscada
Cervìz suya (siempre Pura,

siem-

siempre Limpia, siempre Intacta,
y siempre Essempta) pondrà
la nunca mordida planta?
Esto en una parte, en otra,
bolviendo à inquirir las causas,
(que mas que en la essencia, suelen
passar en la circunstancia)
sobre assentado principio
de que vendrà de la Casa
de Jacob el Prometido
Messìas, (cuya esperanza,
parece que se assegura,
en lo sumo que propaga
Dios sus Gentes, y en el sumo
cuidado, con que las guarda)
à la circustancia voy
que dixe, y es, que de quantas
Familias los doce Tribus
contienen, en los que oy passan,
el de Judà es el que mas
me pone en desconfianza,
por ser el que con mas fee
creyò las finezas raras
con que Dios los favorece:
pues quando todos se pasman,
se estremecen, y se asustan,
al mirar en sendas varias
hecho pedazos el Mar,
fue el que con mas confianza
à èl se arrojò; diràs tù
aora, que, què se saca
para nuestra confusion,
que el Tribu de Judà aya
sido el de mas Fè, pues quando
el Cielo quiera apremiarla,
con que de Jessè en el Tronco
sea la Fecunda Rama,
que lleve el Glorioso Fruto
de aquella Muger sin Mancha,
y de ella nazca el Messìas,
què importa à nuestra venganza,
si es que ha de nacer de un Tribu,
que de este, ò que de otro nazca?
Y responderète yo,
que no es aquessa la instancia,
en que oy mi discurso estriva,
sino en probar quanto es alta
Piedad, que en fee de uno, todos
los que le siguen se salvan:
con que mientras que su Fè
no destrayamos, es vana
pretension la de la Guerra:
puesto que, aunque con armada
hueste, à mi impulso Amalec
al oposito les salga,
mientras en ellos no falte
la Fè, y con ella la Gracia
de su Dios, (con que uno ore,
al tiempo que otros batallan)
serà la victoria suya:
mas si nuestras assechanzas
hacen que la gracia pierdan,
viendo que la Fè les falta,
serà nuestra la victoria;
y assi, Idolatrìa, que añadas
fuerza à fuerza serà bien,
con que al tiempo que yo vaya
à disponer à Amalec
la oposicion de tus Armas,
tù, mañosamente astuta,
busques modos, busques trazas,
que te introduzgan entre essas
Gentes, que si à un tiempo se hallan
assaltadas de Amalec,
y de su Dios en desgracia,
tratando yo de vencerlas,
y tù de prevaricarlas,
acabarèmos con todas
de una vez, que cosa es clara,
que si es Dios de las Piedades,

tambien lo es de las Venganzas.
Idol. Bien lo has diſcurrido, pueſto
que medida la diſtancia,
que ay de la guerra exterior
à la interior guerra, tratas
que vea el Mundo quanto es
la interior la mas contraria;
viendo que una Campal, y otra
Civil, militan entrambas,
la exterior contra la Vida,
y la interior contra el Alma;
con el nombre de Cozbì,
que ſe interpreta, y declara,
la Mentiroſa, tomando
aparente forma humana,
me introducirè en el Pueblo,
ſin que haga repugnancia
lo viſible à lo inviſible,
y mas con dos circunſtancias
tales, como vèr que ſeas
tù, Belfegòr, quien los tratas,
y quien lo executa yo;
pues es conſequencia clara,
que à la Idolatrìa introduzga
el Demonio, y que ella haga
el Papel de la Mentira,
pues hace adorar Eſtatuas;
y aſsi, no ay que perder tiempo.
Belf. Pues al Arma.
Idol. Pues al Arma.
Belf. Y vea el Cielo.
Idolat. Y vea la Tierra.
Belf. De mis rencores las ſeñas.
Idolat. De mis iras los ardides.
Belf. Quando publìque la fama.
Idolat. Quando los ecos repitan
Los dos. En nueſtro Aplauſo:
Dent. todos. Mal aya
quien à perecer nos traxo
à tan deſiertas Montañas
de hambre, y ſed, y:::
Idol. Què es aquello?
Belf. A lo que mi viſta alcanza,
motìn es del Pueblo, pues
todos tan confuſos claman
contra ſu Caudillo.
Idolat. No
ſerà malo, que aora cayga
ſobre eſſa deſavenencia
nueſtro intento.
Belf. Pues què aguardas?
Vè, Idolatrìa, à encender
el tumulto.
Idolat. Vè à que ſalga
Amalec.
Belf. Si harè, y ſea
para que ſuenen mas altas
ſus voces, decir con ellos
tambien las nueſtras:
Dent. y los 2. Mal aya
quien à perecer nos traxo
à tan deſiertas Montañas
de hambre, y ſed.
*Con eſtas voces ſe entran los dos, y ſa-
len Muſicos, Simplicio, y los ſiete
Afectos de Hebrèos
en tropa.*
Moyſ. Què es aqueſto,
Amigos?
Tod. De què te eſpantas?
Eſto es quexarnos de tì.
Moyſ. De mi?
1. Sì, pues nos engañas,
2. Diciendonos, que nos traes
3. A Tierra, cuya abundancia
4. Toda es gozo, toda es dichas;
5. Y es la Tierra una Montaña
6. Aſpera, deſierta, à donde
7. Bebida, y Manjar nos falta.
Moyſ. Para llegar à la Tierra

Prometida, fuerza es, que aya
fatigas en el camino.

1. Sì, pero no han de ser tantas,
que sea fuerza que nos demos
por vencidos de sus ansias;
ni aun Agua nos dà esta Tierra,
pues de una escondida balsa,
que en toda ella descubrimos,
era tan neutral el Agua,
que brindaba como Pura,
y ofendia como amarga.
Tanto, que yà de Setìn
perdido el nombre, su estancia
se llamarà desde aqui,
en vez de Setin, Amàra.

Moys. Dios proveerà de remedio.

1. Quando venga (que yà tarda)
podrà en un Desierto Dios
ponernos Mesa tan franca,
què seiscientas mil Familias
à ella coman?

Moys. Calla, calla,
y no en el Poder de Dios
entres en desconfianza,
Dios lo puede todo; y puede,
pues nos hizo de la nada,
de la nada sustentarnos:
y agradece, que no haga
en ti un exemplar castigo,
viendo que en tus voces habla
Afecto tan de Sobervia,
que opuesto à Dios, me retrata
la misma Sobervia, que à èl
se opuso.

2. El enojo basta,
que todos de vèr echamos
el ser tus promessas falsas:
à donde estàn las riquezas,
las Perlas, el Oro, y Plata,
que yo me prometi?

Moys. O Afecto
de Codicia, lo que arrastras!

3. De las Gentiles Moabitas,
(de cuya hermosura rara,
la Fama es Clarin) à donde
estàn los Bayles, y Danzas,
que imaginè?

Moys. O Lascivia,
lo que tu afecto adelanta!

4. Viendo con quantos estremos
todas sus quexas estrañas,
no te dirè yo la mia,
por no aver en quien vengarla;
que si hidropico pudiera
hartarme de sangre humana,
en odio de los que dieron
oìdos à esta Jornada,
lo hiciera.

Moys. O Afecto de Ira!
què esperas para ser rabia?

Afect.6. Yo de los que te han seguido
no tomàra la venganza,
pues padecen lo que yo;
pero de quien me vengàra
fuera de aquellos, que quando
yo Peregrino, descansan.
Por què ha de aver quien estè
quieto, y seguro en su Casa,
à sus horas en su Mesa,
à sus horas en su Cama,
quando en un Desierto yo,
sin mas Lecho que la Grama,
ni Mesa, que el Risco, estoy
sujeto à las destemplanzas
de la noche que me yela,
y del dia que me abrasa?

Moys. O Afecto de Embidia! ò quanto
del bien ageno te agravias!

Simp. Si huviera yo de quexarme,
de uno, ni otro me quexàra,

sino

sino de que me creyesse,
que avria una Tierra tan rara,
que corrian sus arroyos
Leche, y Miel, quando tomàra
una Cebolla de Egypto,
y no moviera las plantas
por otro Manjar, segun
cansado estoy.

Moys. O villanas
passiones! ò Afectos viles,
de Gula, y Pereza!

Todos. Tantas
razones no son disculpa
de una quexa? Y::

Moys. Basta, basta,
ingrato Pueblo, de dura
Cervìz, en quien se retratan
los siete Afectos de aquella
Hydra de siete Gargantas,
que en siete Bocas respira
siete venenos del Alma:
y porque veais quanto es
mas liberal, suave, y blanda
la condicion de Dios, que
la vuestra fiera, è ingrata,
arrancad aquel Madero,
que cruzan dos secas Ramas,
y al Agua amarga le echad,
hallarèis que no es amarga,
tomandose èl la amargura,
por dexaros dulce el Agua;
con que yà la sed vencida,
tambien hallarèis al Alva
(en Mantelerìa de Nieve,
sobre Alfombra de Esmeralda)
puesta la Mesa de Dios,
tan liberal, y tan franca,
que en una Vianda sola
os dè todas las Viandas.
Los resisteros del dia,
de la noche las escarchas,
dos Columnas vereis, que
los dos temples os reparan,
la una con doradas luces,
y la otra con sombras pardas:
ved, si quereis mas favores,
para no decir mañana,
contra mì:

Dentr. Arma, Arma, Guerra.

Moys. Mas què es esto?

Todos. Que faltaba
à nuestra quexa solo esse
mal.

Dent. Guerra, Guerra, Arma, Arma.

Dentro voces, Caxas, y Trompetas, y salen Josuè, è Idolatrìa.

Moys. Josuè, què es esso?

Josuè. Como tù
me ordenaste, à la campaña
con poca gente salì
à solo batir la Estrada,
reconocer el terreno,
y tomar voz de su estancia,
y Moradores; con que
no hallando quien me informàra,
me empeñè, hasta donde supe
de essa Muger, (cuya rara
intencion sabràs despues)
que era el termino, y la raya
de Setìn, donde Amalec
reyna; y que viendo cercana
tanta gente en sus Estados,
para impedirnos la entrada,
à recibirnos de Guerra
viene doblando la marcha;
y assi, para resistirlos,
que al punto se alisten mandas
(pues el Tribu de Levì,
no es Tribu de tomar Armas),

de

de los once Tribus, once
las mas valientes Esquadras,
para que con ellas yo
al oposito les salga.
Moys. Vè tù à elegirlas, que lleva
el Cabo grandes ventajas,
si es de su satisfacion
la Gente que se le encarga.
Jos. Pues, en nombre de Dios (y orden
tuya) voy en su demanda;
ruegale tù à Dios, Moysès,
que con victoria me trayga. *Vase.*
Moys. Sì harè, y èl me oirà, pues Dios
de Dioses Jeovà se llama;
Adonay, Dios de Ciencias;
y Sabaoth, de Batallas:
Tù, Muger, quièn eres?
Idolatrìa. Soy
à quien la Luz Soberana
del Cielo, con natural
razon, alumbra, que es vana
Religion supersticiosa,
la que mas que un Dios aclama,
creè, y adora; nunca tuve
ocasion para dexarla,
hasta oy; porque sabiendo,
que el Pueblo de Israèl no ama,
cree, y adora mas que un Dios,
foragìda de mi Pattia,
(en fee de tener en èl
quien me guarde las espaldas)
salì en busca suya, donde
te pido, puesta à tus plantas,
me admitas entre tus gentes,
porque logre la esperanza
de hacer tu Religion mia.
Moys. No sè què me dice el alma, *àpar.*
en que todo esto es mentira,
dissimule hasta apurarla:
Vengas con bien.
Idol. No me và *à pat.*
saliendo la industria mala.
Unos. Què hermosura!
Otros. Què belleza!
Otros. Vamos, por si nos señalan
para la faccion.
Todos. O! quièn
bolviera à verla, y hablarla!
Vanse los Afectos.
Moys. Aaròn, Zefora, Maria.
Salen las dos, y Aaròn.
Aar. Què nos quieres?
Las 2. Què nos mandas?
Moys. Tù, Aaròn, mientras Josuè
al Campo và à essa Montaña
con Ur tu Levita, sigue
mis passos, para que haga
Oracion entre los dos,
por si los Brazos se cansan
puestos en Cruz, sustentarlos
podais; y assi, asegurada
la Cruz, la Oracion dure,
lo que dure la Batalla,
que và en que unos lidien, y otros
oren, perderla, ò ganarla.
Aar. Claro està, que la Fè es
quien las victorias alcanza:
en busca voy de Ur. *Vase.*
Moys. En essa
de Sinay Florida Falda
te espero: vosotras dos, *à las 2. à par.*
à esta Estrangera amparadla,
y tenedla entre vosotras,
y ninguno la hable, hasta
que yo me assegure de ella,
que temo viene con falsa
intencion de espìa perdida. *Vase.*
Mar. Zefora, no es cosa estraña
la condicion de mi Hermano?
Siempre se teme, y recata

de todo. *Zef.* No le murmures,
que el recato nunca daña.
Mar. Nunca daña, pero siempre
fastidia. *Zef.* En vano lo estrañas,
que como son los Hebrèos
tan mal acondicionada
Nacion, que à qualquier ayre
se facilita boltaria,
ningun recato le sobra
al que ha de tenerla à raya.
Mar. Es mas firme la Etiopisa,
en quien, porque no aya nada
fixo, el Sol variando tèzes,
unas dexa, y otras mancha?
Zef. A ser yo de la Etiopia
del Nilo, quiza escuchàra,
con la razon de ser negra,
el baldon de no ser blanca:
mas siendo de la Etiopia
de Palestina (templada
Region, que la tèz no tiñe)
el modo solo me agravia,
y à no mirar: Estrangera,
vèn conmigo, sin que hagas
concepto de que la sufro
el desdèn, con que me habla,
por inferior, que no es
el usar de esta templanza,
sino es, porque Hermanas somos:
vèn, pues, conmigo. *Vase.*
Mar. No vayas,
sino conmigo, creyendo,
que el reportarse, cobrada
en el arrojo que iba
à decir, no es porque Hermana
es mia, ni puede serlo,
que no es sino mi Cuñada. *Vase.*
Idol. Bueno es, por llevarme una,
averme dexado entrambas;
no sea Mysterio el acaso,
que de mì à las dos aparta;
pero yo se lo agradezco,
à precio de que mis ansias
puedan discurrir à solas,
què arte, què industria, què maña
tendrè, para ir encendiendo
alguna hypocrita llama,
que se mantenga en pavesas,
hasta que en hogueras arda?
Esto dirà el tiempo, y puesto
que no se mide à distancias
lo perspicàz de mi vista,
dilatese à vèr què passa
en la Batalla de Sin.
Caxas, y Trompetas, ruido de Batalla dentro, y sale Belfegor, como despeñado.
Dent. Guerra, Guerra, Arma, Arma.
Belf. Ay de mì infelìz!
Idol. Què es esto,
Belfegòr?
Belf. Què declarada
por Israèl la Victoria
queda, en fee de ser tan grata
la Oracion de Moysés, pues
el rato que se desmayan
sus brazos puestos en Cruz,
era nuestra la ganancia;
pero suya, el rato que
bueltos en Cruz los levanta;
y no pàra aqui su triunfo,
sino en que deshecha cayga
mi Estatua en tierra, que de ella
(quizà, porque fue mi Estatua
Oraculo de la lid)
tambien su fervor me alcanza:
Mira si te dixe bien,
que contra su Dios no bastan
humanas fuerzas, el tiempo
que los conserva en su Gracia.

Y assi, buelvo en busca tuya,
porque si tù no restauras,
haciendolos que la pierdan,
nuestras ruinas, siempre ufanas,
diràn sus vozes, al son
de sus Trompas, y sus Caxas:
Las Caxas, y Trompetas en un Carro, y dicen dentro.
Todos. Victoria por Israèl.
Unos. Viva de Josuè la Fama.
Otros. Viva la Fè de Moysès.
Dent. Moys. Ni à èl, ni à mí nos deis las gracias,
que solo à Dios se le deben.
Id. Què ira! Y mas al vèr, (què ansia!)
que al darse vista (què pena!)
los vencedores, (què rabia!)
y los demàs, (què dolor!)
al tiempo que Moysés baxa
(què congoxa!) à recibirlos
de la cumbre, (que desgracia!)
los Israelitas (què angustia!)
vienen cantando la gala;
de suerte, que divididos
unos, y otros en dos vandas,
Musica mezclando, y Trompas,
unos dicen, y otros cantan.
Dent. unos. Viva la Fè de Moysès.
Otros. Viva de Josuè la Fama.
Belf. Hasta pensar lo que harèmos,
à aqueste lado te aparta.
Unos. Victoria por Israèl.
Idol. Què confusion!
Belfeg. Oye, y calla.

Retiranse los dos, y sale por una parte Josuè, y Soldados, y por otra Musicos, Maria, Zefora, Simplicio, y todos los demàs Hombres, y Mugeres, cantando, y baylando, y Moysés, y Aaròn.

Music. Venga en hora dichosa Josuè, à quien llama
Monte victorioso la Lengua Hebrayca. *Culebrilla.*
Rosas, y Claveles en su Guirnalda
texan, entre Flores, Laurèl, y Palma. *Cruzado.*
Y para que buele eterna su Fama,
dèle ella sus Bronces, y el Tiempo sus Alas. *Bueltas.*
De Israèl el Pueblo le cante la gala,
à Moysès la gloria, y al Cielo las gracias.

Moys. Dame, Josuè, los brazos.
Jos. A mì, ò tù Moysés, las plantas.
Moys. Esso es querer que me humille
à alcanzarlos yo: levanta,
Vencedor Caudillo, en quien
espero, que tus hazañas
han de suspender al Sol.
Josuè. En vano, Señor, me ensalzas,
que no es la Victoria mia,
sino tuya, pues tù alcanzas
de Dios su aplauso, que es quien
Vive, Vence, Triunfa, y Manda.
Moys. Cansado vendràs, no es bien
detenerte, sin que vayas
à descansar à tu albergue,
y mas viendo quanto baxa
obscura la noche.
Afecto 1. Y tanto,
que si un instante se tarda,
no acertarà con la senda.
Moys. Nube avrà, que iluminada,
à èl, y à todos os alumbre
de noche.
Afect. 2. Quando Luz trayga,

què traerà para descanso,
si nadie hambriento descansa?
Moys. Quizà avrà Nube tambien
tan prodigiosa, y tan rara,
que os trayga sombra de dia,
y una, y otra os dè Vianda,
que os sustente todo el tiempo
que camineis à la Patria
de la Prometida Tierra,
que os espera.
Simpl. Essa palabra
està gozando de Dios.
Moys. Claro està, pues Dios la causa,
vè, Josuè, è id vosotros
acompañandole hasta
su Tribu. *Tod.* Vàmos, y sea
repitiendo en su alabanza:
Music. y todos. Que todo Israèl le
cante la gala, &c.
Vanse cantando, y Moysés detiene à las dos, y Aaròn se queda.
Moys. Maria? Zefora?
Las 2. Què quieres?
Moys. Adonde està aquella estraña
Muger, que encarguè à las dos,
que la tuviesseis en guarda?
Mar. Zefora te dirà de ella,
que fue quien seguirla manda.
Zef. De ella te dirà Maria,
que fuè quien dixo, que vaya
con ella. *Mar.* Yo no la vì
mas. *Zef.* Yo tampoco.
Moys. Què urañas
estais siempre! Quàndo aveis
de vivir en paz entrambas?
Zef. Quando tù à tu Hermana no
la dès, Moysès, tantas alas,
que se atreva à motejarme
de Etiopisa.
Mar. Si ella: *Moys.* Calla,
que tu condicion, Maria,
es terrible.
Aar. No es mas blanda
la de Zefora.
Moys. Quando ella
algo dixera, miràra,
que era Zefora mi Esposa.
Aar. Miràra ella que es tu Hermana.
Moys. O familiares rencillas,
què molestas, què pesadas
sois; y mas para quien tiene
cosas de mas importancia!
Las dos. Yò:
Moys. Dexadme, y no vengais
mas con tan necias demandas:
Aaròn, à parte me escucha.
Hablan à parte.
Alto Espiritu me llama
à que à la Cumbre del Monte
Sinay suba, en cuya Estancia
me detendrè algunos dias,
tù del govierno te encarga
(en mi ausencia) de este Pueblo;
yà conoces quanto es varia
su condicion, y no tiene
mas medio que tolerarla;
compon à las dos, y à Dios:
Señor, yà voy donde mandas. *Vase.*
Aar. Cierto, Zefora:
Zefor. A mì no
tienes que decirme nada,
diselo à tu Hermana, que es
la que dà siempre la causa. *Vase.*
Mar. A mì tampoco no tienes
que decir, pues vès con quanta
sequedad (atropellando
mi quexa) Moysès me trata.
Aar. Yà bolvì por tì, no tienes
por que quedar disgustada.
Aar.

Mar. Còmo no, ſi veo que à mì
con todo el Pueblo me iguala,
en el ceño con que à todos
los rige, govierna, y manda?
Aar. Aſpera es ſu condicion,
no lo niego.
Mar. La Montaña
de Egypto lo diga, donde
alevoſamente mata
à un pobre Gitano, ſolo
porque tuvo unas palabras
con un Hebrèo. *Aar.* No es eſſo
lo mas de ſu temeraria
nimiedad; pues à otro, un dia,
no mas de por que cortaba
Leña el Sabado, mandò
apedrearle.
Maria El no repara
en que la Suma Juſticia,
es ſuma injuria; y ſi hallàra
el eſcrupulo mas leve
en mì, pienſo que en mì, el habla

Haze como dizen los Verſos.

titubeada ſe retira,
porque el aliento la falta,
al pronunciar que sí, quando:
Cielos! Què es lo que me paſma,
que todo me yela, quando
ſiento que todo me abraſa!
Aar. Què tienes?
Maria. No sè, no sè
què ſubita deſtemplanza,
què nuevo delirio, què
nuevo frenesì me embarga
lo articulado à la lengua,
y lo diſcurrido al alma.
Porque ſolo sè (ay de mì!)
que entre congoxas, y baſcas,
el corazon en el pecho
à pedazos ſe me arranca:
que me abraſo! què me yelo!
Sin ſaber ſi quien me mata,
ò es en el pecho puñal,
ò dogàl en la garganta:
Ay de mì, infeliz! *Vaſe.*
Anr. Tras ella
forzoſo ſerà, que vaya
à vèr què remedio pueda
tener tan no viſta cauſa
de repentino accidente.

Vaſe, y ſale la Idolatrìa, y Belfegòr de donde eſtaban retirados.

Idol. Belfegòr, de eſto que paſſa,
què es lo que tu immortal ciencia
diſcurrido há?
Belfeg. Mucho, y nada;
mucho, ſi es que en lo Hiſtorial
acudo á las circunſtancias
de un Pueblo cautivo, y libre,
de un Mar abierto, de un Agua
amarga, y dulze en virtud
de un Tronco, de una elevada
Oracion en Cruz, de un Triunfo
de una ruina, una Campaña
deſierta, y poblada; pero
ſi acudo á donde vàn tantas
maravillas á parar,
nada sè, porque no alcanzan
mis ciencias á reſervados
motivos de Dios. *Idol.* Aguarda,
que aun en lo Hiſtorial ay otro
nuevo prodigio que añadas,
no menos raro, pues no
menos admirable eſpanta.

Inſtrumentos en un Carro, que ſerà una Nube, y vaſe abriendo poco à poco, y elevandoſe en una Columna el Angel primero, con una Acha encendida en la mano

Què

Què nueva Luz ſerà aquella,
que quando trèmula apaga
la noche rayos de oro,
en undoſa Urna de plata,
todo eſte Orizonte alumbra
tan diafanamente clara?
Que no le hace falta el dia
à quien el ſueño hace falta.

Belf. No sè, que aunque mi fortuna
corriò el Cielo Eſtrella à Eſtrella,
no me acuerdo, como ella,
que huvieſſe Imagen ninguna;
ni del Sol, ni de la Luna
participa ſu arrebòl,
quanto nocturno Faròl
todo lo ilumina. *Idol.* Pues
què ſerà Luz, que no es
Eſtrella, Luna, ni Sol?

Belf. Si à creella me provòco
(en las dudas con que lucho)
Exalacion, dura mucho;
ſi Cometa, aſſuſta poco;
ſi en que ſea Nube toco,
que concibe en embriòn
algun Rayo, no ay razon
para vèr quan alta ſube.

Id. Pues què es, dì, Luz, que no es Nube,
Cometa, ni Exalacion?

Belf. Si algun Aſtro deſaſido
de ſu Epyciclo le infiero,
Signo que baxa ligero,
ò Planeta ſuſpendido,
ſerà diſcurſo perdido,
que la ordenacion perfecta
de ſus rumbos, no ſujeta
à mudanzas eſtà. *Idol.* Pues
què ſerà Luz, que no es
Aſtro, Signo, ni Planeta?

Belf. Si de Terreſtre vapor,
ò ſi de vapor Marino,
vaga impreſsion la imagino,
de Ayre, ò de Fuego eſplendor,
uno, y otro ſerà error
en mì, mas que en otros ciego,
que mas que otros à vèr llego.

Idol. Pues què ſerà, dìme, pues,
Luz, que ni es vapor, ni es
Impreſsion, ni Ayre, ni Fuego?

Belf. No sè, que aquì por vencido
todo mi ſaber ſe diò.

Idol. Si eſſo haces tù, què harè yo?

Belf. Suſpender alma, y ſentido.

Idol. Fuerza es, que Luz, que no ha ſido
del Cielo Imagen ninguna,
lo ſea de mi fortuna;
pues no es Nube, ni Impreſsion,
Cometa, Aſtro, Exalacion,
ni Eſtrella, ni Sol, ni Luna.

Cant. Angel. Deſpertad, deſpertad, Iſraelitas,
del pàlido ſueño en que ocioſos dormìs,
no perezoſos os tenga el deſcanſo,
mirad que os eſpera una Patria felìz.
Caminad, caminad, pues ſeguro
el paſſo os ofrece triunfante en la lid,
de los amàros Deſiertos de Ur
à las amenas Campañas de Sin.
No temais, que obſcura la noche
os deſcamine, que para ſeguir
ſu Norte, Columna de fuego eſta Nube

Antorcha serà, que os alumbre sutìl.

Music. Despertad, caminad, y salid
de los amàros Desiertos de Ur
à las amenas Campañas de Sin.

Idol. Antes que de aquella voz
los ecos oygan, probemos
à vèr, si impedir podemos
el que no corra velòz.

Belf. Dices bien: O tù, luciente
rasgo de elevado centro,
si el Oraculo, que dentro
de tì habla, me consiente
(por ser el primer Hebrèo,
que tu dulce acento oyò)
el que tambien hable yo!
Què logra nuestro deseo
en que tenga su agonìa
(yà que caminar conviene
de noche) Luz, si no tiene
mantenimiento de dia?
Con hambre, y al resistero
del Sol, ha de caminar,
sin Viatico Manjar,
que le dè fuerzas primero
para la Jornada de essa
gran Tierra de Promissìon?
Y pues de tu persuasion
nada has de conseguir: *Ang.* 1. Cessa,
cessa tù en la tuya; y porque no
dudes (conocido yà)
que nada al Pueblo faltò,
Manjar, y sombra tendrà.

Los 2. Quièn ha de darsela?

Angel 2. Yo.

Abrese en otro Carro otra Nube, y en ella el Angel segundo, con una Canastilla de Flores deshojadas; dexa el primero la Luz, y toma otro Canastillo.

Idolatr. Segundo ardor me deslumbra,
al vèr que Manjar ofrece,
sombra, que al dia obscurece,
tras Luz, que à la noche alumbra.

Ang. 2. Despertad, despertad, Israelitas,
y porque veais, que para salir
de los amàros Desiertos de Ur
à las amenas Campañas de Sin,
ni la obscuridad, ni el hambre, ni el Sol,
tan digno viage podràn impedir;
hallarèis, que dos Nubes contrarias,
en obscurecer à un tiempo, y lucir,
conformes estàn en daros Vianda,
que Luzes, y Sombras contienen en sì:
porque oy solo entre Sombras, y Luzes
se dexa mirar de este transito el fin;
y assi, à refaccion que os anime, y aliente,

Venid à mi voz. *Ang.* 2. A mi acento venid.

Los 2. Y verèis que el Rozìo que ofrece

Angel 1. La Aurora al llorar,

Angel 2 Y el Alva al reìr,

Los 2. Pan de Angeles es, que os ofrece al partir,

Muſ. De los amàros Deſiertos de Ur
à las amenas Campañas de Sin.

Vàn eſparciendo las Flores los Angeles.

Angel 1. Eſte cuaxado Aljofar, que os llueve,
liſtada mi Nube de Roſa, y Jazmìn:

Angel 2. Eſte blanco Manà, que os eſparce
la mia, argentada de Nieve, y Carmìn:

Angel 1. En neutral ſabor de Manjares
verèis, que ſe ſabe tal vez convertir.

Angel 2. Y tal hallarèis, que tranſubſtanciado,
ſabrà à quanto el labio le llegue à pedir.

Angel 1. Llegad, pues, à gozar un Teſoro,
que exceda en riquezas al oro de Ofir.

Angel 2. Y para alimento, Vianda que dexa
atràs la ſubſtancia de Eſpiga, y de Vid.

Angel 1. Y pues ſombra, ni luz, ni comida
os haze yà falta, para conſeguir:

Angel 2. De un Tranſito en otro, llegar à la Patria,
que tan prometida os eſpera felìz.

Los dos, y Muſ. Deſpertad, deſpertad, Iſraelitas,
deſpertad, caminad, y ſalìd
de los amàros Deſiertos de Ur
à las amenas Campañas de Sin.

Cubrenſe las apariciones de las Nubes.

Idol. Belfegòr, què es eſto?

Belfeg. Yo
no sè mas de que los Cielos
han dexado Monte, y Valle
de blanco Manà cubiertos.

Idol. Llega à probarle, veamos
à què ſabe.

Belfeg. Sì harè, pero
no harè, que al ir à tocarle,
de pies, y de manos tiemblo.
Lllega tù, llega, que yo
no me atrevo, no me atrevo;
ni aun à mirarle.

Idol. Bueno es,
que à tì te retire huyendo,
y quieras que llegue yo.

Belfeg. Sì, que ſi en èl ay Myſteri
que quiera ſignificarnos
algun Alto Sacramento,
mas facil es à tu humano
error el atrevimiento,
que à mi Angelico error, pues

el delito del respeto
podrà cometerle el Hombre,
y yo, Idolatria, no puedo.

Idol. Pues yo llegarè, si à mì
es mas dado su desprecio.

Dentr. Aar. Nadie se atreva à tocar
tal Manjar, sin que primero
gracias dè à Dios.

Idol. Si conmigo
habla esta Voz?

Belfeg. No, supuesto,
que con todo el Pueblo habla,
pues repite todo el Pueblo:

Dentro Musica, y todos.

Todos. Candor tan bello
Pan de Angeles es,
que à que el Hombre le coma
desciende del Cielo.

Belfeg. Y en sus caseras alhajas
el blanco Manà cogiendo,
à tropas por todas partes
discurre.

Idol. Con todo esso,
no me ha dexado el acaso
sin el susto del Proverbio.

...len Aaròn, Josuè, Zefora, los siete ...fectos, Simplicio, y los demàs Hom...es, y Mugeres que puedan, todos con Canastillas de mimbres, y hacen como que cogen, y comen el Manà.

...suè. Nadie se atreva á tocarle,
(yo tambien á decir buelvo)
sin que el primero sea Aaròn,
pues por Sacerdote, es cierto,
que á su Dignidad le toca
ser quien le guste primero.

...f. Justo es, y en tanto què èl llega,
todos á su loor dirèmos;

Aaròn hace que levanta del suelo el Manà, y lo mismo hacen todos.

Music. y tod. Manjar tan bello
Pan de Angeles es,
que á que el Hombre le coma
desciende del Cielo.

Aar. Decís bien, que en un sabor
mezcla sabores diversos,
de Pan en Leche amassado,
y Miel. *Simpl.* Aora lo verèmos.

Josuè. Què dulzura tan suave!

Zefor. Què Manjar tan blando, y
tierno!

Mug. 1. Què Soberana Comida!

Mug. 2. Què Soberano Alimento!

Afect. 1. A mì no me sabe à mas,
que à lo azimo, y à lo seco.

Afect. 2. Adonde està esta dulzura,
que yo con ella no encuentro?

Afect. 3. Ni yo, mas que un desabrido
sabor. 4. *y* 6. Yo digo lo mesmo.

Simpl. Yo no, porque à mì me basta
no mas de que sea sustento,
sin que me cueste buscarle,
à Gula, y Pereza atento.

Belfeg. Què Pan serà este, que dà
à unos gozo, y à otros tèdio?

Idol. De Rèprobos, y Elegidos
debe de ser argumento.

Aar. Zefora, pues de Maria
es tan grande el desconsuelo,
como aver brotado en Lepra
su accidente, (à cuyo efecto
vive apartada) que de este
Manjar la lleves, te ruego,
alguna porcion.

Zefor. Sí harè,
que sentimientos, que en pechos

nobles à laſtima paſſan,
dexan de ſer ſentimientos:
venid conmigo voſotros. *Vanſe.*
Aar. Tù, Joſuè, conmigo, dèmos
buelta por todos los Tribus,
que es gozo, gozoſos verlos.
Joſuè. No es contento, el que no es
comunicado contento;
y aſsi, porque eſte lo ſea,
vamos todos repitiendo:
Muſ. y tod. Candor tan bello, &c.

Vanſe todos con la Muſica: quedan los Afectos, è Idolatrìa, y Belfegòr.

Idol. Supueſto que introducida
eſtoy yà con todos ellos,
verè, para pervertirlos,
ſi puedo ir ganando afectos:
aquì me eſpera.
Belfeg. Sí harè;
y pues valerte no puedo
en mas que en introducirte,
inventate tù los medios.
Retiraſe Belfegòr.
Idol. Con el nombre de Cozbì,
claro es, que ferà mintiendo:
decidme:
Afect. 1. Què es lo que miro!
No es eſte el Prodigio bello,
que al verle, me robò el alma?
Afect. 5. No es eſte el raro Portento,
que abrasò mi corazon?
Simpl. No es eſte aquel Embeleco
del no sè què, y sì sè què,
que le ſiento, y no le ſiento?
Idol. Con una duda venìa,
que como eſtrangera tengo,
à preguntaros, què cauſa
oy os tiene tan contentos?
Y yà ſon dos, pues ſe añade
à ella, el mirarme ſuſpenſos.
Afect. 1. A ambas eſtais reſpondida;
con que el contento era vernos
de Dios tan favorecidos;
y la ſuſpenſion es veros
tan bella à Vos.
Idol. Pues dexando
eſſa ſegunda al ſilencio,
bolvamos à la primera,
que es ſolo à la que yo vengo:
Què favor es el que aveis
de Dios recibido? *Afect.* 2. Viendo
eſſa nevada Campaña,
en ſocorro del Aſſedio,
que en eſtos Montes tuvimos,
dudas favor tan Immenſo?
Idol. Favor? acaſo no es
favor: quàntas veces vemos
eſtrañas lluvias, cauſadas
en las Regiones del Viento,
por los contrarios vapores
de que ſe conciben? Dexo,
por comunes, agua, nieve,
y granizo, y voy à tiempos,
en que ſe ha viſto llover
ſangre, y ceniza; pues ſiendo
aſsi, que los Almagrares
roxos, que los cenicientos
campos pueden dàr vapores
en ſu qualidad tan denſos,
que no liquidados, buelvan
à baxar como ſubieron:
quièn quita, que congelados
eſſos granos, ſean de aquellos
vapores en fertil tierra,
de varios frutos compueſtos?
Varios ſabores lo digan,
pues al paladar diverſos,
ſon mas ſabroſos à unos,

que no á otros; fuera de esto,
si es alimento de Dios,
còmo es coartado alimento?
Apenas el Sol le hiere,
quando le mirais deshecho,
y el que de èl mas ha cogido,
no llevò mas, que el que menos:
si guardais para mañana,
mañana en gusanos buelto
le hallarèis; y en fin, si fuera
favor de Dios, á què efecto
se huviera Moysés huido,
las justas quexas temiendo
del engaño, con que os traxo
á perecer á un Desierto?
O decidme, donde està,
y verèis, quanto es opuesto
veros de Dios socorridos,
y ausentarse èl por no veros;
y pues del que yo imagino,
no hallo señas en el vuestro,
de aqui en su busca irè, yá
que aquì al que busco no encuen- (tro.
Afecto.1. Oye. 2. Aguarda.
3. Escucha. 4. Espera.
Idol. Detenerme es vano intento,
mientras no tengais un Dios,
que no os trayga pereciendo
por Desiertos, engañados
de falsos prometimientos.
Buscad, pues, al que yo busco,
que èl os darà alojamiento,
no en Montes, sino en Palacios,
fabricados, y compuestos
de marmoles, y de bronces,
en cuyos Reales asientos
(de tapetes alfombrados,
y de doseles cubiertos)
goze la pompa del faustò,
la Magestad del Imperio.
Af.1. Dices bien: por què ha de darse
á partido mi deseo
de un peñasco, y un manjar?
Tras tì, bella Deidad, pienso
buscar el Dios que tù buscas.
Belf. Yá ha atraìdo á sì el Afecto
de la Sobervia. *à parte.*
Idolatr. Què oro,
què plata, què lucimiento
de joyas no tendreis!
Afect. 2. Joyas,
oro, y plata dixo? Necio
será aquel que no la siga.
Idol. Pues què los divertimientos
no serán en los Jardines,
de varias bellezas llenos,
donde todo sea delicias,
bayles, musicas, y juegos,
á quien seguirán banquetes
tan varios, como opulentos!
Afect.3. Quièn por delicias no dá
penalidades en trueco?
Belf. Sola esta vez ha seguido
el Lascivo al Avariento. *à part.*
Idol. Si algun motin se moviera
en las Cortes de su Reyno,
què Militares honores,
què dignidades, què premios
no dará al que en sangre roxa
buelva á sus ojos embuelto!
Af.4. Quièn dexa de ir, donde pueda
lucir con el ardimiento
de su espiritu?
Afect.6. Ni quièn
ha de quedarse sujeto
à embiar á quien encuentre
tal dicha?
Simpl. Yo, que si oyendo
aquello de los combites,
me detuve á no ir tras ellos,

fue á cauſa de la pereza,
que para buſcarlos tengo:
ſi dixera eſſa Deidad,
yo sè un Dios, que todo eſto
nos dará luego en llegando,
yo fuera en ſu ſeguimiento;
pero vamos á buſcarle,
que podrá ſer que le hallemos,
es contingente locura,
de barbaro Endioſamiento.

Afect.2. Bien dice,aunque Simple.

3. No
diſcurre mal, aunque necio.

Simpl. Què necio, ò què ſimple no
tiene grande entendimiento?

Afect.1. La razon ſiempre es razon,
dicha de qualquier ſugeto;
y pues no eſtá en quien la dice
la eſtimacion, ſino en ſerlo,
haſta tener mas noticia,
no nos reſolvamos preſto;
quedate tù entre noſotros,
haſta hallarlas.

Idol. Con un medio
me quedarè, que he penſado,
de hallar à eſte Dios mas preſto.

Todos. Què es?

Idol. Que propongais à Aaròn,
que pues Moyſés, con pretexto
de que và à hablar con ſu Dios,
dexandole à èl el Govierno
del Pueblo, os dexò à voſotros
ſin Dios, ni Caudillo, expueſtos
al antojo de una Nube,
ò velocidad de un viento,
os dè Dios á quien pedir,
que os ſaque de aqueſte yermo
paramo, con que ofrecido
á èl el Culto, es fuerza,viendo
que yá le adorais (en fee
de grato conocimiento)
ſe dexe hallar, y obligado
os ſaque del cautiverio
mas penoſo, que el de Egypto.

Simpl. Y como, ſi es que me acuerdo,
que no como aquellas ollas
de ajos, cebollas, y puerros.

Afect.2. El medio es proporcionado
al eſtado en que nos vemos
ſin Caudillo, y ſin Dios. 4. Pues
què eſperamos? Vamos preſto
en buſca de Aaròn.

Afect.1. Porque
ſi ſe reſiſte, haga el miedo
lo que no haga el ruego, ſea
convocando, y perſuadiendo
por todos los Tribus, haſta
niños, mugeres, y viejos,
que clamen por nuevo Dios.

Afect.6. Dices bien.

1. Pues no eſperemos
mas. *Tod.* En buſca ſuya vamos
todos deſde aqui,diciendo:
Aaròn, danos nuevo Dios.

Vanſe los Afectos.

Idol. Belfegòr, què dices de eſto?

Belf. No es tiempo de diſcurrir,
ſino que vayas con ellos
adelantando el tumulto
con tus voces.

Idol. Tèn por cierto,
que no los pierda de viſta,
por mas que voy á perderlos.

Vaſe tras ellos.

Belf. Pues como tù no los dexes,
verá el Mundo, y verá el Cielo,
que á la Idolatrìa el Demonio
la introduxo, y que ella luego
en la ſujeta materia
de los viciados Afectos,

men-

mentiroſamente ſupo
facilitarſe ſu obſequio:
y tanto, que yá movido
en varias voces el Pueblo
los ſigue, diciendo:
Dent. tod. Aaròn,
danos un Dios, que adorèmos.

Salen todos, Hombres, y Mugeres, los Afectos, Idolatrìa, y Aaròn.

Aar. Barbaro, deſconocido,
ingrato, atrevido Pueblo,
què Dios pedís?
Todos. Un Dios, que
nos ſaque de eſte Deſierto.
Aar. Pues no teneis al Jeová,
que es Dios de Dioſes Immenſo,
á quien pedirſelo? *Tod.* No,
que no oye nueſtros lamentos,
deſpues que Moyſés con èl
ſe ha retirado, ò ſe ha muerto.
Aar. Con un Manjar en Subſtancia
no acaba de ſocorreros?
Aun el ſabor en los labios,
eſtá yá la quexa en ellos?
Tod. Què Manjar es un Rocío?
Af. 1. Aqui, Aaròn, no ay mas remedio,
que darnos Dios, ò morir
á nueſtras manos.
Aar. Quièn, Cielos,
ſe ha viſto en igual conflicto!
Por una parte el conſejo *à part.*
de Moyſés es tolerarlos,
por otra error complacerlos,
por otra morir, ſi no
los complazco, y los tolero;
què medio avrá?
Todos. Què reſpondes?
Aar. Mas yá ſe me ofrece un medio:
eſta Gente es miſerable, *à part.*
y avarienta por eſtremo,
mayormente las mugeres;
pues demosle tiempo al tiempo,
proponiendo un impoſsible,
que detenga eſte primero
impetu deſenfrenado;
en cuyo breve intermedio
abrirá el Cielo camino,
que provea de remedio.
Todos. Què dices?
Aaròn. Que yo os darè
un Dios tan raro, y tan nuevo,
que ſea Dios, y Sacrificio
en un Simulacro meſmo:
Mas es Dios tan Soberano
el que voy á proponeros,
que ſi no es ſu Eſtatua de Oro,
de otro metal no hace aprecio;
ved, pues, ſi eſte quereis? *Tod.* Sì.
Aar. Pues dadme, para el efecto
de que vaya á fabricarle,
el metal, que yo no tengo.
Afect. 1. Quantas riquezas tomadas
de los Gitanos traemos,
en recompenſa de aver
ſervidoles tanto tiempo,
te ofrecen todos en mí.
Mug. 1. Porque no quede por eſſo
en mí (hablando yo por todas)
las Mugeres te ofrecemos,
no ſolo las Joyas, que
pedimos preſtadas; pero
haſta Ajorças, y Zarcillos.
Aar. Saliòme vano el intento, *à part.*
con que es fuerza fabricarles
el Idolo que he propueſto,
de ſer Sacrificio, y Dios:
còmo he de componer eſto,
ſino es que fabríque alguna

Res

Rès en ſu Eſtatua, diciendo,
que aquel es el Sacrificio
del Dios, que le anìma dentro?
Tod. En què otra vez te ſuſpendes?
Aar. En admirar vueſtro zelo:
id trayendo Materiales,
irè yo la Eſtatua haciendo.
Tod. Porque el tiempo no ſe pierda,
vamos todos à traerlos.
Vanſe todos.
Aar. O barbaridad! Si no
fuera de Fè, fuera (Cielos!)
facil creer, que huvo quien compre
à Joyas los ſacrilegios? *Vaſe.*
Belf. Bien de Cozbì las mentiras
han ſalido.
Idol. Pues no en eſto
han de parar, que una vez,
aviendo llegado à verlos
en deſgracia de ſu Dios,
no han de dàr paſſo ſin rieſgo,
que no le impida à la Tierra
Prometida.
Belf. Quièn el tiempo
adelantàra! *Idol.* Què mas
adelantado, ſi vemos
deſde aqui con quanta prieſſa
acuden, unos trayendo
al Idolo Materiales,
otros à avivar el fuego
para ſu fundicion, y otros
à erigir un Riſco en Templo,
en que, colocado, puedan
darle adoracion? *Belf.* Yà veo,
que para los dos no ay
lugar, diſtancia, ni tiempo,
y podemos reducir
muchos dias à un momento;
pero por velòz que ſea,
es perezoſo el deſeo.
Idol. El que yo tengo, no es
que ſe nos ſupla lo preſto,
ſino el de ſaber què cauſa
mueve à Aaròn (ſegun voy viendo)
para que el Idolo ſea
en forma de un Bruto? *Belf.* A eſſo
ſe me ofrecen dos razones:
una, que eſſe Bruto, es cierto,
que ſerà Animal nombrado
à Sacrificios aceptos,
y querrà con eſſo darles
à entender, que en un ſupueſto
les dà el Dios, y el Sacrificio:
la otra, que quizà creyendo,
yà que le labrà forzado,
avrà algun Tribu, que viendo
la deſproporcion que ay
de un Bruto à un Dios, querrà cuerdo
no darle adoracion. *Idol.* Bien
has diſcurrido, mas ellos,
poſſeìdos de ſus vicios,
y de ſu natural meſmo,
(facil, inconſtante, y vario)
eſtàn à mì tan afectos,
que no dudo, que daràn
adoracion à un Becerro;
digalo eſſa ſalva, pues
yà llegan aqui los ecos
de la aclamacion, con que
aun antes de averle hecho,
le celebran ſus lexanas
voces: oye.
Dent. tod. y Muſ. Pues tenemos
yà Dios à quien adorar,
bien podemos, bien podemos,
al colocarle en ſu Altar,
cantar, tañer, danzar, y baylar.
Idol. Aviendo ſido inviſible
forma quien les diò el conſejo,
viſi-

visible es bien les asista.
Belf. Y yo invisible, supuesto
que la Idolatria se dexa
vér, en viendo sus afectos;
y no el Demonio, que anda
invisible entre ella, y ellos.
Idol. Pues tù invisible, y visible
yo, fuerza à su culto demos.
Belf. Què harèmos en esso, si es
darnosle à nosotros mesmos?
El dia que por nosotros
su voz dice:
Los 2. y Mus. Pues tenemos, &c.

Dentro grita, è Instrumentos: Vanse los dos repitiendo la Copla: sale Moysés en el Carro del Monte en lo alto, con las Tablas de la Ley.

Moys. Quando tan favorecido
de Vos (ò Señor!) desciendo
con las Tablas de la Ley,
contenida en diez Preceptos,
que se reducen à dos,
gravados en Marmol terso
con el Buril Soberano
de vuestro imperioso Dedo:
Què regocijos, què fiestas
de voces, y de instrumentos
seràn los que à mis oídos
(articuladas del viento)
llegan no cabales, pues
la mitad les hurta el eco?
El Pueblo tan de alegria!
Què avrà sucedido al Pueblo?
A saber lo que es descienda.

Và baxando, suena dentro la grita, y sale Josuè.

Josuè. Què esto escuche!
Music. Pues tenemos, &c.
Josuè. Yà que no puedo impedir
(teniendo Aaròn el govierno)
este sacrilego Culto,
este inexecrable Obsequio,
este abominable Rito,
pueda (ay de mi!) por lo menos
no verle, ni oirle: los Montes
en sus mas ocultos senos
me escondan, donde no llegue
el ruído de sus acentos.
De este las entrañas sean
las que: Mas què es lo que veo?
No es Moysés el que desciende
de su cumbre? A tus pies puesto
(bien que deslumbrado, al vèr
los encendidos reflexos,
que te coronan) te pido
la mano.
Moys. Josuè, què es esto?
Tù llorando, quando otros
cantando?
Josuè. Sí, pues es cierto,
que son su canto, y mi llanto
nacidos de un parto mesmo;
bien como de un mismo parto
tu duda, y mi sentimiento,
de que à tan mal tiempo vengas,
y vengas à tan buen tiempo.
Moys. Què contrariedades son
estas? *Josuè.* Esse ingrato Pueblo,
al vèr que quarenta dias
de èl has faltado, creyendo,
que arrebatado de Nubes
en el Divino Comercio
de Dios, olvidado de èl,
estabas absorto, ò muerto:
fastidiado del Manà,
hostigado del Desierto,
de tí quexoso, y de Dios

des-

desconfiado, ha dispuesto
pedir nuevo Dios à Aaròn,
que á fuerza de su despecho
un Idolo les ha dado,
à quien adorando; pero
para què es decirlo yo,
si tù, Moysés, puedes verlo?
Buelve à esse Monte los ojos,
veràs en un Risco puesto
el bruto Idolo en las Aras,
y à todos ante èl diciendo:

Moys. Si aun no me atrevo à dudarlo,
còmo he de atreverme à verlo?

Abrese un Carro, que es otro Monte, y se vè en èl el Idolo de un Becerro, y salen los Afectos, Hombres, y Mugeres, baylando delante de èl.

Todos, y Music. Pues tenemos yà
Dios, &c.

Moys. Deme Dios dolor tan fuerte,
tan sin termino, y medida,
que empiece á quitar la vida,
y no acabe de dár muerte.

Arroja Moysés la Tabla partida en dos.

Josuè. Què has hecho?

Moys. No sé, la Tabla,
en que está la Ley Escrita,
Dios de las manos me quita,
quizá porque darme entabla
Gracia en otra Ley, con que
de esse barbaro enemigo
Pueblo execute el castigo;
y pues el Marmol quebrè,
que con el nimio dolor
entre essas peñas arrojo,
quiebre tambien el enojo
en venganza del Señor;
que no son discursos vanos
creer, que su agravio me alcanza;
pues que para su venganza
me desocupò las manos.

Josuè. A castigarlos lleguemos.

Music. Pues tenemos
yá Dios á quien adorar, bien
podemos:

Moys. Sentir, padecer, gemir, y llorar.
Què Dios (sacrilego, infiel
Pueblo, desagradecido,
vil, torpe, infame, atrevido)
tienes mas que el de Israèl,
que es el que de la prision
te sacò, y el Mar abierto,
te sustenta en un Desierto?

Unos. Què assombro!

Otros. Què confusion!

Josuè. Venguemos, Moysés, los dos
en ellos error tan fiero.

Moys. Aguarda, porque primero
me he de vengar en su Dios.

Và subiendo al Monte del Sacrificio.

Adultero hijo de Beèl,
que en uno, y otro metal
forma de Ave diò á Baál,
y de Culebra á Bethèl,
á Beelcebub de Dragòn,
de Pabòn á Diamelèch,
de Cavallo á Nomelèch,
y de Sirena á Dagòn,
de fiero Aspid á Baalín,
de mansa Oveja á Astaròth,
de lascivo Hirco á Behemòth;
á Molòc de Pez, y en fin,
de Hombre humano á Belfegòr;
y añadiendo yerro á yerro,
á tí de infame Becerro:
castiguete mi furor.

Dale

Dale con la Vara, y hundese el Idolo.

Ved vuestras Idolatrías,
que Dios adoran, villanos,
que le hicieron vuestras manos,
y le deshacen las mias.

Belf. A golpes de su crueldad
fallezca mi vanidad. *Vase.*

Idol. Crezca à su golpe mi ira,
pues aun me queda mentira
à vista de esta verdad. *Vase.*

Moys. No en que le derribe pàre
mi ansia, polvos le he de hacer,
y darselos à beber,
à los que vivos dexàre
la colera de mi azero:
á ellos aora, Josuè.

Josuè. A tu lado morirè.

Sale Aaròn.

Aar. Yo tambien, pues aunque infiero
quan enojado estaràs,
porque al Pueblo complací,
con el Tribu de Levì
(que no idolatrò jamás
á su Sacerdocio fiel)
vengo à assistirte.

Moys. Yo admito
(dexando à parte el delito)
el socorro, viendo en èl,
que en dàr auxilio à los dos,
Sacerdotes han de ser
los que han de satisfacer
ofensas hechas á Dios.

Tocan Caxas, dando los tres batalla al Pueblo, y todos huyen; y despues salen Maria con manchas en el rostro, y manos, y Zefora deteniendola.

Todos. Forzoso nos es huír.

Dent. y los 3. Arma, Arma: Guerra, Guerra.

Unos. Al Bosque. *Otros.* Al Monte.

Otros. A la Sierra.

Zefora. Dònde vàs?

Mar. Dònde he de ir?
Si quando escucho cantares,
se me inflama el corazon;
y aora es mas su inflamacion,
oyendo ecos Militares,
porque es desta lepra impura
tan venenoso el afán,
que igual tormento me dàn
el horror, que la dulzura. *Caxas*
Y assi, agena de sentido,
no escusando que me vean,
segun mis ansias desean
vèr á Moysès, he salido
del retiro que tenía,
oyendo que yà baxò
del Monte; pues como yo
confiesse la culpa mia,
á sus pies sanar espero.

Zef. Pues à mal tiempo has llegado
en su busca, que empeñado,
azote de Dios su azero,
en su desagravio vá,
matando á un tiempo, è hiriendo,
con los Levitas siguiendo
á los Idolatras. *Mar.* Yá
veo desde aqui á Moysès,
que blandiendo la cuchilla,
todo quanto encuentra humilla,
sin perdonar á sus pies
niño, ni joven, ni viejo.

Zef. Tanto el campo se humedece
de purpura, que parece,
que le inunda el Mar Bermejo. *Caxa*

Dent. tod. Piedad, Moysès.

Dent. Moys. Si piedad

piden, Tribu de Levi,
lo que es Justicia hasta aqui,
no sea desde aqui crueldad.
A retirar al Desierto,
duerma el azero gentíl.

Salen aora los tres.

Jos. Casi son treinta y tres mil
los Idolatras que han muerto.
Aar. Pero no los mas culpados,
que estos presumo que fueron
de los primeros que huyeron.
Moys. Yà estàn todos perdonados:
envaynemos, no aya mas,
que yà el corazon me ha dado,
que està Dios desenojado.
Mar. Luego tù tambien lo estàs,
que si piedad mi malicia
te pide, y no la hallo en tì,
serà crueldad desde aquì,
lo que hasta aqui fue Justicia.
Moys. Ay, Maria, què dolor
me dà el verte de essa suerte!
Mar. Ay, Moysés, qué gozo es verte
tan lleno de resplandor!
Viendose à un tiempo los dos:
yo asquerosa, y tù ilustrado:
en tì de Dios el agrado,
y en mì el enojo de Dios.
Zef. Tèn lastima della, y ruega
à su piedad Soberana.
Moys. Ay, Zefora, que es mi hermana,
y al verla, el llanto me ciega!
Y aunque su murmuracion
contra mì la causa fue,
apartamiento darè
della para su perdon.
Aar. Damele tambien à mì.
Moys. A tì no te le darè.
Aar. A mi no? Por què?
Moys. Porque
no le has menester, que à tì
no te ha castigado Dios,
que aunque tambien murmuraste;
para tu castigo baste
saber, que ay entre los dos
una infinita distancia.
Aar. Què es, si merezco sabella?
Moys. Ser Sacerdote, y no ella,
de cuya gran circunstancia
es la consequencia clara,
pues quiere Dios que se note,
que culpas de Sacerdote
no han de salirle à la cara.
Si en secreto està culpado,
secreto dolor le valga;
llore sele èl, y no salga
en pùblico su pecado.
Consuelate tù, Maria,
que presto sana estaràs:
y tù, Josuè, porque mas
no estemos tan solo un dia
en transito, que aya sido
Teatro de abominacion
tan torpe, (cuya mansion
quisiera aver reducido,
aùn mas que à la sangre, al fuego;
porque à fuego, y sangre fuera
brasero de Fè su esfera)
haz que se disponga luego
en marcha el Pueblo: passemos
por los transitos de Càm,
à Moab, ò à Hibassàm.
Josuè. Dices bien, este dexemos,
quedando por nombre en èl,
Campo de Sangre desde oy;
y assi, à obedecerte voy:
marche el Campo de Israèl. *Vase.*
Dentr. tod. Marche el Campo de Israèl.
Moys. Vèn, Zefora; Maria, vèn.

Los dos. Quàndo no somos las dos
tus sombras?
Moys. Immenso Dios,
fuerzas tus piedades dèn,
con que pueda domeñar
una cerviz tan cruèl.
Dentro todos. Marche el Campo
de Israèl.

Vanse todos, y sale la Idolatrìa.

Idolat. Adònde piensa marchar,
que no le alcanze el castigo,
si siempre al passo ha de encontrar conmigo,
que aunque salì arrojada
de aquella adoracion, no escarmentada,
pues me queda otra accion, en que le pueda
vencer vencida?

Sale Belfegòr.

Belfegòr. Yà, què accion te queda?
Idol. La de averme dexado
vivos los siete Afectos del pecado.
Belf. Què (Idolatrìa) à tì te toca de ellos?
Idolatr. Ser yo la Hydra de sus siete cuellos,
si el pecado mas leve hacerse sabe.
Passo al grave, y el grave à otro mas grave;
quièn duda, que unos de otros enlazados,
crecieron hasta ser idolatrados?
Luego pùblico archivo de pecados
difinicion es mia?
Sagrada Pluma lo dirà algun dia.
Belf. Pues siendo asi, què esperan tus efectos,
quando vienen marchando los Afectos,
que vivos han quedado?
Idol. Atiende à cada qual en su pecado,
veràs (hecha la Historia Alegorìa)
si son vassallos de mi Monarquìa,
y si me queda accion en la esperanza
de tomar en su Exercito venganza
de su passado agravio.
Belf. Què esperanza, si fue su ruìna tanta?
Idol. La que el mortal anhelito del labio,
la que al mortal contacto de la planta,
con su estampa, y su aliento
la Tierra infeste, è inficione el Viento
todo aqueste camino

(que es el rumbo, que trae ſu deſtino)
de aſpides ſembrarè, cuyo veneno
veràs, que de cruel toſigo lleno,
à fieras mordeduras los devòra.

Belf. Pues tienes tù poder de criadora?

Idol. No, pero à inſtancia mia
(para que el Mundo vea
que ſon, ſiendo la idèa
de Dios, la que los cria
eſpureos hijos de la Idolatría)
me dà poder, para que mi deſpecho
los arranque abortados de mi pecho.

Belfeg. Y aun en mí (què hará en ellos?)
tù furor pavor labra.

Dent.unos Alto,y paſſe la palabra.

Dent.Af. Adònde,Moysès,nos llevas?
Es la Tierra Prometida
una Campaña cubierta
de Aſpides,y de Serpientes,
de Vivoras, y Culebras?

Moyſ. Si aun perdonados no tienen
vueſtros Afectos enmienda,
no yo, vueſtra poca fee,
Idolatras los engendra.

Un. Què aſſombro! *Ot.* Què confuſion!

Sale el Afecto primero con ſangre en el roſtro.

Otro. Què deſdicha!

*Afect.*1. Què violenta
ira de Dios, reveſtida
en eſcamada Culebra!
Fatigado de la marcha
me viò reclinado apenas,
quando en mi frente cebada,
todo el roſtro me enſangrienta,
de venenoſa ponzoña,
derramando por mis venas
tal tòſigo, que no ay
ſentido, que no fallezca.

Idol. Mira al ambicioſo yà,
ſi herido de mí ſe quexa.

Belf. Yà veo, que la frente es
la region de la Sobervia.

Sale el ſegundo Afecto enſangrentadas las manos.

*Afect.*2. Mortal Serpiente(ay de mì!)
al ir à embeſtirme fiera,
adelantando las manos
à apartarla, ò detenerla,
en ellas mordiò ſu ſaña.

Idol. Son los inſtrumentos ellas
de la Avaricia, que es
el Afecto, que en tì reyna.

Sale el tercero Afecto enſangrentados los ojos.

*Afect.*3. Ay de mi infelice! Cielos,
què Vivora ſerà aquella,
que ſaltandome à los ojos,
ciego, y paſmado me dexa?

Idolat. Què Vivora avia de ſer,
mas que ſu Laſcivia meſma?

Sale el Afecto quarto.

*Af.*4. Què Aſpid es el que en mi pecho
del corazon ſe alimenta?

Sale el Afecto ſexto.

6. Què Aſpid es el que, mordiendo

el corazon, me avenena?
Belf. Del corazon, y del Aſpid
los dos à un tiempo ſe quexan.
Idol. Son Ira, y Embidia Afectos,
que en el corazon ſe engendran,
y ellos ſe tenian el Aſpid,
antes que el Aſpid los muerda.
Sale Simpl. Ay de apeſtado de à dos,
que por ſer Gula, y Pereza,
tiene un letargo en los labios,
y un Culebròn en las piernas.
Id. No ay pares, buelve à eſſos Mon-
veràs ſus eſtancias llenas (tes,
de cadaveres. *Belf.* No ay
verde planta, que no ſea
roxa pira, ſeco tronco,
que no ſea tumba funeſta.

Dentro, y fuera todos.

Todos. Rabiando muero, ſin que
aya quien me favorezca!
Idol. Mira ſi ſon vaſſallages,
como diſpueſta materia
à mi Culto, los viciados
Afectos, y conſidera,
ſi al reſpecto de la culpa
les correſponde la pena.
Belf. No ſaques moralidades,
que podrà ſer que alguien de ellas
ſe aproveche, y para daño
mio, baſtame que vea,
el que al Tribu de Leví,
Idolatría, no llega
tu apeſtada inundacion;
y temo, que es ſu reſerva
en fee de ſus Sacerdotes.
Idol. No ſolo eſſo ſe prueba,
ſino en que quando padece
el Pueblo, èl es que ruega
por èl à Dios; y aſsi, al tiempo
que unos en heridas quexas
dicen: *Dent. unos.* Què rabia!
Otros fuer. Què furia!
Idol. Dice èl en voces tiernas:
Lent. Muſ. Miſericordia, Señor:
clemencia, Señor, clemencia.
1. y 2. Què voces ſon las que alivian
mi dolor?
3. y 4. Què acentos templan
mi anguſtia?
6. y Simpl. Què ecos ſon eſtos,
que ſi no ſanan, conſuelan?
Id. De quando acà à los que rabian,
las muſicas los recrean?
Belf. Deſde que heridos ſe anìman
todos à decir con ellas:
Dent. Aar. Haſta enternecer al Cielo,
las deprecaciones buelvan.
Todos. Miſericordia, Señor:
clemencia, Señor, clemencia.

Con eſta repeticion ſalen Aaròn, Joſuè, Zefora, Maria, y todos los demàs, Muſicos, y Mugeres, y en lo alto del Monte Moysès, con las Tablas de la Ley en una mano, y en la otra un Aſpid de Metal en una Vara, como le pintan.

Joſuè. Parece que nos ha oído,
ſegun Moysès deſde aquella
alta Cumbre dà à entender,
que viene à dàr la reſpueſta.
Mar. Què Myſterioſas Inſignias
ſeràn las que trae, que al verlas,
à no aver ſanado, creo
que aora ſanarà?
Joſuè. Oye atenta.
Moyſ. Peregrinos Iſraèlitas,
que à la Prometida Tierra,
por no creer felicidades,
vais tropezando en tragedias:

Albricias, que commovido
Dios de las lastimas vuestras,
viendo que misericordia
le pides, porque se vea
ser sus piedades mas que
las ingratitudes vuestras,
renovando de la Ley
Escrita las Tablas mesmas,
que rompiò el dolor, en fee
de que de Gracia las buelva
à revalidar, me manda,
que exalte à la vista de ellas
en la Mysteriosa Vara
de los Prodigios aquesta
Sierpe: à verla, pues, venid,
vereis, que el que llegue à verla,
de las fieles mordeduras
de otras sierpes convalezca.

Afect. 1. Digalo yo, que al mirarla,
conozco que mi sobervia
en esta exterior herida
la interior salud preserva;
pues la sanidad del cuerpo
passa à que el alma la sienta.

Tod. los Af. Lo mismo decimos todos.

Idol. Si no yo, en quien yà rebientan

Belf. Sino yo, en quien yà respiran

Idol. Todas las iras de Ethna.

Belf. Del volcàn todas las furias.

Idol. Por saber: *Belf.* Porque quisiera
penetrar, *Idol.* Què Mysterioso
Antidoto, *Belf.* Què secreta
Virtud, *Los 2.* Tiene esse Exaltado
Aspid, para que à otros venza?

Moys. Què propria duda de quien
hizo verdad la sospecha
de ser mentira, y de ser
el Demonio quien la alienta?

Idol. Pues yà conocidos, danos
razones que nos convenzan,
si en el natural Afecto
vemos, que à un veneno templa
otro contrario veneno:
còmo con el mismo intentas,
que un Aspid cure otro Aspid?

Belf. Fuera desto, el que demuestras
no es de bronce? Pues por què,
yà que Aspid quieres que tenga
virtud contra el Aspid, no
pones Aspid, que lo sea?

Moys. Si fuera Aspid natural,
fuera preciso, que huviera
tenido ponzoña; y siendo
assi, que en diversas letras
la ponzoña del pecado
alma, y sentidos infesta,
convino, que en el metal
tenga sola la apariencia
del pecado; pero no,
que aya tenido, ni tenga
ni pueda tenerle, quien
en este se representa
oy, para quando exaltado
en mas noble Vara penda.

Idol. Si tan gran Sujeto quieres
que signifique, no fuera
bien poner otra figura
menos horrorosa, que essa,
que es un Aspid?

Moys. No, porque
para sanar las dolencias
del que mordido del Aspid,
al pecador se semeja,
no siendo èl el pecador,
convendrà que lo parezca.

Los dos. Pues dinos yà de una vez,
què sombra, ò figura es essa?

Buelven à abrirse los dos Carros de las Nubes, y con ellas los Angeles, como antes.

Ang. 2.

Ang. 2. En quanto à ſombras à mì
me toca dàr la reſpueſta,
pues ſoy el que dì las ſombras
al dia, ocultando en ellas
embozado al Sol, que fue
decir, que entre nubes denſas
anda oy en lexanas luces.
Los2. Què luces pueden ſer eſſas?
Ang. 1. Eſſo de luces, à mi
me toca, pues à la negra
noche dì (participadas
del Sol) las luces, que en ellas
alumbraron; y aſsi aora,
porque mejor reſplandezcan,
os he de enſeñar al Sol
en anticipada idèa,
de ſus ſombras, y mis luces
pendiente, en correſpondiencia
del Aſpid, en otra Vara
mas prodigioſa, que aquella.
Los 2. Quièn eſſe Sol ſerà?

Buelveſe à abrir el Carro del Sacrificio, y donde eſtuvo el Becerro ſe vè un Niño en una Cruz.

Niño. Yo,
que para ſanar las fieras
venenoſas mordeduras
de la Serpiente primera,
no ſiendo Pecador, quiſe
parecerlo, porque tenga
en mi Muerte el pecador
vida temporal, y eterna.
Los 2. Eterna vida? Pues què
Manjar avrà, que le pueda
(mientras del Arbol no coma
de la Vida) mantenerla?
Ang. 1. A eſſo de Manjar de Vida,
Ang. 2. A ambas Nubes la reſpueſta
Ang. 1. Toca, que el Manà llovieron,
Ang. 2. Que es Sombra, y Figura
expreſſa
de aquel Alto Sacramento,
que en Pura Càndida Oblea,
tambien en ſombras, y luces
en èl ſe nos repreſenta.
Los 2. Pues què es lo que en sì contie-(ne?
Niño. Mi Sangre, y mi Carne meſma,
tranſuſtanciada en eſpecies
de Pan, y Vino, materia,
que ſolos los accidentes,
no la ſubſtancia, reſerva.
Belf. A tanto golfo de ſombras,
Idol. De luces à tanta esfera,
Belf. Sienta, ſufra, gima, y llore,
Idol. Llore, gima, ſufra, y ſienta.
Moyſ. Pues todos en eſperanza
de futura edad, que tenga
la felicidad de vèr
Maravilla tan Immenſa.
Aar. Milagro de los Milagros,
Joſuè. Fineza de las Finezas,
Maria. Prodigio de los Prodigios,
Zefor. Grandeza de las Grandezas
de Dios. *Tod.* Digamos humildes
à ſus Plantas, y à las vueſtras:
Muſ. y tod. Que en Figura, y Figurado
nos diò la Suma Clemencia
la ſalud al Cuerpo,
y al Alma la Eterna.

F I N.

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL INTITULADO:
PSIQUIS, Y CUPIDO,
QUE ESCRIVIO PARA LA CIUDAD DE TOLEDO Don Pedro Calderon de la Barca.

PERSONAS.

El Amor.		*La Pureza.*
La Gracia.		*La Caridad.*
La Iglesia.		*La Sencillèz.*
La Justicia.		*Musica.*

Sale la Musica cantando los primeros versos, y detràs el Amor escuchandolos.

Music. A Las Bodas de Amor, y su Iglesia,
los contribuyentes que estàn à mi Imperio,
vengan todos à dàr sus Ofrendas,
que si ella es el Ama, Amor sale en Cuerpo.

Sale el Amor.

Amor. Què divina elevacion,
què harmoniosos acentos
me suspenden los sentidos,
y me alientan los deseos?
Quièn eres voz? Mas què miro!
Ardiendo en un dulce fuego
se vè mi vista: què incluyes
con tan amoroso incendio?

Sale la Gracia.

Grac. Si eres Amor, còmo quieres
que mis ardientes extremos
te falten? Si es la caricia
Volcàn, Llama, y Mongibelo,
sin fuego puedes vivir?
Am. Amar, que es vivir, no puedo.
Grac. Luego es preciso, que yo
te assista? *Am.* Es lo que yo quiero.
Gr. Pues tu Gracia soy: *Am.* Detente
que para lo que deseo
me has de assistir.
Gracia. Dì, que intentas?
Amor. Sabràs, como soy el Gremio
de Pan en grano, y tambien
soy el del Vino. *Grac.* Mysterio
ha de ser lo que me dices,
y en justo sentir entiendo
essa alusion, Pan, y Vino
del Divino Sacramento.
Amor. En forma de Amor Divino

estos Gremios represento,
cuyas Especies Sagradas,
quedando sin nombre, un Verbo
queda en Substancia, y dexando
de ser aquello que fueron,
vienen à ser, sin ser mas
sér, pues su sér no siendo,
nace un sér, que con su sér
no pudiera ser, que es cierto,
que se buelve à ser Substancia
lo que fuè Forma primero;
y por vèr que se celebran,
aqueste Mystico Cuerpo
de Pan, y Vino, dexando
ser Pan el Pan, y luego
passando à ser Sangre el Vino,
tan Soberanos Mysterios,
quiero en nombre de los dos
felices fertiles Gremios,
en el literal sentido,
la Alegoria siguiendo,
de que de estos Gremios dos
se labre el Sabroso, el Tierno,
Blanco Pan de Gracia, y passa
à ser del Alma alimento,
hallarme en los regocijos,
porque soy gran parte en ellos,
como ser primera Causa,
que produce tal efecto;
pero què acento sonoro
es Imàn de mis afectos?

Grac. Què metrica consonancia
suspende mis movimientos?

Tocan los Instrumentos, y sale la Iglesia cantando con la Musica, con un Ara en la mano.

Music. è Igles. Ay, que me muero, mas
ay que me muero,
porque vivo sin lo que yo quiero.

Canta Igles. Amor, Divino Amante,
yà no puede mi aliento
sufrir de tus Amores
este, con que no cabes en mi pecho:
si es delito buscarte,
vivir con èl deseo,
dexame en mi delito,
y acà en el Alma imprime el escarmiento:
alumbrenme tus rayos,
pero si has de entenderlos,
sea en el Alma mia,
donde hallaràs mejor region de fuego:
para solo adorarte
el vivir apetezco,
mas vive tù conmigo,
que yo contigo solo me contento.

Ella, y Mus. Ay, que me muero, mas
ay que me muero.

Amor. Quièn eres Deidad, que tanto
lugar te haces en mi pecho?

Igles. La Iglesia soy, que à ofrecerme
por Custodia tuya vengo,
y movida de lo mucho
que te adoro, y que te debo;
y como Gremio tambien
de los Fieles, me presento
à tus Pies, con alusion
al de Piedra, y Barro, puesto
que Piedra fundamental
de la Iglesia, bien lo pruebo,
Pedro fue, que interpretado
viene á quedar con el mesmo
nombre de Piedra; y de Barro
es la travazòn, que uniendo
esta Alegorica Piedra,
hace literal Cimiento,
y en su imitacion aquesta
feliz Ara te presento,
como Piedra, en que consagra
mi voluntad los Mysterios.

Amor. Tu dadiva estimo mucho,
por ser figura, y recuerdo
de la Mysteriosa Piedra,
que Moysés en el Desierto
hiriò con la Vara, donde
raudales de plata fueron
la respuesta de sus golpes,
cuyos cristales risueños
aplacaron la fatiga
de la sed que tuvo el Pueblo,
y sus liquidas corrientes
son figura, son semejo
de las corrientes de Gracia,
que del Costado salieron
de Christo, que Piedra herida
con la Vara de aquel Ciego,
que cobrò vista al tocarla.

Toma el Amor el Ara.

Divino raudal sangriento,
yo la recibo, mi Amada;
pero aora te la buelvo *Buelvesela.*
à dàr, por saber que eres
mi Archivo, en èl te la dexo,
porque en el lazo estrecho
Aras el Ara sea del Amor nuestro.

Cant. Igles. Pues en tan dulces lazos,
venid à ofrecer vuestra Ofrenda,
mis Gremios,
al Alma en Amor, y al Amor
en Cuerpo.

Repite esto la Musica, y sale la Justicia con un Peso pequeño, y una Espada: y la Pureza con una Cadena de Oro en una fuente: y la Caridad con una fuente, en que venga Capa con fiador, Sombrero, y Guantes: y la Sencillèz con un Ramillete, con las flores que se vàn nombrando.

Just. Yo te doy, Amor Divino,
la Espada, que es lo primero,
por ser tus Armas.

Amor. Y tanto,
que en ellas morir pretendo;
pero què me dàs, que al vèr
que es Cruz tanto desfallezco,
que mi Atlante Sèr desmaya?
Representacion, què es esto!

Ponela al ombro, y arrodillase.

Si eres Passion, en mis Ombros
te llevarè, mas no puedo:
yo te ceñirè, gigante
Hermoso, quanto sobervio,
que si la idèa me assustas,
no acobardas los alientos,
y quanto por tì vencido
estè al tropèl, y sujeto
de penas, serà mas Gloria
triunfar de Gigantes riesgos;
valiente alhaja, pues tiene
contra mì tantos azeros;
y quièn eres tù?

Justic. Bien sabes
que soy la Justicia, y creo
que lo dicen mis Insignias;
y pues soy Justicia, intento
servirte con alusion.

Amor. A què?

Just. Al Gremio de Peso,
en quien està figuràdo
todo mi conocimiento,
en cuyas balanzas dos
se ha de contemplar lo recto
de la Justicia, mirando
que estè el fiel en el fiel puesto;
quiero decir, que si el Rico
ocupare con estremo
una balanza, y el Pobre
se vè en la otra sujeto,
que ni una por lo mas suba,
ni otra baxe por lo menos.

Amor. Bien dices, mi Ley es esta;
y assi, reparo, y advierto,
que la alhaja que me has dado,
es de Justicia, y de peso;
y assi, de sus dos balanzas
soy Contraste, y las apruebo
por bien ajustadas, sirva
de Fè, la Fè de mi Sello.

Hace la señal de la Cruz en cada balanza.

Pureza. Yo en esta Cadena cifro
la dadiva de mi intento.

Quedase con ella en la mano.

Amor. Yo la recibo, mas quièn
eres, que tanto te debo?

Purez. La Pureza soy, que en essa
Cadena de Oro contemplo
ser tu hechura, para hallarme
en tus Divinos Festejos
con Alegorica idèa,
al Gremio dà los Plateros
metal, en que la Pureza
se declara, y se vè cierto,
pues el Oro symboliza
lo Puro, incorrupto, y terso;
y para purificarse
es su cristal el Sol mesmo;
pues siendo tù Sol Divino,
à quien debo el sèr que tengo,
para ser Pureza firme,
hieranme tus rayos bellos.

Amor. La fineza estimo, y tanto
la alhaja tuya agradezco,
que sus quilates en mí
subiràn à mayor precio.

Ponesela al cuello.

Car. Yo Capa, Sombrero, y Guantes
te doy. *Amor.* Quièn eres?

Carid. El Gremio.
de Joyas, que significo
la Caridad, que es mi intento
vestir al desnudo, en cuya
basa fixo mis deseos:
que darte las vestiduras
por accion muy justa tengo
de Caridad, contemplando,
que el Amor se viò primero
de Tela Humana vestido,
trage que tomò à su empeño,
por redimir los que estaban
vestidos del cautiverio
de la culpa, fue encarnado
este trage, y oy cumpliendo
con su fineza, de blanco,
Divino disfràz immenso
se viste para que vean,
donde miren los mas ciegos,
que para mirar sus ojos,
tiene Fè el entendimiento.

Amor. Ponme la Capa, y seràs
imitacion de Eliseo,
que al Pueblo de Dios la diò
en señal de que muy presto
con los del Pueblo sería,
la Alegorìa te enseño,
que tù imitas al Profeta,
y yo, como Rey, al Pueblo,
que el Rey representa toda
su Monarquía en su Reyno.

Carid. El Fiador.

Amor. No le pongas,
que para los desempeños
del Hombre, su Fiador
he sido, soy, y he de serlo.

Hace que se le dà.

Car. Ponte el Sombrero.

Amor. Esso no,
que oy he de estàr descubierto.

Hace que se le dà.

Carid. Los Guantes.

Amor. Essa alhaja sí,
que cubrir mis manos quiero,
guardando las Palmas, para
el que fuere buen guerrero
premiarle, señal que sirve
de timbre à sus vencimientos.
Senc. Pues yà que vestido estàs,
este oloroso pequeño
Dòn sea toda mi Ofrenda,
que de los Campos amenos
cogì para darte: yo,
Señor mio, soy un necio,
que entre Flores, y entre Frutas,
todo mi trabajo tengo:
soy la propria Sencillez,
por donde el Lugar entiendo,
que me reparte Alcavala,
Soldado, y quatro por ciento
en el Gremio de Hortaliza.
Am. Pues, Sencillèz, à què efecto
vienes aqui?
Senc. Yo he sabido,
que es dia del Sacramento,
un Señor, como el buen Pan,
sencillo como el Cordero;
y assi, me vine à las Fiestas,
y como os he estado viendo
tomar lo que os daban todos,
os quise dàr, como ellos,
estas Flores, mucho Fruto
de la Humildad, que professo:
Al dàr el Ramillete, se cae el Azàr.
Am. Cayòse el Azàr, es Aspid,
que entre Flores encubierto
venia, y no han de estàr juntos
mi Antidoto, y su Veneno:
què Sencillèz! Què Humildad!
La dadiva te agradezco,
que no porque humilde sea
la Ofrenda, yo la desprecio;
mas la estimo, mas me gusta,
que no hace mayor, es cierto,
el Incienso al Sacrificio,
sì el Sacrificio al Incienso,
que el uno es veneracion,
y el otro consiste en ruego;
y pues todos igualmente
aveis llegado à buen tiempo,
que està mi Esposa conmigo,
mis Bodas hacer pretendo.
Dale el Ramillete.
Tomad, Esposa querida,
las Flores, en que os presento
lo que sois; Mysterio tiene
el Ramillete, compuesto
de Azuzena, Lyrio, Rosa,
Flor de Sol, y Clavèl bello,
con el Jazmìn, y Amapola.
Sen. La Flor de Azàr, què se ha hecho?
Am. Dispuse echarla del Mundo,
preservando, y previniendo
à mi Esposa, que no pudo
tener Flor de Azàr mi Dueño.
Senc. En el suelo està caìda.
Am. Yo la levanto del suelo,
que es la Tierra, y la deshago;
pero què miro? Què veo,
al deshacer el Azàr?
Alza la Flor del Azàr del suelo, y al querer deshacerlo, se ensangrienta las manos.
Music. y Am. Que es la culpa, sangre vierto:
Què culpa al Amor no cuesta
sangre para su remedio?
Igles. Pues las significaciones
de las Flores declarèmos.
Amor. En los Cantares està
declarado, este es el Texto.

Music. Igl. y Am. Vèn, Esposa querida,
Azucena del Cielo,
Càrdeno Hermoso Lyrio,
Clavèl del Paraíso de mi Eterno.
Justic. Torre de David añade.
Igles. Tambien Soberano Templo
de Salomòn.
Senc. Palma Hermosa.
Carid. Plantano, Ciprès, y Zedro.
Purez. Cielo adornado de Luces.
Grac. Sol, Luna, Estrella, y Luzero.
Amor. Essas son las dulces voces
con que te llama mi afecto;
y en fin, mi adorada Esposa,
que es mas encarecimiento,
sirvan mis brazos de yugo
felíz para nuestros cuellos.
Abraza à la Iglesia.
Igles. Soy tu Esposa, Esposo Amado:
què Divino Amor! Què empleo!
Mus. Pues à la union felize
de Amor, y la Iglesia repitan
los ecos,
que el Amor de su Amor està herido,
y celebra este dia su Casamiento.
Senc. Pues què, no ay mas que casarse,
sin andar en cumplimientos?
Justic. Dí cumplir obligaciones;
y asi con ellas cumpliendo,
os combido para un Auto,
en que mas de manifiesto
premie el Amor à su Iglesia,
ò à su Fè el ardiente zelo,
de esperar, y de creer
sus Portentosos Mysterios.
Senc. Y còmo ha de Intitularse?
Y dònde has de hacerle?
Justic. Creo,
que en una Fabula hallò
la Alegoria el Ingenio,
de Psiquis, y de Cupido,
Assumpto para el empeño,
y que el desempeño busca
en esta Imperial Toledo,
por ser Cabeza de todas
las Ciudades de este Reyno.
Digalo su Antiguedad,
y aver tenido su asiento
en ella la Silla Regia
de sus Monarcas Supremos,
por ser Corazon de España,
y de la Fé, pues su excelso
Tribunal aqui reside,
tan Piadoso, Justo, y Recto,
que parece que en èl solo
pude yo tener mi centro.
Amor. Pues para empezar, digamos,
los elogios prosiguiendo:
Grande Cabildo, tus Obras
sean pregon de tus hechos:
Grac. Noble Ayuntamiento, en quien
caben los merecimientos:
Senc. Ciudad Generosa, Escuela
de otras Ciudades del Reyno:
Igles. Cuidadosos Comissarios,
que con tan Noble desvelo
haceis con las diligencias
vistosos los lucimientos:
Amor. Hermosissimas Deidades,
con razon os reverencio,
pues parece que á la Tierra
se ha baxado todo el Cielo:
Grac. Cavalleros, que en Nobleza
aveis sido los primeros,
Carid. Suplidnos nuestros errores,
porque parezcan aciertos.
Mus. y tod. Pues que Toledo solo
al Rey de los Cielos,
aventaja en su Fiesta
à todos los Reynos.

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: PSIQUIS, Y CUPIDO,

QUE ESCRIVIÒ PARA LA CIUDAD DE TOLEDO Don Pedro Calderon de la Barca.

PERSONAS.

La Apostasìa.
La Gentilidad.
La Idolatrìa.
La Synagoga.
El Judaismo.
La Embidia.
El Alvedrio.
El Mundo.
Cupido.
La Fè.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale la Apostasìa, vestida à la moda Estrangera.

Apostas. CAballo desbocado
el Espiritu Santo me ha llamado:
en la Sabidurìa
à mì, que soy la docta Apostasìa,
cuyo Ingenio de agudas Ciencias lleno,
no se sujeta de la Ley al freno,
que una vez admitida,
corriendo libre, la dexè rompida.
Los pielagos del Norte
mi Imperio son, alli tengo mi Corte,
y entre las varias Leyes,
que Politicos guardan tantos Reyes,
como oy contiene el Mundo,

Supre-

Supremo Emperador, yo solo fundo
en razon mi razon, pues los abysmos
de todos venzo con mis sylogismos.
Tiene este gran Monarca oy en su Esfera
tres Hijas: la primera,
que en la Ley Natural, infausto dia,
la viò el Mundo, llamada Idolatrìa:
casóse en el Oriente
con la Gentilidad, que ciegamente
tres mil Dioses adora
en las verdes campañas de la Aurora,
como dicen las voces, *Dentro Musica.*
que al Ayre ocupan dulces, y veloces,
dando claros indicios
de como sale à hacer sus Sacrificios,
de Idolatras aplausos coronada,
y del Emperador acompañada.

Sale el primer Coro de Musica, y detràs la Gentilidad à lo Indio, y la Idolatrìa.

Coro 1. Cantad, mortales, cantad,
dando justa adoracion
à quantos Dioses diversos adoro,
que à todo no basta el cuidado de un Dios:
Cantad, cantad con eco velòz
à Palas, à Venus, à Juno, y al Sol.

Gentilidad. Felice fuesse el dia,
Bellissima Gallarda Idolatrìa,
que para mi fortuna
Babilonia te diò primera Cuna,
quando hizo Nembroth, sobervio, y ciego,
à los mortales adorar el Fuego,
donde en tu edad primera,
como Fenix naciste de su hoguera,
hasta que à las porfias
de esse tesón luciente de los dias,
tanto te dilataste,
que Emperatriz de Oriente te juzgaste,
donde, no sin Misterio,
en tì te adora el Oriental Imperio.

Idolatrìa. Gallardo Esposo mio,

Gentìl

Gentìl dos veces, por la Ley, y el brio,
mas felìz el dia fuesse,
que ser de tì admitida mereciesse;
pues yà no solamente
de los hermosos rayos del Oriente
me verè coronada,
pero tambien de sombras en la elada
Estacion, donde el dia
à brazos lucha con la noche fria,
porque mi altivo nombre se venere
adonde nace el Sol, y adonde muere.

Gentilid. Y porque assi mi rendimiento obliga
à los Dioses, la Musica prosiga,
en tanto que llegamos,
donde à sacrificar à Apolo vamos.

Coro 1. Cantad, mortales, cantad, &c.

Vanse, dando buelta por la otra puerta.

Apost. Del Mundo Hija segunda es la que ha sido,
allà en la Escrita Ley, que oy cubre olvido,
Judèa, ò Synagoga; hizo su empleo,
casandose con ella el Pueblo Hebrèo,
en cuya compañia, hasta oy se advierte,
que al mismo Dios, que ciega diò la muerte,
espera cada dia
proterva, assi le aclama su porfia.

Salen Judaismo, Synagoga, y Musicos, vestidos à lo Judio.

Coro 2. Llorad, mortales, llorad,
con rendido corazon,
al Dios que esperais, que venga à sacaros
de la esclavitud, de pena, y dolor.
Llorad, llorad,
y el llanto, y la voz
al Cielo le pida
Rocìo, y candòr.

Jud. Repetida la luz mil veces sea,
Bella, y Hermosa Synagoga Hebrèa,
de aquel dichoso dia,
que en Sinay la Fè dudosa mia
te admitiò por Esposa,
cuya Ley, hasta oy siempre amorosa,
he guardado constante,
sin que à apartarme de ella sea bastante
la voz del Galilèo,
que Messias se dixo.

Synagog. Pueblo Hebrèo,
de quien yo me compongo, amado Esposo,
yà que à esse Esposo, por escandaloso,
constante, altiva, y fuerte,

yo

yo la gran Synagoga le dí muerte;
indigno Amante fueras,
si matandole yo, tù le creyeras;
y pues que tù, ni yo avemos creìdo
los prodigios que de èl hemos oido,
pues dicen, que encubierto
en el Mundo quedò despues de
muerto;
al Cielo le pidamos,
que nos llueva el Rocìo que
esperamos.

Jud. La Musica, y el llanto
le aclame con las lagrimas, y el
canto.

Cor. 2. Llorad, mortales, llorad, &c.

Vanse dando buelta al Tablado, con la repeticion de la Musica.

Apostas. Tras la Hija primera
del Mundo, y la segunda, la
tercera
(que por haver tenido
tanta gracia, la Fè en ella ha nacido)
se sigue, y es de quien yo ena-
morado (do:
vivì un tiempo à sus Leyes ajusta-
y aun hasta aora la quiero,
que fue mi Amor caracter, al
primero
passo que dì; y aunque Heregìa
me llamo,
en cierto modo la amo;
pues por hacerla mia,
sus incendios padezco cada dia,
à cuyo efecto siempre recatando
mi nombre, y Religion, la sigo,
quando
el campo la divierte,
cantando tras los dos de aquesta
suerte.

Sale la Fè vestida de Dama, y Coro de Musica de Indios, con mascarilla, y de gala, y el Alvedrio vestido de loco.

Coro 3. Venid, mortales, venid
à rendir el corazon
al Dios Verdadero, que assiste en
el Mundo,
Sacramentado, despues que muriò:
venid, venid, que èl solo es el Dios,
y aunque es de venganzas,
para mì es de amor.

Alved. Par diez, muessa Ama, no sé
à quien llaman estos versos
Dios de Amor, pues en el Mundo
nadie le tiene. *Fè.* Yo creo,
que le ay, que aunque es verdad,
que el Judaismo le ha muerto,
en cada hora le aguardo
disfrazado, y encubierto,
segun dicen los Cantares
à sus finezas compuestos.

Alved. Yo como soy Alvedrio,
persona de poco sesso,
no tengo voto, y assi,
por el vuestro me govierno;
y dexando esto à una parte,
còmo (tan hermosa siendo,
è Hija tercera del Mundo,
nuestro Emperador Supremo)
estais sin tomar estado?
ò yo, como loco, debo
de ignorar si le teneis,
nunca à vuestro Esposo viendo.
Vuestra Hermana la mayor
con el Oriental Imperio
està casada, y la llama
su Emperatrìz. La de enmedio,
el Judaismo la adora;
Y vos mas beldad teniendo,

no teneis Reyno en el Mundo,
que pueda llamarse vuestro.
Fè. Dices bien, que yo hasta aora
es verdad que no le tengo,
porque en mi Edad primitiva
vivo sin tener assiento.
Alved. No teneis embidia de ellas?
Fè. Lastima, no embidia, tengo;
y esta materia no es
para tì: buelvan los versos
à lisongear los Ayres
con la voz, y el instrumento.
Coro 3. Venid, mortales, venid, &c.
Dàn buelta, y al irse detienen à la Fè, la Apostasìa, y los Musicos se vàn.
Apost. Bellissimo assombro, à cuyo
breve contacto, el ameno
jardin que pisas produce
flores à un tiempo sin tiempo.
Un Principe disfrazado,
à tus canciones atento,
se ha dado mil parabienes,
soberviamente creyendo,
que es tan dichoso, que es èl
por quien se dicen, supuesto,
que dicen, que el Dios de Amor,
disfrazado, y encubierto,
anda en el Mundo por tì,
y yo le traygo en el pecho;
que si no es este, no hay otro
Dios de Amor, ni yo le creo,
debaxo de estos disfraces.
Fè. Yo sì; y de tu voz entiendo
quien eres, aunque te ocultes;
pues niegas ossado, y ciego,
que assiste en el Mundo el Dios
de Amor, à quien yo le tengo,
no porque nunca le he visto,
pero porque sé que es cierto.
Apost. Yà me has conocido? *Fè.* Sì,
que como fuiste algun tiempo
en este mismo Palacio
Amante de mis afectos,
todavia traes señales
de quien eres, y te veo
el caracter del Bautismo,
indeleblemente impresso
en el Alma. *Apost.* Pues conoces
quien soy, còmo con desprecios
me tratas?
Fè. Como me importa
no escucharte.
Apost. Pues me siento
del Mundo favorecido,
con dilatados Imperios,
al Mundo te pedirè
por Esposa mia. *Fè.* Primero
me darè muerte. *Apost.* Alvedrio,
detenla. *Alved.* Yo, còmo puedo?
Que ella puede à mi llevarme
tras sì, y yo no.
Apost. Yà lo veo,
pero puedes persuadirla.
Alved. Es en vano quanto intento,
si ella quiere resistirse,
que yo inclino, mas no fuerzo.
Apost. Pues por fuerza sabrè yo,
ossadamente resuelto,
detenerla. *Fè.* Mal podràs
hacer fuerza à mis intentos,
si yo con el Alvedrio
voy de la ocasion huyendo. *Vase.*
Apost. Prenderè yo al Alvedrio.
Alved. A mì? Aquesso fuera bueno:
libre soy, libre nacì,
de nadie puedo ser preso.
Và à detenerle, y huye sin que le pueda coger, y vase.
Apost. Pues yo seguirè tus passos.

Al irse à entrar, sale Cupido con un Velo blanco en el Rostro, y le detiene.

Cup. No harás, si yo los detengo.
Apost. Còmo podrás estorvarlo?
Cup. Solo con ponerme en medio
de tu error, y su virtud,
la asseguro, y la defiendo.
Apost. Quièn eres tù, que detrás
de esse Blanco sutíl Velo
la defiendes? *Cup.* El que puede,
y debe escusar sus riesgos.
Apost. A entender me dàs, que tienes
Divinidad, pues yo tiemblo
al mirarte. *Cup.* Es la verdad,
Deidad soy. *Apost.* Yo no lo creo;
corre el Velo para que
te adore en llegando à verlo.
Cupid. Sin verlo lo has de creer
con oirlo. *Apost.* Còmo puedo
á una voz por el oído
cautivar mi entendimiento?
Yo veo unos Accidentes
solos, y no he de creerlos;
y assi, si el passò me impides,
en tí mancharè este Azero.
Cupido. Aquessos ultrages tuyos
tantas veces los padezco,
quantas, Barbaro, profanas
mis Altares, y mis Tèmplos.
Apost. Pues quièn eres?
Cupid. El Amante
de esta Beldad, que pretendo
su hermosura disfrazado;
y assi, á defenderla vengo
de tu Amor. *Apost.* Si con amor
solo ultrajarte deseo,
porque me estorvas; què harè
yá con amor, y con zelos?

Abrazase con èl.

Y asi, yo te harè pedazos:
Mas ay! que al tocarme el pecho
me has abrasado. *Cupid.* Llegáras
á ponerme en èl sujeto,
humilde, y arrepentido,
y fuera esse ardor sustento.

Sale el Mundo, y todos.

Apost. Fuego, fuego, que me abraso.
Mund. Quièn da estas voces?
Todos. Què es esto?
Apost. Yo lo dirè, pues que yá
en vano encubrirme intento.
Yo, Mundo, Rey poderoso;
yo, Gentìl Ilustre Imperio;
yo, Gallarda Idolatría:
yo, Gran Judaismo Hebrèo;
yo, Confusa Sinagoga,
soy (rompase mi secreto)
la Apostasia, en el Norte
mi Patria, y mi Silla tengo.
Aquesta Tercera Edad,
Hija tuya, es el sugeto,
que con vida, y alma adoro;
y hacerla dueño deseo
de mi Ley, si bien en parte,
viendola creer preceptos
agenos de la verdad,
es verdad, que la aborrezco;
y asi, en una parte Amante,
por reducirla á mi Gremio,
y en otra Enemigo suyo,
por vèr sus errores ciegos,
ò queriendola la olvido,
ù olvidandola la quiero.
En esta neutralidad,
confuso, absorto, y suspenso,
vine á hablarla á sus Palacios,
con la libertad que tengo
de conciencia, y tù me has dadò
para llegar aqui, puesto

que eres Mundo, y q̃ en tí encierras
Ritos contrarios, y opuestos.
Saliòme al passo, à impedir
de seguirla los intentos,
essa Deidad disfrazada,
que todos mirais, haciendo,
para decirme quien es,
grandissimos Sacramentos,
hasta decirme, que es
Amante suyo, y queriendo
reconocerle zeloso
llegasteis á aqueste tiempo,
Mundo, à averiguar quien es,
y su honor restituyendo
à su pureza, examina
de su embozo los Mysterios:
que yo aviendote avisado
á tì, y à todos, no quiero
mas de que le descubrais,
en venganza de mis zelos.
Mund. Mi Hija tiene oculto Amante,
de quien ninguno sabemos
de nosotros, y à quien yo,
la Esfera del Orbe siendo,
no conozco.
Cupido. Sì, y no es mucho,
si Juan dice en su Evangelio,
que viniendo al Mundo yo,
despues de averle yo hecho,
no me conocerà el Mundo.
Hacense todos una Vanda.
Todos. Hecho tù al Mundo?
Cupid. Esso es cierto.
Mund. Pues vèr quiero à quien me hi-
Adelantase à todos. (zo;
llegarè á correrle el velo:
mas ay de mì! que embargadas
todas mis acciones siento,
cargando sobre mis ombros
los montes que yo sustento,
cuya immensa pesadumbre
suspende mi movimiento:
llegad, pues no puede el Mundo.
Adelantandose los dos al Mundo.
Gentil. Yo con mi Idolatrìa llego:
Si eres Criador, què Dios eres
de los que yo reverencio?
Cupido. Què como Gentilidad
has preguntado, supuesto,
que en la multiplicacion
de Dioses està tu yerro?
Pero quiero responderte:
yo soy el Dios Amor.
Idolatr. Luego,
Hijo de Venus has sido?
Cupid. Y tan Castissima Venus,
que naciò de las Espumas,
porque Estrella del Mar siendo,
naciò á ser Norte, á ser Guia
de perdidos Marineros.
Gentil. Luego eres Cupido? Nombre,
que en Latino Idioma pienso,
que Deseo se interpreta.
Cupid. Sì, pues de mì dice un Texto,
que con deseo desèe;
y pues deseo con deseo,
yo soy Cupido, si bien
puro, licito, y honesto.
Gentil. Adorarète por uno
de mis Dioses, en corriendo
el velo de tu Deidad.
Passanse los dos iguales delante del Mundo.
Idol. Llega, Gentilidad. *Gent.* Llego
à descubrirle, aunque en vano,
que Estatua de vivo yelo
al primer passo quedè.
Cupid. Si en el primer passo advierto,
que muchos Dioses confiessas,
uno solamente aviendo;

què

què mucho, que al primer passo
quedes turbado, y suspenso?
Mund. Llega tù, gran Judaismo.
Jud. Vèn, Sinagoga, siguiendo
mis pisadas. *Sinag.* Tras tì voy.

Passan à la Gentilidad, è Idolatrìa los dos.

Jud. Yo, que solo un Dios confiesso,
yà he dado otro passo mas,
que la Gentilidad; pero
confessando solo un Dios,
que tù lo seas te niego,
pues no ha venido el que aguardo,
y à uno que lo dixo, he muerto.
Sinag. Què te turbas? Llega.
Judaism. Aqui
llegar pude, á mas no puedo,
tan viva estatua he quedado,
como los tres.

Paranse los dos.

Cupid. En diciendo,
que no ha venido tu Dios,
has tropezado en tu yerro.
Apost. Pues todos os turbais, yo,
con mayor atrevimiento,
acercarme mas que todos
á este gran Prodigio pienso:
Yo confiesso solo un Dios.

Passa adelante.

La Idolatria atràs dexo,
y le confiesso Humanado
en un Puro Virgen Pecho.

Passa adelante.

Yá he passado al Judaismo,
pero que tù seas, te niego,
el Dios que adoro, pues no
estàs detràs de esse Velo
en Cuerpo, y Alma; y assi,
pues mas cerca lleguè, quiero
correrle; el brazo, y la accion
se me han suspendido à un tiempo!

Parase delante de todos, de suerte, que queden el Mundo solo el primero, luego Gentilidad, é Idolatrìa, Judaismo, y Sinagoga: despues la Apostasia.

Cupid. Aunque te ayas acercado
mas que todos, quedas lexos.
Mund. Gentilidad, Judaismo,
Apostasia, què es esto?
Gent. El es sin duda algun Dios
de los muchos que yo tengo.
Ju. No es, que no ay mas de uno solo,
mas de venir aùn no es tiempo.
Apost. Bien puede ser que este sea,
pero no, que está alli dentro.
Cup. Cada uno està en su error,
obstinado, torpe, y ciego.

Mezclanse todos à una vanda.

Mund. Pues que vengarnos en èl
todos juntos no podemos,
y todos interessados
somos en su atrevimiento,
y el honor ofende (amante
de mi Hija, no sabiendo
la mayor parte del Mundo
quien es) en ella venguèmos
el deshonor que es de todos.
Tod. Fuera del Mundo la echemos.
Cup. Facil serà, que no vive
en el Mundo, aunque estè dentro
del Mundo la Fè; porque
mas que del Mundo, es del Cielo.
Mund. Yà que no me vengo en tí,
veràs que en la Fè me vengo:
oy la tengo de arrojar
de mì al mas rudo Desierto.
Gent. Yo, que soy Gentilidad,
desde oy perseguirla ofrezco
con martyrios.

Jud.

Jud. Y yo, Mundo,
con mis aborrecimientos.
Mund. Yo, con mis perfecuciones.
Apost. Yo, con negar fus Myfterios.
Idol. No eftè la Fè entre nofotros.
Tod. Fuera del Mundo la echemos.

Vanse todos.

Cup. Ay càndida, ay bella Efpofa,
que à las finezas opueftos
de mi amor, la Idolatrìa,
la Apoftasìa, y el Pueblo
Judayco, defde oy empiezan
(fiendo oy el dia primero
que vengo á verte embozado)
à afligirte con tormentos,
llevandolos tras sì el Mundo:
de tus puras Venas prefto
correràn Mares de Sangre;
y yo à tu afiiccion confiento,
por acrifolar afsi
las finezas de tu pecho
en tu Primitiva Edad.

Suena un Clarin.

Yà defde efta parte veo,
que para echarla de sí,
el Mundo, en el Mar ha puefto
una Galera, forzados
fon los que baten fus remos;
porque forzados del Mundo
navegan contra los Cielos,
quantos en èl pecan, dando
á folo el Mundo contento.

Suena el Clarin.

Yà fobre el Arbol Mayor
de todos, la Embidia advierto
ir defcubriendo la Tierra,
donde han de dexarla, haciendo
la Thebayda de los Montes
fu reclufion, y deftierro.

Voces dentro.

Yá empieza á correr tormenta
fobre el Mar, de quien dixeron
los Santos, y los Doctores,
que Tribulaciones fueron
fus Ondas, pues quantas veces
fe dice en Sagrados Textos
Agua, fe entiende tambien
Tribulacion, y Tormento;
fi aora es Galera effa
en que afligida te veo,
Fè, correr fortuna; yo
Nave te la harè bien prefto,
donde no vayan forzados,
pues quantos militen dentro,
voluntariamente iràn,
y folamente los Vientos
favorables, que del Auftro
corran, te darán aliento:
aborrecida del Mundo,
en los afperos Defiertos,
en efta tu Edad, primera,
te has de vèr; pero por effo
tendrá cuidado de tì
el Divino Amor Eterno:
el Cupido, Hijo de aquella
Cafta, Pura, y Limpia Venus.
Allá te bufcarè yo,
con efte rebozo mefmo,
que he de deber á tu Fè,
que me quieras encubierto;
y pues en la Alegoría
de efte explicado Concepto,
foy Cupido, y Dios de Amor,
defde aquefte inftante quiero,
que feas mi Psiquis; pues
allá en el Idioma Griego,
Psiquis, cuidado de Amor
quiere decir, yo le tengo:
y afsi, Psiquis, y Cupido,
defde aqui los dos ferèmos,

tù,

tù, porque eres mi cuidado,
yo, porque ſoy tu deſeo. *Vaſe.*

Suena el Clarin, deſcubreſe una Galera con ſus Remos, en lo alto del Arbol la Embidia veſtida de Grumete, y todos en la Popa: corren las Cortinas, y aparece el ſegundo Teatro de un Monte.

Mund. Amayna, amayna, que yà
en el Pielago profundo
del Immenſo Mar del Mundo,
corriendo tormenta eſtá
la Galera. *Apoſt.* Vientos ſon
de Poniente todos quantos
nos embiſten con eſpantos.
Gent. Cierzo, Abrego, y Aquilòn,
ayrados en la tormenta,
ninguno ay que no ſe enoje.
Jud. Todas las Velas recoge,
y leva la Palamenta.
Fè. Perſecuciones ſon mias,
y tribulaciones, quantas
con admiraciones tantas
alternan las Ondas frias:
dònde todos me llevais?
Tod. A apartarte de noſotros.
Fè. Si no quepo entre voſotros,
dadme muerte, no querais
verme ſola, y afligida,
llevandome de eſta ſuerte.
Gent. No querèmos en tu muerte
vengarnos, ſino en tu vida.
Fè. No es mejor, que el Mar violento
en ſus Entrañas me oculte,
en ſu Centro me ſepulte,
y èl ſea mi Monumento?
Mund. No, que un Deſierto apartado
es el que te ha de hacer guerra.
Embid. Mundo, albricias, Tierra.
Mund. Tierra,
que yo miſmo la he ignorado.
Apoſt. Pon la Proa en las Montañas.
Emb. Yá toca ſu punta en ellas.
Sin. Arrojemos en aquellas
Tierras incultas, y eſtrañas,
eſta Hermana aborrecida.
Jud. Vaya á Tierra, y ſola allí
dè al Cielo cuenta de sì,
de ſu Amor, y de ſu vida.
Gent. è Idol. Solamente el Alvedrio
quede con ella. *Fè.* Era claro,
porque no huviera reparo
para dexarle, ſi es mio.
Alv. Pues yo muy bien te dexára,
como en mi mano eſtuviera.
Mund. Vaya à Tierra.
Todos. Vaya, y muera.

Echanla de la Galera.

Apoſt. Veamos ſi ſu Dios la ampara.
Fè. Si ampararà. *Mund.* Aora, pues,
buelve à cortar las Eſpumas,
Ave del Mar, que ſin Plumas
buelas, y nadas ſin pies.

Parte la Galera.

Fè. Es poſsible, que eſte ultrage
todos conmigo haceis! *Tod.* Sí.
Alv. Y conmigo? *Tod.* Como aqui
no te oímos: buen viage.

Vaſe la Galera.

Fè. Plegue á los Cielos, Baxèl,
que por las Ondas ſobervias
del Mar del Mundo, (que ſon
tribulaciones, y penas)
que Aguila ſin Alas nadas,
Delphin ſin Eſcamas buelas,
dès al travès, embeſtido
de Uracanes, y Tormentas.
O que desbocado Monſtruo
choques en las altas Peñas,
don-

donde en las Nubes el buque,
donde el tope en las Arenas,
Tumba funesta de quantos
concibe en tu vientre, seas
en Pantheòn de Christales,
al Cielo la Quilla buelta,
tu mal luciente fanàl,
entre el Centro, y las Estrellas,
apagandose en el uno,
en las otras no se encienda,
si no fuere para ser
errado velòz Cometa,
que presagio de la muerte,
de todos desaparezca.
El Mundo, esse ingrato Padre
de las Familias, que alberga,
segunda vez anegado,
á llorar, y sentir buelva
los mortales parasismos
del Diluvio; en tí se vea,
(ò Paramo de desdicha!)
que agonizando sin fuerzas,
la Idolatrìa enemiga,
en sus errores perezca,
y el Imperio del Oriente,
para siempre la anochezca:
la confusa Sinagoga,
ni Patria, ni assiento tenga,
y peregrino su Pueblo,
vago, y pròfugo se vea,
aborrecido de todos,
mendigar Patrias agenas:
mas ay de mí! No permita
el Cielo que tal suceda,
y aunque mis quexas escuche,
no haga caso de mis quexas,
en la parte que venganzas
le pidan, sino clemencia.
Del Mar (ò Mundo) que sulcas,
tan victorioso te veas,
que en diluvios de Agua, ò Fuego,
ni agonices, ni perezcas:
y quando fortuna corras,
en la Mar triste, y deshecha,
essà Galera sea el Arca,
que de tus cenizas muertas
salve las reliquias vivas,
porque á ser quien fuiste buelvas:
la Idolatría de todos
sus errores convalezca,
tanto, que el luciente Imperio
á eterno dia amanezca:
la Sinagoga llorosa
reconozca sus ofensas,
y su foragìdo Pueblo
Casa, Abrigo, y Patria tenga,
para que todos viniendo
al Rebaño de la Iglesia,
en la Militante Nave,
no en la forzada Galera,
corran el Mar de la Vida,
antes que en los fines de ella,
à un Rebaño, y à un Pastor
se reduzcan las Ovejas,
que yo en las persecuciones
constante, altiva, y atenta,
no pedirè para todos
Justicia, sino clemencia.
Alved. Tù bien puedes pedir esso;
pero yo, con rabia fiera,
pedirè que los castigue
el Mar con sustos, la Tierra
con terremotos, el Ayre
con rafagas, con violencias
el Fuego, y el Cielo todo
con iras. *Fè.* No consideras,
que eres Alvedrio, y no tienes
eleccion, para que quieras
mas de lo que quiera yo?
Alv. Sì, mas quièn tendrà paciencia;

vien-

viendose arrojar asi
en una Isla desierta?
Fè. Desierta Isla en sus principios
fue la Fè, como la tengas,
presto la veràs poblada
de varias gentes diversas.
Alv. Solo sé, que aora estamos
viendo troncos, riscos, peñas,
Ciudadanos de los montes,
compañeros de las fieras;
y mas quando yà la noche,
de pardas nubes cubierta,
baxa bostezando assombros,
baxa esparciendo tinieblas.
Fè. Dà voces, llama à los Cielos,
que de los dos piedad tengan.
Alved. Sì tendràn, mas á los brutos
llamarè, que estàn mas cerca:
Leones de aquestos Garìtos,
Lobos de aquestas Tabernas,
Ossos de estos Colmenares,
Gatos de aquestas Despensas.
Fè. Què locuras! Moradores
de estas incultas malezas.
Responden los dos Coros, uno à un lado, y otro al otro.
Coro 1. Quièn dà voces?
Coro 2. Quièn nos llama?
Fè. Què escucho?
Alved. Nunca, hasta aquesta
hora, supe, que podia
saber Musica una Bestia.
Fè. Respondeles.
Alved. Sì harè, y quiero,
que sea en su propria lengua.
Cant. La Fè es, que huyendo del Mundo
à vuestros Desiertos llega.
Coro 1. Venga norabuena,
Coro 2. Norabuena venga.
Los dos Coros. Venga, &c.
Mientras cantan los dos Coros de Musica se abre el Monte, y se descubre el Palacio.
Fè. La que era aspera montaña,
llena de horror, y tristeza,
retirando sus peñascos,
es yà una fabrica bella.
Alved. Palacios son, y Jardines,
todos los que à verse llegan
à la escasa luz, que el dia
en el crepusculo dexa.
Fè. No vì Casa mas hermosa,
no vì mas Divina Esfera.
Alv. Sepamos quien es el dueño,
para que piedades tenga
de los dos. *Fè.* Llama, Alvedrio.
Alv. Para què, si yà las puertas
se han abierto?
Abrese el Palacio.
Fè. A nadie veo:
entra dentro, porque sepas
quien este Palacio habìta.
Alv. Entra tù, que yo quisiera,
(si es que es posible quedarme)
que tù traygas la respuesta.
Fè. Pues què temes?
Alvedr. Què sé yo:
quando para que yo tema,
es menestèr mucho achaque.
Fè. Conmigo allà dentro entra.
Voz 1. La Deidad de este Valle
venga en hora buena.
Voz 2. La Reyna de este Alcazar
en hora buena venga.
Entran por una puerta, y salen por otra con una luz, como admirados, oyendo la Musica.
Voz 3. Rosa de estos Abriles,
venga norabuena.

Voz 4. Flor de la Primavera,
norabuena venga.
Todos. Venga norabuena,
norabuena venga.
Fè. Has visto nunca, Alvedrio,
tan poderosas riquezas,
tan Reales aparatos,
como este Alcazar ostenta?
Alv. Tantos son, que yo tomàra,
que fueran menos.
Fè. Què piensas?
Alv. Què? Que es Palacio encantado,
y que algun Magico intenta
encantarnos en èl, pues
todo es añadir dos letras,
pues yà cantados nos tiene.
Fè. Nadie en todo èl vèr se dexa,
à cuyo efecto tomè
esta luz, que estaba puesta
en una Mesa.
Dasela al Alvedrio.
Alved. Esso en parte
mis sobresaltos consuela,
pues en la primera Sala
estaba puesta la Mesa
con Pan, y Vino, señal
de que ay prevenida cena;
y mas que canten, y encanten,
como al fin yo coma, y beba.
Fè Quièn nos dirà, quien es dueño
de Maravilla como esta?
Alved. Si las voces no lo dicen,
no sé. *Fè.* Yo hablarè con ellas:
Sonoras voces, que el viento
enamorais tan suaves,
que de racionales Aves
os informa vuestro acento:
el harmonioso aliento,
que yà articulado oì,
me diga quien labrò aqui
este Alcazar? Hablad, pues
no os dexais vèr.
Toda la Musica. Todo es,
Fè Divina, para tí.
Fè. Pues à quièn este favor
yo le he debido en fortunas
tan asperas, è importunas?
Music. El te lo dirà mejor.
Alved. Vès como ay Encantador,
pues se escucha, y no se vè?
Fè. Adonde està, para que
mi agradecimiento mas
no tarde? *Music.* Tù le veràs
con los ojos de la Fè.
Fè. Pues còmo supo de mì,
y à quièn tan grande interès
se previno? *Music.* Todo es,
bella Psiquis, para tì.
Fè. Para mì se labrò? *Music.* Sí.
Fè. Pues quièn à esso le obligò,
no podeis decirlo? *Music.* No.
Fè. Pues cómo yo he de saber
à quien lo he de agradecer?
Decid, quièn es su Autor?
Cupido. Yo.
Sale Cupido, matando la luz que tiene el Alvedrio, èl se turba, y ella queda como ciega.
Alved. Ay de mí! La luz han muerto;
aora es quando à lo que cantan
el En se añade, y encantan. *Vase.*
Fè. Si en tu voz, y accion advierto,
quien quiera que seas, es cierto,
que mayor duda tendrè,
que la que tuve; y no sè
de las dos à qual acuda,
pues por quitarme una duda,
me dexas con dos.
Cupido. Por què?
Fè. Porque si una sola ha sido

aver

aver tu nombre ignorado,
de aver la luz apagado,
al averme respondido,
segunda duda ha nacido;
pues lo que antes no sabía,
no sé aora ; y la porfia
de cegarme es otra mas:
luego ay la que tù me dàs,
y la que yo me tenia.
Cupido. El quitarte la luz fue,
porque mi amor verdadero,
como para Fè te quiero,
ciega has de ser para Fè:
en creer lo que se vè,
no se merece ; y asi,
por darte merito à tí,
no he querido que me veas,
sino que ciega me creas,
quando te diga de mí.
Fè. Luego à obscuras me has de
hablar.
Cupido. Sí, que Mysterios Sagrados
se han de creer à ojos cerrados.
Fè. Esto mas parece dàr,
que no à creer, à dudar:
riesgo corre el merecer.
Cupid. Este el merito ha de ser,
que tù has de ganar conmigo.
Fè. Pues dí, que à creer me obligo
quanto me quieras decir.
Cant. Cupid. Yo , Bellissima Psiquis,
que asi llamarte es bien
desde oy , que tu belleza
cuidado de amor es:
Soy un Amante tuyo,
tan constante , y tan fiel,
que antes de ser te quise,
mira què harè despues.
Y si mas te encarezco
mis finezas , dirè,
que soy el mismo Amor,
pues quiero como èl.
Desde aquellas Edades
primeras de la Ley
Natural , donde tuvo
su principio tu Sèr,
Naturaleza Humana,
te quise entonces bien;
porque tù desde entonces
empezaste à tener
gracia en mi pecho , y como
desde alli te mirè
como Gracia , partiendo
contigo mi poder,
desde aqui Ley suave
de Gracia te he de hacer;
no es la primera fineza,
que me debes , y aver
hecho aqueste Palacio
para albergarte en èl,
que tu naturaleza
por tí , desde que fue,
me ha debido atenciones,
que sin encarecer,
me han costado la vida.
Viendote aora , pues,
del Mundo despreciada,
perseguida tambien
de tantos enemigos,
como tu suerte vè
contra tì conjurados;
vengo à decirte , que
todos seràn al fin
alfombra de tus pies:
todos vassallos tuyos,
viniendo à obedecer
sus varias opiniones
al yugo de tu Ley;
y hasta entonces , mi Psiquis,
vive triunfante , pues

aunque pueda turbar
tu quietud, y placer,
su rigor, y su ira,
no le podràn vencer,
por mas que se declaren,
el Judaismo infiel,
la Idolatria Gentìl,
la Apostasia cruel.
Este murado Alcazar,
que con el Capitèl
toca al Sol, es tan grande,
tan dilatado es,
que aunque parece que oy
fuera del Mundo estè,
tan grande es como el Mundo;
pues los terminos de èl,
comprehende, porque aquesse
pequeño, al parecer,
Edificio, es la Hermosa
Nueva Jerusalèn,
que veràs dibuxada
del Celestial Pincèl
en bosquexos; si acaso
la Apocalypsi lees,
en ella no avrà cosa
que no merezcas vèr
obediente à tu mando,
y à tu gusto cortès.
La Tierra te darà
sus frutos, sin aver
dañado alguno, como
en el primer Vergèl.
Regalaràte dulce
el Ayre, que tal vez
en las copas hiriendo,
serà instrumento, à quien
acompañen las Aves,
cuyo veloz tropèl
serà alada Capilla,
que musicas te dè.
El Sol en blandos rayos
lisonjearà tambien
tu belleza, templando
su altivo rosiclèr:
y quando no le temple,
el monte sabrà hacer
sombras, donde estarà
sirviendo de dosél
à los mullidos catres,
que curiosa texer
sabe la Primavera
de rosa, y de clavèl.
Las fieras de essos montes
alhagueñas poner
à tus plantas veràs
toda su rustiquèz.
No aguardaràn los peces
ser robados, porque
se vendràn ellos mismos
à tu anzuelo, à tu red.
De suerte, que obedientes
à tu servicio estèn
Fuego, Ayre, Tierra, y Agua;
que en pluma, y escama, y piel,
en luz, en fruto, y flor
sus tributos te dèn
el Sol, el Monte, el Valle,
el Ave, el Bruto, el Pez.
Tu familia serà
tan dilatada, que
las gentes que te sirvan
no se cuenten: despues
tendràs para Vianda
un Pan, y Vino, en quien
mil distintos manjares
cifrados veràs, pues
el Manà del Desierto,
que neutral sabor fue,
hallaràs en la Mesa,
mas dulce que la miel,

del

del Panal de la boca
del Leon; pero aunque
te ſepa á Pan, y Vino,
ni Pan, ni Vino es.
De todo eſte agaſajo,
no quiero que me dès
mas gracias, Psiquis mia,
que el no quererme vèr
cara à cara, creyendo,
que en Alma, y Cuerpo eſtè,
detràs de un Velo blanco,
cuya càndida Tèz
encubre en ſus Eſpecies
mi amor, y mi Poder.
Advirtiendo, que el dia
que dudes quanto es
verdad eſta Verdad,
perderás todo el Bien:
pues Palacio, Jardín,
agaſajo, placer,
guſto, dicha, contento,
veràs deſvanecer
en el ayre, quedando
Torre, Jardín, Vergèl,
Palacio, Alcazar, Muro,
deshecho de una vez:
porque aunque aſsi lo creas,
importa el obrar bien,
que aunque eres la Fè, Psiquis,
has de obrar al creer.

Fé. A tu fineza obligada,
y á tu amor agradecida,
una, y mil veces la vida
ofrezco à tus pies poſtrada.
Divino conſejo ha ſido
ocultarme tus deſpojos,
que no he meneſter los ojos,
ſi me dexas el oìdo:
porque me has arrebatado
el alma, y mi entendimiento,
à tus favores atento,
de ellos cautivo ha quedado:
no los ojos rendirè,
ſolamente à mis oìdos,
todos los demàs ſentidos
por uno deſpreciarè;
y aſsi, aunque la viſta diga,
que mira algun accidente,
la reſponderè, que miente:
ſi el tacto à dudar me obliga,
que miente reſponderè;
y aſsi al guſto, y al olfato,
pues ni el guſto, viſta, ò tacto,
huele, guſta, toca, ò vè
de eſte ſentido el ſentido,
ſino el oìdo no mas;
y aſsi, ſiempre me veràs,
que ſoy Fè por el Oído.

Cup. Aqueſſa digna obediencia
de nuevo rinde mi amor
á mas guſto, à mas favor.

Fè. Luego bien darà licencia
eſſa liberalidad,
à que una merced te pida.

Cup. Yá la tienes concedida,
franquèa mi voluntad:
què quieres? Pide, y no ſeas
cobarde en eſto, porque
montes mudaràs con Fè,
ſi montes mudar deſeas.

Fè. El Mundo me ha deſpreciado,
todos me han aborrecido,
pues que tan dichoſa he ſido,
que he mejorado de Eſtado:
permite, Señor, que dè
cuenta de la dicha mia
al Mundo, à la Apoſtasía,
y Gentilidad, por que

ſe-

ſepan mi eſtado dichoſo,
que no queda bien vengado
con dichas el embidiado,
ſi no lo vè el embidioſo.
Y no eſta razon ha ſido
la que me pudo obligar,
querer sì, comunicar
tus Grandezas; y aſsi, pido
licencia, para que no
las ignoren, por ſi aſsi
à que te adoren à tì
puedo reducirlos yo.

Cup. No fueras Fè verdadera,
á no ſer comunicada
à los eſtraños: en nada
mas obligarme pudiera
tu piedad: Yo los traerè
otra vez à eſtas Montañas,
fortunas corriendo eſtrañas
vendràn: Yo los llamarè
de tu parte, porque tengan
de tì noticia: Doctores,
Santos, y Predicadores
los aviſaràn, que vengan
à verte: aora donde eſtà
la Meſa vamos, en ella
hallaràs, ò Psiquis bella,
el Verdadero Manà.

Fè. Con acento repetido,
cantad, dulces Rui-Señores,
los finiſsimos amores
de Psiquis, y de Cupido. *Vanſ.*

Muſic. Psiquis, pues que tanta fue
tu ſuerte, logra tu ſuerte,
vive, y triunfa; pero advierte,
que Fè ſin obras, no es Fè.

Sale el Alvedrio, como à eſcondidas.

Alv. Quanto los dos han hablado,
deſde aquella parte he oído,
y confuſo, y ſuſpendido,
triſte, y abſorto he quedado,
viendo la propoſicion,
de que no avemos de vér
quièn el Dueño puede ſer
de eſta generoſa accion;
ſolamente à los oìdos
credito avemos de dár.
Aora bien, quiero llamar
todos los demàs ſentidos,
à vèr como llevan eſto:
Creeràs, viſta, lo que yo
ſin vèr eſcucharè? No.
Mal reſpondiò, pero preſto.
Manos, creereis lo que oìs,
ſin tocarlo? No. Tambien
reſponden preſto, y no bien.
Narices, pues, què decis
voſotras? Si vueſtro olfato
pan ſolo oliere, creerèis,
que otra coſa es lo que oleis?
Que no dicen, y no trato
de preguntarlo à la boca:
yo reſponderè por ella,
que eſtando mi guſto en ella,
à mí reſponder me toca:
digo, que lo que me dàn,
me ſabrà à lo que comiere;
à carne, ſi carne fuere;
y á pan, quando fuere pan;
à tocino, ſi es tocino;
y quando en eſto diſpenſe,
nadie me ha de hacer que pienſe,
que el vino no ha de ſer vino:
mas ſi bien lo conſidero,
es lo facil de creer,
pues eſto lo ſabe hacer
cada dia el Tabernero.

Vaſe.

Vase, y suenan dentro voces, y si pareciere, en la parte donde fue la Galera, y venir representando por el Palenque que ella fue, serà mejor, y si no en el Vestuario.

Mund. Mira, Embidia, pues eres el Piloto,
que hemos errado todos el camino.
Embid. Del Aquilòn las rafagas, y el Noto
nos llevan à la ley de su destino.
Gent. Desxarciada la Vela, el Arbol roto,
nos vemos en el Mar, cascado el Pino.
Tod. Que nos vamos à pique, à tierra, à tierra.

Sale el Judaismo como nadando.

Jud. Ella del Mar ha de vencer la Guerra:
donde quiera que vaya, Esposa mia,
te he de llevar sobre mis fuertes brazos.

Salen como nadando.

Sinag. La verde yerva de essa Selva fria
las vidas nos rescate.
Gentilidad. Aquestos lazos
tu vida salven, bella Idolatría.
Idol. Nunca tanto he estimado tus abrazos.
Apost. Librème de esse Pielago profundo.
Mund. Què mucho, si tambien se libra el Mundo?
Jud. En asperas Montañas derrotados,
juntos, segunda vez, todos nos vemos.
Gentil. Què Tierra serà esta?
Sinagog. De turbados,
no es mucho que yà todos la ignoremos.
Gent. Sea qualquiera, Muros levantados
à aquella parte entre Peñascos vemos:
amparènos su pompa, y su decoro.
Mund. Mucho lo dudo, pues que yo lo ignoro.
Apost. Lleguemos todos juntos à sus puertas.
Jud. Al acercarnos à ellas se han cerrado,
estando todas al principio abiertas.
Apost. Quièn el dueño serà de este murado
Edificio? *Gentil.* No sè.
Mund. Voces inciertas
del Mundo le apellidan por Sagrado.
Sinagog. Hà de la Torre.

Gent. Hà del altivo espacio.
Jud. Hà del Muro. *Idol.* Hà del Templo.
Apostasìa. Há del Palacio.

Dent.Fè. Abrid todas essas puertas,
sin que à quien es se repàre,
que à qualquiera que llamàre,
las de la Fè estèn abiertas:
á qualquiera abrid, y no
las personas exceptueis.

Salen todos los que pudieren, y detràs la Fè con Velo en el rostro, y quitasele luego.

Fè. Quièn sois, y què pretendeis?
Mund. Saber quien vive aqui.
Fè. Yo.
Jud. Gran Dios de Israèl, què veo!
Gent. Jupiter Alto, què miro!
Sinag. Santo Sabaoth, què admiro!
Idol. Immenso Apolo, què creo!
Apost. Cielo, què es esto que vì?
Absorto, y confuso estoy!
Fè. De què os admirais? Yo soy.
Todos. La que aborrecemos? *Fè.* Sí.
Mund. Quièn tanto poder te ha dado,
que Dueño de Alcazar eres,
con que à todos te prefieres?
Fè. El Esposo que he adorado.
Mund. Còmo de telas vestida?
Gent. De diamantes adornada?
Sin. De laureles coronada?
Apost. De criados assistida?
Gent. Dueño de aqueste Palacio,
Jud. Y deste Monte te vès?
Fé. Todo lo sabreis despues,
que requiere mas despacio:
Entrad, donde halleis aora,
en dulce hospedaje manso,
quietud, sossiego, y descanso:
la Fè, que en mi pecho mora,
nunca ha sido vengativa;
quien me trata con rigor,
tiene mas cierto mi amor;
no me mireis como esquiva,
que antes en esta ocasion,
para darosle quisiera,
que el corazon casa fuera,
y entrarais al corazon:
y en fee de quanto es verdad,
que estoy de vuestra venida
á mi suerte agradecida:
venid, tañed, y cantad.
Mus. En hora dichosa vengan
al Alcazar de la Fè
todos los Hijos del Mundo,
no á dudar, sino á creer.

Con esta repeticion entranse haciendo cortesias con magestad, y se queda la Apostasìa, y sale el Alvedrio vestido de gala, ridiculo.

Alv. Todos estamos medrados,
que en esta eminente Casa
todos quantos sirven medran.
Apost. Alvedrio, espera, aguarda.
Alv. Què quieres?
Apost. Saber de tí,
què es esto que por mì passa.
Alv. Pues selo yo? Solo sè,
que está contenta mi Ama
con un Amante que tiene,
á quien ha debido tantas
finezas en poco tiempo,
que està tan rica, y bizarra,
tan hermosa, y tan Divina
con los dotes de la Gracia.
Apost. Dime, el Amante, quièn es?
Alv. Yo nunca le ví la cara,

ni ella tampoco, quë siempre
rebozado el rostro anda:
ella dice, que es el mismo
Dios de Amor.
Apost. Què dices? Calla,
que Dios no anda disfrazado.
Alv. Ella lo cree.
Apost. Pues se engaña.
Alv. Y què culpa tengo yo?
Apost. Aver tù con la ignorancia
inclinadola à creerlo.
Alv. Ella es la que à mi me manda:
ázia estos Jardines sale.
Ap. No es aora ocasion de hablarla;
Sinagoga, è Idolatría
son las dos que la acompañan:
Aspid soy, y asi entre flores
me escondo.
Alv. Azia alli te aparta,
que si hallo ocasion, yo harè
que àzia donde estás se vaya.
Salen Idolatrìa, Sinagoga, y la Fè.
Idol. En fin, que nunca le has visto
el rostro?
Fè. No, que una blanca
forma de nube le sirve
de cortina à Deidad tanta.
Sin. De què sabes que lo sea?
Fè. De que èl lo dice, que basta,
porque es la misma Verdad.
Id. De embidia muero, y de rabia,
de vèr sus felicidades. *à part.*
Sinag. Yo tambien.
Idol. Pues despreciarlas,
porque no quede contenta
de que á las dos se aventaja.
Sin. Yo allá en mi Ley, verdad es
que ya he visto veces varias
hablar embozado á Dios;
en Nube à Moysès, en Aura
à Elías, y en sombra à muchos
Profetas, y Patriarchas;
pero en su Espiritu solo:
Querer que en Cuerpo, y en Alma,
Dios se reduzca à una Forma,
como tù dices, es falsa
proposicion.
Idol. Yo tambien
en mi Ley veo, que hablan
mis Dioses, pero por boca
de sus Idolos, y Estatuas.
Apost. No lo arguyen mal las dos,
que aunque son Leyes contrarias
en negar este Mysterio,
convienen conmigo entrambas.
Sin. Mira, que desde el principio
del Mundo en Jardines anda,
(el Genesis lo repite)
encubierta, y disfrazada,
una mañosa Culebra,
que con hechizos encanta.
Idol. Allà en mis Dioses tambien
un Dios horrible se halla,
que robò, encubierto en sombras,
à Proserpina gallarda,
siendo el monstruo de los Dioses.
Sin. Quien beldad tuviera, y gracia,
no pretenderia encubrirla
à los ojos de su Dama.
Idol. Amante que no se dexa
vèr della, defecto guarda.
Sin. Sabe à quien quieres, si quieres
te tengamos tus hermanas
por dichosa.
Idol. Hasta que veas
este Amante cara à cara,
no te tengas por felice.
Fè. Què de confusiones varias *à part.*
se han engendrado en mi pecho!
Sin. Vèn, Idolatría gallarda,

por este Jardín ; no tanto
la aflijamos , si ella se halla
enamorada , què importa,
que sea la Serpiente?
Idol. Nada,
ni que sea el Dios Plutòn,
si es todo hermoso à quien ama. *Va.*
Sin. Poco embidio sus venturas. *Vas.*
Idol. Mucho lloro sus desgracias. *Vas.*
Fè. Valgame el Cielo! què es esto,
que estoy sintiendo en el alma!
Yo siendo Fè , prevarico
à las persuasiones falsas
de dos embidiosas?
Apost. Aora
llegan à tiempo mis ansias.
Alv. Vès como no soy yo solo
quien acusa la Ignorancia?
Fè. Ay , Alvedrio ! que harè;
que aunque con embidia hablan,
me han puesto con sus razones
un temor , que me arrebata
los sentidos.
Alv. Yo , Señora,
te lo dirè , tras mí anda
por este Jardìn.
Fè. Dí , pues:
Llevala àzia donde està la Apostasìa.
Apost. A mì se acerca , guiada
esta vez de su Alvedrio.
Alv. En tus brazos no descansa?
En tu regazo no duerme,
segun unos Versos cantan?
Pues en estando dormido,
correle el velo , y repara
en sus señas , con lo qual
veràs que te desengañas,
sin que èl se ofenda , pues no
lo sabrà durmiendo.
Fè. Tanta
es la confusion , que en mí
de un instante à otro se halla,
aviendo à las dos oído
burlar de mi Amor, que aunque ha-
essa ofensa à mis finezas, (ga
oy tengo de examinarlas:
tenme una luz encendida,
pues que yà la noche baxa,
que quando le dè mi pecho,
tengo de verle la cara.
Alv. Yo tendré la luz à tiempo.
Vase , y sale la Apostasìa.
Apost. Yo tengo aora de hablarla.
Fè. Quièn està aqui?
Apost. Yo , Señora,
siguiendo tu Soberana
beldad, aquì me escondì,
oculto entre aquestas ramas,
por adorar tu belleza.
Fè. No sè què nueva mudanza
siento en todos mis afectos,
que yà no me desagradan
tus finezas , ni me ofenden,
desde que determinada
à vèr , y tocar estoy
á quien adoro. *Sale Cupido.*
Cup. Ay, ingrata,
què bien tus ruinas dispones!
Què mal mis finezas pagas!
Apost. Esse favor agradezco.
Fè. Añadele la esperanza
de que si me desengaño
de que no es Dios el que me ama,
serè tuya.
Apost. Yo te acepto
con la mano la palabra.
Fè. Vete, pues, porque no sè
quién en este Jardìn anda.
Cup. Y empieza à desconocerme.
Vase la Apostasìa.

Apost. Quièn tuvo dicha tan alta!
Vencì al mismo amor.
Fè. Quièn es?
Cup. Yo soy, Psiquis Soberana,
(dissimularè mis zelos)
conocimiento te falta
yà de quien soy?
Fè. No Señor;
pero como ser me mandas
ciega, es forzoso que no
te conozca, si no hablas.
Cup. Estás muy contenta, Psiquis,
de que yà el Mundo te aya
visto tan bella, y tan rica,
y con magestades tantas?
Fè. Manifestar tus grandezas,
es mi mayor alabanza:
entra, Señor, á mi quarto.
Cup. Como oy en aqueste Alcazar
està reducido el Mundo,
y en èl varias gentes andan,
no merecen verme todas;
en esta apacible estancia
passarè sobre las flores
lo que de la noche falta,
pues el Zefiro suave,
lisonjeramente causa
sonora musica, hiriendo
en las copas, y en las ramas;
sientate aqui, y dime, Psiquis,
què te han dicho tus hermanas?
Sientanse.
Fè. Embidiosas me han hablado.
Cup. Pues no creas à quien habla
con embidia.
Fè. Yo no creo,
sino sola tu palabra.
Cup. Yo lo verè aora, pues
es bien que experiencias haga
de tu amor: David, no dice
de mì, en un Psalmo que canta,
que yo me sè hacer dormido?
Pues esta ha sido la causa,
dormido me fingiré,
para vèr en lo que pàra
su accion; esto es permitirla
solamente, y no forzarla.
Fè. Quieres que canten en tanto
que entre mis brazos descansas?
Cup. Sì, hermosa Psiquis, y mas
si es cancion en tu alabanza.
Mus. Paxaros, Fuentes, y Flores,
todos al Dios de Amor decid
amores:
Voz 1. Aves, su luz saludad.
Tod. Volad, volad.
Voz 2. Cristales, su espejo sed.
Tod. Corred, corred.
Voz 3. Flores, de alfombra servid,
Tod. Lucid, lucid,
y en dulce suave lid,
aclamando su Deidad,
lucid, corred, y volad.
Fè. Parece que se ha dormido.
Cup. Dice bien, verdad es clara;
pues que solo lo parece.
Levantase la Fè.
Fè. Esta es la ocasion que aguarda
mi deseo: què temor
por mis venas se dilata!
pero amar sin vèr à quien,
desayre es de la ignorancia:
Alvedrio?
Sale el Alvedrio con una Linterna, abrela, y enciende una bugìa, y la toma ella.
Alv. Què me quieres?
Fè. Y la luz?
Alv. Aqui te aguarda
cubierta.

Fè. Damela, pues.

Cup. Yà no es Fé, yà à ſerlo falta,
pues ſu Alvedrio la enciende
la luz, que mi voz la apaga.

Fè. Quièn creerà, que es con la luz
mi ceguedad mas eſtraña?

Cup. Claro eſtá, que la Fè ſola
eſtà con luz menos clara.

Llega à èl.

Fè. Blanco velo, à quien encubres
ſaber tengo, y què ſubſtancia
debaxo de las eſpecies
ſe comprehende.

Cup. Eſpera, aguarda,
Muger, no ſin Fè me toques,
que mis Myſterios profanas,
perdiendo aſsi quantos dotes
te comunicò mi Gracia.

Deſaparece, y ſuena gran terremoto.

Fè. Ay de mì! perdì la Fè,
perdí el Eſpoſo que amaba,
perdì las felicidades,
ſacrilegamente oſſada.

Cubreſe el Palacio, y buelve el Monte.

Yà contra mí todo el Cielo
irritado me amenaza,
pues con prodigios me aſſombra,
y con portentos me eſpanta.

Alv. Huyò el hermoſo Palacio,
y en la deſierta campaña
primera buelves à verte
de tus contrarios cercada.

Vanſe todos como aſſombrados.

Mund. Què notable terremoto!

Gent. Què confuſion tan eſtraña!

Idol. De ſus Polos deſquiziado,
el Cielo ſe deſencaxa.

Jud. La maquina de los Orbes,
confuſa en ſus exes anda.

Apoſt. La grande Naturaleza,
al caos buelve.

Sinag. Las entrañas
de los montes ſon volcanes,
que humo eſcupen, fuego exhalan.

Mund. Què ſe nos ha hecho el Sol?

Apoſt. Deſierto es el que era Alcazar.

Tod. Fè, dònde eſtàn tus Palacios?
Dònde tus teſoros guardas?

Fè. Dudè, faltando à ſer Fè,
con que todo el bien me falta:
la Tierra gime oprimida
con el peſo de mis plantas:
los Montes ſobre mis ombros
caducan, las cumbres altas:
el Sol me eſconde ſus rayos:
la Luna ſus luces guarda:
todo, en fin, ſe me rebela,
por que quiſe tocar quantas
maravillas Dios contiene
debaxo una Forma Blanca.
Tù, Sinagoga cruel:
tù, Idolatrìa tyrana:
tù, barbara Apoſtasìa,
ocaſionaſteis mis anſias:
yo meſma metì, yo meſma,
mis enemigos en caſa,
que eſte es el rieſgo que tiene
el Catholico, que ampara,
ni habla, ni oye, ni vè
Ritos, ni Leyes contrarias:
perdì, en fin, todos los bienes,
que eran dotes de la Gracia.

Apoſt. Luego eres mia?

Fè. No ſoy.

Apoſt. No me diſte eſſa palabra?

Fè. No la cumplirè, que yo
llorarè con tales anſias,
que á mis brazos buelva el Dios
de Amor: quanto errè engañada,
confieſſo yà arrepentida.

Deſ-

Descubrese en lo alto Cupido, con una mesa, y en ella Ostia, y Caliz.

Cupid. Pues el confessarlo basta
para que yo te perdone,
que en quien tan de veras ama,
como el mismo Dios de Amor,
presto los enojos passan;
y para que nunca dudes
quanto puede mi palabra,
este es mi Cuerpo, y mi Sangre;
y que Yo lo diga basta.
Fè. Sacramentado te adoro,
con la vida, y con el alma,
sin que yá me prevariquen
las proposiciones falsas
de todos mis enemigos.
Sinag. Aquella vista me mata.
Jud. Aquel Manjar me atormenta.
Gent. Aquel Mysterio me espanta.
Idol. Aquel Pan me atemoriza.
Apost. Aquel Secreto me abrasa.
Mund. A mì me reduce tanto,
que desde oy tengo esperanzas,
que algun dia sereis todos
Ovejas de la Cabaña
de la Iglesia.
Cup. Aqueste Monte,
pues contiene gentes varias,
y en el Idioma Caldèo
junta de muchos se llama
Toletot, Toletot sea,
y Toletot en España
serà desde oy el Lugar
donde mas la Fè se ensalza.
Fè. De Psiquis, y de Cupido
lo Alegorico aqui acaba.
Tod. Y humildes os suplicamos,
que nos perdoneis las faltas.

Repitiendo todos, dàn fin al AUTO.



LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
EL INDULTO GENERAL,
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Sobervia.
La Avaricia.
La Lascivia.
La Ira.
La Embidia.
La Gula.
El Demonio.
El Peregrino.
El Apetito.
El Genero Humano.
Afecto primero.
Afecto segundo.
Afecto tercero.
Afecto quarto.
Afecto quinto.
Musicos.

Salen cantando, y baylando, cada Vicio con su Afecto: la Sobervia trae en una fuente un manto rojo: la Avaricia en una salva una cadena de oro, y de ella pendiente un corazon: la Lascivia en una fuente todo genero de rosas, y demàs flores, y una vanda al brazo: la Ira con otra fuente, y en ella un peto: y la Gula con un cestillo, ò fuente de frutas: y detràs de todos el Genero Humano de Gala, y el Apetito de Villano.

Music. Todos los Afectos
alegres ofrezcan
al Genero Humano
Musicas, y Fiestas;
porque en su destierro,
templen, y diviertan,
presentes aplausos,
passadas tristezas;
y como á Monarca
de Montes, y Selvas,
de Frutos, y Aves,
de Peces, y Fieras:

Representan cada uno sin cessar la Musica.

Soberv. La Purpura Real
le dè la Sobervia,
Afect. 1. Mostrando su Afecto
como en todos reyna.
Avaric. Para el Avaricia
dessangre sus venas:
Afect. 2. A Ofir en metales,

y á Zeilán en perlas.
Embid. A ellas reducida
la Embidia ſe vea,
Afect. 3. Porque ſus venturas,
que embidiar no tengan.
Laſciv. La Laſcivia ufana
en ſus rizos vierta
Afect. 4. Claveles, y Azares,
Roſas, y Azucenas.
Ira. Para las Conquiſtas
de Mares, y Tierras,
Afect. 5. La Ira le dè armas,
con que á todos venza.
Gula. Gula, y Apetito
le ſirvan la meſa,
Apetito. Repitiendo el eco
en voces diverſas:
Tod. y Muſic. Todos los Afectos
alegres ofrezcan
al Genero Humano
Muſicas, y Fieſtas, &c.

Mientras ellos, y ellas cantan eſta repeticion, y baylan, aparece en lo alto de una Montaña el Demonio veſtido de pieles, y repreſenta los primeros Verſos, ſin que le eſcuchen.

Dem. Hà de la Esfera inferior
del Mundo, que de la Esfera
ſuperior del Cielo à dichas
criada, eres atomo apenas?
Muſ. y tod. Todos los Afectos
alegres ofrezcan, &c.
Dem. Hà del ambito del Orbe,
breve globo de Agua, y Tierra,
que alimentado del Fuego,
ſobre el Ayre te ſuſtentas?
Tod. y Muſ. Al Genero Humano
Muſicas, y Fieſtas.
Dem. Hà del centro de la vida,
(mejor la muerte dixera)
pues aùn ſon eſtos Peñaſcos
Valle de lagrimas tiernas?
Gener. Una, y otra vez
repetid la letra,
porque en mi deſtierro
El, y Muſic. Templen, y diviertan,
preſentes aplauſos
paſſadas triſtezas.
Dem. Hà de los Hijos de Adàn,
villana Naturaleza
del Hombre: Genero Humano?
Gen. Oìd, y ved, què voz es eſſa.

Suſpendenſe todos.

Soberv. Quièn llama?
Avar. Quièn es? *Laſc.* Quièn viene?
Embidia. Quièn llega?
Gul. Perturbando nueſtros
Ira. Aplauſos, y fieſtas,
Afect. 1. Con ecos tan roncos,
Afect. 2. Con voces tan fieras,
Afect. 3. Que paſman,
Afect. 4. Que admiran,
Apetito. Que aſſuſtan, y elevan:
Gen. Y tanto, que aun yo con ſer
el Monarca de eſtas ſelvas,
à quien toda eſta familia
de ſentidos, y potencias
compone, repreſentando
la inumerable caterva
de mis humanos Afectos,
la mageſtad, y grandeza
del rendido vaſſallage,
con que eſtán á mi obediencia,
tributando cada uno
el dòn de que mas ſe precia,
al oìrte, y al mirarte,
decir con todos es fuerza:
El, Muſ. y tod. Quièn llama? Quièn es?
Quièn viene? Quièn llega

per-

perturbando nuestros
Aplausos, y Fiestas,
con ecos tan roncos,
con voces tan fieras,
que pasman, que admiran,
que assustan, y elevan?

Dem. Un Estrangero Pastor,
y tan Estrangero de estas
incultas Montañas soy,
quanto publica tu mesma
duda; pues no conocerme
el Genero Humano muestra,
que debo de ser de otra
Superior Naturaleza.
Ausente, pues, de mi Patria
(no importa saber qual sea)
bien como tu de la tuya,
vengo corriendo deshechas
fortunas, y oy viendo quanto
tus Afectos te diviertan,
con el exemplar de que
alivio tus ansias tengan,
solicito que las mias
de tí essa leccion aprendan,
que aunque es impossible, que aya
consuelo para mis penas,
tenerlas en compañia
me ha de vengar de tenerlas;
y assi, viendo (otra vez digo)
que tus Afectos pretendan
divertirte las memorias,
con que tus ruinas no sientas;
quiero, entrando yo à la parte
en las alegres finezas
con que todos te divierten,
te assisten, y lisonjean,
introducirme, añadiendo
una nueva lid, que sea
festivo assumpto del dia,
siendo metafora de ella
las luchas de los Romanos
Circos, en cuyas palestras
se sabe esmerar la maña,
ayudada de la fuerza;
y no sin autoridad,
porque à ninguno parezca
inventada Alegorìa,
pues en las Sagradas Letras
no faltarà alguien que dè,
quizá Doctor de la Iglesia,
à quien publique la fama
el Magno por excelencia,
à su mystico sentido
morales inteligencias.
Ea, pues, Genero Humano,
dì á tus Afectos, que vengan
conmigo á brazos: pues no
en vano allà el Rey Profeta
los llama arcos de metal,
dando à entender, que ellos sean
las mas naturales armas,
à la ofensa, y la defensa;
un Estrangero Pastor
os desafia, y os reta,
varios Afectos del Hombre:
y pues venceis sus tristezas,
llegad, verèmos si ay
alguno, que las mias venza.

Afect. 1. Nadie primero que yo,
ni à responderle se atreva,
ni á salir al desafio,
pues el primero la empressa
me toca, como à primero
Afecto de la Sobervia.

Gener. Dices bien, Sobervia mia,
no aqueste baldòn consientas.

Sob. No harè, y para que mi Afecto,
en nombre mio, se vea
à la Mysteriosa lid
quan favorecido entra,

la Real Purpura le adorne,
que texiò de mis tarèas
la altiva ambicion, gusano,
que artificioso desea
las entrañas que le hila,
y otro animal le ensangrienta.

Pone el Afecto primero à la Sobervia un manto roxo de Purpura.

Gener. Si te infunde la Real pompa
Magestades, y Grandezas,
Honras, Puestos, Dignidades:
quièn te ha de vencer?

Afect. 1. No temas,
que cierta està la victoria,
pues tu vanidad me alienta:
advenedizo Pastor,
si el verme no te amedrenta,
llega á mis brazos, què aguardas?

Dem. Llega á los mios, què esperas?

Luchan los dos.

Valor tiene: mas quièn no hace
al principio resistencia?
Pero sus mesmos adornos
me valgan, porque se vea,
que ellos son los que le arrastran,
que sin maña, en mì no ay fuerza.

Quitale el manto, y cae el Afecto en tierra.

Afect. 1. De la Purpura te vales
para dàr conmigo en tierra?

Dem. A quièn no derriba el mismo
adorno de su Sobervia?

Gen. Ay de mì! que en aquel golpe
en mí resulta la pena,
del grave pesar que en èl
causa. *Sob.* Y en mì la dolencia
de que la grana de polvo,
no mas que al polvo se buelva.

El Demonio arroja en el suelo el manto.

Afect. 2. No por esso desconfies,
que en mi la Embidia de verla
primero en el poder de otro,
y aora la Avaricia, fuera
de ganarla para mì,
te vengára de essa ofensa.

Avaric. Si de Avaricia, y Embidia
los Afectos representas,
mostrando, que amar la propria
dicha es embidiar la agena:
Yo, que de Embidia, y Codicia,
possèida en Mar, y Tierra,
rompì minas en sus senos,
y abrí en sus pielagos sendas;
de los guardados tesoros,
que para mì el Sol engendra:
tambien te darè favores
de essa preciosa cadena.

Echale la cadena de oro con el corazon dorado al cuello.

Pendiente irà un corazon,
mostrando los dos ser prendas
de Embidia, y Codicia, pues
una es la mas estrecha
prision del animo, y otra,
no ay corazon que no muerda.

Gener. De dos Afectos movido,
quién no avrà que no te tema?

Afect. 2. Yá en la campaña me miras,
conmigo á los brazos llega.

Dem. Llega, pues, què te detienes?

Luchan los dos, y tirale el Demonio del corazon, y la cadena, y derribale, bolviendo el Genero Humano à estremecerse.

Afect. Que me ahogas, suelta, suelta.

Dem. A qué Avaricia, y Embidia,
no ahoga su misma riqueza?

Gen. Ellos son los que desmayan,
y yo quien pierde las fuerzas.

Avar. Y yo, si la verdad digo,

tambien pierdo la paciencia,
de que el Tesoro mas rico
salvar al dueño no pueda.

Arroja la cadena el Demonio en el suelo con el corazon en ella.

Afect.3. De lo que tù te entristeces
me alegro yo, porque debas
á mi valor la victoria;
y mas si tù, hermosa, y bella
Lascivia, de cuyos rayos
idolatra mi fineza,
amante girasòl vive
á merced de tus ternezas,
con alguna prenda tuya
me adornas, para que vea
el Mundo, que no ay Afecto,
que mas que el del amor venza.

Lasciv. Esta vanda, que en el roxo
color de fuego se acendra,
geroglifico de amor
será, que exterior pavesa
diga el incendio del alma.

Ponele al Afecto tercero una vanda terciada la Lascivia.

Afect.3. Si harà, pues todo soy etna:
còmo, barbaro, al mirar,
que à vista de la belleza,
que adora un enamorado,
llega à lidiarte, no tiemblas?

Dem. Como ninguno es mas facil
de vencer que tù, pues llegas
vencido antes de tí mismo,
que de mì. *Af.3.* De què manera?

Luchan los dos.

Dem. Haciendo al medir el pecho,
que esta vanda te atraviessa,
que el symbolo de su llama
à mi contacto se encienda.

Af.3. Que me quemo, que me abraso,
fenix de mi misma hoguera!

Ge. Quién creerà q̄ el mismo incendio,
que à él le abrasa, á mi me yela?

Lasciv. Y quièn, que no atienda,
que un amante se vence à sì mis-
sin que otro le venza? (mo,

Cae tambien à los pies del Demonio el Afecto tercero, quedandose el Demonio con la vanda, que la arroja junto à la Purpura, y la Cadena.

Af.4. Yá es tiempo, que à mì la Ira
de vengarlos me enfurezca.

Ira. Pues si tù à vengar te atreves
de quatro Afectos la afrenta,
ella te dará las armas,
con que verán que los vengas;
armate el pecho de azero,
veamos si con su defensa
ay valor que te resista,
ni valor que se defienda.

Pone la Ira al Afecto quarto el peto.

Afect.4. Armado el pecho de Ira,
quièn avrá que á mí se atreva?

Dem. Quien vea que aquestas armas
son las que te desalientan.

Af.4. Ay de mí! el gravado azero,
que sobre mis ombros pesa,
bien como á David me aflige,
para que lidiar no pueda.

Arroja el peto, luchan, y cae el Afecto quarto.

Dem. La agilidad de la Ira,
impedida de tí mesma,
contra tì buelve las armas.

Gen. Y contra mì la violencia.

Ira. O! No aya quien sepa,
que quien lleva las armas de Ira
su muerte se lleva.

Dem. Si de cinco principales
Afectos triunfé, què esperas?

Tù eres el que te ſigues.
Apetit. Vueſſamerced ſe detenga,
que el Afecto de la Gula
es el que à mí me govierna,
vivandero de campaña
come, pero no pelea.
Gula. Su nombre lo diga, pueſto
que Apetito es. *Apet.* Y ſi intenta,
que tampoco yo me eſcape
de caer, ſerá en la Tierra,
viendo que á ſus plantas vaya
antes, que á ſus brazos venga.
Arroja el canaſtillo de frutas.
Gula. Y en eſto ſe mueſtra,
que quien arrieſga comiendo la vi-
ſin fama la arrieſga. (da,
Dem. Siempre tù fuiſte cobarde.
Gener. Todos lo fueron en eſta
ocaſion, pueſto que todos
ſe rinden, y ſe ſujetan,
ſi no à tu fuerza, á tu induſtria;
pero viendo que me queda
à mí ſin ellos valor,
con que vengarlos pretenda,
oy con vencerte yo á tì,
ſerè el que á tí, y á ellos venza:
vèn à los brazos conmigo.
Dem. Si harè: què ay que te ſuſpenda?
Gen. No sè: ay de mì! que al mirar
tan vencida la Sobervia,
tan poſtrada la Avaricia,
y la Embidia tan ſujeta,
à la Laſcivia tan torpe,
á la Ira tan ſuſpenſa,
y tan cobarde à la Gula,
viendo que todos te entregan
los triunfos de ſus Afectos,
me embarga el de la Pereza,
para que al ir á cobrarlos,
me acobarde, y me eſtremezca;
en cada planta que muevo,
muevo un monte, y aunque quiera
levantar los brazos, carga
ſobre mis ombros la immenſa
peſadèz que los agovia:
ay de la Naturaleza,
el dia que ſus Afectos
lidiar à ſu arbitrio dexa,
y quando los vè rendidos,
á cobrarlos no ſe esfuerza!
Queda como immovil.
Dem. El buen intento que tuvo
le deſtruyò la Pereza.
Apetit. Como eſſos buenos intentos
ſe pierden por negligencia.
Soberv. Què laſtima!
Afect. 1. Què deſdicha!
Avar. Què compaſsion!
Afect. 2. Què miſeria!
Tod. No avrà quièn de aqueſta lid,
que rendidos nos confieſſa,
pueda reſtaurarnos?

Sale el Peregrino veſtido de Paſtor.
Peregrin. Sí.
Dem. Qué voz, ay de mí! es aqueſta?
Peregr. La de otro eſtraño Paſtor
de eſtos Montes, que de Esfera
tambien Superior le traen
las confuſas voces vueſtras;
y aviendo al duelo atendido
en que eſtàs triunfante, intenta
quitarte Honras, y Trofeos,
en cuya Victoria excelſa,
ſus Afectos reſtaurados
el Genero Humano vea,
con eſcarmientos de que
jamàs à tu lucha buelvan.
Dem. Si fuera yo aquel Jayàn
Philiſteo, bien pudiera

ser que temblàra de un Joven
Pastor; pero si no es esta
aquella batalla, no ay
razon para que tema.
Peregr. Qizàs sì, si destas luces
fueron las sombras aquellas.
Dem. Pues aì tienes los despojos
que he ganado; y porque veas
que quiero de tí ganarlos
otra vez, te los entrega
mi valor, de ellos te adorna.
Arroja los despojos el Demonio, por la orden que dicen los versos, y el Peregrino los và pisando, y para luchar con el Demonio se desnuda.
Peregr. Para esta lid no aprovechan,
que antes me he de desnudar
de las profanas riquezas.
Dem. La Tunica quitas? *Per.* Sì.
Dem. Pues mira que ajas, y afrentas
la Real Purpura que pisas.
Pereg. Para entrar á esta pelea,
ha de pisar la Humildad
las pompas de la Sobervia.
Dem. De la Avaricia, y Embidia
las joyas tu pie desprecia?
Per. Largueza, y Templanza saben
passar por encima de ellas.
Passa el Peregrino sin pisar la vanda de la Lascivia.
Dem. Pues de Lascivia el favor,
còmo no pisas? *Pereg.* Es prenda,
que aun no merece en mis plantas
contactos de mi Pureza.
Pisa las armas.
Las armas sì, que la Ira
de Saùl à David entrega,
por que segundo David,
con menos armas te venza.
Dem. Sí, pèro què piedras traes?
Peregr. A mì, que Yo soy la Piedra
del Monte del Testamento,
que viò postrada, y deshecha
allà en Nabuco la Estatua
de tres metales compuesta.
Dem. Por la Gula tambien passas?
Peregr. Ayuno estoy de quarenta
dias. *Dem.* Què Joven es este,
que no le alcanzan mis Ciencias?
Peregr. Ven, pues, de què te retiras?
Dem. Hacerme atràs no es flaqueza,
sino, pues soy el Gigante,
cumplir del Psalmo la Letra,
y hacerme atràs, para entrar
en la lid con ma yor fuerza;
y porque lo veas mejor,
harè que en atomos veas
desvanecida tu forma.
Peregr. Còmo à tocarme no llegas?
Và à abrazarse el Demonio con el Peregrino, y no puede.
Dem. Como lidias tan desnudo
de passiones de Sobervia,
Lascivia, Ira, Embidia, y Gula;
que al ir à hacer en tí pressa,
no hallo dè què pueda asirte.
Derriba el Peregrino al Demonio.
Per. Esto es, mortal, porque adviertas,
que en las lides del Demonio,
no hallando de què te prenda,
le venceràs, si desnudo
de humanos Afectos entras.
Cantando, y representando todos.
Mus. y tod. Atiende, mortal:
mortal, considera,
que en las lides del Demonio
no hallando de què te prenda,
le venceràs, si desnudo
de humanos Afectos entras.

Dem. Que vencido estoy confiesso,
pero no por esso dexa
de ser la campaña mia,
pues por lo menos me queda
vèr en el Genero Humano
tan postrada, tan deshecha
la hermosa Imagen de Dios;
y assi, què importa me venzas
tù, si no por esso èl cobra
los Sentidos, y Potencias,
que perdieron sus Afectos,
quando al dár ellos en tierra,
en él resultaba el daño:
mira como gime, y tiembla
tan valdado, è impedido,
que sin uso, arbitrio, ò fuerza,
Estatua de nieve elada,
aprisionada en sus venas,
siendo su Carcel el Limbo,
immobil se representa.
Per. Quien te venciò, sabrà quando,
tan aherrojado le adviertas,
darle libertad. *Dem.* Dì, còmo?
Peregr. Esso lo dirà la empressa
de un Auto Sacramental.
Dem. Què Titulo darle intentas?
Pereg. El Indulto General,
que à honor de su Esposa bella,
el Principe Deseado
dàr la libertad espera
à los Presos, uso antiguo
de Reales Bodas. *Dem.* Què pena!
Tod. Y dònde hacerle pretendes?
Pereg. En la Corte mas Excelsa,
Dosèl del mayor Monarca,
Jardín de la mas Suprema
Flor de Lis, que à España ilustra,
en la mas Docta Academia
de las Letras, y las Armas.
Todas las Mugeres.
Muger. Todas à sus plantas puestas
para empezarle, pidamos
perdon, aplauso, y licencia.
Pereg. Vuestro harmonioso canto
repita en voces diversas:
Que viva, que reyne,
que goze, y que vea
felices edades
del Austro el Planeta
mayor, que viò el Mundo,
con su Esposa bella,
con gustos, con dichas,
que España desea.
Tod. y Mus. Que viva, que reyne, &c.

Repitiendo todos, y la Musica los versos ultimos del Peregrino, se dà fin à la Loa.



AU-

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: EL INDULTO GENERAL.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Culpa.
El Mundo.
Adàn.
Caìn.
Abèl.
David.
Salomòn.
Dimas.
Gestas.
Un Angel.
La Justicia.
La Misericordia.
El Principe.
La Esposa.
Musica.
Acompañamiento.

Suena dentro la Musica, y sale la Culpa, como oyendola.

M. QUàndo, Señor, será el dia
de aquel gran prometimiento,
Culpa. Quando, Señor, &c.
Mus. En que Cielo, y Tierra unidos
Culpa. En que Cielo, &c.
Music. En admirable comercio,
Culpa. En admirable, &c.
Mus. El Cielo en la Tierra,
la Tierra sea en el Cielo?
Culpa. El Cielo en la Tierra,
la Tierra sea en el Cielo.
Què nuevo Càntico es,
què nuevo Rithmo, qué nuevo
Hymno, el que para que sea
nuevo oy todo, dando al eco
en suavidades del canto
consonancias del lamento,
desde lo profundo clama,
una, y otra vez, diciendo:
M. y ella. Que en admirable comercio
el Cielo en la Tierra,
la Tierra sea Cielo.
Culpa. Pero qué me desconfia?
Cante, ò llore, el dia que preso
en la Carcel del pecado
al Genero Humano tengo.
Carcel del pecado dixe,
no sin Soberanos Textos,
que lo apoyen; á Isaías
le diò el Señor sobre el Pueblo
autoridad de librar

à los que estaban de asiento
en la carcel de las nieblas.
Job dixo en sus sentimientos,
que Dios le tenia ceñido
de la carcel de sì mesmo.
Carcel espiritual dixo
allá en su Epistola Pedro;
y Juan en su Apocalypsi,
que el fiero Satán fue suelto
de la carcel del Abysmo;
y pues para que un concepto
pueda explicarse à dos luces,
no en vano assentado dexo,
ser la carcel del pecado,
su fabrica el Universo,
el Mundo el Alcayde suyo,
y el Genero Humano preso;
qué mucho, siendo la Culpa
Agente Fiscàl de Reos,
que quando él clama piedades,
ella apellide tormentos?
Hà de la carcel del Mundo?
Hà del pavoroso centro,
en que delinquentes yacen,
no solo quantos nacieron,
porque nacieron, sino
quantos por ser herederos
de aquel original crimen,
que infestados se durmieron
à la sombra de la muerte,
en el mas profundo sueño
de la vida? *Sale el Mundo.*

Mundo. A què fin, Culpa,
oy de tu siempre severo
semblante el ceño arrugado
tan segunda vez es ceño,
que de Hydra sobre Hydra
cumplido trae el Proverbio,
à estos calabozos llamas?
En cuyo lobrego centro
todos (yà tù lo dixiste)
yacen, mayormente aquellos,
que de culpas actuales
han fabricado sus yerros,
sin excepcion de personas;
pues desde el Cayado al Cetro,
desde la Toga al Bastòn,
y desde el Noble al Plebeyo,
todos aherrojados viven
en mì: digalo el Psalterio,
donde en pùblica vindicta
de Naciones, y de Pueblos,
afirma, que se han de hallar
Reyes, y Jueces à un tiempo
ligados de pies, y manos
al grillo, y cadena, siendo
assi, que estàn à mi cargo;
à què fin, à decir buelvo,
vienes oy tan assustada?

Culp. A fin de no sè què acentos
solo de mí percibidos,
que he escuchado de allà dentro,
quàndo el dia serà, claman,
que en admirable comercio,
el Cielo, y la Tierra unidos,
èl sea Tierra, y ella Cielo?
Esta nueva entonacion
entre otras sombras, y lexos,
de que Mysterioso està
el Sacro Volumen lleno,
por ser la mas adequada
al equivoco concepto,
de que el Cielo, y Tierra se unen,
me ha traìdo al pensamiento
la vision de aquella Escala,
que uniendo sus dos estremos,
por ella (tiemblo al decirlo!)
iban baxando, y subiendo
Tropas de Alados Cherubes,
significandome en ellos

al Hombre, quando ſubian;
quando baxaban, al Verbo:
con eſta aprehenſion (yà ſea,
ò paſmo, ò delirio) intento
cautelarme, para quando
Dios, movido de ſu ruego,
cumpla el eſperado dia
de aquel gran prometimiento,
que el Càntico de Abacuch
les profetiza, diciendo:
que del Auſtro vendrà un Rey,
que haciendo piadoſo acuerdo
de ſu gran Miſericordia,
diſſuelva ſu cautiverio.
Diràſme tù aora, ò Mundo!
còmo cautelar pretendo
mi temor, ſi de ſu grande
Miſericordia habla el meſmo
Càntico? Dirète yo,
que ſi en eſſe, y otros verſos
dice el Texto, que es ſu ſuma
Miſericordia en eterno;
tambien en ſus verſos dice,
que viſitarà ſevero,
ſin que ſu Miſericordia
ſe deſaproveche en ellos,
con la vara, y el azote,
la iniquidad del protervo:
y ſiendo aſsi, que no puede,
por ir en Rey tan Excelſo
à mas ſu Miſericordia,
venir ſu Juſticia à menos;
quién duda, que haya de hacer
de ſu parte el Real Conſejo
la Viſita General
de la Paſqua del Cordero,
el dia que reſidencie
la cuenta de los talentos?
Con que para prevenirme
à que halle en ſus Proceſſos
tan ſubſtanciadas las Cauſas,
los cargos tan manifieſtos,
que conozcan la Juſticia,
ſin Miſericordia de ellos;
vengo à requerir la liſta
de los Criminales Pleytos,
en que he de fiſcalizar:
y aſsi, vamos recorriendo
las Eſtancias, para que
ſea, quando llegue el tiempo,
memoria de ſus olvidos,
el Libro de mis Acuerdos.

Mund. Siendo tù la querellante
Parte, à cuyo pedimento
preſos eſtàn; pues ſin tì,
Culpa, no eſtuvieran preſos;
y ſiendo yo el Mundo, que
en mi confianza los tengo,
mientras la Muerte no trayga
(Miniſtro tuyo, à quien dieron
Vara de Corte tus iras)
de ſoltura el Mandamiento,
para que del Mundo ſalgan,
ó yà al caſtigo, ò yà al premio:
mal impedirte podrè
eſſe reconocimiento
que hacer intentas: Aquel,
que miras, Campo Deſierto,
ſin mas poblacion, que Chozas,
al Sol, al Agua, y al Viento,
es el de Adàn, donde habita
èl, y ſus Hijos, y Nietos
en la Ley Natural, ceñida
ſolamente à dos Preceptos,
de amar á Dios mas que á sí;
y á todos, como á sí meſmo:
pero aunque ſuaves ambos,
como infeſtados nacieron,
del quebrantamiento de uno,
paſsò ſu quebrantamiento

à los dos, con que mandadas
juntar las causas, se vieron
complices de inobediencias,
homicidios, y adulterios,
robos, y usuras; y en fin,
idolatras sacrilegios:
bien, que no desconfiados
de que vendrà su remedio,
fiados en que arrepentido
Adàn, de su error primero,
con sus Familias està
à todas horas diciendo:

Abrese el Carro primero, se vèn en èl Adàn, Caìn, y Abèl.

Adàn. Pequè, Señor, y aunque infinito ha sido,
Musica. Pequè, Señor, &c.
Adàn. Por tu infinito objeto, mi pecado,
Musica. Por tu, &c.
Adàn. Que temo en tu justicia ser perdido,
Musica. Que temo, &c.
Adàn. Espero en tu bondad ser perdonado.
Music. Espero, &c.
Adàn. Todo el Genero Humado, contraìdo
Musica. Todo, &c.
Adàn. En mi deuda, tras mí traxe obligado:
Musica. En mi deuda, &c.
Adàn. Duelate, que no puede mi delito,
Musica. Duelate, &c.
Adàn. Lo Infinito pagar, sin lo Infinito.
Musica. Lo Infinito, &c.

Caìn. Inutilmente porfias,
pues no son mas tus lamentos,
que dàr al Mar lo llorado,
y lo suspirado al viento.
Abèl. No digas esso, Caìn,
que el llanto es llave del Cielo,
y quien abre sus candados,
tambien abrirà los nuestros.
Caìn. Esso tarde serà, ò nunca.
Adàn. Al Humano Entendimiento
no le toca saber mas
de lo que le diga el tiempo,
aprovecharle le toca;
y assi, para que en provecho
nuestro resulten sus frutos,
valgamonos, hijos, de ellos.
Tù, que dado à la labranza *à Caìn.*
de la Tierra, (cuyo aumento,
arrojandosele en granos,
buelve en espigas el feudo,
ofrece à Dios sus Primicias)
que es justo agradecimiento
el darle de ciento uno,
pues èl dà por uno ciento.
Tù, que al pasto de las crias *à Abèl.*
mas aplicado te veo,
que à la labor de los Campos
de aquessos Rebaños bellos,
que en Occeanos de nieve
cubran los Prados amenos,
y en bruta esmeralda, Abèl,
les dán de valde el sustento:
rindele tambien à Dios
piadosos ofrecimientos,

que si en esta son Primicias,
en otra Edad serán Diezmos.
Abèl. De mis ganados, Señor,
irè à escoger el Cordero,
que en ellos dè mas sin mancha
su candido vellon terso,
para ofrecersele à Dios
en Sacrificio, creyendo,
que symbolo, desde aora,
de algun Alto Sacramento
à ser venga. *Caìn.* Si à esso và,
yo tambien à Dios ofrezco
darle, Señor, de mis Mieses
algunas; pero las menos
granadas, que no he de darle,
costandome al Sol, y al Yelo
afanes de todo el año,
à su destemplanza expuesto,
lo mejor, quando lo avrè
menester para mì mesmo.
Adàn. Id, pues, que yo quedaré
pidiendo à Dios sean aceptos
uno, y otro Sacrificio,
hasta que logre mi anhelo.
El, y Mus. Que el Cielo en la Tierra,
la Tierra sea Cielo.
Culp. Dexemos la Natural
Ley en su estado primero,
que no quiero saber de ella
mas, de que si en ella temo
vèr, que ay Cordero Immolado,
tambien ay para consuelo
dañado Trigo; con que
si en uno, y otro ay Mysterio,
tambien avrà en uno, y otro,
castigo à uno, si à otro premio.
Vamos, pues, mas adelante,
Mundo. *Mund.* Si de mi primero
transito, primera Edad,
y primera Ley, tan presto
passar pretendes, en fee
de que en fantasticos cuerpos
de Alegoricas figuras,
no se dà lugar, ni tiempo,
hasta dàr con la segunda
Ley, ven conmigo; y supuesto,
que en los computos del siglo,
fuè de Adàn à Noè el entero
circulo de la primera
Edad del Mundo, passemos
desde Noè, hasta Abrahàn
la segunda, transcendiendo
de Abrahàn à Moysès: y vamos
à la tercera. *Culp.* Primero
dì, por què la Edad segunda
passas, sin hacerme acuerdo
de què presos ay en ella?
Mund. Porque en aqueste intermedio,
que ay desde Adàn à Moysés,
se inundò todo el Terreno
de la gran carcel del Mundo;
con que no me quedò preso
en ella, puesto, que todos
yà sentenciados salieron;
y assi, por Sentencia dada
en cosa juzgada, dexo
su Edad à parte: y passando,
à que solo se eximieron
del Dilubio ocho personas,
en no sè què retraìmiento,
que sobre mí elevò el Agua
à las regiones del viento:
Voy à que ellos fabricaron
segunda Carcel de nuevo,
para la segunda Ley,
que en los incultos Desiertos
de Sinay promulgò,
esculpida en Marmol terso,
Moysés, con Ley Natural,
y Escrita, los dos Preceptos

à

à diez dilatados, buelven
à ser los diez los dos mesmos,
en esta Ley se labró
nuevo Quarto; y assi vemos,
passando desde Abrahàn
à tercera Edad el tiempo,
hasta David, sumptuosos

Abrese el segundo Carro, en que estarà David.

Edificios, y entre ellos
la gran Torre de David,
donde siguiendo el concepto
de tu idèa, tambien yàze
entre sus Gentes, diciendo:

Dav. Immenso Dios, de mí te compadece,
Musica. Immenso, &c.
Dav. Al verme embuelto en mi mortal discordia;
Musica. Al verme, &c.
Dav. No segun que mi Culpa lo merece,
Musica. No segun, &c.
Dav. Sino segun tu gran Misericordia.
Musica. Sino segun, &c.
Dav. Y segun el gran numero que ofrece,
Music. Y segun, &c.
Dav. De Commiseraciones la concordia,
Musica. De Commiseraciones, &c.
Dav. De tu Piedad, del Libro de los dias,
Musica. De tu Piedad, &c.
Dav. Borra, Señor, iniquidades mias,
Music. Borra, &c.
Dav. Con amplia Gracia, pues tu Gracia ha sido
la viva Fuente de immortal Pureza.
Musica. Con amplia, &c.
Dav. No porque yo lo tengo merecido,
sino porque conozco mi flaqueza.
Musica. No porque, &c.
Dav. Lava las manchas, en que me ha tenido
el lodo víl de mi Naturaleza:
Musica. Lava las manchas, &c.
Dav. Y confiesso, que siempre conjurado
và contra mí conmigo mi pecado.
Musica. Y confiesso, &c.

Da. Pequè, Señor, pequè contra ti solo.
Culp. Vè adelante, que no quiero
que encienda mi ira la blanda
voz de su arrepentimiento..
Mund. Oye antes à Salomòn.
Sal. Hasta quàndo tus estremos
han de durar?
Dav. Hasta quando
Dios se compadezca de ellos.
Salom. Todos esse felìz dia,

Señor, esperamos, pero
no llorando, sino dando
gracias: no has dicho tù mesmo,
que con alegria sirvamos
à Dios, y que le alabemos
con Jùbilos, y con Hymnos,
con Tympanos, y Psalterios?
Dav. Sì, que el dia del Señor
tambien es culto el contento,
como el contento sea culto;
mas ay de quien un pequeño
contento arrastrò à mayor
precipicio! Y; pero esto,
yà mas es para llorado,
que dicho: lo que te advierto
es, que te guardes de vèr,
porque es la vista veneno
del alma, tan poderoso,
que ha menester por remedio:
El, y Mus. Que el Cielo en la Tierra,
la Tierra sea Cielo.
Salom. Bien me aconsejas, mas no
sè, si por mas que los Cielos
me favorezcan, no solo
con la herencia de tus Reynos;
pero con los demàs dotes,
sobre la Corona, y Cetro,
de infusa Sabiduria,
podrè vencer el Afecto,
que à idolatrar hermosuras
arrastra mi entendimiento. *Vase.*
Culp. Bien me dixiste, en que oyera
à Salomòn, pues con esso,
si à uno aflige su pecado,
à otro lleva su deseo
al quarto de las mugeres,
que tambien presas tenemos,
sin que à la hermosura valga
el sagrado del respeto;
y yà que de aqui passamos,
què Fabrica es la que veo
alli, que empezada, y no
perficionada, à disseños
de lo que espera ser, solo
tiene echados los cimientos?
Mund. Un quarto, que aun no labrado
està, por falta de medios;
pero no por esso dexa
de tener en un funesto
hondo calabozo à quantos
en Fè de Abrahàn creyeron,
que le reedifique aquel
deseado Principe excelso:
con los muertos reputados,
esperan su advenimiento;
Profetas, y Pratriarcas
son. *Culp.* Abre su obscuro centro,
que para escrivir sus causas
me importa reconocerlos:
abre. *Mund.* Si harè. *Abre.*
Dentr. voz. Há de la carcel.
Mund. Quièn
llama? *Dent.* Allà vàn dos presos.
Mund. La ronda de la Justicia
presos trae, veamos primero
quièn son, y por què los trae.
Dent. Por Ladrones, Vandoleros,
Salteadores de Caminos.
Mũd. Entren, pues, q̃ el Mundo expuesto
està à recibir à quantos
à èl vengan.
Salen Dimas, y Gestas de Vandidos.
Dim. Valedme, Cielos!
que yà sè que mis insultos
à morir me traen.
Gest. Infiernos,
valedme, que por los mios
tambien sè que à morir vengo.
Mund. Para assentar la partida
de que yà à mi cargo os tengo,
decid

decid vuestro nombre.
Dim. Dimas.
Mund. Decid vos tambien el vuestro.
Gest. Gestas.
Mund. Por què vos venis?
Dim. Por delitos, que confiesso
aver cometido. *Mund.* Y vos?
Gest. Por otros, dicen, mas niego
averlos yo cometido.
Mund. De modo, que vos confesso
venìs, y vos negativo?
Mas quièn me mete á mí en esso,
si esso ha de decir la causa,
y al Mundo solo teneros,
hasta que se vea, le toca?
Venid, pues, porque en abriendo
este calabozo, en èl
asseguraros pretendo.
Culpa. Haces bien, facinerosos
tales, en su obscuro centro
es justo que estèn.
Dim. Ay Culpa,
en què desdicha me has puesto!
Culp. Luego me conoces? *Dim.* Sì.
Culp. Mas valiera que no; pero
aun conocida, seguirte
sabrè hasta el ultimo aliento:
llegad, pues, llegad entrambos
à essos umbrales.
Dim. Lleguemos
donde nuestra Culpa, Gestas,
nos lleva. *Gest.* Llega tù, puesto
que la conoces, que yo,
ni la conozco, ni quiero
conocerla. *Culp.* Yo te harè
que me conozcas bien presto;
Mundo, abre essa puerta.
Mundo. Yá
lo procuro, mas no puedo
abrirla. *Culpa.* Por què?
Mund. Porque
aunque la busco, no tengo
su llave yo en mi poder.
Culp. Còmo?
Mund. Como no la encuentro
entre quantas de infinitos
tristes calabozos tengo,
sepulcros de otros.
Culp. Aparta,
que yo la romperè: Cielos,
adonde llegò la Culpa,
desde el instante primero,
de los mortales, que no
encontrasse el passo abierto!
Hace que quiere abrir la puerta,
y no puede.
Tampoco yo puedo abrirla,
que sus cerrojos de hierro
son, las aldavas de bronce,
y los candados de azero,
imposible de que pueda
yo, ni abrirlos, ni romperlos.
Dentro Instrumentos.
Mund. Aun no es essa la mayor
confusion, sino que dentro
Abrahàn, con sus Familias,
de Adán, y David siguiendo
la aclamacion, tambien dice
en lastimosos acentos:
Dent. Abrah. Quándo, Señor, serà
el dia,
que abra la tierra su centro,
y produzca el Salvador?
Mus. dent. Quàndo, Señor, &c.
Dim. Què no esperado consuelo
en mì han causado estas voces!
Gest. En mí, què aborrecimiento!
Culpa. Què ira en mì!
Mund. Y en mì, què pasmo!
Abr. Quàndo en blando rocío tierno
daràn

darán las nubes al Justo!
Music. Quando, &c.
Dav.dent. Quàndo el Paraninfo bello,
que ha de dominar la tierra,
consolarà el Universo?
Music. Quando, &c.
Culpa. Quando à morir, sin morir,
se apure mi sufrimiento,
viendo que unidas las voces
de Adán, y David al Seno
de Abrahán, juntas en èl,
repiten todas à un tiempo:
Tod. y Mus. Quàndo, Señor, serà el dia
de aquel gran prometimiento, &c.
Cierranse los Carros.
Mundo. Què mucho que tù te admires,
si se admira el Mundo, oyendo,
que de essas confusas voces,
repite lexano el eco:
Canta dentro el Angel.
Ang. Pax hominibus in terris,
& Gloria in excelsis Deo.
Culp. Al Hombre en la tierra Paz,
y Gloria à Dios en el Cielo?
Què voces son estas, Mundo,
tan contra el uso del eco,
que oyendo unas, buelven otras
articuladas del viento?
Mund. No sé, no sé; porque solo
sé el que su dulce concento
suena en el ayre, y que yo
en mis ambitos no tengo
al dueño, que la pronuncia.
Culp. Pues quièn puede ser su dueño,
que ni la Culpa, ni el Mundo
le conoce? *Mund.* Mas atentos
oygamos, por si otra vez
se repiten, y podemos
algo entender. *Dim.* Has oìdo
jamàs mas dulces acentos?
Gest. Què acentos, que yo no he oìdo,
sino gemidos, y estruendos.
Dim. Como? Quando à Cielo, y Tierra
dicen voces, è Instrumentos:
Ang. Pax hominibus in terris,
& Gloria in excelsis Deo.
Culp. En pie se queda mi duda,
mucho escucho, y nada entiendo.
Mund. La mia mas adelante
passa, pues passa su estremo
á delirio, à frenesì,
à ilusion, y devanèo,
à pasmo, à letargo; pues
dudando el Mundo, y creyendo,
ni creyendo, ni dudando,
es enigma de sì mesmo.
Culp. Què harà la Culpa, si al Mundo
en tal confusion ha puesto?
Mund. Lo que el Mundo, ir á inquirir
los rumbos del Sol, siguiendo,
quièn el Musico es de tanto
harmonioso portento.
Culp. Espera; còmo en la carcel,
sin encerrar à unos presos
tan incorregibles dexas?
Mund. Seguros quedan, supuesto,
que si en la carcel entraron
por la puerta de esse viejo
edificio, y tù los traes
á la puerta de este nuevo,
que no podemos abrir,
dexando á los dos enmedio,
seguros los dexo, Culpa,
pues entre puertas los dexo.
Culp. O! No sea que edificio
cerrado uno, otro no abierto,
uno nuevo, viejo otro,
passen, syncopando el tiempo,

á ser sombra de algun alto
Viejo, y Nuevo Testamento.
Mund. De qué lo temes?
Culpa. De que
otra vez á dudar buelvo.
Dimas. Yo á alegrarme.
Gestas. Yo á afligirme.
Mund. Yo á estár absorto, y suspenso.
Los quatro. Oyendo que buelven
á decir los ecos:
M. y ell. Gloria á Dios en las alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.

Vanse los quatro, y sale el Angel cantando en un Bofetòn, que dà buelta al Carro.

Cant. Angel. Gloria á Dios, y Paz al Hombre
publíquen al Universo,
el Sol con Estrellas, el Mar con espumas,
la Tierra con flores, con auras el Viento.
Gloria á Dios, y Paz al Hombre,
sigan tras los Elementos,
sin saña las fieras, las plantas con frutos,
con voces las Aves, y el Pez con silencio.
Gloria á Dios, y Paz al Hombre,
de que el prometido tiempo
se acerca de aquel comercio admirable,
que exalte lo humilde, y humille lo excelso.
Digalo yo, que del alto
Olympo del Sol desciendo,
Nuncio embiado á tratar, que se vean
lo eterno ceñido, abreviado lo immenso;
á cuya causa el Divino,
trocado al humano Imperio,
batiendo las alas, el Orbe discurro,
porque de todos repita el consuelo,
en felices albricias de vèr,
que el Cielo en la Tierra, la Tierra sea Cielo.
Tod. y Mus. Gloria à Dios en las alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.

Con esta repeticion passa el Angel, y sale el Principe mirando à un Retrato, la Justicia Dama con espada, y la Misericordia con un ramo de Oliva.

Princ. Bella Imagen, que copiè
del exemplar de mi Idèa,
para que tu Gracia sea
el Symbolo de mi Fè:
de quantos triunfos logré
el dia que su heredad
la Suprema Magestad
de mi Padre me entregò
Reynos, y Gentes, que yo
rigiesse à mi voluntad:
En ninguno puse mas

(ò humana Naturaleza!)
los ojos, que en tu belleza,
que no olvidarè jamás:
tan en mi memoria estás
desde el punto que te vì,
que à tu Sèr mi Sèr unì,
con tan suave lazo fuerte,
que me ofrecerè à la muerte
por darte la vida à tì;
y pues sois en este dia
(que aguardo á ver su concordia)
Justicia, y Misericordia,
Polos de la Monarquía,
que de mí mi Padre fia;
decidme, aunque yo lo sé,
sobre dos Leyes, de què
Ley necessita un Govierno,
para establecer eterno
los Mysterios de su Fè?
Que yà que de su Grandeza
Dueño soy, consultar quiero,
(pues obras de Gracia espero
medir, para mas firmeza,
con las de Naturaleza)
de que una gran Monarquìa
consta desde el primer dia
que se funda, porque en todo
nos ajustemos al modo
de Mystica Alegoría.
Miser. Una Republica bella
consta, Señor, de la gente;
y assi, es lo mas conveniente,
que à poblalla, y posseella
nazcan vassallos en ella,
que comercien en su Abysmo.
Princ. Suceda en esta lo mismo,
pues quantos à ella vendrán,
Misericordia, podrán
renacer en el Bautismo.
Justic. Nacer, Señor, no es bastante,
si no se sigue al nacer
á perfecta edad crecer,
y ser Hombre el que era Infante;
porque con fervor constante
confirme en su corazon
la Ley, y la Religion,
que le dès. *Princ.* Justicia es;
y assi, tù podràs despues
darle la Confirmacion.
Miser. Nacer, Señor, y crecer
à perfecta juventud,
no es la robusta salud,
que el mortal ha menester;
y assi, le importa tener
remedios à la dolencia
de una, y otra intercadencia.
Princ. Misericordia, à essa ruina
saludable medicina
les darà la Penitencia:
Justic. Aunque ella le ha de curar,
serà fuerza que le dès
convalecencia despues,
con que pueda desechar
las reliquias, que dexar
suele el mal.
Princ. De essa afliccion,
Justicia, supla otra accion
la extrema necessidad,
que dexa la enfermedad,
con nombre de Extrema-Uncion.
Miser. Ves aqui, Señor, que atento
nace el Hombre, vive, y crece,
que enferma, y que convalece:
qué harà sin el alimento,
que le sirva de sustento?
Pues el mas fuerte Varon,
sin esta vital porcion
perecerá. *Princ.* Pan de Vida,
todos para su Comida
tendràn en la Comunion.

Justic.

Justic. Què importarà, que nacido
se vea el Hombre, confirmado,
convalecido, curado,
y en efecto mantenido,
si en Justicia, y Paz regido
no està de algun Tribunal,
que le govierne en igual
Ley, en que avrà menester
Juez Supremo? *Pr.* Esse ha de ser
el Orden Sacerdotál.

Miser. Aunque todos lograr puedan
altos favores, ningunos
vendràn á ser, como unos
en otros no se sucedan:
Monarquías que se heredan
de una en otra duracion,
las mas politicas son.

Princ. De essa verdad testimonio
será, dàr el Matrimonio
legitima succession;
esta espero yo lograr
con tan general consuelo
de todos, que ni del Cielo
las Estrellas, ni del Mar
las Arenas numerar
puedan la gran poblacion,
que de una en otra Region,
coronada de laureles,
venga á ser union de Fieles;
à cuya causa, eleccion
tengo hecha yà de una Esposa,
tan perfecta, y soberana,
que en ella la idèa, Humana
Naturaleza, dichosa
se cifra, tan toda hermosa,
como veis en su exemplar;
y assi, tratè de embiar
al vassallo mas fiel,
para que en mi nombre él
me fuesse à capitular.

Justic. Pues huvo dificultad
en que la elegida fuesse?

Princ. No, que yo quise que huviesse
merito en su voluntad,
resignada en la verdad
de mi amor.

Sale el Angel.

Angel. Bien de esse amor
logrado traygo el favor.

Princ. Còmo?

Angel. Como à tu propuesta,
solo escuchè por respuesta:
Esclava soy del Señor.

Princip. Con essa resignacion,
que la mas Pura Belleza,
que viò la Naturaleza,
diò en su nombre à mi Passion,
en alas del corazon,
inspiradas de mi Fè,
y en tu trage, pues yà sé,
que en cortesanos amores,
los disfraces son primores:
Yo mismo en persona irè,
en muestras de mi aficion,
hasta su tierra por ella,
à recibilla, y traella
adonde la aclamacion,
lealtad, y veneracion,
gloriosamente festiva,
de mis gentes la reciba.

Tod. Todos desde luego en muestra
dirèmos de la fee nuestra,
que felices siglos viva.

Princip. Viva, y publicad por toda
la capacidad que encierra
la redondèz de la tierra,
la felicissima Boda
à que à mi Sèr se acomoda.

Ang. En voz de pregòn, que altiva
el tiempo en bronces escriva,

toda la Naturaleza
publìque, que igual belleza,
Canta. Reyne, goze, triunfe, y viva.
Music. En voz de pregòn, &c.
C. Ang. Sepa el Mundo, que el Deseado
Principe por apellido,
Sale el Mundo.
Mund. Sepa el Mundo, que el Deseado
Principe por apellido?
Ang. Con la Esposa, que ha elegido
donde la Culpa no ha entrado:
Sale la Culpa.
Culp. Con la Esposa, q̄ ha elegido, &c.
C. Ang. Del Rey su Padre embiado,
para que en sì la reciba,
y con prole succesiva,
á siglos el tiempo aumente,
y à atomos el Sol la cuente,
reyne, goze, triunfe, y viva.
Culpa, Mundo, y Musica.
Music. Y con prole succesiva,
à siglos el tiempo aumente,
y à atomos el Sol la cuente,
reyne, goze, triunfe, y viva.
Vanse, y quedan solos el Mundo, y la Culpa.
Los dos. Còmo? *Mund.* Culpa?
Culpa. Mundo? *Mund.* Oiste
aquella voz que seguì?
Culp. Sí, que yo te seguì à tì.
Mund. Què es lo q̄ de ella entendiste?
Culp. Nada, ciega, absorta, y triste,
de tì, Mundo, à saber llego
què Principe es este? *Mund.* Luego
tù no le conoces? *Culp.* No.
Mund. Ni yo tampoco, que yo
tambien triste, absorto, y ciego,
no sé quien es: mas si aqui
me dices quien es la Esposa,
tan perfectamente hermosa,
quiza por ella::: *Culp.* Ay de mi!
Que jamàs la ví, ni oí;
y assi, con error segundo,
una duda en otra fundo;
còmo, Mundo, pudo ser
Principe en el Mundo aver,
y no conocerle el Mundo?
Mund. Como, para mi disculpa,
huvo quien, para exaltada
Reyna, hallò en el Mundo entrada;
sin conocerla la Culpa.
Culp. Esso mas que te disculpa,
mi sentimiento atropella,
y es querer à mi querella
responderme poco fiel.
Mund. No es, que no saber yo de èl,
es por no saber tù de ella.
Culp. Aun no pára en esso, pues
à tercer duda, que acuda
quiere el Cielo.
Mund. Què es la duda?
Culp. Atiende, y sabrás la que es:
Para cautelarme, Mundo,
de aquel Rey, que ha prometido
de los Profetas, en tantas
figuras, sombras, y visos,
como en arcanos Mysterios
contiene el Sagrado Libro
de Siete Sellos, que solo
el Cordero pudo abrirlos.
Para cautelarme, Mundo,
segunda vez lo repito,
de que yá que venga, venga
de su Justicia movido,
à castigar riguroso,
en vez de premiar benígno;
en metafora de carcel
dispuse, que convencidos,
yo en prenderlos, tù en guardarlos,
hallasse uno, y otro siglo,

tan acordado en tus penas,
tan olvidado en sus vicios,
que (como antes dixe) sea
memoria de sus olvidos
el Libro de mis acuerdos;
haciendo estaba el registro,
quando otras distantes voces
de las de la tierra, oímos
en el Ayre: Culparàs,
que lo que sabes te digo;
pues no, mas falta hacer suele
lo callado, que lo dicho.
Las distantes voces eran
Epitalamios festivos
de Reales bodas, que han puesto
mi ira en tan nuevo conflicto,
como no salir de uno,
y entrar à otro laberinto:
Porque, què tiene que vèr
dos assumptos tan distintos,
como que carcel, y boda
concurran á un tiempo mismo?
Que seas tù, Mundo, la carcel,
yá alegorico lo hizo
el Sacro citado Texto;
que à las bodas de su Hijo
el Padre Rey combidasse
à todos los convecinos
à la gran Cena, tambien
huvo Texto que lo dixo;
pero no dixo uno, y otro,
que avian de sonar unidos,
tanto que à un tiempo se oyessen
dos tan dissonantes ruidos,
allí de tristes Endechas,
y aqui de nupciales Hymnos:
que ingenio avrà; dexo à parte,
si es ò no es, el que previsto
me amenaza, hasta que el tiempo
el velo corra el sentido,
que aora anda entre dos luces,
ni ignorado, ni sabido;
y voy à que Ingenio avra,
que no dicurra indeciso,
oyendo que à un proprio assumpto
le suenan en los oídos,
Cytharas aqui, y Psalterios;
y alli cadenas, y grillos;
Cànticos aqui suaves,
alli miseros gemidos;
aqui clausulas sonoras,
alli fanestos suspiros;
aqui gozos, alli penas;
y en fin, entre llanto, y rithmo,
confundiendose mezclados
lamentos, y regocijos;
aqui el Cielo todo Gloria,
y todo alli ansias el Limbo.
Mund. Tu razon de dudar, Culpa,
en mi pecho ha introducido
tal confusion, que à ser vengo
Babylonia de mí mismo.
El Mundo soy, no ay Nacion,
no ay Idioma, ley, ò Rito,
que yo no contenga en mí:
y pues todas las admito,
no estrañeis, Culpa, que en orden
à lo que se ha discurrido,
acerca de esta venida,
en mí, díga el Gentilismo,
en quantos Dioses adoro,
el que á las bodas propicio
es, es Himenèo: el sin duda
invocado avrà venido
à las de algun Semi-Dios;
y con aquesto ha podido
entrar, sin que Mundo, y Culpa
le conozcan: pues preciso
es, que el que no fuera Dios,
no entrára sin sus registros.

La Idolatrìa, que ſea
Dios, facilmente lo admito,
treinta mil ſon los que adoro
en Simulacros antiguos;
alguno, pues, entre tantos,
el que ſea no diſtingo,
quizá tambien de las Dioſas,
que venero, avrà elegido
alguna, y á celebrar
ſus Bodas ha deſcendido
del Cielo à la tierra; y pues
ſon en ella Aſtros Divinos,
quién duda, que tales bodas
del Cielo nos han venido?
Què Dios, ni Dioſas, ſi mas
Dioſes, y Dioſas ha avido,
que nacer, porque nacemos,
y morir, porque morimos?
Nueſtro vientre es nueſtro Dios,
no ay mas Dios: ciego Atheiſmo,
còmo niegas un Dios ſolo,
(le replìca el Hebraiſmo)
que es principio, y fin de todo,
con ſer ſin fin, ni principio?
Eſte adoro, y eſte eſpero,
que ha de embiar á ſu Hijo,
como Segunda Perſona,
para ſacar de cautivo
ſu Pueblo, y::: *Culp.* No proſigas,
que yá que Oraculo vivo
del Idolatra, y Gentìl,
Atheiſta, y Judaiſmo,
has reſpondido à mi modo
en ſus errados deſignios,
en llegando á que el Hebreo
eſpera á aquel Prometido
Rey, que del Auſtro predice
Abacuch; no quiero oirlo,
por no entrar en la ſoſpecha
de ſi eſte primer indicio
de no conocerle, lleva
adelante los motivos
de ſer èl; y pues concurren
mi ſobreſalto, y tu aviſo,
veamos, què camino avrá
de apurarlos? *Mund.* Un camino
ſe me ofrece, yá que no
de apurarlos, de inferirlos.
Culpa. Què camino?
Mund. Pues noſotros
una idèa introduximos
alegorica, y à nueſtro
modo de entender, lo miſmo
con èl nos paſſa, ſupueſto,
que el venir deſconocido
tambien dice alegorìa,
corramosla à los dos viſos.
Culpa. De què ſuerte?
Mund. De eſta ſuerte:
Proſigue tù en tus regiſtros,
conſte en tí el Genero humano
ſiempre reo en ſus delitos,
en tanto que yo (pues como
Mundo en qualquiera parte aſsiſto)
ſiempre à la mira, notando
voy ſus hechos, y ſus dichos;
y á ſaber quien es la Eſpoſa,
con que deſpues conferidos
ſu Matrimonio, y tu carcel,
careados á nueſtro arbitrio,
verèmos, ſi entrambas lineas
vàn á dàr à un punto fixo.
Culp. Aſsi ſerà, y porque mas
el alegorico eſtilo
en todos introduzcamos,
demosle Nombre.
Mund. Sea el miſmo
que le diò ſu Epitalamio,
el Deſeado. *Culp.* Bien has dicho.
Mund. Y què Apellido?

Culpa.

Culpa. Supuesto,
que del Padre embiado ha sido,
Segunda Persona suya,
à governar sus Dominios,
su Apellido sea Segundo:
Con que Nombre, y Apellido,
à quien yà quiere expli-CARLOS
SEGUNDO, y Deseado ha sido:
y què Nombre le darémos
á la Esposa? *Mund.* Pues ha sido
la que hallò gracia en sus Ojos;
y la que elegida quiso
vèr exaltado su Nombre,
MARIA sea, pues quien dixo
MARIA, dixo Exaltada,
Elegida, y Gracia. *Culp.* Al oirlo
estremecida, no sé
por què (ay infelìz!) me aflijo;
y si sé, que Culpa, y Gracia
son estremos muy distintos;
mas no por esso reuso
el seguir los vaticinios,
que en tí han hallado; y supuesto,
que es forzoso dividirnos,
parte tù en su seguimiento,
y buelva yo à mis registros.
Mund. Ve, que en èl te buscarè
con lo que trayga sabido.
Culp. O! Sea algo, que nos diga
de este ignorado Prodigio.
Mund. Sì serà, que al Mundo, Culpa,
nada oculto ay, ni escondido,
que no sea revelado.
Culpa. Yo lo espero.
Mundo. Yo la afirmo:
en fee de cuya palabra,
desde aquesta parte miro,
puesto que no se dà al Mundo
distancia, tiempo, ni sitio,
que yá el Esposo, y la Esposa,
partiendo ambos el camino,
en desmantelados yermos
paramos, cuyo distrito
de pagizas chozas, no es
mas que en burgos dividido,
pobre alvergue de ganados,
expuesto al calor, y al frio,
se dàn la primera vista,
con que una vez repetido,
y otra vez buelve à decir
del Epitalamio el Hymno:
El, y Mus. El Principe, que Deseado,
diò el Cielo por Apellido,
con la Esposa, que ha elegido,
donde la Culpa no ha entrado;
èl de laurèl coronado,
y ella de triunfante oliva,
reyne, goze, triunfe, y viva.

Con esta repeticion salen por una puerta la Justicia, y la Misericordia, y el Principe; y por otra el Angel, y la Esposa, con todo el acompañamiento que puedan, y á un tiempo suena Musica, Chirimias, y Atabalillos, y vanse Mundo, y Culpa.

Princ. Felìz, alegre, y venturoso el dia,
bellissima Deidad, cuya mañana,
entre arreboles de oro, nieve, y grana,
repite la alegria
de aquel, que el Cielo viò que descendia
á la voz amorosa

del

del Esposo, del Lybano la Esposa,
para ser Coronada,
como Reyna exaltada,
que trae consigo el Nombre de MARIA.
Esposa. Felìz, alegre, y venturoso el dia,
cuya mañana fue el Esposo hallado
en desierta campaña,
al pie de la cabaña
de la Esposa, el cabello coronado,
sobre el ofir, que la madexa dora
del nevado rocio de la Aurora.
Esposo. Vos seais tan bien venida,
como deseada, del que yà elegida
mantuvo la tardanza
en la penalidad de la esperanza,
con aver sido en èl, antes del antes
siglos las horas, y horas los instantes.
Esposa. Por tan sumo favor, tan cortesano,
os suplíco, à besar me deis la mano,
y perdonad, si à hablaros no me atrevo,
que es vuestro estilo para mì tan nuevo,
que no en vano el temor intenta sabio
que lo explique la accion antes que el labio,
à vuestras plantas:::
Esposo. No, sino à mis brazos.
Esposa. Qué blandas redes!
Esposo. Què aplacibes lazos!
Venid, pues, donde en tanto que aperciba
mi Corte Real aplauso que os reciba,
de un Retiro ocupeis la corta Esfera;
Què mucho, pues aun la del Sol lo fuera?
Esposa. Mi Esposo todo es galàn,
Esposo. Toda mi Esposa es bella.
Esposa. Ni el lirio, ni el clavèl su pompa igualan.
Esposo. Ni una pequeña mancha no ay en ella.
Esposa. Felíz estado,
Esposo. Venturosa estrella.
Angel. Pues justo es los sigamos,
à repetir el cantico bolvamos.
Musica. El Principe que deseado, &c.

Con

Con esta repeticion, Chirimias, y Atabalillos, se vàn todos, y queda solo el Mundo.

Mund. Qué nuevo afecto? Què nuevo
impulso es el que arrebata
mis sentidos de manera,
(al vèr las dos soberanas
señas de Esposo, y Esposa,
concurriendo à un tiempo en ambos,
lo Alegorico, y lo Real)
que parece que me arrastran,
llevandose tràs sì al Mundo?
No vine en su alcanze, á causa
de que familiar Alcayde
de la Culpa, de su saña
còmplice, como uno de
tres Enemigos del Alma,
avia de aliviar la ira
de su venenosa rabia,
averiguando á què punto
vàn dos lineas tan contrarias,
como son carcel, y bodas?
Pues como de aquella instancia
me olvido, y me acuerdo de esta
nueva duda, que en mí causan:
para informarme mejor
de lo que conviene que haga,
no he de perderlos de vista,
y mas al vèr que no paran
en el ameno Retiro
de su dichoso Alcazar,
sino que passando de èl
à un Atochar, cuyas ramas,
con sus sombras les combidan
à los alhagos del Aura,
si ya no es que entre á la parte
el hacimiento de gracias,
passèandose por sus calles,
en la fabrica reparan,
que en la mas principal de ellas
(que es la de Atocha) fundada
yaze mi carcel, en quien
quedò la Culpa de guarda,
en sus umbrales parados
estàn, à las consonancias,
que dentro se escuchan, pues
repiten en voces varias:

Dent. Music. Misericordia, Señor:
Señor, duelante las ansias
de los que en tristes calabozos
claman,
en fee de la palabra
del prometido bien de su esperanza. *Salen todos.*

Princip. En fee de la palabra
del prometido bien de su esperanza?
Misericordia, què voces
son estas que por tí me hablan?

Miser. Esta es la carcel, Señor,
del Mundo; sienten que passas
por aquì, y todos sus presos
tu Misericordia aclaman.

Ella, y Music. En fee de la palabra
del prometido bien de su esperanza.

Espos. Su clamor me ha enternecido.

Just. Fuerza es que Justicia aya.

Miser. Sì, mas Justicia ay en quien
tiene su lugar la Gracia,

Princip. No es menor la piedad mia,
que á mí tambien me traspassan
el corazon sus miserias,
y mas dia, cuya Alva
para mi dicha amanece
á vista de su desgracia.

Espos. Pues enternecete de ella,
no dès lugar á que añadan:

Music. Aplica el piadoso oido,
olvidado en nuestras faltas,
que

que padecemos, si tù
sus iniquidades guardas.
Esposa. Piedad, Señor, en fee de la palabra
del prometido bien de su esperanza:
que entre quantas prevenciones
se disponen á mi Entrada,
ninguna será mayor,
ni de estimacion mas alta,
Señor, que el perdon de todas
las Culpas.
Princ. Llamarte basta
MARIA, para que seas
intercessora en la Gracia;
Justicia, y Misericordia,
pues sois los Polos entrambas
de la nueva Monarquìa,
que en nuestros ombros descansa,
publicad un GENERAL
INDULTO, que quiero se haga
á honra, y gloria de la Esposa,
de todas aquellas Causas,
que no tengan Parte, y luego
las dos en publica Sala
irèis á hacer la Visita
en mi nombre.
Mund. Al Cielo gracias,
de que yà, Mundo, saliste
de la duda en que te hallabas,
de no saber à què punto
iban à dàr tan contrarias
lineas, como boda, y carcel.
Princ. Id, pues, con la circunstancia,
de que vàs, Misericordia,
de Justicia acompañada,
para que guardes Justicia;
y tù, Justicia, repara,
en que con Misericordia,
vás tambien, para guardarla;
que no serà acierto en una,
si no se dà union en ambas.
Just. A obedecerte, Señor,
irèmos, en voces altas
publico haciendo el Edicto.
Ang. Y yo es bien con ellas vaya;
que Procurador de Pobres
soy, à defender sus Causas.
Princ. Id, y tù, Beldad Hermosa,
vèn, adonde retirada
en tus Jardines estès,
hasta que en pùblico salgas.
Espos. Tu precepto, y mi obediencia
una cosa son. *Mund.* O Humana
Naturaleza, què bien,
quando te humillas te ensalzas!
Cãt. Just. Albricias, Genero Humano.
Musica. De què, Virtud soberana,
albricias pides?
Ang. cant. De que el Deseado, que esperabas,
aviendo venido al Mundo,
Segundo el mayor Monarca,
un INDULTO GENERAL,
á honor de sus Bodas, manda
que se celebre, porque
tù de tus prisiones salgas,
Canta uno. Passe la palabra.
Otros. Passe la palabra,
de que yà se acerca
en el Rey del Austria
el Prometido bien de la esperanza.
Mus. Passe la palabra.
Vanse, y sale la Culpa.
Culp. Nunca
creí, que era tan Aspid,
hasta vèr, que lo que cantan
dentro, y fuera de la carcel,
siendo uno gozo, otro ansia,
todo es para mì Conjuro,

cuya

cuya Musica me saca
de mì tan sin mì. *Mund.* Què es esto?
Dònde vàs, Culpa? *Culp.* Llevada
de un furor, huyendo voy
de quien cantando me encanta;
y yà que buelves à mí:
què es lo que saber alcanzas,
pues tras èl fuiste, de aquel
intruso Rey?
Mund. Mucho, y nada.
Culp. Còmo nada, y mucho?
Mund. Como
es mucho lo que me pasma,
y poco lo que averiguo;
si creo, que es lo que aguarda
el Hebrèo, hallo que no
se han cumplido las Semanas
de Danièl; si no lo creo,
tambien me hace repugnancia
el vèr, que Misericordia,
y Justicia le acompañan,
à quien ha dado poder
á las piadosas instancias
de la Esposa, y à honor suyo,
para que à Indultar las Causas,
sin Parte à la carcel vengan,
de que mi discurso saca,
que no en vano las dos lineas,
que se tiraron contrarias,
vienen à unirse.
Culp. Pues còmo
sin Parte puede indultarlas,
siendo yo Parte-Fiscàl
de todas?
Mund. Por mas que añadas
ira à ira, temo, Culpa,
no bien del empeño salgas.
Culp. Por què?
Mund. Porque dà este Joven
muchas señales de que anda
por aqui la Sunamitis
encubierta, y disfrazada
á un viso de Esposa, y à otro
de Naturaleza Humana.
Culp. Muy mudado, Mundo, vienes
de parecer.
Mund. No es mudanza,
sino confusion, que todo
el Mundo à entender no basta,
dividido en opiniones.
Culp. Presto veràs que te engañas
en pensar, que la Visita
les ha de ser de importancia,
porque tengo de manera
las culpas averiguadas,
que aunque la Misericordia
oy venga por associada
de la Justicia, en Justicia
no ha de poder perdonarlas,
por mas que aora alborozados
con la noticia de que aya
General Indulto, todos
repiten en voces varias:
Mund. Mucho temo, que no en vano
se oyga en todas las estancias:
Tod. y Mus. Albricias, albricias,
passe la palabra,
de que yà se acerca
en el Rey del Austria
el esperado bien de su esperanza.
Con esta repeticion se entran los dos, y salen Dimas, y Gestas.
Gest. Albricias, Dimas.
Dim. Què albricias
ha de dàr el que no aguarda,
yà confessadas sus culpas,
el que el Indulto le valga?
Segun lo grave que son,
y es fuerza que satisfaga
á las Partes ofendidas

la Justicia.
Gestas. Con negarlas
en la ratificacion,
de averlas dicho te salvas.
Dim. Mejor espero salvarme,
muriendo por confessarlas.
Gest. Yo por negarlas, viviendo,
espero hacer otras tantas;
y pues que lo bien negado,
nunca es bien creìdo, que salga
yo Indultado es fuerza: dame
los brazos, que con mil almas
siento el vèr que mueras, por
capricho de tu ignorancia.
Dim. Quizà por mi dicha; pero
què salva es esta?
Tocan Chirimias.
Gest. Esta salva,
à lo que desde aqui veo,
es de gentes que acompañan
la Visita, que yà viene
entrando en aquesta quadra.
Dim. Y què ruido serà aquel,
que se hace en una ventana?
Gest. Aora sabes que ha mandado
el Rey, que à todas las Salas
se haga una escucha, por vèr
como se juzgan las causas?
Dim. Retirèmonos los dos,
entre tanto que nos llaman.
Sale la Justicia con una espada desnuda al ombro, y la Misericordia con un Ramo de Oliva, y el Angel con una Cruz dorada, y Acompañamiento, y sientanse los dos: la Misericordia à mano derecha, el Angel à un lado del bufete en pie, y el Mundo à otro lado.
Just. Aquel es Misericordia
tu lugar, ceda la espada
de la Justicia à la paz
de la Oliva.
Mis. Por sus ramas,
materia de Sacramentos,
le admito, no porque aya,
ni puede aver en nosotros
preheminencia, ni distancia:
adònde el Alcayde està
desta prision? *Mund.* A tus plantas.
Mis. Teneis hecha yà la lista
de los que oy en esta estancia
se visitan? *Mund.* Si señor.
Mis. Pues id llamando à que salgan.
Mund. Adàn el primero es,
que espera lograr tu gracia.
Mis. Por què està preso?
Sale Adàn.
Adàn. Por deudas
à que mi caudal no alcanza
à satisfacer, que son
infinitas, y aunque aya
hecho dexacion de bienes,
quedando en miseria tanta,
que el Pan de dolor que còmo,
es el sudor de mi cara,
y el Agua que bebo, es
de mis lagrimas el Agua,
aun con toda esta fatiga
à satisfacer no basta.
Miseric. Quièn es la Parte?
Culp. Su Culpa,
no solo en aquesta causa,
sino en todas, pues à todos
la Original les alcanza,
pero aun en las personales:
y pues es Ley assentada,
oír en Justicia la Culpa,
mientras no me satisfaga,
le embargo en la carcel, donde
el Indulto no le valga.

Just.

Just. Dice bien, Justicia es,
que quien debe pague.
Ang. Se halla
con caudales; pero aviendo
(no pudiendo hacer la paga)
hecho dexacion de bienes,
yà lo impossible le salva,
para que goce el Indulto,
pues tambien Ley assentada
es, que nadie à lo impossible
estè obligado.
Culp. Quièn tanta
licencia de hablar aqui
os diò? *Ang.* Nadie, que el tomarla,
por Procurador de Pobres,
me toca, sin esperarla
de otro.
Culp. Con todo esso, es mucha
licencia, y::: *Ang.* No es, sino:::
Miseric. Basta:
y pues dàr satisfacion
es justo, y justo que aya
de ser con Misericordia,
la Ley el camino parta:
pague Adàn su Culpa, pero
paguela con tolerancia:
el Monte de la Piedad,
no tiene yà situada
limosna para los Pobres
de la carcel? Pues libranza
de toda ella se dè à Adàn,
y èl, como cobrando vaya,
vaya pagando sus deudas;
y para que en la cobranza,
en quanto à sus diligencias
no haga su persona falta,
desele una moratoria,
con que de la carcel salga,
con que de Indulto, y de Deuda,
vendrán à gozar sus ansias,
de la Deuda la Justicia,
y del Indulto la Gracia.
Just. Publicad assi el Decreto:
Music. Salga Adàn, si no libre,
con esperanza,
de que hallò en el Indulto
Justicia, y Gracia.
Mis. Quièn se sigue aora?
Mund. Caìn.
Mis. Por què està preso?
Culp. Su causa
un Fatricidio es; la muerte
à su Hermano diò en venganza,
odio, y rencor, de que fuesse
à Dios su Ofrenda mas grata,
que la suya. *Mis.* Quièn la Parte
es? *Ang.* La sangre que clama,
pidiendo justicia al Cielo.
Mis. Quando no lo sea, no basta
para condenarle à muerte
la Ley de muera, quien mata?
El injusto por sì mismo
se trae la sentencia dada;
y pues no tiene la vista
en los Indultos de Gracia:
retiradle, condenado
à muerte. *Ang.* Mortal, repara,
que ay delitos à quien buelve
Misericordia la cara
al oírlo, porque no
peques en su confianza.
Caìn. O Justicia de Dios! Quièn
harà à tu Ley repugnancia,
si aun el condenado và
confessando que eres Santa?
Mus. En que Abèl viva, y muera
Caìn se declara,
que la muerte del cuerpo,
vida es del alma.
Mund. David es el que presente

tienes. *Mis.* Su culpa relata.
Culp. Son Adulterio una,
y otro Homicidio.
Ang. Que añada
yo es justo, que apartamiento
de Parte tiene en entrambas.
Miseric. Còmo?
Angel. Como Bersabè,
Viuda del que matar manda,
y còmplice en el delito,
no de amor de ser amada,
como Parte le perdona:
y èl, por bolver por su fama,
por su honor, y su opinion,
con ella, Señora, casa;
y dado que uno, ni otro
del pecado no le salva,
salvele lo que le llora,
pues desde la Noche al Alva,
y desde el Alva á la Noche,
Culpas llora, è Hymnos canta.
Mis. Goce David del Indulto,
pues que la Parte se aparta.
Just. Gozele mas, porque llora,
que porque su perdon trayga.
Music. Salga libre David,
porque le valga,
el que llorando culpas,
cante alabanzas.
Dav. Aunque perdonadas culpas
no son culpas, estimàra
mas no averlas cometido,
que el mirarlas perdonadas.
Mund. Salomòn su Hijo se sigue.
Mis. Què es el cargo que le agrava?
Culp. Ser sospechoso en la Fè.
Misericordia. Còmo?
Culpa. Como no la guarda;
Idolatras hermosuras
tanto su saber arrastran,
que consta de su Processo
aver incensado Estatuas.
Miser. Consta en su Declaracion,
que hecho penitencia haya?
Culp. Nada de su penitencia
en todo el Processo se halla.
Mis. Pues què en su descargo alega?
Ang. Hasta aora no alega nada,
porque su Declaracion
no consta que estè tomada.
Just. Luego no viene en estado
la Causa bien substanciada,
el dia que falta en ella
essa legàl circunstancia.
Mis. Pues què hemos de hacer en ella?
Just. Que mientras no se declara,
siga Salomòn, y quede
suspensa aora la Causa
hasta otro juicio, que pueda
con mas informe juzgarla.
Mus. Salomòn suspensa
siga su Causa,
mientras otro juicio
no la declara.
Mis. Quièn se sigue aora?
Mund. Quien
viene à medir la distancia,
que en tan General Indulto,
lo excelso, y lo humilde iguala,
sin excepcion de personas.
Llegan Dimas, y Gestas.
Dimas. Digalo, el que à vuestras Plantas
dos Vandoleros Ladrones
tambien su piedad aguardan.
Gest. No aguardan, porque yo niego
la verdad de la probanza,
que no soy yo el contenido.
Culp. Si ay quien te viò en la campaña,
còmo niegas?

Gest.

Gest. Como miente
quien lo viò.
Just. Todo esto pára
en mas, que estàr tù confesso,
y tù negativo?
Dimas. Tantas
son mis culpas, que conozco
que debo morir.
Gest. Mal aya
el que pierde por su lengua:
yo no, ni he de confessarlas.
Just. Para esso se hizo el tormento,
para la semi-probanza:
el que confiessa sus culpas
goze del Indulto, salga
libre; el que las niega, yá
lo dixe, à tormento vaya
condenado. *Gest.* Esso es Justicia?
Mis. Sí, pero tan soberana,
que al que niega le condena,
y al que confiessa le salva.
Mus. Tenga en Gestas, y en Dimas,
para enseñanza,
glorias el que confiessa,
penas quien calla.
Mis. Còmo de aquel calabozo
no ay quien à Visita salga?
Mund. Como no pueden salir,
que està su puerta cerrada,
sin que el Mundo tenga della
llave. *Just.* Pues á quien la encarga?
Mund. No sé.
Miser. Còmo Alcayde eres,
y no sabes à quien guardas?
Mund. No sé.
Just. Còmo tan turbado?
Mund. No sé nada, no sé nada
mas, que de Abrahán en essa
prision à que venga aguarda
quien le abra á èl, y à sus creyentes.
Just. Pues yà vino quien le abra.
Culp. Quien?
Just. La Justicia del nuevo
deseado Rey, á quien claman.
Culp. Ni à esse Rey, ni à su Justicia
conozco.
Just. Quita. *Culp.* Repara,
que soy yo quien la defiende.
Just. Serè yo quien la quebranta,
dandote muerte primero.
Miser. Espera, detente, aguarda,
Justicia.
Justic. Misericordia,
mia es la primera instancia.
Miser. Mia la segunda.
Angel. Ponga
yo paz entre vuestras Armas.

Forman los tres las Armas de la Inquisicion.

Culp. Què Geroglifico, Cielos,
es aquel què me retratan,
formando en el ayre de una
Cruz, una Oliva, una Espada?
Que me aflige, que me assombra,
que me estremece, y me pasma,
como que me està diciendo
en profetica amenaza,
que este Auto solo es,
ò sombra, ò viso, ó fantasma
de otro Auto, que la Fè
previene, dispone, y traza
contra todos los sequaces,
à quien la Culpa avassalla;
pero antes que lo vea,
para consuelo me basta
el ver cerrada esta puerta,
que si no estuvo cerrada
allà en la Ley Natural
de Adàn la primera instancia,
ni la segunda en la Escrita,
de

de Moyſés, à mì me baſta,
como dixe, vér que no
avrà poder, que eſta abra,
para la tercera Ley,
ſi es que ha de ſer la de Gracia,
mientras que yo la defienda
con las iras de mi ſaña.

Sale el Principe.

Princ. Còmo, que no avrà poder?
Solo eſſo me obligára
à correr yà la cortina
de velos, que me recatan
en alegoricas nubes,
deſpues de paſsiones tantas,
como me cueſta venir
en perſona a quebrantarla:
abrid las puertas, abrid
los cerrojos, las aldavas,
y candados de los hierros,
que en triſte priſion os guardan.
Tod. Quièn ilumina ſus ſombras?
Princ. El Sol de la mejor Alva,
que reſucitado viene
de la obſcura noche parda
de las tinieblas, à que
ſus rayos os las eſparzan:
rompe, Abrahàn las cadenas,
y todas tus Gentes ſaca
libres de la Culpa.
Culpa. No
es poſsible libres ſalgan,
ſi no la dàn de Infinito
delito, infinita paga.
Princ. Yà el Monte de la Piedad
ſatisfizo las paſſadas
deudas de Adàn, con que á todos
el Indulto les alcanza,
que yo hice en favor de toda
la Naturaleza Humana.
Culpa. Pues quièn eres?
Princ. Soy quien ſoy.
Culp. Que tù lo digas no baſta.
Princ. Mi Padre, y Yo lo decimos,
y que hace fee, es coſa clara,
el Teſtimonio de dos:
y porque lo veas, tyrana,
Abrahàn, Moyſés, y Adàn,
con quantas Familias, quantas
Gentes, Natural, y Eſcrita
Ley, inviolables las guardan,
venid todos, venid todos,
que yà eſtà la puerra franca,
por donde ſalgais, y entre
triunfante la Ley de Gracia.
Mund. De tan alta maravilla
el Mundo te dà las gracias
Culp. Hà traydor, en el peligro
me dexas, y deſamparas?
Mund. Sì, que en todo el Mundo han
ſonado ſus alabanzas.
Culp. Pues antes que lleguen ellas,
mi ira, mi furor, mi rabia,
dandote muerte, ſerá
todo el Mundo mi venganza.
Mund. Huirè de tì, que de tì
vence ſolo el que ſe aparta.

Entraſe, y la Culpa tras èl.

Culpa. Seguirète yo.
Princ. Tras ella
id, y prendedla, ò matadla.
Culp. Què mas muerte, ſi la muerte
del cuerpo, no es la del alma?
Mund. Por mas que me ſigas, no
has de alcanzarme, tyrana.
Culp. Intentarèlo à lo menos.

Sale la Eſpoſa.

Eſpoſ. Què ruido ſe oye en la Sala
de la Audiencia? Cuyas voces:::

Sale el Mundo.

Mund. Señora, mi vida ampara.

Eſpoſ.

Esposa. Qué es esto?
Mund. Un casual temor,
que me disculpa el que aya
llegado à tus plantas, bien
que con la gran circunstancia
de que todo esse aparato
de leyes, y gentes varias,
fue solo en fee de que viesses
el Mundo puesto à tus plantas.
Princ. Dice bien, esse fue el fin,
que por Reyna te aclamàran.
Tod. Viva nuestra Reyna, viva
con succesion dilatada.
Unos. Què ventura!
Culp. Què desdicha!
Otros. Què regocijo!
Culp. Qué rabia!
aunque libres quedan, queda
para sus hijos mi saña.
Princ. Tambien avrà para ellos
explendida Mesa franca,
siendo mi Carne, y mi Sangre
su antìdoto, y su vianda,
que à tu venenosa ira
à nueva salud restaura.
Culp. Què Mesa puede ser essa?
Princ. La que Accidentes disfrazan
en aquella Ostia, que es
la mas Tersa, Pura, y Blanca
de mi Sér, Sagrado Erario,
donde me quedo, aunque parta.
Culp. Por no mirarla, irè huyendo
donde mi furor me arrastra.
Princ. Y tù, Amada Esposa, vèn
al Alcazar que te aguarda,
dexando para otra pluma
los aplausos de tu entrada.
Esposa. El mayor para mì, es
vèr aliviadas las ansias
de los afligidos.
Principe. Yà
veis cumplida mi palabra.
Adàn. Siempre la tuve por firme.
Dav. Jamàs faltò mi esperanza.
Abrahàn. Mi fee siempre lo creyò.
Just. Justicia fue el esperarla.
Miseric. Misericordia el cumplirla.
Ang. Pues repitan voces varias,
Mund. Despues de pedir perdon
de los defectos, y faltas:
Solo. El Principe, que Deseado,
del Cielo por Apellido,
por la Esposa que ha elegido,
los Presos que ha libertado:
èl de Laurèl coronado,
y ella de triunfante Oliva,
reyne, goze, triunfe, y viva.
Music. y tod. El Principe, que Deseado, &c.

Con esta repeticion de todos, y la Musica se cierran los Carros, y entrandose dentro, y tocando las Chirimias, se dà fin al AUTO DEL INDULTO GENERAL.



LOA

LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO: EL NUEVO HOSPICIO DE POBRES.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Fè, Dama primera.
Dama ſegunda.
Dama tercera.
Dama quarta.
Dama quinta.
Dama ſexta.
Dama ſeptima.
Galàn primero.



Galàn ſegundo.
Galàn tercero.
Galàn quarto.
Galàn quinto.
Galàn ſexto.
Galàn ſeptimo.
Muſicos.
Acompañamiento.

Sale la Fè con todas las Damas, y Muſicos, en acompañamiento.

Rep.Fè. EN Sacra Solemnidad,
Muſic. En Sacra Solemnidad
Fè. Del dia mayor de los dias,
Muſic. Del dia mayor de los dias,
Fè. Celebrad, Virtudes bellas,
Muſic. Celebrad, Virtudes bellas,
Fè. Con jùbilos, y alegrias,
Muſic. Con jùbilos, y alegrias,
Fè. El portento de los portentos,
Muſic. El portento de los portentos,
Fè. La maravilla de las maravillas.
Muſ. La maravilla de las maravillas.
Gal. 1. O tù, Coro de la Fè,
ſi celebrar determina
la maravilla mayor,
no te olvides de la mia.
Aquel Monte del Olympo,
en cuya eminente cima
ſe labrò à Jupiter Templo,
por quien haſta oy ſe apellida,
Olympico ſoy, y en cuyas
Aras la Eſtatua de Fidias
la maravilla es, pues quando
ſu

su alto Culto solicita,
que la Grandeza del Dios
en su estatura se diga,
sobre el marfil por materia,
le diò tan grandes las lineas,
que avia de guardar, que en pie
en el Templo no cabria,
sin que, para colocarla,
fuesse obligacion precisa
la Arquitectura romper
de sus mas altas cornisas;
con que hallandose obligado
por una parte à medidas,
que avia de observar, por otra
à Fabrica, que no avia
de romper, dispuso traza
tan sutilmente exquisita,
como linearla sentada
sobre un globo, de quien vibra
los siempre tonantes rayos:
pues con esso conseguia
el conservar su grandeza,
para el que en pie la imagina;
cabál en sus perfecciones,
sin poner al Templo en ruina,
ni que fuesse el abreviarla
causa de disminuirla.
Y assi, concurriendo à un tiempo
con la industria la fatiga
del primor de los sinceles,
los escoplos, y las limas:
de suerte, que las junturas
del marfil no se distingan,
haciendola creer, no solo
de una pieza, pero aun viva;
quién puede dudar que sea
la maravilla de las maravillas?
Fè. Quien sabe que no lo es,
si su semejanza aplica
à maravilla, que es oy
à ojos de la Fè mas digna.
No es maravilla mayor,
que el que en Essencia Infinita,
y Presencia, no en Imagen,
que solo parece viva,
sino que con realidad
lo sea en su Grandeza misma,
no cabiendo en Cielo, y Tierra,
quepa en una Pura, y Limpia,
Tersa, Càndida Ostia, en cuyo
circulo se abrevia, y cifra,
sin necessidad de que,
para que su culto admitan,
ruina el Templo la amenace,
ni el Arquitecto le ciña?
luego viene à ser con mas
causa Obra tan peregrina:
Ella, y Music. El portento de los
portentos,
la maravilla de las maravillas.
Homb. 2. Si fuera, quando no huviera
en bronces, que otro arte anima,
otra Estatua en el Coloso
de Rodas, que la compita,
no solo sentada, haciendo
gala del defecto, estriva
en globo, que en pie, de dos
montes las cervices pisa,
à quien, porque el grave peso
de una vez no los oprima,
les dà en sus concabos senos
licencia para que giman:
pielagos de mares caben,
segun uno de otro dista,
debaxo, sin que al Baxél
de mayor porte le impida
la navegacion; ved, pues,
si ay quien no ser esta diga,
la maravilla de las maravillas?
Mug. 2. Si ay, y no con menos grave
razon

razon, que la de Isaìas,
del grande Dios, que es el mesmo
que oìste á la Fè, que cabia
en el circulo pequeño
de una Ostia, con Alma, y Vida,
dixo ser sus escabeles
Cielo, y Tierra: aora indicia,
si pisando Tierra, y Cielo
à un mismo tiempo, te aplicas
à medir quanta distancia
en esto se significa;
pues si significa Humana
Naturaleza, y Divina,
que aya Pielagos, y Montes
debaxo dèl, quièn lo admira,
si son los Mares penosas
fluctuaciones de la vida,
y los Montes los trabajos
en que imperioso domìna?
Pues de sus tribulaciones
aquel Blanco Pan les libra
siempre, que de sus tormentas
clamen à èl sus agonias;
con que no te queda accion,
para que ser no consiga:
Ella, y Music. El portento de los portentos,
la maravilla de las maravillas.
Homb. 3. Si à èl no le queda, à mí sí,
pues en Grecia, Patria mia,
la maravilla se ostenta
del sepulcro de Artemisa.
De Mauseolo, su Esposo,
imprudentemente fina
la muerte sintiò de suerte,
que, porque el Ayre à su vista
las cenizas no volasse,
bebiò en polvo las cenizas,
labrandole al esqueleto
una fabrica tan rica,
que monte de jaspe, y oro,
con las Estrellas confina.
Tanto adelantò su fama,
que su nombre participan
quantos dorados Sepulcros
Reales pompas eternizan;
con que siendo Mauseolo,
voz de memorias antiguas:
quièn duda que será, pues
la trompa á la fama quita,
la maravilla de las maravillas?
Dam. 3. Yo, pues sé de otro Sepulcro,
que guardando las Reliquias
de mas Sagrado Cadaver,
le viò que dèl resucita,
sin que sus cenizas fuessen
cruenta barbara bebida,
de humano amor inventada,
sino bebida, y comida,
de Divino Amor dispuesta,
tan incruenta, y benigna,
que por dàr Vida muriò,
y viviò para dàr Vida;
con que no ay question en ser
el morir, porque otros vivan:
Ella, y Music. El portento de los portentos,
la maravilla de las maravillas.
Hom. 4. Los Muros de Babylonia
por sì solos califican
su Maravilla, supuesto
que con acciones distintas,
de una parte excelsos, de otras
floridos, no necessitan,
por formidables, y bellos,
poniendo à un tiempo la mira
en pensiles, y en almenas,
de elogios que los repitan,
para ser en el concurso
de esta aclamacion festiva,

la maravilla de las maravillas.
Dam. 4. A este Divino Mysterio,
que nuestras voces publican
en obsequios de la Fè,
no ay Muros que no se rindan.
Hablen los de Jericò,
pues con solo darles vista
el Arca del Testamento,
los destruye, y los derriba.
Y siendo assi, que no era
mas que una breve divisa
de este Alto Sacramento
la que el Arca contenia,
en el Candido Manà
que lloviò à los Israelitas,
considera si la sombra
aquella altivèz humilla:
què harà la tuya à la luz?
Y assi el ser no contradigas:
Ella, y Musica. El portento de los portentos,
la maravilla de las maravillas.
Homb. 5. Las Piramides de Egypto
tan ventajosas militan
este certamen, que es fuerza,
que à ellas las demàs elijan
por maravilla mayor
de quantas su duelo lidian,
Porque quièn ha de igualar
estaturas tan crecidas,
que en diminucion del Arte,
sin que sus junturas finja,
pues son todas de una pieza,
à imitacion de la activa
llama, crecen à ir à menos;
desuerte, que fugitivas,
al passo que vàn creciendo,
se vàn perdiendo de vista?
Dam. 5. Qualquier llama del Incienso,
que à este Pan se sacrifica,
no solo puede igualarlas,
pero excederlas, si miras
que en la Oblacion embiada
à los Cielos cada dia,
(que embiada Oblacion es
la que quiere decir Missa)
las Piramides de humo,
de quien el nombre de Pira
las Piramides tomaron,
tanto à la Oracion subliman,
que en fuego de Amor trasciende
las Esferas Cristalinas
del Solio de Dios; con que
si unas solo al Fuego imitan
en la forma, otras son
el mismo Fuego que brilla,
arde, ahuma; y en efecto,
si unas en Nubes terminan,
quando otras en Astros, quales
seràn las que à ser aspiran:
Ella, y Musica. El portento de los portentos,
la maravilla de las maravillas?
Homb. 6. Yá que á las Piras convences,
con que ellas al Fuego imitan,
y la Oracion es el Fuego,
no salgamos de la misma
materia: quièn igualar
puede al Faròl que ilumina
Montes, y Mares, quitando
su jurisdiccion al dia,
pues Sol de la noche es
luciente atalaya viva,
à quien las ondas fluctùa,
y al que á los Montes camina?
Faròl, que sobre la Cumbre
mas alta, de quien deriva
llamarse Faro, con llama
tanto à los Cielos vecina,
que se equivoca segunda

Eſtrella del Norte fixa,
à fin de que tome Puerto
el Marinero en ſu orilla,
y el Paſſagero en ſu Playa,
ſirviendo à entrambos de guia:
què maravilla mayor?

Dam. 6. La de aquel Sol de Juſticia,
cuya indeficiente luz,
no ha meneſter noche fria
para alumbrar, porque en él
nada es noche, todo es dia.
El mas naufrago Piloto,
que ſobre la eſpuma riza
tormentas padece, al mas
vago hueſped, que en la Isla
fortunas corre, tan prompto
à qualquier hora le aviſa,
que qualquier hora halla Puerto
ſeguro donde ſe abriga:
con que en ſalvamento no ay
nadie, que no ſe redima
à la luz de ſu farol;
aora ſi debe ſer mira:

Ella, y Muſic. El portento de los portentos,
la maravilla de las maravillas.

Hom. 7. Por mas q̃ á vueſtras razones
las ſeis ſe dèn por vencidas,
la de Epheſo no ha de darſe,
en cuyo termino habita
el gran Templo de Diana,
por ſeptima maravilla
del Mundo; dime, tendrà,
Fè, eſſe Pan, à quien dedicas
oy tus Aplauſos, un Templo,
que al de Diana compita?

Dam. 7. Sì, que maravilla octava
del Mundo es aquella rica
Fabrica, que al pie de un monte
labrò Mageſtad invicta
de Catholico Monarca
Eſpañol, Rey de Caſtilla,
tan Eſpañol, que el ſugeto
Titular à quien la aplica,
quiſo que fueſſe Eſpañol,
en cuya heroyca Obra pía
eſte Divino Myſterio
eſtà en tan Sagrada eſtima,
que no ceſſan ſus ſufragios
dia, y noche, como antigua
heredada devocion
de la Ceſarea Familia
de la Caſa de Auſtria, ſiendo
el Escorial:::

Todos. No proſigas,

Hom. 1. Que à eſſa voz te confeſſamos,
ſer eſſa Fabrica digna
de eſſe Myſterio, y que ſon
èl Immenſo, y ella Rica:

Todos. El portento de los portentos,
la maravilla de las maravillas.

Fè. Pues porque no todo ſea
ſério, y tenga la alegria
parte con la devocion,
á todos mi amor combida
à un Feſtín.

Tod. De què? *Fè.* De un Auto.

Tod. Cómo nombrarle imaginas?

Fè. El Nuevo Hospicio de Pobres.

Tod. Y dònde hacer determinas
ſu Scena?

Fè. En Eſpaña, donde
la Mageſtad, Reyna Invicta,
de Carlos en el Govierno,
de la Excelſa, la Divina
Mariana de Austria, que
eternas Edades viva.

Tod. Y de la Scena el Teatro?

Fè. En la Coronada Villa
de Madrid, que yà no ſolo

es Centro, Dosel, y Silla
de sus Magestades; pero
de sus bellissimas Ninfas
Parnaso, en que están las gracias
tan discretas, como lindas:
Corte yá de sus Consejos,
Patria de la bizarrìa,
del ingenio, y del valor:
y en fin:::

Hombre 1. Cessa, no lo digas,
porque es quitar al festejo
el tiempo que desperdicias
en su alabanza, quando ella
yá se lo està por sì misma;
y assi, para que de la Loa
nuestra conferencia sirva,
mejor serà desde luego,
que la Musica repita:

Canta. En Sagrado Culto
de tan Sagrado dia,
tambien es devocion
la devocion festiva.

Repiten baylando, y cantando, y dà fin la LOA.



AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: EL NUEVO HOSPICIO DE POBRES.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Sabidurìa.
La Fè.
La Esperanza.
La Caridad.
La Misericordia.
La Fortaleza de Angel.
La Sunamitis.
El Rey, Viejo venerable.
El Principe, Galàn.



El Hebraismo de Judio.
El Atheismo de Pieles.
La Idolatrìa de Indio.
La Apostasìa de Soldado.
El Apetito de Ciego.
La Pereza de Leproso.
La Lascivia de Mendigo.
La Avaricia con Barba.
Musicos.

Sale el Rey, Viejo venerable.

Rey. O Tù, Divina Mente!
que en Campos del Oriente sin Oriente,
desde el Siglo primero sin primero,
hasta el postrero Siglo sin postrero,
á no dexar de ser la que yà fuiste,
del labio del Altissimo naciste
Primogenita suya:
Tù, que desde la Eterna Infancia tuya
Cielos habitas, siendo (si à ellos subes)
tu Trono las columnas de las Nubes,
desde donde circundas
el Orbe à gyros, desde donde inundas
á gritos el Abysmo,
poniendo á un tiempo mismo,

en varios Orizontes,
Ley à los Mares, limite à los Montes:
Tù, en fin, que sin principio, y fin criada,
como el Cedro en el Libano exaltada,
como en Cadès la Palma, la especiosa
Oliva en Valle, en Jericò la Rosa,
y el Platano en la orilla
de las aguas, fragante maravilla
de Vid vallada entre diversas Flores,
diste la suavidad de los olores,
destilando en Aromas
al Cinamomo, y Balsamo las Gomas,
que en Mystico Atributo
de honestidad, y honor rinden el Fruto,
por quien el Sabio llama
al buen olor perfume de la fama:
Atiende à la voz mia,
antes que diga, ò tù Sabiduría
de Dios! pues yà para saber quien seas
tus renombres lo han dicho:

Dentro Sabidurìa. Porque veas,
que el que mi auxilio invoca,
la línea apenas de este Alcazar toca,
quando su voz se escucha: abrid las puertas.

Sale la Fè con una Cruz, la Esperanza con una Ancora, la Caridad con un Ramo de Espigas, la Misericordia con otro de Oliva; y detràs la Sabidurìa con Corona, y Cetro.

Fè. Yà al nuevo Sol, que en tì amanece, abiertas
estàn, pues te hacen salva
segunda vez los Musicos del Alva.

Esperanza. Diganlo en sus verdores
los dulces sentidos de las flores.

Caridad. En acentos suaves *Cantan.*
lo digan los trinados de las aves.

Cant. Mis. En sus claras corrientes
los sonoros passages de las fuentes.

Cant. Fé. Y en sus concabos huecos
las clausulas finales de los ecos.

Cant. las 4. Juntando sus primores,

Ecos,

Ecos, Criſtales, Pajaros, y Flores.
Rey. Bien dice ſuperior Naturaleza,
oída la voz, y viſta la belleza:
à tanta Luz, mi turbacion es mucha.
Sab. Dime, à què fin me has invocado?
Rey. Eſcucha.
Yo ſoy (que aunque tù lo ſabes,
ay tan Sagradas Materias,
que el ſaberlas explicar,
es un ſegundo ſaberlas;
y mas quando al que las ſabe
no es el oírlas moleſtia,
por la caridad, de que
quien no las ſabe, las ſepa)
aquel Rey, de quien Matheo,
y Lucas dixeron, que era
(bien que con ſeñas diſtintas,
mas no con contrarias ſeñas)
el que pacifico un tiempo,
ſobre la faz de la tierra
reynaba en Paz, y Juſticia:
con que citada la Letra,
éntre aora la Alegoría;
pero éntre con advertencia,
de que Uno es, el que es; y otro
es, el que le repreſenta.
Y aſsi à dos luces, pues baſta
que en algo ſe le parezca,
es fuerza dexarlo, à que
quien lo entendiere, lo entienda.
Un Hijo tengo, tan Hijo
mio en todo, que la idèa
de mi cariño, ſin duda,
continuamente le engendra.
Tanto en èl me complazí,
y èl en mí, que la union nueſtra
produce un Amor de entrambos,
que nos hace de manera
tan Uno à los Tres, que ſomos
en la igualdad de la Ciencia,
del Poder, y del Amor,
Tres Perſonas, y una Eſſencia:
Propriedades que me mueven,
à que de nueſtra Grandeza
participe honores, quanto
en eſta inferior Esfera,
el Sol ilumina á rayos,
y el Mar à pielagos cerca.
Determino darle eſtado,
y para que reſplandezca
en la eleccion de la Eſpoſa
mas mi amoroſa clemencia,
ha de ſer la Sunamitis,
que aunque en la Verſion Hebrèa
ſe interpreta la que Duerme;
tambien mudada una letra,
que por Sunamitis, diga
Sulamitis, ſe interpreta
la Perfecta; con que á un tiempo
conviene en entrambas ſeñas,
en Naturaleza Humana,
pues en achaques embuelta
yàze, bien como dormida,
que es no eſtàr viva, ni muerta;
pues muerta para la Gracia,
vive capàz de tenerla,
el dia que con mi Hijo
ſe deſpoſe, de manera,
que de ſus joyas dotada,
vendrà á quedar tan perfecta,
que à las dos luces que dixe,
la Naturaleza, y ella,
no havrà quien dude, que ſon
por oy una coſa meſma.

Para-

Para la celebridad
de esta Real Boda, quisiera,
de mi Poder ostentando
la grande Magnificencia,
hacer participe à todo
el Mundo, y que en èl no huviera,
desde la Zona, que abrasa,
hasta el Trôpico, que yela,
termino en que no sonassen
de mi Magestad las nuevas.
Un explendido Banquete,
à este efecto en una Cena
solicíto hacer à quantos
de mì combidados vengan;
sin excepcion de personas,
pues antes las mas agenas,
y mas remotas, seràn
de mi mayor complacencia,
como vengan, para que
sentarse con mi Hijo puedan,
con las Tunicas Nupciales,
vestidos de gala, y fiesta.
Y asi, à valerme de tì,
te invoco, para que seas
(pues Texto avrá que lo diga)
tù la que pongas las Mesas,
mezcles el vino, è immòles
las Victimas para ellas:
embiando à tus Ancilas,
Divinas Virtudes bellas,
que te asisten, à que hagan,
(pues no repugna el que sea
tu familia mi Familia)
con sus dulces voces tiernas,
publico el Banquete à quantos
en sus ambitos contenga
oy el Orbe; pues es cierto,
que el congregar sus diversas
Gentes, es propria accion tuya;
pues entre las Excelencias,
que mas te adornan, è ilustran,
dixiste tù de tì mesma,
ser tus delicias, tus juegos,
tus jùbilos, y tus fiestas,
el conversar con los hijos
de los hombres. Y porque esta
Congregacion tras sì trayga
las Republicas enteras,
siendo los Reyes los que hacen
al Pueblo las consequencias,
combiden Reyes, Monarcas,
Principes, y Jueces, tenga
este cumplimiento mas
tu gran Sèr; pues cosa es cierta,
que como subditos tuyos,
unos, y otros te obedezcan,
pues por tì las Leyes juzgan,
y por tí los Reyes reynan.
Sab. Si es assentado principio
en todas Divinas Letras,
(de Parabolas lo diga
la Sacra Pagina llena)
que lo invisible no es
posible que se comprehenda;
y solo para rastrearlo
dà à lo visible licencia,
de que en exemplos visibles,
lo no visible se entienda:
y es esse tu assumpto: còmo
puedo escusarme à que sea
de mì admitido, y mas quando
es recibida Sentencia,
que el que me busque, me halle:
que al que me pida, conceda:
y que mis puertas le abra
al que llamàre à mis puertas.
Y asi, en fee de que tù, fiel
me buscas, llamas, y ruegas;
y de que yo te respondo
prompta, liberal, y atenta,

las Quatro Partes del Mundo
oiràn en sus quatro Esferas,
en voz de quatro Virtudes,
las felicissimas nuevas
de que tu Hijo se Humana
á admitir en sì la bella
Sunamitis por Esposa.
¡Y porque las mas adversas
Gentes, viendo en tanto honor
su misma Naturaleza,
à gozarse en su ventura,
como tù dixiste, vengan
à tu Boda, y tu Combite,
las Nupciales Ropas puestas.
La Fè, primer fundamento
de todo, irà à la desierta
Libia del Africa, donde
aun mas fieras, que sus fieras;
aun mas que sus brutos, bruto,
el Barbaro Atheismo niega
aver mas Causa de Causas,
que el acaso que hallò hechas
las dos Fabricas hermosas
de los Cielos, y la Tierra,
con Gentes, Aves, y Plantas,
Flores, Sol, Luna, y Estrellas:
que es justo, que al que de Dios
el primer principio yerra,
vaya la Fè, que no tiene,
á efecto de que la tenga.
A la America, que oy yàze
remotamente encubierta,
hasta venideros Siglos,
donde torpemente ciega
domìna la Idolatría,
tanto al Atheismo opuesta,
que quando ignora èl un Dios,
adora infinitos ella;
adelantando aquel passo,
que ay de que uno nada crea,
y otro mas que debe, puesto,
que yà à lo menos confiessa
en su falsa adoracion,
que ay Dioses de quien dependa:
la Caridad irà, à fin
de que su amor, su clemencia,
arguyendole en la falsa,
le instruya en la verdadera;
pues es de la Caridad
hacer, que el que ignora aprenda:
Al Asia, en que el Hebraismo
sus Republicas govierna;
y adelantando otro passo,
confiessa, adora, y venera
solo un Verdadero Dios,
cuya Suma Omnipotencia,
Criador, Rey, Dueño, y Señor
venera, adora, y confiessa;
cuyo Hijo, prometido
en la Ley de los Profetas,
espera que ha de venir,
y desconoce al que espera,
pues que le niega Humanado;
irà la Esperanza mesma
al desengaño, de que
yà no ay para que la tenga.
A la Europa, no en comun,
porque la Europa conserva
Catholicos Reyes yà
combidados, si no aquellas
Provincias del Norte, à quien
(aunque à la verdad se acercan,
adelantando otro passo)
con falsos Dogmas infesta
la traydora Apostasìa,
foragìda de la Iglesia,
pues creyendole Humanado,
SACRAMENTADO le niega:
irà la Misericordia,
piadosa Deidad, que ruega

con la paz, à quien la culpa
deteſtare con la enmienda.
Con que en tanto que las quatro
generoſamente buelan,
con las Alas de las plumas
de aquella Aguila Suprema,
que hito à hito, y rayo à rayo
ſe examina, y ſe renueva,
bebiendo al Sol de Juſticia
el rico Ofir de ſus Ciencias:
las Meſas pondrè, y el Vino
mezclarè, uniendo en ſu mezcla
el Moſto de aquel Racimo,
que diò en Primicias la Tierra
de Promiſsion á Calèb,
con el que puſo en ſu Ofrenda
Melchiſedech à Abrahàn:
y para mayores ſeñas
de eſte myſtico ſentido,
el Sacro Pan, que preſenta
à la hambre de David,
de Abimelech, la clemencia,
mezclarè con el que en Campos
de Belèn, la Eſpigadera
Ruth amaſsò en ſus Eſpigas:
y para que à todo ſepan,
ſeràn las demàs Viandas
del blanco Manà compueſtas,
que dieron las Nubes, quando
quaxados montes, y ſelvas,
fueron Mantèl, y Manjar,
dulce Grano en nieve terſa.
Y en fin, porque ſatisfechos
todos à ſu Patria buelvan,
ſerà el Cordero Legal
Viatico, que les dè fuerzas
para el ultimo camino.
Y pues yà à mi cargo quedan
Meſas, Pan, Vino, y Cordero,
y al de mis Ancilas bellas
llamar à los Combidados,
parte tù á que ſe prevengan
las Viſtas para la Eſpoſa,
porque con tus Dones pueda,
pues Naturaleza Humana
Sunamitis ſe interpreta,
ſalir ſin temor à Viſtas
la Humana Naturaleza.

Rey. No en vano, Sacra Deidad,
conſultò mi Providencia
eſtas Bodas con tu Amor,
pues yà concurren en ellas
con un miſmo acuerdo; en mí,
el Poder que las celebra;
la Obra en tì, que las diſpone,
y en mi Hijo la Obediencia.
Y aſsi, à anunciar la que hallò
Gracia en mis ojos, la nueva
llevarà un Valído mio,
cuyo nombre es Fortaleza,
para que no temeroſa
paſſe de miſera à Reyna. *Vaſe.*

Fè. Tambien, no en vano, en noſotras
concurre à eſta union atentas,
el honor de que ganemos,
dandole la enhorabuena,
las albricias con el Mundo.

Eſp. Eſtancia no avrà en ſu Esfera,
en que tan altas noticias
no ſe oygan.

Miſer. Ni gente en ella,
que alegar pueda ignorancia.

Car. Què mucho, ſi es tu Obediencia
nueſtro mayor lauro?

Sabid. Pues
porque el tiempo no ſe pierda,
partid, mientras yo prevengo
el Manà para la Meſa,
el Racimo para el Vino,
la Eſpiga para la Oblea,

para el Viatico, el Cordero,
y el Ara para la Ofrenda. *Vase.*

Esp. Yà que es fuerza dividirnos,
y que à la agilidad nuestra
no se dà lugar, ni tiempo,
ni distancia, que no venza,
empieze la invocacion
desde aquí, para que atiendan
los Climas á donde vamos.

Cantando cada una en su Carro.

Las 3. Còmo?

Esp. De aquesta manera:
Hà de la abundante Asia.

Fè. Hà del Africa desierta.

Car. Há de la America ignota.

Mis. Há de la Europa opulenta.

Esp. Hebrèo, que la dominas.

Car. Idolatra, que la reynas.

Fè. Atheismo, que la vicias.

Mis. Apostata, que la infestas.

Las 4. Albricias, albricias.

Dentro Hebraismo, Atheismo, Idolatrìa, y Apostasìa, cada uno en su Carro.

Los 4. De qué alegres nuevas?

Las 4. De que yá la Esclava
se corona Reyna.

Cant. Fè. Albricias, albricias,
que á sus Bodas Regias
previene el Rey una
explendida Cena.

Cant. Car. Albricias, albricias,
que han de entrar en ella
quantos con Nupciales
Vestiduras vengan.

Cant. Mis. Albricias, albricias,
que no avrà en su Mesa
Manjar, que Divino
Mysterio no tenga.

Cant. Fè. Albricias, albricias,
y pues su Grandeza
á todos combida
de gala, y de fiesta:

Las 4. *Cant.* Alegrese toda
la Naturaleza,
sonando al compàs
de las voces nuestras,
el ave en la rama,
el bruto en la peña,
el ayre en el monte,
el cristal en la selva.

Los 4. Albricias, albricias:
de qué alegres nuevas?

Las 4. De que yá la Esclava
se corona Reyna.

Con esta repeticion se entran las quatro, y salen cada uno de su Carro: el Atheismo vestido de Pieles, el Hebraismo de Judio, la Idolatrìa de Indio, y la Apostasìa de Soldado, y todos, como oyendo à lo lexos la Musica.

Los 4. De que yà la Esclava
se corona Reyna.

Heb. Què Reyna, ó què Esclava
puede ser aquella,
por quien estas voces
publican, que Excelsa

Dent. èl, y Mus. Previene el Rey una
explendida Cena?

Idol. A què efecto el eco
convocar intenta,

El, y Mus. Quantos con Nupciales
Vestiduras vengan?

Apost. A què fin el ayre
puede ser que ofrezca

El, y Mus. Manjar, que Divino
Mysterio no tenga?

Atheism. Què poco me aflige
oír, que voz nueva

El,

El, y Music. A todos combide
de gala, y de fiesta.
Los 4. Que nada entendemos,
por mas que resuenan:
Tod. y Music. El ave en la rama,
el bruto en la peña,
el eco en el monte,
el cristal en la selva.
Apost. Hebraismo?
Hebraism. Quièn me llama?
Apost. Quien de tí saber desea,
puesto que la fantasía
de retoricas licencias
dà voz á lo inanimado,
en cuya prosopopeya
las mas lexanas distancias
la imaginacion abrevia:
què Musica es la que en todo
el ambito de la Tierra
oy se ha escuchado?
Hebraism. Si huviessen
cumplido còmputo, y cuenta
las Semanas de Danièl,
tan universal materia,
que sus albricias se estienden
à todo el Orbe, dixera
ser harmoniosa salva,
que hacen el Cielo, y la Tierra
al Messias que yo aguardo.
Apost. Para mi essa no es respuesta,
quando yo sè que ha venido,
bien que en parte me hacen fuerza
algunas proposiciones,
que no es possible que entienda,
ni alcance mi ingenio.
Idol. No
fuera de ambos conveniencia,
yà que no bien avenidos
os tienen las Leyes vuestras,
reduciros á la mia,
creyendo, que de su Esfera
alguna Deidad de tantas
como yo adoro, descienda
á solazarse en los Campos
Elyseos, cuyas amenas
margenes son sus delicias?
Los 2. Què proposicion tan fuera
de la natural razon!
Ath. No están mas dentro las vuestras:
què Dios, Hebraismo, puede
ser el que há tanto que esperas?
Què Dios puede, Idolatrìa,
ser el que diviso tenga
su Imperio con otros Dioses?
Ni què Dios al que tù niegas,
fugitiva Apostasìa,
de su Gremio la Obediencia,
que yà le juraste? Y siendo
assi, que en Uno la espera,
que la multiplicidad
en otro, en otro las ciegas
questiones de sus Mysterios,
os traen discordes; no fuera
mejor por el real camino
pisar la anchurosa senda,
no creyendo mas Dios, que
la natural providencia
de las cosas, que se hicieron
ellas solas por sí mesmas?
Hebraism. Por sí solas, còmo pudo
aquella prima materia,
á quien los Profetas llaman
nada, y caos los Poëtas,
disponerse por sì sola?
Apost. Unas obras tan Supremas
sin Criador, còmo podrian
por sì hacerse?
Idolatrìa. Y si no huviera
Dioses que las assistiessen,
criadas yá, còmo pudieran
con-

conſervarſe por sí ſolas?

Atheiſm. Yo no entiendo de materias
primas, ni ſegundas; ſolo
sè, ſin fatigar la idèa,
ni atormentar el diſcurſo,
que eſſas obras, por immenſas,
y prodigioſas que ſon,
aí nos las hallamos hechas,
y aì avemos de dexarlas,
aviendo gozado de ellas,
ſiendo mi vientre mi Dios,
lo que coma, y lo que beba,
dure, ò no dure la vida;
pues no ay mas gloria, ni pena,
que nacer, y morir.

Hebraiſmo. Calla,
loco.

Apoſt. Suſpende la lengua,
barbaro.

Idolatrìa. Detèn la voz,
hombre indigno de que ſeas
racional.

Hebraiſmo. No es racional
hombre, el que el principio niega
à un Dios, Cauſa de las Cauſas,
ſino otra eſpecie diverſa
de inſenſatos racionales,
por quien dixo David, que eran
los que allà en ſu corazon,
con inſipiente torpeza,
dixeron, que no avía Dios.

Apoſt. Y què mayor evidencia
de que le ay, que el aver quien
lo que dixiſte, ſupiera,
tù à tu corazon? Y pueſto,
que al que los principios yerra
no ſe le debe arguir,
dexemosle entre las breñas
de ſu deſierta ignorancia,
para fiera de ſus fieras.

Idol. Para bruto de ſus brutos.

Hebraiſm. Para beſtia de ſus beſtias.

Apoſt. Y cobrando cada qual
de noſotros la vereda
de ſu Patria, à inquirir vaya
lo que ſe ha inferido en ella
à cerca de aquellas voces,
y à participarlo venga
à los demàs.

Hebraiſm. Dices bien,
pues de nueſtra conferencia
ſacarèmos, què debemos
hacer, quando à decir buelvan:

Tod. y Muſ. Alegreſe toda
la Naturaleza,
ſiguiendo el compàs
de las voces nueſtras,
el ave en la rama,
el bruto en la peña,
el ayre en el monte,
el criſtal en la ſelva.

Con eſta repeticion ſe vàn los tres.

Atheiſm. Què contentos vàn de vèr
quan baldonado me dexan,
como ſi à mí ſe me dieſſe
nada de honores, ni afrentas?
Dos inutiles alhajas,
tan neciamente moleſtas,
que no tenidas, no faltan;
y tenidas, no aprovechan.
Viva yo, y viva à mi guſto,
ſin que nada me entriſtezca,
ni me alboroze: no mal
lo diga la poca pena
que me dà el ir à ſaber,
què nuevas voces ſon eſtas,
que à mí me cauſa el oìrlas,
quando ellos mueren por verlas?
O hablan conmigo, ò no hablan;
ſi hablan, à buſcarme vengan;
y

y ſi no, para què tengo
de irme yo à canſar tras ellas?
Y aſsi, gozando el ſolàz
de mi poltrona pereza,
eſperarè que me digan,
ſi conmigo hablar intentan:

Sale la Fè cantando.

Fè. Ignorante Atheiſmo,
que Idolo de tì miſmo,
tu vientre ſolo adoras,
oye la voz de la verdad q̃ ignoras.

Atheiſ. Quièn eres, Hueſpeda eſtraña
de eſtas Libicas Riberas,
que haſta oy en ellas no vì?

Fè. No he entrado yo haſta oy en ellas.

Cant. Que al vèr quan perezoſa
tu ignorancia repoſa
en ſu barbaro olvido,
creyendo mas al guſto, que al oìdo;
y que aviendo eſcuchado
mi voz, tan ſin cuidado
yàzes, haſta eſta parte,
por no buſcarme tù, vengo à buſcarte.

Ath. Pues què quieres, y quièn eres?
Otra vez á dudar buelva,
y otras mil, ò tù, que traes,
ſignificandote ciega,
para tiento de tus paſſos,
el baculo que te adieſtra;
y en lo dulce de tu voz,
lo raro de tu belleza,
lo no uſado de trage,
tanto me admiras, y elevas,
que ſi creyera que avia
Deidad, ſerlo tù creyera.

Cant. Fé. La Fé, que no conoces,
ſoy, y lo que mis voces
quieren de tì, es, que vengas
donde las luces de tus nieblas tengas.
El Rey, que en quanto encierra
en ſus Orbes la Tierra,
manda, impèra, y domína,
déſpoſar á ſu Hijo determína
con la rara hermoſura
de Sunamitis Pura,
que à lo que ſe interpreta,
duerme achacoſa, à deſpertar Perfecta.
A eſta felice Boda,
en una Cena à toda
la redondèz combida
del Orbe, en cuya eſplendida Comida,
no ay Manjar, que no ſea
Myſterio, en que ſe vea
quanto tus dichas ama,
pues à gozarlos con ſu Fé te llama:
y ſi vienes conmigo,
creyendo lo que digo,
la gran magnificencia
veràs de ſu Poder, Amor, y Ciencia.

Ath. Qué ciencia, ni què poder,
ni què amor avrà que pueda
deſacomodarme à mì?
Yo ir à ſentarme à otra meſa?
Pues què me falta en la mia?
Y mas ſobre ſer agena,
de Rey, à quien no conozco,
pueſto que en Cielo, ni en Tierra
sè de mas Rey, ni mas Dios,
que el que en mi eſtomago reyna?
Decirme, que en ſus Viandas
altos Myſterios ſe encierran,
no me mueve, que no sè
que aya mas myſterio en ellas,
que las que mejor me ſaben,
y las que mas me ſuſtentan.

Y porque veas, que ſolo
trato que fertiles crezcan,
voy à probar unas yuntas
que he comprado, porque ofrezca,
cultivadas mis Campañas,
mas abundantes coſechas
para mi regalo: eſto
à eſſe Rey, ſea quien ſea,
de mi parte le diràs,
y no eſperes mas reſpueſta
de mi, ni en eſta me arguyas;
porque yo no sè mas ciencias,
ni mas poder, ni amor, que
vivir ſin freno, ni rienda
oy, para morir mañana,
y lo que viniere, venga. *Vaſe.*

Cant. Fè. Ay de opinion tan ciega,
que aun los principios á la Fè le niega!

Repreſ. Y yà que yo deſayrada
à los ojos del Rey buelva,
pues mi viſta los eſpacios
mas apartados penetra,
conſueleme el eſperar,
que la Caridad, que llega
á hablar con la Idolatría,
diciendole le convenza.

Salen la Idolatrìa, y la Caridad.

Cant. Car. A las Bodas que digo,
eſte gran Rey, conmigo,
Gentil Idolatrìa,
benignamente á combidarte embia.
Y no en vano, que ſiendo
ſu Caridad, tranſciendo,
por alivar peſares,
cumbres de Montes, paramos de Mares.
De mi empreſſa lo diga
en una, y otra Eſpiga,
contra comun deſgracia,
ſer el Pan Caridad, que dá la Gracia.
Y aſsi, en tu buſca vengo,
à donde te prevengo
no faltes á una Meſa,
en que Honor, Vida, y Alma ſe intereſſa.
Pues eſtà en un Bocado
todo el poder cifrado
del ſolo Dios que adoro, y:::

Gent. No proſigas,
ni un ſolo Dios en mis Imperios digas.
Si yo con treinta mil Dioſes
aun no tengo hartos, que puedan
acudir á tantas coſas,
como la humana miſeria
neceſsita: còmo quieres
que imagine, ni que crea,
que à eſſe Rey baſta un Dios, que
cuidado de todo tenga?
Pero por la urbanidad
de vèr, que de mì ſe acuerda,
le diràs, que à otra ocaſion
quizà le verè, que en eſta
no puedo; porque ocupado
en las Victimas, y Ofrendas
de mis Idolos eſtoy,
y no es bien faltar à ellas,
por ir á ſu Real Combite,
por liberal que me ofrezca
la Caridad de ſu Pan
viandas, que no he de creerlas. *Vaſ.*

Cant. Car. Ay de opinion tan ciega,
donde à mover la Caridad no llega!

Repr. Tu aquì? *Fè.* Dònde eſtaràs
tù con dolor, que no venga
yo á acompañarte? Creyendo
conſolarme en la triſteza
de verme del Atheiſmo

def-

despedida, quise cuerda
vèr en tu triunfo mi alivio;
pero en vano, pues no acepta
el Idolatra tampoco
el Combite. *Car.* Mi propuesta,
por ir à los Sacrificios
de falsos Dioses, desprecia.
Fè. Pues yà que las dos bolvemos
con dessabridas respuestas,
veamos si la siempre afable
Misericordia consuela
nuestro llanto, reduciendo
á la negada obediencia
á la Apostasía.
Caridad. Atendamos
desde aquì.

Salen la Apostasìa, y la Misericordia.

Apostasìa. A què fin intentas,
Misericordia, decirme,
que con Sunamitis bella
el Príncipe se desposa?
Niego yo el lazo de aquessa
hypostatica union?
Miseric. No,
mas sobre esso es bien que
atiendas.
Cant. Si aviendo tù llegado
á creer que Humanado,
con Celestial aviso,
la admite, porque pudo, supo,
y quiso
ilustrar la baxeza
de la Naturaleza:
para què te rehusas,
è ir de su Boda al Real Banquete
escusas?
Y si aver, por tu daño,
huìdo de su Rebaño,
què es lo que te acobarda?
Mira que yo te llamo, y èl te
aguarda:
No temas su castigo,
seguro vàs conmigo,
pues para esso, no esquiva,
Symbolo de la Paz es esta Oliva.
No à la voz tu discordia,
de su Misericordia
se niegue, pues indicio
es mi llanto de ser Santo el Oficio,
que te llama à una Cena
de tantas Gracias llena:
vèn, pues por darte vida,
con la Misericordia te combida.
Apost. Yo fuera, Misericordia,
contigo, si no me hicieran
repugnancia los Mysterios,
que de sus Manjares cuentan.
Yo he de creer, que su Vino,
y Pan, contra lo que vea,
contra lo que toque, y oyga,
lo que guste, y lo que huela,
no es Pan, ni Vino, sino
Carne, y Sangre? Què propuesta
tan dura!
Fè. No es: si la Fè,
aunque despedida venga
de otro error, en este se halla
obligada à la respuesta.
Apostas. Què respuesta?
Fè. La que dice,
que por el oido sea
cautivo el entendimiento.
Ap. Pues por què quieres que tenga
cautivo al que naciò libre?
Car. Por la Caridad, que en prendas
de su amor, fue à prevenir,
que le pusiesse la Mesa
la Sabidurìa.
Apostasìa. Y me basta,

que mezcle las Viandas ella
para ser Carne el Pan?
Caridad. Sì,
que á la Sabiduría Eterna,
que hizo de la nada el Todo,
mas facil le es, que hacer pueda
de una cosa otra, pues menos
es transubstanciar la hecha,
que hacerla, y transubstanciarla.
Apost. Ni es tiempo, ni ocasion esta
para Theologas Questiones;
y assi, atajando contiendas,
dì á esse Rey, Misericordia,
por escusado me tenga,
que mas le sirvo en no ir,
que en ir; pues fuera, si fuera,
à derramar sus solazes,
mas que á creer susExcelencias. *Vas.*
Cant. Mis. Ay de opinion tan ciega,
que huye à Misericordia que le
ruega!
Carid. En fin, las tres, tres ultrages
llevamos de tres opuestas
rèprobas Naciones!
Fè. Sola
una Esperanza nos queda,
á que poder apelar.
Las dos. Quàl es?
Fè. La Esperanza mesma.
Las dos. Còmo?
Fè. Atendiendo las tres,
pues aunque à decirlo buelva,
en nosotras no ay distancia
à lo que el Hebraismo, y ella
confieren, pues es de todas
el lauro de que una venza.
Las 2. Dices bien, y assi las tres
oygamos desde aquì atentas.
Salen la Esperanza, y el Hebraismo.
Cant. Esp. Aquel Rey Soberano,
cuyo Hijo es tan Humano,
que Amante de la Hermosa
Sunamitis, con ella se desposa,
en Oblacion festiva,
de que en sì la reciba,
despertando exaltada
de Esclava humilde, à Reyna
Coronada:
ha dispuesto un Combite
tan general, que admite
à quantos acrisola
de laVeste Nupcial cándida Estola.
La gran Sabiduría,
à tí à este fin me embia,
por si contigo alcanza
mas mi voz.
Hebraism. Pues quièn eres?
Esperanz. La Esperanza.
Heb. Dices bien, porque no ay cosa,
que yo mas estime, y quiera,
que la Esperanza en que vivo,
de que el Prometido venga
á visitar á su Pueblo,
cumpliendo la promessa,
que en sombras diò hasta aquì
à tantos
Patriarchas, y Profetas.
Dime, pues, quàndo será
el dia, que las Nubes lluevan
el Rocío, que quaxò
la no manchada Piel tersa
de Gedeòn? Quándo el dia,
que ábra sus Senos la Tierra,
y produzga al Salvador?
Quándo en blanda lluvia em-
buelta,
neutral sabor de Viandas
quaxarà el Maná las Selvas?
Y quàndo el Legal Cordero,
de la servidumbre nuestra,

ce-

celebrará en libertad
del Parasceve la Fiesta?
Que pues la Sabiduría
te embia à mì, quièn duda sepa,
que se me acerca el dia, pues
la Esperanza se me acerca?
Cant. Esper. No solo sabe el dia
a Alta Sabiduria,
que esse Candor Divino
vendrà, pero tambien sabe el que
vino.
Esta Ancora lo diga,
que à la Humana fatiga
muestra, que yà en bonanza
el Mar llegò á su puerta la Esperanza.
Y digalo el Banquete,
en que el Rey te promete,
benignamente pio,
Cordero, Piel, Maná, Nube,
y Rocío.
Vèn, pues, vèn á la Mesa,
en que yá su promessa
cumplida està, pues halla
possessìon la Esperanza, y:::
Hebraism. Calla, calla,
que aunque pudiera arguirte
en los compuestos que yerras,
no lo he de hacer, sino solo
en la sujeta materia
de oy; siendo tù la Esperanza,
que yo firmemente puesta
tengo en mis Profetas, còmo
ir contigo me aconsejas,
à no tenerte á tì allà,
pues yà possessìon, opuestas
razones seràn, que vaya
contigo, à que no te tenga?
Esper. La Esperanza (Theologal
Virtud) aun cumplida queda
Esperanza, que una cosa
es, que para el hombre muera,
quando en possessìon le pone
de alguna dicha que espera;
y otra es, que dexe de ser
Esperanza, pues le dexa
cabal la accion en la humana
vida à que espere la eterna.
Y assi, pues siempre Esperanza
me has de vèr, aunque me veas
allà possessìon, no en vano
vengo à que conmigo vengas.
Hebr. No harè tal, que por mejor
tengo, que para mì seas
oy cierta Esperanza aquí,
que allà possessìon incierta.
Que si yo no he de creer,
ni el Mysterio de essa Cena,
ni de essa Boda la union,
ni dàr lugar à que sientan
los Romanos, que yo he dado
á intruso Rey obediencia;
mejor serà, que te quedes
tù conmigo, donde vea
el Mundo, que el Hebraismo
con la Esperanza se queda,
y que el no llevar alguna,
es su mas cortès respuesta.
Esperanz. Contigo á ser Esperanza
vana? Huirè de tì.
Hebraism. Por fuerza
te detendrè.
Huye de èl, y atraviessase la Fè.
Fè. No haràs. *Hebr.* Por què?
Fè. Porque estoy yo en su defensa.
Luchan los dos.
Hebr. Poca defensa es la tuya.
Fè. Mira que à la Fè atropellas.
Hebr. Vaya yo tras mi Esperanza,
y mas que la Fè se pierda.

Apartala, y atraviessase la Caridad.

Carid. Al passo la Caridad
tambien saldrà à defenderla.
Luchan los dos.

Hebraism. Todo soy ira, no ay
Caridad que me detenga.

Apartala, y atraviessase la Misericordia.

Miseric. Pues aya Misericordia,
que tus furores suspenda. *Luchan.*

Apartala, y dà con la Esperanza.

Hebraism. Quita tambien.

Miseric. Mira, que
en mì tu perdon arriesgas.

Hebr. Quede yo con la Esperanza;
sin que de vista la pierda,
que el perdon, con èl vendrà,
quando el que yo espero venga:
yá en mi poder::: *Esp.* Ay de mí!

Hebr. Sin que haya Fè que me mueva,
Caridad que me obste, ni
Misericordia que tema,
estàs; y assi, bien podeis
bolver todas, sin que buelva
la Esperanza con vosotras.

Fè. Forzoso es bolver sin ella,
el dia que sin Esperanza
vemos de que te arrepientas;
y forzoso, pues en tí
convienen las tres respuestas,
por tì ir diciendo: Ay de opinion
tan ciega!

Los dos. Ay de opinion tan ciega,

Fè. Que los principios á la Fè le
niega! *Vase.*

Carid. Donde á mover la Caridad
no llega! *Vase.*

Miser. Que huye à Misericordia que
le ruega! *Vase.*

Cantan dentro; midiendo la repeticion con la Musica, de suerte que acaben todos juntos.

Hebr. Lloren, y vèn tù conmigo.

Esp. Cielos, Sol, Luna, y Estrellas,
Ayre, Agua, Tierra, Fuego,
Luces, Aves, Pezes, Fieras,
Fuentes, Flores, Troncos, Riscos,
Montes, Mares, Golfos, Selvas,
sedme Testigos, de que
si la Esperanza se queda
en poder del Hebraismo,
es dividida en sí mesma;
como Esperanza, forzada,
y como Virtud, violenta.

Heb. Vèn, por mas que aquì sus voces
repitan:

Esper. Y yo con ellas:

Mus. y tod. Ay de opinion tan ciega,
que los principios à la Fè le niega!
donde à mover la Caridad no
llega!
que huye à Misericordia que le
ruega! *Vanse los dos.*

Tocan Chirimìas, y abrese un Carro, cuya fachada serà una Escala, que cayga sobre el Tablado: veese dentro un Trono, en cuya eminencia estarà sentada Sunamitis como dormida, y en sus Gradas el Apetito, de Villano Ciego; la Lascivia, de Pobre Mendigo; la Pereza, de Leproso llagado, y la Codicia, de Hydropico Galàn: y adviertase, que al respaldo del Trono ha de aver compartimiento que sirva de Vestuario, para entrar, y salir estas Personas, y una Nube, en que à su tiempo ha de venir en Bofetòn un Angel.

Sunam.

Sunam. Què mal descansa el dolor!
Pero si de ansias cercada,
los ojos no pongo en nada,
que no me cause temor:
què mucho(ay de mì!)que incierta
del remedio de mi vida,
soñando penas dormida,
halle desdichas despierta?
Allì el Ciego me lastìma,
que à no vèr la luz naciò.
Allì el Leproso, que diò
à quantos le miran grima.
Allì el Mendìgo llorando,
cansancio, hambre, y desnudèz:
tal vez pidiendo, y tal vez
pidiendo, é importunando.
El Hydropico sediento,
tambien allì me estremeze:
todo, en fin, quanto se ofrece
á mi vista, es sentimiento,
llanto, afliccion, y tristeza.
Alerta, mortal, pues vès
quan pobre Familia es
la de la Naturaleza.
Apetit. Digalo yo, que nacì
en Estrella tan impía,
que aviendo para otros dia,
solo ay noche para mí,
siempre apeteciendo vér.
Sunam. Consuelete, que si vieras,
mas que apetecer tuvieras.
Apetit. Què avia de apetecer,
mas de lo que aora apetezco,
pues no viera mi destino
tanto como yo imagino,
y de ello, y del vèr carezco?
Con que es fuerza que privado,
uno, y otro apeteciendo,
aya de vivir muriendo.
Perez. Si trocàramos estado,
quizà á ser Ciego bolvieras,
viendo que es pena mayor
la de un continuo dolor.
Sunam. Tambien tù convalecieras
de èl, si el remedio buscàras.
Perez. Còmo, si el dolor que passo
no me dexa dàr un passo?
Lasc. Aunque ambas son penas raras,
mas infelize es mi hado.
Apetit. Mas que el Ciego?
Perez. Què el Leproso?
Lasciv. Sí, que me he visto dichoso,
para verme desdichado.
Avar. Què dicha pudo tener
para llegarlo à sentir,
quien no llegò à conseguir
de todo el Orbe el poder?
Rico soy, y mi deseo
sediento me tiene tanto,
que le hace falta á mi llanto
todo lo que no posseo;
quizá con ello aliviàra,
viendo que era hacienda mia,
la sed de mi hydropesía.
Sunam. Quizà tambien se aumentára
mas, teniendo mas,tu anhelo;
y asi, consolaos, Amigos,
que todos somos Mendìgos
de las limosnas del Cielo;
y èl se dolerà de mì,
viendo, que lo mismo es vèr
padecer, que padecer.
Apetit. No es consuelo, siendo asi,
que voy siempre apeteciendo
quanto voy imaginando. *Yendose.*
Lasciv. Ni para mì, que voy dando
molestia,pues voy pidiendo. *Yend.*
Per. Ni para mì, que no muevo
ázia mi remedio el passo. *Yendos.*
Avar. Ni para mí,que me abraso mas
de

de sed mientras mas bebo. *Yendos.*

Apetit. Con que mi ansia,

Perez. Mi torpeza,

Lasciv. Mi desdicha,

Avaric. Mi interés,

Los 4. Dirà en continua tristeza,
quan pobre Familia es
la de la Naturaleza. *Vanse.*

Sun. Y aun no es esso en mi piedad
lo mas que es fuerza que sienta,
sino lo que representa
una, y otra enfermedad,
quando en repetida calma
passa la imaginacion
a que los del cuerpo son
tambien achaques del alma.
Desde aquel primer delito,
de cuyo accidente muero,
se me semeja el primero
en el Ciego, el Apetito.
De este contagio impedido,
Paralitico, el Leproso,
me semeja al Perezoso,
en su culpa envejecido.
El Lascivo, en el Mendígo,
que pròdigo abandonò
su patrimonio, y labrò
de su culpa su castigo.
El vicio de la codicia
no le aplico, porque yà
en el Hydropico està
entendida la Avaricia.
Luego: mas què intento, si es
proceder en infinito,
el dár á cada delito
alusion de achaque, pues
Sacra Pluma avrà que diga;
quan maligna fiebre son
la Sobervia, la Ambicion,
la Ira, y la Embidia, enemiga
de qualquier humano bien?
Y pues todo es pension mia,
quàndo, Señor, será el dia,
que tus Auxilios me dèn *De rodil.*
meritos, que de tí espero?
Avrà alivio para mì,
y para mis Pobres?

La Fortaleza de Angel en la Nube.

Dent. Musica. Sì.

Sunam. Quàndo?

Fortaleza. Quando Mensagero
del Rey, que en dos Mundos reyna,
à quien Fortaleza ha dado
nombre, à tus Plantas postrado
diga: Dios te Salve, Reyna.

Music. Dios te Salve, Reyna.

Sunam. Reyna yo?

Fortalez. Sì, que elegida
del Padre eres, ò especiosa
Sunamitis, para Esposa
del Hijo: y pues mi Venida
es à anunciar la Concordia,
que ahuyenta males prolixos,
vèn à ser de Pobres Hijos
Madre de Misericordia.

Music. Madre de Misericordia.

Fortal. Socorrales tu Luz Pura,
quando en su Solio te veas;
porque en Cielo, y Tierra seas
de todos Vida, y Dulzura.

Music. Vida, y Dulzura.

Fortal. Pues en mysteriosa muestra
de que aun al Angel prefieres,
siendo su Esperanza, eres
tambien Esperanza nuestra.

Music. Esperanza nuestra.

Sunam. Tu Salutacion dudando
estoy.

Fortal. Qué temes? Si estàn
todos los Hijos de Adàn

por tì gimiendo, y llorando.
Music. Gimiendo, y llorando.
Fortal. Diciendo, porque te mueva
su voz: A Tí suspiramos,
Music. A Tí suspiramos
Fort. Los que en este Valle estamos,
Mus. Los que en este Valle estamos
Fort. Desterrados Hijos de Eva,
Music. Desterrados Hijos de Eva.
Fortal. A ampararlos te resuelve,
pues piden menesterosos,
essos Misericordiosos,
Music. Essos Misericordiosos
Fortal. Ojos à nosotros buelve,
Music. Ojos à nosotros buelve.
Fort. Goze, enmendado su yerro,
Patrocinios de tu Aurora,
en este Destierro aora,
y despues de este Destierro,
Music. Y despues de este Destierro.
Fort. Haz que sus penas estrañas,
en vez de mortal tributo,
ofrezcan al Cielo el Fruto,
Music. El Fruto
Fort. Bendito de tus Entrañas,
Music. Bendito de tus Entrañas.
Sunam. Si liberal, y piadoso,
viendo tu Rey mi Humildad,
quiere con la Magestad
de ser todo Poderoso
hacerme Grande, sus Dones
tanto me enriqueceràn,
que Beata me diràn
todas las Generaciones.
Y pues tù su Fortaleza
te interpretas, Soberano
Paranimpho, en mì, no en vano
inspirada la flaqueza
de mi baxa Humanidad,
decir podrà sin temor:
Esclava soy del Señor,
cumplase su Voluntad.
Music. y tod. Esclava soy del Señor,
cnmplase su Voluntad.

Desaparece el Angel, y sale el Principe de Galan.

Princ. Bien mi amorosa passion
estuvo con suspension
à vèr què respuesta dàs,
porque esse merito mas
tenga tu resignacion.
Y yà, Hermosa Sunamitis,
que embuelta en mortales ansias,
dormida explicò la noche,
y que una letra mudada,
entre celestes anuncios,
perfecta te explica el Alva:
Vèn à mis brazos, desciende
del Lybano; y pues las pardas
trèmulas sombras passaron
yá del Invierno, en que estaba
aterído à tus Umbrales,
lleno, sobre pobres pajas,
el cabello de rocío,
temblando al yelo, y la escarcha:
Vén donde la Primavera
las verdes selvas esmalta
de azucenas, y de rosas;
bien que para tu Guirnalda
se pierden de color, pues
si à tus labios se comparan,
si à tus mexillas se oponen,
matizadamente varias,
en la competida mezcla
del ampo á un tiempo, y el nacar,
son las unas nieve roxa,
las otras purpura blanca.
Vèn, pues, vén, que yà las Viñas
florecen, dando sus ramas

à la eleccion de tu mano,
ò la huella de tu eſtampa:
yà en la fruta, y yà en la flor,
por deſvanecer en ambas
granos de oro, ſi las tocas;
ſi las piſas, eſmeraldas.
Las Aves, Flores, y Fuentes,
batiendo al ayre las alas,
moviendo al tronco las hojas,
rizando al criſtal la plata,
ſon acordes Inſtrumentos,
en que el Zefiro, y el Aura
dán á cytaras de pluma
cuerdas de oro, y traſtes de ambar.
Què eſperas, pues? De la cumbre
deſciende, la voz te llama
de amante Eſpoſo, que viendo,
que de embidia el Sol agravia
tu roſada tèz, alfombras
texiendo de voces varias,
de varias hojas doſeles,
para que burles la ſaña
de ſu ardiente Sieſta, à ſombra
del Terebynto te aguarda.
Sun. Que de la Cumbre deſcienda
al Valle, Principe, mandas,

Baxando al Tablado.

y ſiendo yo la que ſube,
y tù, Señor, el que baxas,
no ſin Myſterio parece,
que ſon acciones contrarias;
pues no puede aver Esfera
mas inferior, ni mas alta,
que mis Brazos para tì,
ni para mí, que tus Plantas.
Princ. Llega, què temes?
Sunam. A tanto
favor, abſorta, y turbada
caer temo.

Hace que tropieza, y èl la recibe en los brazos.

Princ. No haràs, que yo
te tendrè antes que tù caygas.
Sun. Eſſo es moſtrar, que del polvo
de la Tierra me levantas.
princ. No es, que levantarte fuera,
Sunamitis Soberana,
decir, que te hallè caìda:
que aunque es la verdad que eſtabas
embuelta en las propenſiones
de Naturaleza Humana,
el dia que para Eſpoſa
hallaſte en mis Ojos Gracia,
hallè yo Gracia, en que no
caìda, ſino preſervada,
à mì te vinieſſes; porque
del polvo de Adàn Intacta,
yà que eres la toda Hermoſa,
ſeas la toda ſin Mancha.
Sun. Tantos favores, Señor,
con una miſera Eſclava?
Princ. Quien al Sobervio derriba,
tambien al Humilde enſalza.
Vén, pues, que mi Padre eſpera
en el Soberano Alcazar,
de donde por tì me embia,
para que à ſu viſta ſe hagan
las Nupciales Ceremonias,
que ſu Providencia Sabia
previno con una Cena,
de tan ſabroſas Viandas,
que han de alimentar, no ſolo
las vidas, pero las almas.
Sun. La mia te magnifique,
Señor, por finezas tantas.
Princ. Tù las mereces, el dia
que un Cabello tuyo baſta
para herirme el Corazon.

Sun.

Sun. Tù con sola una Palabra,
para penetrar el mio.
Princ. Mas què mucho, si en tu rara
Beldad, ojos de Paloma
en fuego de amor le abrasan!
Sun. Mas què mucho, si contigo
no es eminente la Palma,
que en las cumbres de Siòn
sobre las Nubes se exalta!
Princ. Lyrio cercado de espinas
eres, à quien hacen guarda,
porque venenosas Sierpes
no entren à morder su Planta.
Sun. Tù el haz de Mirra, que llena
el Orbe con sus fragrancias.
Princ. Toda es Perfecta mi Esposa,
en ella no se hallò falta.
Sun. Què no merecida dicha!
Pues todo es mi Amante gala.
Princ. Hà del Palacio, que sobre
siete Columnas descansa,
en fee de que siete son
las fundamentales Basas
en que su Fabrica estriva?
Dent. Music. Quièn à sus umbrales
llama?
Princ. Vuestro Principe, que buelve
Glorioso de la Campaña,
pues buelve de amor vencido,
Vencedor de su Esperanza.
Abrid las Puertas, levad
los Puentes, y haciendo salva
à la nueva Aurora vuestra,
entonad en su alabanza
los Cànticos, que en Nupciales
Epitalamios se cantan
en las Reales Bodas.

Sale el Rey.

Rey. No
los apresures, aguarda,
que aunque viendo à Sunamitis
à estos umbrales con tanta
gracia:
Sunam. Esso solo conceda,
que à quien el merito falta,
preciso es que sea, Señor,
todo quanto adquiere gracia.
Rey. Alza del suelo, que aunque
buelvo à decir, del Alcazar,
viendote à tì à sus umbrales,
à darte los brazos salga:
aun no ha llegado la hora
de que empiecen las usadas
ceremonias con el fausto
que conviene.
Princip. Pues què falta?
Rey. Que vengan los Combidados,
con quien has de celebrarlas,
sentandolos à tu Mesa,
para que gozosos vayan,
y honrados con tus favores:
presto vendràn, que yà tardan.

Salen la Sabiduria, la Fè, la Caridad, y la Misericordia.

Sab. No tardan, que malas nuevas
siempre, Señor, se adelantan;
pues quando mezclado el Vino,
las Victimas immoladas,
Azimo el Pan, y el Cordero,
entre Lechugas amargas
estàn, no ay para quien sean;
las Virtudes, que embiadas
fueron al Mundo, de él buelven
despedidas.
Rey. Pues què os passa?
Fè. Que en Africa el Atheismo,
tenàz en su pertinacia,
por acudir de Epycuro
solamente à la alabanza

de ſus manjares, no admite
de la Fè, con que le llamas,
ni aun las primeras noticias.

Carid. Con diſtinta circunſtancia;
mas no con diſtinto error,
que uno niega, otro idolatra;
en America reſponde
la Idolatrìa, ocupada
en los ſacrilegos cultos
de torpes Deidades falſas.

Miſer. En las Provincias de Europa,
del Apoſtata infeſtadas
las del Norte, para que
buelva à tu Gremio, no baſta
el ſer la Miſericordia
quien le pone en confianza
de tu perdon.

Rey. O rebelde
perfidia! O ciega ignorancia!
O torpe error! Bien pudiera
de tanto deſdén, de tanta
groſera accion, como vèr,
Sabiduría, que hagan
deſprecio de tu Combite,
tomar de todos venganza;
pero mi poder, por mas
ofendido que ſe halla,
no luce, en lo que caſtiga,
tanto, como en lo que aguarda.
Temple, por aora, mi enojo,
el preſumir, que del Aſia
la Eſperanza trayga Gentes,
que con ſu numero hagan
cèlebre la Boda. *Carid.* No
eſperes à que las trayga.

Miſer. Ni à que ella venga tampoco.

Rey. Por què?

Fè. Porque con mas ſaña
que todos, el Hebraiſmo,
al oir que tu Hijo caſa
con Sunamitis, dudando
eſta union, porque èl la aguarda,
ſegun ſu còmputo, en otra
Edad, y dudando que aya
Pan, Vino, Manà, y Cordero
en tu Meſa, con mas rabia,
que en ſu poder quede quiſo:
de ſuerte, que deſdeñadas
ſin la Eſperanza bolvemos;
pues por no creer, que paſſa
la Sombra à Luz, el Hebrèo
ſe quedò con la Eſperanza.

Rey. O Generacion de dura
cervíz, perverſa, è ingrata
à los beneficios! Pero
no por mirar que me faltan
para mi Meſa los Reyes,
los Principes, y Monarcas,
dexarè de celebrar
las Bodas con Gentes varias.
Bolved las tres, y corriendo
caminos, calles, y plazas,
ſin excepcion de perſonas,
por mas humildes, y baxas
que ſean, los combidad,
ſin que el ſer les obſte en nada
Mendigos, Ciegos, Tullidos,
ni con Miſerias, y Llagas,
Paraliticos, Leproſos,
y Hydropicos; vean, à cauſa
de mi Piedad, los Magnates
del Siglo, que no ay diſtancia
de ellos à los Pobres, como
las Virtudes me los traygan.
Tù, Eterna Sabiduría,
tén à todos Veſtes blancas,
que Nupciales Ropas ſean;
porque no haga diſſonancia
ſu deſnudèz en la Meſa,
ſentandoſe à ella con manchas
de

de actual achaque. Tù,
Principe, à esse umbràl aguarda,
à quitarles el empacho
que traeràn de que les llama
su Rey: para que contigo
se sienten, suple sus faltas,
que no es bien llegue à tu Mesa
nadie con desconfianza.
A su cargo cada uno,
para que diga la Fama,
á los que se han escusado
por malicia, ò ignorancia,
que lo que ellos por sobervios
pierden, por humildes ganan
los Pobres de Sunamitis.
Y tù, vil Nacion tyrana,
tente la Esperanza allá,
que aquí no nos hace falta;
pues quien llega à possesion,
no ha menester Esperanza. *Vase.*

Sab. Vén, Sunamitis, conmigo,
veràs que desde oy mi Alcazar
NUEVO HOSPICIO es de tus POBRES.

Vase la Sabiduría.

Sun. Pues tù al umbrál los aguardas,
duelete de ellos, Señor,
y vea el Hombre en las pesadas
enfermedades del cuerpo
las curaciones del alma. *Vase.*

Carid. Nosotras segunda vez
con segundas voces altas,
à su mandato obedientes
vamos.

Princ. No en vano le llamas
Mandato, que quizà este
es de otro la semejanza.

Fè. Pues para que à mayor honra
sea de quien nos lo manda,
tambien la invocacion sea
compuesta de sus palabras.

Las dos. De què manera?

Cant. Fè. Diciendo:
Achacosos de la Humana
Naturaleza, venid,
venid vereis en las sanas
enfermedades del cuerpo,
las curaciones del alma.
Venid, que con esta dicha
no os queda que desear nada;
pues quien llega à possession,
no ha menester Esperanza.

Con esta repeticion, cantando ella, y respondiendo toda la Musica, se vàn, quedando solo el Principe.

Princ. O Amor! A què no me obligas,
pues me obligas à que haga
por tì tan grandes finezas,
como sujetarme à tantas
penas, como trayendote
la Naturaleza Humana:
Nazareth por ella al yelo
me viò; por ella mi Patria
peregrinar à la agena;
y por ella las Montañas,
fatigado del camino,
llena de sudor la cara;
con hambre afligirme el Monte,
con sed rendirme Samaria?
Y aun no han de parar aquí,
pues hasta el fin he de amarla,
dando la vida por ella;
de que la prenda mas alta,
la mas explicada sombra,
y la figura mas clara,
será, á venideros Siglos,
vèr que en sus Supremas Aras
ponga oy la Sabiduría
á sus Pobres Mesa franca,
sien-

siendo del alma, y del cuerpo
alimento las Viandas:
tan à dos visos, que vea,
pues llorosa me lo encarga;
en los achaques del cuerpo,
y en los remedios del alma:
El, y Musica. Que quien llega á
possession,
no ha menester Esperanza.
Sale la Fè, y el Apetito.
Fé. Este Ciego en el umbrál
del Templo, Señor, oyò
mi voz, y por serlo yo,
me ha enternecido su mal.
Princ. Quièn eres?
Apetit. No sè, que tal
me tiene el desassossiego,
dequanto á apetecer llego,
que creo que es mi delito
en comun el Apetito.
Princ. Bien se vè, pues eres Ciego.
El primer pecado fue
del Hombre, y que vea conviene,
que viene bien, el que viene
tras las voces de la Fè.
Vista al cuerpo te darè,
con condicion de que sea
vista del alma, y se vea,
que cuerpo, y alma sanò
quien siguiò à la Fè.
Apetit. Vea yo,
y como ello fuere sea.

Hace que levanta tierra, y dale con ella en los ojos.

Princ. Este es tu remedio, llega.
Apet. Polvo me echas en los ojos?
Esso mas es dár enojos,
que remedios al que ruega.
Si el polvo aun al que vè ciega,
què hará al que no vè?
Princ. El delito
que tù explicas, solicito
sanar alma, y cuerpo, pues
el polvo á los ojos, es
la cura del Apetito.
Hace que vè.
Apetit. No sin gran dolor lo creo
de mis yerros, pues aquì
el polvo es de quien nací
la primer cosa que veo:
con que el passado deseo,
de mi apetencia cessò,
porque al vèr que yo soy yo,
y Tù eres Tù, arrepentido,
piedad á tus Plantas pido.
Princ. Pues para vèr su sèr viò,
contigo he de embiarle, Fè,
(yá que Embiado declara
quien dice Siloè) à la clara
Laguna de Siloè,
vea el Mundo en su cura:
Las dos. Què
es lo que ha de vèr el Mundo?
Princ. Que en agua, y en dolor fundo
su salud, pues sanar quiero
con agua el error primero,
y con dolor el segundo.
En aviendole lavado,
traele, donde la blancura
de la Nupcial Vestidura,
para sentarse à mi lado,
limpio le dexe, y curado.

Sale la Caridad, y la Pereza en un Carretoncillo.

Carid. Esta torpe Ancianidad,
que perezosa en su edad,
aun àzia el bien no camina,
oyò junto à una Piscina

la voz de la Caridad;
y asi, à traertele me atrevo.
Princ. Què Paralitico está!
Perez. Sì: treinta y ocho años hà,
que de un lado no me muevo,
porque á ningun hombre debo,
que de mì compadecido,
me ayude: què mucho ha sido?
Princ. Quien de otro espera el favor,
symbolo es del Pecador
en su culpa envejecido.
Si te huvieras tù ayudado
en los principios, no huviera
essa horrible lepra fiera
tan grandes fuerzas cobrado.
Perez. Yà veo, que descuidado,
mi mal, mi pereza fue,
de un dia en otro dilatè
el que en cura me pondria;
con que de uno en otro dia,
tan impedido me hallè,
que de sanar desespero.
Princ. Pues no es mejor esperar?
Perez. En què yá?
Princ. En querer sanar.
Perez. En querer sanar, si muero
de envejecido mal fiero,
bastará, que quiera yo
á sanar de èl?
Princ. Por què no?
Perez. Y en què fundarè esse bien?
Princ. En ser mi Caridad quien
en la Piscina te hallò.
Perez. Si mi curacion es essa,
peseme, y llore afligido
el no averla conocido.
Princ. Pues si llorando te pesa,
para sentarte á mi Mesa,
toma tu lecho, y camina.
Perez. O Celestial Medicina!
No desesperes, mortal,
llora, y confiessa tu mal,
y saldrás de la Piscina.

Toma su Carretòn, vanse los dos, y sale la Misericordia con la Avaricia, y la Lascivia.

Mis. Este Hydropico sediento,
con este hambriento Mendìgo,
tras mi voz traygo conmigo.
Princ. Yà en los dos me represento,
en el uno, el Avariento,
que nunca harta su codicia;
en el otro, la malicia
del Lascivo, en que se infiere,
que á uno enferma lo que adquiere,
y á otro lo que desperdicia:
Què quieres?
Avar. Aviendo oído,
Lasc. Que á tus Bodas combidado,
Avar. El Ciego, vista ha cobrado,
Lasc. Pies, y manos el Tullido:
Avar. Triste ruego,
Lasc. Humilde pido,
Avar. Que en mi grave Hydropesía,
Lasc. Que en la gran Miseria mia,
Los 2. Te compadezcas.
Princip. Si harè,
que si Caridad, y Fè
fue al uno, y al otro guia,
no ha de merecer conmigo
menos la Misericordia:
Bien que para la discordia,
que ay entre Aváro, y Mendìgo,
al uno, y al otro digo,
que hagan lo que ellos hicieron:
Los 2. Pues què sus meritos fueron?
Princip. El uno ser polvo viò;
el otro su error llorò.
Avar. Si en llanto, y en polvo vieron
su salud, en polvo, y llanto

(la hacienda restituída
à quien la debo) mi vida
será un eterno quebranto.

Princip. Pues porque en tì se vea
quanto
la Misericordia indicia,
que sea Gracia la Justicia,
entra, y cura, en mi Grandeza,
la hinchazòn de la Riqueza,
y la sed de la Avaricia:
Tù quièn eres?

Lasc. Un perdido,
que á su Padre le pidiò
su Patrimonio, y saliò
donde libre, y divertido,
aviendole consumido
en delicias, y placeres,
juegos, galas, y mugeres,
á pedir le trae su excesso
limosna.

Princ. Tù, segun esso,
Pròdigo, symbolo eres
de aquel Aspid, que en el seno
dà la muerte à quien le abriga;
de aquella Esfinge enemiga,
que su Enigma es su veneno;
de aquel Basilisco, lleno
de blanda pluma traydora,
Vibora, que en flores mora;
Hiena, y Sirena que encanta,
con suavidades, si canta;
y con lastimas, si llora:
la Lascivia, en fin?

Lasc. Sí soy.

Princ. Dònde vàs?

Lasc. Por no vivir
con brutos, bruto; á pèdir
perdon á mi Padre voy;
y enmendado desde oy,
de sus piedades, colijo,
que al vèr mi estado prolijo,
recibido sea à salario
en su Casa mercenario,
pues no merezco ser hijo.

Princ. Porque en esso perseveres,
antes que allà el cuerpo:

Lasc. Dí.

Princ. Curaràs el alma aqui.
Padre, y Señor:

Sale el Rey.

Rey. Què me quieres?

Princ. Pues Padre, siendo Rey, eres
de Familias, halle abrigo
en tu gracia este Mendìgo,
que và à su Padre enmendado,
vea, que con èl ha dado,
puesto que ha dado contigo:
recibele tù en tu Cena.

Rey. Y con paternales lazos,
antes que en ella, en mis brazos;
y toda mi Casa llena
yá de alborozo, sin pena
de èl, sea fiesta, y regocijo.

Lasc. Bien Misericordia dixo.

Rey. Venid todos, què esperais?

Salen las Virtudes.

Tod. Què nos mandas?

Rey. Que admitais
aquel mi perdido Hijo,
que del daño mas mortal
buelve à mì convalecido:
trocadle el tosco vestido
en Talar Veste Nupcial,
y el mas bello Recentàl,
que viò el hampo de la nieve,
en suave Pyra leve
por èl se immòle.

Princ. Esso sì:
reconozca en èl, y en mì
el hombre lo que te debe.

Pues

Pues aunque de su belleza
me movieron las passiones,
quieres que con propensiones
de Humana Naturaleza,
à ella admita mi fineza:
y siendo yo el Hijo fiel,
y èl el ingrato, y cruèl,
dispones que sean aquì
las passiones para mì,
y los gozos para èl.
Tod. Todos de nuestra alegria
te damos el parabien.
Sale la Sabiduria.
Sab. Què esperas, Principe? Vèn,
que yá la assistencia mia,
todo quanto de ella fia,
tu Amor tiene prevenido.
Y tantos Pobres han sido
los que al Combite han llegado,
que cinco mil, solo el Prado
de los henos ha admitido.
De ellos, y de otros despues,
se puebla uno, y otro espacio,
de suerte, que mi Palacio
Hospicio de Pobres es:
Escucha sus ecos, pues
te apellida su clamor,
diciendo, porque el favor
les llegue de su agonía:
Dentro Musica, y Voces.
Voz. El Pan nuestro de cada dia
danosle oy, Señor.
Rey. Vè tù à celebrar con ellos
tus Bodas, que yo estarè
à la mira, para que
gozoso me alegre en vellos: *Vas.*
Princ. Mi gloria es favorecellos;
vén tù conmigo.
Lasc. Mejor,
que acompañe su fervor,
será la ventura mía.
Sab. Y conmigo la alegria
nuestra, diciendo en su loor:
Tod. El Pan nuestro de cada dia
danosle oy, Señor.

Vanse, y salen como oyendo à lo lexos Hebraismo, Gentilismo, y Apostasìa.

Los 2. El Pan nuestro de cada dia
danosle oy, Señor.
Heb. Gentilismo? Apostasìa?
Los 2. Què quieres?
Hebr. Saber deseo,
què segundas voces son
estas, que con sus acentos
segunda vez nos perturban
el ayre, y el pensamiento?
Gent. Yo no sè, què aunque, dexando
por incapàz de consejo
al Atheismo, quedamos
en que aviamos de vernos
los tres, para conferir
la causa de sus efectos;
y aunque tenìa que hablaros
en no sè què presupuestos,
de una Caridad que ignòro,
no tuve hasta aora tiempo
de buscaros, ocupado
en mis Ritos; con que aviendo
nueva razon de dudar,
tampoco aora le tengo
para mas de que bolviò
de mì despedida.
Hebraism. Esso
al contrario à la Esperanza
conmigo sucedió, puesto
que no bolviò despedida,
pues en mi poder la tengo.
Y assi, passando à esta nueva

voz que corre, lo que intento
es ſaber, què Pan es eſte,
que à gritos le llama nueſtro
tanta multitud?
Apoſtasìa. A mì
toca eſſa reſpueſta, ſiendo,
como ſoy, quien de mas cerca
vè el Pan, y duda el Myſterio.
Y aſsi, aſſentado el principio
de haver ſido à un miſmo tiempo
combidados, y eſcuſados,
cada qual con ſu pretexto,
voy à que el Rey, ofendido
de nueſtras reſpueſtas, viendo,
que ſin Gentes no era bien
celebrar el Caſamiento,
(ſi yà no fue de noſotros
vengarſe con el deſprecio)
mandò, que por los caminos,
calles, plazas, y deſiertos
ſe combidaſſen los mas
Pobres, Miſeros ſugetos;
deſde el Mendìgo al Leproſo,
deſde el Hydropico al Ciego,
y deſde el Manco al Tullido:
cuyo tumulto, corriendo
à ſus umbrales, en altas
voces repiten:
Dent. Muſ. y Voz. El Pan nueſtro
de cada dia, Señor,
danosle oy.
Apoſt. Y pues à tiempo
llega el deſeo de entrambas;
en ſus clamores embuelto:
ſabed, que el Azimo Pan,
y Mixto Vino, que ha pueſto
la Sabidurìa, careando
la Autoridad, que en dos Textos
dà la Parabola en ſombras,
y en luzes el Evangelio,
à los ojos de la Fè,
que vèn mas, mientras mas ciegos;
quiere que incluyan tan Alto
Admirable SACRAMENTO,
como que tranſubſtanciado
ſea Carne el Pan, y luego
Sangre el Vino, Maravilla,
Milagro, Aſſombro, y Portento;
que SACRAMENTARIO, yo
ni sè, ni alcanzo, ni entiendo.
Y aſsi, pueſto en libertad
de conciencia, huyo ſu Gremio;
por no obligarme á tener
cautivo el entendimiento.
Heb. Haces bien, y pues que yà
el gran Prodigio ſabemos,
que en eſſe Pan la Fè intenta
darnos á entender: què harèmos
para alcanzar de èl alguna
pequeña parte, en que haciendo
una, y muchas experiencias,
veamos, què contiene dentro?
Idol. Yo no sè.
Apoſt. Ni yo tampoco.
Heb. A mí ſe me ofrece un medio:
Los 2. Què es?
Heb. Que tù, como Ladròn,
que eres de Caſa, à quien menos
pueden deſcubrirme, ò el traje,
ò el Idioma, oy entre aqueſſos
deſpreciables Combidados,
disfrazado, y encubierto
te introduzgas, de manera,
que parezcas uno de ellos:
con que podràs de eſſe Pan
alcanzar algun pequeño
Bocado, que traer contigo:
que ſi en mi poder le veo,
yo le ſabrè acriſolar,
á examenes tan violentos,
que

que deſcubra ſus quilates:
Què dices?

Apoſt. Que no me atrevo,
porque para ir à la Boda,

Hebraiſm. Di.

Apoſt. Ropa Nupcial no tengo.

Hebr. Por què ha de tenerla el Pobre?
Mejor vá con ſus remiendos,
quando và á pedir limoſna:
perſuadele tù.

Gent. No quiero,
que es vil, es traydora accion,
ir à engañar, con pretexto
de doble amigo; y aſsi,
puedes ſin mi tratar de eſſo,
en que yo, ni entro, ni ſalgo,
que no ha dè decir el tiempo,
que la Gentilidad tuvo
parte en tan aleve intento. *Vaſ.*

Heb. Pues diga de mì, que yo,
no ſolo la parte, pero
el todo tuve; y aſsi,
para vèr ſi te convenzo,
no quiero que me le dès,
mas que me le vendas quiero.
Quànto quieres que te dè,
hagamos contrato el ruego,
por traerme ſolo un bocado
de eſſe Pan? Què, eſtàs ſuſpenſo?

Apoſtaſ. O interès, y lo que peſa
tu balanza!

Hebr. Quánto, buelvo
à decirte, por èl quieres
que te dé?

Apoſtasìa. Treinta dineros.

Dale un Bolſillo, y tocan las Chirimìas.

Hebr. Poco me has pedido, toma;
y pues yá deſde aquí vemos,
que en el Cenaculo entrando
ván, en acompañamiento
de los Novios, los Mendìgos,
todos veſtidos de nuevo,
y convalecidos: què
aguardas? No pierdas tiempo;
que ir ſin ropa, mas harà
laſtima, que no deſprecio,
por no averte à tì veſtido.

Apoſt. Dices bien, y yá con eſſo
no temo que en mí reparen;
y aunque reparen, qué pierdo
en que ellos con ſu reparo
ſe queden, ſi yo me quedo
con mi dinero? *Vaſe.*

Hebr. Pues yo
à acercarme no me atrevo,
deſde aqui eſtarè à la mira,
para obſervar à lo lexos
de eſta venta, y compra el fin;
y no en vano, pues que veo
al Principe, y Sunamitis
en Meſa travieſſa pueſtos,
y à un lado, y otro ſentados
los miſerables deshechos
de las Cortes, cada uno
apadrinado del zelo
de la Virtud, que le traxo
à eſte honor; y toma entre ellos
el Apoſtata lugar
con todos, en hacimiento
de gracias, y bendicion
de Meſa, tambien diciendo:

Tod. y Muſic. Aunque no ſomos,
Señor, &c.

Las Chirimìas, y abreſe un Carro, en que eſtarà una Meſa, y en ſu cabezera el Principe, y Sunamitis, y à una vanda, y à otra las tres Virtudes, y los quatro Pobres con Ropas de Velillo, y el Atheiſmo ſin ella.

voz que corre, lo que intento
es saber, què Pan es este,
que à gritos le llama nuestro
tanta multitud?
Apostasìa. A mì
toca essa respuesta, siendo,
como soy, quien de mas cerca
vè el Pan, y duda el Mysterio.
Y assi, assentado el principio
de haver sido à un mismo tiempo
combidados, y escusados,
cada qual con su pretexto,
voy à que el Rey, ofendido
de nuestras respuestas, viendo,
que sin Gentes no era bien
celebrar el Casamiento,
(si yà no fue de nosotros
vengarse con el desprecio)
mandò, que por los caminos,
calles, plazas, y desiertos
se combidassen los mas
Pobres, Miseros sugetos;
desde el Mendìgo al Leproso,
desde el Hydropico al Ciego,
y desde el Manco al Tullido:
cuyo tumulto, corriendo
à sus umbrales, en altas
voces repiten:
Dent. Mus. y Voz. El Pan nuestro
de cada dia, Señor,
danosle oy.
Apost. Y pues à tiempo
llega el deseo de entrambas,
en sus clamores embuelto:
sabed, que el Azimo Pan,
y Mixto Vino, que ha puesto
la Sabidurìa, careando
la Autoridad, que en dos Textos
dà la Parabola en sombras,
y en luzes el Evangelio,
à los ojos de la Fè,
que vèn mas, mientras mas ciegos;
quiere que incluyan tan Alto
Admirable SACRAMENTO,
como que transubstanciado
sea Carne el Pan, y luego
Sangre el Vino, Maravilla,
Milagro, Assombro, y Portento;
que SACRAMENTARIO, yo
ni sè, ni alcanzo, ni entiendo.
Y assi, puesto en libertad
de conciencia, huyo su Gremio;
por no obligarme á tener
cautivo el entendimiento.
Heb. Haces bien, y pues que yà
el gran Prodigio sabemos,
que en esse Pan la Fè intenta
darnos á entender: què harèmos
para alcanzar de èl alguna
pequeña parte, en que haciendo
una, y muchas experiencias,
veamos, què contiene dentro?
Idol. Yo no sè.
Apost. Ni yo tampoco.
Heb. A mí se me ofrece un medio.
Los 2. Què es?
Heb. Que tù, como Ladròn,
que eres de Casa, à quien menos
pueden descubrirme, ò el traje,
ò el Idioma, oy entre aquessos
despreciables Combidados,
disfrazado, y encubierto
te introduzgas, de manera,
que parezcas uno de ellos:
con que podràs de esse Pan
alcanzar algun pequeño
Bocado, que traer contigo:
que si en mi poder le veo,
yo le sabrè acrisolar,
á examenes tan violentos,
que

que deſcubra ſus quilates:
Què dices?
Apoſt. Que no me atrevo,
porque para ir à la Boda,
Hebraiſm. Di.
Apoſt. Ropa Nupcial no tengo.
Hebr. Por què ha de tenerla el Pobre?
Mejor vá con ſus remiendos,
quando và á pedir limoſna:
perſuadele tù.
Gent. No quiero,
que es vil, es traydora accion,
ir à engañar, con pretexto
de doble amigo; y aſsi,
puedes ſin mi tratar de eſſo,
en que yo, ni entro, ni ſalgo,
que no ha dè decir el tiempo,
que la Gentilidad tuvo
parte en tan aleve intento. *Vaſ.*
Heb. Pues diga de mì, que yo,
no ſolo la parte, pero
el todo tuve; y aſsi,
para vèr ſi te convenzo,
no quiero que me le dès,
mas que me le vendas quiero.
Quànto quieres que te dè,
hagamos contrato el ruego,
por traerme ſolo un bocado
de eſſe Pan? Què, eſtàs ſuſpenſo?
Apoſtaſ. O interès, y lo que peſa
tu balanza!
Hebr. Quánto, buelvo
à decirte, por èl quieres
que te dé?
Apoſtasìa. Treinta dineros.
Dale un Bolſillo, y tocan las Chirimìas.
Hebr. Poco me has pedido, toma;
y pues yá deſde aquí vemos,
que en el Cenaculo entrando
ván, en acompañamiento
de los Novios, los Mendigos,
todos veſtidos de nuevo,
y convalecidos: què
aguardas? No pierdas tiempo:
que ir ſin ropa, mas harà
laſtima, que no deſprecio,
por no averte à tì veſtido.
Apoſt. Dices bien, y yá con eſſo
no temo que en mí reparen;
y aunque reparen, qué pierdo
en que ellos con ſu reparo
ſe queden, ſi yo me quedo
con mi dinero? *Vaſe.*
Hebr. Pues yo
à acercarme no me atrevo,
deſde aqui eſtarè à la mira,
para obſervar à lo lexos
de eſta venta, y compra el fin;
y no en vano, pues que veo
al Principe, y Sunamitis
en Meſa travieſſa pueſtos,
y à un lado, y otro ſentados
los miſerables deshechos
de las Cortes, cada uno
apadrinado del zelo
de la Virtud, que le traxo
à eſte honor; y toma entre ellos
el Apoſtata lugar
con todos, en hacimiento
de gracias, y bendicion
de Meſa, tambien diciendo:
Tod. y Muſic. Aunque no ſomos,
Señor, &c.

Las Chirimìas, y abreſe un Carro, en que eſtarà una Meſa, y en ſu cabezera el Principe, y Sunamitis, y à una vanda, y à otra las tres Virtudes, y los quatro Pobres con Ropas de Velillo, y el Atheiſmo ſin ella.

Tod. y Muf. Aunque no somos, Señor,
por nuestros merecimientos,
dignos de tantos honores,
perdonadnos por los vuestros:
yà que en vuestra Santa Palabra
nos vemos
sanos, perdonados, salvos,
y contentos.

Princ. Mira, amada Sunamitis,
en quanta honra, en quanto
aumento
tu Pobre Familia se halla.
Y pues los Llamados fueron
muchos, y los Escogidos
son pocos, harè con ellos
la ultima fineza, yà
que à mi Mesa los asiento.

Sun. Què mayor, Señor, que aquella
que à tu Amor Divino debo,
explicando las del alma
en las saludes del cuerpo?

Pr. Ay de aquel, que á enfermar mas
le traen sus atrevimientos!

Apost. El Principe me ha mirado,
si no me engaño, con ceño;
pero yà una vez aquì,
nada dudo, nada temo,
que no es poca grangería
Cenar, y llevar dinero,
solo à costa de decir
en el Càntico con ellos:

Tod. Yà que en vuestra Santa Palabra nos vemos
salvos, perdonados, sanos,
y contentos.

Las Chirimìas, y abrese otro Carro con Aparadores, y en èl el Rey, y la Sabidurìa.

Sab. Desde estos Aparadores,
que à imitacion de los Cielos,
plateados canceles forman,
puedes, Señor, encubierto
vèr la Mesa, y los que en ella
sentados estàn.

Rey. De verlos
con las Alvas Vestiduras,
que aviendoselas tù puesto,
significan la interior
pureza de sus afectos:
tù sabes, Sabidurìa,
quanto me gozo, y me alegro:
mas oye, quièn es aquel,
que sin Nupcial Ornamento
mete la mano en el plato?

Baxa de su Carro, y tras èl la Sabidurìa, y sube al otro Carro, en cuya punta estará el Apostata sentado.

Sab. Dònde vàs?

Rey. Donde pretendo
dàr castigo à tan aleve
sacrilego atrevimiento,
como sentarse á essa Mesa,
sin desnudarte primero
del habito de hombre antiguo,
y vestido el de hombre nuevo.
Díme, Amigo, à què veniste
aquí?

Apost. De mirarle tiemblo!

Rey. Y còmo aquì

Apost. Què vapor!

Rey. Entraste,

Apost. Què sentimiento!

Rey. Sin aver

Apost. Què ansia!

Rey. Lavado

Apost. Què parasismo!

Rey. Primero

Apost. Què angustia!
Rey. La blanca Estola
en la Sangre del Cordero,
que cruento Sacrificio
fue, para ser incruento?
Apost. Còmo, si no, quando, yo:
mudo estoy, à hablar no acierto:
què mucho, si el corazon
se me ha quebrado en el pecho!
Rey. Levanta de aquì, levanta,
que no es bien que tome asiento
el rèprobo entre elegidos,
ni entre humildes el sobervio:
llevadle arrojado de èl
al mas pavoroso centro,
que en exteriores tinieblas,
humo exhala, escupe fuego.

Cae del Trono, y và cayendo, y levantando en brazos del Hebraismo.

Apost. Ay infelize de mí!
Adònde irà à parar, Cielos,
mi precipicio?
Hebr. A mis brazos.
Apost. Fuerza era dár en ellos,
que un despeño, siempre fue
principio de otro despeño.
Mal huviesse mi codicia:
toma, toma tu dinero,
que no le quiero, por tuyo.
Hebr. Ni yo tampoco le quiero,
por averle tù tocado.
Apost. Pues arrojarèle al Templo,
é iré donde con mi vida
acabe el aspid, que el pecho
muerde, el puñál que atraviessa
el corazon, el incendio
que las entrañas abrasa;
y en fin, el dogál al cuello,
pues me está quitando el habla
tambien me quita el aliento. *Vase.*
Hebr. Emplearèle yo en un campo
de sangre, que Cementerio
sea, porque no á los vivos
inficione su veneno.
Dos Virt. Què assombro!
Dos Vic. Què confusion!
Virt. Qué prodigio!
Vic. Què portento!
Princ. La ira del Rey, aunque sea
con el traydor, pone miedo
al leal.
Sab. Bien lo declara
el quedar todos suspensos.
Heb. Si no yo, que declarado
oponerme à todos tengo.
Rey. En fee de què tu ossadía
tiene tanto atrevimiento?
Heb. En fee de aquella Esperanza,
que sé que conmigo tengo.

Sale la Esperanza.

Esp. No tienes, que si contigo
me tuviste, fue advirtiendo,
que puedo, como Esperanza
Humana, fallecer luego
que sea possession; mas como
Divina Virtud, no puedo,
pues lo temporal cumplido,
me queda accion à lo eterno;
y assi, si aquí no hice falta,
llegando á su cumplimiento
la dicha del hombre; yà
es fuerza que à tu despecho
venga á que goze la dicha,
con la Esperanza del premio,
sin que tù puedas tenerme.
Heb. Por què tenerte no puedo?
Esp. Porque á vista de aquel Alto
Inefable Sacramento,

la eſperanza del Judio
ſolo es humo, polvo, y viento.
Hebr. Què Sacramento, ſi allì
Cordero, Vino, y Pan veo
ſolamente?
Sab. A mí me toca,
pues yo en la Meſa lo he pueſto,
decirte lo que en sì incluyan
Cordero, Vino, y Pan, ſiendo
eſtas Bodas ſombra, y luz
de las Bodas del Cordero,
que en la Apocalypſi abriò
el Libro de ſiete Sellos,
quando en ſu celebridad,
ſentado el Eſpoſo en medio
de la Eſpoſa, y los humildes,
que à falta de los ſobervios,
vinieron à ſu mandato,
donde en fiel recogimiento,
ſuſtentados, y veſtidos,
vivan à expenſas del Cielo,
les diga:
Princ. Para que nunca
os falten los alimentos,
que como à Hijos debo daros
en mi ultimo Teſtamento,
eſſe Cordero Legal,
que aſſado mandè poneros,
no guiſado, ni cocido,
porque ſin quebrarle hueſſo,
pueda, eſtendidos los Brazos,
parecer que eſtà en Cruz pueſto.
Mi Imagen es eſte Pan,
que en mis Manos tomo, haciendo
gracias à mi Padre, es
mi Carne, mi Sangre luego
eſte Vino; con que nunca
os podrà faltar ſuſtento,
teniendome ſiempre en eſſe
Caliz, y Oſtia en Alma, y Cuerpo,
con real aſsiſtencia vivo.

Buelve el Cordero, y veeſe el Caliz, y Oſtia.

Heb. Quièn aſſegura todo eſſo?
Fè. La Fè, que ciega lo mira.
Car. La Caridad, advirtiendo,
que el Pan es la Caridad.
Miſ. La Miſericordia, pueſto
que ella afianza las Limoſnas.
Eſp. La Eſperanza, que los premios
promete à quien las ayude.
Sun. La Eſpoſa, que hallò el aumento
de gracia para ſus Pobres.
Los 4. Sus Pobres, que à los Pies pueſtos
de poder, ciencia, y amor,
los adoramos, y creemos.
Heb. Todo eſſo no lo aſſegura
à los Siglos venideros,
Obra tan grande, fundada
en tan dèbiles cimientos,
como unos Mendìgos, mal
convalecidos, enfermos:
qué duracion ſe promete?
Avrá fortaleza en ellos,
que à una nueva Inſtitucion,
nuevo albergue, Hospicio Nuevo,
el peſo ſuſtente?

La Fortaleza en otro Carro.

Fortalez. Si,
que es ſuave yugo ſu peſo.
Hebr. Quièn eſſo dice? *Fort.* La miſma
Fortaleza, pues es cierto,
que quien Fortaleza dixo,
dixo Gabrièl; con que ſiendo
Gabrièl el Cuſtodio, y Guarda
de eſte Paraíſo bello,
cuyas Plantas, Atributos
ſon del Ave de los Cielos;
quièn

quién duda, que el Nuevo Hospicio
de este Paraiso Nuevo,
y mas si al Ave le añade
Maria, como diciendo,
que aquí todo es Gracia, pues
Maria, y Gracia son lo mesmo,
trayendo el Ave-Maria,
no solo en el Alma impresso
por Blasòn, pero en gravadas
laminas de bronce al pecho,
tenga con su Patrocinio,
Fortaleza contra el tiempo;
y en su Nombre, por los siglos
de los siglos viva eterno.
Tod. Què te queda, si esto escuchas,
que dudar, rebelde Pueblo?
Heb. Todo; y asi, aunque à vivir
sin Domicilio, sin Templo,
sin Synagoga, sin Ara,
pròfugo quede, primero
que lo vea, y que lo adore,
irè de su vista huyendo.

Vase, y sale el Gentilismo.

Gent. Por esso vendrè à su vista
yo, que escuchando à lo lexos
tan immensas Maravillas,
humilde à adorarlas vengo.
Rey. Tù, Gentilidad, seràs
de su Lugar Heredero.
Tod. Y todos, en fee de que es
dia de perdonar yerros,
en hacimiento de gracias,
una, y mil veces dirèmos:
Mu.y tod. Aunque no somos, Señor,
por nuestros merecimientos,
dignos de tantos honores,
perdonadnos, por los vuestros,
yá que en vuestra Santa Palabra
nos vemos
sanos, perdonados, salvos,
y contentos.

F I N.



LOA

LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:

LA PRIMER FLOR DE EL CARMELO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Asia.		*La America.*		*Musica.*
El Africa.		*La Europa.*		*Acompañamiento.*

Salen los Musicos cantando, y por su orden las Quatro Partes del Mundo en sus trages, con Picas de Torneo.

Music. El Africa Altiva,
el Asia Gallarda,
America Noble,
Europa Bizarra,
por vèr quien merece
mayor alabanza,
las quatro compiten
en esta Campaña,
tocandoles al arma,
al són de las Voces,
Trompetas, y Caxas.

Afric. Yo el Africa Invicta, en quien
tiene su Corte, y su Imperio
la Secta del Alcoràn,
Sagrado Profeta nuestro;
en este heroyco, este grande
Teatro del Universo,
que ella es superior á todas
las Religiones, defiendo;
y porque no he de rendirme
á questiones, y argumentos,
la fuerza de la razon
ha de ser la del esfuerzo.

Music. Con este pretexto,
el Africa viene
triunfando, y venciendo.

Sale el Asia, y hace sus levadas, y tocan.

Asia. Yo, que las grandes Provincias
oy del Asia represento,
en quien ocultos los Seis
Tribus estàn, que salieron

de

de Jerusalèn huidos;
de parte suya defiendo,
que su Ley Escrita es
superior à todas; puesto
que confiessa un solo Dios,
Grande, Poderoso, Immenso,
de quien espera algun dia
salir de su cautiverio.
Music. Con este pretexto,
el Asia ha venido
triunfando, y venciendo.
Sale America, y hace sus levadas, y tocan.
Americ. Yo soy America, y yo
opuesta à los dos, assiento,
que no ay sola una Deidad,
y que en la Tierra, y el Cielo
es su numero infinito,
y que no pudieron menos,
que muchos Dioses tener
el dominio, y el govierno
de todo el Orbe; y assi,
dando à cada accion un Genio
que la assista, que son muchos
los Dioses que reverencio,
sustento en esta Campaña
brazo á brazo, y cuerpo à cuerpo.
Music. Con este pretexto,
America viene
triunfando, y venciendo.
Sale Europa, hace sus levadas, y tocan.
Europ. Yo aviendo oìdo á los tres,
opuesta al Orbe, sustento,
(pues soy Europa, en quien vive
la Fè, y Catholico zelo,
contra America) que ay
solo un Dios; y que este luego
no es Profeta, como dice
el Africa, sino el mesmo
Dios Humanado; con que
tambien del Asia pretendo
responder al Judaismo,
y à todos tres; despues de esto,
sustento tambien, que oy
SACRAMENTADO, en el velo
de las Especies de Pan,
realmente està en Alma, y Cuerpo.
Music. Con este pretexto,
Europa ha venido
triunfando, y venciendo.
Los tres. De suerte, què à todos tres
te opones sola?
Europa. Si tengo
de mi parte à Dios, què mucho?
Y assi en el pùblico duelo
oy de aquesta lid, de quien
es Teatro el Universo,
à tres lanzas desafio
à los tres, de quien pretendo
victoria, por Tres Personas,
y un solo Dios Verdadero.
Americ. Pues si de Tres Unidades
esperas tan alto premio,
y yo he de ser la primera,
toca al arma, y sea el acento
sonora Musica, pues
esta lid toda es Mysterios.
Music. Afuera, afuera, afuera:
aparra, aparta, aparta,
que yà Europa està en Campaña:
y aunque valiente es,
de America le embiste el interès,
que intenta ganarle en esta ocasion,
gloria, fama, y opinion.
Am. Aunque opinion, fama, y gloria
para mis Dioses pretendo,
con el poder de un Dios solo,
que me has vencido confiesso;
y assi, puesta de su vando,
en vassallage te ofrezco
mis

mis Provincias, porque diga
la Fama en sonoros ecos,
que yá America, Colonia
de Europa, le rinde feudo.
Asia. Yo me sigo aora. *Eur.* Pues
será mi segundo encuentro
la Fè de un Dios Humanado.
Asia. Esso es lo que yo quiero.
Music. Afuera, afuera, afuera, &c.
As. Què opinion, què gloria, ò fama
tengo de ganar, si llego,
siendo el Asia, á vèr que en mí
la gran Jerusalèn tengo,
cuyos Sagrados Lugares,
bien que estèn en cautiverio,
estàn publicando á voces
la verdad de sus portentos,
y es preciso el venerarlos,
yà que no lo sea el creerlos.
Eur. Aunque en Cautiverio estèn,
no negaràs, por lo menos,
que si no la possession,
la embestidura posseo
de Reyna en Jerusalèn,
con cuyo nombre te venzo:
Africa. La tercera lid te falta.
Eur. Que es la mas segura pienso,
por ser la lid del amor.
Afric. Esso lo dirá el sucesso.
Music. Afuera, afuera, &c.
Afric. Ni opinion, fama, ni gloria,
contra tí, Europa, pretendo.
Eur. Bien lo dice, en tus Provincias
tener Presidios, y Puertos,
que me dèn la possession,
en fee de que vendrà tiempo,
que reducidos seamos
à un solo Rebaño, à un Gremio,
las Quatro Partes del Mundo,
siendo yo Cabeza, y Centro;
pues para esta Profecia,
parte en todas partes tengo.
Afric. Confiesso, que me has vencido
en Armas, mas no confiesso,
que en Religion, pues me quedan
las dudas que antes.
Asia. Lo mesmo
digo yo.
Americ. Yo no, pues oy
por ella libre me veo
de la Idolatría que tuve,
y á un solo Dios obedezco.
Asia. Pues còmo te has reducido
à creer tan gran Mysterio,
como que Dios Humanado
se dè en Pan, en Alma, y Cuerpo?
Americ. Como á la Fè, que llevò
à mis Provincias, le debo
este bien, por el oìdo
cautivo el entendimiento.
Afric. Yo no he de creer, que aya
en el Pan tan gran secreto.
Asia. Yo tampoco.
Europ. Pues aunque
los dos os quedeis protervos,
por aora aveis de oír
un evidente argumento.
Afric. Yo no entiendo Theologìas.
Asia. Yo tampoco las entiendo.
Europ. Pues el argumento sea
no Theologo, atended à ello;
sino Politico solo,
idme los dos respondiendo.
De Quatro Partes del Mundo,
que aquì concurrir nos vemos,
quàl es aquella que tiene
en las otras tres imperio?
Asia. Tù le tienes, pues tù, Europa,
eres de America Dueño,
y tienes despues Presidios

en Africa, y Asia.
Europ. Luego
la mejor parte del Mundo
Europa es? *Afric*. Yo lo concedo.
Europ. De Europa, qué parte es
la mejor? *Afric*. Visto está esso
de que es España.
Europ. Y de España,
quál es la mejor?
Afric. No es cierto,
que Castilla? *Europ*. Y de Castilla?
Afric. MADRID. *Asia*. Que es Centro,
Afric. Que es Patria,
Asia. En quien liberal
reparte,
Afric. En quien pone atento,
Asia. El Sol sus felicidades,
Afric. Sus influencias el Cielo;
Asia. Cuyos generosos hijos,
Afric. En todos nosotros dieron,
Asia. Tantos triunfos al valor,
Afric. Tantas glorias al Ingenio.
Europa. Pues si yendo acrisolando
en este conocimiento
lo mejor de lo mejor,
viene en esta parte á serlo
MADRID, puesto que oy celebra
la verdad de este Mysterio,
como lo mejor pudiera
engañarse, siendo cierto,
que no fuera lo mejor,
si errára lo mejor, puesto
que lo malo viene à ser
malo por qualquier defecto,
y lo bueno, porque en todo
lo es; y dexára de serlo,
si ignoràra la distancia,
que ay de lo malo á lo bueno;
y porque esta congruencia
la califique, bolviendo
los ojos à vér con quanta
solicitud, y desvelo,
hace fiestas este dia
à tan Alto SACRAMENTO.
Afric. Yà desde aquí me parece,
que á sus acciones atiendo,
en cuya gran Monarquía
es movil, y fundamento
un Presidente, que á todos
con su Virtud les dà exemplo.
Asia. Con tan docto Tribunal,
y tan prudente Consejo.
Europ. Y una Iglesia, que en el Culto,
con tanto devoto zelo,
en aumentar su alabanza
consigue el mayor empleo.
Americ. Y una Villa, que igualmente
en sus afectos creciendo,
emulacion de sì misma,
aplausos vincùla al tiempo;
y aunque en ellos emplearme
debiera todo, viniendo
á menores circunstancias,
yá me parece que veo
sus dos Representaciones.
Afric. Y quién ha sido el Ingenio
que las ha escrito? *Eur*. Esso solo
pudiera de sus intentos
desconfiar el aplauso,
y aventurar el acierto;
porque donde tantos ay,
y mejor qualquiera de ellos,
que el elegido, ha fiado
la novedad de DON PEDRO
CALDERON, que otra disculpa
tener no pueden sus yerros,
sino solamente, que
si yeerra, es obedeciendo.
Asia. Y què Assumpto es el que aquì
se representa postrero?

Europa. Del Carmelo la Primer
Flor se Intitula.
Americ. Pues nos vemos
à vista suya, y de nuestra
lid, Musicas, è Instrumentos
estàn aqui todos juntos:
principio à la Fiesta demos,
porque se vea que à España
cantamos el vencimiento,
como à Cabeza de Europa.
Asia. Dices bien, y sea el pretexto,
para dár principio al Auto,
pedir aplauso. *Afric.* Yá es esso
mucha vanidad, no basta
pedir perdòn, y silencio?
Europ. Con solo esso quedarà
agradecido, y contento,
Ingenio que tantas veces
se viò á vuestras plantas puesto.
Amer. Pues para que tenga todo
novedad, oy el silencio,
y el perdòn que aora pidamos,
sea cantando, y tañendo.
Europa. Dices bien, diciendo todos
al son de los Instrumentos:
Music. Oy es dia de alegria,
de aplausos, y de contento,
regocijese la Tierra,
pues se regocija el Cielo;
con este pretexto
os pedimos todos
aplauso, y silencio.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: LA PRIMER FLOR DE EL CARMELO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

David.
Abigaìl.
Luzbèl.
Saùl.
La Avaricia.



La Lascivia.
Goliath.
Nabàl.
Joràn.



La Castidad.
La Liberalidad.
Simplicio.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale Luzbèl, trayendo asidas de las manos à la Avaricia, y à la Lascivia, que vendràn como violentas.

Ava. DOnde me llevas, Luzbèl?
Las. Dònde, Barbaro, me llevas?
Luzb. Venid conmigo las dos.
Las dos. Dònde vamos?
Luzb. A estas Selvas. *Sueltalas.*
Avar. De quándo acà á la Avaricia
de los Palacios alexas,
y la sacas à los Montes?
Lasc. De quàndo acá, con la mesma
duda, á la Lascivia tù
de las Ciudades ausentas,
y à los Desiertos la sacas?
Avar. De mi saña la sedienta
hydropesìa no està
mejor en las opulencias
de las Cortes, y Palacios,
donde en humanas grandezas
cebada su ardiente sed,
si no se apaga, se templa?
Lasc. De mi incentivo la llama
no se enciende, y se alimenta
mejor entre los comercios
de la gran Naturaleza,
de quien familiar veneno
es, pues dentro de sus puertas
nace, vive, arde, y consume,
siempre viva, y nunca muerta?
Avar. Pues cómo, siendo el que riges,
Lasc. Còmo, siendo el que goviernas,
Av. De aquel escamado Monstruo,

Europa. Del Carmelo la Primer
Flor se Intitula.
Americ. Pues nos vemos
à vista suya, y de nuestra
lid, Musicas, è Instrumentos
estàn aqui todos juntos:
principio à la Fiesta demos,
porque se vea que à España
cantamos el vencimiento,
como à Cabeza de Europa.
Asia. Dices bien, y sea el pretexto,
para dár principio al Auto,
pedir aplauso. *Afric*. Yá es esso
mucha vanidad, no basta
pedir perdòn, y silencio?
Europ. Con solo esso quedarà
agradecido, y contento,
Ingenio que tantas veces
se viò á vuestras plantas puesto.
Amer. Pues para que tenga todo
novedad, oy el silencio,
y el perdòn que aora pidamos,
sea cantando, y tañendo.
Europa. Dices bien, diciendo todos
al son de los Instrumentos:
Music. Oy es dia de alegria,
de aplausos, y de contento,
regocijese la Tierra,
pues se regocija el Cielo:
con este pretexto
os pedimos todos
aplauso, y silencio.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: LA PRIMER FLOR DE EL CARMELO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

David.
Abigaìl.
Luzbèl.
Saùl.
La Avaricia.



La Lascivia.
Goliath.
Nabàl.
Joràn.



La Castidad.
La Liberalidad.
Simplicio.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale Luzbèl, trayendo asidas de las manos à la Avaricia, y à la Lascivia, que vendràn como violentas.

Ava. DOnde me llevas, Luzbèl?
Las. Dònde, Barbaro, me llevas?
Luzb. Venid conmigo las dos.
Las dos. Dònde vamos?
Luzb. A estas Selvas. *Sueltalas.*
Avar. De quándo acà á la Avaricia
de los Palacios alexas,
y la sacas à los Montes?
Lasc. De quàndo acá, con la mesma
duda, á la Lascivia tù
de las Ciudades ausentas,
y à los Desiertos la sacas?
Avar. De mi saña la sedienta
hydropesìa no està
mejor en las opulencias
de las Cortes, y Palacios,
donde en humanas grandezas
cebada su ardiente sed,
si no se apaga, se templa?
Lasc. De mi incentivo la llama
no se enciende, y se alimenta
mejor entre los comercios
de la gran Naturaleza,
de quien familiar veneno
es, pues dentro de sus puertas
nace, vive, arde, y consume,
siempre viva, y nunca muerta?
Avar. Pues cómo, siendo el que riges,
Lasc. Còmo, siendo el que goviernas,
Av. De aquel escamado Monstruo,

Lasc. De aquella sañuda bestia,
Avar. La cervíz de siete cuellos,
Lasc. La Hydra de siete cabezas,
Avar. Oy à las dos nos divides
de nuestro cuerpo?
Lasciv. Oy intentas,
que por fuerza destroncadas
te sigamos?
Luzbèl. Porque es fuerza,
que oy os haya menester
en esta inculta maleza
mas, que en Cortes, y Ciudades.
Las dos. Còmo?
Luzb. De aquesta manera:
Què veis por estas campañas?
Las dos. Montes à esta parte, y esta,
que elevados hasta el Cielo
son basas, que le sustentan.
Luzb. A las faldas de essos montes,
qué veis luego?
Avar. Armadas Tiendas
de campo, vaga Ciudad,
ò Republica, que lleva
donde quiere, y como quiere
sus edificios acuestas.
Luzbèl. En este Exercito armado,
què escuchais?
Lasciv. Voces diversas
de aparatos Militares. *Caxas.*
Dent. Arma arma: guerra, guerra.
Luzbèl. Y què veis?
Avar. Que de aquel monte
otro monte se despeña,
de tan disforme estatura,
que yà el ser no es excelencia
el hombre pequeño mundo.
Baxa Goliath, despeñandose de la Tienda del Sacrificio.
Luzb. Pues escuchad sus blasfemias.
Goliath. O pese à los Cielos, pese
á las Deidades Supremas
que adorè, pues contra mi
mas se irritan, que se alientan!
El Philistin, que à su cargo
tuvo la sacra defensa
de Baál, y de Beliàl,
contra essa vil, essa Hebrèa
canalla, que solo un Dios
sigue, adora, y reverencia;
infamemente vencido
de un Joven Pastor, con piedra,
cobarde arma de villano,
bañado en su sangre mesma
yace? O si, yà que la vierte,
escupirsela pudiera
al Cielo, porque manchàra
del Sol, de Luna, y de Estrellas
la luz, y muriendo yo,
conmigo el dia muriera,
porque no dudára nadie
en quien duràra mi afrenta!
Caigan sobre mi los montes,
abra sus senos la tierra,
sepultenme los abysmos,
pues tan poco me aprovecha;
con ser de Luzbèl el grande
espiritu de Sobervia.
Vase cayendo, y levantando.
Avar. A què proposito quieres
que esto oyga?
Lasc. A què fin intentas,
que esto mire?
Luzb. No aqui pára
mi dolor, buelve à essa tienda
rica los ojos: qué vès?
Lasc. Què? Salir furioso della
á Saùl, con el horrible
Espiritu, que atormenta
sus sentidos. *Avar.* Y blandiendo
una hasta en su mano diestra,

nō ſé contra quien la vibra.
Luzb. Eſſo lo dirá ſu lengua.

Sale por lo alto Saùl con una lanza, como furioſo, repreſentando.

Saùl. Aunque venza à Goliath
David, à mí no me venza
la ira, que contra èl
mi pecho encendido engendra;
la gala le dán las hijas
de Sion, cantando en ella,
que ha vencido á diez mil, y
yo à mil, lo menos ſe cuenta
para mì de la victoria:
alli eſtá, à mis manos muera.

Mira adentro, y al ir à arrojar la lanza, ſuena Harpa, y queda ſuſpenſo.

Mas ay de mí! que eſta dulce
Muſica, que à mi oído ſuena,
de mi colera, y mi rabia
los eſpiritus ahuyenta,
quando al templado Inſtrumento
en ſu mano, en la mia templa
el furor; pero què digo?
Si en él la Muſica ceſſa,
ceſſe la quietud en mí;
y porque à templar no buelva
la ſaña, blandida el haſta,
verà en ſu pecho ſangrienta;
Tira adentro la lanza.
para que (mas ay de mì!)
el golpe errè, y la violencia
ſolo ſirve de aviſarle
que huya de mí: ſi no llegan
à ſu efecto mis rencores,
de què ſirve que padezca
eſte Eſpiritu de ira,
que en mi Luzbèl apoſenta? *Vaſe.*

Laſc. Què quieres que de eſſo arguya?
Avar. Què quieres que de eſſo infiera?
Luzb. A ſu tiempo lo dirè:
aora eſcuchad lo que reſta:
què veis en eſſa montaña?
Dentro. Al Monte.
Otro. Al Valle.
Otro. A la Selva.
Laſc. A David, que viene huyendo
de Saùl, con la pequeña
Tropa, que le ſigue. *Luzb.* Pues
oye como ſe lamenta.

Sale David huyendo, y repreſenta, como aſſuſtado.

Dav. Immenſo Dios de Iſraèl,
pues Tù quieres que padezca,
deſterrado, y perſeguido,
canſancio, hambre, ſed, miſeria,
cumplaſe tu voluntad;
y para que yo hable en ella,
Tù, Señor, mis labios abre,
y purifica mi lengua,
enſalzarà tu Juſticia
mi voz, porque ſolo atenta
à tu alabanza ha de eſtàr;
y pues quieres que padezca,
fugitivo, y deſterrado,
mi vida, haciendo defenſa
ſu fuga: Piadoſos Montes,
dadme albergue en vueſtras
quiebras;
Brutos, dadme en vueſtras grutas
hoſpedage, haſta que venza
mi humildad de Saùl la ira,
la del Cielo mi paciencia. *Vaſe.*
Avar. Ya hemos viſto de David
tambien la fuga. *Laſc.* Què pienſas
ſacar deſtas tres viſiones?
Luzb. En oyendo la que queda:
què veis en eſſotra parte?

Dentro

Dentro grita de Villanos, y salen la Liberalidad, y Castidad, baylando con otros Pastores, y Musicos, Nabàl de Mayoràl, y Abigail de Labradora.

Avar. Voces de Musica, y fiesta.
Lasc. Nabàl, el gran Mayorál
del Carmelo, que celebra
en su Esposa Abigail,
pura à mi pesar, y honesta,
de su Ganado el esquilmo.
Avar. Y sus Pastores festejan
su venida á los Rebaños,
diciendo en voces diversas:
Music. Nuestro Mayoràl,
y su Esposa bella,
à vèr sus Ganados
norabuena vengan,
vengan norabuena,
norabuena vengan.
Luzb. Oye, y nota de los dos
las condiciones opuestas.
Nabàl. Bellissima Abigaìl,
aunque junto á tu belleza
lo rustico, y mal pulido
de mi persona parezca
lo mismo, que junto à aquel
Espino la Rosa bella,
junto aquel Cesped el Lirio,
à aquel tronco la Azuzena,
la abundancia de mis bienes,
bien puede hacer que merecca
tu beldad, que la fortuna
suple la naturaleza:
buelve à essos Campos los ojos,
veràs montañas, y selvas
desvanecerse á la vista,
porque de Cabras, y Ovejas
el numero desparece
los Collados; de manera,
que se duda, si sus bultos
son de lana, ò son de yerva;
desde Pharàn à Maòn,
lindes que el Carmelo cercan,
corren con temor las aguas,
quando descienden à ellas
á consumir sus cristales,
y en el esquilmo á que llegas,
golfos de nieve veràs,
que los hacen competencia,
pues entre plata que corre,
y plata que se està queda,
su misma lana las Reses
tal vez se beben sedientas.
Todo es tuyo, porque es mio,
en la abundancia consuela
la desigualdad. *Abig.* Yo estoy,
de ser tu Esposa contenta,
tanto, que sin estas dichas,
la de ser suya tuviera
por la mayor, dando al Cielo,
siempre á su piedad atenta,
las gracias de mi fortuna.
Nab. No al Cielo se lo agradezcas,
sino à mì; yo soy el dueño
de todo, sin que le deba
mas que emplear bien mis bienes,
puesto que en mí los emplea,
que le sé mirar por ellos.
Abig. No sus piedades ofendas.
Nab. No ofendas tù mis venturas.
Cast. Què sequedad!
Liber. Què belleza!
Nab. Hasta llegar á la Quinta,
la Musica, y Bayle buelva.

Buelve la Musica, y vanse cantando, y baylando.

Mus. Nuestro Mayoràl,
y su Esposa bella,
á vèr sus Ganados

ven-

vengan norabuena,
norabuena vengan.
Lasc. Yá, Luzbèl, avemos visto
de Goliath la fiereza,
Avar. Yá hemos visto de Saùl
la ira, *Lasc.* La fuga violenta
de David, *Avar.* La rustiquèz
de Nabál, *Lasc.* Y la modestia
de Abigaíl:
Las dos. Què nos quieres
aora? *Luzb.* Que me esteis atentas:
Yá sabeis que de los Cielos,
mi hermosa Patria primera,
desterrado salì, siendo
aquella arrancada Estrella,
aquella Luz desasida,
aquel errado Cometa,
que las llaves del Abysmo
tras sí traxo; pues abiertas
sus gargantas, desde entonces
es sobre el haz de la tierra
cada suspiro un Volcàn,
y cada bostezo un Etna.
Yá sabeis que fue la causa,
que siendo yo, como era,
Noble Espiritu, criado
en gracia, hermosura, y ciencia,
no quise adorar la vil
Humana Naturaleza,
que revelada me fue
allá en la Divina Idèa
de Dios; de cuya ojeriza,
de cuyo rencor la fuerza,
aùn oy no borrada dura,
aùn oy viva se conserva;
pues desde este infausto dia
de mi lid, y mi tragedia,
la aborrezco como Imagen
de Dios, bien como la fiera,
que en los riscos acosada,
colericamente ciega,
no pudiendo en quien la injuria,
en lo que es suyo se venga.
Yá desta saña testigo
fue la primer Patria bella
del Hombre, donde Serpiente
enroscada á la corteza
del vedado tronco, hice
que la Gracia de Dios pierda;
cuya ofensa fue infinita,
pues siendo contra Dios hecha,
que es Infinito, incapàz
quedò de satisfacerla;
porque no pudiendo dár
infinita recompensa
el hombre por sí, dexò
siempre infinita la ofensa.
Lloròla, (ay de mí!) y movido
Dios de sus lagrimas tiernas,
merito infinito quiere
que satisfaga la deuda.
A cuyo efecto dispone,
que su Hijo à pagar venga
lo Infinito à lo Infinito;
quando (admirable Clemencia!)
la Divinidad admita
Humana Naturaleza.
Este Prodigio, este Assombro,
este Pasmo, esta Grandeza
de su Encarnacion, en una
Virgen, Madre tan perfecta,
que toda pura, no aya,
ni aun sombra de sombra en ella,
es uno de los Mysterios,
que Dios para sí reserva;
sin que yo (que aunque la Gracia
perdì, no perdí la Ciencia)
pueda, no solo alcanzarle,
pero ni rastrearle pueda;
y assi, dado á conjeturas,
quan-

quando negado à evidencias,
ando diſcurriendo ſiempre
còmo vendrà, quando venga
el prometido Meſsías,
que aora ſolo ſe dexa
vèr en figuras, y ſombras;
como ſon, la Eſcala bella
de Jacob; la Zarza viva
de Moyſés; elház de Leña
de Iſaac; el Rocío quaxado
de Gedeón; y la Niebla
de Elías, ſin otras muchas,
de quien hablan los Profetas,
que en el Seno de Abrahán
depoſitados eſperan,
en Fé de Chriſto venturo,
à que abra el Cieló ſus Puertas.
Me preguntarèis aora,
què conſequencia tiene eſta
duda, con mirar poſtrada
de Goliath la Sobervia;
vencida de Saùl la ira;
malograda la belleza
de Abigaìl; de Nabàl
la ruſticidad, y hacienda;
y la fuga de David?
No ſolo una conſequencia
tiene, sí muchas, ó vamos
ajuſtando congruencias.
Aqui hay un Joven de tanta
virtud, que deſde ſu tierna
edad venciò en los Leones
todo el reſto de las fieras:
ſu nombre es David, que quiere
decir en la fraſſe Hebrèa
Amado, y que èl lo es de Dios
ſus miſmas fatigas mueſtran;
pues aun ſus perſecuciones
nacen de ſus excelencias.
Del gran Tronco de Judá
es Rama, y ſu Deſcendencia,
ſegun la Magica mia,
(quiera el Sol que eſta vez mienta)
previene Varones grandes,
y uno, que por excelencia
ſe llamarà de David
Hijo, (al pronunciarlo tiembla
la voz) ſeñas al fin todas
del Meſsìas, que ſe eſpera,
que aunque yo sè que no es èl,
ni es poſsible que lo ſea,
pues de Danièl las Semanas
aùn cumplidas no ſe cuentan,
que es ſu ſombra, es conjetura,
que caſi paſſa á evidencia;
y mas al vér, que derriba
Eſpiritus de Sobervia,
de una honda al eſtallido,
con ſola una de tres piedras;
y mas al vèr, que los de ira
con un inſtrumento ahuyenta,
que conſta de tres Maderos,
unos Clavos, y unas Cuerdas;
y finalmente, de vèr
que eſtraño á amparar ſe llega
del Deſierto de Farán,
que es poſſeſsion, y es herencia
de Nabál; Nabál, que inſulſo,
è ignorante ſe interpreta,
el qual es de una Hermoſura,
de virtud, y Gracia llena,
Dueño, cuyo nombre ha ſido
Abigaìl, que en sí encierra
Sentidos, que decir quieren
en la traduccion mas cierta,
la Madre de la alegria.
Pues ſi yá ſentado queda,
que el Meſsías que ſe aguarda,
en ſombras ſe manifieſta,
y aqui ay mas luces que ſombras;
he

he de vèr si lo son estas;
y pues yà de el literal
sentido hasta aqui es la letra,
à lo Alegorico vamos;
hagamos desde aquì cuenta,
que Nabàl el ignorante,
de bienes lleno, y riquezas,
es el Mundo; y la Muger,
que està en èl como violenta,
hagamos cuenta, que es
la del amenaza fiera,
de aquella que ha de poner
los pies sobre mi cabeza:
y pues en la Alegorìa
David Christo representa,
veamos què hospedage le hacen,
quando à sus terminos llega,
el Mundo con su ignorancia,
la Muger con su prudencia,
para que assi, desde aora
para entonces, me prevenga
de los secretos, que guardan
el Instrumento, y la Piedra,
dividiendoos á las dos
à costa de la experiencia.
Para este efecto he querido,
que tù, Avaricia, posseas
de Nabàl el pecho, haciendo,
que Avàro con David sea.
Tù, Lascivia, has de viciar
essa càndida Pureza,
Madre de Alegria: veamos
si ay mancha que la entristezca.
Yo he de verme con David,
donde en campaña desierta
tengo de lidiar con èl,
cuerpo á cuerpo, y fuerza à fuerza.
Esta representacion
ha sido ensayo de aquella,
que con sus sombras me assombra,
con sus luces me atormenta,
con sus visos me deslumbra,
con sus reflexos me ciega,
con sus profecías me aflige,
con sus temores me yela,
con sus verdades me abrasa;
y finalmente me dexa
à mí tan sin mì, que juzgo,
viendo este Mysterio à ciegas,
que con gracia, y hermosura
debí de perder la Ciencia.

Avar. Yo te ofrezco de mi parte
hacer, que con mi assistencia
este rustico Nabàl
el Rico Avariento sea
de la Parabola. *Lasc.* Yo
del Probervio à la Sentencia;
quièn hallarà Muger Fuerte?
Nadie, darè por respuesta.

Luzb. No en vano de tì confio,
de la Ira, y la Sobervia,
vengar el passado ultrage.

Lasciv. Disfrazada, y encubierta
me podrè dissimular
entre las gentes diversas,
de todas las Alquerías,
que su venida festejan.

Avaric. Vamos, y el villano trage
nuestra malicia desmienta.

Danse las manos los tres.

Lasciv. Nabàl, Abigaìl, y David
sientan nuestro furor.

Las dos. Sientan.

Luzb. Viva la Avaricia,

Las dos. Viva.

Luz. Muera la Honestidad,

Las dos. Muera.

Vanse, y sale Simplicio de Villano.

Simplic. Por acà, por acà, rita, cabrito,
ò mala hacienda! Hacienda de un Jodio.
Verà por donde echa,
por mas que ſe lo digo, no aprovecha,
con la voz, con la honda, y el cayado,
cabra, y muger (ò fuego en el ganado!)
que peſe à quien peſare,
ſiempre ha de echar por do ſe le antojàre;
mas que và à dár, no es pulla, aquel ſilvato,
à los Soldados oy con todo el hato,
que por aquì ligeros
del Exercito vienen tornilleros?
Por acà, por acà, canſome en vano.
Pone una piedra en la Honda, y ſalen dos Soldados.
Eſta ſe lo dirà. *Sold.* 1. Tente, villano.
Simplic. Tenido, detenido, y retenido
eſtò, eſtarè, y he eſtado.
Soldado 2. Cuyo ha ſido
eſte Rebaño? *Simplic.* Eſte, y aquel, y eſſotro,
y quantos ay en un lindero, y otro,
Paſtores, Perros, Chozas, Paſtos, Redes,
ſon, hàn ſido, y ſeràn de ſus mercedes,
pues eſtá todo, y ha de eſtár, y ha eſtado,
á ſu ſervicio aquí, y à ſu mandado.
Soldad. 1. No os aflijais, que ſolo de Vos quiero
dos recentales, que llevar eſpero
á nueſtro Capitan. *Simplic.* Dos ſolamente?
Quatro han de ſer, y aun ocho, aun diez, y aun veinte,
ciento, treſcientos mil, y quatrocientos,
centena de millar, quento de quentos.
Arrojalo todo, y vaſe deſnudando, y queda lo mas ridiculo que pueda.
Y deſpues del ganado,
el zurròn, y la honda, y el cayado,
gorra, ſayo, gregueſcos, y camiſa.
Sol. 2. Teneos, no os deſnudeis con tanta priſa.
Simpl. Còmo no? Todos eſtos Cavalleros
oy me han de vèr, jurado á ñòs, en cueros.
Soldado 1. Ay tan necia porfia!
Simplicio. A quien roba con tanta corteſia,

hasta

hasta el pellejo à dár estò dispuesto.

Soldado 2. Teneos.

Simplic. No ay que tratar. *Soldad.* 1. Teneos.

Salen David, y Joràn.

David. Què es esto?

Soldado 1. El temor de un Villano.

Simplicio. Yo no puedo
tener temor, mentis.

David. Què teneis? *Simplic.* Miedo.
Piden dos recentales,
mas con razones tales,
que al vèr sus buenos tratos,
no solo el hato doy, sino los hatos.

David. No he mandado, que daño á nadie hagan?

Los dos. Señor:

David. No vuestras voces satisfagan:
de aquì os quitad. *Vanse los dos.*

David. Es vuestro este ganado?

Simplic. Si fuera mio, huvierale yo dado?
Es del Amo; por esso tan sin pena
só liberal, como es hacienda agena.

David. Quièn es el Amo?

Simplic. Un tonto, un mentecato,
un simple, un necio, un bruto, un insensato,
que en sus malicias solamente peca.
Veme à mì? Pues con èl yo só un Seneca:
tan poco sabe, que al saber conviene
ser rico, pues no sabe lo que tiene.

David. Quièn es?

Simplic. Nabál se llama, del Carmelo
gran Mayorál; y aunque es su patrio suelo
Maòn, està estos dias
aquí, porque à sus Alquerías
al esquilmo ha venido.

David. Id en paz, y llevad vuestro vestido,
y ganado, seguro que ninguno
os harà mal.

Simplicio. Se burla?

Aprieta Simplicio à correr, y como llamandole, le dàn el vestido, y èl và reconociendole.

Joràn. No, importuno,
dudeis, que los Soldados
de David, en hacienda, ni en ganados
harán daño; porque es contra ſu fama
al proximo ofender.

Simplic. Daquè ſe llama?

Joràn. David.

Simplic. David? Yà ſalto de contento:
Pues quien dà Vid, dá pampano, y ſarmiento;
quien dà ſarmiento, y pampanos, dá ubas;
quien dà ubas, dà lagar; quien lagar, cubas;
quien cubas, moſto: ò nombre peregrino!
Pues dado el moſto; quien dà vid, dá vino. *Vaſe.*

David. Yà vès, Joràn, fiel confidente mio,
que no nos baſta, ni el temor, ni el brio,
à oponernos al rieſgo, ni aguardarnos,
y que en eſtas Montañas ſuſtentarnos
no es poſsible, pues ellas
las verdes plantas, y las fuentes bellas
ſolo nos dàn, tratandonos, ſus frutos,
no como à racionales, como à brutos:
algun medio buſquemos,
con que al Deſierto el hambre tolerèmos.

Sale Luzbèl eſcuchando.

Luzbèl. Hambre, y Deſierto?
Yà la induſtria mia
empieza aquí à correr la Alegorìa.

Joràn. No sè què medio pueda conſolarte.

David. Uno ay ſolo: A Nabál vè de mi parte.

Luzbèl. Atencion con mi duda,

David. Y con mi paz, y gracia le ſaluda,
diciendo, que he venido
à ſus terminos, pobre, y afligido,
que de ſu mano algun ſocorro eſpero.

Luzbèl. Sombras, ſi eſte es el Sol, yà và el Lúcero,
con la paz, y la gracia prevenida,
à publicar al Mundo ſu venida.

Joràn. Yo irè, Señor, delante:
O ſi ſola mi voz fueſſe baſtante
à que te conocieſſe,

y cortès me admitiesse,
consolando tus penas, y agonìas! *Vase.*

Llega Luzbèl.

Luzb. Lo que puedes tomar, David, embias
à pedir? *David.* Sì, por vèr que de amor lleno,
lo dado es proprio, lo tomado ageno:
mas tù quièn eres, que esto has reprobado?
Luzb. Soy de los que te siguen un Soldado,
que viendote rendido
à tanto ayuno, lastima he tenido
de verte asi: possible es que nos vedes
tomar lo necessario? Y quando puedes
no agradecer à nadie tu sustento,
le embias à pedir à un Avariento?
David. Sí, que es suyo, y no es mio,
y yo del Cielo mi favor confio,
y no del robo del sustento ageno.
Luzb. El confiar del Cielo siempre es bueno;
pero fuera mejor, quando esse zelo
tanta virtud te diera,
que en Pan aquestas piedras convirtiera.
David. Quando el Cielo virtud tal me otorgàra,
aun de ella *Luzb.* Què?
David. No usàra.
Luzb. Por què?
David. Porque ay un Texto, en que se escrive,
que no de solo pan el hombre vive,
sino de la palabra,
que èl nos dispone, y labra.

Assustase Luzbèl.

Luzb. Pues si tanto del Cielo te confias,
prueba à vèr si sus altas Gerarquìas
agradecidas son: desde essa peña,
à esse profundo valle te despeña,
que no dudo que vengan
Angeles, que en el ayre te detengan.
David. En Dios ha de esperarse
siempre, mas nunca à Dios ha de tentarse.
Luzb. Què Dios, quando afligido
te vès, y no te vès favorecido?

Mira desde essa cumbre,
que al Sol registra la dorada lumbre:
quanto descubren varios Orizontes,
Páramos, Nubes, Pielagos, y Montes;
pues todo es tuyo, como sin errores
á mi Deidad adores.

David. Ni mas la voz, ni mas el labio mueve,
que adoracion à solo Dios se debe:
y huye, huye de mì, porque sospecho,
que està Satàn hablandome en tu pecho:
ò yo huiré, por no verte,
ni vèr en tì la sombra de mi muerte. *Vase.*

Luzb. O pena! ò rabia fiera!
Mal la experiencia me saliò primera,
pues de mis tres propuestas,
tres peligros venciò, con tres respuestas.
Pero con nuevo engaño
harè para su daño,
que la fiereza de Nabàl le espante,
con este Precursor, que và delante,
con disfràz assistiendo mi malicia
à lo que yà le dice la Avaricia.

Vase, y sale la Avaricia vestida de Villano, y Nabàl como hablando de secreto.

Avar. Esto te digo, movida
de la grande perdicion
de tu hacienda; todos son
contra tí. *Nab.* Bien por mi vida:
prosigue. *Avar.* Yo agradecida
á aver nacido, Señor,
à sombras de tu favor
en una pobre Alqueria,
donde està la suerte mia
à merced de mi labor,
esto te prevengo aquì,
ninguno ay que no pretenda
ser liberal de tu hacienda.

Nab. Y còmo que esso es assi.

Avar. Todos sirven para sí.

Nab. Bien de ella misma lo infiero.

Avaric. El Mayoràl el primero
te roba, y con su exemplar,
no ay Pastor que sin robar
te sirva: hasta un vil Cabrero,
Simplicio pienso que es
su nombre, á una Compañia
de Soldados ofrecìa
oy todo el Rebaño. *Nab.* Y pues,
llevóle? *Avar.* No: mas despues
dixo de tì mil maldades.

Nav. Qué dixo?

Avar. Si me persuades
á esso, dixo: que insensato eras,
necio, y mentecato.

Nab. Quantas dices son verdades,
todos mormuran de mì:
Tù, pues obligarme quieres,

ven-

vénme à decir quanto vieres.

Salen Abigaìl, y la Liberalidad, y trae unos Memoriales.

Abig. Liberalidad, aqui
te he menester. *Lib.* Tuya fuì.
Nab. Hà vil canalla traydora!
Abig. Nabál, mis pobres aora
dán Memoriales, por vèr,
Nab. Siempre, Abigaíl, has de ser
de pobres intercessora?
Abig. Que el bien contigo llegò,
porque aviendo yo llegado
à tu Hacienda, y tu Ganado:
Avar. Mas es suyo.
Nab. Esso creo yo.
Abig. Qualquiera se persuadiò
à que su bien ha venido:
este es de un pobre tullido.
Nab. Pues que no corra. *Rompele.*
Abig. Este es
de una muger viuda.
Nab. Pues
consuelela otro marido. *Rompele.*
Abig. Este es de un viejo.
Nab. No huviera
vivido tanto. *Abig.* Ay de mí!
Quièn pudo trocarle assi?
Nab. Y á todos desta manera
respondo.

Quitala los Memoriales, y rompelos.

Abig. ¡Tèn la accion fiera,
no el Cielo, Nabal, se ofenda,
ni con los pobres se entienda,
que es cruèl tu condicion.
Nab. Ellos conmigo lo son,
pues que me piden mi hacienda.
Abig. El Cielo manda quererlos.
Nab. Es engaño, que si fuera
assi, que el Cielo quisiera
con mi hacienda socorrerlos,
no dexàra de atenderlos,
pues à no querer su anhelo,
su fatiga, y desconsuelo,
la diera à ellos, y á mì no:
es bien que hacer quiera yo,
lo que hacer no quiso el Cielo?
El quiere que pobres aya:
luego ofenderàle quien,
haciendo á los pobres bien,
contra sus Decretos vaya;
yo no he de tener à raya
su poder: padezca, y muera
quien èl quiso que lo fuera,
que no es bien que gaste yo
contra él lo que èl me diò.
Abig. El Cielo quiso que huviera
pobres, y ricos, midiendo
su Justicia, porque quando
el uno merezca dando,
merezca el otro pidiendo.
Nab. Yo presumo que le ofendo.
Abig. Yo no, porque considero,
que el rico es un Tesorero
de Dios, y en su nombre dà.
Nab. Por sí, ò por no, bien está
en mi bolsa mi dinero.
Abig. Tus Pastores, y Criados
dicen, que atento á lo bien
que te sirven, pues se vèn
tanto, Señor, mejorados
tus Pastos, y tus Ganados,
mandes que los paguen.
Nabàl. Dí.
Abig. Lo que se les debe.
Nabàl. Assi?
Pues bien puedes respondellos:
Abigaìl. Què?
Nab. Que à mí me paguen ellos
lo que me deben à mí.
Todos son ladrones, y es,

ſin duda, què en ſu exercicio,
primero que à mi ſervicio,
acuden á ſu interès;
quieres ſaber quanto es?
Haſta un ruſtico Paſtor,
un vil Simplicio.

Sale Simplicio.

Simpl. Señor,
què me mandas, yà que he ſido
à tan buen tiempo venido?

Nab. Y muy bueno; pues traydor,

Echale la mano.

Simp. Ay, que me ahoga!

Nab. A quien, dí,
con villanas bizarrìas,
oy el Rebaño ofrecias?

Simplic. Yo, Señor?

Nab. Sì, infame, sí.

Avar. Y es verdad, que yo le ví.

Nab. Todo, todo lo he ſabido.

Simp. Pues no eſtès tan ofendido,
ſino antes deſenojado,
que ſi daba tu Ganado,
tambien daba mi veſtido:
tal miedo era el que tenia.

Nab. Y aquello de que inſenſato
ſoy, tonto, y mentecato?

Simp. Mal aya la lengua mia. *à part.*
Teſtimonios ſon, yo avia
de decir eſſo de tí?

Avar. Sí, es verdad, y yo lo oí,
que no, no ſon teſtimonios.

Simp. Zagala de los Demonios,
pues què te và en ello à tí?

Avar. Solo decir la verdad.

Simp. Què muger á ella ſe inclina?

Nab. Ola, al punto de eſſa Encina
á eſſe Villano colgad.

Simpl. Piedad, Señora, piedad.

Abig. Duelete de ſus gemidos.

Nab. No baſta (pues tus ſentidos
en ſer Madre los empleas)
que de los pobres lo ſeas,
ſino de los afligidos?

Sale Luzbèl de Villano, con ſangre en el roſtro.

Luzb. A tus pies, Señor, herido
qual vès, ſin voz, ſin aliento,
de una Tropa de Soldados
à pedir juſticia vengo:
Un Eſtrangero Paſtor
ſoy, que à merced de tu ſueldo
vive, deſeando agradarte,
porque te tengo por Dueño,
en quien para mí eſtá el mundo
cifrado en mis penſamientos.
A mi Rebaño llegaron,
y porque ſe le defiendo,
me han tratado como vés,
y es harto no averme muerto.

Nab. Lo miſmo hiciera Simplicio.

Sim. No hiciera tal, porque es cierto,
que ſi yo lo miſmo hiciera,
hicieran ellos lo meſmo.

Nabàl. La defenſa del Ganado,
Noble Paſtor, te agradezco:
Ola, eſtad en lo que digo:
deſde oy à todos aquellos,
que llegaren deſmandados
á todo el diſtrito nueſtro,
muerte les dad. *Abig.* Señor, mira
que es riguroſo precepto.

Nab. Y eſſe es piadoſo canſancio,
á todas horas opueſto.
De alegria dicen que eres
Madre, y yo para mí pienſo,
lo eres de triſteza, ſiempre
llorando duelos agenos.

Yendoſe con enfado, ſale la Laſcivia oyendole, y canta.

Lasc. Mal empleada Hermosura,
pon en otro los deseos,
que no es bien que tus cariños
te agradezcan con desprecios.
Sale la Castidad.
Cast. A la voz de esta Villana,
zelosa à buscarte vengo.
Abig. No lo estès, Castidad, pues
solo de tuya me precio.
Cant. Lasc. Las Pastoras en el Valle.
Abig. Detèn, Villana, el acento,
no prosigas, no prosigas.
Lasc. No harè, porque al verte quedò
torpe la voz, mudo el labio,
y sin aliento el aliento.
Abig. Essos profanos cantares,
ni son, ni seràn, ni fueron
de la esfera de mi oìdo;
y agradece que te dexo
con vida, porque mi enojo
no diga tu atrevimiento.
Lasc. Señora, yo:::
Abig. Ni aun disculpas
oìr de tu boca quiero.
Tapase los oìdos.
Lasc. Ni aun yo podrè, ni disculpas
darte yà, que al verte tiemblo
tanto, que àzia mí rebienta
todo el volcàn de mi pecho.
Simp. De quando acà, dime, en casa
tantas caras nuevas veo?
Cast. Es, que se ha juntado oy toda
la vecindad de estos Pueblos.
Luzb. Còmo vá, Avaricia?
Avar. Bien:
de tu parte al Mundo tengo.
Luzb. Còmo và, Lascivia?
Lasc. Mal:
una Muger es tu opuesto.
Simp. Agradeciendo à Muessama
esta vida que la debo;
viendola triste, quisiera
divertirla con un Juego:
querèis jugar todos? *Tod.* Sì.
Simp. No entrará ella en èl?
Abig. No quiero,
(que estos al fin son villanos)
malicien mis sentimientos: *àpart.*
sì, yo entrarè en èl con todos.
Luzb. Con todos entra en el juego,
veamos lo que de èl sacamos.
Lasc. Y yo entrarè, por si pierdo
el temor que la he cobrado.
Sientanse, Simplicio enmedio, Abigaìl à mano derecha, luego la Castidad, la Liberalidad, à otro lado Luzbèl, Lascivia, Avaricia, y Musicos.
Simp. Ea, en rueda nos sentemos:
el Juego es de las colores,
aunque dicen que es de ingenio,
y que no le tengo, basta
el pensar yo que le tengo:
qué color quiere Muessama?
Abig. Blanco.
Simp. Què ignifica quiero
saber. *Abig.* Castidad, que es
el color de que me precio.
Cast. Tomaste mi color? *Abig.* Sí.
Simp. Pues toma tù otro.
Cast. Azùl quiero.
Simp. Y aquesta, què ignifica?
Cast. Què ha de significar? Zelos.
Abig. Zelos tù? De quien los tienes?
Cast. No de tí, de alguien los tèngo.
Mirando à la Lascivia.
Simp. Liberalidad, elige.
Liber. Verde. *Simp.* Y què ignifica?
Liber. Necio,
la Esperanza de la tierra,

por lo liberàl del Cielo.
Simp. Vos, Zagaleja?
Lasc. Morado.
Simp. Què ignifica? *Lasc.* Amor.
Simp. Sea honesto:
y vos, Parlera? *Avar.* Dorado.
Simp. Què ignifica?
Avar. Mis deseos,
que son firmeza en guardar
el Oro, que es color de ellos.
Simp. Vos, Pastor Rocin-venido?
Luzb. Siempre mi color es negro.
Simp. Y què ignifica?
Luzb. Tristeza,
que es la que yo siempre tengo.
Simp. Los Musicos prevenidos
tengan tonos, é instrumentos,
porque han de ir dando la vaya
à los que vayan cayendo;
y ellos dàr prenda, y cumplir
la penitencia.
Todos. Si harèmos.
Simp. Pues yo he de her un discurso,
y como fuere diciendo
el color, ha de decir
lo que ignifica su dueño;
y si yo lo que ignifica
dixere, ha de decir presto
el color. *Tod.* Yà està entendido.
Simp. Pues cantad mientras empiezo.
Music. Vaya, vaya de juego,
y que pague la pena, quien hace
el yerro.
Simp. Las Sagradas Profecías
grandes cosas nos dixeron,
por boca de los Profetas,
hablandonos Dios en ellos,
acerca de la Venida
del Mesías Verdadero;
con cuya Esperanza,
Liber. Verde.
Simp. Estàn clamando, y diciendo,
que abra sus Senos la Tierra,
y produzca de sus senos
al Salvador, cuyas voces
de essa Azùl Esfera
Castid. Zelos.
Simp. Penetraron la mansion,
hasta el Sacro Sollo excelso,
con la Firmeza,
Avar. Dorado.
Simp. De que yá con su destierro
cessarà con su venida
toda la Tristeza.
Luzb. Negro.
Simp. Esta, pues, sinceridad,
de Fè pura, puro zelo;
esta, pues, Castidad
Abigaìl. Blanco.
Simp. De Obras, y de Pensamientos
dicen, que ha de merecer
allà en un dichoso tiempo,
de aquesta Esperanza *Lib.* Verde.
Simp. Logrados los cumplimientos:
la causa, pues, de venir
Dios á la Tierra encubierto,
es cierto, que es puro Amor,
Lascivo. Morado.
Simplic. Y Divinos Zelos
Castid. Azùl.
Simpl. Del Angel, y el hombre,
à uno amando, à otro venciendo,
por aquel que en el Empyreo,
viendose hermoso, y sobervio,
ciego con obscuras sombras,
y ofuscado en negros velos,
á Dios se atreviò.
Luzb. Es verdad.
Simplic. No avias de decir esso,
sino Tristeza; pues yo

Negro

Negro dixe, prenda presto,
pues Vos el primero errasteis.
Luzb. Claro està, que errè el primero.
Simplic. Què prenda me dàs?
Luzbèl. Mi mesma
desesperacion, supuesto,
que aviendo errado, de aver
errado no me arrepiento.
Music. Vaya, vaya de juego,
y que pague la pena, quien hace
el yerro.
Luzb. Vaya, vaya de juego,
pero yo yà la pago, pues la padezco.
Simplic. Digo, pues, que la caìda
de aqueste obstinado, y ciego
Dragòn, puso Dios por Blanco
Abigaìl. Castidad.
Simp. Al hombre, haciendo,
que para ocupar su Silla,
criado fuesse en el ameno
Alcazar del Paraìso:
Adonde ingrato no menos,
viendo aquel Dorado fruto,
que vedado estaba.
Avar. Es cierto,
que comiò de èl, porque quiso
ser de dichas Avariento.
Simplic. Dixerades vos Firmèza,
quitandoos de todo esso,
y no huvierades errado.
Avar. Que errè en el fruto confiesso,
pues todo alli fue Avaricia. *à part.*
Simplic. Què prenda dais?
Avaric. Mis alientos,
que pretendiendo ser mas,
siempre vienen à ser menos.
Music. Vaya, vaya de juego,
y que pague la pena, quien hace
el yerro.
Avar. Vaya, vaya de juego,
que no puedo tenerla, pues yà
la tengo.
Simp. Viendose Dios ofendido
del hombre, le mandò luego,
que coma de su sudor,
negandole el alimento
la Verde Madre, que toda
se le rebelò: Què es esto,
Liberalidad? Què haces?
Estàs dormida? *Lib.* No duermo;
pero si Dios retirado,
mi favor tiene à esse tiempo,
y sus Liberalidades
limita, no es mucho, necio,
que en èl estèn mis discursos,
si no dormidos, suspensos.
Sim. Què es lo que me dàs por prenda?
Lib. Doy mi mismo sentimiento.
Music. Vaya, vaya de juego,
y que pague la pena, quien hace
el yerro.
Liber. Vaya, vaya de juego,
que aunque yo no le hice,
tambien le siento.
Simplic. Viendose Dios ofendido
de Angel, y hombre, y q̃ opuestos,
uno llora, otro no llora,
del uno acude al remedio,
si bien por los grandes vicios
de sus successores, vemos,
que se le dilata, y hace
grandes castigos en ellos.
Digalo el Diluvio, quando
(por el torpe, y deshonesto
amor del siglo) inundò
de Azùl Mar el Universo.
Dad vos prenda, y vos, y todo,
pues ni Morado, ni Zelos
dixisteis, y aveis caìdo

ambas à dos en un tiempo.
Castid. Yo caí, mas fue en la falta,
que de mì tuvieron ellos.
Lasc. Yo caì, mas fue en la sobra
de apetitos, y deseos.
Simplic. Qué prenda dais?
Castid. Yo mi llanto,
con harto arrepentimiento.
Simplic. Vos, què prenda dais?
Lasciv. Què prenda
te he de dàr, sino mi fuego?
Music. Vaya, vaya de juego,
y que pague la pena, quien hace
el yerro.
Las dos. Vaya de juego.
Castid. Mas el yerro no es mio,
porque es ageno.
Lasc. Mas mi yerro sea mio,
pues de èl me precio.
Simp. La Ama sola no ha caído,
Luzb. Ella caerà, si yo puedo.
Simp. En fin, del castigo, Dios
por entonces satisfecho,
de nuevo bolviò à poblar
el Mundo, y darle de nuevo
Esperanza. *Lib.* Verde.
Simp. Al vèr,
que yà el gran Manto azul.
Cast. Zelos.
Simp. Bien respondieron los dos,
á fee que vá bueno el Juego.
Cast. Yo no he de caer dos veces.
Avar. Una vez todos caemos.
Simp. De paz la Vandera blanca.
Abig. Castidad.
Simp. Tremola al viento,
desechando la tristeza
entre los tùpidos velos:
Vos sì, que otra vez errasteis.
Luzb. Yo errè una, y otras ciento,
y siempre errando estarè.
Simp. Y què es la prenda?
Luzb. Mi miedo.
Simp. Digo, pues, que serenada
la luz, y Dios satisfecho,
para aver de venir, vá
desde el Arca previniendo
una hermosa Virgen Madre,
que ha de ser suClaustro, y centro,
tal, que nunca ha de caer,
ni aun en el menor defecto;
pues su Limpieza, y Pureza
en su felíz Nacimiento,
como en su Virginidad,
Abig. Blanco.
Simp. Ha de ser el objeto
principal de Dios. *Luzb.* Aguarda;
que no has reparado en ello;
yá Abigaíl ha caido.
Abig. No he caìdo.
Luzb. No? Si vemos,
que sin decir Castidad,
Blanco has dicho?
Abig. Què importa esso,
si dixo Virginidad,
que es lo mesmo?
Luzb. No es lo mesmo
quanto al rigor de la voz:

Levantanse.

Los otr. Eslo quanto al del concepto.
Simp. Para atajar la porfia,
metan paz los Instrumentos.

Cantan, y representan juntamente.

Musica. Vaya, vaya de juego,
y que pague la pena, quien hace
el yerro.
Unos. Siempre quien dice lo mas,
es cierto decir lo menos.
Otros. Ella cayò como todos,
pues se anticipò sin tiempo.

Otros. No hizò. *Sale Nabàl.*
Nab. Qué es esto? Qué es esto?
Es Babylonia mi casa,
que todos hablan à un tiempo
varias lenguas? *Abig.* Es, Señor,
porfia que traxo un Juego.
Luzb. Y Juego de tantas veras,
que ciega mi entendimiento,
que se reduce à una dicha,
y no sè de ella lo cierto.
Nab. Esso sì, jugar, y holgarse,
y el ganado por los cerros:
yá no soy recien venido,
yà no quiero mas festejos,
cada uno á su labor:
ea, Villanos, id presto,
ninguno me quede en casa.
Dà tras ellos con el baculo.
Abig. No los trates con desprecio.
Nab. Si es yá hora de comer,
aquí para què los quiero?
Saquenme la mesa aquì.
Simp. Yo irè por ella corriendo.
Abig. Han de comer tu comida?
Nab. No, mas los que vèn hambrientos,
que contando los bocados,
estàn al manjar atentos,
yá que no comen, afligen.

Sacan la mesa bien adornada, y Avaricia, y Lascivia sirven à ella.

Tù no te vayas, que quiero
que tù te quedes en casa:
entregale tù al momento,
Liberalidad, las llaves,
y vete tù.
Liber. En què te ofendo?
Nab. Que no te he menester.
Abig. Señor?
Nab. No me canses, esto
ha de ser, dexame yá
de atormentar con tus ruegos.
Abig. Si harè; y pues yo tambien sobro,
tambien me irè.

Vanse Abigaìl, la Castidad, y Liberalidad.

Nab. Pues con esso
saldrèmos á mas yò, y mi hambre.
Vos, Pastor, no os vais, que atento
á la fineza de oy, *à Luzbèl.*
daros este plato quiero. *dasele.*
Pero mirad, que mañana,
aunque os maten, ni aun por pienso,
hasta despues de comer,
no aveis de venir con quentos:
tomad.
Luzb. Aun aquesto mas
tiene de Rico-Avariento,
que yá que dà algo, lo dá
à quien lo ha menester menos.
Lasc. Yo, en fin, la mas desayrada
de los tres estoy.
Nab. Què es esto?

Llaman, y llega à abrir la puerta Simplicio.

Simp. Un Soldado quiere hablarte.
Nab. Porque vea el opulento
plato de mi mesa, dile
que entre.
Simp. Le he de dár asiento?
Nab. Pensará que le combido:
si está en pie, se irà mas presto.

Sale Joràn, y no dexa Nabàl de comer.

Jor. Gloria à Dios en las Alturas,

y paz al hombre en el ſuelo.
Paz á tí, Nabál Iluſtre,
gran Mayorál del CARMELO,
paz à toda tu familia.
Simp. Pacifico Cavallero!
Jor. David, Hijo de Iſaì,
Capitan del Pueblo Hebrèo,
en ſu gracia te ſaluda
por mì, y en ſu nombre vengo.
Nab. Ni le conozco, ni sè
quien es David, ni à què efecto
à mis Terminos embia.
Luzb. Bien vá haſta aqui ſucediendo,
el Mundo no le conoce.
Laſc. Dirálo aſsi el Evangelio.
Nab. Quièn es aqueſſe David?
Jor. Heroyco Caudillo nueſtro,
y quien venciò à Goliath.
Nab. El Gigante Philiſteo?
Jor. Si Señor.
Nab. Fue grande hazaña:
mas què tenemos con eſſo?
De beber.

Dale Avaricia la Copa.

Jor. Mal informado
Saùl le perſigue, èl huyendo
de ſu còlera, ha venido
à vivir à eſte Deſierto.
Nab. A coſta de mis ganados,
yá lo sè. *Joràn.* Mira quan lexos
eſtá de dañarlos, que antes
te embia á pedir, pudiendo
tomarlo, que le ſocorras,
y le dès algun ſuſtento,
porque al hambre eſtàn rendidos
èl, y ſus Soldados. *Nab.* Bueno!
Bueno à fee! Que le ſocorra
yo? Pues què culpa le tengo
de que èl derribe Gigantes,
ni de que ſe venga huyendo
de ſu Rey, à quien le fuera
mejor eſtarle ſirviendo?
Veis todos eſſos Paſtores?
A mì me ſirven, y aun ſiento
que me pidan; mirad Vos,
ſi lo que no doy à ellos,
lo darè à quien no cònozco.
Ni aun eſſe pan, que à los perros
arrojo, darè à David,
que al fin, me defienden ellos
el ganado que él me roba;
y Vos bolved preſto, preſto,
con mi reſpueſta, y decidle,
que mis Lindes al momento
me deſocupe, por que
me arrebato, me enfurezco

Levantaſe furioſo.

tanto, de oìr ſu demanda,
que por la reſpueſta, os dexo
ir con vida, quando eſtoy
no sè què en mi mente viendo
de otra meſa, tal como eſta,

Arroja la meſa.

y de otro tal Menſagero,
que es harto que eſtè ſegura
la cabeza en vueſtro cuello. *Vaſe.*
Joràn. Hà David! Hà dueño mio,
quànto ſiento, quànto ſiento
bolver à tì con tan mala
reſpueſta! *Vaſe.*
Simplic. Dueña parezco,
que anda cogiendo mendrugos,

Recoge la meſa.

de mondaduras, y hueſſos.
Dirèſelo à Abigaíl,
para que ponga remedio.
Pan de perro no le dàn?
El nos darà pan de perro.

Vanse, y llevan la mesa, y quedan Luzbél, Avaricia, y Lascivia.

Luzb. Tuyo, Avaricia, es el dia;
yà hemos visto, por lo menos,
como el Mundo le recibe.
Avar. Entonces serà lo mesmo.
Luzb. En fin, te dàs por vencida?
Lasc. Con verguenza lo confiesso.
Luzb. Quièn serà quien à la misma
Lascivia verguenza ha puesto?
Pues yo no, yo no he de darme
por vencido, quando advierto
quanto David ofendido
en arma su gente ha puesto. *Cax.*
Avar. A todos manda, que ciñan
la espada, y èl el primero
la empuña en su diestra mano,
contra Nabàl. *Luzb.* Pues aquesto
es decir, que ayrado Dios
de sus malos tratamientos,
ha de abreviar con los dias
del Mundo. *Lasc.* Mucho lo temo:
Pues quando David ayrado
contra Nabal marcha, veo
que allí Abigaìl, desnuda
de los villanos arrèos,
y vestidas nuevas galas,
con Musicas, é Instrumentos
le sale al passo.

Tocan Guitarras, y dàn grita.

Luzbèl. Avaricia,
vé con ella, yo me quedo
con David, para que asi
en ambos vandos estemos
à la mira, de lo que
nos quiere decir el Cielo,
quando estè entre èl, y el Mundo
una Muger de por medio.

La Musica à un lado, y las Caxas en otro, suenan à un mismo tiempo, y salen Abigaìl ricamente vestida; la Castidad con un Canastillo, y en èl unos panes; la Liberalidad con una Salvilla, y en ella una Redoma de vino; la Lascivia, y la Avaricia toman unas Fuentes de Fruta, y Flores, y se introducen en su acompañamiento; Simplicio trae un Cordero, y todos con Toballas en los ombros, y los Musicos cantando; y al otro lado salen los que pudieren con David, y Joràn; Luzbèl se introduce con ellos, y los unos, y otros dàn buelta al Tablado sin mezclarse con los otros; y representan, como no viendose, cada uno à parte con su Vando.

Music. Venid, venid sin rezelo,
pues es nuestro Norte, y Guia,
la Madre de la Alegria,
La Primer Flor del Carmelo.

David. Ea, Soldados mios,
yà de mi indignacion se llegò el dia,
mostrad, mostrad los brios
contra essa ciega ingrata villanìa,
que de mi gracia, y paz se desespera,
diciendo: Nabàl muera. *Caxa.*
Todos. Nabàl muera.
Abigaìl. Ea, venid conmigo,
Amigos, que aunque venga tan ayrado

oy David, ſu caſtigo
podrà ſer que remita, perdonado
el yerro de Nabàl, con voz altiva
repetid: David viva.

Muſica. David viva.

David. No nos quede hombre humano
de eſſa Familia, con aſſombro ciego
perezca, que mi mano
viene à juzgar el Siglo à ſangre, y fuego:
Rayo ſoy de la Esfera
Superior: Nabàl muera. *La Caxa.*

Todos. Nabàl muera.

Abigaìl. No deſconfie ninguno,
con eſperanza, y fee ſalir eſpero
de eſte trance importuno;
y pues el hado vence mas ſevero
quien la cervìz derriba,
aclamad: David viva.

Muſic. David viva.

David. Aunque Muſica oygamos,
no es de Syrenas, no nos ſuſpendamos.

Abigaìl. Aunque Exercito veamos,
no es de Fieras, no el animo perdamos.

David. Nabàl muera, el viento
repita. *Todos.* Nabàl muera.

Abigaìl. Vueſtro acento,
en Muſica feſtiva,
repita: David viva.

Muſica. David viva.

David. Para que aſsi ſu vida,

Abigaìl. Para que aſsi ſu agrado,

David. Sepa que llego ayrado,

Abigaìl. Sepa que llego rendida,

David. Quando ſu voz al viento fugitiva,
eſcuche: Nabàl muera.

Abigaìl, y Muſica. David viva.

Acercandoſe con eſtos Verſos, repreſentando cada uno los ſuyos, ſe miden de manera, que buelve David, y halla à Abigaìl de rodilias, y èl dice el Soneto ſiguiente, ſuſpenſo.

Dav:

Dav. Quièn eres (ò Muger!) que aunque rendida,
al parecer, al parecer postrada
no estàs, sino en los Cielos ensalzada;
no estàs, sino en la Tierra preferida?
Pero què mucho, si del Sol vestida,
què mucho, si de Estrellas coronada
vienes de tantas luces ilustrada?
Vienes de tantos rayos guarnecida?
Cielo, y Tierra parece, que à primores
se compitieron con igual desvelo,
mezcladas sus Estrellas, y sus Flores;
para que en tì tuviessen Tierra, y Cielo,
con no sé que lexanos esplendores,
la Flor del Sol, plantada en el Carmelo.

Levantala con el ultimo Verso, porque hasta averle dicho se ha mantenido siempre Abigaìl de rodillas.

Abigaìl. Ilustre Joven, à quien
contra el enojo, y la ira
de Saùl, toda Israél
la Sacra Corona ciña.
Abigaìl soy, Esposa
de Nabàl, que enternecida
de saber, que en el Desierto
padeces tantas fatigas,
por una parte; y por otra
quexosa, que èl no te sirva,
quando tù necessitado
à valerte de èl embias;
cumpliendo con dos afectos,
de Esposa, y de compassiva,
tu necessidad repàro,
y su condicion esquiva
disculpo, para que assi
tù de mì el favor recibas,
y èl de tí el furor aplaque,
con que vengar solicitas
su respuesta; y pues son dos
las causas que à esto me obligan,
consiga sus dos efectos;
para que à un tiempo consiga
vèr, que tù te desenojas,
quando tus penas alivias.
Si èl te ofende, yo te obligo;
no se diga, no se diga,
que contigo los agravios
pueden mas que las caricias.
Es ignorante, Señor,
su mismo nombre lo explica;
perdonale, que no sabe
lo que hace, quando se irrita;
à su colera disculpa,
que podrá ser que algun dia
la oygan el Cielo, y la Tierra
en otra boca mas digna.
El socorro que te traygo,
por ser quien eres, admita
tu piedad, que un Pecho Noble
mas del afecto se obliga
que del dòn, por quedar siempre
liberàl, aunque reciba:
al Sacrificio la Fè,
no el precio, le dà la estima;
pues mas merece el Incienso
que ahuma, que el oro que brilla.

Todos de rodillas.

Pan, y Vino, Carne, y Fruta
te traygo, no sé si diga,
que en Pan, Carne, Fruta, y Vino
viene oculto algun enigma;
porque con tal confianza
mi Fè te lo sacrifica,
que pienso, que en ella ofrezco
quanto el Cielo, y Tierra cifran.
Repartelo á los Soldados,
que fueren de tu milicia,
que para ellos solo es,
porque oy aliviados vivan
del ayuno que padecen,
que á mì, Esclava tuya indigna,
solo ofrecerlo me toca;
pidiendo á tus pies rendida,
segunda vez, que si acaso,
por causa, que allá milita
en tu mente, tus enojos,
aun no han llegado à su linea,
sea la primera yo,
que con su Purpura tiña
aquesse desnudo azero,
quizà quebradas tus iras
no passaràn adelante;
salvese en mí mi familia.
Pero si tu ilustre Pecho,
pero si tu fama invicta
de rendimientos se paga,
merezca la que se humilla,
la que ruega, la que llora,
la que intercede, y suspira,
que Nabál, y sus Criados
vivan por esta vez.

David. Vivan,
y no solo ellos; pero
todos quantos de tì fian
(ò Prodigiosa Muger!)
mi desenojo, y su vida.
Si fuera Nabàl el Mundo,
puesto tù entre él, y mis iras,
el Mundo, Abigaíl, viviera
seguro de mi Justicia;
porque tù baitàras sola
à librarle, que bendita
eres entre las Mugeres,
toda hermosa, y toda rica
de dones espirituales;
y porque veas si estima
lo que le ofreces mi amor,
es justo que los admita:
Tomad, tomad las Viandas,
que nos ofrece benigna
la piedad de una Muger,
para que mejor se diga,
que es de Abigaíl el nombre,
quando para unos pida,
y á otros dé, ser para todos
la Madre de la Alegria.

Và tomando los Platos, y dandoselos à los Soldados, y el postrero es el Pan, y al darselo à Luzbèl, èl se retira.

Toma tù este Pan.

Luzbèl. Yo el Pan?

Dav. Què tiemblas? Què te retiras?

Luzb. Retirome por no verle,
y por verle tiemblo; ò pía
Vianda á todos, à mí fiera!
Què rayos son los que tiras,
que à su vista deslumbrado,
se me han perdido de vista!

Dav. Yà de esta intencion, y aquella,
que en el Desierto tenias,
ha descubierto quien eres
la luz de mis Profecìas:
y para que veas con quanta

razon este Pan te admira,
que la Fè de Abigaìl,
desde aora sacrifica,
he de pedir à los Cielos,
que á esta sombra la cortina
corra, porque veas la luz,
que en sí incluye, guarda, y cifra:
bolved à marchar, Soldados;
tù, hermosa Muger Divina,
vete en paz, y dí á tu Esposo,
y Gente, que por tí vivan.

Và Abigaìl à hincarse de rodillas, y èl la levanta.

Abig. Otra, y mil veces, David,
dexa que à tus Pies rendida,
tu Mano bese. *Dav.* Esso no,
que viendo quanto te humillas,
antes que á la tierra llegues,
te tendrá la Mano mia
preservada, para que
á nadie tu beldad rindas.
Avar. Otro rasgo!
Lasc. Otro bosquexo!
Luzb. Otra sombra de Divina!
Abig. Què Magestad!
Dav. Qué belleza!
Abig. Què valor!
Dav. Què maravilla!
Abig. Viva David, cantad todos.
Dav. Esso no, en voces festivas
decid, viva Abigaíl.
Simpl. Yo compondrè la porfia,
con que digan unos, y otros:
Cantan, y representan todos.
Tod. Abigaìl, y David vivan.
Vanse, y quedan los tres.
Luzb. Cielos, què Mysterio es este,
que tanto me atemoriza!
Una Muger à salvar
basta à los que en ella fian!
Què tribulacion! què Pan!
què Carne! qué Vino libran
del enojo de David
á Nabàl, y à su Familia!
Avaricia?
Avar. No me nombres,
que yà no soy Avaricia,
mirando quan liberal
Abigaìl desperdicia
los tesoros de Nabàl.
Luzb. Què harà èl, quando se lo di- (gan?
Lasc. Yo te lo dirè, que yá
desde aqui alcanza mi vista
llegar Abigaíl á èl,
repetirle su venida,
y él, como una piedra, helado
queda de verla, y oirla.
Luzb. Aora, aora, ò impuros
Espiritus, de mi embidia
os revestid. *Los 3.* En èl, pues,
contra ella se revistan.
Lasc. Yà lo estàn en èl, mas no
contra ella, que su impía
colera contra sì buelve,
mostrando que desestima
los auxilios que le ha dado:
con que nuestra Alegoría
buelve à cobrarse, pues vemos,
que no remediò su vida,
pues sujeta al daño queda.
Luzb. Què poco aquesso me alivia!
La Redempcion yá se hizo,
si èl aora la desperdicia,
yá no significa al Mundo,
sino à Nabàl, con que explica,
que al que se desaprovecha,
no importa que le rediman;
furioso à nosotros viene.

Sale Nabàl.

Nab. Què es esto (ay de mì) que lidia
en mi pecho? Què mortal
huesped dentro de èl habita,
que me despedaza todo
el corazon? Cuya altiva
llama, quedandose llama,
nada resuelve en cenizas.
Por darmela Abigaíl,
he aborrecido la vida:
no la quiero, no la quiero;
precito estoy, mi voz diga,
si soy el Mundo, que el Mundo
verá en su postrero dia
consumirse en fuego todo,
sin que la MUGER mas Pia
le libre: Quièn vá? Quièn es?
Avar. No conoces tu Avaricia?
Nab. Y còmo que la conozco,
pues ella el vivir me quita:
Quién está contigo? *Luzb.* Yo.
Nab. Y contigo? *Lasc.* La Lascivia.
Nab. No sois enemigos todos
de aquella que desperdicia
mis humanos bienes? *Los 3.* Sì.
Nab. Pues contra ella mis esquivas
ansias ayudad; subid
al CARMELO, donde habita,
y dadla la muerte, porque
los Siglos de mí no digan,
que à mí la vida me diò
essa Fiera, essa Enemiga,
Piadosa MADRE de todos,
de mì solo MADRE Impia,
por querer yo que lo sea,
(rabiando estoy!) su benigna
Piedad no quiero, no quiero
que me aproveche, ni sirva;
fuego mis ojos arrojan,
llamas mis voces respiran;
y pues mi error me despeña,
me angustia, me precipita,
contra essa FLOR DEL CARMELO,
que es FLOR de la Maravilla,
nuestros quatro alientos sean
cierzos, que bramen, y giman;
venid, venid, injuriadla;
subid, subid, destruidla:
muera, pues muero.

Abrese la Peña, y se vè la Fuente, y Abigaìl con Corona, y Cetro en medio de la Liberalidad, y Castidad.

Abigaìl. Tened
el passo, que planta indigna,
no yà este Sagrado Monte
sacrilegamente pisa.
Nab. El Monte se despedaza.
Luzb. Y en èl Abigaíl se mira
coronada.
Los tres. Què es aquesto?
Abigaìl. Llegar las Piedades mias
perennes, corriendo siempre
á ser Fuentes de Aguas Vivas,
pues mi Liberalidad
en ellas se significá,
y mi Castidad no menos
en lo Clara, Pura, y Limpia.

Abrese una Tienda, y se vè Saùl, y un Sacrificio de Leña, y dà buelta, y se vè una Cruz, y en el un Brazo de ella una Harpa; à la otra parte Goliath, y una Mesa con una Tramoya, en que parezca el Sacramento; al otro lado David al pie del Arbol.

Lasc. David en su Monte acabe
con todas nuestras desdichas.

David.

David. Si haré, pues à un tiempo es
Arbol de Muerte, y de Vida
este Arbol, cuyas Ramas
constan de Reales Familias.
Esta es la gran Descendencia
de David, de cuya Linea
aquella Flor del Carmelo,
segunda Abigaìl Divina,
vendrà, que Arco de la Paz
corone su verde Cima.

Nab. Què pasmo! *Lasc.* Què confusion!
Luzb. Què assombro!
Avaric. Qué maravilla!
Abigaìl. Esta Fuente,
Saùl. Este Instrumento,
Gol. Este Pan, *Dav.* Esta Real Linea,
Los 2. Celebren en Cielo, y Tierra,
Tod. Diciendo á sus Gerarquìas:
La Segunda Abigaìl,
y el Segundo David vivan.

F I N.



LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
EL AÑO SANTO DE ROMA.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Naturaleza.
La Gracia.
Dia Primero.
Dia Segundo.
Dia Tercero.



Dia Quarto.
Dia Quinto.
Dia Sexto.
Dia Septimo.
Musicos.

Canta la Musica los primeros Versos, y salen la Naturaleza, y la Gracia.

Mus. OY Naturaleza, y Gracia
en amiga competencia,
arguyendo estàn las Obras
de Gracia, y Naturaleza.
Coro 1. Atencion. *Tod.* Atencion.
Coro 1. Que quieren, que intentan,
en duelo la Gracia, y la Natuleza,
Los dos. Saber quales son de mayor excelencia:
atencion, atencion, &c.

Salen la Naturaleza, y la Gracia.

Natur. Supuesto, Divina Griacia,
que en la literal Palestra
la lid del entendimiento
à la voluntad no llega;
por via de argumento, bien
podrè tomarme licencia
de decirte, que mis Obras
son mas altas, mas supremas,
que las tuyas. *Gracia.* Sí podràs;
pero no sè como puedas
salir con proposicion
tan rara. *Nat.* De esta manera.

Ella,

Ella, y Musicos.

Music. Atencion, atencion, &c.
Natur. Padre, Hijo, Espiritu Santo,
Tres Personas, y una Essencia,
aunque un mismo Poder son,
una Sabiduria Immensa,
y un mesmo Amor, no es question,
que por atribucion tenga
Amor, Ciencia, y Poder, siendo
del Padre el Poder, la Ciencia
del Hijo, como el Amor
del Espiritu. *Grac.* Es materia
tan cierta, y segura, que
no necessita de prueba.
Nat. Pues siendo assi, que del Padre
atributo el Poder sea,
á que es fuerza que las Obras
en la Creacion se refieran,
pues son dár Sèr al no sèr,
obrar de la Omnipotencia:
còmo me podràs negar,
siendo la Naturaleza,
en comun de lo criado,
que el primero lugar tenga
la Fabrica de mis Dias?
Pues antes del Hombre, no eras
tù el Mundo, y era yo;
pues siendo, como eres, prenda
de Dios, que graciosamente
se dà, sin que se merezca,
claro està, que no podias
ser tu primero, que fuera
el que avrà de ser por tí,
Hijo de la Gracia mesma,
Heredero de su Gloria;
y para que mejor veas,
por si lo práctico dà
à lo theorico fuerza:
de antiguedad quantos dias
ganaron mis preheminencias?
Buelve al primero los ojos,
á quien quiero que sucedan
los demàs, por vèr si assi,
viendo como ellos alegan
sus maravillas mejor,
mejor mi merito acuerdan.
Music. Atencion, atencion, &c.

Vàn saliendo los Dias por su orden.

Dia 1. Republica Eminente
del Uniberso, Fabrica excelente
del Orbe, tù que ayer, sin sèr, sin uso,
informe globo, lobrego, y confuso,
antes que fueras, fuiste:
Tù, que sin tiempo, al tiempo conociste,
siendo una massa obscura,
de quien dixo la voz de la Escritura
Divina en los Profetas,
y Humana en los Poëtas,
que su maquina altiva,
antes que forma, y perfeccion reciba,
era una informidad, apellidada

caos,

caos, de los unos ; de los otros , nada.
Salve , y no tengas duda
de que el Primero Dia te ſaluda,
á quien paſmas , y aſſombras,
al dividir las luces de las ſombras;
ſiendo oſtentar triſteza , y alegría,
Obra primera del primero Dia.
Dia 2. Obra primera del primero Dia,
de las confuſas nieblas
fue ſeparar vislumbres , y tinieblas,
de Dios la Omnipotencia Soberana,
dando á los dos la tarde , y la mañana.
Pero como ſu Eſpiritu Sagrado,
eſtandoſe en Sí miſmo,
tambien ſobre las aguas del Abyſmo,
de una parte á otra parte era llevado,
no con menor cuidado,
menor fatiga , ni menor aliento,
de las Aguas compuſo el Firmamento,
apartando las unas
de las otras , porque con dos fortunas,
unas ſobre la Tierra ſe quedaſſen,
y ſobre el Firmamento otras llegaſſen
à ſer , ſiendo à ſu ardor templanza fria;
Obra ſegunda del ſegundo Dia.
Dia 3. Obra ſegunda del ſegundo Dia
fue el Alto Firmamento,
las Aguas de las Aguas divididas,
las quales reducidas
á un termino , á una margen , à un aſsiento,
dando de un Elemento á otro Elemento,
deſcubrieron la Tierra , que vacìa,
inutil , ſeca , y àrida ſe veía.
Haſta que Docta en ella
de Dios la Suma Providencia Bella,
produxo los verdores
de las Plantas , los Arboles , las Flores,
ſiendo ſu pompa , luſtre , y Lozanía;
Obra tercera del tercero Dia.
Dia. 4. Obra tercera del tercero Dia
fue-

fueron las Flores, Arboles, y Plantas;
porque despues de admiraciones tantas,
como vèr que los Montes, y los Mares
fuessen los dos hermosos luminares
del Sol, y Luna bellos,
quien presidiesse á ellos,
siendo de su hermosura
Imperios claro dia, y noche obscura,
á quien besó las siempre errantes huellas
el hermoso tropèl de las Estrellas:
con que de Luna, y Sol á la harmonìa,
quarta fatiga fue del quarto Dia.

Dia 5. Quarta fatiga fue del quarto Dia
la harmonía del Sol, Luna, y Estrellas,
la luz que antes criò, poniendo en ellas,
cuya gran maravilla,
por ilustralla mas, y por lucilla,
con aplausos mas graves,
el Fiat repitiendo tantas veces,
los espacios del Ayre poblò de Aves;
los concabos del Mar poblò de Pezes:
unos, pues, y otros Juezes
del Supremo poder en su elemento,
gozaron Pez, y Paxaro, Agua, y Viento,
siendo mansiones hùmida, y vacìa
la quinta admiracion del quinto Dia.

Dia 6. La quinta admiracion del quinto Dia;
quiso el Autor Divino,
que el Pez del Mar, del Ayre el Ave fuesse,
mas porque no tuviesse
la Tierra embidia á tanto peregrino
ornato, la previno
poblar, siguiendo el fin de assumptos tales,
de tantos, tan diversos Animales,
como vén igualar Viento, y Espuma,
yá en la pièl, yá en bellon, escama, y pluma;
de cuyas tres Republicas jurado
Principe el Hombre, aviendole formado
del limo de la Tierra,
arbitro de la paz, y de la guerra,

para Rey de una, y otra Monarquía,
sexta Fabrica fue del sexto Dia.

Dia 7. Sexta Fabrica fue del sexto Dia
el Hombre, a quien hiciste,
ò Supremo Criador! del Orbe dueño,
siendo Mundo pequeño,
à quien mas noble sér, que à todos, diste;
y yá que en èl de tu concepto viste
cumplida tu esperanza,
bien el septimo dia te retiras
á descansar de la Obra, que hecha admiras,
consagrandose solo à tu alabanza;
y pues igual à todos nos alcanza
su honor, à Dios le dè nuestra Fè pìa
este alegre felíz septimo Dia.

Todos. Este alegre felìz septimo Dia,
en quien descansa Dios, á Dios le demos.

Dia 4. Con Fiesta su descanso celebremos.

Dia 1. A esso solo la Musica es respuesta.

Todos. Pues es Fiesta de Dios, vaya de Fiesta.

Mus. Dios en el principio
criò el Cielo, y la Tierra,
dividiendo iguales
luces, y tinieblas.

Empiezan à danzar.

Nat. Esperad, no prosigais,
que yà que junta se ostenta
á los ojos de la Gracia
toda la Naturaleza,
sin hacer digression, quiero
que el principio me concedas,
de quanto mis obras son
maravillosas, è immensas.
Qué diràs, viendo essa pompa,
esse aplauso, essa grandeza?
Vé si podrè competirte.

Grac. Aunque responderte quiera,
me hace escrupulo pensar,
que el Culto de Dios suspendas;
si el gran dia del Señor
agradecidas celebran
sus Obras, y el del descanso
le vàn consagrando en Fiestas,
còmo podrà interrumpir
la Gracia, que mas desea
las celebridades suyas,
tantas religiosas muestras
de fee, de zelo, y amor?
Y assi, no porque no tenga
que arguir, sino porque
tan alto intento no ofenda:
prosiga por aora el Culto,
dexando las dos suspensa
la question, que yo te doy
palabra de que à ella buelva,
para probarte, que aunque
son tus Obras tan excelsas,
puede ir siguiendo la Gracia
(y no con menor sentencia,
que de Thomàs) el mismo orden;

que fue la Naturaleza;
y aſsi, pues he de probar
con otras ſiete excelencias,
que como del Mundo el orden
ſe criò, el orden de la Igleſia,
y lid del Entendimiento,
(como dixiſte) no llega
à lid de la Voluntad,
concediendome las treguas.
Dexemos para otro dia
mi razon, pues baſta en eſta
vèr, que en dia del Señor
todas ſus Obras celebran,
para que yo no tan ſolo
le interrumpa; pero atenta
à la Religion, procure
acompañar ſu obediencia.
Nat. Dices bien, y no tan ſolo
yo tambien es bien conceda
las treguas; pero paſſando
á politica advertencia,
de que las corteſanías
no eſtraguen ſus conferencias;
para un Feſtìn te combido,
que diſpueſto tenia, cierta
de que avia de paſſar
à hacer de los dias mueſtra
en el dia del Señor
toda nueſtra competencia.
Grac. Yo lo agradezco: el Feſtín,
què es? *Nat*. Un Auto.
Grac. La materia?
Natur. Como era contigo, Gracia,
la queſtion, porque no fueran
armas contra mí, no quiſe,
recatadamente cuerda,
paſſar de la Ley Eſcrita
à la de Gracia, con que ella
me diò el Aſſumpto en ſus Sacras
Hiſtorias.
Grac. Pues dí, què eſperas,
que ſu Titulo no dices?
Nat. Si es que mal no ſe me acuerda,
El Año Santo de Roma
ſe intitula. *Tod*. Vaya de Fieſta.
Grac. El Feſtìn admito. *Nat*. Pues
porque el tiempo no ſe pierda,
la Loa dèl ſe componga
de las maravillas vueſtras,
para feſtejar el Dia.
Todos. Còmo?
Natur. Pidiendo que buelva
el empezado Feſtìn
á proſeguir. *Tod*. Norabuena.
Muſic. Dios en el principio
criò el Cielo, y la Tierra,
dividiendo iguales
luces, y tinieblas. *Danzan*.
Què maravilla
tan rara, y tan nueva,
vèr ſombras, y luces
amigas, y opueſtas!
Tod. Què maravilla, &c.
Muſic. Dividiò las Aguas,
apartando dellas,
en el Cielo unas,
y otras en la Tierra.
Tod. Qué maravilla
tan rara, y tan nueva,
que la Tierra, y Agua
juntas ſe mantengan!
Muſic. La fàz moſtrò el Mundo
triſte, àrida, y ſeca,
haſta que las plantas
le dieron belleza.
Tod. Què maravilla, &c.
Vèr preſto la Edad
de ſu Primavera!
Què maravilla, &c.
Muſic. Vieronſe los dos

ma-

mayores Planetas,
que el dia, y la noche
presiden, è imperan.
Tod. Què maravilla
tan rara, y tan nueva,
que noches, y dias
sus lamparas tengan!
Què maravilla!
Music. Paxaros, y Pezes,
en sus dos esferas,
paramos poblaron
de Golfos, y Selvas.
Tod. Què maravilla, &c.
Vèr Pezes que nadan,
vèr Aves que buelan.
Music. Las Fieras, y Brutos
de especies diversas,
por pequeño Mundo,
al Hombre respetan.
Tod. Què maravilla, &c.
que al Bruto, Pez, y Ave
el Hombre sujeta.
Tod. y Music. Y pues Dios descansa
de tantas tarèas,
quien se alegra en Dios,
felice se alegra,
y ostente oy sus Obras
la Naturaleza,
mientras que la Gracia
las suyas ostenta:
y supliendo faltas
las Piedades vuestras,
yà que no el aplauso,
nos dè la licencia.

Repitiendo todos, dàn fin à la LOA.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: EL AÑO SANTO DE ROMA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Hombre.	*El Temor.*	*La Castidad.*
El Alvedrio.	*El Culto.*	*El Honor.*
La Seguridad.	*La Verdad.*	*El Perdon.*
El Mundo.	*El Desprecio.*	*La Fè.*
El Amor.	*La Lascivia.*	*Musicos.*
La Obediencia.	*El Demonio.*	*Acompañamiento.*

Suenan Instrumentos, y canta la Musica dentro.

Musica. VEnid, venid, Peregrinos:
venid, venid, que este Año
la Puerta se abre, que estuvo cerrada
por tantas Edades, por Siglos tan largos;
y pues que la vida es jornada de todos,
dichosos aquellos, que peregrinando
merecen, que el año reparta con ellos
la accion de Piadoso, el renombre de Santo.

Abrese el primer Carro, y aparece un Peñasco, y sale el Hombre, vestido de Pieles, y avrà dos baxadas, una de Espinas, y otra de Flores.

Hombre. Rasguense las Entrañas
al centro, que en sus bobedas me encierra;

primer prision de la fortuna mia,
y entre las dos Campañas
del Cielo, y de la Tierra,
à la voz de essa metrica harmonía,
salga á gozar la breve edad del dia.
Breve, pues quando nace,
de ansias el hombre, y de miserias lleno,
desde un seno à otro seno,
transito es el que hace,
con vida tan escasa,
que de un Sepulcro à otro Sepulcro passa.
Digalo yo, que apenas
miro del Sol la lumbre,
desde el umbràl de mi primer destino,
quando de horrores llena,
hallo en las quiebras de una, y otra cumbre
el precipicio, aun antes que el camino,
sin eleccion, sin tino
nazco, y sin que comprehenda
mi natural deseo,
de dos sendas que veo,
qual es la mejor senda,
para que llegue menos fatigado
á vèr el fin para que fuí criado.
O! si de aquellas voces,
en ecos repetidos,
otra vez escuchàra los acentos;
y alhagando veloces
la paz de mis oìdos,
se articuláran otra vez los vientos
en humanos concentos,
diciendole à mi engaño
la voz de sus Oraculos Divinos:
Music. Venid, venid, Peregrinos;
venid, venid, que este Año
la Puerta se abre, que estuvo cerrada
por tantas Edades, por Siglos tan largos.
Homb. La Puerta se abre, &c.
Què Puerta serà aquella,
que hasta oy se viò cerrada,

y oy abierta, combida al Peregrino?
Mas què duda mi Estrella,
si de esta voz guiada,
Norte es vocál, que me dirà el camino?
Pero entre dos, qual es no determino
el que elijan mis ojos,
y no sé qual me acerca, ò me desvía
de esta dulce harmonìa;
uno de rosas es, otro de abrojos:
Divina voz, si acaso por despojos
del Cielo estos avisos me estás dando,
què me quieres decir por tales modos?
Mus. Que pues que la vida es jornada de todos,
dichosos aquellos, que peregrinando
merecen, que el Año reparta con ellos
la accion de Piadoso, el renombre de SANTO.
Hombre. Que es jornada la vida,
y dificil jornada,
en razon natural la voz contiene;
que tendrá apercibida
buena, ò mala posada,
la sobrenatural tambien previene;
luego elegir conviene
de estas dos sendas bellas
la mejor, que no en vano,
el Cielo Soberano,
para adestrar mis huellas
naturales, y sobrenaturales,
razones diò à mis bienes, y á mis males.
Mas ay de mì! mal puedo,
aunque me veo ilustrado
de Alma, y Cuerpo, Potencias, y Sentidos,
elegir yo sin miedo,
que no nace enseñado
el Hombre, y todos son passos perdidos
los que dá inadvertidos
nuestro discurso humano,
sin impulso Divino:
no avrá quien á un Viador diga el camino,
para baxar desde esse Monte al llano?

Sale el Alvedrio por la mesma senda.

Alvedr. Sí avrà, conmigo vèn.
Hombre. De tì me fio;
pero dime, quièn eres?
Alvedr. Tu Alvedrío.
Hombre. Fue tuya aquella voz, que el viento heria,
llamandome?
Alvedr. Llamar no es accion mia,
el mover sí tu afecto, y tu cuidado
à ir, ò no ir adonde te han llamado;
y porque neutràl no estès,
quando por dos sendas vàs,
vengo à que una elijas. *Hombr.* Pues
qual la que he de seguir es?
Alv. La que te agradare mas,
que yo siempre que estuvieres
entre dos sendas perplexo,
convendrè en la que eligieres;
y asi, toma mi consejo,
y echa por donde quisieres:
si bien, al vér que caminas
entre alhagos, y rigores,
de abrojos, y clavellinas,
dirè que pises las Flores
primero que las espinas:
vèn por aqui, que este ha sido
el camino mas trillado.

Empieza à baxar el Hombre por el camino de las Rosas, llevando delante el Alvedrio.

Hom. Sì harè, aunque averle elegido
me tiene mas bien hallado;
pero no menos perdido,
que si aquella voz que oí
ha de llevarme tràs si,
quando essotra senda dexo,
pienso que de ella me alexo
todo lo que voy tras tí.
Alv. Pues què voz, què acento estraño
oiste entre essos dos caminos?
Homb. Decia, si no me engaño:
El, y Music. Venid, venid, Peregrinos, &c.
Alv. Oye, que el eco, llevando
tu voz por mas dulces modos,
està á voces pubicando:

Oye la Musica, y se detiene.

Homb. y Music. Que pues que la vida
es jornada de todos,
dichosos aquellos, que peregrinando:
Alved. Con admiracion, y espanto
oygo sus acentos bellos.
Hombr. Calla, que prosigue el canto.
El, y Music. Merecen, que el Año
reparta con ellos
la accion de Piadoso, el renombre de Santo.
Homb. Asi es, vèn tù aora tras mí.

Empiezan à baxar por la senda de Espinas, llevando al Alvedrio detràs.

Alv. Sí harè, que el imperio mio
no es forzar, inclinar sí,
y no fuera tu Alvedrio,
à no sujetarme à tí;

que aunque yo tan libre soy,
es para el arbitrio ageno,
no para el proprio, y estoy
dispuesto á ser malo, ò bueno,
segun lo es con el que voy.

Acaban de baxar al Tablado.

Homb. Descubres en la Region
del Mundo poblado, ò gente?
Alv. Solo mira mi atencion
á la orilla de una Fuente
un bellissimo Garzòn
Peregrino. *Homb.* Escucha.
Dentr. Amor. Hazed,
si està en las horas Festivas,
los que caminais con sed,
que esta es Fuente de Aguas vivas:
llegad, llegad, y bebed.
Alv. Con el agua te han brindado,
yà sus voces, yà sus señas.
Homb. Al primer passo que he dado,
agua me ofrecen las peñas,
con que labe mi pecado.
O tù, humano Serafin!
que hermoseando el Orizonte,
parece que en su confin
has trasladado à este Monte
las Fuentes de Rafidìn:
Bellissimo Peregrino?

Sale el Amor de Peregrino.

Amor. Què quieres?
Hombr. Ciego pregunto:
Amor. Què?
Hombre. Adonde và este camino?
Amor. Este, y todos vàn à un punto.
Homb. A un punto? *Amor.* Sí.
Homb. No imagino,
como, siendo varios, ir
à un punto puedan. *Am.* Con vèr
que la jornada es vivir,
la primer patria nacer,
y la posada morir.
Homb. Pues còmo es possible estèn
varias las sendas, si infieren
à los ojos que los vèn
un fin? *Am.* Como todos mueren,
y no todos mueren bien.
Homb. Pues què senda es la mejor?
Amor. La que me siguiere à mì.
Homb. Còmo te llamas? *Amor.* Amor.
Hombr. Parece, perdona: *Amor.* Dì.
Homb. Que implica. *Amor.* Por què?
Homb. Es error
pensar, que Amor, siendo ciego,
guie bien. *Amor.* No es, que no soy
Amor de lascivo fuego.
Hombr. Pues què?
Amor. Amor, que amando estoy
à Dios, y al Proximo luego.
Homb. Y aun por esso Peregrino
eres: dònde es tu camino?
Amor. A la Ciudad Militante,
que es Corte de la Triunfante
Jerusalèn, è imagino
hallar sus Puertas abiertas,
yà que cerradas sus Puertas
estuvieron hasta aqui.
Homb. Cerradas sus Puertas? *Am.* Sí.
Homb. Suplicote que me adviertas,
quales essas Puertas son.
Amor. Son las Puertas del Perdon.
Hombr. Y quièn sabe donde estàn?
Amor. La Apocalypsi de Juan
en el Monte de Siòn.
Homb. Pues á què se abren?
Amor. A intènto
Hombre. De què?
Amor. De felíz hacerte.
Homb. A mì? *Amor.* A tì.
Homb. Saber intento
de qué suerte.

Amor. De esta suerte.
Homb. Pues prosigue.
Amor. Estame atento.
Que es el Hombre Peregrino
en su patria, pues el centro
de la tierra, que le engendra,
en sì le tiene violento,
hasta que buelva à cobrarle,
quando en cenizas resuelto,
entrañas, que fueron cuna,
le sirven de monumento:
principio tan assentado
es de todos, que no tengo
necessidad de probarle
con ociosos argumentos,
supuesto que con mi voz
antes de aora lo dixeron,
Job en sus Lamentaciones,
Geremías en sus Threnos,
y con David en sus Psalmos,
Salomòn en sus Probervios:
y assi, passando à la causa
de aquella violencia, intento
descifrarle, y es, que como
el Hombre vive compuesto
de cuerpo, y alma, en quien siempre
batallan los dos estremos
de su materia, y su forma,
con lo caduco, y lo eterno,
siempre en su mystica lid
viven los dos, porque siendo
èl el rustico villano,
hijo del polvo, y del viento,
y ella el espiritu noble,
criada en mejòr Imperio,
mal avenidos, y mal
hallados, y descompuestos,
porfian à desatarse,
èl del yugo en que le han puesto,
y ella de las ataduras
de las carceles del cuerpo;
de cuya desigualdad
nacen contrarios efectos,
que los traen siempre de passo,
anhelando, y pretendiendo
de aquella vitàl union
romper los impedimentos;
èl por bolverse à la Tierra,
y ella por bolverse al Cielo;
con lo qual, siendo la vida
peregrinacion, passemos
de una vez, á què camino
es el mejor, y mas cierto.
Piensa el Hombre, quando nace,
ò quando empieza, à lo menos,
formando antes de razon,
à obrar con entendimiento,
que nace à emplear su curso,
solo en el uso de aquellos
oficios á que le llama
la aplicacion de su genio;
pues no, que ni el Cesar mismo
nace solamente à serlo:
el Señor à ser Señor,
à lucir el Cavallero,
el Soldado à dàr victorias,
el Ministro á dàr consejos,
el Estudioso al aplauso,
el Politico al govierno,
el Oficial al sudor,
ni el Mendigo al desconsuelo:
todos nacen à otro fin,
que es, si le examinan cuerdos,
servir à Dios, y gozarle;
servirle dixe primero,
porque para amar gozando,
se ha de merecer sirviendo;
y siendo assi, que este solo
es el principal empleo

de

de la vida, y los demàs
accesorios à este, vemos
que todos à aquel acuden
antes que à este, no advirtiendo,
que el que les importa mas,
es el que professan menos.
Tù, puesto que tan desnudo
naces al conocimiento
de esta verdad, solicita
abandonar los pretetxos
de Humanas comodidades;
y yà que naces à tiempo,
que llueve el Cielo el Rocío
de sus piedades, cubriendo
no de candido Maná
las campañas del Desierto,
sino de lo figurado
en èl: pues què mas Mysterio,
dando luces á las sombras,
se vè en otro Blanco Velo,
que lloviendose à prodigios,
se está agotando en portentos?
Procura cogerle, antes
que corrompido, y deshecho
te le convierta en gusanos
la pereza de tu afecto:
todas las horas de quien
estàn los Dias compuestos,
los Dias de quien texidas
estàn las semanas, siendo
eslabones de los meses,
como de los años ellos,
y los años de los siglos,
unidas partes del tiempo,
todas las bendixo Dios.
Santos son, yo lo confiesso,
pero tal vez se le añaden
por Celestiales Decretos
al siglo, año, mes, semana,
dia, y hora, privilegios
tales, que pueden alzarse
con la antonomasia; y siendo
todos Santos, uno solo
ser conocido por serlo.
Este es el que vives, este
es el que gozas, supuesto,
que la Puerta del Perdon
en este Año se abre, haciendo
franca la entrada, que estuvo
cerrada por tanto tiempo.
Preguntasteme qual era?
Satisfacerte deseo,
si alcanzàre á mi discurso
la cortedad de tu ingenio.
La primer culpa del Hombre
(comprehendida está en su yerro
toda la Naturaleza)
cerrò las Puertas del Cielo,
de manera, que aunque abrirlas
quiso el llanto, intentò el ruego,
no pudo, porque no pudo,
incapáz de tanto efecto,
hacer que fuesse à la culpa
igual el merecimiento;
porque siendo ella infinita,
por ser Infinito Objeto
Dios ofendido, fue fuerza
quedasse su Esclavo hecho,
hasta que èl compadecido
del miserable lamento
de los Padres, que clamaban
por el blando Rocio tierno
de la Aurora, que cuaxado
vimos yà en sombras, y lexos,
en la Piel de Gedeòn
dispuso, satisfaciendo
lo Infinito à lo Infinito,
que se hiciesse Carne el Verbo:
Encarna en Virginal Claustro
de Virtud, y Gracia lleno;

y nace de Madre Virgen,
antes, y despues de serlo:
à què Encarna, y á què Nace?
El morir lo diga, puesto
que de la porcion de Humano
quiso sujetarse al feudo.
Muere, pues, por nuestras culpas,
tan Fiador de ellas, que siendo
agenas, las hace proprias;
y tanto, que en el cruento
Sacrificio pareciò,
que el que de pecado ageno
muere, al pecador salvando,
era el pecador muriendo.
A este pasmo, à este horror, à este
assombro, hizo sentimiento
toda la varia, la hermosa
Fabrica del Universo:
tiemblan los Montes, los Mares
se herizan, gimen los Vientos,
caducan los Edificios,
abrense los Monumentos,
obscurecense las Luces,
chocan las Piedras, y el Cielo,
viendo sangrienta la faz
de la Luna, juzga muerto
al Sol, y que de su Sangre
salpicado Azùl Velo,
eran gotas las Estrellas,
y lagrimas los Luceros.
En tanto conflicto, en tanto
terror, pasmo, assombro, y miedo,
un desmayo fue de todos
rasgarse el Velo del Templo,
porque allí la Sinagoga
respirò el ultimo aliento,
siendo postrer parasismo
de su Ley, el cumplimiento
de todas sus sombras, quando
el antiguo documento,
sus Ceremonias, y Ritos,
cediò al Nuevo Testamento,
vacando en aquel instante
la variedad de Preceptos
del Levitico, que Dios
le concediò en el Desierto,
sino aquellos solamente
del Decalogo, que impressos
mas en la Fè, que en el Marmol,
siempre han de vivir eternos.
Hasta aquí en lo Literàl
se explica el Sagrado Texto,
de cuyo sentido passo
à lo Alegorico, haciendo
Mystico de lo Historiàl,
y Alegorico un concepto,
que à tu Peregrinacion
ha de dàr el Argumento:
ea, curiosos, que aquì
os he menester atentos.
De aquella gran remissìon
de pecados, Jubileo
plenissimo, à culpa, y pena,
concedido por el mesmo
Sumo Pontifice Christo,
con todo el Conclave pleno
de cinco mil Cardenales,
dexò en el Mundo este exemplo,
para que de Siglo en Siglo
haga la Iglesia el acuerdo;
y siendo un Siglo cien años,
que solía en otro tiempo
ser proporcionada edad
del Hombre; su piedad viendo,
quanto extinguido el vigor
de la vida viene à menos,
para que podamos todos
participarle, ha dispuesto,
que el que era de Siglo en Siglo,
venga à reducirse à medio;

y asi, el Año de cinquenta,
por ser la mitad de ciento,
con el renombre de Santo
goza este merecimiento.
Suspenderse allì los Ritos,
las Ceremonias, y Fueros
de la Ley Escrita, es pues,
suspenderse, si lo advierto,
aquellas gracias que estaban
concedidas antes de esto;
y asi, Jubileo no ay,
que este Año no estè suspenso;
ser el Ara de la Cruz
el principal instrumento,
es, porque las Indulgencias
de la Cruz no perecieron;
y asi, aunque todas las otras
cessaron, no estas, pues vemos
passar las de la Cruzada
con todos sus Privilegios.
Abrirse la Puerta allì,
que tuvo cerrada el Cielo,
Corte, y Cathedra de Christo,
fue, por mostrarnos en esto
ser el dia de su Muerte,
y aquí el de su Nacimiento:
es abrazar Muerte, y Vida,
principio, y fin de este efecto.
Ser cruento Sacrificio
Christo allí Humanado, y muerto,
es aquí en la Ostia, y el Ara
ser Sacrificio incruento;
de manera, que à dos luces,
en dos sentidos tenemos,
lo que fue, y es, y ha de ser,
reducido á un argumento;
y asi, si quieres venir,
y ganar el Jubileo,
y la Indulgencia plenaria
de tan Alto Sacramento,
mis Compañeros, y yo,
cuyos fueron los acentos
que te sirvieron de auxilio,
Hombre, te acompañarèmos,
porque no vayas errado,
todos un camino harèmos,
todos somos peregrinos;
y asi, á seguirnos dispuesto,
consulta con tu Alvedrio,
si aceptas mi ofrecimiento,
persuadiendote à que solo
has nacido para esto:
porque Magestades, Pompas,
Cargos, Oficios, Trofeos,
Dignidades, Señoríos,
Honras, Estados, Aumentos,
no son mas que una ilusion,
un engaño, un devaneo:
vanidad de vanidades,
que el momento de un momento
nos lo convierte en cenizas,
humo, polvo, sombra, y viento.

Homb. Què te parece, Alvedrio,
de aquesta proposicion?

Alvedr. Tuya ha de ser la elecion,
y siempre el parecer mio
ha de estàr sujeto à tì.

Homb. Sì, pero siempre sujeto
con repugnancia.

Amor. En efecto,
què me respondes?

Hombre. Que sì,
que supuesto que he nacido
à lo mejor obligado,
y á peregrinar el hado
á esta vida me ha traìdo,
te he de seguir. *Am.* Pues conmigo
por aquesta senda vèn,
y en ella hallarás á quien
te acompañe. *Homb.* Yà te sigo;

pe-

pero ſin placer, porque
vás entrando à una aſpereza,
à donde todo es triſteza.

Alvedr. Si allá otra ſenda ſe vè,
no vayas por eſta eſtancia.

Amor. Eſte es el camino mio.

Hombr. Vèn, no tan preſto, Alvedrio,
empiece tu repugnancia.

Sale el Temor de Dios de Peregrino.

Temor. Adónde eſtará ſegura
mi vida? Por dònde voy?
Si cada paſſo que doy
es ſobre mi ſepultura:
apenas muevo la planta,
quando pienſo que la Tierra
en ſus Abyſmos me encierra:
qualquier paxaro que canta,
(bien que con dulce harmonía)
preſumo que es á mi oìdo,
de aquella Trompa el ſonido,
que Geronymo temia.
Muerte, y Juicio ay: y ay error?
Pena, y Gloria: y ay malicia?
Adònde de tu Juſticia
ſeguro eſtarè, Señor?

Homb. Quièn es aquel Peregrino,
que parece que ſu ſombra
le atemoriza, y aſſombra?

Amor. El Temor de Dios Divino,
que ſiempre vive aſſuſtado
de ſu Juſticia, y Rigor:
llega, y hablale: Temor?

Temor. Si ſoy à Juicio llamado?

Amor. No temas, el Amor ſoy.

Temor. Solo Amor hacer pudiera:

Amor. Qué?

Temor. Que el Temor no temiera:
Quién contigo eſtá?

Homb. Yo eſtoy.

Amor. El Hombre en mi compañia
à ſer Peregrino fiel
viene, no te apartes dèl.

Temor. O! aprovechele la mia.

Hombr. Por vueſtro amigo, Temor,
oy me tened deſde aqui.

Temor. Que vos me tengais à mí
es lo que os eſtà mejor.

Abrazanſe.

Hombr. Deſde el inſtante, Alvedrio,
que ſu pecho al mio llegò,
el corazon ſe me elò
dentro dèl.

Alvedr. Pues què harà el mio,
que con menos cauſa ſabe
temblar? Eſta compañia
dexa, baſtete la mia,
ò buſca otra mas ſuave.

Homb. No harè tal, pues antes creo,
que con nadie iré mejor,
que con Amor, y Temor
á ganar el Jubileo.

Sale el Culto Divino, Viejo venerable, de Peregrino, con Baculo.

Cult. Deſcanſe la vejèz mia
ſin deshacer el fervor,
pues que tambien el Señor
deſcansò al ſeptimo Dia:
à eſte baculo arrimado
eſtè el caduco Edificio,
pues tambien es ſacrificio
el ocio del fatigado.

Alved. Otro venerable Anciano
àzia allí ſale al camino.

Amor. Eſte es el Culto Divino.

Homb. En ſu aſpecto Soberano,
que lo es, no dificulto.

Alvedr. Culto?

Homb. Què te dá peſar?

Alvedr. No ha de darmele penſar,

ſi

si es Culto, que hablarà Culto?

Amor. Venerable Padre mio.

Cult. O Amor! quièn contigo viene?

Amor. El Hombre.

Cult. Saber conviene
si viene con su Alvedrio,
para que le abraze yo.

Hombr. Si èl conmigo no viniera,
yo arrastrando le traxera.

Cult. Vos podeis, pero yo no,
porque ha de ser voluntario
el afecto para mí.

Alved. Amor, y Temor seguí,
sin ser á los dos contrario
hasta aora.

Abrazalos.

Cult. No dificulto
yá ofreceros mi favor,
que Alvedrio, y con Amor,
y Temor vienen al Culto.

Abrazados, y cantan dentro Obediencia, y Perdòn.

Canta Obed. Llegad, llegad à la Mesa Legal
de aquel sazonado Cordero Pasqual.

Canta Perdon. Que dulce, y sabroso espera
à que le guste, y le coma quien quiera.

Hombr. Tras del Culto se han seguido
Mysterios de un Sacramento.

Amor. Oye, y atiende á su acento,
regale su voz tu oído. *Cant. Ob.* Llega, mas con desengaño,
que hace provecho, y puede hacer daño.

Cant. Perd. Porque esse Manjar que vès,
fue antes Leon, y Cordero despues.

Homb. Mysteriosa es la cancion.

Cult. Sì, declarartela espero,
dice. *Amor.* Que yo amo Cordero.

Temor. A quien yo temo Leon.

Cant. Obed. Llega, que en Mysterio tanto,
tres veces Señor, y tres veces Santo.

Cant. Perd. En un Hymno lo declara
el Angel, y en èl, si bien se repara,
castigo, y premio se vèn,
porque es Pan de Vida, y de Muerte tambien.

Homb. Feliz, ò infeliz mi suerte
harà tan nueva comida?

Amor. No temas, que es Pan de Vida.

Temor. Teme, porque es Pan de Muerte.

Cant. Obed. En gracia le has de comer,
porque te llegues à satisfacer.

Cant. Perd. Creyendo que en èl estèn,
el premio, ò castigo de obrar mal, ò bien.

Salen

Salen cantando Obediencia, y Perdòn en trage de Peregrinos.

Cantan las dos. Llega, pues, llega al Altar,
si el bien que has perdido pretendes hallar.
Alvedrio. Otros dos en vuestro trage
son los que escucho cantar.
Cult. Haránlo por aliviar
las fatigas del viage.
Homb. Y quièn aquestos dos son,
que llegan à tu presencia?
Obedienc. Yo soy, Hombre, la Obediencia.
Hombr. Tù, quièn eres? *Perd.* El Perdòn.
Alvedrio. Bravas gentes vàs hallando.
Hombr. Todas al viage vienen.
Alvedrio. Còmo?
Hombr. Quànto và que tienen
todas su Mysterio? *Alvedrio.* Y quándo
el Mysterio se ha de vèr?
Hombre. Que nos lo diga, imagino,
el discurso del camino.
Alvedrio. Pues bien serà menester,
tener atencion con ellos,
para que no por pereza
se pierda la sutileza.
Culto. De vuestros acentos bellos
la voz me elevò. *Obediencia.* Avrà sido
por tocarte la cancion.
Temor. Buelve, Obediencia; Perdòn,
buelve à suspender mi oído.
Cantan las dos. Llegad, llegad à la Mesa Legal
de aquel sazonado Cordero Pasqual.

Responden en ecos Seguridad, y Castidad dentro.

Cant. Segur. Quál? *Cant. Castid.* Quàl?
Hombre. Quàl?
Cult. Oìd, que en los concavos huecos
responde el eco velòz.
Amor. Atender, por si en su voz
algo nos dicen los ecos
de las voces. *Todos.* Sea assi.
Amor. Pues buelve á empezar cantando.

Temor. Vaya un sentido guardando
cada uno para sí,
para juntarlos. *Todos.* Sea asi.
Canta Perdòn, y Obediencia.
Las dos. Llegad, llegad á la Mesa Legal,
de aquel sazonado Cordero Pascual.
Canta Seguridad. Quál? *Castidad.* Quàl?
Hombre. Quàl?
Perdòn, y Obedienc. Que dulce, y sabroso espera
à que le guste, y le coma quien quiera.
Seguridad. Quiera. *Castidad.* Quiera.
Alvedr. Quiera.
Perdòn, y Obediencia. Llega, mas con desengaño,
de que hace provecho, y puede hacer daño.
Seguridad. Año. *Castidad.* Año.
Amor. Año.
Perd. y Obediensia. Porque este Manjar que vés,
fue antes Leon, y Cordero despues.
Segurid. Es. *Castid.* Es. *Temor.* Es.
Perd. y Obed. Llega, que en Mysterio tanto,
tres veces Señor, y tres veces Santo.
Seguridad. Santo. *Castidad.* Santo.
Cult. Santo.
Perd. y Obed. En un Hymno lo declara
el Angel, y en èl, si bien se repara,
Seguridad. Para. *Castidad.* Para.
Homb. Para.
Perdòn, y Obed. Castigo, y premio se vèn,
porque es Pan de Vida, y de Muerte tambien.
Seguridad. Bien. *Castidad.* Bien.
Alvedrio. Bien.
Perd. y Obedienc. En gracia le has de comer,
porque te llegues á satisfacer.
Segurid. Hacer. *Castidad.* Hacer.
Amor. Hacer.
Perdòn, y Obed. Creyendo que en èl estèn
el premio, ò castigo de obrar mal, y bien.
Seguridad. Y bien. *Castid.* Y bien.
Temor. Y bien.
Cant. Todos. Llega, pues, llega al Altar,

ſi el bien que has perdido pretendes cobrar.

Seguridad. Obrar. *Caſtidad.* Obrar.

Culto. Obrar.

Amor. Bolvamos aora à juntar
la voz, á vèr què declara.

Hom. Qual *Alved.* Quiera *Amor.* Año

Temor. Es

Cult. SANTO, *Homb.* Para

Alved. Bien *Amor.* Hacer, *Temor.* Y bien

Cult. Obrar.

Vàn ſaliendo la Seguridad, y la Caſtidad de Peregrinos, con la Muſica cantando.

Cantan las 2. Qualquiera Año es SANTO,
para bien hacer, y bien obrar.

Cult. Quién, ſino tù, Caſtidad,
que hiciera prodigios, digo?

Caſtid. Claro es, viniendo conmigo
la meſma Seguridad.

Alv. Hà Caſtidad! la Eſclavina
què bien te eſtá, y yo lo fundo,

Caſtid. En què?

Alv. En que eres en el Mundo
la coſa mas Peregrina.

Homb. Y es verdad, que nunca vì
mas Peregrina Hermoſura.

Am. Llegad, que el Hombre procura
ſeguir à las dos. *Caſt.* En mí
tendràs quien te dé favor,
ſi à ſer vienes Peregrino.

Segur. Y en mì de todo el camino
la Seguridad mayor.

Temor. Quièn compuſo, Caſtidad,
la letra, à que reſpondiò
el eco que ſe oyó?

Sale la Verdad de Peregrino.

Verdad. Yo.

Homb. Quièn es eſta?

Amor. La Verdad.

Alved. La Verdad ha dicho?

Homb. Sì.

Alved. Y la Caſtidad la trày?
Quanto en el Mundo no hay
ſe vá hallando por aquí.

Salen el Honor, y el Deſprecio de Peregrinos.

Deſpr. Peregrinos de la Tierra,
yà que nueſtra compañia
eſtà junta, antes que el Dia
la cumbre de aquella Sierra
nos le encubra, à caminar
empezad, que porque no
tardeis, el Honor, y yo
os venimos á buſcar.

Alved. Honor dixo?

Homb. Calla, necio.

Alv. Quanto allà no ay, aqui vès.

Homb. Amor? *Am.* Què quieres?

Homb. Quién es
eſte? *Am.* El Humano Deſprecio.

Alv. El Deſprecio, y el Honor
amigos, y juntos? *Am.* Sí.

Alv. Por maravillas que ví,
no ví ninguna mayor.

Homb. Pues no la tengas por tal,
que entre noſotros honrado
es mas el mas deſpreciado.

Cult. Yà que de los Diez cavál
eſtá el numero, y deſea

el

el Hombre, desengañado,
de los Diez acompañado
hacer este viage, sea
en el trage Peregrino,
como en el nombre.

Amor. Yo quiero
ser quien le sirva primero;
y para esto determino
desnudarle de la Piel,

Quitale al Hombre las Pieles.

de los habitos villanos,
que son afectos humanos,
propio oficio de Amor fiel,
desnudar de estos afectos.

Ponele la Tunica.

Temor. Pues yo, que soy el Temor,
la Tunica del dolor
le visto, cuyos efectos,
como en la Serpiente, haràn
que otra nueva Piel reciba,
para que de nuevo viva.

Alv. Poniendote vás galàn.

Castid. Si es ceñirte, autoridad
del Apostol, este ha sido
el Cingulo, que texido
te ofrece la Castidad.

Ponele el Cingulo.

Cult. Pues yo, à quien el Cielo plugo
dár del Culto la Divina
Autoridad, la Esclavina
doy, que significa el Yugo
de la Ley.

Ponele la Esclavina.

Obed. Yo darle quiero,
por ser Dòn de la Obediencia,
para que haga reverencia,
el mas humilde Sombrero.

Dale el Sombrero.

Perd. Recibe en esta ocasion,
pues la accion en que estrivar
debes, es el perdonar,
el Baculo del Perdòn.

Dale el Baculo.

Seg. Y porque vayas seguro,
el Baculo que te diò
el Perdón, Estoque yo
le haré, porque asi procuro
mostrar, que la Fortaleza
es Dòn de Seguridad.

Saca del Baculo una Espada.

Verd. Pues yo, que soy la Verdad,
darè à tu Naturaleza
testimonio de que eres
Peregrino en Tierra, y Mar,
porque te dexen passar
por donde quiera que fueres:
aqui protestan firmando,
Job, David, y Salomòn,
la autentica Informacion
de que vàs Peregrinando.

Dale la Caxa de Papeles.

Desp. Yo, que soy Desprecio humano,
para sustentarte, irè
pidiendo limosna, en fee
de que todo honor es vano.

Amor. Sino el mio, pues le fundo
en esse mismo Desprecio.

Alv. Yà eres Peregrino.

Hombre. Necio,
quándo no lo soy del Mundo?

Alv. Y es todo este el ministerio
á que los Diez han venido?

Homb. Otro mayor avrà sido
el salir de cautiverio.

Alv. Con serlo, aun no te veo traza
de ser Peregrino honrado,
pues por cosas que te han dado,
te falta la Calabaza;
si yá no es que la cabeza
te sirva de todo.

 Amor.

Amor. Yà
que igual en el Hombre està
Habito, y Naturaleza,
porque se explique mejor
el acto de Peregrino,
empecemos el camino,
y aliviando su rigor,
cantèmos algo al Mysterio
del Pan que hemos de pedir
cada dia, para ir
desde aquí al Romano Imperio.
Todos. Empieza, pues.
Alvedr. Yo imagino,
si es que cantan, responder,
que oy todos hemos de ser
Franchotes á lo Divino.
Cantan. El Santo Espiritu,
y el Hijo ampárenos,
y al Padre pidase
el Pan por Viatico:
Manjar Angelico
oy, Señor, danoslo,
Pan de quien Symbolo
fueron los Azimos,
Emblema Fysico,
y Enigma Càndido:
O Pan de Angeles,
tu gracia Salvenos!
A los que dèbiles
por estos asperos
Valles de Lagrimas
peregrinàremos:
O Pan de Angeles,
tu gracia Salvenos!

Entranse cantando, y se abren dos Peñascos en dos Carros; y del uno sale Luzbèl, y del otro saldrà la Lascivia.

Luzb. O, cegàrase mi vista!
Lasc. O, ensordeciera mi oìdo!
Luzb. Antes que huviera escuchado,
Lasc. Primero que huviera visto,
Luzb. De aquella Christiana Tropa,
Lasc. De aquel Esquadròn Divino,
Luzb. La Congregacion de Fieles,
Lasc. La alabanza de sus Hymnos.
Luzb. De què me ha servido, Cielos!
Lasc. De qué, ò Montes! me ha servido,
Luzb. El ser astuta Serpiente?
Lasc. El ser traydor Basilisco?
Luzb. Como lo dixo el Profeta,
Lasc. Como el Apostol lo dixo,
Luzb. Si al acento de su voz,
Lasc. Si de su planta al destino,
Luzb. Mis orejas no se cierran,
Lasc. No matan los ojos mios,
Luzb. Y à pesar de mi veneno,
Lasc. Y à despecho de mi arbitrio,
Luzb. Oygo aquellas alabanzas,
Lasc. Aquellas Esquadras miro,
Luzb. Donde de su voz el eco,
Lasc. Y de su viage el motivo,
Luzb. Es de mi garganta lazo,
Lasc. Es de mi pecho cuchillo:
Luzb. A cuyo mortal garrote,
Lasc. A cuyo embotado filo,
Luzb. Tan atormentado muero,
Lasc. Tan desesperada vivo,
Luzb. Que confuso,
Lasc. Que assustada,
Luzb. Mortal, *Lasc.* Absorta,
Luzb. Ofendido,
Lasc. Triste, *Luzb.* Infelíz,
Lasc. Muda, *Luzb.* Ciego,
Los dos. Rabio, lloro, peno, y gimo.
Luzb. Parece que de mis voces,
Lasc. Pienso que de mis suspiros,
Luzb. Articulados los ecos,
Lasc. Los acentos repetidos,
Luzb. Me han respondido las Peñas,

Lasc. Los Montes me han respondido.
Luzb. Pues si tambien á las iras,
Lasc. Si tambien à los gemidos,
Luzb. Ay en las Grutas alhagos,
Lasc. Ay lisonjas en los Riscos,
Luzb. Dime, ò tù! Pero què veo?
Lasc. Dime, ò tù! Pero què miro?
Luzb. Lascivia?
Lasc. Luzbèl, què es esto?
Luzb. Preguntarète lo mismo,
que si con un corazon,
con un aliento vivimos
tan uno los dos, que somos
solo en el nombre distintos,
quièn duda, ay de mí! Quièn duda,
que avrás en este distrito
lo que yo escuché, escuchado,
y lo que yo he visto, visto?
El Hombre.
Lasc. Si assientas, que eres
mitad mia, ò todo mio,
llegando yo à padecerlo,
què tienes tù que decirlo?
Yà sè que el Hombre, inspirado
de aquel Celestial Auxilio
del Amor, con que su Gracia
siempre le espera al camino,
junto à la apacible orilla
de la Fuente del Bautismo,
su compañia aceptò,
y en trage de Peregrino,
con las Virtudes, que son
de su Vando, ir ha querido
à ganar el Jubileo,
y como Pobres Mendígos,
aquel Pan de cada Dia,
vàn pidiendo al Cielo á gritos.
Luzb. Pues yà sabes tù, que es esse
su Bien, y nuestro conflicto;
su Favor, y nuestra pena;
su Dicha, y nuestro martyrio.
Aya, pues, cautela, y seamos
estorvo contra el designio
de sus intentos. *Lasc.* Quál es?
Que yà à seguirla me anìmo;
pues soy contra essas Virtudes
el Capitàl de los Vicios.
Luzb. Ellos de la frasse usando
de alegoricos sentidos,
y metaphoras, no son
disfrazados Peregrinos?
Lasc. Sí.
Luzb. Pues usemos nosotros
aqueste argumento mismo,
y llevemos adelante
los riesgos de los caminos.
Lasc. De què suerte?
Luzb. De esta suerte:
Há del Mundo?

Sale el Mundo.

Mund. Quièn ha sido
el que á mi Esfera ha llamado?
Luzb. Tus dos mayores Amigos,
Lascivia, y yo.
Mund. O, Lascivia!
O, Luzbèl! Pues en què os sirvo?
Luzb. No eres nuestro Amigo?
Mund. Sí,
y à contrario sylogismo
se prueba, que tù, ella, y yo
somos los tres Enemigos
del Alma.
Luzb. Quàntos te llaman,
ò Mundo! Meson, y Hospicio,
Venta, y Posada, en que el Hombre
està de passo? *Mund.* Infinitos.
Luzb. Luego es fuerza, que en tu casa
paren quantos vàn camino.
Mund. Claro està.
Luzb. Pues à un Viador

de

de los que le traen consigo,
hemos de apartar, haciendo
que le cansen los motivos
con que le acompañan. *Mund.* Yo,
ni obedezco, ni replíco,
que aunque enemigo del Hombre
soy, no lo soy positivo,
pues por ser Mundo, no soy
precisamente enemigo,
sino respecto de aquellas
ocasiones que en mì admito;
y asi, aunque tengo Mesones
de pecados, y de vicios,
tengo tambien de Virtudes,
y Penitencias asylos,
y no sé yo à qual le lleven
las gentes, que trae consigo.
Luzb. Por esso quiero que seas
cautela al intento mio:
prevenle tù una posada
de aparatos ricos,
delicias, comida, y juego.
Mun. Si harè, que aquesse es mi oficio.
Luzb. Tù, Lascivia, porque no
busque otro puerto, otro abrigo,
sino el nuestro,
Lasc. Què? *Luzb.* A la rexa
has de estàr de esse Edificio,
llamando à los passageros,
porque de tu voz movidos,
acepten este hospedage,
que es de los otros distinto.
Lasc. Tambien es mi oficio esse,
y oy verás como los brindo
à las puertas del Mesòn
con el oloroso vino,
que embriaguèz de los mortales
infunde en sueños lascivos,
y en perniciosos letargos
confeccionados hechizos.
Luzb. Pues yo tambien, de la Tierra
estrangero, determino
fingirme otro caminante,
que haciendome encontradizo
con ellos, á tì los trayga.
Mund. Pues cada qual à su oficio:
yo à prevenir hospedage,
que serà un Palacio rico,
fabricado sobre el viento,
pues todos los Edificios
del Mundo son humo al fin,
si son lisonja al principio. *Vas.*
Lasc. Yo voy à que aquesse engaño
los ciegue, y de mí lo fio,
pues à sus umbrales soy
la llama de su apetito,
el calor de su deseo,
la sujecion de su arbitrio,
de su ingenio la torpeza,
de su razon el delirio,
y el casi, casi absoluto
imperio de su alvedrio. *Vas.*
Luzb. Pues yo me quedo à que caygan
en uno, y otro peligro:
yà que otra vez de su canto
buelve á proseguir el Hymno:

Vase, y salen todos cantando, y el Hombre de Peregrino.

Cantan. Panál Melifluo,
mas dulce, y càndido
para el Catholico,
que al Pueblo Hebrayco.
O Pan de Angeles!
tu gracia Salvenos.
A humildes sùplicas
responda plácido,
y ensalzarèmonos,
en humillandonos.
O Pan de Angeles!

tu

tu gracia Salvenos.
Cult. A la sombra de estos sauces
descansemos, pues Dios hizo
para el descanso la Fiesta,
y oy lo es. *Homb.* Bien imagino,
que he menester el descanso.
Alv. A quièn no passa lo mismo?

Sale Luzbèl en trage de Passagero.

Luzb. Si un perdido caminante,
miserables Peregrinos,
halla piedad en vosotros,
decid si este es el camino
para la mejor posada.
Am. Bien se vè que vàs perdido.
Luzb. En què?
Amor. En que venís de donde
todos vamos, y es indicio,
que quien dexa el fin atrás,
yà vá errado en el principio.
Luzb. Aunque puedo al argumento
responder, màs solicito
informarme, que arguir:
no vais al Mundo?
Todos. Es preciso.
Luzb. Pues vamos, que por no ir solo,
que irè con vosotros digo,
y en la posada harè el gasto
à todos. *Alv.* Es un bendito.
Homb. Quièn es?
Amor. No es de nuestro Gremio,
yá quien es dirà el camino.
Alv. Muchas cosas que decir
lleva, pero aun no averiguo
el mysterio de los Diez.
Luzb. Pues què mysterio escondido
ay en ellos? *Alv.* Què sè yo,
que solo sè que los sigo
por Desiertos, y asperezas,
sin descanso, y sin alivio.

Descubrese en el segundo Carro una Torre dorada, y en su Capitèl la Lascivia, con una Copa dorada en la mano.

Luzb. No desconfies tan presto,
que yà entre aquellos dos riscos
sumptuosamente no vès
se descubre un Edificio,
cuyos altos Capiteles
espejos son de oro, y vidrio,
en que se enamora el Sol,
tornasolandose à visos,
iluminandose à rayos,
de su hermosura Narcisos?
Vamos allà, que no dudo,
que en él hallemos Hospicio.
Amor. Id Vos, que sois Cavallero,
que los que Pobres nacimos,
en el Desierto alojamos,
y no en los Palacios ricos.
Temor. Las Cuebas á donde habita
la Penitencia, es el sitio
para nosotros decente.
Cult. Además, que es mas debido
ir al Templo, que al Palacio.
Lasc. Fatigados Peregrinos.
Luzb. Oíd, que de la Torre llaman.
Homb. Y es el mas bello prodigio,
que vieron jamàs mis ojos.
Lasc. Si el cansancio del camino
quereis aliviar, aquì
posada, puerto, y abrigo
tendreis, no passeis à otra,
vereis como en ella os sirvo:
llegad, refrescad, que en este
vaso está el precioso vino
de los nectares, con que
á los caminantes brindo.
Luzb. Lleguèmos allá.
Alv. y Homb. Lleguèmos.

Todos.

Todos. Tente, Hombre.
Unos. Tente, Alvedrio.
Otros. Nò vayas.
Homb. Por què? *Amor.* Porque
este es el fiero Vestiglo,
que viò JUAN sobre aquel Monstruo
de siete cuellos distintos,
brindar con el vino, que es
veneno de los Sentidos.
Alv. Sea vino, y sea veneno,
que no ay mal veneno en vino.
Homb. Pues una vez que llegamos
à vèr un pequeño alivio
me lo embarazais? No es
rigor el que usais conmigo?
Todos. No es, sino piedad.
Homb. Quièn dexa,
despues que por breñas vino
tan asperas, de gozar
de la posada el abrigo?
Luzb. Buelve à llamarle, Lascivia.
Lasc. Llegad, llegad, Peregrinos,
abierta hallarèis la puerta,
donde todos los sentidos
hallan su objeto; la vista
entre aparadores ricos
de plata, y oro, entre dulces
Instrumentos el oìdo,
entre aromas el olfato,
entre manjares distintos
el gusto, y el tacto entre
lechos de pluma mullidos,
cuyas delicias retratan
el primero Paraìso.
Luzb. Quièn no agradece hospedage
tan noble?
Alved. Tambien lo digo.
Luzb. No venis?
Homb. Sì, y quando no
fuera esse pretexto digno,
el de vèr tal hermosura
lo fuera. *Amor.* Escusa un delito.
Ponese delante el Amor.
Homb. Delito es amar lo hermoso?
Amor. Sí.
Homb. De escucharlo me admiro,
al que dice que es Amor.
Amor. Sì soy, mas Amor tan digno,
que no soy de la hermosura,
sino del Autor que la hizo;
y assi, si en mi compañia
quieres proseguir conmigo
el viage, solo à Dios
has de amar.
Luzb. Tiemblo al oìrlo!
Alv. Què vá, que cada uno empieza
aora el mysterio à que vino.
Homb. Pues no se ama en las criaturas
al Criador?
Amor. Y yo lo afirmo:
mas no quando en las criaturas
ofende al Autor, indigno
el Amor, porque ay Amor
que es Virtud, y Amor que es vicio.
Homb. Vive Dios, que yo he de amar
una hermosura que miro.
Passa delante del Amor el Temor.
Temor. No jures su Nombre en vano,
y mas con tan mal motivo,
como hacer cosa mal hecha,
que me estremezco de oìrlo;
porque no ay otra en que mas
se pierda à Dios el debido
Temor, que quando le traen
del pecado por Testigo.
Homb. No he de amar, ni he de jurar?
Alv. Con buena gente venimos.
Luzb. Aora es tiempo, Lascivia. *à part.*
Cant. Lasc. Llegad, llegad, Peregrinos,
adonde todo es deleyte,

ale-

alegria, y regocijo.
Luzb. Yo, si no quereis venir,
de essa dulce voz movido:
Homb. Y còmo que es dulce voz.
Luzb. Allà voy, assi le incito, *a par.*
que un mal exemplar, à veces,
aun mueve mas que yo mismo. *Vas.*
Homb. Ay de mì! qué vivo fuego
es el que en mí ha introducido
este linage de zelos?
O quàn à mi costa finjo!
Aora bien; pues yà que sea
amar, y jurar delito,
sin amar, y sin jurar,
vamos à vèr esse rico
Palacio.
Cult. Al Templo es mejor,
que oy el dia es de Domingo,
y santificar la Fiesta
debemos con Sacrificios.
Homb. Buen descanso es la Oracion,
para el que viene rendido
de hambre, sed, cansancio, y
sueño.
Al. Por Dios, que el consuelo es lindo,
tras no comer, ni beber.
Cult. Mejor Pan, y mejor Vino
te darè yo. *Alv.* Una por una,
mejor el otro lo hizo,
que estarà comiendo yá.
Homb. Hagamos todos lo mismo.
Cult. Esso no, porque primero
has de ir al Templo conmigo.
Apartale con desprecio, y llega la Obediencia.
Homb. Quita, impertinente Anciano.
Obed. No le trates con desvío;
y si yo he de acompañarte,
tras el respeto debido
à los Padres, has de honrar
tus Mayores, y Ministros.
Homb. Quién te mete en esso? *Ob.* Ser
la Obediencia.
Homb. Mas me irrito
con los quatro Mandamientos,
que ponerme aveis querido
delante, opuesto á los quatro
en quanto hago, y quanto digo.
Los 4. Esto es Ley.
Homb. No es Ley: quitad,
y no me obligueis, que impío
rompa por todo.
Và à sacar el Estoque, y le detiene el Perdon.
Perdon. Aguarda,
no ossado, no vengativo,
desenvaynes del Bastòn
el Acero. *Alv.* Yà ván cinco.
Homb. Còmo, si ayrado con ella
me miras tù, has pretendido
templarme?
Perdon. Como el Perdon
soy, y no he de consentirlo;
y no à los Amigos solo,
pero aun á los Enemigos
has de perdonar, por no
cometer un Homicidio.
Homb. Tù has visto tantos Preceptos
como me han introducido
en un instante? *Alv.* Avrà mas
de romperlos?
Homb. No me animo
à tanto, y antes me dexa
sobresaltado el oírlos.
Buelvese atràs.
Alv. Te buelves?
Homb. Sì.
Alv. Pues yo no,
que he de ir con el que aqui vino
à comer, y descansar.

Homb. Que no me dexes, te pido,
porque quedarè forzado,
si quedo sin Alvedrío.
Quiere detenerle, y se escapa.
Alv. No haràs.
Homb. Detenle tù, Amor.
Amor. En vano lo solicìto.
Homb. Temor, detenle.
Temor. No puedo.
Homb. Culto.
Culto. Ni yo, aunque porfio.
Homb. Obediencia.
Obed. Yo tampoco.
Perd. Y à mì me passa lo mismo.
Homb. Nadie le detiene?
Tod. No.
Alv. No, que de todos me libro,
que à aver Alvedrío forzado,
no huviera libre Alvedrío.
Homb. Pues yo verè, si es que puedo
forzarte à que estès conmigo.
Alv. Tù podràs, pero no otro,
y aun con violencia tù mismo:
protesto, que desde aqui
de mala gana te sirvo.
Homb. Yo, que de essa mala gana
hago al Cielo Sacrificio;
mostrando, que puede el Hombre
hacer fuerza à su Alvedrìo,
quando pone á los Preceptos
delante à los Apetitos.
Las. Ay de mi! que atràs le ha buelto,
estando yà fugitivo
su Alvedrío; mas què importa,
si aunque obedezca á los cinco,
el mayor riesgo le falta.
Venìd, venìd, Peregrinos:
dònde vais con esta Siesta?
No veis, que el Sol, encendido
Fenix de su misma llama,
se està abrasando en sì mismo?
Homb. Ay de mí! que cada vez
que oygo su voz, su luz miro,
contra mi Alvedrío se buelve
la razon de mi Alvedrío.
Ponese la Castidad delante.
Cast. Pues no la mires.
Homb. Por què,
puesta delante, has querido,
que yo de vista la pierda?
Cast. Porque es aqueste mi Oficio;
que siendo la Castidad,
es mi mortal Enemigo
la Lascivia, y mi Precepto
es contra el Amor lascivo.
Alv. Siendo su Precepto el sexto,
nos quiere dàr con el quinto.
Luchan el Hombre, y la Castidad, hablando èl siempre con la Lascivia.
Homb. Aparta, que he de mirarla:
Quièn eres, bello Prodigio?
Lasc. Esposa del Mundo soy,
Principe, y Monarcha Invicto
de quanto vés.
Cast. No has de verla.
Homb. Sì he de verla: aparta, digo.
Castid. No ay quièn me ayude?
Adelantase el Honor.
Honor. Sí ay,
que yo, Castidad, te assisto.
Homb. Tù à estorvarme te adelantas?
Y quando à ella la desvío,
para ponerte delante,
te has quitado de tu sitio?
Honor. Sì, que siendo yo el Honor,
y aviendo essa Muger dicho,
que es Muger de otro, que á otro
se haga ofensa, no permito;
y assi, me adelanto al lado
de la Castidad, que assisto;
su-

ſupueſto que de ella ſoy
Precepto correlativo,
no has de codiciar Muger
agena.

Aparta à las dos, y poneſe delante la Seguridad, y el Deſprecio.

Homb. Si la codicio,
ò no, tù no has de eſtorvarlo,
tanto porque ſolicíto,
Mariposa de ſus Rayos,
morir á tan gran peligro,
quanto por ſi de las Joyas,
que adornan ſus creſpos rizos,
algunas puedo quitarla,
para paſſar el camino.

Alv. Sí por Dios, no nos eſtorven
introducir eſte eſtilo.

Seg. Eſſo no, porque eſſo fuera
hacer ſegundo delito.

Deſp. Y aun tercero codiciar
los bienes, que agenos miro.

H. Pues què os vá en eſſo à los dos,
para llegar à impedirlo?

Seg. Ser yo la Seguridad,
con que unos de otros vivimos.

Deſ. Yo el Deſprecio, que de humanos
bienes hace deſperdicio.

Seg. No has de hurtar, que es el pecado
mas infame, y mas mal viſto.

Deſpr. Ni codiciar bien ageno.

Alv. Aora que eſtà divertido,
verè ſi puedo eſcaparme.

Homb. No ſerà Hurto, ſi la digo,
que ſoy Principe en la Tierra,
aunque aora voy Peregrino
disfrazado, y que doblado
bolverè lo que la quito;
pues ſi voluntariamente
con mis cautelas la obligo,
no ſerà Hurto.

Atravieſſaſe la Verdad.

Verdad. Serà engaño,
que es lo que yo no permito;
pues ſiendo yo la Verdad,
con Teſtimonio fingido,
á nadie ſe ha de mentir,
mientras yo en el Mundo vivo.

Homb. O! què canſados Preceptos,
què auſteros, y qué prolijos!
Nada ha de querer el Guſto,
que no os parezca delito?

Hace que ſe và el Alvedrìo por detràs del Hombre.

Alvedrìo, dònde vàs?

Alv. Pensè que no me avias viſto.

Homb. Buelve conmigo.

Alv. Mejor
ſerà venirte conmigo.

Luchan los dos, y el Alvedrìo le arraſtra.

Homb. No me arraſtres.

Alv. Còmo no
haces fuerza aora? *Homb.* Imagino,
que es eſta la diligencia
que ay entre mí, y mi Alvedrío,
que una vez lidio con gana
de vencer; y otra vez lidio
con gana de no vencer;
y aſsi, mas fuerza no aplico,
porque quiſe vencer antes,
y aora quiero ſer vencido:
tràs tì, Alvedrìo, me lleva.

Cant. Laſc. Venid, venid, Peregrinos.

Homb. Belliſsimo encanto, yà
la luz de tus rayos ſigo.

Laſc. Vèn à mis brazos.

Caſtid. Primero
has de vèr, que me retiro
yo, como mas ofendida,
por no vèr tu precipicio.

Hom. Què importa que tù te ausentes?
Los nueve vendràn conmigo.

Dà la Castidad la mano à la Obediencia.

Cast. Esso no, que la Obediencia
en qualquier Precepto mio,
solo ella conmigo irà.

Obed. Claro està que irè contigo,
pues que no honra á sus Mayores
el que no honra á su Dios mismo.

Dà la Obediencia la mano al Honor.

Hon. Perdido el respeto à Dios,
yo tambien à las dos sigo,
porque no ay Honor Humano,
donde no ay Honor Divino.

Despr. De aqueste Desprecio á mí
mayor parte me ha cabido,
pues me ofende quien no hace
de otros bienes desperdicio.

Dà la mano à la Verdad.

Verd. Y es esso tanta Verdad,
que yo, que lo soy, lo afirmo.

Dà la mano à la Seguridad.

Segur. Pues yá, què seguridad
puede quedarle consigo,
si quien hurta el tiempo à Dios,
hace mayor Latrocinio?

Dà la mano al Perdon.

Perd. Ninguna; y asi el Perdon
se reducirá á castigo;
pues de la muerte del Alma
es el pecado Homicidio.

Dà la mano el Perdon al Culto.

Culto. Si à pecar te vás, el Culto
no te puede ser propicio.

Dà la mano el Culto al Temor.

Tem. Ni el Temor, pues no le tiene,
quien se hace del Culto indigno.

Dà la mano el Temor al Amor.

Amor. Y quien le pierde el Temor,
el Amor le avrà perdido;
porque Dios no puede ser
amado, sin ser temido.

Homb. Asi os vais dando las manos
unos á otros? *Amor.* Es preciso,
ò todos contigo queden,
ò nadie vaya contigo.

Homb. Pues idos todos, que yo
en descansando, al camino
saldrè á alcanzaros. *Amor.* Quizà
no podrás.

Homb. Pues si yo he sido
por mí bastante á perderos,
que serè bastante, digo,
por mí á hallaros.

Amor. No serás,
que el Hombre basta atrevido
à perder à Dios, sin Dios;
pero á Dios, no basta él mismo,
sin él, à hallarle.

Homb. O! que presto,
que es falso aquesse principio,
vereis. *Tem.* Presto verás tù,
que es verdadero.

Homb. Pues idos,
que yo bolverè à cobraros.

Amor. Que podrás cobrarnos, digo;
mas no por tí solamente,
sin tener de Dios auxilio.

Homb. Còmo?

Amor. Presto una experiencia,
mejor que yo, ha de decirlo.

Homb. En fin, os vais todos?

Todos. Sí.

Homb. Uno aun no queda conmigo?

Tod. No, que quien queda en pecado,
de ningun merito es digno.

Vanse, y quedan solos el Alvedrìo, y el Hombre.

Lasc. Albricias, que yá le dexan
las Virtudes con quien vino.
Sale Luzbèl en la Torre dentro.
Luzb. Pues no halle, desesperado,
lisonja alguna en los vicios.
Alv. Yà solos hemos quedado.
Homb. Què cansada compañia!
Alv. Lleguèmos antes que el dia
quede en sombras sepultado.
Homb. Há del hermoso traslado
de esse Alcazar Immortal?
Lasc. Quièn es quien llama à su Um-
Alv. Linda flema. (brál?
Homb. Un Peregrino,
que à tu voz llamado vino,
porque en tu luz Celestial,
las glorias del Mundo fundo.
Lasc. Las glorias del Mundo?
Homb. Sì.
Lasc. Pues estas son, porque assì
passan las glorias del Mundo.
Hundese la Torre en el Carro con mucho Fuego.
Homb. O Portento sin segundo,
y tan primero Portento,
que pasma mi entendimiento!
Alv. Ay, Señor! Què se hizo aquella
hermosa Fabrica bella?
Homb. Toda se la llevò el Viento.
Alv. Luego todo era ilusion
quanto te ofreciò aparente.
Homb. Un instante solamente
aun no logrè mi intencion;
luego, ni un instante son
las glorias del Mundo.
Luzb. dent. Errante
Peregrino, ò Caminante,
atiende en mi mal govierno,
quan facilmente lo eterno
pierdo por un breve instante.
Alv. Solo en el Monte ha quedado
una lobrega, una umbrìa
Gruta. *Homb.* Supuesto que el dia
con lo demàs ha faltado,
la noche en ella albergado
Al entrar el Hombre en una Gruta, que avrà en el Teatro, sale el Mundo.
esté. *M.* Quièn và? *H.* Un Peregrino,
que acaso por aquì vino.
Mund. Dònde tu camino es?
Homb. A la Indulgencia. *Mund.* Pues
no es por aquì tu camino.
H. Quién eres tù? *M.* El Mundo soy.
Homb. No era tuya aquella bella
Fabrica? *M.* Sí. *H.* Pues que es della?
Mund. Por no dartela, la doy
al Viento. *Homb.* A què efecto oy
me la prometiste? *Mund.* A efecto
de hospedarte. *Homb.* Pues si acepto
la promessa, por qué no
me la cumples? *Mund.* Porque yo
nunca doy lo que prometo.
Homb. A otro no albergaste? *Mund.* Sì;
pero dónde le aberguè
ignoras tù. *Homb.* Yo lo sé,
que en tu Palacio le ví;
acogeme en él á mí,
pues vès quan triste, y obscura
la noche cerrar procura.
M. Sì harè, entra à este breve espacio,
que yo al que ofrezco un Palacio,
le doy una Sepultura.
Alza el Mundo una Lossa, y se descubre una Sepultura abierta, y vase.
Alv. Lindo agassajo. *Homb.* Ay de mí!
què poderoso, què fuerte
es el horror de la Muerte!
Aquí he de hospedarme? *Sale Luzb.*
Luzb. Sì,
tu alojamiento està aquì;

entra en èl. *Homb.* Ay de mí, trifte!
No eres tù el que me dixifte,
que aquì delicias bufcafte?
L. Sí. *H.* Pues para què me engañafte?
Luzb. Para què tu me creifte?
H. Luego no era verdad. *Luzb.* No,
fino fombra, y vanidad;
porque fi fuera verdad,
no te la dixera yo.
Homb. Pues yà que fombra fe vió,
por què no dura en fu fombra?
Luzb. Porque Flor breve fe nombra
la gloria del Mundo vana,
que apenas vè la mañana,
quando la noche la affombra;
por fer fu edad tan ligera,
la ofrecí para no darla,
que fi huvieras de gozarla,
quizà no te la ofreciera,
que es mi rencor de manera,
que aun el gufto mas injufto
darfele al hombre no gufto:
y afsi, al que puedo lograr
que le condene un pefar,
no ha de condenarle un gufto;
y pues que la compañia
perdifte con quien venifte,
y perdiendola, perdifte
con ella camino, y guia,
defefpera, defconfia
de llegar à la fegura
Puerta, que abrirfe procura;
pues yà errado Peregrino,
no puedes hallar camino,
que no dè en la Sepultura. *Vafe.*
Homb. Ay infelize de mì!
que aunque con affombro, y miedo
quiera atràs bolver, no puedo:
Alvedrìo? *Alv.* Si lo fui,
yà no lo foy. *Homb.* Cómo afsi?
Alv. Como el ufo me faltó.
Homb. Quièn aqui me traxo? *Alv.* Yo.
H. Pues facame tù. *Alv.* Es canfarte,
que de otros pude apartarte;
pero de la Muerte no.
Homb. Pues yo probarè à bolver
al camino que perdí;
mas ay infeliz de mì,
que el caminar es caer!

Cae en la Sepultura.

Llegame à favorecer.
Alv. Sí harè, pero aunque lo intento,
no bafto yo fin tu aliento,
porque yo no foy baftante,
à que el que cae fe levante.

Sale el Amor.

Am. Yà eftà puefto el Argumento,
con que tengo de probar
los medios que ha menefter
el que yà llegó à caer,
fi fe quiere levantar.

Dàle la mano, y quiere levantarfe, y no puede.

Homb. Gente procura llamar,
que venga à darme la mano.
Alv. No la ay en Monte, ni en Llano.
Homb. Aquel no es el Amor? *Alv.* Sì.
Homb. Amor, facame de aqui.
Amor. Si ciego, atrevido, y vano
por tì pudifte caer,
fin que otro à caer te ayudára;
levante tù. *Homb.* Repara,
en que lo uno pudo fer,
lo otro no. *Amor.* Luego creer
debes con el Sylogifmo
de verte en aquefte Abyfmo,
que por tì mifmo pudifte
caer, y no, yà que caifte,
levantarte por tí mifmo;
con cuyo exemplo los dos

ve-

vereis en vueſtro peſar,
que ſin Dios puede pecar
el hombre ; mas no ſin Dios
arrepentirſe. *Homb.* Pues Vos
ſois ſu Amor , de aqueſte fuerte
paraſiſmo de la Muerte
me librad.

Và à llegar el Amor , y ſe detiene.

Amor. Sí harè , mas dí,
llamaſme de temor ? *Homb.* Sí.
Amor. Pues no puedo ſocorrerte,
que á los actos del temor
inmediato Amor no acude:
llama al Temor que te ayude.
Homb. Vèn , pues , en tanto terror,
Temor , á darme favor.

Sale el Temor.

Dà el Temor la mano al Alvedrìo , que tambien ha de aver caìdo, quando le diò al Hombre la mano para levantarle , y nò pudo.

Temor. El que puedo te darè.
Alv. Si Atricion el Temor fue,
tampoco èl ſerà baſtante
à que el que cae ſe levante.
Temor. Flaca mi fuerza ſe vè:
llama à otro. *Homb.* Culto Divino?

Sale el Culto Divino.

Cult. Què me quieres ? *H.* Que le dès
la mano al Temor , pues vès,
que aviendo errado el camino,
eſte Lecho me previno,
el Mundo. *Cult.* Confieſſa al verte
rendido à eſſe aſſombro fuerte,
que erraſte. *Homb.* Yà lo confieſſo.
Culto. Pues yo llegarè con eſſo
aora à favorecerte,
que dando tù à tu Alvedrío
la mano , èl á tu Temor,
tù Amor à mì , el favor
del Perdon traer confio.

Sale el Perdon.

Perd. Sì harás , que yà el brazo mio
alcanza al Amor de aquí.

Dà la mano el Perdon al Culto , y alcanza con la otra al Amor.

Homb. Amor , aora llega. *Amor.* Sì,
que aora me alcanza el Perdon,
yà que no de Contricion,
de Atricion. *Homb.* Còmo?
Amor. Oye. *Homb.* Dì.
Amor. Quando poſtrado te vias,
y á Dios de temor llamabas,
no era , no , porque le amabas,
ſino porque le temias;
y aſsi , las Piedades mias
no aliviaron tu paſsion,
haſta que en la Confeſsion
pudiſte el Acto elevar,
que Amor no pudo alcanzar,
donde no alcanzò el Perdon.
Y aunque el averme alcanzado,
quando eſtoy de tí ofendido,
por la mano izquierda ha ſido;
eſſa es la que yo le he dado,
porque deſde tu pecado
no me llamaſte ; mas hecha
la Confeſsion , te aprovecha
tanto , que ſiendo Atricion
la izquierda , la Confeſsion
la buelve mano derecha;
y la Indulgencia à que vienes,
que aquì ſe explica , imagino,
pues te dà el Culto Divino
el grado que tù no tienes;
por él el Perdon previenes,
que no pudieras por tì
prevenir , haciendo aquí
la Gracia , que yo prometo
hacer de un Acto imperfecto

un

un perfecto acto; y assi,
quando por solo temor
me llamaste, no lleguè
tras Culto, y Temor; sì que
al Temor con su favor
le dà su gracia mi Amor:
con que probar solicito,
que el SACRAMENTO Infinito
de Confession, es bastante
á que el Hombre se levante,
estando atrito, ò contrito.

Dà el Perdon una mano al Culto, y la otra al Amor, y levantase el Hombre.

Y pues aora lo estàs,
aprovecha el tiempo aora.
Tem. Teme. *Cult.* Gime.
Perd. Siente. *Amor.* Llora.
Music. Teme, gime, siente, llora.
Cult. Con esso bolver podrás,
donde al Jubileo hallaràs
abierta la puerta. *Homb.* Espera;
pues còmo de essa manera
te vàs? *Cult.* Yà que mi favor
hizo del Temor Amor,
llevò el Perdon à otra Esfera.

Vanse el Culto, y Perdon.

Homb. Pues còmo los Diez, sin Vos,
podré hallarlos otra vez?
Tem.y Am. En los Dos estàn los Diez.
Homb. Què, Diez se encierran en Dos?
Los 2. Sí. *H.* Què son? *A.* Amar á Dios.
Tem. Y al Proximo. *H.* Assi lo creo,
mas quando mortal me veo,
que no verè, es bien que sienta,
el numero de cinquenta,
del Año del JUBILEO.
Am. Sí veràs, si siempre, *Homb.* Dí.
Am. En tus bienes, y en tus males
de esse numero te vales.
Homb. Siempre del numero? *Los 2.* Sí.
Homb. Còmo? *Am.* Como en èl leí,
que todas las horas son
de Atricion, y Contricion,
y puede el dolor, y el llanto
hacer qualquier Año SANTO.
Homb. Y dònde està essa Leccion?
Amor. Entre los Psalmos se adquiere.

Dàle unas Horas.

Tem. Hallarla entre ellos intenta.
H. Yà hallé el numero cinquenta.
Los 2. Y quál es? *Homb.* El Miserere.
Amor. Luego no acaso se infiere,
el que de un numero son
Año, y Psalmo, y su eleccion
SANTO harà qualquiera dia.
Homb. O! Logrelo la voz mia.
Los 2. Mejor será la Oracion.
H. Ea, Señor, de mí te compadece,
al verme embuelto en mi mortal discordia,
no segun que mi Culpa lo merece,
sino segun tu gran Misericordia;
y segun el gran numero que ofrece
de Conmiseraciones la Concordia
de tu Piedad, del Libro de los Dias
borra, Señor, iniquidades mias.

Suenan Chirimìas, y en el otro Carro se vè levantado un Templo.

Pero qué nueva Harmonìa,
à vista yà de otra bella
Fabrica, con sus acentos
hurta al Verso la respuesta?
Am. Del mismo Psalmo lo dice
mas adelante la Letra,
segun el comun sentir;
pues dicen, que son las Piedras
de Jerusalèn Triunfante,
en la Militante Iglesia,
las Virtudes de los Justos,
reedi-

reedificando con ellas
las murallas de Siòn;
y porque mejor lo veas,

Abrese el primer Carro, y se vè la Castidad, y el Honor, arrastrando à la Lascivia.

buelve à vèr de las que tù
perdiste, en las excelencias
con que en las dos las cobraste;
la Castidad es aquella,
que arrastrando à la Lascivia,
por triunfo de su Pureza,
entre ella, y entre el Honor
la vèn à sus Plantas puesta.

Abrese el segundo Carro, y se vèn el Desprecio, y la Seguridad, con el Mundo à sus pies, triunfando de èl.

Tem. Y el Desprecio de los bienes,
y la Seguridad bella
son aquellas, que del Mundo
triunfan allì, porque adviertas,
que à sus pies es polvo inutil
de este Mundo la riqueza,
pues solamente la goza
seguro el que la desprecia.

Abrese el tercero Carro, y se vèn la Obediencia, y la Verdad, triunfando del Demonio, que estarà à sus Pies.

Am. Los dos, que alli del Demonio
triunfan, son, si bien te acuerdas,
la Obediencia, y la Verdad,
que de Mentira, y Sobervia
solo que triunfen es justo
la Verdad, y la Obediencia.

Abrese el quarto Carro, y se vèn el Culto, el Perdon, y la Fè enmedio, que traerà en una mano el Sacramento, y en otra una Cruz.

Tem. El Culto allì, y el Perdon
te abren del Templo las Puertas,
porque son Perdon, y Culto
Fieles Ministros de aquella
blanca Ostia, que en el Ara
del Altar la Fè sustenta.

Amor. Siendo essa Fabrica Hermosa,
tanto à la aparente opuesta,
que una feneciò caduca,
y otra ha de durar eterna;
y assi, las Virtudes son,
quando à los Cielos se elevan,
las piedras de su Edificio,
las Columnas de la Iglesia.

Homb. Que esto logren mis venturas!

Luzb. Que esto mis desdichas vean!

Mund. Que esto mi colera sufra!

Lasc. Que esto mi rabia consienta!

Mus. Llega, Hombre, llega à ganar
el Jubileo, y repara,
que en el Ara del Altar,
qualquier Año es Santo, para
bien hacer, y bien obrar.

Fè. Llega, Hombre, que el Jubileo
Plenissimo, la Indulgencia
del Año Santo, te aguarda
en essa Fabrica excelsa,
que ha de durar para siempre,
en oposicion de aquella,
que desvanecida en humo
verà el Mundo, quando vea
venir à juzgar por fuego
toda la Fabrica immensa:
si allì te brindò con Vino,
y Manjares la cautela
de tres enemigos; yo
te ofrezco aqui, en mejor Mesa,
mejor Pan, y mejor Vino,
en cuyas especies bellas,
huida la substancia, solo

Accidentes se conservan,
porque es Carne, y Sangre, donde
està con Real Asisistencia
oy en Cuerpo, y Alma, como
en los Cielos Vive, y Reyna.

Homb. Felíz yo, que llegar pude
à lograr sus Excelencias.

Temor. Felíz yo, pues mi Temor
te libra de muerte eterna.

Amor. Felìz yo, que pude hacer,
que èl en Amor se convierta.

Castid. Felíz yo, que dì à aquel Pan
el Candor de mi Pureza.

Honor. F lìz yo, que fuí el Honor
de su Gloria, y Honra Immensa.

Segur. Felìz yo, que hice segura
de este Camino la Senda.

Despr. Felíz yo, que ayudè, hollando
de este Mundo las Grandezas.

Obed. Felíz yo, que en Sacrificio,
al Padre dí la Obediencia.

Verd. Felíz yo, que el Testimonio
soy de aquesta Verdad mesma.

Cult. Felíz yo, que fuì el Ministro,
que repartirle merezca.

Perd. Felìz yo, que fuì el Perdòn,
que abrí del Templo las Puertas.

Alvedr. Y felìz yo, si le alcanzo
aora de las faltas nuestras,
quando al compás del aplauso
la Musica á decir buelva:

Mus. Llega, Hombre, llega à ganar
el Jubileo, y repara,
que en el Ara del Altar,
qualquier Año es Santo, para
bien hacer, y bien obrar.

Tocanse Chirimìas, y cierranse los Carros, y se dà al
AUTO FIN.



LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
EL AÑO SANTO EN MADRID.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Naturaleza.
La Gracia.
El Bautismo.
La Confirmacion.
La Penitencia.
La Comunion.
La Extrema-Uncion.
El Orden Sacerdotàl.
El Matrimonio.
Musicos.

Salen la Naturaleza, y la Gracia, y canta la Musica.

Mus. O Y Gracia, y Naturaleza
al passado duelo buelven,
que en tan primitiva edad
quedò entre los dos pendiente:
Silencio, silencio,
que intentan, que quieren,
saber què Obras son
las mas Excelentes.
Natur. Quedamos, Gracia, al mirar
quan grandes, quan eminentes,
y quan excelsas las Obras
de Naturaleza fuessen,
en que de los siete Dias
los siete Assumptos huviesse,
de procurar ingeniosa
competir con otros siete;
y siendo assi que han passado,
sin que del duelo te acuerdes,
tantos tiempos, que las dos,
en lo exterior, y aparente
del semblante, yà que no
en lo exterior de la mente;
no dudo que à quien nos mira
parezcamos diferentes:
en cuyo intermedio, viendo,
que tu experiencia no llegue,

que

que andas (perdoname el frasse),
rehusando salir, parece:
si dixiste, que siguiendo
los seguros pareceres
del Angelico Doctor,
avias de proponerme
siete Obras, en que fundasses,
como la Gracia, siguiesses
de la gran Naturaleza
el orden: què te suspendes?
Para quándo tus Prodigios
guardas? Para quàndo quieres
tus Maravillas? Què dudas?
Què te acobardas? Què temes?
Què te retiras? Què aguardas?
Grac. Ni lo imagines, ni pienses,
que aguardar ocasion, no
es temor, sino prudente
consejo; y para que veas
lo que antes propuse, buelve
à referirme tus Obras.
Nat. Para què quieres que acuerde,
que Sombra, y Luz se dividan:
que el Firmamento Celeste
se forma de aguas, que suban,
y el Mar de aguas, que se queden:
que se descubra la Tierra,
trocada de àrida, en verde:
que aya Sol, Luna, y Estrellas,
Fieras, Paxaros, y Pezes,
y Hombre que todo lo goze,
y un solo Dios reverencie?
Grac. Para què, si has de probar
seguir tu orden, la Eminente
Republica de la Gracia
es bien que saber intente,
(porque à tercera question
nada reservado dexe)
de què mas tus siete Obras
necessitan?
Natur. De otras siete.
Gracia. Quàles son?
Natur. La principal
de todas, que nazcan gentes:
que crezcan para el trabajo
corroborados, y fuertes:
que por si acaso enfermaren
de mortales accidentes,
tengan antídotos que
los curen, y los remedien;
y para convalecencia,
descanso que los albergue:
que tengan siempre Manjares,
que los crien, y alimenten:
que para sus dissensiones
aya Superiores Jueces;
y en fin, que para heredarse,
propagarse, y succederse,
aya legitima union,
que sus Familias aumenten.
Estas son las siete Obras
Politicas, que requieren
para su conservacion
mi Republica. *Grac.* De suerte,
que à mí me toca alegar
Creacion, y Medios, que dexen
los tuyos vencidos? *Nat.* Sì.
Grac. Pues para que en nada quede
deudora, y veas mejor,
que la Republica tiene
espiritu de la Gracia,
Creacion, y Medios, atiende:
Ella, y Music. Silencio, silencio,
que intentan, que quieren,
saber què Obras son
las mas Excelentes.

Sale el Bautismo.

Bautismo. Si la Obra primera

de Dios fue, que la Luz se dividiera
de las sombras, y en Juan, y Matheo declara,
que Prophetas, y Ley, al vèr la rara
Luz de la Gracia, huyeron,
pues hasta Juan su duracion tuvieron:
Y si tambien ha sido
primer medio del sèr aver nacido:
bien el que el acto empieza,
siguiendo el orden de Naturaleza,
en claro Silogismo
prueba, que la Luz del Alma es el Bautismo,
que las sombras destierra,
y que el nacer assi, à la Gracia encierra;
pues à una Luz la sombra se deshace,
y à otra Luz à segunda se renace
el Hombre, siendo Luz, y nacimiento,
Obra de su primero SACRAMENTO.

Sale la Confirmacion.

Confirmacion. Obra de su primero SACRAMENTO
fue el Bautismo, en quien nace
con nueva Luz, segunda vez el Hombre;
pero sin fuerza, sin valor, sin nombre:
cuya dèbilidad robusta hace
la edad, que con el tiempo satisface
la natural terneza;
y assi, siguiendo à la Naturaleza
la Gracia, le dà fuerzas, y le afirma
quando en su Ley adulto le Confirma:
con que si el Firmamento fue segundo,
por centro suyo, claramente fundo,
que es Confirmarle, y darle fundamento.

Sale la Penitencia.

Penitencia. Obra de su segundo SACRAMENTO
fue, que el Hombre creciesse,
y en la Confirmacion se mantuviesse;
pero como la Humana
Naturaleza, fragilmente vana,
sujeta està à accidentes,
la curacion previno de las Gentes,
en las yervas, y plantas que vacia,

la Tierra produció al tercero Dia;
cuyo estilo siguiendo
la Gracia, fue el reparo previniendo,
de su mortal dolencia,
la Medicina de la Penitencia;
con que fue, que salud cobre, y aliento,
Obra de su tercero Sacramento.

Sale la Comunion.

Comun. Obra de su tercero Sacramento
fue, que el Enfermo, en Fè de piedad suya,
á su entera salud se restituya,
á cuya causa, viendo
que la salud se estraga no comiendo
provechosos Manjares,
los saludables mas, mas Familiares
reduxo su cuidado,
siendo cordial antidoto un Bocado,
que tras la curacion de Penitencia,
las mejoras aumente á su dolencia:
y esto, en quarto lugar, porque su pía
atencion corresponda al quarto Dia,
en que fue el Sol criado,
mostrando que tambien Sol embozado,
en blanca Nube es darte el Alimento,
quarta Obra de su quarto Sacramento.

Sale la Extrema-Uncion.

Extrem. Quarta Obra de su quarto Sacramento
fue, no solo que el Hombre se alimente,
mas con Manjar que la salud aumente;
pero como los males,
mayormente que llegan à mortales,
no de una vez se curan,
si las reliquias de la culpa duran,
mas que debieran quiso que le ofrezca
al no bien sano donde convalezca:
y asi, para reliquias de conciencia,
labra la Extrema-Uncion Convalecencia,
donde al hastío sirvan muchas veces,
de apetitos las Aves, y los Peces,
Creacion del quinto Dia

con

con que atenta la Gracia, à mejoria,
regalo, y cura, fue en ſu acogimiento,
quinta Obra de ſu quinto SACRAMENTO.

Sale el Orden Sacerdotàl.

Orden. Quinta Obra de ſu quinto SACRAMENTO
fue, que convalecido del primero
achaque, ni aun reliquias queden; pero
como no baſta, que ſalud reciba,
y viva el Hombre, ſino en ſu Ley viva:
no en vano la Divina Providencia
el meſmo ſexto dia, à diferencia
de los Brutos, con ellos le hizo, dando
à èl razon, y à ellos no; manifeſtando,
que aprovechar de la razon los Frutos,
es lo que le diſtingue de los Brutos:
y aſsi, para que en Ley, Paz, y Juſticia,
no ſe dexe arraſtrar de ſu malicia,
le diò (ò ſea aſsi!) para ſu Luz, y Eſpejo,
en el Sacerdotál Orden conſejo,
que le govierne, ſi ſus caſos juzga,
y aun tambien le caſtigue, y le reduzga;
pues para eſto fue darle Entendimiento,
ſexta Obra de ſu ſexto SACRAMENTO.

Sale el Matrimonio.

Matrim. Sexta Obra de ſu ſexto SACRAMENTO
fue, que el Hombre politicas reciba,
con que en Paz, en Juſticia, y Gracia viva,
ſiendo el ſeptimo dia, al verle manſo,
pacifico, y ſencillo, del deſcanſo
de Dios, à que ſe llega
ſuccesſion, que legitima no niega
al Mundo, pues concede en teſtimonio
de ella, la Uncion felíz del Matrimonio,
ſeptima Obra, ſiendo el Caſamiento
el ſeptimo Divino SACRAMENTO.

Todos. Del ſeptimo Divino SACRAMENTO
celebrèmos el numero cumplido.

Bautiſmo. Y pues la Gracia en ellos ha vencido
à la Naturaleza, y tambien eſta
Fieſta es de Dios, à Dios hagamos Fieſta.

Musica. Oy Gracia, y Naturaleza
al passado duelo buelven,
que en tan primitiva edad
quedò entre los dos pendiente.
Silencio, silencio,
que intentan, que quieren
saber, què Obras son
las mas excelentes.

Grac. Esperad, no prosigais,
sin que otro principio assiente;
Naturaleza, yà sabes
quanto mis Obras te exceden,
pues tus politicas solo
á la vida se refieren,
y estas al Alma. *Nat.* Yà veo,
que en todo, Gracia, me vences;
y assi á tus plantas rendida,
es bien que tu mano bese;
mas permite, que una duda
á mi ignorancia le reste.

Grac. Què es?

Natur. Que aviendo prometido,
que tambien avias de hacerme
tù un Festín, á fin de que
el certamen se celebre
de nuestro duelo, y quedando
yo en èl de avisarte, dexes
de hablarme en èl. *Grac.* Presumí
ser consequencia evidente,
sin necessidad de aviso,
que de la Gracia un banquete
avia de ser un Festejo,
tras cuya Scena se hiciesse
un Auto Sacramental.

Nat. Què assumpto es el que contiene?

Grac. El Año Santo en Madrid,
debaxo de las especies
Christo del Vino, y del Pan.

Natur. Si el assumpto ha de ser esse,
tan al proposito nuestro,
què aguardas para que empiece?

Grac. Solo á que todos pidamos
perdon de las faltas. *Nat.* Esse
es lugar muy repetido,
mejor serà que se abrevie,
reduciendo lo molesto
de antigua salva à lo alegre
de la Musica, y del Bayle.

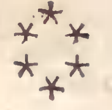
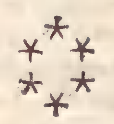
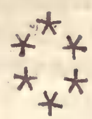
Grac. De qué suerte?

Todos. De esta suerte.

Music. Gracia, y Naturaleza
compiten sabias,
mas la Naturaleza
cede á la Gracia;
porque son, si al examen
llegan sus Obras,
unas vida del Cuerpo,
del Alma otras.
Para que assi entrambas
por todas digan,
que deseamos serviros
con Alma, y vida.

Mientras canta la Musica estas Coplas, toman todos hachas encendidas, y danzando, se dà fin à la

L O A.

AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO:

EL AÑO SANTO EN MADRID.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Hombre.
La Gracia.
La Sobervia.
La Avaricia.
La Lascivia.



La Ira.
La Gula.
La Embidia.
La Pereza.



El Pecado.
El Alvedrio.
El Odio.
La Iglesia.
Musicos.

Salen la Gracia, y el Pecado luchando.

Pecad. DExa esta Tierra.
Gracia. Pues què
Imperio tù, què Dominio
tienes para desterrarme,
del que es Patrimonio mio?
Pecad. Patrimonio tuyo, Gracia,
es, ni puede ser, ni ha sido,
la Corte del Universo?
Grac. Si, que aunque la del Empyreo
fue primero Patria mia,
al Hombre en la Tierra asisto,
para reducirle á ella;
y asi, el Poder Infinito
de Dios, la Fabrica hermosa,
por mí, y para mí la hizo,
entregandosela à èl,
porque èl, como Alcayde mio,
la guarde, goze, y possea,
siendo su primer motivo
servir á Dios, y gozarle,
(y asi el Genesis lo dixo.)
Pecad. Es verdad, pero tan presto
pusiste, Gracia, en olvido,
que dixo tambien la lid
de aquel nuestro desafio,
quando Victorioso yo
quedè en su primer delito,
de todo el Orbe, pues todo

quanto esferico el diſtrito,
que ſus ambitos contiene,
avaſſallado, y rendido
obedece á mi poder,
y á mi horror yàze : teſtigo
ſea algun infauſto tronco,
que yerto eſqueleto frio,
entre ſiempre verdes copas
es padròn vegetativo,
en cuya corteza el tiempo
tiene, à peſar de los Siglos,
con caracteres de arrugas,
en quebrado Idioma eſcrito.
Aquì del Genero Humano,
yàzen los villanos Hijos
de Adàn, infames pecheros
del Pecado, cuyo Rito,
en tres Edades, tres Leyes
le confeſſaron à gritos:
Job en ſus Lamentaciones,
el Real Propheta en ſus Hymnos,
en ſus Epiſtolas Pablo,
diciendo, que no ha nacido,
ni ha de nacer, quien no nazca
de mis Imperios cautivo,
ſeñalado con mis yerros,
y marcado con mis ſignos.
Grac. Aunque aquí la General
Ley excepcion ha tenido,
pues yà huvo Humana Criatura,
cuyo ſiempre Puro, y Limpio
eſplendor, nunca manchado,
no le turbò el menor viſo
de eſſa ſombra, y Concebida
ſin Pecado, al nacer hizo
baſa de ſu pie tu cuello,
porque viendoſe oprimido
contra la Tierra la boca,
no pudieras atrevido
bolver á morderle ¿ no
valerme aquí ſolicito
de eſſe eſpecial Privilegio,
porque oy no es Aſſumpto mio
lo particular; y aſsi,
tranſcendiendo á mas altivo
empeño, has de vèr que oy
à lo general aſpiro,
no ſolo contra eſſa culpa,
que à Dios ſu Imagen deshizo,
borrandole aquel primero
Candor, y Yugo ſencillo
de la Original Juſticia;
pero contra quantas miro,
ſu vando ſeguir, haciendo
al Orbe aleve Caudillo
de miſerias, y deſdichas,
de rigores, y caſtigos,
Cathedra de los Pecados,
y Academia de los Vicios:
y aſsi, abrazando, no ſolo
á eſſa culpa, como he dicho,
mas todas las actuales,
deſta manera proſigo.
Què importa, (que aunque fue mucho,
en eſta fraſſe lo digo,
porque ajuſtarnos á hablar
à humano modo es preciſo)
que victorioſo quedaſſes
del Hombre, y el Hombre indigno,
quedaſſe deudor al Cielo;
porque ſiendo ſu delito
(reſpecto hablo del afecto,
de ſer Dios el ofendido)
infinito, no podia
ſatisfacer por sì miſmo,
ſi compadecido Dios
de ſu llanto, y ſu conflicto,
Piadoſo diſpuſo (què
no harà Dios compadecido?)
ſa-

ſatisfacer con la Sangre
de ſu Unigenito Hijo
la deuda, porque pagaſſe
lo Infinito á lo Infinito.
Y porque á la letra el Texto
eſtá un argumento tibio,
ſiempre que en campal Teatro,
ò lidiamos, ò arguìmos,
del ſentido literál,
has de vèr, que mis motivos,
no ſin facilidad hacen
alegorico ſentido.
Para cuya inteligencia,
no ſolo, ò Pecado! pido
la atencion, ſino el acuerdo
de Aſſumpto que yá hemos viſto;
porque veas, que no acaſo,
ſino de intento le elijo,
haciendo del acordarlo
gala para el repetirlo.
Què importa, pues, digo, (yá
ſe ſabe còmo lo digo)
que el Hombre cerraſſe al Cielo
las puertas, y los oídos,
ſi yá de aquel Año, à quien,
por la antonomaſia, dimos
el gran renombre de SANTO,
en la metafora vimos
concedido el JUBILEO
del gran Pontifice Chriſto,
quando Inocente Cordero
fue del Padre Sacrificio,
cuyo Nombre de Inocencio
le diò el Piadoſo apellido,
porque oy Chriſto, è Inocencio
nos repreſente lo miſmo.
En cuya gran Conceſsion,
franqueados los Archivos
del Theſoro de la Igleſia,
abiertas las Puertas vimos
del Perdòn, con Remiſsion
General de los delitos
mas enormes, y mas feos,
mas torpes, y mas indignos.
Acuerdate, pues, de vér
al Hombre, que Peregrino
de la vida, acompañado
de Diez Preceptos Divinos,
que ſon aquellos que Dios
diò en el Decalogo eſcritos,
(bien que en las torcidas ſendas
de eſte humano Laberinto,
hicieſſe venta tal vez
en la Caſa de los Vicios)
llegar, en fin, donde el Año
de cinquenta le previno,
en el Pſalmo de cinquenta,
tan Soberanos auxilios,
que à culpa, y á pena abſuelto,
reſtituyò al primitivo
eſtado de la Inocencia
todo lo que avia perdido,
entrando à la del Perdòn
por la Puerta del Bautiſmo
primero, y de ſus fortunas
ſaliendo deſpues invicto
por la de la Penitencia,
que es aquella que ſe hizo
en la Tabla del Naufragio,
de quien allá Thomàs dixo,
que el que à ella atríto ſe abraza,
ſe pone en ſalvo contrito, (be
que aunque es verdad, que èl no ſa-
(ſegunda atencion te pido)
mas que con Ciencia Moràl,
ſi eſtoy con èl, y èl conmigo;
porque eſto de eſtàr en Gracia,
no es al Hombre conocido
ſaberlo, porque yo al Hombre
inviſiblemente aſsiſto:

con todo esso, es una cosa
saberlo èl, ò yo decirlo,
yá que en esta nueva idèa
es fuerza usar del estilo
de alegoricas figuras;
y assi, assentado el principio
de que no hablo en exterior,
sino en interior sentido,
para que mejor conozcas
los grados que ha merecido
de Gracia, en la venturosa
Peregrinacion que hizo,
Saca una Guirnalda.
en esta Guirnalda, que
para su frente he texido,
segun presente justicia,
has de vèr que los explico.
Por el Amor de Dios, que
de aquellos diez Peregrinos,
que acompañò, fue el primero,
està este morado Lirio.
Por el temor el segundo,
no aviendosele perdido
à Dios, jurando su Nombre,
aqueste Alhelí Pagizo.
(quàndo Morado color
symbolo de Amor no ha sido?
Y quàndo pàlida tèz
no fue de temor indicio?)
Por lo que al tercero toca
al Culto de Dios Divino,
significando su zelo
està aqueste Azùl Jacinto.
Por el Amor de los Padres
aqueste galàn Narciso,
que querer à quien dà el sèr,
es quererse uno à sì mismo.
Este purpureo Clavèl,
que està sin sangre teñido,
por premio està de las iras,
que no executó en el quinto.
Esta càndida Azucena,
yá veràs por quien la aplico,
pues la castidad que ostenta,
su blanco candòr lo ha dicho.
Espuela de Cavallero
es esta Flor, en quien miro
vencido el hurto, lo noble
de su nombre la ha elegido,
en odio de ser el hurto
el villano de los Vicios:
por la verdad que tratò
en la confessìon que hizo,
la Flor de la Siempre-viva,
dando à entender quanto ha sido
siempre viva la verdad:
y essotras, que no te explico,
aumentos son de la Gracia,
que en mi mano deposito,
para coronarle, quando
llegue con ellos à juicio;
pues siendo assi, que yà el daño
de aquel duelo tuyo, y mio,
en que te viò victorioso
el Arbol del Paraìso,
reparò felíz el Año
SANTO de aquel concedido
Plenissimo Jubileo
de la gran Muerte de Christo,
cuya Sagrada memoria
renovaron al principio
à Siglo entero los Años,
y despues à medio Siglo.
De què arrogante, de què
sobervio, y desvanecido
blasonas? Pues si bolvemos
al passado sylogismo,
no podràs negar, que el Hombre
bolviesse de su camino
con favores de la Gracia,

tan

tan hacendado, y tan rico,
que absuelto à culpa, y à pena
puso en venturoso olvido
el inumerable resto
de sus passados delitos:
luego, si en el nuevo estado
oy de mi Gracia le miro,
con los grados que le dàn
aquestos favores mios,
còmo desterrarme quieres,
siendo el orbe, en que le assisto,
Patrimonio, de quien tengo
el absoluto dominio?

Pecad. Tan verdad es tu verdad,
Gracia, que con ser yo mismo
la misma Mentira, no
la niego, ni la replíco;
pero por mas que lo sea,
en quanto à aver merecido
el Hombre favores tuyos,
no has de vér que á ella me rindo,
en quanto á que no podria
perderlos, porque no ha avido
quien, mientras está en via, pueda
blasonar, que aunque Francisco,
rasgado el Pecho, las Manos,
y los Pies, cruxe afligido,
con decirse, no blasones,
que aun estás en carne: indicio,
de que no me desespera
el favor mas exquisito,
mientras de su vida el Hombre
es viador; y mas si miro,
que desnudandose alli
el trage de Peregrino,
viste cortesano trage,
à riesgo de que el olvido
de su peregrinacion
prevarique los auxilios,
cno la confusion, el trato,
el tráfago, y el bullicio
de la Gran Corte del Mundo,
donde natural vecino
ha parado; y porque mas
se explique el concepto mio,
y à nadie duda le quede
de còmo, y de quièn lo digo:
la Corte del Mundo dixe,
cuyo Emporio, siempre invicto,
Diocesis de Toletot,
que en el Caldèo sentido
habitacion significa
de muchos, por apellido
tiene, en Arabigo idioma,
Marcdit, por aver sido
Madre de Ciencias; con que
bien à dos luces explico
ser Madre, y de Ciencias, donde
saber del bien, y el mal quiso;
en ella, pues, has de vèr,
que sus riesgos solicíto,
à cuya causa le he puesto,
llamados de su Alvedrio,
la peligrosa assistencia
de siete Espiritus mios,
peores que yo (que assi allà
pienso, que Mathèo lo dixo.)

Dentro Instrumentos.

Buelve, pues, buelve los ojos
à verle, Gracia, assistido
de mis parciales, que son
los familiares Amigos
de la Humana Corte, y buelva
nuestra lid à su principio:
veamos, si de sus favores,
que en el deposito mio,
de essa Guirnalda explicados,
en tantos cambiantes visos,
tornasolados à rayos,
è iluminados à gyros,

la pompa desluzco, el lustre
rompo, y el verdor marchito,
siendo de essas flores, tù
la Primavera, el Estio
yo; tù el Zefiro, yo el Cierzo;
tù el Botòn, y yo el Espino;
tù la Edad Florida, yo
la Efimera; tù el Rocìo,
y yo la Escarcha; y en fin,
porque acabe de decirlo:
tù el Aurora de sus flores,
y yo el Aspid escondido,
que he de introducir en ella
el siempre mortal nocivo
tòsigo de mis alientos,
veneno de mis suspiros.

Salen el Hombre, vistiendole el Alvedrio: y despues, cantando, sale la Sobervia con el Sombrero de Plumas, la Avaricia con Joyas, la Lascivia con el Espejo, la Ira con la Espada, la Gula con un Azafate de frutas, la Embidia con la Capa, y la Pereza, Viejo, con baculo, y Musicos.

Mus. Aunque la Esclavina trueque
al cortesano vestido,
no por esso el Hombre dexa
de ser siempre Peregrino;
pues es la vida un camino,
que al nacer empezamos,
y al vivir proseguimos,
y aun no tiene su fin, quando
morimos.

Hõb. Aunque la Esclavina trueque, &c.
Es verdad, digalo Job,
mostrando, que este prolixo
curso no es mas que un viage,
que hace de un sitio à otro sitio;
pues passando del primero
Sepulcro, que es el nativo
seno, al segundo Sepulcro
de la tierra, solo ha sido
huesped de su misma Patria,
que Estrangero advenedizo,
quando su fin llega es, quando
se reduce à su principio;
y asi, què importa que mude
el trage, si siempre el mismo
no muda Naturaleza,
y confessar es preciso:

El, y Mus. Que es la vida un camino,
que al nacer empezamos,
y al vivir proseguimos,
y aun no tiene su fin, quando
morimos.

Alv. Aunque es verdad todo esso,
salir de un Sepulcro vivo,
ò entrar à un Sepulcro muerto,
yà se vè quanto es distinto.

Homb. Por què lo dices?

Alvedr. Porque,
si Job, dos veces podrido,
con su muger, y sus llagas,
aqui su sentencia dixo,
por esso los Epicuros
dixeron tambien: Amigos,
breve es la vida, y nosotros
la abreviamos con pudrirnos:
Comamos, pues, y bebamos
oy, alegres, y festivos,
que mañana morirèmos;
con que en un concepto mismo,
por la ocasion que uno llora,
se alegra otro: asi te pido,
que no siempre á lo penoso
te entriegues, que aunque aya sido
viage la vida, no es
lo proprio hacer un camino
por calles, y por poblados,

que

que por campañas, y riscos;
y puesto que en otro trage
mas galán, y mas lucido
te vès oy, del que te viste
ayer, aviendo venido
à ser Cortesano, trata
de vivir mas esparcido
de lo que viviste: á cuya
causa, Señor, te recibo
essa lucida Familia,
que està atenta á tu servicio:
todos à servirte vienen,
de mis intentos traìdos:
buelve à verlos, y verás
á cada qual en su oficio.
Homb. No sé, Alvedrio, què diga
de tí, y dellos; mas movido
de tus persuasiones, quiero,
que veas què los admito:
dadme de vestir.
Pecad. No empieza
mal, pues que de su Alvedrio,
siguiendo empieza el dictamen.
Grac. Quizà á vista los peligros,
serà el merito mayor,
si trata de resistirlos.
Pec. Por què te apartas? *Grac.* Porque
aviendo el Hombre venido,
no pueden Gracia, y Pecado,
que son afectos distintos,
hallarse juntos; y assi,
à otra parte me retiro,
hasta vér à qual nos toca
el acercarnos, ò el irnos.
Homb. Llega esse espejo, que quiero
vèr còmo me està el vestido
de Cortesano. *Alved.* Lascivia,
llega presto. *Lasciv.* El guarnecido
cristàl desta blanca luna,
en quien, à ley de mi arbitrio,
bello hermoso maridage
hicieron evano, y vidrio.
Tu forma te represente,
para que desvanecido,
al verte imagen de Dios,
animada en un suspiro,
no desconfies, temiendo,
que merezca sus castigos,
pues no te hizo para enojo,
quien para Imagen te hizo.
Mus. Mira en su cristalino
campo la perfeccion, con que
has nacido.
Hombr. Dulce apacible Portento,
hermoso bello Prodigio,
no lo digo por la imagen,
que dentro del cristàl finjo,
que al vèr tu rara hermosura,
es ella por quien lo digo;
pues á un tiempo en dos espejos,
el de tu rostro, y el mio,
viendome en los dos, no sé
en qual de los dos me miro:
quièn eres? *Lasc.* Soy el adorno
de las Cortes, el aliño
de sus Poblados, la gala,
el asséo, el artificio
de los unos, y los otros,
lo ayroso en ellos, y el brio;
bien, y como lo ayroso en ellos
de sus tocados, y rizos.
Cant. No ay Sentido, de que yo
no sea objeto, ò sea hechizo;
con mi hermosura, à los Ojos;
con mi voz, à los Oìdos;
con mis blanduras, al Tacto;
con mis aromas lascivos,
al Olfato; como al Gusto,
con mis Manjares distintos,
siendo el encuentro mio

Arco de Venus,Flecha de Cupido.
Representando. Porque soy:::
Hombr. Espera, aguarda,
que no has menester decirlo,
pues aunque tù no quisieras,
te huviera yà conocido,
por lo que me has abrasado,
mas que por lo que me has dicho:
desde aquel primer instante
que te vi, no sé qué activo
fuego dentro de mi pecho,
es tan callado enemigo,
que sin ceniza, y sin humo,
lento abrasa, y arde tibio.
Mas ay de mì! Quànto yerran
engañados mis Sentidos,
siendo un Peregrino pobre,
en aspirar al divino
empleo de una Hermosura,
que tan desigual admiro!
Dadme de vestir, porque
yá ir huyendo solicito
della, aunque mal podrè della,
si antes no huyo de mí mismo.
Alved. Llega, Sobervia, no humilde
quiera hacer virtud el vicio.
Pec. Bien empiezan mis intentos.
Grac. Mal prosiguen mis alivios.
Dale el Sombrero de Plumas.
Sob. Toma, que yo, porque no
abatas de tus altivos
meritos la estimacion,
con estas Plumas te sirvo:
alas son, que la Sobervia
de tu proprio sér nacido,
á grandes cosas te eleve;
con que podràn atrevidos
tus deseos aspirar,
no solo al bello prodigio
de humana hermosura; pero
quando sus rayos esquivos
te abrasáran, desde el Sol
pudieras, desvanecido
con estas Plumas, volar
à sus Orbes cristalinos,
donde de mejor Imperio,
ò Cortesano, ó vecino
te hicieran tus altiveces.
Homb. Tanto à tus voces me animo,
con las alas que me dàs,
que á verla buelvo, rendido
á su hermosura, y su voz;
quièn en un sugeto ha visto,
que con armas de Sirena
dè la muerte el Basilisco?
Pec. Acercome un passo mas.
Grac. Yo un passo mas me retiro.
Homb. Cortesana vanidad,
de la Esfera en que oy habíto,
sobervio buelvo à tus ojos,
tan vano, y tan presumido,
que quando me desvanezco,
doy á entender que me rindo.
Cant. Lasc. La fineza te estimo,
que solamente Amor vence vencido.
Homb. Con esse favor me obligas
á que buelvan al principio
mis desconfianzas.
Lasc. Còmo?
Homb. Como tan Pobre me miro,
que no te puedo pagar
con los tesoros, que emdidio
para esso solo: y assi,
primero que sea desvío,
porque no ay peor Amante,
que un Pobre desvanecido:
dadme de vestir, que en vano
à empleo tan alto aspiro.
Alv. Llega, Avaricia, aora es tiempo.
Avar. Yo, que à servirte he venido

de

de Guarda-Joyas; que al fin
este en la Corte es mi oficio:
con estas te adorno. *Homb.* Quièn
eres? *Avar.* Si no te lo ha dicho
el cargo, *Homb.* Prosigue. *Av.* Soy
quien de los mas escondidos
senos de la Tierra supo
sacar el Oro mas fino,
la mas acendrada Plata,
y los Diamantes mas ricos;
que antes brutos al anhelo
entre la escoria del limo,
à porfias del Crysòl
despues, puliò el Artificio,
sin que bastàra á ponerse
del Mar el pàramo frio
en medio, para que yo
en èl no abriesse camino,
pues Monstruos del Mar, y el Viento
son, rompiendo mis Navios,
con la Xarcia el Ayre claro,
con el Buque el cristal rizo:
Delfines de Pino, y Brea,
Aguilas de Cuerda, y Lino.
Homb. Pues quièn eres?
Avar. La Avaricia.
Homb. Aun mas aora me admiro,
que dès para dàr. *Avar.* Aora
sabes, que no dexa impìo
de ser con otros avaro
quien es liberal consigo?
Quien dà à su apetito, no
dà, que compra su apetito.
Alved. Y añade, que para juego,
y amor, ha avido infinitos
que dèn su hacienda, mas para
comer, muy pocos ha avido.
Homb. Dices bien, y para dàr
al gusto, que solicito,
por ser liberal con èl,
avaro serè conmigo;
toma, Lascivia; y, ò quièn
pudiera, aunque de sì mismo
lo quitàra à su sustento,
de Diamantes este sitio,
para que tù le pisàras,
irte empedrando el camino!
Gula. No avràs menester quitar,
si yo en tu Familia assisto,
nada à tu sustento, que antes
en la abundancia peligro,
que en la falta.
Homb. Pues quièn eres?
Gula. La Gula, que aora te sirvo
con estas Frutas, en tanto,
que con mas preciosos Vinos,
al sabor de otros manjares
en mejor Mesa te brindo:
ofrecelas de mi parte
á essa Beldad, que yo fio,
que las acepte, porque
Lascivia, y Gula nacimos
tan de un parto, que sin Cerès,
y sin Baco, no ay Cupido.
H. Toma, que aunque Dòn sea pobre,
el afecto siempre es rico.
Cant. Lasc. Yo de tì le recibo,
porque es el Dòn Idioma del cariño.
Grac. Yo me retiro otro passo.
Pecad. Yo otro passo me avecino.
Lasc. Solo el que dà es el que adora,
y aun de los Dioses se dixo,
con ser Dioses, que estimaban
por la Ofrenda el Sacrificio:
yà huvo amante que me diò:::
(no codiciosa lo digo,
sino obligada.) *Homb.* Detente.
Lasc. Por què?
Homb. Porque no he de oírlo.
Lasc. Tan presto zelos?

Homb. Tan presto,
que te embarazo el decirlo,
para no obligarme. *Lasc.* A qué?
Homb. Que aborrezca al que te quiso:
dadme la Capa, no vea
el fin de tan mal principio.
Emb. Esta es. *Homb.* Quièn eres?
Embid. La Embidia.
Homb. Tras los zelos has venido?
Embid. Ellos vinieron tras mí,
que no soy yo quien los sigo;
los que me siguen son ellos.
Homb. Aora veo, que han querido
con la Capa de la Embidia
disfrazarse, y no han podido;
pues nunca han sido mas zelos,
que quando de tì los visto.
Cant. Lasc. No huyas de mì ofendido,
que amor que yá passò, solo es
olvido.
H. No es,que no es noble el Amante,
ni honrado, ni bien nacido,
que aunque passasse á otro amor,
no tenga por enemigo
al dueño del que descubre
de infamia no sè qué visos,
de sufrir lo que serà,
quien no siente lo que ha sido;
y assi, he de ausentarme.
Pereza. Yo, *Ponese en medio.*
me atravessarè el camino.
Homb. Quién eres tù?
Pereza. La Pereza;
el Baculo en que me afirmo,
y mi larga edad lo diga,
que como yo no me aflijo,
ni afano, la edad me sobra.
Homb. Yá te huviera conocido,
à aver notado, que al verte,
con plantas de plomo piso,
apenas mover el passo
puedo; pero mal, mal digo,
que es tan perezoso en mi
este afecto introducido
de la Embidia, que sin mas
culpa, que averla querido,
la diera muerte, à quien; pero
irme es mejor: dadme, os pido,
lo que à mi adorno ha faltado.
Ira. Yà yo la Espada te ciño.
Homb. Tù, quièn eres?
Ira. Yo, la Ira. *Ciñele la Espada.*
*Homb.*A què buen tiempo has venido,
que Embidia, y zelos sin armas,
à la lengua remitidos,
solo eran Embidia, y zelos,
ù de Muger, ù de Niño.
Cant. Lasc. Buelve, buelve, te pido,
que no quiere, quien quiere ofendi-
Alv. Mira que llora,Señor. (do.
Homb. O engañoso Cocodrilo,
cuyo veneno es el llanto!
Alvedr. No buelves?
Homb. Sì, yá te sigo;
si lloras, no he de bolver?
Pereza. Pues yo del passo me quito.
Homb. Pues còmo aora, Pereza,
tan diligente te miro?
Mal cumples tu obligacion.
Per. Antes bien, que el passo mio,
huyendo del vicio, es tardo;
pero no bolviendo al vicio,
à nadie que và cayendo
la Pereza le ha tenido,
que ázia la cumbre ay Pereza;
pero no àzia el precipicio.
Lasc. En fin, buelves?
Homb. Què he de hacer,
si me arrastra mi Alvedrío?
Gr. Mientes, porque èl no te arrastra,
ni

ni tiene para esso arbitrio;
arrebatòme el afecto *à part.*
de no mirarla perdido.
Homb. Quièn,ay de mí! muerto estoy!
eres tù ? *Grac.* Un Bien infinito,
que insensiblemente pierdes,
si sigues este Vestiglo,
Monstruo de siete cabezas,
que en siete cuellos distintos
escupe siete venenos,
que conficionò el Abysmo.
Instancias son de la Gracia
estos callados avisos
que te doy, porque no puedas
alegar inadvertido,
que seguiste tus afectos,
por faltarte mis auxilios
suficientes, sin saber,
que no tiene tu Alvedrío
fuerza contra tí ninguna,
si no se la dàs tù mismo.
Homb. Suelta, porque tù no tienes
poder tuyo, sino mio.
Pecad. Buelva por sí cada uno,
con su Afecto.
Grac. No has de oírlos:
Mas ay de mí! que no puedo
taparte yo los oídos,
que no mereciera el Hombre,
ni el galardòn, ni el castigo,
si libremente no obràran
voluntarios en su instinto.
Sob. De qué te sirven mis alas,
si abates tu buelo altivo?
Grac. De poder bolar sin ellas
à la Corte del Empyreo.
Avar. De qué mis grandes tesoros?
Grac. De hacer de ellos desperdicio.
Lasc. De qué mis tiernos alhagos?
Grac. De saber que son fingidos.
Ira. De què el brio de mis iras?
Grac. De vencer con mejor brio.
Gula. De qué mis blandos manjares?
Grac. De saber que son nocivos.
Emb. De què mis passados zelos?
Grac. De ser presentes alivios.
Perez. De què los yelos, que yo
calcè à tus pies fugitivo?
Grac. De saber, para romperlos,
que son Cadenas, y Grillos.
Todos. A la Corte has venido,
goza su aplauso, y dexa tu retiro.
Grac. A la Corte has venido,
mas no por esso no eres Peregrino.
Homb. Quièn pudiera en dos mitades
seguir entrambos caminos!
Sob. Mira que quedas, sin mì,
à vivir siempre abatido.
Avar. Sin mì, à padecer miserias.
Lasc. Sin mì, à no gozar cariños.
Ira. Sin mì, à sufrir mil desprecios.
Gula. Sin mì, à ayunos, y silicios.
Emb. Sin mì, à no saber que otros
estàn dichosos, y ricos.
Perez. Sin mì, à vivir afanado.
Grac. Y sin mí, à morir perdido.
Todos. A la Corte has venido,
goza su aplauso, y dexa tu retiro.
Grac. A la Corte has venido;
mas no por esso no eres Peregrino.
Todos. A què te resuelves?
Homb. Siendo
el resolverme preciso,
à seguir oy Cortesano
los rumbos de mi apetito:
Sobervia, Avaricia, Embidia,
Pereza, Ira, Gula, Amigos,
à vosotros vengo.
Alvedrìo. Pues
buelvan de Job los gemidos,

con canciones de Epicuro,
en mas apacibles Hymnos.

Cantan, y baylan, llevando al Hombre en medio.

Musica. Vivamos oy alegres, y festivos,
mañana morirémos, y es delirio
que tristes, y afligidos
nos matemos, porque hemos de morirnos:
en fin, vás tras ellos? *Homb.* Sí.
Grac. Advierte. *Homb.* Aspid me imagino,
sordo à tu encanto. *Grac.* Què pierdes?
Homb. Dexame, que he de seguirlos.

Al desasirse de ella, se quita la Guirnalda.

Grac. Por desasirte de mì,
el Laurél que te he texido
me has quitado de la mano.
Homb. Ni le aprecio, ni le estimo.

Deshacele.

Grac. No le deshagas. *Homb.* Yà està
deshecho; y pues destruìdo
su verdor queda à mi mano,
que otra no huviera podido
romperle, toma essas Flores,
de quien hago desperdicio,
por ir siguiendo veloz *arrojalas.*
las huellas de mi destino,
entre aquestos cortesanos
afectos, con quien repito:
Music. y èl. Vivamos oy alegres, y
festivos, &c.

Vanse baylando, y cantando, y quedan Gracia, y Pecado.

Pec. Què se hizo, Gracia, la pompa
de aquel Laurèl? Què se hizo
su esplendor? Mira en què instante
perdiò quanto avia adquirido
en su peregrinacion
el Hombre, un punto indiviso
bastò á borrarle, con solo
un deseo consentido,
meritos de tantos dias,
lo proprio fuera à ser siglos.
Mira, mira si talò
el Cierzo de mis suspiros
presto el verdor de tus Auras:

Levanta del suelo unas Sierpecillas de alambre.

y mira, si à aquel antiguo
discurso buelvo, si nacen
de las Flores que èl deshizo
los Aspides, que enroscados
dentro de mi pecho abrigo.

Meteselos en el pecho.

Para que significando
ellos, tambien de sus vicios
los grados, yo los corone
de sus errores esquivos,
en vez de essas Flores, quando
lleguen con ellas á Juicio. *Vase.*

Grac. Què bien el Proverbio nombra
à la dicha breve Flor,
que nace con el albòr,
y fallece con la sombra!
A quièn no assombra,

vèr, que el Hombre truecque à horrores
los verdores,
y en menos tiempo de un hora,
equivocando la noche, y la Aurora,
los Aſpides lleve, y ſe dexe las Flores?
Perdiò el merito que avia
ganado, y perdiò con èl
los grados que en mi Laurèl
ſignificados tenia.
Infauſto dia,
ò Corte, fue el que à tu Libia,
con Fè tibia
le trae ſu naturaleza,
à ſer Corteſano entre Embidia, y Pereza,
Codicia, Ira, Gula, Sobervia, y Laſcivia!
O, voſotras Plantas bellas,
cuyos claros reſplandores,
aun mas que en mis manos Flores,
eran en el Cielo Eſtrellas!
Què es de aquellas
pompas de luces cubiertas?
Còmo yertas
yacen, caducas, y frias?
Mas ay! que direis, que ſois luces mias,
y que amortiguadas eſtais, mas no muertas!
Direis bien; y pues ſe viò
poderſe el Aſpid matar,
ſi acaſo buelve à encontrar
el veneno que eſcupiò,
buelva yo
á abrigaros en mi Seno,
donde ageno
el efecto, ſer podría,
que á mi calor recibais algun dia,
y al Aſpid mateis con ſu proprio veneno.
El Pecado no ha fiado,
què en via el Hombre puede errar?
Pues por qué no ha de fiar
la Gracia, lo que el Pecado?
De mi eſtado

á otro fue; y aunque condeno,
de error lleno,
la accion, si à otra accion la igualo,
por què èl ha de hacer, que el bueno sea malo,
y yo no he de hacer, que el malo sea bueno?
Y assi, pues que puede ser
con la Culpa concurrir,
avisos para salir,
si no para merecer,
he de hacer una fineza,
sentido de Fé: Oído?

Sale el Oìdo ciego, con Instrumento.

Oìdo. Què es, Gracia, lo que me quieres?
Grac. Que pues de la voz te alimentas, y eres
un Ciego tan pobre, que de ella has vivido,
me llegues de ella à valer.
Oìdo. No serà la vez primera,
que en sentido de Fè, quiera
la Gracia darse à entender:
què he de hacer?
Grac. Que me oyga la Soberana
Corte ufana
de la Iglesia, á quien le toca
mi pena. *Oìdo.* Sì harè.
Gracia. Pues oíd còmo invoca
la Corte Seglar à la Curia Romana.
Cant. Oìd. O tù, Militante Ciudad, cuya Planta
de siete Montañas las Cumbres pisó,
porque hasta en domar otras tantas cervices,
aun mas te semejes ser Corte de Dios!
Dent. Music. Quièn llama à estas Puertas?
Canta Oìdo. La Gracia, que llena
de pena, de angustia, de llanto, y dolor,
del Hombre ofendida, y perdída del Hombre,
al centro se buelve de donde salió.
Dent. Mus. Abrid, abrid la Puerta del Perdon,
que llama la Gracia, y conozco su voz.

Tocan las Chirimìas, y se abre el primer Carro, cayendo la fachada de èl el Tablado, y quedando hecha una escalera, que sirve de Grada para un Trono, que ha de verse arriba, en que ha de parecer sentada la Iglesia,

con Manto Imperial, Tyara en la Cabeza, en una mano el Baculo de tres Cruces, y en la otra una Llave dorada: todo este Trono, al compàs de las Chirimìas, ha de subir en elevacion, lo mas que pueda, con mucha magestad.

Iglesia. Què es, Gracia, lo que me
quieres?
Grac. Que atenta me oygas.
Iglesia. Pues yo,
quàndo à la voz de la Fè,
Gracia mia, no lo estoy?
Grac. Pues yà que ganò el Oìdo,
ò Emperatrìz! Tu atencion,
en sus consonancias tengo
de hablarte, porque mejor,
èl cantando, y yo llorando,
nos expliquemos los dos.

Representa la Gracia.

O tù, Militante Ciudad, cuya Planta
de siete Montañas las Cumbres pisò,
porque hasta en domar otras tantas cervices,
aun mas te semejes ser Corte de Dios!
Por otra, que es Monte tambien de Edificios,
á quien apellida su gran Poblacion,
fundada de muchos, de muchos sitiada,
en Frasse Caldéa Imperial Toletot.
Mi voz te saluda; y si acaso esta seña
no basta, es por quien te saluda mi voz,
por un alto Monte, que al dorado Tajo
el pie que le baña con sombras pagò.
Su Diocesis es la gran Maredit,
que Corte del Mundo, en sentido mejor,
como Lugar sobre fuego fundado,
por Quarto Planeta su Rey es el Sol.
En esta, cercado de vicios mortales,
oy vive el Hombre, cuya Alma llamó
Cordera perdida allà el Evangelio;
y vienele bien la Parabola oy.
Pues con la Piel que sin mancha tenia,
huyendo el Rebaño, es grande el dolor
del Pastor, que la guarda zeloso,
al vèr que por Breñas, siguiendo otro Amor,
con la Piel de blancos Armiños,
una Cordera se và sin Pastor;
que aunque es Mayoral de muchas Cabañas,
de quien Jornaleros tàn meritos son
Basilio, Bernardo, Benito, Agustino,
Francisco, Domingo, Ignacio, en quien viò

con vario color hermoſeando los Valles,
yà blanco, yà negro, yà pardo el Vellón:
obedientes al Sacro Cayado
guardar los Rediles de ſu Religion;
con todo, eſta ſola le dà tanta pena,
que muchas no alivian ſu juſta afliccion;
aunque muchas ocupan el Valle
con Vellocino de vario color.
Y aſsi, de ſu parte, ò Salèn Militante!
Y aſsi, de ſu parte, ò Triunfante Siòn!
A ſignificarte ſu anguſtia, y ſu zelo,
en alas del Viento ha venido velòz.
Y porque de una Metafora en otra,
no ſirva una à otra de mas confuſion;
el Hombre entre Embidia, Avaricia, y Pereza,
Sobervia, Ira, Gula, ſiguiendo el error
de ſu Alvedrío, mirò à la Laſcivia,
y el Alma, y la Vida à ſu viſta rindiò;
que como es ella la incauta Serpiente,
de todas aqueſtas la mas ſuperior,
entre todas aqueſtas ſe lleva
la Vida, y el Alma de quien la mirò.
Contra eſte veneno el Antidoto pido
del grande Teſoro, que en Sangre dexò,
el Inocente Cordero à Inocencio,
de quien tù eres Corte, y yo Gracia ſoy.
Y para que mas el concepto ſe explique
de aqueſte eſcondido Teſoro de Amor,
Baltaſar, que es Teſoro eſcondido,
el Dueño es, por quien invocando te eſtoy:
de ſuerte, que à un tiempo el Teſoro al Teſoro
acude, la Gracia à la Gracia, y los dos
humildes pedimos, ò Igleſia! que buelva
de aquel Año Santo la gran Conceſsion:
no ſolo coartada à los Muros de Roma,
mas tan explayada, que dé ſu favor
nuevas Flores al Monte eminente,
porque de nieve talado el verdor,
tan yerto ſu Pecho, tan pálido yáze,
y tan ſin matìz, que la mas bella Flor,

al mirar la blancura del pecho,
al oro amarillo le hurtò su color.
Iglesia. Sube, Gracia, sube á mis brazos,
y espera, que el Cielo, el Culto, el Favor,
de quien dispensa el Tesoro à esta Llave,
al ruego responda de tu pretension.
Gracia. Pues buelva, porque detì acompañada
la voz de mi Fè, le suene mejor
en su dulce Musica el eco
à repetirle, diciendo velòz:
Tod. y Music. Abrid, abrid la Puerta del Perdòn,
que llama la Gracia, y conozco su voz.

Sube la Gracia, y baxa el Trono, y abrazanse las dos, y cierran la Apariencia al son de Musica, y Chirimìas, y sale el Pecado.

Pecad. Que llama la Gracia, y conozco su voz?
Como para mi no fue
capàz la mayor distancia,
desde aquí escucho la instancia
que hacen la Gracia, y la Fè
à la hermosa Emperatríz
de la Iglesia, cuya Planta,
como una llora, otra canta,
ha pisado la cervíz
de mis siete cuellos; pero
por mas que de mí triunfante
su gran Corte Militante
siempre se corone, espero,
que oy no valgan sus favores
al Hombre, pues obstinado,
mal perdido, y bien hallado,

Dentro Instrumentos, y bayle: salen luego cantando, y baylando los Vicios, el Hombre, y el Alvedrio.

Todo es delicias, y amores:
y pues oygo allì otro canto,
què le importa á mi furor,
siendo el Hombre el Pecador,
que le hagan al Año Santo?
Cant. Lasc. En aquesta gran Corte del Mundo,
solamente es quien vive, quien vive à gusto.
Todos. En aquesta, &c.
Cant. Lasc. Que el que à vivir nace misero, y triste,
aunque vive, no puede decir que vive.
Homb. Es verdad, y bien en mí
està el concepto entendido,
que hasta aora no he vivido.
Lasc. Dexamos el bayle? *Homb.* Sí,
que aunque à tu voz mis sentidos
fueron del ayre despojos,
se estàn muriendo los ojos
de embidia de los oìdos,
pareciendoles no es bien,
quando unos con otros luchan,
que se lleven los que escuchan
mas parte, que los què vèn.
Y assi, en esta hermosa esfera,
de Calle Mayor, y Prado,
en cuyo sitio ha llamado
à Cortes la Primavera,

nos sentémos à mirar
los que passan. *Sientanse.*
Lascivia. Dices bien,
que aquí es á donde se vèn
los ociosos del Lugar.
Alv. Pues nuestro fin solo fue
la vida passar holgando,
à quantos fueren passando
vaya la Lascivia dè.
Llega el Pecado.
Pecad. Buenas tardes.
Todos. Bien venido.
Homb. Quièn à imitar nuestros modos
llega? *Pec.* Un Amigo de todos.
Homb. Vos seais muy bien venido.
Pecad. Que me conozcais deseo
por muy vuestro.
Homb. Y desde oy
á vuestro servicio estoy.
Pecad. Y yo la fineza creo,
que siendo amigo de quien
la vida, y el alma fio,
fuerza es ser amigo mio.
Homb. Sentaos aquì.
Pecad. Estoy bien.
Alv. Brava Carroza es aquella!
quièn, Embidia, en ella và?
Emb. Su cabello lo dirá:
Absalòn es quien vá en ella.
Alv. Mal pudiera conocello
yo en sus señas. *Lasc.* Por què?
Alv. Porque yà qualquiera fue
Absalòn, por su cabello.
Sob. No fue, que aquel le vendía
para uno, y otro tocado,
y este quizà le ha comprado.
Alv. Antigua Genealogía,
la de los rizos postizos
es. *Ira.* Y aun con essa nobleza,
no puede probar limpieza.
Homb. Di algo, Lascivia, à essos rizos:
Cant. Lasc. De los bienes del pelo
nadie se fie,
porque mas son muebles,
que no raìces.
Homb. Quién và en aquel Coche, que
el juego se le estremece,
Pereza, y caerse parece
à cada passo? *Per.* No sè,
mas èl rueda con tal tiento,
que pienso que le han fiado
la Sissa del Empedrado.
Alv. Este es un Rico-Avariento.
Cant. Lasc. Este Coche, y su Dueño
pudieron trocar,
que èl es mejor
para echado à rodar.
Alv. Lascivia, quièn son aquellas
dos Damas, que vàn alli?
Lasc. Las hijas de Loth. *Gula.* A mi
me toca bolver por ellas,
porque en comer, y beber
no se ahorran con su padre,
y ambas tienen una madre
de tan nuevo proceder,
que con sus hijas no medra,
y à ningun Galàn enfada.
Todos. Còmo?
Gula. Como es muy salada,
y no habla mas que una piedra.
Homb. Sobervia, quièn es aquel
que huyendo á cavallo, ván
siguiendo tantos? *Sob.* Amàn.
Alv. Quièn dixera, al verle, de èl,
que este ha de morir ahorcado?
Sob. Quien de su Sobervia viera,
que èl essa muerte escogiera,
por morir mas levantado.
Cant. Lasc. No ay Sobervia sin medra,
pues siempre vimos,
que

que al fin se hacen Señores
de Horca, y Cuchillo.
Dentro ruido de Cuchilladas.
Homb. Es pendencia aquella? *Tod.* Sí.
Homb. Ira, no vayas. *Ira.* Ir no,
que no soy menester yo.
Alv. Pues còmo riñen sin tì?
Ira. Como antes que saliera
de los dos ninguno al Prado,
yà avian ambos avisado
à quien en paz los pusiera;
de suerte, que con prendellos,
todo el riesgo se les quita.
Alv. Y les riñe la Visita,
lo que no riñeron ellos.
Cant. Lasc. Como nunca entre amigos
se hacen los duelos,
pàran en visitas
de cumplimiento.
Musica dentro.
Homb. Aguarda, què nueva Fiesta
ay en la Corte, que aquì
se oye su Musica? *Pec.* A mì
me toca la respuesta,
pues nadie mejor que yo
lo sabe, y lo siente; pero
que tù no lo sepas quiero.
Guitarra dentro.
Mas ay infelíz! què no,
avrà de ocultarlo modo,
puesto que forzoso ha sido,
que se lo diga el Oído,
que es por quien se sabe todo.
Tocan Chirimìas, y sale el Oìdo con Instrumento, y algunos Pliegos en la mano.
Homb. Segunda vez el rumor
se oye, y à lo que se ofrece,
pùblico Culto parece
de algun devoto fervor.
Alv. Este Ciego lo que ay
dirá, porque èl es quien lleva
relacion de qualquier nueva.
Homb. Pues oygamos la que tray.
Cant. Oìd. Llevad, mortales, llevad
la Copia del Jubileo,
nuevamente concedido
del Pontifice Inocencio.
Tod. Con linda cosa se viene.
Homb. Buena novedad por cierto,
para nosotros. *Pecad.* O quànto
de verte reir me huelgo
de estas cosas! *Homb.* No me rio
porque hago de ellas desprecio,
sino porque para mì
no vienen oy à buen tiempo:
yá passò aquel, en que el Hombre
Peregrinò los Desiertos,
comiendo de su sudor,
y de su llanto bebiendo:
si oy Cortesano se halla,
en sus delicias embuelto,
à què fin viene à buscarle
oy á su casa este acuerdo?
Cant. Oìd. A fin de que el Hombre vea
el Año Santo, bolviendo,
que oy es para èl nueva Roma
la Corte del Universo.
Homb. Nueva Roma, de què suerte?
Quiere levantarse, y le detiene la Lascivia.
Lasc. Pues que te và á tí en saberlo?
Homb. Ociosa curiosidad
solamente. *Lasc.* Estate quedo,
no hagas caso de esso. *Homb.* No
lo hago yo porque te ofendo,
sino por saber no mas,
còmo ha podido ser esto.
Cant. Oìd. De los mas grandes pecados,
de los delitos mas feos,

quedando por esta Gracia
à culpa, y á pena absuelto.
Homb. Absuelto à culpa, y à pena.
Levantase.
Lasc. Pues bien, què importa?
Homb. O tù, ciego
Oìdo, que alimentado
vives de la voz del viento!
Oìd. Quièn es quien me llama?
Homb. El Hombre.
Lasc. A llamarle te has resuelto?
Homb. Quièn por un quarto de hora,
que puede gastar en esto,
dexa de vèr novedad
tan grande? Dadme acá un Pliego.
Oìd. Tomad, è id leyendo vos,
como yo vaya diciendo.
Vase el Oìdo cantando, y el Hombre lee al mismo tiempo, y los otros represeman.
Oìd. y Homb. Llevad, mortales, llevad
la Copia del Jubileo
nuevamente concedido
del Pontifice Inocencio.
Sob. Quánto en que lea me aflijo!
Av. Quanto que le atienda siento!
Oìd. y H. A fin de que el Hombre vea
el Año Santo, bolviendo,
que oy es para él nueva Roma
la Corte del Universo.
Ira. Què sentimiento!
Emb. Què pena!
Gula. Què dolor!
Perez. Y què tormento!
Oìd. y Homb. De los mayores delitos,
de los pecados mas feos,
quedando por esta Gracia
à culpa, y à pena absueltos.
Lasc. Què esto sufra!
Pecad. Buelve acà,
no desconfies tan presto.
Lasc. En fin, lees, à pesar mio,
esse papèl? *Homb.* No sospecho,
que pueda ser pesar tuyo.
Lasc. Còmo no, si es un consejo
de olvidar mi amor? Podrà
arrepentirse tu afecto
de que me ha querido?
Homb. No.
Lasc. Pues para qué, segun esso,
sobre negado principio,
prosigues el argumento?
Homb. Dices bien, y porque veas,
que mas que al alma te quiero,
toma el papél.
Lasc. Yo el papèl?
Homb. Por qué no?
Lasc. Porque no quiero
por no tocarle, que pienses,
que me dá la Gracia zelos,
que es quien le escrive.
Homb. Alvedrio,
dasele tù. *Alv.* Sí haré, puesto
que el Alvedrio es quien pone
en sus manos tus afectos:
toma, y rompele. *Lasc.* Sì harè,
que no será este el primero
proposito que yo rompa.
Tod. A alentar, y vivir buelvo.
Homb. Estás satisfecha? *Lasc.* Sí.
Homb. Pues porque veas, que atento
solo à tu amor vivo, guia
mis passos, que dár no quiero
uno tan solo, sin tí.
Lasc. Pues por esta Calle echemos:
venid todos. *Tod.* Yendo tù,
claro es que todos irèmos.
Homb. Aguarda, que no es possible
por aquì romper, que en medio
un concertado concurso

de

de Ecleſiaſticos, y Legos
la Calle ocupa en Devota
Rogativa. *Alv.* Quién ſon eſtos?
Homb. Miniſtros del Salvador
ſon, ſi las ſeñas advierto,
de ſer los primeros, que
nos dàn doctrina, y exemplo.
Pec. Tente, dexalos paſſar.
Per. Ni aun paſſar quiſiera verlos.
Sob. Por què te quedas, Pereza,
atràs? *Per.* Porque yo no puedo
acercarme á eſſe concurſo.
Soberv. Cómo?
Per. Como conociendo,
que por Eſtatuto tiene
aquel primero deſvelo
de los Apoſtoles, que es
hacer, á peſar del ſueño,
y del deſcanſo, Miſsiones,
enſeñando à varios Pueblos
ſu Doctrina; la Pereza
paſmada ſe queda al verlos.

Quedaſe.

Laſc. Echemos por otra parte.
Pec. Dices bien, por aqui echemos.
Homb. Tambien ay concurſo aqui
que lo impida.
Alved. Quién ſon eſtos?
Homb. Con aluſion à Tobías,
y á Abrahàn, que ſiempre fueron
de Obras de Miſericordia
Miniſtros, ſon, ſi lo advierto,
los del Refugio. *Ira.* Pues yo
con la Pereza me quedo.
Irmb. Por què, Ira?
a. Porque todo
es piedad quanto obrar veo
á eſtos, con deſamparados,
con impedidos, y enfermos,
y á donde ay Piedad, no ay Ira.

Quedaſe.

Homb. A cada Virtud que encuentro,
me parece que ſe vá
un Vicio deſvaneciendo.
Alv. Sí: mas ſi ſe và, por què
no ſe vá del todo?
Homb. Necio,
porque no puede irſe un vicio,
dexando à otro; aſsi ſuſpenſos
pueden eſtár, y apartados
aquellos, que yo no exerzo,
pero no auſentes del todo,
ſi del todo no los venzo;
porque todos, ò ninguno,
han de ſalir de mi pecho.
Pecad. Vamos por eſtotra Calle.
Homb. Vamos, y de vèr dexemos
eſtas coſas. *Laſc.* Pues de què
te entriſteces?
Homb. No sè; pero
gran deſdicha es ſer yo malo,
á donde tantos ſon buenos.
Alv. En vano es querer buſcar
Calle, donde no encontrémos
otro embarazo: Quièn ſon
los que alli paſſan?
Homb. Soſpecho,
ſi en el veſtido, y deſnudo
brazo las Llagas advierto
del Eſtandarte, que ſon,
Alved. Quièn?
Homb. Los Menores Terceros
de Franciſco. *Av.* Ira, y Pereza,
á eſtàr con las dos me vengo.

Retiraſe la Avaricia.

Las dos. Por què, Avaricia?
Avaric. Porque
Armas de Franciſco viendo,
no le queda à la Avaricia
accion ninguna, ſupueſto

que

que no ay Avaricia en quien
hizo de todo desprecio.
Homb. Apenas ay calle, donde
no aya una piedad: què es esto?
Acaso es la Corte oy
Christiana Ninive, Cielos,
que en pùblica Penitencia
toda en un punto se ha puesto!
Lasc. Es esso dexarme? *Homb.* No,
mas es tenerte con miedo,
que es gran desdicha ser malo,
à donde tantos son buenos;
y mas, si miro que allí
à los que con mas esfuerzo
se abrazaron con la Cruz,
poniendose ellos al pecho
la que Christo en sus espaldas,
Militares Cavalleros,
publicamente Devotos,
passan tambien. *Emb.* Segun esso,
retiraràse la Embidia, *Retirase.*
que sobre Nobles, atentos,
no les queda que embidiar.
Pec. Mucho que le muevan, temo
juntos tantos exemplares.
Homb. Passòse de estremo à estremo
la piedad. *Alv.* Dì, còmo?
Homb. Como
yà, Alvedrio, al mismo tiempo,
que aquí entro por la nobleza,
allì por el menosprecio:
miseros Mendìgos son,
devotamente compuestos.
Gula. Si los que padecen hambre,
y sed, oy viven contentos,
què accion le queda à la Gula?
Dentr. Plaza, Plaza.
Todos. Què es aquello?
Homb. Dexadme, para que pueda
decirlo, cobrar aliento,
que ay actos para dudarlos,
despues de llegar à verlos.
Christiana Ninive dixe,
que era la Corte, y yà creo,
que es verdad, y no alusion,
realidad, y no concepto;
pues si allì de la Escriptura
consta, que empezó el exemplo
desde el Rey, hasta el Mendígo,
aquì sucede lo mesmo;
pues á pie el Mayor Monarca
sigue sus pisadas, Cielos!
Quàndo diò la Magestad
los passos que el menosprecio?
Si un Prelado, ò Patriarca,
fue allì Nuncio de los Cielos;
Nuncio, Patriarca, y Prelado
ay aquì. *Sob.* Tèn el acento,
y pasmeme á tanto assombro
la misma Sobervia, viendo,
que no le quedan yà alas
á sus desvanecimientos,
quando el Aguila Real
abate el Christiano buelo. *Retiras.*
Pecad. Espera, Sobervia, aguarda,
que yo, con ser yo, no puedo
dexar tambien de seguir
tu retiro, quando veo
tremolar el Estandarte
allì de la Fè el compuesto,
Geroglifico de Cruz,
Oliva, y Espada: Infiernos,
yo tiemblo al verle, mas quàndo
yo de essas Armas no tiemblo? *Ret.*
Lasc. Sola conmigo he quedado,
que todos mis Compañeros,
retirados, si no huìdos,
estàn. *Homb.* No me espanto de esso,
que eres tù sola, Lascivia,
la raìz, las ramas ellos;

y

y assi, à ellos puedo apartarlos,
y à ti arrancarte no puedo,
que pendes del corazon,
y cada vez que lo intento
sale contigo un pedazo.
Lasc. Pues resuelvete, y sea presto,
que, ò quedarse ellos conmigo
es fuerza, ò ir yo con ellos.
Homb. No sè, no sè què te diga,
que estoy dudoso, y suspenso;
mucho puede essa Hermosura,
mas mucho puede este exemplo.
Todo es verdad quanto miro
en tí, todo quanto veo
en los otros es error;
si ignorante á tí me acerco,
la ignorancia me convence
de aquellos Niños pequeños,
que Inocentes sacrifican
la edad de sus años tiernos,
y desde la Escuela saben
la Ciencia que yo no aprendo,
aunque contra esta ignorancia
venga por allà el destierro:
aquel afanado Vulgo,
de los que al ombro traxeron,
texido de esparto vil
de su afán el instrumento,
para mi cuello parece
que le dedican, à tiempo,
que el Cavallero de Gracia
me dice, que no la tengo.
Si los oficios de amante
usar contigo pretendo,
no ay oficio que no sea
su Congregacion mi opuesto:
si mi familia, que es
mi Alvedrio, te la entrego,
la Real Familia allí
me avisa, que no lo acierto.
Quatro Estaciones, que son
las que todos vàn siguiendo,
me avisan; porque aunque quiera
echar la capa à mis yerros,
la de Martin, como es media,
no alcanza à cubrirlos: luego
entre tantas Religiones
à las Descalzas no yendo,
siguiendo los passos, dice
Ginès, que no represento
bien el Papel de Christiano;
y Agustin desde su Templo
me convence, con decirme,
que tiene à Phelipe dentro:
hasta el sexo femenil,
de infiel me arguye, y proterbo:
si desde la Magdalena
à su Conversion atiendo,
viendo que à San Sebastian,
Joven de Flechas cubierto,
es oy para las Mugeres
el Cupido de los Cielos,
cuyos alhados Harpones
Plumas dàn, con que su buelo,
pueda de la Trinidad
llegar al Claustro Supremo,
à donde la Merced suya
aguarda con los Remedios,
para que en la Compañia
de los Justos el Imperio,
de nuevo Templo, possean
de aquel Imperial Colegio.
De suerte, que para mí,
todo es pasmo, todo es miedo,
padeciendo en un instante
los batallados afectos
de Potencias, y sentidos.
Y pues que no me resuelvo
à tenerte, ni à dexarte,
y la duda no es desprecio:

yo, yo te reſponderè,
dame tiempo, dame tiempo,
ſiquiera para afear
á mis locos penſamientos,
vér que yo ſolo ſoy malo,
á donde tantos ſon buenos:
Vèn, Alvedrio, conmigo.
Alv. Yo contigo? Bueno es eſſo,
quedando acá los Amigos.
Homb. Yà tu repugnancia advierto,
pero no te ha de valer.
Alv. Que me hace fuerza proteſto:
dame, Laſcivia, la mano.

Vanſe dando las Manos unos à otros, como dicen los Verſos.

Laſc. Yo, pues aun duda te tengo.
Homb. Llevarè tras mí à los dos.
Laſc. Sobervia, ayudadme, pueſto,
que yo no baſto à tenerle.
Sob. Ni yo: Avaricia, tu esfuerzo
me valga.
Avar. Aun èl no es baſtante:
Ira. *Ira.* Yo tampoco puedo:
Llega Gula. *Gula.* A mí tambien
me lleva: Embidia.
Emb. Yo ofrezco
mi Mano, pero no baſta:
Pereza. *Perez.* Yá yo me acerco:
Pecado. *Pecad.* A todos nos lleva.
Homb. Aſsi es, à todos os llevo,
que mientras eſtais dudando,
aùn eſtais conmigo, ſiendo
de eſte engarce el Alvedrio
el primer eslabon; pero
yo, yo vencerè la duda,
por vèr ſi con ella os venzo,
por mas que un Vicio á otro Vicio
dè la mano.
Todos. Es vano intento,
pues yendo uno, vamos todos.

Anda el Tablado, y todos le ſiguen de las Manos, y al tiempo que cae ſale la Gracia, y le levanta.

Hom. Aunque en mi ſombra tropiezo,
me levantarè. *Tod.* Nó harás.
Homb. O, valgame en tanto rieſgo
la Gracia de Dios!
Grac. A nadie,
que la llamò con afecto,
haciendo lo que es en sì,
Dios ſe la ha negado. *Tod.* Cielos,
el auxilio de la Gracia
nueſtra cadena ha deshecho!
Homb. Eſſo es moſtrar, que con ella
podrè, bien que á ſu deſpecho,
deſaſir el Alvedrio;
y pues que libre le tengo:

Và arrojando lo que dicen los Verſos.

Toma, Sobervia, eſſas plumas,
que yà tus alas no quiero:
toma, Avaricia, tus joyas:
toma, Ira, tus azeros:
toma tù, Embidia, el disfràz,
que fue capa de mis zelos:
toma, Gula, los ayunos,
que deſde eſte inſtante ofrezco:
y tù, Pereza, eſtos paſſos,
con que à la Gracia me acerco:
Tù, Laſcivia, toma (ſolo
me duele arrancar tu afecto)
toma tu afecto, y tu llanto
ſea mi arrepentimiento;
porque deſnudo de todas
mis paſsiones, vaya huyendo,
de vèr, que yo ſoy el malo,
á donde tantos ſon buenos.
Tod. Oye, aguarda, eſcucha, eſpera.
Homb. No he de oìros. *Vaſe.*
Laſc. Què veneno!

Soberv. Què pena!
Ira. Què agravio!
Gula. Què ansia!
Avaric. Què horror!
Embidia. Què ira!
Pereza. Què tormento!
Vase cada uno con su Verso.
Pecad. Quedarás muy vana, Gracia,
del socorro que le has hecho:
pues no lo estès, porque aun viven
los Aspides en mi pecho,
porque como su motivo
se mueve por el exemplo
al Amor de la Virtud,
mirando solo al objeto,
de que es buena para amada;
hasta aora no es perfecto
Amor de Dios.
Gracia. Es verdad,
la proposicion no niego;
mas si èl confiessa sus culpas,
la Gracia del Sacramento
podrà elevarle este Amor;
de suerte, que transcendiendo
del Amor de la Virtud,
al que es de la Virtud Dueño,
venga á ser perfecto Amor.
Pecad. Para la venganza apelo,
de que no confessará
quizà algun grave defecto,
por presumir que no tiene
Absolucion. *Gr.* No harà, viendo,
que oy no ay Caso reservado.
Pecad. Còmo?
Grac. Como ay Privilegio
para todos. *Pec.* Esso fuera
decir, que el Romano Imperio
vino á Madrid.
Grac. Pues no vino?
Pec. Dònde, còmo, ò á què efecto?
Grac. A què efecto, dònde, ò còmo
te dirà *Pec.* Quièn?
Grac. Un exemplo:
Quando el Hombre bueno està,
á Dios á su Casa fiel
no và à vèr? *Pec.* Sí.
Grac. Y Dios à èl,
quando està enfermo, no và
à vèr tambien? *Pec.* Sí.
Grac. Pues yà
vencida la duda tuya,
es fuerza que te concluya
lo que á Dios, y al Hombre passa,
pues viene oy Dios de su Casa,
por verle enfermo, à la suya.
Pec. Para enfermo, mucho plazo
son quince dias de tiempo,
que le dá.
Grac. No son, que importan.
Pec. En què los fundas?
Grac. En esto:
Quince Preceptos previno
al Hombre el Supremo Juez,
Positivos cinco, y diez
Pecad. Dì.
Grac. De Derecho Divino:
Enfermo en todos, convino,
que qual Medico discreto,
le aplicasse en tanto aprieto,
el que su salud procura,
como à cada mal su cura,
su dia à cada Precepto.
Pec. Pues siendo assi, còmo à tres
viene à reducirlos luego?
Grac. Razon ay.
Pecad. Razon ay? *Grac.* Sì.
Pecad. En què lo fundas?
Grac. En esto:
Reducir los Diez su Essencia
à Dios, no ignora ninguno,

bien como los cinco à Uno.
Pec. Quàl es esse?
Grac. La Obediencia
del Papa: luego evidencia,
si quince Preceptos vès
à tres reducidos; es,
quando à quince dias lo fias,
que tambien los quince dias
puedan reducirse à tres.
Pec. Por mas que quieras hacer
de los acasos Mysterios,
viven los Aspides? *Grac.* No.
Pec. Còmo no, si yo los siento
morderme en el corazon
con mas rabioso veneno,
que hasta aquí?
Grac. Por esso mesmo.
Pec. En què lo fundas?
Grac. En esto:
Porque las Flores se ajaron,
los Aspides no nacieron?
Pecad. Sì.
Grac. Luego, si ellas bolvieron
à la pompa que ostentaron,
fuerza es, que los que animaron,
al vèr sus matices yertos,
mueran, á verlos cubiertos
otra vez de sus verdores,
y estando vivas las Flores,
estèn los Aspides muerros.

Saca otra Guirnalda como la primera.

Pec. Vivas las Flores? *Grac.* Sì.
Pec. Còmo?
Grac. Como al calor de mi pecho,
con el riego de aquel llanto,
que està á las plantas vertiendo
del Sacro Ministro el Hombre,
las restituye al primero
lustre su verdor, su pompa,
y su esplendor. *Pec.* Segun esso,
aunque estos Aspides mueran,
los abrigarè en mi seno;
porque en bolviendo à pecar,
buelvan à revivir ellos,
como essas Flores.
Grac. No harán.
Pecad. En qué lo fundas?
Grac. En esto:
El merito que adquirió
el Hombre, bien al pecar
se le puede amortiguar,
pero morirsele no;
y assi, siempre que bolviò
à la Gracia, le recibe,
porque con ella revive:
lo que no passa al pecado,
que este una vez perdonado,
muere siempre, y nunca vive.
Pec. Pues còmo, siendo Dios Justo,
no iguala el castigo al premio?
Grac. Si iguala, que aquì ay mas causa.
Pecad. En què lo fundas?
Grac. En esto:
Dios Justo, no ha de quitar
lo que una vez dà, ni es Juez
tan vil, que lo que una vez
ha llegado á perdonar,
ha de bolverlo à acordar;
y assi, aunque el Hombre al pecado
buelva, no buelve en el grado,
que à la Gracia, porque ha sido,
lo uno favor suspendido,
y lo otro yerro borrado.
Pec. Aun bien, que antes que reciba
el galardòn, mis tormentos
ha de sentir. *Grac.* Oy no hará.
Pecad. En què lo fundas?
Grac. En esto:
Aunque al que aquì borrar veo

la culpa, reste despues
purgar la pena, essa es
la Gracia del Jubileo,
pues de su Indulgencia creo,
que satisfaciendo plena
la deuda, de piedad llena,
le absuelve, con la disculpa
del gravamen de su culpa,
el reato de la pena.

Pec. Calla, calla, que aunque yo
sé que es verdad todo esso,
siento el oìrlo; y assi,
iré de èl, y de tí huyendo.

Grac. Esso no, porque has de vèr,
para tu mayor tormento,
y mayor Gloria de Dios,
no solo esse fruto; pero
todo el triunfo, que à la Iglesia
ha dado este Jubileo:
buelve, pues, buelve los ojos.

Pec. O quièn los tuviera ciegos!

Grac. A esse innumerable Vulgo
de Nobles, y de Plebeyos,
con que rinde Maredit
pùblicas gracias al Cielo,
concurriendo, como arroyos,
que solo del Mar salieron,
para bolverse á la Mar,
todos aquellos afectos,
que en quadrillas divididos
antes, forman aora un Cuerpo,
de este Templo de Maria
Almudena, mas que Templo,
pues del Trigo de Belèn
guarda las Espigas dentro,
sale en numeroso aplauso,
y tan numeroso el Pueblo,
que golfo ondeado de Luces,
todo el distrito ha cubierto,
que delineò para el triunfo
el siempre Christiano zelo
del que otra vez buelve á darnos,
sin exemplar, el exemplo.
O tù, Catholico Atlante!
Pero no es ocasion de esto;
Geroglifico es el sitio
de la duracion del tiempo,
pues al formar una hermosa
Sierpe enroscada de fuego,
determinar no supiera,
su misma cola mordiendo,
dònde empieza, ò dònde acaba,
aunque penetràra al verlo
à la Luz de sus Antorchas
las Fabricas que ay en medio;
si yá no es que hiciera punto
en el lucido, en el bello
Plaustro hermoso de MARIA:
MARIA dixe, porque aviendo
dicho en metafora, que era
Sierpe el Circulo, era cierto
que avia de ser MARIA
quien gozára su trofeo.
A cuyo instante, porque
no en la realidad dexemos
la Alegoría atrassada,
hacen Fiesta Tierra, y Cielo;
siendo los vencidos Vicios,
que desterrò el Jubileo,
los que tremolan postrados,
para mayor sentimiento
de sus opuestas Virtudes,
los Estandartes al viento.

Las Chirimìas, y descubrese el primer Carro, y en èl la Iglesia, como primero, y à sus lados la Avaricia, con un Estandarte blanco, y en èl las cinco Llagas, y la Ira con otro; y en èl una Imagen de la Concepcion, que son las Armas del Refugio.

Y assi, mira allí á la Iglesia,
en cuyas Torres ha puesto
la Avaricia el de Francisco:
y no sin razon, pues siendo
la Pobreza su enemiga,
fue darle el lugar primero,
bien por tener en sus Llagas
la Sangre de Dios por premio;
y mas dia en que Piadosa
dispensa el Tesoro Immenso
de su Sangre, con que viene
à proseguir el concepto,
ser la Ira la que allì
ofrece el blasòn Supremo
de la Piedad del Refugio
á la que es Refugio nuestro.

Las Chirimìas, y se descubre el segundo Carro, y en èl un Altar de la Almudena, y la Lascivia con un Estandarte, y en èl un Jesus, y la Sobervia en el suyo las Armas Reales.

Allì en la Casa del Pan,
que es Almuden de los Cielos,
de MARIA à la Pureza
la Lascivia ofrece luego,
por la Castidad, que es quien
siempre apagò sus incendios,
el Estandarte, que antes
tremolaron los pequeños
Niños, no tanto por ser
ellos de esta Virtud dueños,
quanto porque de Jesus
el Nombre contiene, siendo
de Jesus la Compañia
de esta edad el fundamento;
y assi, està Jesus en Trigo,
cifra en que todo està puesto,
à quien sigue la Sobervia,
por la Humildad ofreciendo
de la Real Familia el Noble
Estandarte, en argumento,
de que la Humildad Real
se Corona oy en el Templo
del Almuden; y pues dixe
Almudén, siga el intento
del Trigo, en que Jesus nace,
al verse allí el Sacramento.

Las Chirimìas, y se descubre el tercer Carro, y en lo alto un Altar con Caliz, y Ostia; y à los lados el Oìdo con el Estandarte de las Armas de la Inquisicion, y la Gula con otro; y en èl pintado un Capelo.

A quien el Oído ofrece,
la propriedad de serlo,
bien que no es vicio vencido,
el Estandarte Supremo
de la Fè, como quien es
arbitro de este Mysterio,
tras quien la Gula, por vèr
que para ella no es sustento,
un bocado solo, aunque
sea el Bocado un Cordero,
le Consagra el Estandarte
de los Mendígos hambrientos;
cuya empressa es dignamente
la Purpura del Capelo,
que los sustenta pagando,
bien que hacen para sí mesmos.

Las Chirimìas, y se descubre el quarto Carro, y se vè en èl el Hombre con su Alvedrio à los pies, y à sus lados la Pereza con un Estandarte, y en èl un Rostro del Salvador, y la Embidia en otro con las Armas de las Ordenes Militares.

Y por remate de todo,
porque de todo esto es Dueño
el

el Hombre en Gracia, està el Hombre,
ſu Alvedrio á ſus pies pueſto,
ſymbolo de la Pereza,
que no eſtorvò ſus intentos;
y aſsi, ella le dá las Armas
de los Miniſtros Supremos
del Salvador, porque ſon
los que dán la Gracia ellos
de la Penitencia, que
adminiſtran, cuyo efecto
le ſignifica la Embidia,
enarbolando en el viento
de las Militares Cruces
los Eſtandartes Excelſos;
pues para que añadas mas
ſentimiento à ſentimiento,
pena à pena, y llanto à llanto,
rabia á rabia, y fuego á fuego,
no ſolo con lo que vès
has de atormentarte, pero
con lo que eſcuches, cantando
los Triunfos del Jubileo
del Año Santo en Madrid,
todos á una voz diciendo:

Todos, y Muſica.

Tod. Venid, mortales venid
al Triunfo, donde ſe vè,
còmo celebra la Fé
el Año Santo en Madrid.

Pecad. Què eſto ſufran mis rencores!
Què ſufran mis iras eſto!
Còmo, cortadas cabezas
de la Hydra de mi cuerpo,
ſervís á eſte nuevo Triunfo?

Vicios. Como vencidos nos vemos.

Igleſ. Felíz mil veces el dia,
Gracia hermoſa, en què à vèr llego
en mi aplauſo tus aplauſos,
y en mi aumento tus aumentos.

Homb. El felice ſolamente
ſoy yo, que à reſtituìr buelvo
el verdor de aquellas Flores,
de quien fue mi culpa el cierzo.

Perez. Primero que á coronarte
lleguen, ſepulteme el centro
á mì, porque no lo vea,
de tres contrarios huyendo.

Ira. La Igleſia es la que me mata,
y aquel Cándido, aquel bello
Aſſombro de los Aſſombros,
Myſterio de los Myſterios,
Milagro de los Milagros,
Portento de los Portentos.

Igleſia, Hombre, y Gracia.

Los 3. Alcancele vueſtras voces,
porque aun no le valga eſſo,
à cuyo compàs humilde,
yo pida el perdon, diciendo:

Muſic. Venid, mortales, venid
al Triunfo, donde ſe vè,
cómo celebra la Fè
el Año Santo en Madrid.

Repitiendo todos, y la Muſica, dàn
FIN AL AUTO.



LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
EL ARBOL DEL MEJOR FRUTO.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Gila, Villana rustica.
Bartolo, Villano rustico.



El Pueblo de Loco.
Musicos.

La Musica dentro, y salen Bartolo, y Gila, Villanos rusticos.

M. QUè bien parece, que dia
que sale en pùblico el Rey
de la Gloria, el de la Tiera
salga en pùblico tambien!
Què bien, què bien,
queHumana, yDivina en todos laFè
repita en los dos devocion, y placer!
Gila. Bartolo, pues yá estàs ducho
en la Corte, y yo lleguè,
pocos dias hà, à MADRID,
porque no me pierda, vèn
à enseñarme tù las Calles.
Bart. Porque no te pierdas es,
Gila, á mi vér, diligencia
inutil.
Gila. Por què?
Bart. Porque
si es esso à lo que veniste,
qué temes?
Gila. A esso yo?
Bart. Pues
què Gila viene á MADRID,
que no se venga á perder?
Gila. Dexa malicias, y mira
quan loco el Pueblo oy se vè
de contento descorrir
en uno, y otro tropèl,
Calles, y Plazas, á voces
diciendo todos tras èl:
Pueb. Què bien parece, que dia
que sale en pùblico el Rey:
Music. Qué bien parece, que dia
que sale en pùblico el Rey
Sale el Pueblo de loco, y tras èl en tropa toda la Musica, atravessando el Tablado, saliendo por una puerta, y entrando por otra, cantando, y baylando.

Pueb. De la Gloria, el de la Tierra
ſalga en pùblico tambien!
Muſic. De la Gloria, el de la Tierra
ſalga en pùblico tambien!
Pueb. Què bien, què bien,
Muſic. Qué bien, què bien,
Pueb. Que Humana, y Divina en
todos la Fè,
reparta en los dos devocion,
y placer!
Muſic. Que Humana, y Divina, &c.
Pueb. Y què bien parece loco
el Pueblo! Pues huvo quien
dixo, que el dia de Dios
era cada caſcabèl
de un Danzante, ſilogiſmo
contra el Apoſtata Infiel;
y pues el que oy no eſtá loco,
no eſtà cuerdo; y mas al vèr,
que à lo principal añade
nueſtro amor lealtad, y fee,
tan gran circunſtancia, como
el vèr la cara del Rey,
y darle de ſu venida
à ſu Corte el parabien:
què deſconſolada, y triſte
eſtaba ſola ſin él!
Què mucho, que el Pueblo á voces
repita una, y otra vez:
Entranſe cantando, y baylando.
Muſic. Què bien parece, que dia, &c.
Gila. Mira, ſi quando eſtán todos
tan alegres, ſerà bien,
que yo, yá que à eſta ocaſion
he llegado, no lo eſtè.
Llevame, pues, donde vea
la Procibicion. *Bart.* Si harè;
y porque veas primero
las Calles, conmigo vén.
Gila. Què veſtidas de colores
eſtàn, ſiendo, al parecer,
cada balcòn un penſíl,
y cada calle un vergèl!
Dime, qué Igrexa es aquella,
á cuya parte ſe vè
tanta Gente, y tan llocida?
Bart. Es Santa MARIA, de quien
el Señor ha de ſalir.
Gila. No ſerà la primer vez,
que de Santa MARIA ſale.
Bart. Aun ſi lo ſupieras bien,
mejor lo dixeras. *Gila.* Còmo?
Bart. Como ſi oy ſe dexa vèr
en el Pan del Sacramento
ſalir de Caſa, que fuè
Almudèn de Trigo, no
ſin aluſion à Belèn,
dexarà de aver Myſterio
à quien note que le dè
para Sacramento el Pan,
la Virgen del Almudèn.
Gila. Què Caſa es eſta dorada?
Bart. Aqueſta la Caſa es
del Ayuntamiento. *Gila.* Un dia
oí decir al Cura. *Bart.* Què?
Gila. Que Congregacion la Igrexa
era de Fieles; y pues
Congregacion es lo miſmo
que Ayuntamiento, no sè
ſi diga, que al primer paſſo
que ha de dàr ſu Triunfo, ſer
à Congregacion de Fieles
tiene myſterio, y:::
Bartolo. Detèn
la voz, que aunque no lo digas,
ello lo dirà, ſi vès
antes el Ayuntamiento,
y à San Salvador deſpues:
aqueſta es la Platería.
Cila. Tras San Salvador, no sè
ſi

si buelva á decir, que en esso
tambien ay mysterio.
Bart. En què
lo puedes, Gila, fundar?
Gila. En que dixo no sè quien,
que como el oro, y la plata
se acendra al fuego, tambien
al fuego de amor se acendra
la vertu; y es justo que
sepa, que San Salvador
siempre està cercano á vèr,
si el Contraste de la vida
es al Crisòl de la Fè
Oro de buenos quilates,
y Prata de buena Ley.
Bart. Esta de los Mercaderes
es la Puerta.
Gila. Bien se vè:
què ricas telas, y yá
que de prata, y oro habrè,
y entre sedas de matices
las miro resplandecer,
me ha venido otro mysterio
al pensamiento. *Bart.* Y què es?
Gila. Que una rica Tela viene
Real Geroglifico à ser,
de que Divino, y Humano
Dios en Alma, y Cuerpo estè
en San Salvador, el dia
que uniò su Immenso Poder
à sedas de vil Gusano,
Oro de Divino Sèr:
mas por dònde echas agora?
Bart. Por la Calle Nueva: vèn.
Gila. No era aquì donde solìa
la Procibicion torcer
el passo á su Casa? *Bart.* Sí,
mas oy ha mandado el Rey,
pues èl vá en ella, que vaya,
por donde su Padre fue.
Gila. Mil veces felice, y mil
glorioso, pues como èl
vaya siguiendo los passos
de su Padre, cierto es,
que sea el mas constante, el mas
firme, Catholico, y fiel
Atlante, que aya tenido
en sus Imperios la Fé;
y pues ella por la Calle
Nueva vá, dando à entender,
que oy es de la Gracia nuevo
el Sacrificio, y la Ley,
vamos por ella nosotros.
Bart. Consequencia de esso es
vèr nuevo aquel Edificio.
Gila. Pues què Edificio es aquel?
Bart. Del Pan la Casa.
Gila. A qué fin
tan renovado se vè?
Bart. A fin de que como antes
solìa el Sacrificio ser
de Fuego, en cuyo Holocausto
ardían una, y otra Rès:
lo cruento de aquel Fuego
passò à incruento, con que
oy es la Casa del Pan
la que era del Fuego ayer.
Gila. Y aquestas Casas pintadas,
en que Jardines se vèn,
Palacios, Riscos, y Mares,
para què son? *Bart.* Para que
se Representen los Autos.
Gila. Y de què son?
Bart. Solo sè,
que uno es su Titulo.
Gila. Còmo?
Bart. Si es que yo me acuerdo dèl,
el Arbol del mejor Fruto.
Gila. Y quièn los ha escrito?
Bartolo. Quien

sabe,

ſabe, que no es errar,
errar por obedecer.
Gila. No dice mal; adelante
passemos.
Dentro Chirimìas.
Bart. Yà no ay à què,
que en la Plaza tras noſotros
la Proceſsion entra; y pues
verla desde aquí podemos,
dònde hemos de ir?
Gila. Dices bien:
Mas què Fegura es aquella,
que vá adelante?
Grita adentro.
Bartolo. Essa es
la Taraſca, en una Vieja
ſignificada.
Gila. Por qué
detràs la han puesto un Dragòn?
Bart. Por riſa del Pueblo.
Gila. Fue
muy mal penſado, y muy mal
hecho: què era meneſter
Dragòn, donde Vieja vá,
y afeitada una Muger?
La Gayta de los Gigantones dentro.
Bart. Mira què galanes vienen
los Gigantones.
Gila. De vér
que traen ſacados los brazos,
me huelgo, que era cruel
coſa, que eſtando tan grandes,
los huvieſſen de tener
metidos ſobre los pechos,
fajados con un cordel.
Bart. Llega, que los Frayles paſſan.
Gila. Deſde aqui, que paſſan, bien
lo veo.
Dentro ruido de Danza.
Bart. Y vès las Danzas?
Gila. Yà oygo
Tamboril, y Caſcabèl.
Las Chirimìas.
Bart. Yà los Conſejos, y Grandes
van llegando.
Gila. Eſſo verè
de mas cerca, que al fin ſon
ſeñas de que llega el Rey:
con que en aviendo adorado
en aquel rico Joyèl
de Criſtal al Rey de Reyes,
de quien el Cielo es Dosél,
Trono la Nube, la Luna
Alfombra, el Sol Eſcabèl:
en èl que es, pondrè la viſta,
Rey en la Tierra, de quien
es Silla el Orbe, Tapete
el Mar, Diadema el Laurél:
què hermoſo es, y què Galán!
Qué bien luce el Roſiclér
del Auſtro en rubio cabello!
Del Eſpero en blanca tèz!
Pero por bien que parece
en ſu Perſona, mas bien
parece en ſu devocion;
y aunque no sé què Pincèl
me enamorò, retratado
à cavallo, voto à diez,
que mas me enamora aora,
que vá tras ſu Dios à pie:
Bien aya quien le pariò,
y ſea, ò no, oſſadìa, pardiez,
que como ſi me eſcuchára,
deſde aqui he de hablar con èl:
Id, Señor, que muy bien vais,
que aſsi vueſtro Abuelo fue
guiando à un Pobre Sacerdote,
de la rienda el parafrén,
porque iba en ſu pecho Dios;
y vueſtro Padre, que aunque
hu-

huvieſſe lluvias, y rayos,
en llegandole á oìr, ò à vér,
ſe apeaba à compañarle;
y en quanto la redondèz
del Cielo contiene, no
gozais mas alto interés,
que el heredado blasòn
de Protector de la Fé,
por quien Catholico os llama
el Mundo; y aſsi, aunque en èl
teneis parte al todo, eſte
zelo, y devocion, con que
á vueſtro Padre imitais,
por cierto, Señor, tened,
que en tantas Coronas, vueſtro
mejor Patrimonio es.
Y yà que eſte alegre dia
dado à vueſtra Corte aveis,
dadle preſto otro, en que vea
la que ha de lograr el ſer
la purpurea Reyna, Roſa
de tan hermoſo Clavèl.

Bart. Dònde vàs?

Gila. Arrebatada
de un Hidalgo afecto fiel,
Noble Caſtellano Viejo,
con punta de Montañès,
tras él voy.

Bart. Dònde, ſi yà
ha paſſado? *Gila.* Dexame,
que le tengo de ſeguir;
pero què ruido es aquel?

Dentro Chirimìas, el Caſcabèl, la Gayta, el Tamborìl, y las voces, Inſtrumentos que primero ſuenan.

Bart. El Pueblo, que buelve à verle
tan loco como ſe fue,
verdad haciendo el adagio,
que ſuele decir tal vez,
que un Loco cien Locos hace.

Salen todos los que puedan, baylando, y cantando, como primero, y los dos mezclandoſe con ellos.

Gila. Pues ſea yo uno de los cien,
diciendo con todos una, y otra vez:

Muſica, y todos.

Muſic. Què bien parece, que dia
que ſale en pùblico el Rey
de la Gloria, el de la Tierra
ſalga en pùblico tambien!
Què bien, què bien, (Fè
que Humana, y Divina en todos la
repartan los dos devocion, y placer!

Con eſta repeticion, baylando, y cantando todos, ſe acaba la

LOA.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO:

EL ARBOL DEL MEJOR FRUTO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Salomòn.
Candàzes.
Iràn.
Eliùd.
Quatro Hebreos.



Dos Ninfas.
Sabà.
Astrea.
La Idolatrìa.
Musicos.

Descubrese el primer Carro, que serà un Trono, y en èl Salomòn dormido, y salen en el ayre dos Ninfas cubiertas los rostros

Salo. IMmenso Jeovà, de dioses
Dios, sin principio, ni fin;
de Batallas Sabahot,
de Ciencias Adonai:
Quién soy yo, para que vea
rasgarse esse azùl Viril
en iluminadas hojas
de Purpura, y de Carmín?
Y vosotras, ò aparentes
idèas! á què venís,
embozadas como noches,
si como Auroras lucís?
Y pues á mì os acercais,
declaradme, si es à mì
à quien tan alto favor
el Cielo concede.

Cant. las dos. Sí,
que tù eres à quien
Dios quiso elegir
por Rey Poderoso,
y Monarca felìz.

Music. Que tù eres à quien, &c.

Cant. 1. Inclyto Principe, Hijo
del Heroe, en quien competir
se viò lo sabio en la paz,
y lo glorioso en la lid.

2. Del que el dia que la fama
le pretendiò difinir,
el Grande dixo, renombre,

Ii 2 que



que todo lo incluye en sí.
1 Del que nunca el Sol perdiò
desde el Oriente al Cenit
de vista sus Reynos, hasta
el Occidental Nadír.
2. Del que de la Religion
el Culto llegò à esparcir
desde su primero Solio,
hasta su ultimo confin.
1. Hijo, en fin, del mas Piadoso,
y Justo Rey.
2. Hijo, en fin,
por decirlo de una vez,
del Real Profeta Davìd.
1. Atiende, y sabràs de mi Tropa
sonora.
2. Atiende, y sabràs de mi dulce
Clarín.
Tod. y las dos. Que tù eres à quien, &c.
1. Joven entras à reynar,
y viendo quanto el regir
un Pueblo, es el Arte mas
dificil de conseguir.
2. Con su Poder, y su Amor
dispone labrar en tì,
perfecto exemplar de un Rey,
à quien se deba seguir.
1. Y como es la Fè el cimiento
en que esso ha de consistir,
quiere que Alcazar le labres,
en que triunfar, y vivir.
2. Y asi, á fin de parte yo
de su Amor vengo.
1. Y asi,
de parte de su Poder
vengo yo tambien á fin,
2. De que la Fabrica al Templo
no dexes de proseguir.
1. De que al Govierno no dexes
de velar, y de asistir.
2. Y para que mejor pueda,
1. Amor, y Poder, lucir,
2. De sus Tesoros el Arca,
1. Venimos los dos à abrir.
2. Pide, pues, pide, que quanto
1. Le llegares a pedir,
2. Tanto te concederà:
1. Por mostrar,
2. Por advertir,
Las dos. Que tù eres por quien, &c.
Salom. Què puedo pedir, que sea
mas de su agrado? (ay de mí!)
Quànto à uno dà que dudar
quien se dá en que discurrir!
Mas què dudo! qué à Dios solo
debe un Rey pedirle?
Las dos. Dì.
Salom. Espiritu para orar,
y Ciencia para regir.
1. Por lo bien que le has pedido,
te ofrece su Amor en mí
infusa Sabiduría.
2. Y en mì su Poder, rendir
el Orbe à tus pies; con que
ni huvo, ni avrà desde aqui,
mas Sabio, mas rico Rey,
antes, ni despues de tì.
1. Diciendo el Poder en su Trompa
sonora:
2. Diciendo el Amor en su dulce
Clarìn:
Las dos. Que tù eres à quien, &c.
Toda la Mus. Diciendo el Poder, &c.
Diciendo el Amor, &c.
que tù eres à quien, &c.
Desaparecen, y dispierta èl, baxando al Tablado, y cerrandose el Trono.
Salom. Oìd, esperad, no tan presto
del transparente Zafir

bol-

bolvais à cerrar las Nubes
de Nieve, Rosa, y Jazmìn,
antes que de vuestros rostros,
corrido el Velo sutíl,
vea cara à cara el Sol,
yà que embozado le ví;
pero què digo, que no
es tiempo de discurrir
Mysterios, que el Cielo guarda
reservados para sì! *Chirimìas.*
Mas què salva serà esta?

Sale Eliùd.

Eliùd. Si quieres, Señor, salir
à esse Mirador, podràs,
yá que no vèr, advertir
en breve rasgo una seña
de tu Poder. *Salom.* Còmo assi?
Eliùd. Iràn, y Candazes, Reyes
de Egypto, y Tiro, de tì
llamados, à un tiempo entran
por Sión; con que al oír
el Pueblo la magestad,
y fausto con que lucir,
á vista el uno del otro,
intentan, dá á presumir,
que à Jerusalèn mas vienen
à mandar, que no à servir;
y como las novedades
siempre le llevan tras sì,
le siguen hasta su Alcazar
en Tropas de mil en mil.
Sal. Buelve, y que á ellos solos dexen
entrar, à las Guardias dì: *Vase.*
què novedad será esta, *Eliùd.*
que siento dentro mì,
huespeda del corazon,
desde el instante que vì
aquella vision, que yo;
mas esto no es para aquí,
y tiempo al tiempo le queda
para poderlo decir.

Las Chirimìas, y salen Candazes, è Iràn.

Cand. Dame, gran Señor, tu mano.
Iràn. Dame tus plantas á mì.
Sal. Seais bien venidos los dos: *à part.*
bien en los dos advertí,
que Candazes, como Rey
independente de mì
hablò, è Iràn como Rey
Vassallo: còmo venís?
Cand. Como quien à assistir viene,
llamado, Señor, de tì.
Iràn. Como quien viene, Señor,
de tì mandado à servir.
Salom. No es menor merito, Iràn,
obedecer, que assistir;
y yà que llegado aveis,
para lo que os quiero, oíd:
Hijo nací generoso,
yá lo sabeis, de David,
si Heredero de sus glorias,
no, de sus Imperios sí.
Tambien sabeis, que en Hebreo
quiere Salomòn decir,
Pacifico, y que yo al Cielo
el Proverbio le cumplì.
Pues desde que el Rey mi Padre
juntò, al nacer, y al morir,
Oriente, y Ocaso, y yo
sombra de su sombra fui,
se suspendieron las Armas
en Palestina; y assi,
no veis en Jerusalèn
un templado Arnès, no oís
los Militares estruendos
de una Caxa, ni un Clarín?
El Laurèl cede á la Oliva,
aviendo sido hasta aquì
Escuela, y Tallèr de Marte;
pues

pues desde que en juvenil
edad esgrimiò la Honda
contra el Jayàn Filistìn,
hasta que en su senectùd
venciò en una, y otra lìd
al Apostata Iduměo,
y al Idolatra Gentil,
no se desnudò las Armas;
con que viendole teñir
Dios lo puro de la nieve
con lo roxo del Carmín,
ensangrentadas las manos,
no quiso dèl recibir
Casa, y Templo en que morar,
Altar, ni Ara en que vivir;
y assi, dexando afianzado
tan gran peso sobre mí,
bien que aprestados preciosos
materiales, en quien vì
desentrañado el Pactolo,
y amontonado el Ofir,
me manda en su Testamento,
que yo sea el que felíz
labre al Arca del Señor
Templo, que llegue à partir
competencias con el Sol,
quando desde su Zenit,
en que madrugò Topacio,
para acostarse Rubì,
no sepa à quièn debe el dia
resplandecer, y lucir,
viendo que de cada Almena,
es cada Estrella Pensìl:
esta Fabrica Eminente,
que no podrà competir
antes, ni despues el tiempo,
fian los Cielos de mì:
ved, si es cuidado que debo
consultar, y repartir
con todos; y siendo Atlante
de tanto peso, pedir
socorro à Alcides, que puedan
ayudarmelo à sufrir.
Con este intento os llamè,
porque los dos consiguìs
en mi Amor, y mi privanza
mas cariño, que otros mil
Reyes, que son mis Vassallos;
y puesto que à esto venís,
sabed, que para empezar
la Fabrica, prevenir
solo me faltan dos bellas
Provincias à que acudir:
el Libano, excelso Monte,
en cuya inhiesta cervìz
descansa el Cielo los exes
de su azul globo Turquí,
Poblacion es, donde tiene
sus Imperios el Abril,
porque sus Arboles son
en el Ameno Jardin
pompas de la Primavera;
pues quando empieza à reír
la Alva, y à llorar la Aurora
sus Flores à medio abrir,
copas son, donde el Sol bebe
en bucaros de ambar gris,
contra amarguras de Amàra,
dulzuras de Rafidìn:
de este, pues, Sagrado Olimpo;
avemos de conducir
leños à Jerusalèn;
y tù, Candàzes, has de ir
à talarlos, y à traer
de las Palmas de Efraín,
de los Cedros de Cadès,
y Cipreses de Setín,
los troncos, porque en Ciprès,
Palma, y Cedro se ha de unir
tal travazòn, que parezca

que

que nacen de una raíz:
Tù, Iràn, has de ir al Oriente,
y de mi parte decir
à Nicaula de Sabà,
que es ſu docta Emperatrìz,
que ſi mi amiſtad deſea,
para ſervirſe de mí,
me ferie de los Sabèos,
Aromas de ſu País,
ya ſudadas de los Montes
el Eſtoràque, y Menjuí,
yà deſtiladas de aquella
Parra de Balſamo, y
del precioſo Ligno-aloe,
y el Cinamomo ſutìl
las Aromaticas Gomas,
para que pueda ſubir
en Piramides de humo,
y en alas de Cherubì
al Cielo, entre los Incienſos,
que hán con arder de aplaudir,
en el Arca de Iſraèl
el Blanco Manà de Sìn,
florida Vara de Aaròn,
y Tablas de Sinaì.
Cand. La reſpueſta, Señor, ſea
obedecer, deſde aquí
al Libano irè, y verás
quán dignamente de mí
fias tu cuidado, pues
à Siòn ha de venir
en frag-mentos tan cabal,
que ſe pueda preſumir,
no que fuì por èl, ſino
que èl ſe ha venido tras mì. *Vaſe.*
Iràn. Donde el decir es hacer,
eſtá de mas el decir:
no digo, que irè à Sabá,
ni que informarè de tì
à ſu Reyna, ſolo digo::
Salom. Què?
Iràn. Que te voy à ſervir. *Vaſe.*
Salom. Partid en paz, que no ſé
què nuevo Eſpiritu en mì
dice, que aveis de traerme
el Teſoro mas Felìz
del Libano, y de Sabá;
pero què mucho, ſi oí,
que á la gran Geruſalèn
el mayor le ha de venir
en una Muger, y un Tronco
de la Caſa de David.

Vaſe, y ſalen cantando en tropa Palmira, y los demàs Hombres, y Mugeres, y Muſica por una parte, y por la otra la Idolatrìa.

Muſic. La Sibila Soberana
de la gran India Oriental,
Emperatríz de Etiopia,
Reyna Invicta de Sabà,
inſpirada del fervor,
que le aſsiſte Celeſtial,
retirada eſtá á inquirir
ſecretos del bien, y el mal,
que no ay para quien aſpira á Deidad
mejor compañia, que la ſoledad.
Idol. Que no ay para quien, &c?
Suſpended, ſuſpended los acentos,
que no ſolo liſonja de los vientos
oy ſerà ſu harmonía;
pero quizà en triſteza la alegrìa
convertirà, ſi ſus ſonóras voces

de

de Sabà à interrumpir llegan veloces,
el rapto del Oraculo Divino,
de que inflamada à estas Montañas vino.
Astrea. Si contigo, Palmira,
huyendo de las Gentes, se retira,
porque tu amor alcanza,
quizá por Estrangera, mas privanza,
no por esso embaraces, que intentemos
nosotras advertirla en los extremos,
con que tal vez el Extasis la trata,
quando el fervor su Espiritu arrebata.
Todos. Y quando no su alivio consigamos,
sepa, à lo menos, que lo deseamos.
Astrea. No, pues, no nos impidas
el ser à nuestro Dueño agradecidas;
proseguid las Canciones.
Idolatr. No prosigais.
Astrea. Pues còmo tù te opones
à lo que ordeno yo?
Idolatrìa. Como no quiero,
que el pasmo divertais de quien espero
saber, porque esto toca à mi cuidado,
lo que el Dios que invocò la ha revelado.
Astrea. Advenediza esfinge lisonjera,
que tormentoso el Mar à esta Ribera
echò, quando al Baxèl, en que venìas,
Bobeda fueron sus espumas frias:
còmo (digo otra vez) à mì te atreves?
Idolatrìa. Como ignorando tù lo que me debes,
á tí misma te ignoras,
pues quando mas me ultrajas, mas me adoras.
Astrea. Yo à tì?
Idolatrìa. Tù á mì.
Astrea. No avives los rezelos
de Phitonisas, que::
Dentro Sabà. Valedme Cielos!
que no ay dolor, que à mi dolor iguale.
Astrea. Pero agradece, que del Monte sale,
que oculta la tenia
Sabà. *Idol.* Ventura es tuya, mas que mia.

Ma-

Muger 1. Suspended la contienda,
que no es razon, que vuestro enojo entienda.
Homb. 1. Còmo le ha de entender, si su quebranto
tanto la priva, la enagena tanto,
que contenta no mas con quien la inspira,
ni oye, ni vé, ni habla, ni respira?
Muger 2. Mal compuesto el vestido,
sin atencion, discurso, ni sentido,
con ardiente despecho,
parece que arrancar quiere del pecho
el corazon. *Hombre* 2. Què assombro!
3. Què destino!
1. Qué confusion!

Sale Sabà, y saca un Libro, y estàn las hojas desquadernadas, de modo que las arroje al Ayre esparcidas.

Sabà. Espiritu Divino,
que sin duda en aquessa azùl Esfera,
Causa de causas, es Causa primera;
pues á tí sola invoco,
quando el principio del principio toco;
yá que escrivir me dexan mis congoxas
en hojas de los Arboles, que hojas
son del papel del viento,
lo que me dictas, cobrarme en mi aliento,
para dezir: sabed, sabed, mortales,
que sé de la salud de vuestros males,
essas lineas que lleva divididas
el Ayre, en verde lamina esculpidas,
Mysterios comprehenden,
que solo las Estrellas los entienden;
estudiad, pues, en ellas,
que letras son del Cielo las Estrellas;
borrados hallaréis vuestros delitos,
si alcanzais los caracteres, que escritos
vàn en esse quaderno,
Coronica immortal de Dios Eterno. *Desmayase;*
Todos. Desmayada ha quedado.
Idolat. Y absorta yo: què Dios avrà invocado,
que de quantos adora

toda la Idolatría, el que es ignora?
Todos. Una Estatua es de yelo.
Sabà. Ay de mì!
Idolatrìa. Bolvió? *Todos.* Sí. *Buelve en sì.*
Sabà. Valgame el Cielo!
Dónde estoy? Gente aqui? Mas què me admiro,
si me admiro de mí, si à mí me miro?
Yo aqui tan descompuesto
el cabello, y las ropas? Pues què es esto?
Quièn aqui me ha traído?
Astrea. Buelva à la luz primera tu sentido,
que quantos aqui estamos,
la de tus bellos Soles adoramos.
Sabà. Huirè de que me vean
de esta suerte; los riscos solos sean
mudos testigos oy de mi fatiga:
todos os retirad, nadie me siga,
que aun de mi sombra huyera,
si distancia entre mì, y mi sombra huviera. *Vase.*
Muger. Oye. *Hombre.* Espera.
Idolat. Tenèos,
no la quiteis de ir sola los deseos;
y pues sin ella estamos,
recojamos las hojas, y leamos
lo que su vaticinio nos enseña.
Muger. 1. Esta duda contiene no pequeña.
Idolat. Lee. Por saber què Dios invoca muero.
1. *lee.* Y quando el parasismo vea postrero.
Idolat. Problema es no entendida.
Lee Homb. 1. Porque à uno muerte dè, y á otro dè vida,
aqui dice.
Astrea Tampoco essa se entiende.
Idolat. Mas que á todos à mí su Enigma ofende.
Mug. 2. Aqui aun estàn mas prosperos los hados.
Lee. Los dichosos seràn los señalados.
Homb. 1. Oìd, pues, lo que de aquesto infiero.
Lee. Antìdoto ha de ser de aquel primero.
Mug. 1. Aqui leo confusa, y suspendida.
Lee. Con dulce Fruta en su sazon cogida.
Homb. 3. Leer mi verso quiero.

Lee. Un ſingular, un Celeſtial Madero.
Muger 2. Eſte amenaza alguna gran caìda.
Lee. La Fabrica del Orbe deſunida.
Idol. Con eſte quedarèis mas admirados.
Lee. Quando con él à Juicio ſeais llamados.
Todos. Nada hemos entendido.
Idol. Procurèmos hallarle algun ſentido.
Todos. De què ſuerte?
Idolatr. Leyendo todos juntos,
quizà no divididos los aſſumptos,
podrèmos de eſſos modos,
no entendiendoſe uno, leerſe todos.
3. Un Celeſtial, un ſingular Madero,
1. Con dulce Fruta en ſu ſazon cogida,
2. Antìdoto ha de ſer de aquel primero,
1. Porque á uno muerte dè, y á otro dè vida:
2. Y quando el paraſiſmo vea poſtrero
1. La Fabrica del Orbe deſunida,
Aſtrea. Los dichoſos ſeràn los ſeñalados,
Idolatr. Quando con èl à Juicio ſean llamados.
Todos. Todavia en la duda nos quedamos.
Aſtr. Pues dexemoslo en duda, y à vèr vamos
dònde ſe retirò. Que nos quedemos
nos mandò?
Aſtrea. Eſſo dixeron los extremos
de ſu paſsion, y dueños divertidos
mandan, y ſienten verſe obedecidos.
Tod. Pues en ſu buſca vamos. *Vanſe todos.*
Idol. Mal, ò rèprobo eſpiritu! quedamos,
en no aver entendido
de eſte futuro oraculo el ſentido;
pues ni alcanzo el enigma, ni le infiero,
de un Celeſtial, un ſingular Madero,
que ha de dàr muerte, y vida,
con dulce Fruta en ſu ſazon cogida:
y ſiendo aſsi, que viendo quanto es dada
Sabà à Divinas Letras, inſpirada
de ellas, pienſa inquirir, qué Sacra idèa
primera Cauſa de las cauſas ſea;
el Idolo de Baál, que la Ethiopiſa

India Oriental por ſu Auxiliar venera,
en mí, como ſu gran Sacerdotiſa,
reveſtido, que yo perturbe eſpera
ſus Eſtudios, porque la verdadera
Ley de Iſraèl no llegue à ſu noticia:
con que de ſu temor, y mi maliciæ,
aſſegurando en mì ſu Monarquía,
con el nombre en comun de Idolatría,
vengo à ſer aquel Monſtruo, cuya fama,
opoſicion de Dios el Texto llama:
à eſte efecto fantaſtica la Nave,
que me echò derrotada à eſta Rivera,
aviendoſe ligeramente grave
deſvanecido, ſin ſaber ſu Esfera,
pueſto que de Elemento en Elemento
nadò en el Agua, y ſe anegò en el Viento;
Sabà compadecida
de los raros ſuceſſos de mi vida,
que la aſsiſta, ſin vèr lo que en sì encierra,
en ſu ſervicio, y gracia.

Voces dentro. Tierra, Tierra.

Iràn dent. De un bordo y otro en ella pon la mira.

Idolatr. Pero què es lo que eſcucho?
Una Nave (con nuevas penas lucho)
miro, y ſegun el rumbo con que gyra,
àzia eſtos Montes es.

Sale Sabà, y Aſtrea.

Sabà. Viſte, Palmira,
yá que mas cerca del Mar
te hallas, què porte, ò què ſeñas
ſon las de eſſa eſtraña Nave,
que nueſtros Mares navega?

Idol. No Señora, porque ſolo
ví, que amaynada la Vela,
à viſta de tus Montañas,
para dàr fondo ſe acerca.

Aſtr. Yà echada al Agua la Lancha,
la pequeña Tropa de ella
la Orilla piſa.

Sabà. Vibrad
las dos al Arco la Cuerda;
porque haſta ſaber quien ſon,
no nos hallen ſin defenſa.

Dent. Iràn. Yà que la Playa piſamos,
cada qual tome la ſenda,
y à examinar ſus noticias,
con ellas al Baxèl buelva. *Sale.*

Sabà. Hombre, aborto de la eſpuma,
que eſſa Maritima Beſtia
ſorbiò ſin duda en el Mar,
para eſcupirte en la Tierra;
no dès mas paſſo, porque
cada paſſo mas te acercas
à morir: habla à lo lexos,

ò en las toſtadas arenas
de eſtos Montes piſarás
tus cenizas, quando en ellas
cadaver el ſuelo midas,
à la arbolada violencia
de eſta flecha en forma de Aſpid,
ò Aſpid en forma de flecha.

Iràn. Deidad de eſtos altos Montes,
en quien la Naturaleza
unió la noche, y el dia,
pues luces, y ſombras mezcla,
ſiendo en tu equivoca tèz,
crepuſculos de belleza
las perfecciones de Hermoſa,
con las gracias de Morena;
ſi eres la Dioſa, à quien dan
eſtos Montes, y eſtas Selvas
Adoracion, que no dudo,
no deſdigas, no deſmientas
las viſlumbres de Divina,
à los viſos de Sobervia,
que emplear tyrana en quien
humilde tus plantas beſa
las puntas de eſſos harpones,
ſerá deſayrar ſus fuerzas,
pues no les dá que vencer
quien no les quita que venzan.
De paz navego eſtos Mares,
criſtales en quien recrea
el Sol ſu hermoſura, quando
medio dormido deſpierta:
y aſsi humilde te ſuplico,
me digas, què parte es eſta
de la India, y donde caen,
para que ſiga ſu ſenda,
las Provincias de Sabà,
que voy buſcando á ſu Reyna,
en vez de darla temores,
para rendirla obediencias?

Sabà. Ignorante Peregrino,
que de tan lexanas Tierras
debes de venir, que no
alcanzas noticia de eſta,
pues que no las has tenido,
quando de ſu Dueño, y de ellas
es pregonera la fama,
llena de plumas, y lenguas,
porque tan grande ignorancia
otra vez no te acontezca,
quiero de todo informarte,
no receloſo me atiendas.
En las Provincias del Aſsia,
primera cuna, y primera
eſtacion del Sol, adonde
la luz ſu fatiga empieza,
la Isla yace de Meròl,
à quien de ambas partes cerca
el Nilo, que menos foſſo
à los muros de ſus peñas
no baſtára, ſi yà no es,
que mas que foſſo, quiſiera
ſer Eſpejo de criſtál
à ſus Narciſos de yerva.
Eſte, pues, lunár del Orbe,
bien que lunàr con belleza,
trocò el nombre de Meròl
en el de Sabá, y ella
el de Nicaula trocò,
por pagarle la fineza,
en el de Sabà, con que
en igual correſpondencia,
vienen à ſer uno miſmo
el de ſu Reyno, y ſu Reyna.
No te quiero encarecer
ſu Mageſtad, y Grandeza,
ſu poder, y ſu valor,
aunque decirte pudiera,
que ſon ſus Montes de Oro,
y tan al criſòl ſe acendran
del Sol, que ſi alguna vez
baſ-

baſtarda mina rebienta
de Plata, dicen que ha ſido
un aborto de la tierra,
y como á mal parto ſuyo,
ni le eſtiman, ni le aprecian.
Y aun no ſon eſtos ſus ricos
teſoros, que de manera,
por deſenojar al Ayre,
de que èl tambien no los tenga,
providamente mañoſa
hizo la Naturaleza,
ſi es Oro lo que Oro vale,
que en partida competencia,
uno produzga en raizes
lo que otro en minas engendra.
Qué leño no es una aroma?
Qué copa un pomo? Què yerva
un perfumador? Què planta
un holocauſto, en que quema,
en braſſero de eſmeralda,
verdes ſarmientos la bella
parra de balſamo, en cuya
ſiempre iluminada hoguera,
Salamandra el Sol ſe abraſa,
Fenix el Sol ſe renueva?
Celebrandoſe en sí miſmo
el natal, y las exequias;
y con ſer tal ſu poder,
ſus pompas, y ſus grandezas,
no es ſu excelencia mayor,
que ſu mayor excelencia
es el precioſo teſoro
de ſu Imperio, y de ſus Ciencias,
en quien dormido volumen
ſon à un tiempo para ella,
con caracteres de flores,
las pautas de las Eſtrellas;
mira ſi quien eſto ſabe,
y quien en todo eſto reyna,
podrà ofenderſe de que
tù lo ignores, y no ſepas,
eſtando con ella hablando,
que eſtàs hablando con ella.

Iràn. Saberſe tu nombre antes,
que tu Perſona ſe ſepa,
anticipando el oído
à la viſta, no es ofenſa;
y quando lo ſea, Señora,
como Sabia, como Reyna,
y como Hermoſa, no hagas
de una ignorancia tres quexas,
pues à la de hermoſa ſolo
no te ſabrè dàr reſpueſta,
que en quanto à rica, y à ſabia,
no me admiro, que eſtà hecha
el Alma à vèr, y tratar
Mageſtades, y Riquezas
iguales, porque decir
mayores fuera imprudencia.

Sabà. En quien?

Iràn. En Salomòn, Rey
de quanto el Eufrates riega,
haſta Philiſtin, y quanto
deſde Egypto ſeñorea
el Nilo, haſta la otra parte
del Eufrates; quantos de eſtas
Provincias ſon Reyes, ſon
ſus vaſſallos; deſpues de ellas,
es Señor de Paleſtina,
de Samaria, y de Iduméa,
Caldèa, y las dos Arabias,
Felíz una, otra Deſierta;
de las Indias del Ophir
tres Flotas al Año llegan,
cargadas de Plata, y Oro,
Joyas, Diamantes, y Perlas,
tanto, que en Jeruſalén
oy hacer un Templo intenta:
para la Fabrica hermoſa
eſtàn las Calles cubiertas

de

de precioſos materiales;
mira qual es mas grandeza,
tener riquezas nacidas,
ò tributadas riquezas;
pues lo uno dice ventura,
y lo otro dice obediencia.
Cinquenta y ſeis mil Cavallos
de ſu ſervicio ſuſtenta,
y gaſta al año (eſto es Fè)
quatro millones de anegas
de Trigo en Caſa, y Familia.
Y ſobre tanta opulencia,
tiene las Ciencias de quantos
ha avido Maeſtros de Ciencias,
ni ha de aver, porque ninguno
ſobre la faz de la Tierra
ſupo mas, ni ſabrà mas:
diganlo las experiencias
de ſus acertados Juicios;
y diganlo las reſpueſtas
de ſus Vaticinios, pues
no ay duda, que no reſuelva.
Y::: *Sabà.* Què dices?
Iràn. Lo que es Fè,
otra vez à decir buelva.
Sabà. Proſigue.
Iràn. De parte ſuya
te vengo à pedir audiencia;
porque como yà te dixe,
un Templo labrar intenta
à donde viva ſu Dios,
cuyo gran Culto deſea
iluſtrar con Dones tuyos:
y aſsi:::
Sabà. Suſpende la lengua,
que es baxo Alcazar un Monte
para tan alta materia:
por èl tu Gente eſparcida
anda, juntala; y con ella
ſigueme à mi Corte, donde
alojado convalezcas
de las fatigas del Mar,
en tanto que la propueſta
tù hagas mas deſpacio, y yo
mas deſpacio la reſuelva.
Iràn. Tus plantas una, y mil veces
beſo; y pues me dàs licencia,
à juntar mi Gente voy. *Vaſe.*
Sabà. Mas rico, y Sabio? Qué nueva
confuſion!
Aſtrea. De què te eſtrañas?
Idol. De què has quedado ſuſpenſa?
Sabà. No sé què impulſo, Palmira,
no sé què eſpiritu, Aſtrea,
en mi pecho ha introducido
eſta prodigioſa nueva,
que á la vil embidia ha hecho
tan Noble, que yo la tenga,
no de que mas Poderoſo
Rey aya, mas de que ſea
tan Sabio, que no aya avido,
ni aya de aver quien le exceda,
ni le iguale; eſto me ha pueſto
en deſeo de que diera
por verle, y hablarle:::
Idol. Còmo
es poſsible?
Aſtrea. Como quiera
irle á vèr, quièn ſe lo quita?
Idol. Diſtancias de Mar, y Tierra.
Aſtr. La Tierra la huella el Bruto,
el Mar la Nave le huella;
todo es facil al arbitrio
del poder.
Idol. Rey de tan agena
Ley, finezas no merece.
Aſtr. Su deſeo no es fineza.
Idol. Ni ſu viſita decoro.
Aſtrea. Quien penſáre,
Idol. Quien entienda,

Aſtr.

Astr. Que yo, *Idol.* Que yo:::
Sabá. Baste, baste,
que es oposicion muy necia
querer, que mi voluntad
se govierne por la vuestra:
yo verè lo que conviene,
y no dudo que convenga
obedecer à un impulso
que interiormente me alienta;
y à no vèr que ay Alvedrìo,
assentàra, que me fuerza
à ir à consultar à quien,
pues de tan Sabio se precia,
podrà ser me dè algun rasgo,
algun viso, alguna seña,
alguna sombra, ò figura
de aquella Causa primera,
que principio sin principio,
el ser fin sin fin es fuerza:
Astrea, vente conmigo. *Vans.*
Idol. Aunque en el llevarse à Astrea,
y en el dexarme à mì, hallo
novedad, no es bien la sienta;
pues no sirvo à su privanza
yo, sino à mi conveniencia;
y assi, dexandole al uso
sus fueros; pues cosa es cierta,
que aconseja mal oído,
el que à gusto no aconseja;
passo á quanto convendrà,
que el motivo la divierta
de ir á Jerusalén, donde
preciso es noticias tenga
del grande Dios de Israèl;
y mas à vista de aquella
Fabrica, que oy à su Culto,
no ay Plata, Oro, Arbol, ni Piedra,
que el Poder no los conduzga,
y la Fè no los ofrezca;
y por lo que de Arbol dixe,
aora (ay de mí!) se me acuerda
el vaticinio de aquel,
cuyo no entendido Emblema,
dár quiso à entender, que ay Arbol
tal en la Naturaleza,
que al veneno del primero
ser Antidoto pretenda:
quièn supiera de èl, si es
que le ay? Mas para mi pena,
imaginarlo me basta:
Gran Baàl, pues en mì reynas,
siendo Idolo vivo, en quien
sus Oraculos alienta
la idolatra oposicion
de Dios, que es su mas adversa
difinicion, pues no ay
Virtud que en Dios resplandezca,
que no sea vicio en tí,
yà que èl en Sabà revela
Mysterios, como Sibila
revela en su competencia:
tù, como en tu Phitonisa,
en mí avisos, que prevengan
contra este Arbol, para quàndo
son tus diabolicas Ciencias,
si no para quando yo,
dado que le aya, sepa
à donde estè? Para que
arrancado de la Tierra,
ò la Segùr le deshaga,
ò el Fuego le desvanezca,
tan en cenizas, que; pero
quièn entorpece mi lengua,
que al pronunciar sus injurias,
duda el Alma, el pecho tiembla,
el corazon se estremece,
el discurso titubèa,
al infernal rebelion
de Sentidos, y Potencias?
Ayin felize de mí!

Dòn-

Dònde, Eſpiritu, me llevas
à mí ſin mí, que quedando
en mì tan ſin mì:::

Deſmayaſe, y ſale Candazes, Eliùd, y Paſtores.

Cand. Azia eſta
parte del Libano, donde
el Mar, Eſpejo de nieve,
mirandoſe en ſus criſtales,
ufano ſe deſvanece;
al vèr que deſde la orilla,
ſu florida pompa verde
en la Tierra, y en el Agua
ſe dexa gozar dos veces,
es donde la tarèa de oy
ſe ha de aplicar, que en ſu fertil
diſtrito es, ſin duda, donde
mas hermoſura contiene
el Monte.

Eliud. De quatro mil
Hebreos, que á tu orden vienen
de la del Rey à ſu tala,
no ay ninguno, que obediente
no procure ſeñalarſe,
porque por tradicion tienen,
que un Arbol, que Jericò,
de Noè Nieto, traxo à eſte
Monte, por Arbol eſtraño,
le dexò à ſus Deſcendientes
encomendado, bien como
el mayor bien de ſus bienes;
y ſerà dicha entre eſſotros,
que al Templo ſin conocerſe
vaya, yà que con el tiempo
tan de memoria ſe pierde.

1. Nieto de Noè no fuera,
bien que anduvo impertinente
Nieto de Noè, que traxo
Troncos, pudiendo traerſe
Zepas, que dieſſen Sarmientos;
Sarmientos, que deſpues dieſſen
Pampanos; Pampanos, que
dieſſen Agrazes en cierne;
y Agrazes, que dieſſen Ubas;
y Ubas, que aquel Licor fueſſen,
que no le bebe el Hebrèo,
el rato que no le bebe.

Cand. Baſte el deſcanſo, empezad
oy el trabajo por eſte,
que en ſu Tronco, y en ſu Copa,
y ſu fertilidad, debe
ſer preferido entre quantos
à la Fabrica Eminente
del Templo navegan.

1. Yo
ſerè el primero que llegue;
pero què es eſto? Al mirarle,
paſſo, y accion ſe ſuſpende!

2. Si no llegas, llegarè
yo; pero quièn me detiene?

Todos. Y à todos, pueſto que á todos
poſtrados nos dexa al verle.

Cand. No le toqueis, que ſin duda
el Arbol Divino es eſſe
de Jericò.

1. Y aùn por eſſo
es razon que nos aliente
mas ſu corte.

2. Si es Divino,
dònde mejor eſtàr puede
que en la Caſa del Señor?

3. Dices bien, por eſſo debe
cortarſe, y llevarſe al Templo.

4. Llega, pues, ſu Tronco hiere.

Tod. Mira còmo, ſi es Divino,
al golpe no ſe defiende.

Terremoto.

1. El blanco rocío, que
al rayar el Alva bebe,

el Ayre en ſangre ſacude.
Cand. Dioſes, què prodigio es eſte?
Hebreo, pues ſobre tì
diluvios de Sangre llueve,
no le cortes, no le cortes.
1. De què, Señor, te eſtremeces?
Algun Pajaro, que herido
de agudo Harpòn hizo albergue
ſu Copa, y enſangrentò
ſus hojas, aora al verſe
ſacudido, las deſpide.
2. Si acaſo nueſtra ira enciende,
Tod. Dexanos llegar, Candazes.
Cand. Yo no te digo que llegues
à cortarle, Hebreo; ſin mí,
cortale tù, ſi quieres.
2. Como eres Gentil, que adoras
Cocodrilos, y Serpientes,
allà en el Gitano Nilo,
yá penſaràs que ay en eſte
alguna Deydad oculta:
llegad todos. *Cand.* Arbol fuerte,
los golpes ſon del Hebreo,
no del Gentil; èl te ofende.
Terremoto.
Tod. Yá ſu Tronco el ſuelo mide.
1. Yà al inclinar ſu alta frente,
2. Delirios el Monte ſueña,
3. Eclypſes el Sol padece.
Cand. Arbol, que con vida, y Alma,
Sangre llora, y penas ſiente,
què Arbol ſerà? 1. En eſta Rama,
Palma es. 2. Que tanto te ciegue
el temor, que no conozcas
que es Cedro!
3. Tù el ciego eres,
pues al Cyprès llamas Cedro.
1. Candazes, no es Palma eſte
Ramo ſuyo? *Cand.* Palma es.
2. Eſte no es, ſi bien lo adviertes,
Cedro? *Cand.* Sì.
3. Eſte no es Cyprés?
Cand. Cyprès es.
Tod. Què Enigma es eſte?
Cand. No sè, que aunque dice mucho,
es poco lo que ſe entiende
de un Geroglifico, que
en una raiz contiene
tres coſas en sì diſtintas,
que ſon una ſolamente;
ſignificando en las tres,
ſi á ſus Symbolos ſe atiende,
en Cedro, Palma, y Cyprés,
duracion, victoria, y muerte.
Llevadle á Jeruſalèn
voſotros, porque yo al verle
tan prodigioſo, no quiero
tener parte en èl. *Vaſe.*
1. Por eſſe
miſmo caſo, debe ir
donde prodigioſo quede
en el Templo colocado.
Todos. Vaya al Mar. *Vanſe.*
Idol. Dioſes, valedme,
que he viſto infinitos Siglos
en ſolo un inſtante breve;
pues en ſolo un breve inſtante
he viſto tan diferentes
coſas, como oy en Sabá,
y en el Libano ſuceden:
digalo alli el myſterioſo
Arbol de las tres Eſpecies:
digalo aqui la Jornada,
que à Jeruſalèn previene
Sabá, pueſta yà en camino;
y digalo, finalmente,
el ir à Jeruſalèn
entrambos, donde parece,
que ſin verſe el uno al otro,
ſe han citado para verſe.

Pero

Pero qué me desconfia?
No soy en forma aparente
la Idolatrìa? No voy
con ella, donde ella fuere?
Pues nada me assuste, nada
me aflija, ni desconsuele,
que el que vence sin contrario,
no puede decir que vence. *Vas.*

Salen Eliùd, y Salomòn.

Eliùd. Notable sentencia ha sido:
solo ella à mostrar, Señor,
basta, quànto del favor
de Dios vivís assistido.
Sal. Pues què valgo yo por mí?
Y porque assentado quede,
que todo bien le procede
de Dios al hombre, oye.
Eliùd. Dì.
Sal. Si dos Infantes iguales
ambas al pecho tenian
recien nacidos, si una
por descuido à su Hijo ahogò,
y en el sueño le trocò,
para enmendar su fortuna,
con el que vivo guardaba
la otra, abrigado en su lecho;
si al despertar con despecho
de vèr que difunto estaba,
le hizo decir, que no era
aquel su hijo: si las dos
litigaban lo que Dios
solo sentenciar pudiera,
y por mostrar en mi vida
su gran providencia rara,
me inspirò que sentenciàra;
que el Infante se divida,
en cuya sentencia, una
quedò alegre, y otra no,
pues llorando me pidiò,
piadosamente importuna,
que entero el recien nacido
le diesse à la otra muger,
porque mas le queria vèr
ageno, que dividido:
no fue dictarme el Señor
Juicio, que al primer semblante,
mandar matar à un Infante
Inocente, era rigor,
para que despues se viera
ser piedad, al vér despues,
que natural Madre es
la que no quiso que muera:
luego aunque de su Grandeza
gozo Dones soberanos,
ponerme à la vista humanos
Frutos de Naturaleza,
fue decir, viendo bolver
en pia accion, la accion impia,
que toda Sabidurìa
es hija de su Poder;
y que en nuestra insuficiencia,
las que juzgamos crueldades,
miradas en Dios, Piedades
son de oculta conveniencia.

Sale Iràn.

Iràn. Dame à besar (ò gran Señor!) tus Plantas,
si mi humildad merece dichas tantas.
Salom. Llega, Iràn, à mis brazos.
Iràn. Cadenas son de Amor tan nobles lazos.
Salom. Còmo en Sabá te ha ido?
que aunque de tus avisos he sabido
los primeros motivos, que su Estrella

motivò en conocerme Sabà bella,
no sè ſu efecto; y no es accion impropia,
la priſa de ſaber què ay de Ethiopia.

Iràn. Admirada, Señor, de oìr tus grandezas,
tus ciencias, y riquezas,
reſolviò viſitarte; y Peregrina,
rompiò del Mar la Esfera criſtalina,
con cuya nueva yo me he adelantado,
bien que poca ventaja avrè ganado,
ſegun corre velòz, felíz navega;
pues no dudo, que oy al Puerto llega
de Jope, donde en èl deſembarcada,
de allì à Siòn es corta la Jornada:
Dones que preſentarte
trae, y Enigmas tambien que preguntarte,
que en ſu genio ſu aplauſo ſe aſſegura,
mas que en la Mageſtad, y en la hermoſura:
bien que inſpirada, pues la dàn, no en vano,
Nombre.

Sale Candazes.

Cand. Dame à beſar, Señor, tu mano.

Salom. El pecho es mas ſeñal de agradecido,
à buen tiempo los dos aveis venido
à lograr el afán, pues tanto medra,
que preſto le pondrán la Angular Piedra.

Cand. El Libano, Señor, que ſiempre ha ſido
fertil Patria de bellos
Arboles, que aun el Sol madruga à vellos,
talè con varias Gentes;
mas entre quantos Troncos diferentes
vienen, ſolo encarezco
uno, y eſte en mi nombre te le ofrezco,
porque es Leño con Alma
de un Cedro, de un Cyprès, y de una Palma.

Salom. Los dos me aveis logrado
las dos coſas que mas he deſeado,
que no sé lo que infiero
en mi de una Muger, y de un Madero,
que han de iluſtrar, con mageſtad no eſcaſa,
de Dios el Templo, y de David la Caſa:

y aſsi, Iràn, à la orilla
de Jope vè en mi nombre à recibilla,
donde ſe le prevenga
Triunfal Carro en que venga,
que tambien yo á eſperarla me adelanto:
Tù eſſe Madero en parte, *Vaſe Iràn.*
Candazes, pón, donde no dexe el Arte
de emplearle en la Fabrica del Templo,
porque ſegun contemplo
la multitud de prevenciones tales,
juzgo que han de ſobrarla Materiales;
y ſintiera, que en èl hiciera ſombra,
ſi yà no fueſſe para mejor Obra. *Vaſe.*

Cand. Mejor Obra, Señor, jamás la eſperes:
Hà Obreros del Libano?

Salen los 4. Què quieres?

Cand. Que vais deſembarcando
eſſos ultimos Arboles; y quando
ſaqueis el que yo juzgo Soberano,
le pongais donde eſtè mas à la mano,
para labrarle.

1. Dia
para todos de pùblica alegria,
quieres, Señor, que ſea
para noſotros ſolo de tarèa?
Si vés que acude à vèr toda la Gente
la Ambulativa Emperatríz de Oriente,
ſin que eſpacio ſe tope
deſde el Alcazar de Siòn à Jope,
que no pueble, y que eſtà para ſu entrada
la Gran Jeruſalèn alborotada:

2. Tanto, que toda es en alabanzas
ſuyas, Bayles, Muſicas, y Danzas,
quieres que trabajemos?

3. Si no lo crees, eſcucha los extremos,
con que la aclamacion dice feſtiva:

Dent. tod. La hermoſa Reyna del Oriente viva.

Cand. Decis bien, gozad oy de ſu alegria,
que mañana al afán ſerà otro dia. *Vaſe.*

1. Pues que libres eſtamos,

à vèr las viſtas de ambos Reyes vamos.
2. Yà deſde aqui podemos,
pues entre el Monte, y Mar el Carro vemos,
en que triunfante viene.
3. El Rey, que à recibirla ſe previene
en la florida Esfera
del Jardin de Siòn, que llegue eſpera.
4. La gente, que cantando la gala
conſigo trae, yà con la nueſtra iguala
en feſtivos extremos.
2. Todos entre unos, y otros nos mezclemos:
ſuene con ellos nueſtra voz altiva.
Tod. La hermoſa Reyna del Oriente viva.

Salen todas las Mugeres, y Hombres que puedan cantando; y mientras baylan en el Tablado, dà buelta el Carro Triunfal, y ſe vè en èl ſentada Sabà en ſu Popa, y à eſte tiempo ſalen en el Carro de enfrente, que ſerà un Jardìn, Salomòn, y en las clauſulas de la Muſica las Chirimìas, y todos con Inſtrumentos diferentes.

Muſ. Morena ſoy, pero hermoſa,
Hijas de Jeruſalèn;
Morena ſoy, pero hermoſa,
bien podeis ſalirme à vèr.
Venid de Fieſta, y de Gala,
vereis la Reyna, que en fee
de ſerlo de Oriente, viene
veſtida de Roſiclèr.
Venid, vereis coronado
à Salomòn del Laurél,
que le diò ſu Madre el dia
que le juraron por Rey.
Venid, vereis el aplauſo,
el gozo, guſto, y placer,
con que todos la reciben,
diciendo una, y otra vez:
Morena ſoy, pero, &c.

Tocan Chrimìas.

Salom. Natàl Rayo de aquella
primer Cuna del dia,
à quien el Sol embia
por ſu mejor Eſtrella,
bien como Embaxatrìz del Alva bella.
Sabà. Monarca, en quien mejora
la luz del Sol reflejos,
pues hiriendo mas lexos,
ſi allà nace, aqui dora
las fertiles Campañas de la Aurora.
Salom. Tù, que el concepto obſcuro
à deſcifrar te atreves,
quando el aliento bebes

de

de espiritu, que puro,
te sabe hacer presente lo futuro.
Sabà. Tù, que de la presencia
Oraculo eres vivo,
Libro con voz, y Archivo,
en quien la Providencia
supo depositar Poder, y Ciencia.
Salom. Salve, y gloriosa vengas
à ilustrar dichas tantas.
Sabà. Salve, y porque á tus Plantas
mejor Solio prevengas,
descienda à que felìz à ellas me tengas.

Baxan los dos, y Salomòn llega à la Escalera del Carro.

Salom. Cortès sabrà la prisa
adelantar la mano.
Sab. Esso es ser Rey divinamente Humano.
Sal. Mejor humanamente ser avisa
esto, ser tù Divina Profetisa.
Sabà. Què notable grandeza!
Salom. Qué perfecta hermosura!
Sabà. Què Magestad tan pura!
Salom. Què singular belleza!
1. Prosiga en su Oblacion nuestra fineza.
Music. Morena soy, pero hermosa,
hijas de, &c.
Sabà. A tu Poderoso Alcazar,
á tu Supremo Dosèl,
Gran Salomón, Hijo Heroyco
de David, y Bersabè,
combidada de la Fama,
que como antes dixe, fue
vèrbal Chronista al Orbe,
de tu Ciencia, y tu Poder:
llega esta vez la no ociosa
curiosidad de muger,
porque la curiosidad
sea oficiosa tal vez;
pero aunque en fee de la Fama
viene, en llegandote á vér,
perdiò con el desengaño
todo el merito la fee.
Sal. Quando yo no la debiera
otro Dòn, puesto que sè,
que el llegar à conseguir,
no es llegar à merecer:
este me bastaba solo,
para darme el parabien
del mas dichoso Monarca
que tuvo el Orbe; y porque
no es bien, que la admiracion
suspensa mas tiempo estè,
de Siòn à descansar
en el Sacro Alcazar vèn,

en tanto que ſe previene
tu Entrada en Jeruſalèn.
Sabà. Siempre la obediencia en mì
tendrà merito de Ley.
Sal. Merito en mì el rendimiento
de ſacrificada fee.
Sabà. Què felicidad!
Salom. Què dicha!
Sabà. Què contento!
Salom. Què placèr!
1. Haſta llegar al Alcazar,
à bayle, y canto volved.
2. Y aùn haſta el miſmo Jardìn
tenemos de entrar pardiez.

Con eſta repeticion, con algunas Coplas ſe han de repetir lo que fuere meneſter para el tiempo que hablen Salomòn, Eliud, Aſtrèa, Sabà, y Palmira.

Muſ. Morena ſoy, pero Hermoſa,
Hijas de Jeruſalén:
Morena ſoy, pero Hermoſa,
bien podeis venirme á vèr.
Salom. Eliud, oye.
Eliud. Què me mandas?
Sal. El Cedròn, que aora paſsè,
ràpido viene, y no es
juſto, que por un deſcuido,
aventurémos en èl,
que à Sabà en el Triunfal Carro
la aſſuſte ningun vaybèn;
y pues ha de ſer forzoſo,
que aya de paſſarle à pie,
haz que el Puente ſe repare,
para que ſeguro eſtè.
Sabà. Palmira, hiciſte las Flores,
que ingenioſa te mandè?
Idol. Si Señora.
Sab. Pues tù, Aſtrèa,
las naturales prevèn,
que ſon el primer examen,
que de ſu Ingenio he de hacer.
Muſ. Morena ſoy, pero, &c.

Con eſta repeticion ſe entran por una parte, y ſalen por la otra con la Muſica, y en los Carros dàn buelta al Tablado.

Eliud. Ir à vèr el Puente es fuerza;
y ſi fuere meneſter,
de tantos ſobrados Leños,
como ſin labrar ſe vén,
eſcogerè los que baſten
à ſu reparo. *Vaſe.*
Idolatrìa. Cruél
genio de la Idolatrìa,
yà eſtàs en Jeruſalèn,
que à opoſicion del primero,
ſegundo Paraíſo es;
corramos la paridad:
Qué es lo que contuvo aquel?
Un Arbol del Bien, y el Mal,
y eſte del Mal, y del Bien
otro Arbol, pues dice Vida
el Cedro, y Muerte el Cyprès;
ſi el Hombre, Rey Poderoſo,
y Sabio, Dueño fue de él,
tambien de eſte Dueño es otro
Sabio, y Poderoſo Rey:
Què mas huvo allì? Huvo una
Muger, que ſe creyó infiel
de las aſtucias del Aſpid:
Aqui infiel ay otra, pues
Idolatra ella, y yo ſomos
el Aſpid, y la Muger:
y ſi allì el Arbol primero
Fruto para entrambos fue,
aquí el Arbol, porque eſte
ſea,

ſea, tengo de temer,
el Arbol de mejor Fruto?
Pues la conſequencia es,
que ella à èl le prevarique,
y á ella no la enmiende èl;
y aſsi, á la mira de todo
ſerá preciſo que eſtè,
à no perder ocaſion
en mi aſſechanza, haſta que
él paſſe al Dios de Baàl,
antes que ella al de Iſraèl,
diciendo con todos,
una, y otra vez:

Buelven todos, como entraron.

Tod. Morena ſoy, pero, &c.

Salom. En eſta apacible Esfera,
donde el Mayo, coronado
de Flores, ha celebrado
Cortes à la Primavera,
à fin de que en ſu Vergèl
quede por la mas hermoſa,
jurada Reyna la Roſa
del Imperio del Clavèl:
tomad lugares, en tanto
que el Sol, templando el deſdèn,
dè paſſo à Jeruſalèn.

Sab. No ſabrè encarecer quanto
es para mí deleytoſa
ſu Eſtancia, pues ſolo sè,
que el embiar á Sabá, fue
por aromas: myſterioſa
accion ſin duda, pues no
tiene del Campo Sabeo,
que embidiar aquì el deſeo.

Aſtr. Eſſo puedo decir yo,
ſupueſto que enamorada
de ſus varias flores bellas,
eſte Ramillete de ellas
hice. *Idol.* Tambien yo, agradada
de ſus hermoſos matices,
eſte compuſe.

Sabà. Si à ellos
las dos les hiciſteis bellos,
yo les he de hacer felíces,
dandoſelos de mi mano
al Rey.

Salom. Con tales favores,
Eſtrellas ſeràn, no Flores.

Sab. Antes que à tu Soberano
poder lleguen, yà que el vèr
ſu hermoſura deſpertó
una duda, ſepa yo,
ſi es que el humano poder
podrà criar una Flor?

Sal. No, que el Ceſped mas pequeño
del poder de Dios es raſgo;
y no ay poder en el ſuelo,
que criar, ni un Ceſped pueda,
porque eſte nombre Supremo
de criar, es de Criador,
no de criatura.

Sabà. Y ſi puedo
yo aver una Flor criado?

Sal. Si la ſiembras, te concedo
el criarla en cierto modo,
por el natural efecto
de engendrar ſu ſemejante,
que ella en sì ſe tiene; pero
ſerà, como ſu cultora,
no ſu criadora; el exemplo
de la Luz, criarè la Luz
yo, porque una de otra enciendo?

Sabà. No, pero la paridad
en eſte no corre, pueſto
que la Flor que yo he criado,
no tiene ſu crecimiento
participado de otra;
y porque llegues à verlo,
Aſtrea, buelve à tu mano
tu Ramillete: tù luego,

Palmira, buelve à la tuya
el tuyo ; dime aora : de essos
dos Ramilletes, què flores
son, miradas à lo lexos,
verdaderas, ò fingidas?
Sal. Aunque puedes con ingenio,
Sabà, averlas imitado,
no podrás averlas hecho,
que una cosa es parecer
flores, y otra cosa el serlo.
Sabà. Tambien la Naturaleza
se imita, cada dia vemos,
que unas á otras se parecen
sus mas bellas flores : luego
si yo hago, que se parezcan
las mias à las suyas, vengo
à hacer lo mesmo que ella hace,
pues à la vista es lo mesmo,
puestas en igual distancia,
el serlo, que el parecerlo,
yà que à tì te engañan.
Salom. No
engañan.
Sabà. Si hacen, supuesto
que no dices quales son,
por mas que las estàs viendo,
verdaderas, ò imitadas.
Sal. La vista no es argumento,
que el vèr no le toca al Sabio,
pues un rustico grossero
pudiera vèr mas que yo,
y distinguirlas mas presto;
lo que al Sabio toca es
investigar los secretos,
no por actos del sentido,
sino del entendimiento:
yo te dirè quales son
de aquí à un rato: aora passemos
à otra platica.
Sabà. Tù, Astrea,
el Ramillete poniendo
donde estè à la mira, puedes
proponer algun concepto,
que divierta á Salomòn:
tù podràs hacer lo mesmo,
Palmira.
Idol. Y aun mas podrè,
si es que introducirme puedo
á ganar entre estas Gentes
algun inclinado afecto.
Astr. Obedecer es forzoso.
Iràn. Vos estais en grande empeño,
si es que haveis de competir
con la hermosura el ingenio.
Idol. Preciso es obedecerte,
aunque me turbe el respeto.
Cand. No puede turbaros tanto,
como à mì me turba el veros
casi con adoracion.
Idol. La lisonja os agradezco,
aunque Idolatra Gitano,
me dais lo que yo me tengo.
Music. Silencio, silencio,
que và de pregunta, que và de
argumento.
Astr. Podrán, Señor, de una causa
producirse dos efectos
contrarios?
Salom. Digalo el Sol,
pues ablanda à un mismo tiempo
cera, y endurece barro.
Astr. Esso es por razon de objetos
distantes en calidades,
mas no por causa del fuego,
que hiere en ellos : si un dia
trocàra los dos estremos,
y endureciera la cera,
y ablandàra el barro, es cierto,
que nacieran de una causa
efectos contrarios; pero
siem-

ſiempre uno es en cada uno,
no es contrario, ſino èl meſmo;
eſta razon de dudar
me motivò un Inſtrumento,
que ſiendo èl uno no mas,
y uno no mas el objeto,
efectos cauſa contrarios;
eſtos ſon los que pretendo
ſaber de tì.
Salom. Mal podrè
decirlos yo, haſta ſaberlos.
Muſic. Silencio, ſilencio, &c.
Aſtr. Pues yà que un Jardin Teatro
es de ocioſos paſſatiempos,
y diò flores para uno,
no ſerá improprio el empleo
de dàr para otros criſtales
eſte tranſparente terſo
vidro, pueſto ante los ojos
dè dos, y un libro ante ellos,
paſſando del uno al otro
libro, y vidro, al ir leyendo,
à uno dà en diminucion
ſus lineas, y á otro en aumento:
dár viſta al uno, y quitarla
al otro, no ſon opueſtos
efectos?
Salom. Sì, mas con cauſa
natural. *Aſtr.* Eſſa deſeo
ſaber.
Salom. Pues la cauſa, Aſtrea,
es; mas yo la dirè luego.
Aquellas las flores ſon,
que eſtoy à eſta parte viendo,
las naturales; y aquellas
las fingidas.
Sabà. Aſsi es; pero
què has viſto en ellas agora,
que antes no viſte?
Salom. Yà tengo
dicho, que lo que el ſentido
no vè, vè el entendimiento.
Muſic. Silencio, ſilencio, &c.
Salom. Sobre aquellas flores buelan
en enamorados cercos
pròvidas Avejas: ſobre
eſtotras al miſmo tiempo,
inmundas Moſcas: las unas
liban ſus matices bellos,
de que artificioſas labran
la Miel: las otras ſus buelos,
ſolo à mancharlas las rondan;
con que es preciſo, que ſiendo
mas generoſa Avecilla
la Abeja, y de mas provecho
para el Hombre, à lo mejor
ſu inſtinto vaya, y que de eſto
ſaque el ingenio mas alto,
inveſtigando ſecretos
naturales, que tal vez
contra el deſvanecimiento,
ſabe el inſtinto del Bruto
mas, que del Hombre el ingenio;
y pues yá eſtais en las flores
reſpondida, al criſtál buelvo;
la cauſa de dár Aſtrea
eſſos contrarios efectos,
un ſolo criſtàl dirà
mas clarrmente un exemplo.
Muſic. Silencio, ſilencio, &c.
Sal. Un Inſtrumento templado,
uniſono ſuena; pero
ſi por lo baxo una cuerda
diſſuena, turba el concepto,
bien como otra por lo alto:
el Hombre es un Inſtrumento
de organizados ſentidos,
deſtemplado por momentos;
baxa en uno el de la viſta,
y eſſe criſtàl impidiendo,

que los visuales rayos
atenuados salgan, puesto
ante los ojos, les hace
reconcentrarse en su centro,
con que unidos cobran fuerza,
y con la fuerza saliendo
por lo diafano del vidro,
segun los grados que huvieron
menester purificados,
concuerdan en su perfecto
punto; aora á contrario, el que
nada necessita de esto,
(porque el Organo templado,
no ha menester suplimiento)
si se pone ante los ojos
el cristàl, que sube, es cierto,
la cuerda, y que ella dissuene
por lo alto; y assi vemos,
que à uno dá lo que à otro quita,
por la razon del excesso
en uno, y por la razon
de la falta en otro, y siendo,
como es, suplimiento al uno,
y al otro sobra, bien pruebo
el que se puedan seguir
de una causa dos efectos;
y si á otra Causa de causas
passàra, que vieras creo,
Astrea, que efecto no ay
en quantos el Universo
contrarios tiene, que de ella
no dependa.

Sabà. Què oygo (Cielos!)
Causa de causas?

Sal. Qué admiras!

Sabà. Admiro esso, que no entiendo,
porque lo deseo entender.

Idol. Pues yo responderè à esso,
y servirà mi respuesta,
en lugar de mi argumento.

Music. Silencio, silencio, &c.

Idol. En el principio del Mundo,
con Jupiter dividieron
Neptuno, y Plutòn el Mundo:
Jopiter se tomò el Cielo,
Neptuno el Mar, el Abysmo
Plutòn, en cuyos Imperios,
uno domína los rayos,
otro los Mares, y Vientos,
y otro las Sombras, y Abysmos;
como primer Causa dellos.

Sal. Què como Idolatra hablaste!
y aunque convencerte puedo,
con que Reyno dividido,
siempre fue assolado Reyno:
omitiendo esta question,
no he de arguirla, á precio
de que me digas quien fue,
yà que entre los tres partieron
Cielos, Abysmos, y Mares,
(supuesto que estaban hechos,
para partirles) el que hizo
Abysmos, Mares, y Cielos?

Idol. Quién aver hecho pudiera
esse Azùl Alcazar bello,
Dia, y Noche presidido
de Luna, y Sol, de Luzeros,
y Estrellas, quien es acorde
desconcordia de Elementos,
que de Frutos, y de Fieras
inunda la Tierra, el Fuego
de resplandores, de Peces
el Agua, de Aves el Viento,
sino el prodigioso acaso,
con que todo el Universo,
de sì mismo, y por acaso,
hecho se hallò de sì mesmo?

Sal. De sí mismo, y por acaso?

Idolatria. Sì.

Sal. Y à essos dioses, que fueron

dio-

diofes para repartirlo,
y no diofes para hacerlo,
yà que el argumento pones,
quièn los hizo?
Idol. Ellos fe hicieron:
ciego es el error que figues.
Sal. Para que fe hiciessen ellos,
no avia de aver avido
quien à ellos hiciesse? Luego,
quièn les diò Adoracion?
Idol. Diòfela el Hombre primero.
Sal. Y á esse primer Hombre, quièn
le criò? *Idol.* Su nacimiento.
Sal. De què Muger? *Idol.* La primera
Muger concebirle es cierto.
Sal. Y à essa primera Muger,
què Hombre la engendrò?
Idol. Yà es esso
proceder en Infinito.
Sal. Pues què es lo que yo pretendo?
Porque hasta dàr con un Sèr,
Infinitamente Bueno,
Santo, Sabio, Poderofo,
Incomprehenfible, y Eterno,
de todo Principio, y Fin,
fin Fin, ni Principio Eterno,
no es poſsible dár á Caufa
de caufas conocimiento.
Idol. Sì, mas quién esse Infinito
Sèr es? *Sal.* Es el Verdadero
Dios de Ifraèl, que gozando
en sì fu Gloria, y fu Imperio,
fin tener neceſsidad
de fegundos Ornamentos,
por oftentarfe Criador,
y comunicarfe Excelfo,
hizo de la Nada, el Todo,
criando la Tierra, y Cielo,
fobre quantas Criaturas
contiene el ambito entero,
fenfibles, y vejetables,
racional al Hombre, haciendo
en èl, que animado el limo,
fuesse otro Mundo pequeño:
y no folo aquí parò
fu Poder, y Amor, que viendo
que le avia falido ingrato,
rompido el primer Precepto,
Dios de Abrahàn, Dios de Ifaac,
Jacob, y David, que fueron
por el Tribu de Judà,
mis Padres, y mis Abuelos,
les prometiò que vendria
Humano à enmendar fu yerro,
cuya gran Venida aguardo,
en fee del Prometimiento.
Sabà. Pues còmo, fiendo Divino,
Humano le aguardas?
Salomòn. Esso
tus mifmas flores, Sabà,
me avràn de dàr el Exemplo:
aquellas que naturales
fon, fin manos no fe hicieron?
Sabà. Sí.
Sal. No fe hicieron con manos
las imitadas? *Sabà.* Es cierto.
Sal. Podrás de ambos Ramilletes
hacer uno? *Sab.* No lo niego.
Sal. Pues imagina, que el Hombre
de varias flores compuesto,
que fon del Alma Virtudes,
ò fon flaquezas del Cuerpo,
Ramillete es, las del Alma
Obras fon fin manos, puesto
que fin manos la hizo Dios,
infpirada de un aliento:
las del Cuerpo Obras con manos,
pues el Barro, de que hecho
fue, fus manos le amassaron;
passe aora el Penfamiento

à

á que si Alma, y Cuerpo unidos,
hacen que sea un supuesto,
verdadero Hombre: quièn duda,
que verdadero Dios siendo,
y admitiendo en sí la Humana
Naturaleza, sea à un tiempo,
uniendo Humano, y Divino,
Dios, y Hombre verdadero?

Astr. Quièn duda, que á lo Celeste,
no le dè horror lo Terreno?

Sal. Para perder este horror,
tambien te sirva de exemplo
tu cristál, pues de la suerte,
que sin empañar lo terso
de su pureza, no solo
los visuales rayos, pero
tambien los del Sol transcienden
su Luna, podrà el Immenso
Poder hacer que transcienda
la Divinidad un bello
Claustro Virginal, sin que
de su Cristalino Espejo
padezca la integridad,
ni lesion, ni detrimento.

Astr. No dice palabra, que
en sí no incluya un mysterio.

Idol. Ni palabra, que no sea
un rayo para mí.

Sabá. Cielos!
Mucho me dá que pensar
lo que oygo, y lo que veo,
pues veo, y oygo. *Sale Eliud.*

Eliud. Yà, Señor,
está el camino dispuesto,
y la Puente aderezada.

Sal. Pues las questiones dexemos,
y aunque discretas, y hermosas
tus Damas con sus ingenios
me tienen bien divertido:
vèn, Sabá, pues los reflexos
del Sol templados, no pueden
yà ofenderte.

Sabà. Poco temo
sus rayos, que yá mi tèz
pagò á su dominio el feudo;
no me temiera à mì mas, *à parte*
lidiando con dos afectos,
el de su ciencia, y su gala,
y el de mi arrebatamiento:
primera Causa de causas,
yá que en lexanos reflexos
me dàs tu noticia, dame
tambien tu conocimiento.

Sal. Bolved al bayle vosotros.

Idol. Buelva yo á mis sentimientos.

Astrea. Y yo à mis admiraciones.

Tod. Y nosotros al festejo.

Music. Sabà, y Salomòn,
para en uno son,
del Ingenio, y la Hermosura:
ella es Divino Portento,
èl es humano milagro
de la gala, y del ingenio;
con que compitiendo
gala, y discrecion,
para en uno son:
ella en los Campos del Oriente
tiene del Sol el Imperio;
èl en los Climas del Austro
el mas dilatado Reyno:
con que compitiendo
blasòn à blasòn,
para en uno son.

Con esta repeticion dàn buelta, entrando por una parte, y saliendo por la otra.

Salom. De Siòn, Moria, y Calvario,
que son los Montes Excelsos,
sobre cuyas tres cervices
Jeru-

Jerusalèn tomò asSiento:
este de Siòn el passo
es al Calvario, y temiendo
no fuesse uno de otro ruina
del competirse en lo ameno,
fosso de plata al Cedròn
se las interpuso enmedio;
y aunque siempre de sus ondas
fue humilde el caudal, oy temo,
que al vér que tù has de pisarle,
se ha envanecido sobervio;
y assi, por su Puente es fuerza
passarle.
Sabà. Yo le agradezco
su cristalina lisonja,
de dàr con su impedimento
lugar à la cercanía
de tanto florido asseo,
como en sus orillas gozo,
aunque no sè lo que siento,
que inflamado el corazon,
me parece, que del pecho
quiere salirse à pedazos.
Salom. Mas el agradecimiento
à èl le toca; pues mas flores
debe al contacto pequeño
de tu planta, que al Abril
esta Puente: bien que estrecho
passo, en fin, es mas seguro,
permite que entre primero,
que es para darte la mano,
ò para quitarte el miedo
de vèr su Fabrica pobre,
sobre tan flacos cimientos.
Sabà. Como yo te siga, nada
puede ponerme en rezelo,
que no dudo, que en seguirte
està mi mayor acierto;
y es verdad, si à tu Dios sigo.
Salom. Vén, pues.
Sab. Yá voy: mas ay, Cielos!
Sal. Què te retira?
Sabà. No sé.
Sal. Entra, pues.
Sabà. No, no me atrevo
á pisar su estrecha linea.
Salom. Pues qué temes?
Sabà. Nada temo;
pero mucho admiro.
Sal. En què?
Sabà. En que no sè què reflexos
de trèmulas luces, que
ciegan, y alumbran á un tiempo,
con tal passion me arrebatan,
me afligen con tal estremo,
que no sin terror presumo,
que es Passion quanto estoy viendo.
Retirate, no, no pises,
insensiblemente ciego,
esse Madero, que està
entre essotros dos Maderos.
Desde Siòn al Calvario,
por passo del Cedròn puesto,
porque segun ilumina
alto Espiritu mi aliento,
es el que aviendo embiado
Adàn à Set al Terreno
Paraìso, por el Oleo
de la salud, traxo, en premio
de la obediencia que tuvo,
tres Pepitas del primero
Fruto del Arbol vedado.
Estas, pues, sembradas, dieron,
sobre el Sepulcro de Adán,
en Palma, Cyprés, y Cedro,
el Arbol, que à Jericò
cupo en el repartimiento,
que del Mundo, y del Cadaver,
entre sus Hijos, y Nietos
hizo Noè; con que él

la Calavera, y el Leño,
al Libano traxo, donde
al Tronco en su verde centro
prendido, sintió la usada
velòz injuria del tiempo,
de cuyo culpable olvido
le despertò el duro azero,
de no culpable Segur,
sino Mysteriosa, à efecto
de que viniesse à servir
en la Fabrica del Templo,
y no menos Mysteriosa
en que, ni ella, ni otro hierro
le labrasse, porque siempre
à los medios diseños
de los Artifices vino,
tal vez grande, y tal pequeño;
pero què mucho, què mucho,
si destinado del Cielo,
para mejor Templo vivo,
me parece que estoy viendo
pendiente de èl, bello Joven,
tal, que aùn conserva lo bello,
à pesar de los Marinos
Juncos, que ensangrientan fieros
su hermosa Fàz, que en aguda
Diadema de su cabello,
inundandole en arroyos
desde la Frente hasta el Pecho,
tiñen en Purpura Humana
todo lo demàs del Cuerpo,
como si al Cuerpo faltàran,
descoyuntados los Nervios,
clavado de Pies, y Manos,
tantos golpes como afectos?
Pues contra los que le injurian
tiene los brazos abiertos;
que espira parece, à cuyo
pasmo, à cuyo sentimiento,
no sè si muero, ò si vivo.
Mas por si vivo, ò si muero,
Moradores de Israel,
tened aqueste Madero
por Madero Mysterioso,
porque no solo el bien vuestro
pende de èl; pero dèl pende
todo el bien del Universo.
Reverenciadle, adoradle,
que yo al temor, ò al respeto,
de pisarle me retiro,
de mirarle me estremezco,
tanto, que despavorida
entre el cariño, y el miedo,
no sè si elada me abraso,
ò si abrasada me yelo;
porque solo sè, que absorta,
pasmo, gimo, lloro, y tiemblo,
perdiendo en su parasismo
alma, vida, voz, y aliento.

Cae desmayada entre Palmira, y Astrea.

Salom. Sabà, Sabà, ay infelice!
Unos. Què assombro!
Otros. Què sentimiento!
Unos. Què pasmo!
Otros. Qué confusion!
Sal. Astrea, què es esto? Què es esto,
Palmira?
Astrea. Rapto que suele
el Espiritu Supremo,
que la assiste, darla.
Idolatr. Rapto
del diabolico veneno,
que la aflige el corazon. *Buelve en si.*
Sa. No es, Fiera esfinge; y pues buelvo
con conocimiento mio,
para tu conocimiento,
apartate de mis brazos,
vete de mi vista huyendo

à adorar tus falsos dioses,
que yo con el Verdadero
Dios de Abrahán, Dios de Isaac,
y Dios de Jacob, espero,
que Dios tambien de David,
sin fin, ni principio Eterno,
le tengo de vèr triunfando,
yà que le ví padeciendo.

Salom. Pues por què de tì à Palmirá
arrojas?

Sabà. Porque no quiero,
que me asista, ni me vea,
quien assentó en su argumento,
que Jupiter, y Neptuno,
y Plutòn, los dioses fueron,
primera Causa de causas,
quando convence tu ingenio,
que no puede ser mas que Unó
en no dividido Imperio:
este es el que tù me enseñas,
y es, como dixe, primero,
el que espero vèr triunfando,
yà que le vì padeciendo.

Tod. Pues de què sabes que es èl?

Sabà. De que me dictan los Cielos,
que en figura, y figurado
està à sus Fieles diciendo:

Abrese un Carro, en que se verà una Cruz.

Este es el Ligno, en quien pende
la salud del Mundo entero,
pues de la Sangre que dèl
inundarà al Universo,
Divina Fuente de Gracia
á los Siglos venideros
correrá por siete Caños,
que son siete Sacramentos,
la eterna salud del Hombre,
siendo el principal entre ellos
aquel Divino Milagro,
aquel Sagrado Portento,
de que estèn transsustanciados
de Pan, y Vino, Alma, y Cuerpo,
recobrandole en su Gracia,
por ser de la Gracia aumento.

Salom. A tan Soberano Assombro,
serè yo, Sabà, el primero,
que le dè veneracion
con futuro rendimiento:
y para que no le pise
Peregrino Passagero,
yà que al Templo no sirviò,
á las orillas del Templo,
llevandolo yo en mis ombros
para mas rendido obsequio,
le ocultarè, en reverente
mansion, en que le halle el tiempo.

Idol. No hallarà, que yo sabrè,
Sabá, à esse profundo seno
revalsar tanta piscina,
que nadie le busque dentro.

Salom. Si es Oleo de la salud,
allí le hallará el enfermo,
que corra mas diligente
à vèr en él su remedio.

Idolat. Què Oleo de salud, si està
el Orbe en vil cautiverio?

Sabà. Esso lo dirá otro Auto,
que à tì te pondrá en silencio,
si á este sus yerros perdonan
aborrecidos tus yerros.

Salom. Huye, Palmira, su enojo,
pues vès que yo te defiendo.

Idolat. De ella, y del Arbol huirè,
mas serà con un consuelo,
yà que con Sabá no voy,
que con Salomòn me quedo.

Salom. Dame el Arbol, porque yo

le he de llevar.

Sabà. Sea, diciendo
en ſu loor todos conmigo
el Vaticinio primero,
que me dió ſu primer Luz,
pues dixo, ſi bien me acuerdo;

Ella, y Muſica. Un ſingular, un Celeſtial Madero,
con dulce Fruta en ſu ſazon cogida,
Antidoto ha de ſer de aquel primero,
porque à uno muerte dè, y à otro dè vida;
y quando el paraſiſmo vea poſtrero,
la Fabrica del Orbe deſunida,
los dichoſos ſerán los ſeñalados,
quando con èl à Juicio ſean llamados.

F I N.



LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
LOS MYSTERIOS DE LA MISSA.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Fè.
El Bautiſta, el Bautiſmo.
Moyſès, la Confirmacion.
David, la Penitencia.
El Pecado.



Danièl, la Comunion.
Magdalena, la Extrema-Uncion.
San Pedro, el Orden.
Architiclino, el Matrimonio.
Muſicos.

Mientras ſe canta la primera Copla ſe deſcubre la Fè en un Trono, y ha de tener en la mano un Arbol, y en la Copa ha de haver ſiete Liſtones, hechos ſiete Flores, que ſe deſprenderàn, como dixeren los Verſos, quedando ſiempre las puntas de ellos pendientes de la Copa del Arbol; y por remate ha de tener una Cruz, y vàn ſaliendo los ſiete Sacramentos oyendo los Verſos, y repite cada uno el ſuyo.

M. A Tan Alto Sacramento
venere el Mundo rendido,
y el Antiguo Documento
ceda al Nuevo Teſtamento,
ſupliendo la Fè el ſentido;
y ſi el ſentido faltare, cautivo el entendimiento
de la Fè, dè ella miſma el ſuplemento.

Baut. A tan Alto Sacramento
Moyſ. Venere el Mundo rendido:
Dav. Y el Antiguo Documento
Danièl. Ceda al Nuevo Teſtamento,
Mag. Supliendo la Fè el ſentido.
Pedro. Y ſi el ſentido faltàre, cautivo el entendimiento
Arthit. De la Fè, dè ella miſma el ſuplemento.
Bautiſta. Sin duda que de la Fè

son los ecos repetidos,
que siendo lisonja al ayre,
me persuaden con benigno
afecto, venga à su Alcazar
á escucharlos : mas què miro!
Fé Divina, à tus pies puesto
tienes á Juan. *Fè.* No me admiro,
que pues eres el primero
que la Gracia ha merecido,
(pues Fé, y Gracia es todo uno,
segun Isaìas lo dixo,
y entra siempre por la Gracia
tu nombre, que es el Bautismo,
por quien Bautista te llaman)
el primero ayas venido,
à mis acentos conforme.
Bautist. No merezco aun admitirlos.
Moys. Sin duda que yà la Fè,
que en Profecias he visto,
convoca á su nuevo aplauso,
y assi sus acentos sigo;
pero sin duda es aquella,
que entre reflexos percibo;
y assi, postrado á sus pies
llego humilde. *Fè.* Yo te estimo
(ò Moysés!) que seas tù
el segundo, pues consigo
en tí la Confirmacion,
quando en Marmol terso, y limpio,
ampliando de dos Preceptos
á diez, el Poder Divino
de Dios hizo, que el burìl,
sin los golpes del martillo,
imprimiesse como en cera
su Ley, y Yugo sencillo,
siendo buríl, y sincél
el Dedo de Dios, que quiso,
que tù, Moysés, de su Ley
Escrita fuesses Ministro.
David. Parece, si no me engaño,
que de la Fè el atractivo
acento me persuade;
y assi llego, aunque remiso,
por no saber si mi culpa
borrò mi llanto continuo.
Fè. Bien puedes llegar, David,
que pues yo en todos assisto,
y el devoto corazon
nadie entiende, ni ha entendido
como la Fè, yá de todos
examina, y examino
sus secretos; con que puedes
llegar, pues aunque arguìdo
de Natán, tù, David, logras
de Penitente el motivo;
y pues por la Penitencia
vienes con todos, estimo,
que vengan oy á assistirme
á los Cultos que dedico
á este Augusto SACRAMENTO,
porque sea mas Festivo
su aplauso, y mi afecto.
Danièl. Pues
en fee de esso te suplíco,
que me admitas en tu Culto.
Fè. Y yo, Danièl, te recibo,
por ser de este gran Mysterio
su Imagen el PAN, y el VINO,
que Abacuc te ministrò
de Babylonia en el Circo,
quando el sobervio Nabuco
te entregò al cruèl Martyrio
de los Leones, que postrados,
humillados, y rendidos,
la guedexa por el suelo,
te alhagaron compassivos,
adorando aquesta Ofrenda,
contra el natural instinto,
conociendo que eran Brutos,
que entre reflexos, y visos,
que

que entre figuras, y sombras,
significaban el mismo
SACRAMENTO, que oy celebra
devoto el afecto mio;
siendo aquesta Comunion
la que infundiò nuevo brio
en su espiritu, de quien,
(si es que à dos Luces lo miro)
eres oy sombra, y figura.
Magd. A mi llanto, en lo afligido
de mi amante corazon,
le dà parte en tan Festivo
dia de tu Obsequio, y Culto.
Fè. Siempre tù le has merecido,
Magdalena, pues despues
que ungiste los Pies à Christo,
y de aquel Nardo oloroso
quebraste el barro, es preciso,
que de la Extrema-Uncion seas
tambien SACRAMENTO quinto.
Pedr. Dichoso yo, si merezco
estàr à tus Pies rendido.
Fè. O Pedro! Llega à mis brazos,
que bien claramente has dicho,
que el Orden Sacerdotál
siempre à la Uncion se ha seguido,
entregandote las Llaves
de todo el Pueblo Escogido,
por Pastor dèl, el Pastor,
que conoce, ha conocido,
y conocerà las que
son Ovejas de su Aprisco,
siendo, como, es, buen Pastor.
Arch. Dalos al Architriclino.
Fè. Levanta, y llega tambien,
que bien sè que eres Ministro
de las Bodas de Canà,
donde asistiò el mismo Christo,
con MARIA Soberana,
y convirtiò el Agua en Vino,
dando à entender, què tù eres
(si es que el concepto prosigo)
del Matrimonio figura;
y pues yà à los siete he visto,
oìd el empeño à que os llamo,
à que os convoco, y asisto.
Tod. Dí, que à tu voz obedientes,
y à tus ordenes rendidos
estamos todos. *Fè.* Oíd,
pues es de la Fè el oído
el sentido que mas ama,
y mas quiere, pues cautivo
siempre es del entendimiento,
lo que intentan mis designios
à cerca de celebrar
de este dia los motivos,
que en èl concurren.
Tod. Prosigue,
que atentos todos, y unidos,
te oímos, y te escuchamos
lo que intentas.
Fè. Yà prosigo.
En este dia de oy,
aunque todos son Divinos,
y consagrados à Dios,
ay circunstancia, que admiro
en èl, pues Jueves es, y es,
si al Psalmo quarenta y cinco
miro de David, pues èl
presente està, y de los mios
es en que clama, porque
Dios corresponda benigno
al llanto del pecador:
y si al fabuloso Rito
buelvo los ojos, se halla
que à Jupiter dàn el mismo
dia, de donde aun el nombre
con tan falso silogismo
derivan, dando del Cielo
à esta Deidad el dominio,

no mirando, no advirtiendo,
que es en el Idioma Asyrio
Jueves lo mismo que Cena,
y que en èl fue instituìdo
este Pan de Angeles, como
Pablo dice, que es el quinto
de la Semana, ò la Feria,
que asi le llamará el Siglo
venidero; y mas si añado,
que es este aquel Prometido
Cordero Sacrificado,
(que fue docil al cuchillo,
sin defenderse, y sin dár
muestra del menor balído)
en la Fiesta del Phasè,
que tù, Moysés, advertido,
assado antes de salir
del cautiverio de Egypto
comiste, y el Pueblo todo,
no guisado, ni cocido,
porque ningun huesso entonces
se quebrasse, dando indicio
de que era del puesto en Cruz,
vislumbre, figura, y viso;
y porque de Penitencia,
no se quedasse indeciso
el acto, comido fue
con el amargo atractivo
de Lechugas, y à quien Juan,
este es el Cordero, dixo,
de Dios, que quita pecados,
y à orillas del Jordàn vino
à Baptizarle en el nombre
de su Padre, èl, y el Divino
Amor, á quien respondiò
el Padre, aqueste es mi Hijo,
en quien mi Amor se complace,
y en el estremo gemido
rompieron, como las piedras
del barro, el Balsamo rico
de Magdalena à sus Pies
los pensamientos altivos,
y del Orden, en que dice
Melchisedech ser Ministro,
y Sacerdote tambien,
segun èl, y el Agua en Vino,
que en las Bodas de Canà,
(aunque buelva à repetirlo)
de Architiclino, à la sed
templò el deseo, he querido
oy, como Amante, y Esposa,
(pues los Cantares lo han dicho)
siendo, como el Hàz de Mirra,
como el hermoso Rocío,
como el Cinamomo, y como
la Palma, el Cedro, y el Lirio:
y mas si atiendo á que esta,
aunque parece me olvido,
sino que como Corona
de los siete he discurrido,
dexarle para aora; y mas
aviendole yá incluìdo
en essos mismos conceptos,
pues es èl por quien han dicho
lás Sibilas, los Profetas,
y Doctores, que es, y ha sido:
los unos en Profecías,
los otros mas advertidos,
por ser de la Ley de Gracia
yà Interpretes, yá Ministros,
el que debaxo de un Velo
se darà al Hombre propicio,
aunque allà à Danièl en sombras,
aquì realmente sin visos,
ni figuras, pues que yá
el cumplimiento hemos visto
de còmputos, y Semanas,
en Cuerpo, y Alma distintos,
disfrazado en las Especies
del Vino, y Pan transferido,
el

el sér de entrambas Materias
en Carne, y Sangre; y Divino,
y Humano vivirá Eterno
por los Siglos de los Siglos:
y asi, mis afectos todos
à este Culto los dedico,
á este Obsequio los consagro,
y á este fin los encamino,
para cuya empressa os llamo.
Todos. Todos constantes, y finos,
pues es empeño de todos,
juntos harémos lo mismo.
Fè. Pues buelva segunda vez
à decir Cantico, è Hymno:
*Tod.y Mu.*A tan alto SACRAMENTO,&c.
Acabados los quatro Versos primeros, sale el Pecado, como interrumpiendo la Musica.
Pec. Detente. *Fè*. Quièn atrevido
mi acento interrumpe? *Pec*. Yo.
Fè. Quièn eres?
Pec. No has conocido
mis voces? *Fè*. No, que la Fè
no conoce al que no ha visto
con seña, y marca de que
es del Rebaño de Christo.
Pec. Aunque esse nombre pudiera
sepultarme en el Abysmo,
y mas à vista de aquellos,
que tu gracia han merecido,
oy tengo de Dios licencia
para estàr aquí al arbitrio
de su Poder, y aunque no
puedo tu Culto Festivo
interrumpir, á lo menos,
desde aquel primer delito,
puedo introducir en todos
el veneno que yo animo.
Fè. Que eres el Pecado aqui,
bien claramente me has dicho;
y asi, què intentas?
Pec. Saber
á què fin es conducido
esse ARBOL, pues de la Fè,
nos enseña que yo averiguo,
ni ví nunca.
Fè. Aunque de Dios
sè, que puedes arguirlo,
porque quiere que se vea
oy que es libre Alvedrio
Humano, y para mayor
honra suya ha permitido
tus preguntas, y respuestas,
porque pueda discursivo
el hombre vèr en su abono,
què ha ganado, ò què ha perdido;
y asi, aunque tù no merezcas
responderte, determino
darte respuesta, porque
no pienses, que has conseguido
embarazar à la Fè
el aplauso, y regocijo;
pues yo harè que todo sea
por mas gloria, y honor mio,
y porque el mortal advierta
lo que à su Dios ha debido.
Pec. Dime, pues, qué significa,
que mi Ciencia no ha podido
investigarlo? *Fè*. Oye, y vè
atendiendo à sus principios.
Este ARBOL es de la Vida,
y en una, y en otra calma
la Fè imitando la Palma,
con una, y con otra herida;
sin que aquesta Cruz lo impida,
hace en aquesta ocasion
sea Estandarte, ò Guiòn
de los Fieles que acaudilla,
y entre aquestas Flores brilla
su norte, y su devocion.

Pec.

Pec. Si es de la Vida, yo quiero,
porque de la muerte sea,
llegar.
Bautista. No haràs, aunque crea,
segun de tu horror infiero,
que eres el monstruo severo.
Pecad. Quién eres, que aunque he mirado
las señas, que en tí he notado,
no pareces lo que fuiste?
Bautista. Sola essa verdad dixiste,
Juan soy, el Santificado.
Pec. Llego segunda vez, pues.
Moys. No harás, porque yo lo impido.
Pec. Quièn detenerme ha podido?
Moys. Esta Vara de Moysés.
Pec. Llegarè por aquí. *Dav.* Es,
que yo impido aqueste passo.
Pec. Piedad, Cielos! que me abraso:
mas para què la he pedido,
si nunca la ha conseguido
la pena, y dolor que passo?
Mas quarta vez quiero vèr
si llego con mas audacia.
Dan. Este passo es de la Gracia,
y tendrás mas que vencer.
Pec. No te acabo de entender:
este de la Gracia? Còmo,
quando aqueste lugar tomo?
Dan. Sí, y no tienes que llegar,
pues no puedes intentar
tocar tan Sagrado pomo.
Pec. Si otro pomo fue la ruina
del Hombre, aquì llegarè.
Magdal. En esse caso yo harè
que ciegues, como Heleyna.
Pec. Quièn eres, bella Heroyna,
que aun el trage me dà enojos,
y amenazando mis ojos
que llegue, no me has dexado?
Magdal. Es que yà me he despojado
de deleytes, y de arrojos.
Pec. Veamos si avrà impedimento
por esta parte. *Pedro.* Sí avrá,
pues mi estado llegarà
á estorvar tu ossado intento.
Pec. En todas partes violento
mi impulso quereis frustrar:
por aquí he de assegurar
la entrada, que yà imagino.
Archit. Por aquí está Architiclino,
y no lo podràs lograr.
Fè. Mira quan en vano intentas
assegurar tu veneno
en los siete, donde el lleno
de mi Gracia está, y tù aumentas
sus meritos, que lamentas
entre tu rigor tyrano,
contra este Pan Soberano,
quando Pan de Angeles es,
y de tì no lo es, despues
que te dexò de su mano;
y por causarte mas pena,
proseguiràn nuestras voces
en clausulas, que veloces
del Ayre la Region llena
dexen, y la Tierra amena
ilustren con harmonìa,
con cadencia, y melodía;
y assi, prosiga el acento
explicado en el concento,
con que celebro este dia.
Music. A tan Alto Sacramento, &c.
Pec. Aun no se dà por vencido
mi furor. *Fè.* Pues, porque veas,
que todos siete rendidos,
cada uno elija su flor,
que mas à su color venga,
y dè la razon por què
la elige. *Pec.* Yà que no pueda
im-

que es tu primer fundamento,
diſtingo ſu antecedente;
el cuerpo extenſo, concedo;
el cuerpo, que eſtà por modo
indiviſible, no: y ſiendo
aſsi, que el Cuerpo de Chriſto
en el Pan del Sacramento
por modo eſtà indiviſible,
pues milagroſo, y no extenſo
le vivifica; quièn duda,
que eſtè en ſu càndido Velo,
con preſencia indefinita,
y circunſcriptiva, pueſto,
que Alma de aquel Cuerpo llena
ſus perfiles, ſubſiſtiendo
todo en todo, y todo en partes?
ó convenzate eſte exemplo:

La Caxa, y hacen ſus levadas.

El Alma del Hombre ocupa
todo el Hombre, ſin que demos
lugar en que eſtè, pues queda
tan cabàl deſpues de muerto
la quantidad, como eſtaba
antes que muriera; luego
con preſencia indefinita,
y circunſcriptiva, es cierto,
que ſin ocupar lugar
Dios eſtà en Alma, y en Cuerpo,
y eſtár, ò no eſtàr le hace,
ò ſer Pan vivo, ò no ſerlo:
con que no en vano, yo armada
de la Fè contra el Ingenio:

Ella, y Muſ. Suſtento, q̃ eſte es el vivo
Pan, que deſcendiò del Cielo.

La Caxa, y al embeſtirſe yerra la Philoſophìa el golpe, y la Theologìa rompe en ella ſu lanza, y cae à ſus pies.

Philoſ. Si te dà la Fé las armas,
què mucho, que à tus pies pueſtos
quedèmos Ingenio, y yo?
Por mas que diga otro acento;

La Caxa, y ſale la Medicina con Vanda, y Plumas pagizas, y el Diſcurſo por Padrino, alternando los Verſos, repreſentando ella, y repitiendo la Muſica.

Med. Si veneno de horror lleno
Muſic. Si veneno de horror lleno
Med. La ſangre humana es bebida;
Muſic. La ſangre humana es bebida;
Medic. Cómo, de sí miſmo ageno,
Muſic. Còmo, de sì miſmo ageno,
Medic. Darà nuevo ſér, y vida
Muſic. Dará nuevo ſér, y vida
Med. Licor, que por sí es veneno?
Muſic. Licor, que por sí es veneno?
Medic. Yo la Ciencia, que criada
del Altiſsimo, merezco,
que el Ecleſiaſtés me iluſtre,
aſſentando en ſus Proverbios,
que la Medicina ſea
honrada en ſu Hacedor meſmo;
à cuyo fin amoneſta,
que no le aborrezca el cuerdo.
Contra la ſegunda Theſis,
en que aſsientas, que es ſuſtento
ſangre humana, y que dà nueva
vida, y nuevo ſér, trayendo
por mi Padrino al Diſcurſo,
que es de quien yo mas me precio;
pues ſolas las congeturas
aſſeguran mis aciertos,
bien que à rieſgo de encontrar
ſiempre con mortales rieſgos,
por quien el color pagizo
me aplica lo macilento;
con diſculpa de queſtion,
de eſta manera argumento;

La Caxa, y levadas.

Extra-



Extravenada la ſangre
humana, inficiona el cuerpo;
y no ſiendo nutritiva,
fuera de ſus vaſos vèmos,
que corrompida, inficiona
à la demás ſangre: luego
ſi la Humana Sangre, fue
la que en el duro, el cruento
Sacrificio derramada
vió la Ara de la Cruz, cierto
ſilogiſmo es, que no ſea
medicinal alimento:
pues dieramos verdaderas
dos contradictorias, puesto,
que no cabe en una ſola
el dár vida, y ſer veneno.
Theol. Que la humana ſangre ſea
tòſigo en comun, concedo;
pero no en particular,
el dia que en incruento
Sacrificio convertida
lidia con ſegundo exemplo.
No ay veneno, que no ſea
antidoto, ſi le vèmos
de loables ingredientes
conficionado, y compueſto;
pues para que al corazon
vehículo lleve el conſuelo
de que neceſsita, de èl
ſe vale el que Sabio, y cuerdo,
temperado como daño,
le aplica como remedio.
Luego ſi en lo natural,
corregido lo ſevero,
ayuda à lo ſaludable,
que lo elige como medio;
en lo ſobrenatural,
quièn duda paſſe lo meſmo,
mayormente quando es
tan ſuperior el exceſſo,
que ay de dàr muerte á dàr vida,
como ay del merecimiento
de Chriſto al del hombre? Pablo
lo diga, pues al que Reo
es de la Sangre de Chriſto,
advierte, que à un miſmo tiempo
es tòſigo para el malo,
y antidoto para el bueno;
con que aunque otra vez lo diga,
no en vano con Alma, y Cuerpo.
Ella, y Muſic. Suſtento, que es eſte
el vivo
Pan, que deſcendiò del Cielo.

Enviſtenſe, y ſucede lo miſmo en eſte encuentro, que en el paſſado.

Medic. Poſtrado con mi diſcurſo,
á tu razon me convenzo,
poniendome de tu parte
contra quien viene diciendo:

La Caxa, la Muſica, y alternando los Verſos como en las demàs ſalidas, ſale la Juriſprudencia con Vanda, y Plumas carmesies, y verdes, trayendo por ſu Padrino al Entendimiento.

Juriſpr. Vedado en Leyes eſtà,
Muſ. Vedado en Leyes eſtá,
Jur. Que humana carne alimente;
Muſ. Que humana carne alimente,
Jur. Que aun Dios (David lo dirà)
Muſ. Que aun Dios (David lo dira)
Jur. Ser ſus Sacrificios ſiente
Muſic. Ser ſus Sacrificios ſiente
Jur. De carne de Reſes yà.
Muſic. De carne de Reſes yà.
Jur. Yo la alta Juriſprudencia,
de

de quien el Entendimiento
es el Padrino, y de quien
yá ſuave, yá ſevero,
lo verde en lo fructuoſo,
y lo roxo en lo ſangriento
ſe ſignifica, bien como
el que en poſitivos Fueros
arbitro del punitivo,
y Politico Govierno,
para ſu conſervacion
conſta de caſtigo, y premio.
Contra la tercer Queſtion,
en que ſuſtentas, que atento
el Hombre á ſu mejor fin,
eterno ſerà, bebiendo
humana ſangre, por via
de queſtion, aſsi Argumento.
No ſolo vedado fue
en el Natural Derecho
de las Gentes el comer
uno carne humana; pero
otra ninguna, en la Ley
Natural era alimento,
haſta que haviendo el Diluvio
atenuado los primeros
Frutos de la Tierra, Dios,
porque no vinieſſe à menos
la ſalud del Hombre, diò
licencia de poder ſerlo,
dexando algunas vedadas.
Con que al tranſcurſo del tiempo
ſucediendoſe una á otra,
en la de Gracia tenemos,
entre politicas Leyes,
y Canonicos Decretos,
penales Sentencias, que
caſtiguen al que ſangriento,
vivo Caribe, ſu vientre
hace ſepulcro del muerto.
Eſto aſſentado, no implica,
que abominado ſu yerro,
ſe caſtigue como culpa,
y ſe ofrezca como premio.

Theol. No, porque la Carne, en que
yo tranſſubſtanciado ofrezco
el Pan, tan Divinizada
Carne es, que ſuaviza el tèdio
de Humana, con la dulzura
de Divina, convirtiendo
del Pan la Subſtancia en Carne
de Chriſto, cuyo Myſterio
de los Myſterios, Prodigio
de los Prodigios, Portento
de los Portentos, Milagro
de los Milagros, y Eſtremo
de las Finezas de Amor,
es tan Grande, tan Immenſo,
que ſolo en fee de que es
la Fè quien me dà eſte aliento.

Ell. y Muſ. Suſtento, que es eſte el vivo
Pan, que deſcendiò del Cielo.

Embiſtenſe.

Juriſpr. Tan dura platica es
la tuya, que no me venzo
de ella.

Entend. Ni tampoco yo,
con ſer el Entendimiento.

Ignor. Si nos damos por vencidos
el Diſcurſo, y el Ingenio;
por què, Entendimiento, tù
repugnas el vencimiento?

Entend. Porque ſoy mas Superior
Potencia, que entrambos.

Diſcurſ. Eſſo
es reducir à Batalla
la Folla de eſte Torneo.

Unos. Pues al Arma.

Otros. Pues al Arma.

Unos. A ellos, Amigos.

Otros. A ellos.

Extravenada la ſangre
humana, inficiona el cuerpo;
y no ſiendo nutritiva,
fuera de ſus vaſos vèmos,
que corrompida, inficiona
à la demás ſangre: luego
ſi la Humana Sangre, fue
la que en el duro, el cruento
Sacrificio derramada
viò la Ara de la Cruz, cierto
ſilogiſmo es, que no ſea
medicinal alimento:
pues dieramos verdaderas
dos contradictorias, pueſto,
que no cabe en una ſola
el dár vida, y ſer veneno.

Theol. Que la humana ſangre ſea
tòſigo en comun, concedo;
pero no en particular,
el dia que en incruento
Sacrificio convertida
lidia con ſegundo exemplo.
No ay veneno, que no ſea
antidoto, ſi le vèmos
de loables ingredientes
conficionado, y compueſto;
pues para que al corazon
vehículo lleve el conſuelo
de que neceſsita, de èl
ſe vale el que Sabio, y cuerdo,
temperado como daño,
le aplica como remedio.
Luego ſi en lo natural,
corregido lo ſevero,
ayuda à lo ſaludable,
que lo elige como medio;
en lo ſobrenatural,
quièn duda paſſe lo meſmo,
mayormente quando es
tan ſuperior el exceſſo,
que ay de dár muerte á dàr vida,
como ay del merecimiento
de Chriſto al del hombre? Pablo
lo diga, pues al que Reo
es de la Sangre de Chriſto,
advierte, que à un miſmo tiempo
es tòſigo para el malo,
y antidoto para el bueno;
con que aunque otra vez lo diga,
no en vano con Alma, y Cuerpo:

Ella, y Muſic. Suſtento, que es eſte el vivo
Pan, que deſcendiò del Cielo.

Enviſtenſe, y ſucede lo miſmo en eſte encuentro, que en el paſſado.

Medic. Poſtrado con mi diſcurſo,
á tu razon me convenzo,
poniendome de tu parte
contra quien viene diciendo:

La Caxa, la Muſica, y alternando los Verſos como en las demàs ſalidas, ſale la Juriſprudencia con Vanda, y Plumas carmesies, y verdes, trayendo por ſu Padrino al Entendimiento.

Juriſpr. Vedado en Leyes eſtà,
Muſ. Vedado en Leyes eſtá,
Jur. Que humana carne alimente;
Muſ. Que humana carne alimente,
Jur. Que aun Dios (David lo dirà)
Muſ. Que aun Dios (David lo dira)
Jur. Ser ſus Sacrificios ſiente
Muſic. Ser ſus Sacrificios ſiente
Jur. De carne de Reſes yà.
Muſic. De carne de Reſes yà.
Jur. Yo la alta Juriſprudencia,

de

de quien el Entendimiento
es el Padrino, y de quien
yá suave, yá severo,
lo verde en lo fructuoso,
y lo roxo en lo sangriento
se significa, bien como
el que en positivos Fueros
arbitro del punitivo,
y Politico Govierno,
para su conservacion
consta de castigo, y premio.
Contra la tercer Question,
en que sustentas, que atento
el Hombre á su mejor fin,
eterno serà, bebiendo
humana sangre, por via
de question, assi Argumento.
No solo vedado fue
en el Natural Derecho
de las Gentes el comer
uno carne humana; pero
otra ninguna, en la Ley
Natural era alimento,
hasta que haviendo el Diluvio
atenuado los primeros
Frutos de la Tierra, Dios,
porque no viniesse à menos
la salud del Hombre, diò
licencia de poder serlo,
dexando algunas vedadas.
Con que al transcurso del tiempo
sucediendose una á otra,
en la de Gracia tenemos,
entre politicas Leyes,
y Canonicos Decretos,
penales Sentencias, que
castiguen al que sangriento,
vivo Caribe, su vientre
hace sepulcro del muerto.
Esto assentado, no implica,
que abominado su yerro,
se castigue como culpa,
y se ofrezca como premio.

Theol. No, porque la Carne, en que
yo transsubstanciado ofrezco
el PAN, tan Divinizada
Carne es, que suaviza el tèdio
de Humana, con la dulzura
de Divina, convirtiendo
del PAN la Substancia en Carne
de Christo, cuyo Mysterio
de los Mysterios, Prodigio
de los Prodigios, Portento
de los Portentos, Milagro
de los Milagros, y Estremo
de las Finezas de Amor,
es tan Grande, tan Immenso,
que solo en fee de que es
la Fè quien me dà este aliento.

Ell. y Mus. Sustento, que es este el vivo
PAN, que descendiò del Cielo.

Embistense.

Jurispr. Tan dura platica es
la tuya, que no me venzo
de ella.

Entend. Ni tampoco yo,
con ser el Entendimiento.

Ignor. Si nos damos por vencidos
el Discurso, y el Ingenio;
por què, Entendimiento, tù
repugnas el vencimiento?

Entend. Porque soy mas Superior
Potencia, que entrambos.

Discurs. Esso
es reducir à Batalla
la Folla de este Torneo.

Unos. Pues al Arma.

Otros. Pues al Arma.

Unos. A ellos, Amigos.

Otros. A ellos.

Sacan las Espadas, y lidiando unos con otros, cae el Entendimiento à los pies de la Fè.

Fè. A mis plantas ha caìdo,
date à prision.
Entend. Còmo puedo
resistirme, si me vence
mas tu razon, que tu azero?
Tod. Còmo yà no lidias? *Jur.* Como
sin fuerza, ni valor quedo,
viendo que la Fè se lleva
cautivo mi Entendimiento;
y asi, postrado à tus pies,
una, y mil veces confiesso
la verdad de tus verdades.
Todos. Todos decimos lo mesmo.
Theol. Si en obsequio de la Fè
obra nuestro rendimiento,
la lid convertida en paz,
tambien de la Fè en obsequio,
os he de hacer un Festín
en loor de su vencimiento.
Philos. De què?
Theol. De un Auto.
Medicina. El assumpto?
The. Un viso, un rasgo, un bosquexo
de aquellas passadas sombras
de la luz de este Mysterio:
PRIMERO, Y SEGUNDO ISAAC
se intitula.
Discurso. Y dònde has hecho
que se disponga el Teatro?
Theol. Yà no se sabe, que el centro
de la Fé es la CORONADA
VILLA DE MADRID, asiento
de sus Catholicos Reyes,
de sus prudentes Consejos,
de sus bellissimas Damas,
de su Nobleza, y su Pueblo?
Ingen. Todos à tan digno assumpto
alegres te ayudarèmos.
Philos. Diciendo todos, en vez
Me. De LOA, à vuestras plantas puestos,
Discurs. Por si podrèmos lograr
Ing. El perdon de nuestros yerros:
Jurispr. Que pues queda de la Fè
cautivo el Entendimiento;
Todos, y Music. Quièn duda que es este el vivo
PAN, que descendiò del Cielo?



AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: PRIMERO, Y SEGUNDO ISAAC.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Duda.
El Luzero.
Abrahàn, Viejo.
Isaac.
Eliazèr.
Simplicio, Villano.
Lauro, Villano.
Levì, Villano.
Rubèn, Villano.
Batuèl, Viejo.



Celfa, Villana.
Teuca, Villana.
Habra, Villana.
Rebeca, Pastora.
Adàn.
Abèl.
David.
Un Angel.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale la Duda, como trayendo por fuerza tras sì al Luzero.

Luz. A Donde, Duda, me llevas?
Dud. No me admiro q̃ te turbe,
siendo Plenitud de Ciencias,
que es lo mismo que Querube,
en quien todavia es fuerza que duren
reliquias de aquellas altas Plenitudes,
vèr que la Duda te arrastre.
Luzer. Es verdad, porque yo pude
en aquella primer lid,
en que comunero puse
los Exercitos en arma
de vicios, y de virtudes,
perder Gracia, y hermosura,
la Ciencia no, que la tuve

como dote natural,
y aſsi tras mí me la truxe:
con que,como has dicho, es fuerza
que dude,
vèr que tu lugar en mi pecho
ocupes,
ſiendo tù la Duda. *Dud.* Pues
yá que una vez me introduxe
en él, arrojame de èl,
ſi de tan ſabio preſumes,
con reſponderme.
Luz. Sí harè:
què me quieres?
Duda. Que me eſcuches:
Conoces aqueſte Monte,
á cuya eminente cumbre,
liſtada á volantes de ſombras, y
luces,
de Hebrèo tocado la ſirven las
nubes?
Luz. De ſiete Montes, en quien
quiſo Jebùs que ſe funde
la Salèn, Ciudad de Dios;
porque de dos nombres uſe,
Salèn, y Jebùs, el que
Jebuſalén la pronuncie:
eſte es el Calvario, à quien
en tradiciones comunes
diò eſte blaſón del Cadaver
de Adán, la parte que iluſtre
cupo, como Mayorazgo,
à Seth, de donde ſe arguye,
por ſer de ſu Calavera
la tumba que le ſepulte,
el ſer Calvario ſu nombre.
Dud. Pues eſſe, que à eſcalar ſube,
eſtrechando el viento con la peſa-
dumbre,
de ſus verdes pompas los campos
azules,
Teatro oy del mayor, mas grave
Eſpectaculo, que eſculpe
en los Quadernos del tiempo,
del tiempo el veloz volumen,
de mi razon de dudar
motivò las inquietudes;
tanto, que aun quando no fuera
yo aquella paſsion, que infunde
en los animos diſcordias,
ſiempre que à elegir acude,
pues á dos partes afecta,
á ninguna ſe reduce;
ſino la tranquila paz
del animo, que no ſufre
queſtiones en la eleccion,
durará el pavor que incluye:
mira qual ſerà, para que la apures,
Duda, que aun certeza, te hiciera
que dudes.
Abràn, que Padre excelſo
la fraſſe Hebrèa traduce;
y ſi pronuncia Abrahàn,
Padre es de la muchedumbre:
deſpues que por obediencia
de ſu Dios, ſe deſtituye
de Caſa, y Patria; y ſaliendo
de Ur, Ciudad de Galilèa, huye
á tierra de Canaàn, donde
tan peregrino diſcurre,
que el vulgo de ſus ganados,
que Valles, y Montes cubre,
en agenos lindes, es fuerza que
buſque
Prado que le paſte, Redìl que le
oculte.
En Sara, ſu anciana Eſpoſa,
de cuyo nombre ſe induce
Myſterio tambien, pues Sara,
ſin mas letra, ſe conſtruye
Dominatrìz, ò Señora;

y como Sarra articulen,
ſe añade al Señora ſer
Señora de los perfumes,
ſiendo el buen olor la Fama,
que al Cielo en aromas ſube.
Tuvo un hijo, á quien temiendo,
que ſu deſeo la burle,
llamò Iſaac, que decir quiere
Riſa, como que la anuncie
ſer riſa del Siglo, que en ſus ſenectudes
conciba, quando era tiempo que caduque:
Eſte, pues, hermoſo Infante,
en ſus jovenes coſtumbres,
exemplo creciò de todas
ſus iguales juventudes:
tanto, que al Culto de Dios
atento, ſin que diſculpe,
que en ſus juegos Iſmaél
de unos Idolillos uſe,
no lo recatò de Sara:
y viendo quanto deſluſtre
la eſclava ſangre de Agàr
la noble, que en ſu hijo luce,
le delatò ante ſu Padre,
que oyò apenas que le acuſe
de Idolatra, quando al punto
de sì, y ſu caſa lo excluye;
porque aun en los Padres, como Dios ſe injurie,
no ha de aver amor, que la Fè no fruſtre.
Dexemos que deſterrado
Iſmaèl, hacer procure
en los Montes de Faràn
vando á parte, donde uſurpen,
en ſucceſsivas edades,
que aun el tiempo no deſtruye,
ſu Culto à Dios, Agarenas,
è Iſmaelitas inquietudes;
y vamos à que creciendo
Iſaac manſo, afable, y dulce,
haſta cinco luſtros caſi,
pues veinte y quatro años cumple,
le manda Dios á Abrahán,
que en eſſe Seno lugubre
del Monte de la Viſion,
nombre, que ſe le atribuye
por una ſeñal de Fuego,
con que el ſitio le deſcubre,
ſe le ſacrifique, ſiendo,
quando èl miſmo lo execute,
ſu mano la miſma, que el azero empuñe,
encienda la Ariſta, y la Leña junte.
Bien preſumiràs tù agora,
que ſolamente ſe funde
mi duda, como primera
razon, que al diſcurſo ocurre,
en que còmo puede ſer,
que à Abrahàn Dios aſſegure,
que tanto ſu deſcendencia
ſe propague, y ſe fecunde,
que de Eſtrellas, y de Arenas
exceda las multitudes
por una parte, y por otra
la Sentencia le promulgue,
de que muera el hijo, en quien
eſta eſperanza ſe anule?
Siendo aſsi, que à Dios nada ay que le immute,
y ſiempre infalible, ſu palabra cumple:
pues no, no eſtà la duda,
que en mì dominante influye,
pues podrà con otros hijos
vèr que eſta falta le ſuple;
y aun con el miſmo, que bien
cabe en ſu Fè, quando juzgue,
aun-

aunque à una vida anochezca,
el que á otra vida madrugue.
Tampoco es, que como Padre,
ni replique ni se escuse
de ser él mismo el que aya
de cortar el disoluble
lazo de una vida, que
tanto à la suya se une:
obligandose, despues
que el Monte de sangre inunde,
à asistir al Holocausto,
hasta que el Fuego supure
el tierno cadaver, que voràz consume,
dexando que arda, hasta que no ahume.
Tampoco es, que caminando
tres dias, no le pregunte
Isaac donde và, hasta que,
viendo el cuchillo, y la lumbre;
què es de la Victima, dice,
que sacrificar presumes?
A que solo le responde,
procurando disimulen
las canas el llanto, si es
que ay nieve, que nieve enjugue:
Dios proveerà. No es tampoco,
que quando claro se escuche,
que èl la Victima ha de ser,
ni se assombre, ni se assuste,
ni se estremezca, sino
que à la voluntad se ajuste
tanto del Padre, que prompto,
sin que apele, ni repugne,
ni el Puñal resista, ni el fuego reuse.
O Mysterio, quanto descubres, y encubres!
Y assentado, que obedezcan
iguales sus promptitudes,
con tal Fè, que aya quien diga,
que de la Esperanza triunfe:
passemos à una pequeña
circunstancia, no murmure
nadie, que à vista de tanto
Sacro Mysterioso Numen
una circunstancia me turbe, y perturbe
tanto, que ella sola mi sentido ofusque:
Que obedezca Abrahàn à Dios;
que Isaac à Abrahàn no impugne;
vaya, que todo en la Fè
cabe; con que ambos acuden
à su obediencia, sin que
los motivos le disputen:
que se prevenga Abrahàn,
yà que à obedecer se ajuste,
de todos los Ministerios,
que el Sacrificio consumen,
vaya tambien; pues llevar
el cuchillo, accion es util,
que aunque es verdad, que en los Montes
azero, y hierro se funden,
no templadas las cuchillas,
ni labradas las segures:
que lleve al Monte la llama,
que prenda en la Arista lumbre,
vaya; que el fuego en los Montes,
si no le encienden, no luce;
que se prevenga del lazo,
con que las manos se anude,
porque en natural accion
el temor no le calumnie:
que en la defensa del cuello
la mano se le apresure,
vaya; que el cañamo en yerva
las Montañas le producen,
mas no hilado sin el torno,
atormentado del yunque:

que

que se prevenga de venda,
que la luz del Sol le anuble,
porque no muera de tantas
veces, quantas tema, y dude;
que yà la caduca mano
el blanco azero desnude,
y abandone la obediencia,
muriendo à la pesadumbre,
vaya; que el Monte no dà
del lino la servidumbre,
si el Arte no se le trama,
ò el Telàr no se le urde;
y assi, vengo en q̃ el llevar consulte
la venda, el azero, el dogál, y la
lumbre;
pero que lleve la Leña
al Monte, que la produce,
afligiendo desde luego,
con carga para èl inutil,
al Joven, que fatigado
la intrincada senda sube,
dando de ojos con el peso
del hàz, que en el ombro sufre,
es circunstancia, que mas
que la essencia me confunde.
Leña al Monte, donde apenas
llegue, quando le tributen
la menos cortès Encina,
el menos noble Azebuche,
las cortezas que despiden,
ò las hojas que sacuden?
¡Y quando robustos troncos
à su edad se dificulten,
faltan las brozas, que secas
yela el ayre, el agua pudre,
para llevar prevencion
de aquello, que quando cruze
de una à otra parte el cansado
Joven, le haga que trassude,
viendo que en el pie le hiera,
lo que en el ombro le angustie?
Pues quando quieran las manos,
que el peso á la espalda ayuden,
el tropiezo de los pies,
es fuerza que le disguste,
y pies, y manos padezcan
de entrambas Leñas las Cruzes.
¡Y pues esta circustancia
es la que me constituye
Duda, y Duda sospechosa,
siendo preciso resulte
contra la Fè de Abrahàn,
haciendo, que èl crea, y yo dude;
saquenme de ella tus Ciencias,
porque sepa, porque apure,
porque vea, porque alcance,
porque inquiera, porque escuche,
yà que es todo visos, rasgos,
y vislumbres,
quando de estas sombras llegaràn
las luces.

Luzer. Duda, que mil veces duda,
tanto pavor introduces
en mì, tanto horror engendras,
y tanto escandalo infundes,
que no sé què te responda.
No me atormentes, ni angusties,
no me sobresaltes, no
me aflijas, y me atribules;
que yo te doy por vencidas
todas mis Ciencias, si arguyes,
de tu razon de dudar
las que en mi pecho concurren.
Padre, que dè al Sacrificio
el Hijo; Hijo, que se ajuste
à la voluntad del Padre;
Tizòn, que abrase, y no alumbre;
Cordèl, que las manos ate;
Cendàl, que la vista turbe;
Leña, que al ombro le enferme,
y

y que al pie le desahucie,
son tantas cosas, que aun yo,
con ser yo, no ay como apure
sus Mysterios; y asi, Duda,
no te admire, no te assuste,
que en mares de ansias, golfos de
inquietudes,
mi ingenio zozobre, mi saber
fluctùe.
Lo mas que puedo (ay de mí!)
hacer, pues con quanto supe,
no supe lo venidero,
sino es que lo conjeture,
es assistir, hasta el fin,
á esse horror, por si descubre,
en alguna circunstancia,
mi Ciencia alguna vislumbre,
que de algo me advierta.
Duda. Pues
estas ramas nos oculten,
desde donde vèr podrèmos
à què el acto se reduce.
Luz. Yà junta la Leña.
Dud. Yá el Ara construye.
Luz. Yá levanta el brazo.
Dud. Yà el golpe sacude.

Abrese el primer Carro, que serà una Montaña, y vènse en ella Isaac vendados los ojos, y atadas las manos; y Abrahàn levantado el brazo con el cuchillo, y à su tiempo sale del reverso del Carro el Angel en el Ayre, suspendiendo la accion, como ordinariamente se pinta.

Abrab. Señor, este de Fè, y Amor indicio,
Isaac. Este, Señor, de Amor, y Fè traslado,
Abrab. Como Amor ciego, y como Fé vendado,
Isaac. Como Amor prompto, y como Fè propicio,
Abrab. Creyendo, aunque es dolor, que es beneficio,
Isaac. Y aunque rigor parezca, que es agrado:
Abrab. Os ofrezco en su purpura bañado,
Isaac. A Vos por Vos os doy en Sacrificio:
Abrab. Que cumplirèis vuestra palabra crea,
Isaac. Pues aunque en la Esperanza haya mudanza,
Abrab. Vuestro Amor no es posible que no sea:
Isaac. Premiad, pues, en los dos la confianza,
Abrab. Y vea mi Fè,
Isaac. Y mi obediencia vea,
Los 2. Creer contra la Esperanza à la Esperanza.

Sale el Angel cantando.

Ang. Suspende el azero,
que mas vale, Abrahán,
el obedecer, que el sacrificar.
Dent. Mus. Suspende el azero,
que mas vale, Abrahàn,
el obedecer, que el sacrificar.
Abr. Cielos! Qué miro, y què escucho?
Ang. De Dios la immensa piedad,
que acrisolar la Fè tuya,
y la obediencia de Isaac
solo ha querido, porque

se

se vea que en Dios es mas:
Ang. y Music. El obedecer, que el sacrificar.

Representado.

Ang. Basta el amago, suspende
el golpe, y para señal
de darse Dios por servido,
de que à tu Hijo le dàs:
porque imperfectos no queden,
ni Sacrificio, ni Altar,
aquella Rès, que en la Zarza
que miras, no acaso está,
la Victima sea, que oy
le sacrifiques, verás,
que el merito en la obediencia
consiste, y no en el caudal,
porque en Dios siempre es mas:
Ang. y Mus. El obedecer, que el sacrificar.

Representado.

Ang. Y en premio de esta fineza,
y esta Fè, buelve à afirmar,
que exceda tu Succession
à las arenas del Mar,
y á las Estrellas del Cielo,
en quien al Mundo vendrà
la Salud del Mundo, quando
en mas successiva edad
cuaxe el Vellon el Rocío,
y los Montes el Manà:
y borrando ADAN SEGUNDO
culpas del PRIMERO ADAN,
vea el Cielo en Luz, y Sombra
PRIMERO, y SEGUNDO ISAAC;
y en muestras de este favor,
y en prendas de esta verdad:
El, y Mus. Suspende el Azero,
que mas vale, Abrahán,
el obedecer, que el sacrificar.

Desaparecese el Angel.

Abr. Oye, aguarda, escucha, espera,
Paraninpho Celestial.
O, Señor, què presto sabes
hacer placer el pesar!
Levanta, Isaac, y los brazos
una, y mil veces me dá.

Desatale la Vanda, y Lazo.

Isaac. Pues qué es esto? Por què, Padre,
el bien me quieres quitar
de ser Victima de Dios?
Abr. Porque sè, que vale mas
el obedecer, que el sacrificar.
Vèn à donde el Holocausto
hagamos, que en tu lugar
sostituye el Cielo, no
sin gran Mysterio.
Isaac. En què està?
Abr. En que aviendome Dios dado
palabra de que vendrà
de mì, y de tù Descendencia
el Arco al Mundo de Paz,
en la salud de su Hijo,
al verte sacrificar,
y bolver à nueva vida,
poniendose en tu lugar
cándida Victima, no
sè què vislumbre me dà,
de que en otro Sacrificio,
en otra Leña, otro Altar,
aunque la Humanidad muera,
viva la Divinidad.
Isaac. Si tanto esplendor ilustra
tu espiritu, mal podrà
suplicarte mi obediencia,
que la alta felicidad
de morir sacrificado
no me niegues; y assi, avrà
de decir mi voz con todas:
Abr. Yo con ella, y las demás:
Los 2. y Mus. Suspende el Azero,

que mas vale, Abrahàn,
el obedecer, que el ſacrificar.

Cierraſe el Carro.

Dud. Què es eſto? Què ſuſpenſion
te dexa tan ſin ſentido?
Luz. No sè, no sè què iluſion
trae, que el Calvario aya ſido
el Monte de la Viſion
oy para mì, pues en èl
no sè què me conſidero,
à cuyo letargo infiel,
à cuyo frenesì fiero,
y à cuyo paſmo cruèl,
ciego, abſorto, elado, y mudo,
sè que creo, y sè que dudo,
y què dudo, ò creo no sé.
Victima ſuperior, que
ſuplirla la inferior pudo,
vivir de una la piedad,
morir de otra la ſincéra
vida; ſi ſerá verdad,
que aunque la Humanidad muera,
viva la Divinidad?
Dud. A quièn, ſi la Duda fuì,
ſe lo preguntas? *Luz.* A tì,
que yá no eres tù, ſoſpecho,
la Duda, pues en mi pecho
tù eres la que vive en mí.
Dud. Si tan iguales eſtamos,
que ſomos uno los dos,
à eſte Joven aſsiſtamos,
y en ſus progreſſos veamos,
què quiere decirnos Dios.
Luz. Dices bien, ſiempre à la mira
de ſus acciones andemos,
podrà ſer que en èl notèmos
algo, que templen ſu ira
las dudas que padecemos.
Dud. Como podrèmos hacer,
pues en Tierra de Canaán
viven oy, à donde dàn
à la Idolatrìa poder
los deſcendientes de Cán,
que en ella le dieſſe Eſpoſa
ſu Padre, porque ſi en ella
con Idolatra deſpoſa,
ſerìa facil, que amoroſa
le prevaricaſſe bella.
Y una vez muerta ſu Fé,
poco temor nos daràn
ſus deſcendientes; porque
ſiendo Herodes de Cán,
maldito Hijo de Noè:
claro eſtá, que comprehendidos
en aquella maldicion,
de él no vendrà el Prometido,
aunque deſde Adàn ha ſido
previſta ſu ſucceſsion.
Luz. No sè, pero ſi ganamos
ſus Criados, podrá ſer,
que con ellos diſpongamos,
que alguna hermoſa Muger
le propongan.
Dud. Pues llegamos
à viſta de eſſos dos, que
al ſubir ellos, miramos
de aqueſſa Montaña al pie,
la platica travarè.

Salen Eliazèr de Galàn, y Simplicilio de Villano.

Simp. Qué haràn, Eliazèr, los Amos
tanto tiempo allà?
Eliaz. Simplicio,
quien ſirve, no ha de apurar
nada al Dueño: nueſtro oficio,
ſolo es vèr, oír, y callar.
Simp. Pues fuera lindo exercicio
el ſervir, ſi ſolo fuera,

que

que viera, oyera, y callàra.
Eliaz. Pues què mas hacer espera?
Simp. Murmurar, que no sirviera
yo, si yo no murmurára
de mi Amo; porque, què
desquite tiene un Criado,
que comiendo á su Amo vè
muy despacio, y muy sentado;
muy hambriento, y muy en pie,
estàrse hecho un mentecato,
quitando, y poniendo el plato,
pagando el pesar de vello,
sin comello, ni bebello,
si no puede de allì à un rato
murmurarle, si comiò
poco, ò mucho: si bebiò
mas, ò menos, y esto en todo
quanto hace, y no hace? De modo,
que para mí, Eliazèr, no
tiene otro premio el servir,
que ser de todo testigos,
para tener que decir.
Dud. Sabreìsme decir, Amigos,
si visteis perdìda ir
una Rès, que allì prendida
se me quedó en un zarzál?
Eliaz. No la hemos visto. *Sim.* Si tàl,
yo he visto una Rès perdìda.
Duda. Dònde?
Simpl. En vos. *Eliaz.* Calla, animál,
no traves conversacion
con tal Gente. *Sim.* Quièn lo quita?
Eliaz. No vès que Idolatras son?
Simpl. Y quién à una Idolatrita
quita la idolatracion,
y mas tan bella, Eliazèr?
Eliaz. Aparta, aquí no ha llegado
cosa que ayais menester:
id en paz. *Luz.* Hasta el Criado
dà que dudar, y temer.
Dud. En què?
Luz. Dixo Eliazèr? *Dud.* Sì.
Luz. Pues no en vano de los dos
se retira. *Dud.* Còmo asì?
Luz. Como Eliazèr es,
Dud. Què? Dí.
Luz. Favor, y ayuda de Dios;
y asì, Duda, por sin duda
tèn, que con este perdamos
tiempo. *Dud.* Que tanto le acuda
Dios, que es su favor, y ayuda
lo primero que encontramos!
Luz. Pues no por esso has de vèr
el que me doy por vencido.
Dud. No, que nuestro empleo ha de ser
la Muger, que haya nacido
para ser de Isaac Muger. *Vanse.*
Simpl. Huyendo và tu rigor.
Eliaz. Si es Idolatra, què quieres?
Simpl. Quàndo no ha sido el amor
idolatra en las Mugeres?

Salen Abrahàn, è Isaac.

Abr. Simplicio? Eliazèr? *Eliaz.* Señor,
Abr. Hemos tardado? *Simp.* No, y sì.
Abr. Sì, y no, necio, còmo asì?
Simpl. Sì, por lo que aveis estado;
no, porque hemos murmurado.
Ab. De quièn? *Simp.* De Isaac, y de tí.
Ab. No me espanto, que ambos damos
hartas razones: de què?
Simp. Aunque acá no las sepamos,
para murmurar, ser Amos
no basta? *Eliaz.* Seguro esté
de mis lealtades tu amor,
y que donde estoy, Señor,
no avrá la platica sido
essa. *Is.* Ni otra en que aya avido
el escrupulo menor,
que es un Angel Eliazèr.
Abr. Angel no, mas puede ser,

que

que tenga de Angel la fama,
quien Favor de Dios se llama.
Simpl. Esso me huelgo saber,
por tenerle desde aquí
por mas que Hombre. *Ab.* Isaac?
Is. Señor. *Abr.* Otra, y mil veces en tì
buelvo à verme, oy en mi amor
has nacido para mí.
Isaac. A tus Pies me basta vèr,
que aunque no aya merecido
Victima del Cielo ser,
en lo atado, y lo rendido
siempre lo he de parecer.
Abr. Levanta, llega à mis brazos.
Isaac. Què ageno estaba, Señor,
de verme en tan dulces lazos!
Abr. De Dios ha sido el favor.
O Amor! no abrevies los plazos
de mi vida, hasta que vea
en quien tal virtud se emplea!
Cansado del exercicio
estaràs: vè, y con Simplicio
te adelanta hasta la Aldea
en esse vagaje, en que
de estos dias el sustento
traximos. *Simp.* Señor, por què
pones nombres al Jumento?
Jumento es, Jumento fue,
y Jumento serà quien
no lo creyere. *Isaac.* No es bien
que repare yo mis daños,
mejor estarà à tus años
el pequeño alivio: vèn,
que yo sirviendote iré.
Abr. Eliazér, y yo podrémos
irnos mas despacio à pie,
que hablar à solas tenemos.
Isaac. Porque no diga mi Fè,
que en todo no obedecí,
me adelanto; vén Simplicio.
Simp. Yá espera el Jumento allí;
y pues no hablo de vicio,
nadie lo entienda por sì. *Vanse.*
Abr. Yà, Eliazèr, solo he quedado
contigo. *El.* Pues qué me quieres?
Abr. Que sepas la confianza
que hago de tì: Criado eres,
y mas que Criado, Amigo;
y aun mas que Amigo, si atiendes,
que en las Familias del Noble,
son los que sirven tan fieles,
sobre Amigos, y Criados,
unos humildes Parientes,
pues les hace un mismo Pan,
que una misma sangre engendren.
Eliaz. Mucho me admiro de que,
con tan graves, tan prudentes
razones, mi siempre justas
obligaciones me acuerdes.
En tu Casa me has criado:
ni mas Padres, ni mas bienes
he conocido, que à tì;
y supuesto que tù eres
aquel Padre de Familias,
en quien Dios se nos refiere,
quando en Humanos exemplos
explicarse al Hombre suele,
me has criado, como he dicho;
por què dudas que obediente,
pues me confirmò en tu gracia
tu amor, te obedezca siempre?
Y assi, sin mas prevenciones,
mandar absoluto puedes,
si yá el mandar con Mysterios,
que mi ignorancia no entiende,
no es despertar à los otros,
que atiendan lo que contienen.
Abr. Dices bien, y assi à la letra
mi voz, y mi afecto buelven:
si huviere Mysterio, allà

lo

lo verá el que lo entendiere.
Yo, Eliazér, engendrè un Hijo,
(mas antes que te revele
de mi concepto el dictamen,
un Juramento solemne
has de hacer) y porque sea
su culto mas reverente,
pon la mano en mi rodilla.

Hinca la Rodilla en el suelo, y sobre la otra pone Eliazèr la mano, tambien de rodillas; y salen Duda, y Luzero.

Dud. Cielos! què homenage es este?
Luz. Pues hemos de andar à mira
de quanto les acontece,
à esta rara ceremonia
assistamos. *Dud.* Pues atiende.
Abr. Juras por aquel Señor,
Alto Dios Omnipotente,
(que de esta Carne, esta Sangre,
sobre quien la mano tienes,
aquel Divino Rozio
de la Salud de las Gentes,
ha de conservarse Humano)
que à quanto aqui te dixere
has de obedecer? *Eliaz.* Sì juro.
Abr. El te ayude, si lo hicieres;
y si no, te lo demande.
Eliaz. Amen. *Levantase.*
Abrah. Pues aora advierte:
Yo, Eliazèr, engendrè un Hijo,
tan Hijo acá de mi mente,
segun lo ajustado à mì,
que me persuado mil veces,
que yo, y èl, y nuestro amor
somos uno solamente.
Sè, de quien puedo saberlo,
que de èl el Mundo previene,
el esperado Remedio
de aquel primero accidente,
que inficionò en nuestros Padres
à todos sus Descendientes.
Y aunque es verdad, que infalible
la promessa, en èl no puede
faltar, de que oy, Eliazér,
no sé que visos me ofrecen
nuevas prendas de su Luz:
con todo esso, porque llegue,
mas sin mancha, mas sin sombra,
que la enturbie, aun el mas breve
rasgo suyo, de mi parte
he de hacer quanto pudiere
para darle Esposa, que
la Alva, que Aljofares vierte,
la Aurora, que Perlas llora,
el Sol, que Rayos despende,
no puedan decir, que fueron
mas Puros, mas transparentes,
viendo que Alva, Aurora, y Sol
compite, iguala, y excede,
en Candòr, Lustre, y Pureza,
su Luz, su Albòr, y su Nieve.
Dud. Oyes? *Luz.* Sí, porque al oìrlo,
dudas à dudas aumentes.
Abr. Y siendo assi, que, à obediencia
de Dios, Peregrino à verme
llego en Tierra de Canaàn,
donde sus cultos le ofenden;
pues en la imagen de Belo
hizo un torpe amor, que empieze
la Idolatrìa, que à tanto
vil simulacro se estiende,
adorando: en Baàl el leño
fragil; en Baalín el debil
barro, en Astaroth el duro
bronce, en Moloc el fuerte
hierro, en Dagòn, oro, y plata.
O ignorancia lo que puedes!

Pues

Pues no echas de vèr, que tù
mas Dios que tus Dioses eres,
pues tù misma te lo labras,
de qué, còmo, y quàndo quieres!
En fin, viviendo oy à vista
de tanto, tan indecente,
tan torpe, y abominable
sacrilego inconveniente,
no quisiera vèr mezclada
mi Sangre con estas Gentes,
sino que mi Descendencia
de mi propria Linea fuesse,
de mi Fè, y mi Religion.
Yo tengo, Eliazèr, parientes
en Mesopotamia, que
de Sen, como yo, descienden,
Mayorazgo de Noè,
no de Càn, Hijo rebelde,
como estos que oy en Canà
la Ley Natural pervierten.
Nacòr de Tharè, mi Padre,
Hijo, de quien la Eminente
Ciudad de Nacòr tomò
el nombre que la engrandece,
Hijos tuvo, y por mayor
á Batuèl; y aunque de este,
ni otros, por mi ausencia, no
sè que vivan, sè que puede
su fama darte noticias,
de quien son sus Descendientes.
Y assi, oy á Mesopotamia,
con las joyas que te diere,
galas, criados, y camellos,
has de ir, llevando poderes
para dàr Esposa á Isaac.
Mira si es justo que aprecies
la eleccion, pues desde luego
acepto lo que traxeres:
que claro està, que un Criado
noble, sagàz, y prudente,
por su misma estimacion,
traerà Señora, que llegue
èl mismo á hacer vanidad
de servirla, que no tiene
el que obedece mas lustre,
que el Dueño à quien obedece.
Eliaz. Agradecido, Señor,
à tal honra, una, y mil veces
beso tus pies; y una, y mil
revalido firmemente
el juramento, y que no
trayga Esposa en quien huviere,
no digo idolatra mancha,
pero la menor, mas leve
nota de inficion alguna;
y tanto, que: *Abr.* No, no tienes
que assegurarlo, tu nombre
lo assegura. *Eliaz.* De què suerte?
Abr. Favor de Dios significa,
y aunque el favor de Dios siempre
assiste á todo, no dudo: *El* Què?
Abr. Que assiste especialmente
à esto de elegir Esposa,
que han menester las mugeres
un favor particular
de Dios, para que se acierte.
Vanse los dos.
Luz. Yà la esperanza de que
con Idolatra se mezcle,
se nos ha perdido, Duda.
Dud. Pues no por aquesso cessen
nuestras calumnias, que yo,
del Ayre hija, velozmente
llegarè antes à Nacòr,
donde quando Eliazèr llegue
en casa de Batuèl,
introducida me encuentre,
hasta vèr què nos declaran
estas sombras. *Luz.* Pues entiende,
si vàs adelante, Duda,

que

que ay mas de las que parecen.
Dud. Còmo? *Luz.* En la Casa del Padre
sin Padres, *Dud.* Què te suspende?
Luz. Criado Eliazèr,
Dud. Què te turba?
Luz. Y en su gracia
Dud. Què enmudeces?
Luz. Confirmado,
Dud. Què te assombras?
Luz. No le embia
Dud. Qué te ofende?
Luz. A buscar
Dud. De què te afliges?
Luz. Esposa *Dud.* Què te entristece?
Luz. Para su Hijo, *Dud.* Què dudas?
Luz. Despues que le hizo
Dud. Què temes? *Luz.* Jurar en sì,
Dud. Què te pasma?
Luz. Que es como
Dud. Què te estremece?
Luz. Jurar por su Succession?
Dud. Sì, pero de esso què infieres?
Luz. No sé, no sè: vè tù, Duda,
pues en lo que en sí contiene
essa Embaxada, á mí solo
el dudar se me concede,
que tù quizà lo veràs.
Dud. Hasta que viendolo, dexe
de ser Duda, tiemble, y dude.
Lu. Yo aun viendolo dude, y tiemble.
Dud. Porque con esso se apague
el fuego, que en mí se enciende.
Luz. Y porque con esso en mí
el encendido se aumente.
Dud. Y assi hasta entonces,
Luz. Y assi,
hasta entonces, aora, y siempre,
Dud. Vea, y calle,
Luz. Arda, y padezca,
Los dos. Sienta, sufra, gima, y pene.

Dentro grita, è Instrumentos de Pastores, y salen cantando, y baylando Celsa, Teuca, y Habrà, Villanos: Rubèn, Levì, y Lauro, Pastores: y detràs Batuèl, Viejo venerable, de Mayorál; y Rebeca de Pastora.

Cor. 1. *Mus.* Al Esquilmo, Esquilmo, Zagalas,
á vèr maridages de Nieve, y de Plata.
Cor. 2. A la Siega, á la Siega, Zagales,
de Purpura, y Oro á vèr maridages.
Cor. 1. Pues sobre el Vellòn vereis como cuaxa
su Aljofar la Aurora, sus Perlas el Alva.
Cor. 2. Pues sobre la Miès vereis como esparce
sus Frutos la Tierra, sus Flores el Ayre.
Cor. 1. Y todo, porque se goze en Rebeca,
la Plata, la Nieve, la Aljofar, y Perlas.
Cor. 1. Y todo, porque en Rebeca se goze,
la Purpura, el Oro, el Fruto, y las Flores.
Amb. Cor. Y todo, porque se goze en Rebeca, &c.

Lev. Par diez, Batuèl, que el dia,
que con Rebeca à estos Prados,
á vèr mieses, y ganados
venis, es tal la alegria

de

de todos ſus moradores,
que dexando las Cabañas,
deſcienden de las Montañas,
à coronarla de flores.

Bat. Guardeos, Amigos, el Cielo.

Reb. Y à mí razones me dè
para agradecer la fee,
y amor, con que vueſtro zelo
me feſteja, ſin que en mí
aya mas ſuperior mueſtra,
que ſer una Amiga vueſtra.

Celſ. No digas tal, que ay en tí
ſola excelencias mas bellas,
que ay en todas.

Laur. Y no ha ſido
tanto averlas vos tenido,
quanto confeſſarlo ellas.

Teuc. Por què, necio?

Laur. Porque no
ſe viò muger, que, embidioſa,
confieſſe, que otra es hermoſa.

Abr. Porque veas tu error, yo
tengo de ſer la primera,
que de eſta florida falda,
para hacerla una Guirnalda,
deſnude la Primavera.

Và cogiendo algunas flores, y texiendo una Guirnalda con las que la vàn ofreciendo.

Rub. Para que tenga yo parte
en ella, pón de la mia
eſta flor, con quien el dia
ſu primer albòr reparte.

Abr. Què flor es? *Rub.* De Jericó,
de varias virtudes llena.

Teuc. De la mia eſta Azuzena.

Lev. Y añada eſte Lirio yo.

Celſ. Yo eſta Vara de Jeſsè.

Laur. Yo, por mas bella, y hermoſa,
la Purpura de eſta Roſa.

Muſ. 1. Yo eſte Jazmìn te darè,
Symbolo de la Pureza.

Muſ. 2. Yo eſte dorado Alhelì,
de los Campos de Engadí.

Habr. Dignos ſon de ſu belleza
primores, á quien humilla
el Sol ſu Luz: tù no dàs
flor? *Bat.* De mi parte pondràs,
Habrà, aqueſta Maravilla.

Habr. Yo para texerla, hojas
ſerà juſto que aperciba
de Palma, Cedro, y Oliva,
Moradas, Verdes, y Roxas.

Mueſtra hecha la Guirnalda, y llega à ofrecerſela.

Con que yà nuevo Iris fue,
que liſtò el Alva ſerena,
flor de Jericò, Azuzena,
Lirio, y Vara de Jeſsé,
Alhelí, Jazmín, y Roſa:
Maravilla, Cedro, y Palma,
y Oliva, con vida, y alma
te ofrecen, Rebeca hermoſa,
eſtos Prados: y no en vano,
pues ſu amenidad fecunda
bien en tí ſus copias funda;
y aſsi, diga el Ayre ufano:

Cant. Rebeca, eſtas flores bellas,

Muſ. Rebeca eſtas flores bellas,

Habr. Que te dán nueſtros amores,

Muſ. Que te dàn nueſtros amores,

Hab. Siendo en nueſtro Prado flores,

Muſ. Siendo en nueſtro Prado flores,

Habr. Seràn en tu Cielo Eſtrellas.

Muſ. Seràn en tu Cielo Eſtrellas.

Ponenla la Guirnalda.

Reb.

Reb. Yo las acepto, corrida
de tan altos interesses,
que el ser vosotros corteses,
no es ser yo desvanecida.
Bat. Yà que tanto vuestro amor
la honra, su virtud laureando,
venid, cantando, y baylando,
hasta bolver á Nacòr.
Tod. Norabuena. *Reb.* Yo, porque
no penseis que me prefiera,
oy con todas, la primera
en vuestro bayle entrarè.
Habr. Si en nuestra humana fortuna,
Rebeca, á entrar te acomodas,
pareciendo como todas,
lucirás como ninguna.
Teuc. Con todos, sin confianzas,
entra en el bayle. *Bat.* Atencion,
que quizá mudanzas son
mysteriosas sus mudanzas.
Music. Al Esquilmo, al Esquilmo,
Zagalas,
à vér maridages de Nieve, y de
Plata.

Baylando, caen Rubèn, y Celfa.

Celfa, y Rub. Ay de mí!
Batuèl. Què ha sido esso?
Rub. En un hoyo aqui escondido,
Celfa, y yo avemos caìdo.
Todos. No cesse el bayle por esso.
Mus. A la Siega, à la Siega, Zagales,
de Purpura, y oro á vér mari-
dages.
Baylan, y caen Levì, y Habra.
Lev. Yo tambien, aunque me pese,
caì. *Habr.* Y yo tras tì.
Batuèl. No entiendo,
què es el ir todos cayendo.
Tod. No por esso el Bayle cesse.
Mus. Pues sobre el vellòn verèis
como quaxa
su Aljofar la Aurora, sus Perlas
el Alva.
Caen Lauro, y Teuca.
Laur. En el bayle de la vida
nadie diga no cayò.
Teuc. Yo tambien caì; pero no
por esso el bayle se impida.
Music. Pues sobre la Miès verèis
como esparce
sus frutos la tierra, sus flores el
Ayre:
y todo, porque se goze en Rebeca,
la Plata, la Nieve, Aljofar, y Perlas.
Sale la Duda, como azechando.
Duda. Y todo, porque se goze en
Rebeca,
la Plata, la Nieve, Aljofar, y Perlas?
Què privilegiados modos
en Rebeca pueden ser,
quando yo la llego à vèr
igual en el bayle á todos?
Music. Y todo, porque en Rebeca
se goze.
Và à caer Rebeca, y dà en brazos de la Duda.
Reb. Favor, Cielos! *Bat.* Què temores!
Ha caído Rebeca? *Dud.* No,
que como à tenerla acuda,
solo tropezò en la duda
de si cayò, ò no cayò.
Bat. Y quièn eres tù, Zagala,
que à aquesse tiempo llegaste?
Dud. Para conocerme baste
vèr, que ninguna me iguala
en los deseos de ser
la que mas te aya servido.
Bat. Yo te estoy agradecido:
de quanto hayas menester,

que te ſoy deudor confieſſo.

Tod. Aunque nueſtra Ama haya ſido
la que ſola no ha caìdo,
no ceſſe el bayle por eſſo.

Muſica. Al Eſquilmo, al Eſquilmo,
Zagalas,
à vèr maridages, &c.

Entranſe todos cantando, y baylando.

Duda. Ay infelice de mì!
Dònde iràn mis eſperanzas,
ſi donde la Duda intenta
ſaberlas, es ignorarlas?
Por templar las anſias mias,
conſultar quiſe las altas
Ciencias del Luzero, y no
tan ſolo templó mis anſias,
mas las encendiò de ſuerte,
que à mayor numero paſſan
del que padeciò en aquella
primer duda mi ignorancia.
Digalo, que de una en otra,
tanto una de otra ſe enlazan,
que mas que dexè en Canà,
encuentro en Meſopotamia.
Què Muger es eſta, Cielos!
á quien todo el valle aclama,
por ſu Gracia, y Hermoſura,
llena de Hermoſura, y Gracia?
Su nombre en idioma Hebreo,
pues que Rebeca ſe llama,
Fecundidad ſignifica,
à que el de ſu Padre añada
Batuèl, Filiacion de Dios:
con que ambos juntos declaran,
Hija de Dios, y fecunda
Madre; y eſto, donde tratan
hallar para Iſaac Eſpoſa:
Montes, Valles, Golfos, Playas,
Cielos, Sol, Luna, y Eſtrellas,
Fieras, Pezes, Aves, Plantas,
Ayre, Agua, Tierra, y Fuego,
para una duda, que falta,
atencion os pido: Còmo,
ſi lo que mas ſobreſalta
al Luzero, es penſar, que
todas las ſombras paſſadas
ſon en orden à que venga,
ſegun aquella palabra
tantas veces repetida,
la ſalud, que el Mundo aguarda,
y eſta ha de nacer de Madre
Virgen, le aſſombran, y eſpantan
ſeñas de Eſpoſa Fecunda,
y no las de Madre Intacta
en las ſeñas de Rebeca?
Mas ay! Que las ſombras paſſan
como ſombras, y que dèn
un raſgo, un viſo les baſta,
para que dude la Duda,
en què ha de fundarſe?

Dent. Eliaz. En nada
diſcurras,

Dud. Qué es lo que eſcucho?

Dent. El. Haſta que ſepas la cauſa.

Dud. Què Oraculo es eſte, Cielos?

Dent. El. Y aſsi, al pie deſta Montàña,
y à la viſta de Nacor,
que alto los Camellos hagan
dí, Simplicio.

Dent. Simpl. Para què?
Tù que ſe lo digas baſta,
pues es tan beſtia un Camello,
que harà lo que tù le mandas.

Duda. Acaſo fue, que eſte es
Eliazèr: aqui doblada
quede al diſcurſo la hoja
haſta otra ocaſion. O claras
luces, doleos de mí,

y llegue à figuras tantas
lo figurado, porque
la Duda de dudas salga!

Vase, y sale Eliazèr, y Simplicio.

Eliaz. Aqui, en tanto que declina
el Sol, podremos sus sañas
templar al pie de estas Peñas,
defendidas de sus Plantas.

Simpl. Y es toda la causa essa,
con que al fin de una jornada
tan penosa te detienes,
à vista de la Possada?
No es mejor, pues que tan cerca
està la Ciudad, que vayas
à descansar de una vez?

Eliaz. No, que de la tropa faltan
algunos, que se han quedado
atrás, y quiero à la entrada
de Nacór, que vamos juntos,
que el sequito es circunstancia
tal vez à la estimacion:
mira tù si acaso ay agua
por aqui, que traygo sed.

Simp. Yo tambien, y aunque buscarla
quiera, no sé si sabrè,
que es accion para mì estraña
buscar agua; mas con todo,
iré á vèr si alguna clara
fuente me dice, bebeme.

Eliaz. Señor, Abrahàn me manda,
que le lleve à Isaac Esposa,
no solo digna á su Fama,
su Sangre, Fé, y Religion;
peró aun digna à la esperanza,
à la palabra que Vos
le aveis dado; à mí me encarga
esta eleccion, y sin Vos,
cómo podrè yo acertarla?
Pues si Vos no lo dais todo,
yo por mí no valgo nada.
A vista estoy de Nacòr,
donde entrar no quise, hasta
hablar primero con Vos;
aqui la ilustre prosapia
de Sèn descendiente habíta,
dadme señal, que me haga
capàz del mejor empleo,
y en fee de esta confianza,
dadme luz. Pero qué es esto?
Quando os pido luz, me assaltan
sombras del sueño? De quando
acà, Señor, vuestra Gracia
diò piedras à quien pidiò
Pan? Mas ay! Que es ignorancia
pensar, que Vos no dais siempre
lo mejor, y quando aya
sequedad en Vos, serà
por estàr en mì la falta.
Vos sois Vos, y yo soy yo,
medid la immensa distancia;
y pues pedì luz, y dais
sombras, quizà essas me bastan.

Recuestase en el suelo, y en el Carro, que en sus quatro fachadas tendrà quatro Nichos, aparece en el primero el Angel; y dando buelta, aparece en el segundo Adàn vestido de Pieles; en el tercero Abèl de Zagàl, con su Sacrificio de un Cordero; y en el quarto David, con su Harpa, y Corona, cantando cada uno los versos que le tocan à su tiempo.

Cant. Ang. Atiende, Eliazèr, á mi voz.

Eliaz. Quièn me nombra,
equivocando la luz, y la sombra?

Cant. Ang. Quien viene à advertirte
la suma importancia,
que incluye el Mysterio en las
Bodas que tratas.

Esposa para Isaac buscas,
de cuya progenie clara
SEGUNDO ISAAC la infinita
deuda de Adàn satisfaga.
Y para que te enternezcan
las voces con que le llama,
oye, advirtiendo, que el llanto
es para Dios consonancia.

Dà buelta, y aparece Adàn.

Cant. Adàn. Pequè, Señor, y pues mi sér no basta
à restaurar mi sér, Tù le restaura.
Infinita fue mi culpa;
y asi es forzoso que aya
satisfaccion infinita:
y pues yo no puedo darla,
lluevan las Nubes al Justo,
dè sus rocìos el Alva;
y para que al Salvador
produzga, la tierra se abra.

El, y Music. Pequè, Señor, y pues mi sér no basta
à restaurar mi sér, Tù le restaura.

Dà buelta, y aparece Abèl.

Cant. Abèl. Señor, mi voz en purpura bañada,
invoca tu piedad, no tu venganza.
De Abèl, que como cabeza
de Predestinados te habla,
escucha en Musica el eco
con que llora lo que canta.
Por tu salud, Salvador,
es el Nombre que te ensalza:
Què mejor memorial puede
dàr à tu Fè mi esperanza?
Y pues tu Hijo ha de ser
la salud, que el Mundo aguarda,
danos, Señor, à tu Hijo,
á cuya piadosa instancia:

El, y Music. Mi voz, Señor, en purpura bañada,
invoca tu piedad, no tu venganza.

Dà buelta, y aparece David.

Dav. De Abrahàn, Isaac, y David
serà tu Noble Prosapia;
y pues de ellos oiste el llanto,
oye de David el Harpa.

Cant. Señor, que desde el Trono de las alas
del Querubìn à Israél riges, y mandas,
descienda tu gran poder,
y vèn adonde nos hagas
salvos: Muestranos, Señor,
tu Fáz dulce, afable, y mansa.
Dios eres de las virtudes,
convierte nuestra desgracia,
en virtud tuya, y de nuestra
comun inficion nos salva.

El, y Music. Señor, que desde el Trono de las alas
del Querubín á Israèl riges, y mandas.

Dàn buelta los quatro, sin pararse, passando cada uno con sus versos, cantando con toda la Musica.

Los 4. y Mus. Atiende, Eliazèr, à la suma importancia,
que incluye el Mysterio en las Bodas que tratas.

Ang. La señal, que al Cielo pides,
serà en aquestas Montañas.

Adàn. La Serrana que halles mas
liberál, piadosa, y franca.

Abèl. Que asi conviene que sea,
aun la sombra de quien nazcan.

Dav. Luz de Luz, y Dios de Dios,
al

al Mundo sus esperanzas.
Los 4. y Mus. Atiende, Eliazèr, á la
suma importancia,
que incluye el Mysterio en las
Bobas que tratas.

Con esta repeticion se cierran las apariencias.

Eliaz. Rara vision, mysteriosa!
Oye, espera, escucha, aguarda.
Sale Simp. Què es esto? Con quièn
dàs voces?
Eliaz. Yo con nadie: O soberana
vision! Mas dissimular
es preciso: traes el Agua?
Simp. No señor, que en toda esta
tierra de Nacòr no se halla,
sino solamente un Pozo,
que està no corta distancia
de la Ciudad; y no aviendo
con què yo pueda sacarla,
mal traerla puedo; pero
al caer del Sol, Serranas
dicen, que por agua vienen,
y como tù al Pozo vayas,
pues yà es hora que el Sol trueque
sus luces à sombras pardas,
ellas daràn à tu sed
alivio. *Eliaz.* A què parte cayga
no sé. *Simpl.* Yo tampoco, que esto
un Villano que passaba
me dixo: mas oye, espera.
Eliaz. Què es?
Simpl. Que parece que cantan.

Salen cantando cada una à parte, Teuca, Habra, Celfa, y Rebeca, trayendo las tres sus Cantaricos con diversas flores, y Rebeca con solas Azuzenas; avrà en un Carro un Brocàl de Pozo con su carrillo, y cuerda.

Sale Habr. A estas horas al Pozo mi Amor me saca,
quièn ha visto del Fuego tercera al Agua?
Sale Celf. Si me llevan mis zelos por Agua al Pozo,
de qué sirve que sean Fuentes mis ojos?
Sale Teuc. Aunque voy al Pozo, no voy por Agua,
porque solo son viento mis esperanzas.
Repr. Reb. Porque no pueda decir
nadie, que humildad me falta,
ni que me excepto de hacer
lo que las demas Zagalas,
con ellas irè. *Eliaz.* Tras ellas
vèn, que al Pozo es fuerza vayan.
Canta. Reb. Con el Sol, y el Ayre perdì mi color,
hacenlo de embidia el Ayre, y el Sol.
Las 4. cantand. Cantarico, que vàs á la fuente,
no te me quiebres, no te me quiebres,
porque llorarè, llorarè si me faltas,
y tristes los dos bolverèmos à Casa:
tù sin el Agua, y yo con el Agua.

Corre Habra, y toma la cuerda.

Habr. Yo he llegado la primera;
y assi, la primera::::

Teuc. Aguarda,
que viene Rebeca alli,
y el lugar debemos darla.

Celf. Llega, Rebeca.

Rebec. No, Amigas,
no alterèis la antigua usanza,
de que antes llene, quien antes
llegue, que no sé que aya
Privilegio en mì; el passado
festín que me hicisteis basta,
yo he llegado la postrera.

Teuc. Qué importa, si en tì se rasga
la ley general de todas?

Sale la Duda.

Dud. Què importa, si en tì se rasga
la ley general de todas?
No ay accion, voz, ò palabra,
que si la reparo, nueva
duda à la Duda no trayga.

Reb. Nadie me ha de preferir
en Humildad; y assi, vayan
llenando como vinieron.

Hab. Yo lo harè, pues tù lo mandas.

Teuc. Todas te obedecerèmos.

Celf. Y presto, al vér que tù aguardas.

Eliaz. Zagala Hermosa, un cansado
Peregrino, à quien el ansia
de la sed aflige, os ruega
que le deis un poco de Agua.

Retirada la Duda, llega Habra al Pozo, hace como que saca Agua, y al irse, passa por delante de Eliazèr, y assi las demàs.

Hab. Veis la prisa que ay, y que
si os la doy es fuerza, que haga
orro camino? Dexadme
passar. *Eliaz.* Véd:::

Habr. No he de oìros nada;
y si el divertiros vuestra sed causa:

Cant. Quièn ha visto del Fuego tercera al Agua? *Vase.*

Simpl. Esta es por quien se dixo,
pues las orejas se tapa,
y no dá Agua, que no vale
sus orejas llenas de Agua.

Eliaz. Decid vos, Zagala bella, *à Celf.*
si en vos mas piedad se halla,
querèis darme de beber?

Celf. Esso me parece gana
de conversacion: id, pues,
norabuena. *Simp.* Noramala
esperè yo. *Eliaz.* No es por Dios,
si no. *Celf.* Esso tambien me agravia;
que si el vèrme no templa vuestros enojos,

Cant. De què sirve que sean Fuentes mis ojos? *Vase.*

Eliaz. Beldad deste Valle Hermosa,
compadezcaos la tyrana *à Teuc.*
sed de un triste Passagero.

Teuc. Aì està el Pozo, templadla
en èl, que es corta vasija
aquesta para sed tanta,
y con Agua no puedo serviros en nada,

Cant. Porque son del viento mis esperanzas. *Vase.*

Duda. Sola Rebeca ha quedado,
sin que en ninguna de quantas
passaron primero que ella,
remedio hallassen sus ansias:
ò si ella tambien con todas
passasse sin remediarlas!

Eliaz. Rara Hermosura, Simplicio.

Simp. Y tan bellamente rara,
que con no entender de Hermosas

los mentecatos, me pasma.
Eliaz. No sè còmo à hablarla llegue,
segun el temor me causa
su reverencial respeto,
sino es postrado à sus plantas.
Dud. Aqui de mis atenciones,
que aunque es la hora que el Sol baxa,
bien verè, pues veo que en serlo
aun ay tambien circunstancia,
pues hasta el anochecer
tiene oy privilegio de Alva.
Llega con humillacion.
Eliaz. Divina beldad, en quien
sola estriva mi esperanza,
pues favor ninguno alcanza,
en quantas passar se vèn
delante de tí, que dèn
alivio á mi sed intento
oy tus piedades, atento
à que obra, puesto à tus pies,
de Misericordia es
dár de beber al sediento.
De rodillas.
Y no en vano hallar abrigo
en tì espera de mi desgracia,
pues muestras llena de Gracia,
Dent. Mus. Llena de Gracia,
Reb. Què?
Eliaz. Que el Señor es contigo.
Dent. Music. El Señor es contigo.
Dud. En vano à entender me obligo,
ni platica, ni cancion.
Reb. Joven, cuya voz, y accion
turbar me han hecho, porque
nunca hasta aora escuchè
tan nueva Salutacion,
Gracia el Agua es, si esta quieres,
toma. *Dale el cantarillo.*
Eliaz. Pues que la negaron
las mugeres que passaron,
y tù la dás, Bendita eres
Music. Bendita eres
Eliaz. Entre todas las mugeres.
Music. Entre todas las mugeres.
Eliaz. Y aun cessando mi discordia;
Bendito con tal concordia
serà el Fruto de tu Vientre:
*Music.*Serà el Fruto de tu Vientre;
Eliaz. Pues quiere Dios que encuentre
Madre de Misericordia.
Music. Madre de Misericordia.

Bebe, y buelve à poner las Azuzenas en la jarra, y dexala en el suelo entre los dos.

Eliaz. En tu Gracia, y tu hermosura,
Dulzura los Ojos vieron,
Vida los Ojos tuvieron:
luego fue en su nieve Pura
tu Piedad Vida, y Dulzura:
Music. Vida, y Dulzura:
Eliaz. Siendo, como en primer muestra,
tu liberalidad Maestra,
no solo Esperanza mia,
pero hablando en compañia
del Mundo, Esperanza nuestra.
Music. Esperanza nuestra.
Dud. La Gracia que nadie hallò,
el sediento Peregrino
á hallarla en el barro vino
de Agua, que Rebeca diò:
Gracia, Agua, y Barro, quién viò
igual Enigma? El ayuda
de Dios, fecunda ella: muda
de aqui huya, que (ay de mí!)
no està bien la Duda aqui,
que

que aqui no puede aver duda. *Vaſ.*
Rebec. Otra vez, Joven, no sè
què reſponderte turbada;
mas el Agua es, como dixe,
en quien ſe explica la Gracia,
(pues en Agua podrá ſer,
que algun dia ſe reparta)
no ſolo à tí alcanze, pero
à todos los demàs: llama
à tus Compañeros, beban;
y porque veas que alcanza
mi Piedad, no ſolo à toda
la Naturaleza Humana,
pero aun à la univerſal,
de aqui no he de faltar, haſta
que Vagages, y Camellos
beban, agotando el Agua
à eſſe Pozo.
Toma el cantarillo.
Eliaz. No podràs,
que ſi te ſirve al ſacarla
ſu chriſtál de no manchado
Eſpejo, con dicha tanta
creceràn ſus maniantales
tanto, que perenne le hagan
por tì Pozo de Aguas vivas.
Simpl. Bien aqui el Adagio encaxa,
de dàr el gozo en el Pozo.
Reb. Qué eſperas? Tus Gentes llama,
A Simplicio, y èl ſe và.
que allí las Pilas eſtán,
donde ſu ſed ſatisfagan;
y deſpues que hayan bebido
hombres, y brutos, mi Caſa
(que aunque no ſoy dueño della,
tengo del Dueño la gracia
para hoſpedar Peregrinos)
te darè, mientras deſcanſas,
decente albergue.
Eliaz. Quièn eres,
ſepa, Deidad Soberana?
Reb. Rebeca, de Nacòr Nieta,
que á eſta Ciudad nombre, y fama
diò, y Hija de Batuèl,
ſu Hijo.
Eliaz. Buelva á beſar tus plantas,
y yà con nueva razon.
Reb. Còmo? *Eliaz.* Como de la Caſa
de Abrahàn tu Tio, Criado
ſoy. *Reb.* Pues à què es tu jornada?
Eliaz. A buſcar à Isaac ſu Hijo
Eſpoſa de ſu Proſapia,
ſu Religion, y ſu Fè,
en quien no aya caìdo mancha
de Barbara Idolatría;
y à ſer mi ventura tanta,
que tù me dieſſes licencia,
al concurrir en tì tantas
premiſſas, como me dicta
en lo benigna, lo blanda,
ſin el ruido de la voz,
con el ſilencio del alma,
no sè què lexana Luz:
quizà:::
Reb. No proſigas, baſta: *Yendoſe.*
yo no tengo voluntad:
con mi Padre, Hueſped, habla,
que yo ſolo he de decir,
no como Hija, como Eſclava,
ſiempre atenta à ſu obediencia,
que ſu voluntad ſe haga.
Eliaz. Oye, eſcucha.
Reb. Qué me quieres?
dì. *El.* Que en fee de la eſperanza
de eſſa tacita licencia,
me dès otra. *Reb.* Què demandas?
Saca unas Caxas de joyas.
Eliaz. Eſtas joyas, que en el pecho
mi cuidado reſervadas
trae, por mas precioſas que otras,
per-

permitas darte, no en paga,
sino en feudo, y feudo que
quizá algun Mysterio guarda.
Reb. Còmo? *Eliaz.* Como son, Señora,
Reb. Prosigue. *Eliaz.* Unas arracadas,
y unas ajorcas; y siendo
tù tan piadosa, y tan franca,
y ellas de manos, y oídos
prendas, es justo aceptarlas,
porque dexen en zarcillos,
y manillas adornadas
las manos de la franqueza,
los oídos de la Gracia.
Reb. Aunque nunca interessable
fuì, no sè què afecto manda
que las admita.
Eliaz. Y en que hable
á tu Padre en la passada
platica, què dices? *Reb.* Digo
lo que antes dixe, que Esclava
soy, mas que hija de la obediencia,
que su voluntad se haga.
El es de mi libertad
el Señor; y asi, à su amor
solo dirá mi humildad:
Esclava soy del Señor,
cumplase su voluntad. *Vase.*
Music. Esclava soy del Señor,
cumplase su voluntad.
Eliaz. Por lo menos yá la tuya
tengo, y hago lo que mandas.
Señor, pues elijo Esposa
liberal, piadosa, y blanda,
digalo tras la piedad
del socorro, y del favor,
oír, que dice su humildad:
El, y Mus. Esclava soy del Señor,
cumplase su voluntad.
Vase, y sale la Duda como oyendo à lo lexòs.
Dud. Esclava soy del Señor,
cumplase su voluntad.
Què resignacion es esta
sobre vèr que le agassaja,
y à toda su Gente haciendo,
que su sed se satisfaga,
bien como la Tierra, quando
bebe el rocio del Alva?
A su Casa le encamina:
con que es fuerza la doblada
hoja desdoblar aora,
y aun con mas vehemente causa,
como si el Luzero::::
Sale el Luzero.
Luzero. Què
me quieres? *Dud.* No te llamaba;
pero á buen tiempo has venido.
Luz. No puedo sufrir mi rabia:
yà que el Cielo aun en los visos
de Luz, que por aqui anda,
no quiere que assista, que
dexe de buscarte, saca
de confusiones mi pecho:
dí, que has visto?
Dud. Mucho, y nada;
nada, porque no lo entiendo;
y mucho, porque me pasma.
Y pues nada, y mucho era
lo que aquì contigo hablaba
ausente, presente escucha.
Cómo si te sobresalta
pensar, que en Segundo Isaac
la salud del Mundo nazca,
te afligen señas de Esposa,
y no de Madre?
Luz. Ay! que no alcanzas,
què Madre, y Esposa es
la que me assombra, y me espanta,
significada en Rebeca.
Dud. Madre, y Esposa, contraria
cosa

cosa no es?
Luz. No, Duda.
Dud. Còmo?
Luz. Como(qué angustia! què ansia
al prevenirlo me yela,
y al pronunciarlo me abrasa!)
como quando la salud
venga al Mundo, temo que aya
Virgen Madre, y Casta Esposa
en su supuesto: pues clara
cosa es, que si se concibe
en Purissimas Entrañas,
celébre Bodas con toda
la Naturaleza Humana.
Con que de Esposa, y de Madre
una, y otra seña se hallan
en Rebeca, pues fecunda
concurren en ella entrambas;
y mas si Batuèl acepta
en lo que yà Eliazèr habla.
Dud. No lo dudes, pues alegre,
en oyendole, le abraza,
participando, no solo
à su Familia, y su Casa,
pero à toda la Ciudad
de Nacòr, y sus Montañas,
de las Bodas de Rebeca
la dicha, porque la aplaudan
festivos.
Luzer. Y tan velòz
el tiempo por los dos passa,
que procediendo en su curso,
parece que se adelanta.
Dud. No es esso solo, sino
que alegoricos fantasmas,
ni tiempo, ni lugar tienen.
Luz. Esso assentado, repara,
que con joyas del Esposo,
que son sus Virtudes altas,
yà la Esposa se enriquece.
Dud. Yà apercibe la jornada.
Luz. Yà todos los moradores
de este Valle la acompañan.
Dud. Y por su ausencia, y su empleo,
à un tiempo lloran, y cantan.
Luz. Yà à Mesopotamia dexan.
Dud. Yà à Tierra de Canàn passan.
Luz. Quànto el tiempo se apresura!
Dud. Quànto para penas tarda!
Luz. Yà un Criado, por ganar
las albricias, con las alas
del amor ligero buela.
Dud. Yà entra dentro de su Casa.
Luz. Yà Abrahàn, é Isaac, oyendo
la Esposa que Eliazèr trayga,
el contento à recibirla
hace que al camino salgan.
Dentro grita, è Instrumentos.
Dud. Yà à vista unos de otros, se
saludan en voces altas.
Luz. Quièn por no oírlo, no oyera!
Dud. Quièn por no verlo, cegàra!

Salen por una parte en tropa Zagales baylando, y detràs Abrahan, è Isaac; y por otra Zagales, y detràs Rebeca, y Eliazàr, cantando, y baylando.

Mus. Cor. 1. Sean para en uno,
Cor. 2. Para en uno sean,
Cor. 1. El Galàn Isaac,
Cor. 2. La hermosa Rebeca.
Tod. Sean para en uno,
para en uno sean.
Teuc. Cumplales el Cielo,
que goze la Tierra
el dichoso Fruto
de su Descendencia.
Tod. Para en uno sean.
Habr. Y pues èl es risa,

fecun-

fecundidad ella,
fecundos, y alegres
sus Campos se vean.
Tod. Para en uno sean.
Celf. Gozando felices
de Dios las promessas,
siendo unas sus Bodas,
dos sentidos tengan.
Tod. Para en uno sean.
Simpl. Cuenten su Familia
del Sol las Estrellas,
Ganados, y Miesses
del Mar las arenas:
Tod. y Mus. En ella explicada
la Naturaleza,
y en èl la concordia
de Christo, y la Iglesia.
Sean para en uno,
para en uno sean,
el Galán Isaac,
la hermosa Rebeca.
Abr. Mil veces felíce el dia,
Hija, y Sobrina, que el Alma
viò tu perfeccion, en quien
las idèas se retratan
de algun Cántico que diga,
que antes del Siglo criada
fuiste, à no dexar de ser.
Isaac. Y mas felìz, quando añada,
que del Libano los Cedros,
y que de Cadès las Palmas,
y Cipreses de Sión
han de mirarte exaltada
entre las demás, bien como
la Rosa entre essotras plantas,
y el Lirio entre las espinas.
Rebec. Mas dichosa, mas ufana
dirè yo: Felice el dia,
que obedeciendote Esclava,
lleguè à Coronarme Reyna,
porque hallè en tus ojos gracia.
Isaac. Toda es perfecta mi Esposa.
Rebec. Todo es en mi Amante gala.
Isaac. Què felicidad! *Rebec.* Què dicha!
Dud. Y què veneno!
Luz. Qué rabia!
Abr. Eliazér, dame los brazos:
bien juramento, y palabra
cumpliste.
Eliaz. El Cielo, Señor,
que favorece tu causa,
me dio la Luz de este acierto.
Simp. Y à mí no me dices nada?
Abr. A tí, y á todos los brazos
doy: venid donde os aguarda
el prevenido banquete
de estas Bodas.
Dud. Si mezclada
con todos llego à su mesa,
yo viciarè sus viandas.
Luz. Bien haràs, Duda, porque
si tu veneno derramas,
principalmente en el plato
del Cordero de su Pasqua,
bien vengados quedarèmos.
Abr. Entrad todos, que mi Casa
para todos està abierta,
y à todos la mesa es franca,
sin excepcion de personas.
Simp. Aquessa es una palabra,
que està gozando de Dios:
vaya de Musica. *Tod.* Vaya.
Mus. Sean para en uno,
para en uno sean,
el Galán Isaac,
la hermosa Rebeca.

Con esta repeticion se entran cantando, y baylando todos; y al entrar tras ellos la Duda, se pone à la puerta Eliazèr.

Luz. Pues yo no puedo, entra tù. *Vas.*
Eliaz. Dònde vàs? Espera, aguarda.
Dud. Por qué, si aqueste combite
à nadie excepta, la entrada
me niegas?
Eliaz. Porque la Duda
no puede entrar en la casa
de Abrahán, que de creyentes
es Padre, y la Fè se ensalza
en él; pues Fé de Abrahàn
se dice por alabanza;
y assi, aqui que hacer la Duda
no tiene. *Dud.* Sì tiene, aparta,
que Rebeca en mí cayó.
Eliaz. Que fue á caer, cosa es clara,
que cayò no. *Dud.* De Nacòr
no lo dice la Montaña,
donde al brocàl de su Pozo,
como las demàs, por Agua
iba? *Eliaz.* Como las demàs,
por la Humildad que la exalta,
mas no por la servidumbre.
Digalo el ser para tantas
Pozo de aguas muertas; pues
ninguna hizo della gracia,
y para ella de aguas vivas,
pues la hizo ella; y si no basta
que sea de aguas vivas Pozo,
buelve à essa Fuente la cara,
veràs que la venidera
Rebeca, que esta señala,
siendo Pozo de aguas vivas,
es tambien Fuente sellada.

Abrese en un Carro, que serà un Jardin, los bastidores, y se vè enmedio una Fuente, y en ella una Niña, vestida de Concepcion.

Dud. Quièn eres, Hermosa Niña,
en quien la Duda se pasma?
Niña. Soy la segunda Rebeca,
pues fecundamente intacta,
convendrà en mì lo fecunda;
y si ella en el Pozo daba
de beber al Peregrino,
Yo en aquesta Fuente clara,
cuyos siete caños son
SACRAMENTOS de la Gracia.
Dud. Què importa, (ay de mí!) qué importa
lo que me assustas, y espantas,
si en Tí tambien sabré hacer,
que aya duda en::::
Eliaz. Calla, calla,
Dud. En: No puedo proseguir!
En: Mi veneno me mata!
Vivora soy de mí misma,
pues me rebienta la saña
de mi ponzoña! Quièn, Cielos!
le quitò à la Duda el habla,
que yà en vano articular
puede, ni voz, ni palabra?
Silencio han puesto à la Duda;
Lucero.

Sale el Luzero.

Luz. Pues si tù callas,
hable yo: Quando essa Fuente
supla á aquel Pozo la falta,
dando en Rebeca alusion
à quien me postre à sus plantas;
por lo menos del ISAAC
no me daràs otra Estampa.
Eliaz. Sì darè: Buelve los ojos,
veràs en la misma estancia
del Sacrificio de ISAAC,
donde Calvario se llama
el Monte de la Vision,
al Segundo ISAAC, cargada
tambien la Leña en el Ombro.

Buelve

Buelve à abrirse el Carro del Sacrificio, y veese donde estuvo Isaac un Niño de Passion, con la Cruz acuestas.

Niño. Essa fue, Duda, la causa
de llevar la Leña al Monte;
porque el que hàz era en su espalda,
veas, que es Cruz en la mia.

Dud. Y essa la ciega ignorancia
en que yo prevariquè;
y pues yà me desengañan
la figura, y figurado,
bien puedo cobrar el habla,
passandome á ser Certeza
de ser Duda.

Passa al lado de Eliazèr.

Luzero. Aunque te hagas
Certeza, presto á dudar
bolverás, quando ofuscada
tu imaginacion pretenda
saber, qué Cordero aya
que supla por èl.

Abrese el tercero Carro, y vènse en èl Isaac, y Rebeca à una Mesa, en que avrà un Cordero, que à su tiempo se esconda, quedando en su lugar Ostia, y Caliz.

Eliaz. El que
es oy legál vianda
de las Mesas de su Boda,
ò escucha lo que les cantan.

Mus. Cordero Sacrificado
viò en primero Isaac el Mundo,
y oy en el Isaac segundo
vè figura, y figurado.

Eliaz. Aquel Cordero legàl,
que con lechugas amargas,
Symbolo de Penitencia,
en el Phasé de su Pasqua
se comia, porque nadie
sin Penitencia le alcanza;
es el que sustituyendo
á Isaac, en cuchillo, y llama,
dexò la Divinidad
viva, muriendo en el Ara
tan sola la Humanidad.

Luz. Esso solo de Adàn salva
la culpa, mas no que el Hombre,
yà que de la comun salga,
salga de la actual tambien.

Eliaz. Sì hace, que en sí incluye, y guarda
Sacramento, con que puede
restituirse á la Gracia
con nuevos aumentos.

Luzer. Què
Sacramento?

Escondese el Carro, y se vè Caliz, y Ostia.

Isaac. Esta Ostia blanca,
debaxo de cuyo velo,
convertida la substancia
de Pan, y de Vino en Carne,
y Sangre, con vida, y Alma,
Alma, y vida, Cuerpo, y Sangre,
quedaràn Sacramentadas
del segundo Isaac; con que
llegue el tiempo en que se abra
aquel Seno de Abrahàn,
donde los Justos descansan,
dandole el nombre su Fè,
siendo su lobrega estancia
Deposito de creyentes;

y viendo que ſu eſperanza
ſe vá diſponiendo en ſombras,
eſcucha ſus alábanzas.

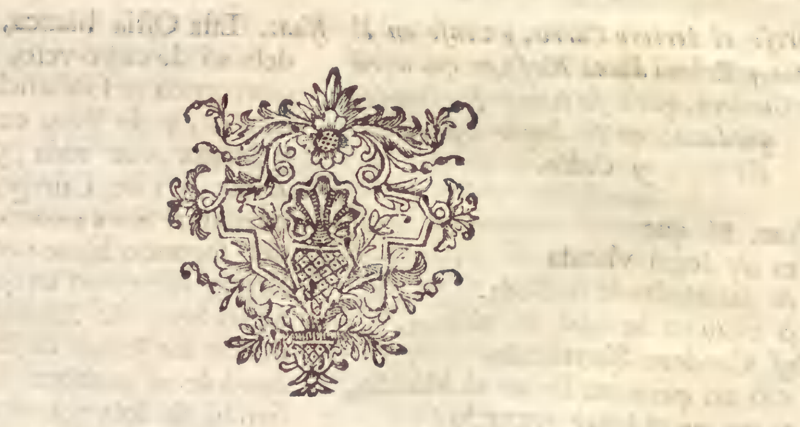
Buelve à abrirſe el primer Carro con Adàn, Abèl, y David en ſus nichos, y Abrahàn en el que eſtuvo el Angel.

Muſic. Cordero Sacrificado
viò en Primero Isaac el Mundo,
y oy en el Isaac Segundo
vè figura, y figurado.
Abr. Felíce yo, que eſte Seno,
con los que en èl me acompañan,
verè iluminar el dia,
que el Sol de ſus ſombras nazca.

Dando buelta el Carro, cada uno con ſus Verſos.

Adàn. Felìce yo, que lleguè
à vèr mi culpa borrada.
Abèl. Felìce yo, que el primero
gozé en tal triunfo la palma.
David. Felìce yo, que ſeré
Tronco de la mejor Rama.
Duda. Felice yo, que ſalì
de una vez de dudas tantas.
Rebec. Y felice yo, que Eſpoſa
del Primer Isaac, me aguarda
ſerlo del Segundo.
Los dos Niños. En mì
ſeguras tus eſperanzas
cumplidas las veràs.
Eliaz. Yo
felíce, que à dichas tantas
tercero fuí.
Simplicio. Y yo felíce,
ſi merezco à vueſtras plantas,
pues es dia que perdona
culpas, que perdone faltas,
à cuyo efecto dirè
con todos en voces altas:
Muſic. y tod. Cordero Sacrificado
viò en Primero Isaac el Mundo,
y oy en el Isaac Segundo
vè figura, y figurado.

Con eſta repeticion ſe cierran las Apariencias, y dà FIN EL AUTO.

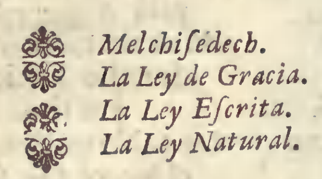


LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
LOS ALIMENTOS DEL HOMBRE.
DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Fè.
Adàn.
San Lucas.
El Pesar.
La Magdalena.



Melchisedech.
La Ley de Gracia.
La Ley Escrita.
La Ley Natural.



San Juan Bautista.
Santiago el Menor.
El Regocijo.
Musicos.
Acompañamiento.

Canta Musica dentro, y sale el Regocijo, como escuchando.

Music. PUes el Catholico zelo
oy, en concepto alusivo,
de un SACRAMENTO en aplauso
celebra el Poder Divino,
à todos les toca este nuevo Certamen,
que, ostenta el esfuerzo del brazo en el brio,
à tirar, à tirar à la barra, verèmos
de todos los siete, qual fue el mayor tiro.

Regoc. Esso sì, cuerpo de Dios,
esso sí, cuerpo de Christo:
y pues es su dia, vaya
de gira, fiesta, y bullicio,
repitiendo en mí por todos
de todos el Regocijo:

Music. Pues el Catholico zelo, &c.

Repitiendo la Musica, salen por el lado diestro San Lucas, San Juan Bautista en sus trages; Adàn de Gala, y en los suyos por el lado siniestro Melchisedech con Barba, Corona dorada, Santiago, y la Magdalena de gala, y cada uno repitiendo un Verso, y quedando en medio el Regocijo.

S. Luc. Pues el Catholico zelo,
Melch. Oy en concepto alusivo,

Adàn.



Adàn. De un SACRAMENTO el aplauso
Santiag. Celebra el Poder Divino.
Bautist. A todos les toca este nuevo Certamen.
Mag. Que ostenta el esfuerzo del brazo en el brio.
To. A tirar, à tirar á la barra, verèmos de todos los siete, qual fue el mayor tiro.
S. Luc. Què sonoro encanto
del Ayre, què sacro Edicto
será el que Imàn de las Almas
fue norte de los sentidos?
Los 5. Essa misma duda à todos
nos suspende. *Adàn*. Pues diviso
allì un Zagàl, dèl podemos
informarnos bien. *Melch*. Amigo?
Regocijo. Yá no se usa.
Melch. De los ecos
de aquel acento atraìdos,
ignoramos à què lucha
convoca el Pregòn que dixo:
Music. A todos les toca este nuevo Certamen,
que ostenta el esfuerzo del brazo en el brio.
Regocijo. Y no preguntan mas?
Todos. No.
Regoc. Pues si he de seguir estilos
de metaforas, y tropos,
que ay tambien tontos leìdos,
aquel aplauso sonoro
es, el que ofrece rendido
oy todo el Genero Humano,
ù voz del Pueblo, al Festivo
Dia, que en el Alabado
empieza por el Bendito,
la lucha à que llama el juego
de la barra los Padrinos,
ò los Juezes las tres Leyes,
por vèr que en todas ha avido
siempre de aqueste Mysterio
muchos Arcanos indicios.
Ley 1. En la Natural por mì
de Aromas vejetativos,
poblando el viento las Aras,
que al Nombre de Dios dedíco,
lo dixo Enoc el primero.
Ley 2. Como el Pan Subcinericio
de Elìas, que fue en la Escrita,
si del Cielo descendido
Pan de Angeles tambien.
Ley 3. Yà en la de Gracia el Caudillo,
de la Militar Iglesia,
por todos podrà decirlo;
y pues llegan á venturas
los que fueron vaticinios,
alegre repita el Coro,
para el mental desafio:
M. A tirar, à tirar á la barra, verèmos de todos los siete, qual fue el mayor tiro.
Ley 3. No empieza un aficionado
el juego? *Luc*. Còmo ha podido,
si el material instrumento
para el mystico exercicio
no està presente?
Ley. 3. No fue
quizà el que falte descuido.
Ley 1. Pesar trae el primer yerro,
que forjò en el Paraíso
la ignorancia de tu culpa.

Sale el Pesar de Villano, con la Barra al ombro.

Pesar. Yà el pecho con ella aflijo,
trayendo mi yerro al ombro,
que harto me pesa. *Reg*. Pues digo,
ay mas de soltarle? *Pesar*. Sì.
Ponela en medio del Tablado.

Reg. Qué? *Pes.* Quedar arrepentido.
Regoc. Por quanto no fuera oy
Villano el Pesar. *Baut.* Pues miro,
que oy à lid de SACRAMENTOS,
Mysteriosamente finos,
reducen este combate
los Poeticos estilos:
yo, que à orillas del Jordán
fuì el primero Ministro,
que à todo un Dios Humanado
bañé de aljofares ricos,
defiendo el primero, que
este del Poder Divino
fue el mayor Milagro, viendo
que à un muerto cadaver, vivo
resucita à vida Eterna
el Mysterio del Bautismo,
y desde el primer Oriente
del Hombre la raya piso.

Hace una raya, y tira, y assi los demàs.

Regocijo. O què gran tiro!
1. y 2. Ley. Admirable.
Ley 3. Pues señalarle es preciso.
Bautista. No es menester.
Todos. Por què no?
Bautist. Porque yo assi le distingo.

Passa al otro lado, y señalale con el dedo.

Cant. Ley 3. Con el Bautismo el Agnus
bien nos señala,
que si el pecado quita,
la culpa lava.
Tod. y Mus. Con el Bautismo, &c.
Luc. Si entre los Evangelistas,
por ser Lucas, soy quien hizo
de la imposicion de manos
memoria al Hombre, colijo,
que de la Confirmacion
el SACRAMENTO atestiguo,
que sigue al Bautismo, siendo,
si aquel le reengendra limpio,
este quien le hace robusto,
ministrandole propicio
aumentos de Gracia, con que
guarda el candòr primitivo,
que adquiriò en ella; y assi,
mejor en su aplauso, y mio,
todo el impulso del brazo
à la mano comunico.

Hace raya, y tira.

Todos. En la misma parte ha dado,
que el primero.
Ley 3. Y confundidos
los tiros, no se distinguen.
Ley 2. Es, que dàr à entender quiso,
Canta. Para un fin señalado,
que es nuevo triunfo,
sobre el tiro primero
dàr el segundo.
Music. Para un fin, &c.
Regoc. Pues estàn iguales, no ay
que señalar. *Adàn.* Yo me sigo,
y no sin causa mantengo,
siendo Adàn, á quien el mismo
Señor Esposa le ofrece,
que del Matrimonio admito
mayor el trofeo, pues
la propagacion benigno
del Mundo assegura en Gracia;
con que si antes es preciso
nacer, que ser Bautizado,
ni Confirmado, arguido
queda, que este SACRAMENTO
anticipa los auxilios. *Tira.*
Tod. Buen tiro.
Ley 2. Bien ajustado.
Ley 1. Mucho se esforzò el cariño.
Cant. Bien elogios merecen

altos favores,
que de actual culpa evitan
riesgos al Hombre.
Music. Bien Elogios, &c.
Pesar. Midamosle.
Regocijo. Hasta que todos
ayan tirado, no mido.
Las 3. Leyes. Ponga señal.
Adàn. Esta pompa,
que si fue dorado hechizo,
yá es triaca. *Mag*. Magdalena,
si puede (siendo contrito
Penitente) exemplo ser
de la Penitencia viso;
à cuyo intento las galas
Quitase algunos adornos.
de joyas, y de vestidos
se despoja: porque no
falte ceremonia al Rito,
defiende quan venturosas
el Celeste Paraìso
este Sacramento eleva
las almas, pues sin asilo
de buenas obras, Fè muerta
será la Fè; y assi el tiro,
puesta la rodilla en tierra,
executa. *Arrodillase, y tira.*
Regocijo. Buen pulso,
Las 3. Leyes. Famoso tiro,
Tod. Y dificil.
Mag. Señal sea el desperdicio
de esta joya, que del pecho
adorno fue, y yá es silicio.
Señala con ella.
Cant.Ley 3. Pues Celestiales dichas
se adquiere èl mismo:
gran virtud tiene el proprio
conocimiento.
Music. Pues Celestiales, &c.
Melch. Si los demàs han colmado
al Hombre de beneficios
(en Melchisedech el Orden
Sacerdotál entendido)
de sacras prerrogativas
le hace capáz, pues que digno
le hace de ser en la Tierra
Sumo Vicario de Christo:
Dignidad que reverencian
Angelicos Paraninfos,
mayormente quando logre
hasta en el Cielo Dominio,
si cinco palabras rompen
once globos Cristalinos. *Tira.*
Regoc. Este fue de mas de marca.
Ley 3. Calla, y señala.
Regocijo. Pues chito,
y venga con qué. *Mel*. Este regio
dorado esplendor bruñido.
Dà la Corona.
Ley I. Si á la Iglesia el Monarcha
su Cetro postra,
la accion que se le quita
mas le corona.
Mus. Si à la Iglesia el Monarcha, &c.
Ley 3. Pues te sigues tù, Santiago,
qué te detiene?
Santiag. Aunque he sido
de los Apostoles uno,
y el Menor, que de aquel Libro,
que la Noche de la Cena
del Señor Sellado vimos
con siete Mysterios, oy
el Sacramento describo
de la Extrema-Uncion.

Sale la Festividad de blanco, cubierta con una Vanda blanca.

Fè. Aùn falta
que yo le aya precedido,
menos en caso de extrema
ne-

necefsidad. *1. y 2. Ley.* Efcondido,
ù embozado Aventurero,
quièn eres ? *Fè.* Antes de oìrlo,
dadme la barra.
Pefar, y Regoc. Aquì eftà.
Fè. Por què los dos la han traìdo?
Los 2. Porque á tì llegar es fuerza
con Pefar, y Regocijo,
fi no nos mienten las feñas
del embozo. *Defcubrefe.*
Fè. No han mentido,
y hecha la falva de que
oy la Euchariftia explico
en la Fè, porque en la Fè
el mayor de los prodigios
viene à fer, que el Hombre crea
contra la vifta al oìdo,
paffo á probar (no fin muchos
Sagrados Doctos Efcritos)
que fue el mayor, mas robufto
dè todo el Poder Divino
el tiro del Sacramento,
pues folo efte nombre dixo
retoricamente, quanto
del Verbo pudo decirnos:
y profeguir el concepto
à las alufiones, digo,
que efte ideado tiro fue
el mas fuerte, mas lucido,
mas amante; y finalmente,
fobre todos el mas fino,
y fuerte, pues la Omnipotencia
de tres objetos diftintos,
y un folo Dios Verdadero,
infeparables afirmo,
que concurren en la Oftia,
por cuyo Myfterio Trino,
harè de tres tiros uno,
quando á buelta entera imito.
Tira de buelta entera.
En el primero, la forma
del circulo á que me ciño;
lucido, pues que del blanco
terfo accidente veftido,
la gala de la Pureza
le brilla trage de armiños;
y fi al dàr la media buelta,
por fer mas ayrofa, herido,
fimbolizò afsi el Coftado,
no ferà en vano, pues vimos
(porque los Sacramentos
fueffe origen peregrino)
à golpe de Lanza abiertos
de fus manantiales rizos
los conductos Soberanos,
en purpureo humor teñido.
Tira de media buelta.
Amante, pues que fu Cuerpo,
y fu Sangre, en Pan, y en Vino
tranffuftanciados, el Hombre
alimentan, quando fino
de facrificio cruento
à incruento facrificio
tranfciende fu amor: con que
viendo, quan à pechos quifo
fu alta Fineza tomar
la Redempcion del cautivo
Genero Humano; es forzofo,
para cumplir el partido,
que á pechos tambien la Fè
difpare el ultimo tiro.
Tira à pechos.
Las 3. Leyes. A todos los ha ganado.
Pefar. y Regoc. Vitor la Fè.
Unos. Vitor. *Otros.* Vitor.
Santiago. Efperad, que fi preferva
del Original delito,
el Bautifmo aumenta gracia,
la Confirmacion dà brio,
el Matrimonio affegura,

el Sacerdocio hacè dignos,
la Penitencia exemplares,
la Comunion escogidos,
la Extrema-Uncion hará:::
Al querer tirar le detiene la Fè.
Fè. Basta,
pues que yà el concepto visto,
sin necessidad, extrema,
no se exerce. *Tod.* Bien ha dicho.
Fè. Y mas quando tanto aplauso
á este Mysterio dedíco,
en cuya alabanza á un Auto
todos los elogios fio,
assistida de vosotros.
Tod. Còmo se intitula, dinos.
Fé. Los Alimentos del Hombre.
Tod. Y el Teatro?
Fè. El mas benigno:
Madrid, Corte celebrada
del Monarca mas Invicto,
de la Reyna mas gloriosa,
Consejo mas Erudito,
y Ayuntamiento mas Noble.
Tod. Pues yá que le has ofrecido,
vaya de Festejo. *Fè.* Vaya.
Ley 3. Yo assi le darè principio.
Cant. Vive, Carlos Excleso,
siempre glorioso,
pues que te hace felize
tu nombre proprio.
Cant. Ley 2. La bella Maria Luysa
domìne ufana
en las edades tanto,
como en las almas.
Cant. Ley 1. El Coro Soberano
de perfecciones,
preste con sus reflexos
luces al Hombre.
Fè. Bolviendo à decir el dulce
suave acento repetido:
Tod. y Mus. Pues el Catholico zelo,
oy en concepto alusivo,
de un Sacramento en aplauso
celebra el Poder Divino,
á todos les toca este nuevo Certamen,
que ostenta el esfuerzo del brazo
en el brio.

F I N.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: LOS ALIMENTOS DEL HOMBRE.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Padre de Familias.
Emmanuel ſu Hijo.
Adamo.
La Primavera.
El Eſtìo.
El Otoño.
El Invierno.
El Lùzero.



La Aurora.
La Razon Natural.
La Juſticia.
Un Angel.
El Demonio.
El Apetito.
Muſicos.
Acompañamiento.

Sale el Padre de Familias, veſtido de Mayoràl, arrojando de sì à Adamo, y detentendole Emmanuel, veſtido de Zagàl, y Adamo de Pieles.

Pad. SAL de mi Caſa, Villano.
Adam. Tu Hijo ſoy.
Pad. Aunque lo eres,
no mereces oìr de Mì
el nombre, que no mereces.
Emman. Padre, y Señor.
Padre. Hijo, aparta,
à Tì sì, que te compete,
que no es Hijo, Hijo que nó
es á ſu Padre obediente.
Adam. Por mas que le honres, y á mì
me baldones, y deſprecies,
echandome de tu Caſa,
trocada la Nupcial Veſte,
que me diſte, al toſco abrigo
de dos mal curtidas Pieles,
no has de quitarme el honor

de

de Hijo tuyo; pues te debe
mi sér la vida, y el alma.
Pad. Con lo que lucirte quieres,
te desluces, que el que nace
Noble, y no Noble procede,
todo el lustre, que naciendo
gana, viviendo le pierde:
bien como el que nace humilde,
y atento á sus procederes,
atrae con sus costumbres
los desvìos de su suerte,
labrandose por sì mismo
su estimacion: con que viene,
quien por sì mismo la ultraja,
à ser villano dos veces:
porque la tuvo, la una;
la otra, porque no la tiene:
quitateme de delante,
vète de mi vista. *Emman.* Vete,
Hermano, que al Rey, y al Padre
el miedo del delinquente
es tan otro miedo, que es
èl solo el que huyendo vence.
Adam. Sí harè; pero no sé donde
de sus enojos me ausente,
que de modo me atribùlan,
me pasman, y me suspenden,
me assombran, me atemorizan,
me angustian, y me estremezen,
que no sé donde seguro *Retirase.*
de ellos pueda estàr.
Padr. Bien temes;
y porque sepas que vàs
donde mi desgracia penes,
llores, suspires, y gimas,
al mirar, por mas que anheles,
que Pan de dolores comes,
y Agua de lagrimas bebes,
bebiendo de tu sudor,
en mis Decretos atiende
al merecido castigo
de los daños que cometes.
Há del Damasceno Campo,
que ayer eras de deleytes,
y oy de angustias, à permuta
de pesares, y placeres?
Hà de las horas, que fuisteis
las primeras, que en su albergue
entrasteis? Há de los dias,
que de las horas dependen?
Hà de las semanas, que
tambien de sus dias se texen,
bien como de las semanas
forja la Luna los meses?
Hà, en fin, de las quatro Edades
del año, en quien comprehende
su entero circulo el Sol?

Sale la Primavera con flores; el Estìo con unas espigas; el Otoño con fruta; y el Invierno, Viejo.

Cant. Prim. Què nos mandas?
Cant. Otoñ. è Inv. Qué nos quieres?
Pa. Que pues de horas, dias, semanas,
meses, y años han de hacerse
los siglos, para que conste
los raros prodigios de este,
à los futuros seais
testigos, de que en el breve
Mapa vuestro reducir
intento à tiempo presente
el venidero; y assi,
escuchadme, y atendedme,
que nada es lo que se dice,
si se escucha, y no se atiende:
Yo (que aunque yà lo sabeis,
quizà importa que os lo acuerde)
soy repetido exemplar
de aquel Mayoràl prudente,
que conduxo à los Obreros,
y nunca mas propriamente.

que

que el día que yo à vosotros
conduzco; pues nadie puede
negar, que de un Labrador
son los Obreros los meses:
Yo, en fin (buelvo al caso) soy,
ò alegorica, ó realmente,
(ignorelo el que lo ignora,
ò entiendalo el que lo entiende)
el Agricola mas rico
del Orbe; pues no contiene
todo esse azùl Pavellòn,
ni todo esse Lecho verde,
espacio, en que yo no sea
Mayoràl: bien lo refiere
el ser los quatro, en mis quatro
Alquerías, los mas fieles
Gañanes de mis labranzas:
Digalo vèr quan alegres,
quan gozosos, quan ufanos
la Primavera me ofrece,
en su estacion, varias Flores,
el Estìo rubias Mieses,
el Otoño dulces Frutas,
y el Invierno ricas Nieves,
para que de mis Ganados,
que no ay redìl que los cerque;
de mis Aves, que no ay
vago espacio, en que no buelen;
mis Frutales, à quien falta
tierra para sus planteles;
y para mis pezes rios,
la multitud se sustente,
à providencia de vuestros
continuos afanes, desde
los mas montarazes brutos,
à las mas tímidas reses;
desde la mas remontada
Ave, al gusano mas dèbil;
y desde la mas erguida
Palma, à la Flor mas silvestre;
dando à la conservacion
de Aves, Fieras, Plantas, Pezes,
yerva el Prado, abrígo el Monte,
lumbre el Sol, y agua las Fuentes.
De este Immenso, de este Sumo
numero de mis haberes,
la tarèa de seis dias,
que me he entretenido en verle,
y verle perficionado,
hasta que à mí me contente,
viendo quan bueno està todo,
me ha fatigado de suerte,
que de los seis, ir intento
à descansar el dia siete:
retirandome à esse Alcazar,
cuya Fabrica eminente,
sobre jaspeadas columnas
de bronceados Capiteles,
cristalinos fossos cercan,
preciosas piedras guarnecen;
y pues para mi descanso
le labrè, porque no quede
mi Hacienda en ausencia mia,
(si bien, aunque Yo me ausente,
á mira he de estàr de todo)
sin dueño que la govierne,
fundar quise un Mayorazgo,
nombrando primeramente
à Adamo, esse ingrato Hijo,
para èl, y sus Descendientes,
por su Posseedor, con quien
tan Liberál, tan Clemente
fuí, que porque desde luego
le goze, antes que le herede,
(que fuera mucho esperar,
el que esperàra mi muerte)
no fue Testamento el que hice,
sino Instrumento solemne
de Donacion entre vivos;
pero apenas à ponerle
llegué

lleguè en possession, en uno
de essos floridos Vergeles,
porque à los demàs caudales
el la consequencia hiciesse,
quando cumpliendo alevoso
con su sér, pues decir quiere
Adamo Terrena Massa:
Passó, no tan solamente
violador de mis Decretos,
y transgressor de mis Leyes,
á ser: pero para què
querèis, que los daños cuente,
que ha de acarrear su delito,
pues siendo los siglos Juezes
en otro Tribunal, no
faltarà quien los alegue?
Y assi, basta por aora
aver causas que me mueven,
tan graves, que aya quien diga,
que de averle hecho me pese,
para que la Donacion
revoque, anule, y cancele,
y de mi Amor, y mi Casa
emancipado le eche
à que conozca sus males,
desheredado en mis bienes.
De ellos, pues, desposseìdo,
para que no os desconsuele,
no dexar en la Heredad
otro Yo, que por Mì reyne;
Emmanuel, segundo Hijo,
en quanto Humano se entiende;
no en quanto Divino, pues
me complací en èl, de suerte,
que primero en mi Amor, no ay,
instante, que no le engendre,
conviniendo con su Nombre,
pues yà huvo quien le interprete
Manuel, Dios es con nosotros,
vendrà despues que me dexe
en mi Palacio, embiado
de Mí à que su error emmiende,
haciendo en èl Donacion,
no entre vivos solamente,
sino irrevocable, puesto
que es, y ha de ser para siempre
Segunda Persona mia,
con tan iguales Poderes,
que veais en las mejoras
de sus altos Interesses,
à quien constituyo Dueño
de la Heredad de mis Gentes;
y pues à falta de un fiero
Hijo, fementido, aleve,
sobervio, injusto, y tyrano,
os doy un Hijo Obediente,
Manso, Afable, Humilde, y Sabio,
tan en todo diferente,
como lo dicen los nombres
de Emmanuel, y Adamo, al verles,
à uno de Tierra, Terreno,
á otro de Cielo, Celeste.
A èl obedeced humildes,
y à essotro arrojad rebeldes,
sin concederle Dominio
en Flores, Frutos, ni Mieses;
que con fatigas no labre,
que con lagrimas no riegue,
con suspiros no cultive,
con trassudores no siegue,
porque con afanes coma,
lo que con dolores siembre.

Prim. Tus Plantas, Señor, la Noble
Congregacion de tus Fieles
Obreros besa, al oìr,
que tus Decretos la dexen
essempta de que tributen
sus Frutos à quien te ofende.

Estìo. Y mas, con las esperanzas
del Dueño, que la prometes,
que

que vendrá de Tì embiado,
à que ſus daños remedie.
Otoño. Y en hacimiento de gracias,
de que tan piadoſamente
al indomito caſtigues,
y al benemerito premies;
Inv. Alternando entre los dos
peſames, y parabienes,
en ſu baldòn, y en tu aplauſo,
repetid una, y mil veces:
Los 4. El que ingrato à ſu Padre,
ſu ira no teme,
gima, llore, ſuſpire,
padezca, y pene.
Adam. Gima, llore, ſuſpire,
padezca, y pene?
Los 4. Pero el que agradecido
ſu amor merece,
viva, goze, triunfe,
domìne, y reyne.
Padr. Emmanuel, vente conmigo,
que pues te tocò igualmente
la tarèa de los dias,
juſto es que tambien la ſuerte
te toque de ſu deſcanſo.
Vaſe el Padre, y habla de paſſo Emmanuel con Adamo.
Em. Yà ſabes, que aunque te auſentes,
ò à Mì me auſentes, contigo
tengo, Señor, de eſtàr ſiempre.
Adamo, yà vés, que à Mí
no me es poſsible oponerme
á ſu voluntad, porque
en los dos aver no puede
dos voluntades, que un Sumo
Eſpiritu, que procede
de nueſtro Amor, las auna;
pero no te deſconſueles,
que yà que no como opueſto,
como medianero, puedes
fiar de Mí la intercesſion,
con que ſus enojos temple:
y has de bolver à ſu Gracia,
aunque la vida me cueſte.
Adam. No te reſpondo, porque
tanto el dolor me enmudece
de una vivora, de un aſpid,
que en el corazon me muerden,
que titubeada la lengua,
muda la voz, balbuciente
el labio, torpe el acento,
ſe quexen de que me quexe;
goza ſin Mí el Mayorazgo,
y no conſolarme intentes,
que pues me voy ſin hablarte,
tambien me eſtaré ſin verte. *Vaſe.*
Padr. Emmanuel, no vienes?
Emm. Quàndo
Tù, Señor, mi norte no eres?
Pad. Vén, como dixe, à mi Alcazar,
en tanto que al Valle buelves
de Lagrimas, á enjugarlas.
Emm. Adamo, no deſeſperes,
que ſi á que enjugue me embia
Lagrimas, es evidente,
que quiere que ſean las tuyas,
pues eres ſolo el que tiene
por què llorar. *Pri.* Vamos todos,
haſta que en ſu Alcazar entren.
Eſtio. Vamos, y ſea en ſu loor,
porque el ingrato eſcarmiente.
Otoño. Y porque el agradecido
ſe aníme, diciendo alegres:
Tod. El que ingrato, &c.
Repite Adamo la Copla de la Muſica, y ſe entran, el Padre con la Mano ſobre el ombro de Emmanuel, y los quatro tras ellos cantando; y ſale en lo alto de una Montaña Adamo, repitiendo con deſpecho lo que cantan.

Adam. Què mas penas, ni què mas
suspirar, ni gemir puede,
el que llega à vèr, que ay
quien con sus perdidos bienes,
El, y Mus. Viva, triunfe, goze,
domine, y reyne?
Vanse todos, y queda Adamo solo.
Adam. Y de un punto à otro se halle
combatido de dos fuertes
enemigos tan sañudos,
tan fieros, tan inclementes,
como son rencor, y embidia,
que unidos, è indiferentes,
por quitarme ambos la vida,
ninguno me dà la muerte:
Donde voy? Què clima, Cielos,
tan desamparado es este?
Que subiendo à esta eminencia,
por si de ella descubriesse,
ò un aprisco, que me acoja,
ò una gruta, que me albergue,
no hallo en todo su Orizonte,
desde la cuna de Oriente,
à la tumba del Ocaso,
mas que una campaña estèril,
sin un hombre que la habite,
ni un Village que la pueble;
y pues la cumbre no dà
mas veredas, que su breve
cima, buelva al valle, à donde,
como sus senos penetre,
podrà ser que un desdichado,
otro desdichado encuentre,
que se consuele conmigo,
yà que yo no me consuele
con èl, que no puede aver
exemplar à mis crueles
hados; pero (ay infelize!)
que aunque descender intente,
no sè por donde subì.
Azia esta parte parece
que ay senda (mas ay de mì!)
que en las intrincadas redes
de su escabrosa maraña,
no ay zarza en que no tropieze,
ni peña en que no resvale:
à donde (Cielos, valedme!)
irè à parar?
Ang. y Dem. En mis brazos.
Cae como despeñado de un Risco, y al mismo tiempo sale el Angel por una parte, y el Demonio por otra, y dà en los brazos de ambos.
Dem. Pues para que te despeñes,
yo te armè el lazo.
Ang. Pues yo,
para que no perecieſſes,
el ombro puse à tu ruina.
Adam. Yo, si, el pasmo me entorpece,
no tanto de la caìda,
quanto del horror de verte,
ù del gozo de mirarte:
Quièn eres? O tù! quièn eres,
que con tu semblante alegras,
que con el tuyo entristeces?
En cuya contrariedad
mis sentidos descaecen,
tan sin mì, que no permiten
que oyga, mire, hable, ni aliente.
Cae desmayado.
Dem. Al susto del precipicio,
desanimado fallece.
Ang. Mira quan en vano es,
que tù en tus lazos desees
muera en culpa, quando yo
le aguardo à si se arrepiente.
Dem. Yà sé, segun que à tus luces
mis sombras se desvanecen,
que eres su Custodio; pero
què

què importa saber quien eres,
para no ser yo tan noble
como tù, para oponerme
à tì, que hermosura, y gracia
no es essencia, es accidente;
y porque una vez que oy
le dás vida una, y mil veces:
dirà David, que mis lazos
se armaràn para su muerte.
Ang. Tambien dirà, que ellos rotos,
se libra, quando le lleve
yo en mis brazos, porque no
vaso de tierra se quiebre,
antes que del basilisco,
y el aspid la cervìz huelle.
Dem. Esso se entiende del hombre
en comun, pero no de este,
que del basilisco, y aspid
yà el yerro sella su frente.
Ang. De este, y de todos, que nadie
quita, que se represente
en èl el Genero Humano.
Dem. Pues si el duelo ha de ser esse,
queriendo que lo invisible
en lo visible se muestre,
toca al arma. *Ang.* No por armas
oy solicito vencerte,
sino en justicia. *Dem.* En justicia?
Mi mejor partido es esse.
Reo de culpa infinita,
que està condenado á muerte,
y hasta entonces á fatigas,
miserias, hambres, y sedes,
què apelacion? Què esperanza
tener en justicia puede?
Ang. Los Articulos del Pleyto
lo diràn. *Dem.* Antes que llegue
la contingencia de que
en su favor se sentencie,
(que en esto de Pleytos, no ay
certeza, que no se arriesgue)
pondrè medios que le aflijan,
hasta que le desesperen.
Ang. Yo, no medios, sino fines,
que al fin superior le lleven,
iluminandole en sombras,
mientras las luces no lleguen.
Dem. Para que á verlas no alcance,
nieblas avrá que le cieguen.
Ang. Tambien vocaciones, que
con rayos de Luz se adiestren.
Dem. Para ofuscar su esplendor,
venenos ay que adormecen.
Ang. E inspiraciones, que al mas
adormecido despierten.
Dem. Dònde no hallarà peligros,
por donde quiera que fuere?
Ang. Y dònde irá, que no halle
auxilios que le preserven?
Dem. No todos son eficazes.
Ang. Sì, mas todos suficientes.
Dem. Y porque lo veas, escucha.
Ang. Y porque lo veas, atiende.
Dem. Apetito? *Sale Apetito.*
Apetit. Què me mandas?
Ang. Razon Natural?
Sale la Razon.
Raz. Què quieres?
Dem. Que de esse vivo cadaver,
à quien tan deshecho tienes,
prosigan las propensiones
en que les has puesto.
Ang. Que de esse
muerto espiritu restaures
los daños, llegando à verse,
que es la Razon Natural
la que al Apetito vence.
Dem. De modo, que por el buelva
el Ayre à decir:
Ang. De suerte,

que por él buelva à oìr el eco.
Demon. Otra vez.
Ang. Otra, y mil veces.
Dem. Que en ſus males obſtinado,
Ang. Que reſtaurado en ſus bienes,
Muſ. y Dem. Gima, llore, ſuſpire,
padezca, y pene. *Vaſe.*
Muſ. y Ang. Goze, viva, triunfe,
domíne, y reyne. *Vaſe.*
Apet. Adamo, buelve à mis voces
de eſſe mortal accidente.
Raz. Hombre, de aqueſſe mortal
letargo à mis voces buelve.
Adam. Ay de mì! que aunque me aſſombre
tu viſta, porque me alegre
la tuya; pero què miro!
Què objetos tan diferentes
de aquellos, en que caì!
ſin duda, que fue vehemente
aprehenſion de imaginados
eſpiritus aparentes,
pueſto que ſon mi Apetito,
y una beldad, que no tiene
ſeñas en que la conozca.
Raz. Ay de quien tan imprudente
al Apetito conoce,
y no à la Razon. *Adam.* Tù eres
la Razon? *Raz.* La Natural
Razon ſoy.
Adam. Y què pretendes?
Raz. Que llores lo que no lloras.
Adam. Con buen conſuelo te vienes,
que llore lo què no lloro:
no llora harto quien padece
lo que yo padézco? *Raz.* No,
que el que llora, porque ſiente
la falta del bien perdido,
no mas de porque le pierde,
no merece con el llanto;
que con el llanto merece
ſolo, el que le lleva al fin
del objeto á quien ofende:
el enojo de tu Padre
llora, no tus intereſſes,
que es proprio amor, y no llanto,
á cuyo efecto conviene,
que dexando al Apetito,
vengas tras mí.
Adam. Còmo quieres
que vaya tras quien me aflige,
y no tras quien me deleyte?
A que llore me combidas,
con que al Apetito dexe;
pues quando, que apetecer
tiene un triſte, que no tiene
que poſſeer, ſino quando
diſcurre en lo que apetece?
Que aunque mi Apetito fue
quien me pervirtiò, no tiene
èl la culpa, ſino yo;
pues que pudiendo vencerle,
me dexè vencer, llevado
de las grandes altiveces,
en que me puſo: quien tuvo
ingenio para perderme,
le tendrá para cobrarme;
y aſsi, vete, Razon, vete,
que yo apartandote à tì,
tras èl irè. *Raz.* Es evidente,
que el que à la Razon ſe aparta,
al Apetito ſe acerque.
Adam. Que lo ſea, ò no lo ſea,
qué ay que aguardes? Què ay que eſperes?
Dexame, Razon.
Raz. No puedo
dexarte, aunque tù me dexes,
que ſoy Razon Natural;
y aunque maltratada, ſiempre
me

me has de hallar en tu favor
retirada, mas no ausente *Vase.*
Adam. Yá que contigo, Apetito,
apartada la Razon,
he quedado, la afliccion
en que me hallas, solicito
sobrellevar, con saber,
pues me vienes à buscar,
què me traerà que gozar,
quien me trae que apetecer?
Apet. Mal, Adamo, has presumido,
que en tu busca, aunque quisiera,
no traygo mas que la fiera
hambre, con qué te he seguido:
Tu Padre, tambien ayrado
conmigo, me despidió
de su Casa, porque no,
yà que fuì de tì criado,
quiso, que un punto estuviera
en su Familia; y assi,
hambriento, y roto, tras tì
la hambre me trae.
Adam. De manera,
que para que nunca intente,
que mi suerte le mejore,
la Razon viene à que llore,
quando tù à que te sustente?
y pues ansias, no consuelos,
traeis los dos, y à ella arrojé,
lo mismo contigo haré.
Và a embestirle, y se suspende.
Apetit. No podràs.
Adam. Còmo no? Cielos!
tan grande fue mi delito,
que pueda su obstinacion
apartar à la Razon,
y no pueda al Apetito?
Apet. Importo mas que ella yo,
que muchos, que llego à oìr,
sin Razon los veo vivir,
y sin Apetito no.
Digalo la establecida
Ley, que aquel, que me perdiere,
y no comiere, y bebiere,
tenga pena de la vida.
Adam. Sujeto á la Ley estoy,
pues al echarte de mì,
tan gran desmayo sentì,
que no sé por donde voy,
ni adonde, ni què he de hacer:
dame siquiera un indicio.
Apet. Señor, el mejor oficio,
y mas facil de aprender,
pues se sabe el primer dia,
es pedir limosna. *Adam.* Yo
limosna? *Apet.* Pues por qué no?
Adam. Porque la sobervia mia,
mas lleva à dàr, que à pedir.
Apet. Aqui no ay en què escoger;
ò vivir para comer,
ò comer para vivir.
Adam. Quando á tanto me abatiera,
à quièn doliera mi daño?
Apet. Puesto que vás con el año,
empieza en la Primavera.
Adam. Tiene precepto. *Apet.* De què?
Adam. De no socorrerme.
Apet. Advierte,
que no será socorrerte
el que noticia te dè
de por donde avemos de ir.
Ella, que sus Flores planta
alli en Tierra virgen, canta,
quizá para divertir
su tarèa, y si la obligas
con lastimas, su piedad
te valdrà. *Adam.* O necessidad,
á què baxeza no obligas!
Cantando, y atravessando el Tablado, sale la Primavera con una Hazada.

Cant.

Cant. Prim. Quàndo de aqueste Vergèl
verà la estacion amena
unirse en èl,
al candòr de la Azuzena,
lo encarnado del Clavèl?
Adam. Bellissima Primavera,
un errado Peregrino,
que sin senda, ni camino,
pisa tu florida esfera,
necessitado, y perdido,
te pide, puesto à tus Pies,
que algun socorro le dès.
Prim. A no averte conocido,
lo hiciera mi piedad; pero
tengo precepto de que
ningun Tributo te dè,
que tù no ganes primero.
Toma essa Hazada, que es quanto
mi Amor te puede ofrecer,
y trata de merecer,
que yo te darè otro tanto,
como tù en la Agricultura
de mis Flores adquirieres.
Adam. Rustico Instrumento quieres,
que me labre mi ventura?
Prim. Sì, tu ventura, y la mia,
puesto que la brevedad
de mis tres meses de edad,
espera, que Marzo el dia
me trayga, que este Plantèl
produzga una Flor tan buena,
que una en él,
Cant. Al candor de la Azuzena,
lo encarnado del Clavèl.
Repr. Y si tù en igual labor,
puesto que trae tu quebranto
hecha la costa del llanto,
que es el riego de essa Flor,
te aplicas en tu fatiga,
cree, que por tì, y para tí,
quizá florecerà.
Adam. Dì,
quàndo serà?
Prim. Quando diga
Alado Espiritu fiel:
Aparece el Angel en el primer Nicho de una devanadera, que ha de dàr bueltas con los demàs, que han de seguirse.
Cant. Ang. Ave, Florido Vergél,
cuya Flor, de Gracia llena,
unirà en èl,
al candòr de la Azuzena,
lo encarnado del Clavèl.
Dent. Music. y tod. Ave, Florido Vergèl, &c.
Cant. Ang. Ave, cerrado Jardin,
cuya Primavera hermosa,
al mesmo fin,
con Purpura de la Rosa,
verà encarnado el Jazmín.
Music. dentr. Ave, &c.
Cant. Ang. Ave, Huerto en que la Fè
la Maravilla anteviò,
que à un tiempo dè
lo florido en Jericò,
y lo plantado en Jessè.
Music. dentr. Ave, &c.
Cant. Ang. Ave, en fin, verde Dosél,
y tù oye la enhorabuena
de unirse en èl,
Và passando la Primavera, y desaparece el Angel.
Dent. Music. y tod. Al candor de la Azuzena,
lo encarnado del Clavél.
Adam. Angelica Inspiracion,
que me anima, aguarda, espera;
y tù, por qué, Primavera,
te vàs sin darme razon
de esto? *Prim.* Nunca consegui

el

el parar el curso mio,
preguntaselo al Estío,
que viene detrás de mì;
que yo en mi bello Quartèl
dàr mas no puedo á tu pena
de essa Hazada, une tù en èl,
Dale la Hazada, y vase.
Tod. Al candor de la Azuzena,
lo encarnado del Clavèl.
Adam. Quièn creerà, que con aver
la Primavera passado
tan apriessa, me ha dexado
con Hazada, y sin comer,
entre sombras, ni esplendores,
que yo no alcanzo, ni sé?
Apetit. Què querias que te dè
quien gasta su edad en Flores,
sino el verdor de su infancia?
Pero alli viene el Estío,
y de su juventud fio,
que te dè mas que fragrancia;
pues las macollas segando
del Grano, que à Dios fió,
quando al Ayre le arrojò,
su Esperanza, y Fé logrando
viene, y cantando tambien.
De què te acobardas? Llega,
que el Labrador en la Siega
es liberal. *Adam.* Dices bien.
Sale el Estìo, con una Hoz, cantando.
Cant. Estìo. Luzero del Alva, vèn
à aliviar nuestras fatigas,
pues eres quien
ha de granar las Espigas
de los Campos de Belèn.
Apetit. De què temeroso estás?
Adam. No he de temer pedir?
Apetit. No,
que ninguno lo empezò,
que lo dexasse jamás.
Adam. Ardiente Estacion del año,
un perdido Caminante:::
Estìo. Nò passes mas adelante,
que aunque, ni admiro, ni estraño
el verte en necessidad,
que yo remediar quisiera,
no puedo, que ay Ley severa,
que mi liberalidad
obliga à que no te dé
lo que tù no trabajares:
Pero porque te repares,
lo mas, que contigo harè,
si conformas tu fortuna
al destemplado arrebol
de resisteros del Sol,
y serenos de la Luna, *Dale la Hoz.*
serà darte esta Hoz, con ella
seguro el sueldo tendràs,
que merezcas. *Adam.* A què mas
pudo abatirme mi estrella!
En rudo instrumento fias
mi remedio? *Estìo.* Sì, porquè
espero un Luzero, què
Junio ha de dár á mis dias,
tan bello en su amanecer,
que haciendole el Mundo salva,
sea el Luzero del Alva:
Y si te llegas tù à vèr
desvelado en las tarèas
del Trigo, que has de labrar,
en Trigo, y Luzero hallar,
podrá ser, mas què deseas.
Bien, como quantos se vèn,
en mis Heras trabajando,
pues no ay hora, què segando,
tambien diciendo no estèn:
Dentro grita de Segadores,
y Musica.
Dent. èl, y Music. Luzero del Alva,
vèn, &c.

Adam.

Adam. Y quàndo, dí, ferá cierto,
que dè esse fruto esta Hoz?
Estìo. Quando diga alguna voz,
que ha de clamar el Desierto:
En el segundo Nicho de la Devanadera aparece el Luzero, que es S. Juan, como le pintan, vestido de pieles.
Luz. Albricias pedir te quiero,
Mortal, pues el arrebol
de aquel primero
anuncio, que traerá el Sol,
te pronostica el Luzero.
Y yà que auxilio bastante
te dà el esplendor Divino,
que previno,
que veas que và delante
à prepararte el camino:
Desaparece, y và passando el Estìo.
sér, alma, y vida, en albricias
à su venida, prevèn.
Adam. El velòz curso detèn,
yá que mi vida codicias,
Sagrada Iluminacion;
tù, Estio, por qué te vàs,
sin que me declares mas,
si es esta imaginacion,
ò realidad? *Estìo.* Porque:::
Adam. Dí.
Estìo. Pararme no puedo; y pues
el fertil Otoño es
el que se sigue tras mí,
baste decir mis Obreros,
en sus albores primeros,
de tu dicha en parabien:
El, y Music. Luzero del Alva,
vèn, &c. *Vase.*
Adam. Què es esto, Apetito?
Apetit. Hazada,
y Hoz dicen, que es menester
trabajar para comer,
como quien no dice nada.
Sale el Otoño con una Podadera.
Cant. Ot. Pues yà la luciente Estrella
del Luzero cumbres dora,
quièn ignora,
que aya de seguirse à ella
el vèr nacida à la Aurora?
Adam. Fertil Otoño, un perdido
Passagero::: *Otoñ.* Yà quien eres
sé, y sé tambien que quieres
verte de mí socorrido;
pero tù tambien sabràs,
que hacerlo, Adamo, no puedo;
que tengo à tu Padre miedo;
y asi, por tì lo que mas
puedo hacer, es admitirte
à que en mi servicio estès,
entre mis Gañanes, pues
con esso podrè asistirte
con lo què ganes. *Apet.* Señor,
prosigamos en pedir,
que es menos mal que servir.
Ad. Que à esto me arrastre un error!
Otoñ. Y no à mala ocasion vienes,
que ay bien en que trabajar,
porque es tiempo de podar
las Vides: no de esto tienes
que afligirte; este Instrumento,
segùr de su Fruto opimo,
Dale la Podadera.
quando al Lagàr dà el Racimo,
le dà al Hogar el Sarmiento,
que es un cierto dividir
buenos, y malos; y creo,
si no me engaña el deseo,
que es felicidad servir
en su ocupacion, porque
tiempo avrà en mi edad, que menos
sean los malos, que los buenos,
por la prometida Fè

de

de una Aurora Celestial,
de quien yo he de merecer
verla en Septiembre nacer;
y si tù en ventura igual
Obrero te hallas del fruto,
que estas verdes vides dàn,
que es el Vino, tras el Pan,
que fue del Estìo tributo,
no dudes la mejorìa
de tu mal, con la de quantos,
con dulces Hymnos, y Cantos,
dicen, saludando el dia,
que nazca essa Aurora bella:

El, y Music. Pues yà la luciente
Estrella, &c.

En el tercer Nicho de la Devanadera sale una Niña, vestida de Concepcion.

Aurora. Nadie igonra,
pues yà la luciente Estrella
del Luzero cumbres dora,
que tras ella
se haya de seguir la bella
Natividad de la Aurora:
Y assi, espere el Orbe entero,
que pues con blando arrebol,
en su emisferio,
sigue la Aurora al Luzero,
que siga la Aurora al Sol.

Vase, y và passando el Otoño.

Adam. No te intento detener,
porque yá sé que no puedo,
aunque tan confuso quedo
de no alcanzar, ni entender,
què es lo que passa por mì.

Otoñ. Vè adelante, que quizà
el Invierno lo dirà,
que es quien me ausenta de tì.

Vase, y sale el Invierno de Pastor.

Inviern. Pues aterido el Ganado
padece la noche fria:
O! Llegue el dia,
que el Sol, al Monte, y al Prado,
restituya su alegria:
Quién và? Quièn es?

Adam. No lo sé.

Inv. Yo sí, pues te he conocido;
adonde vàs tan perdido?

Adam. A buscar á quien me dè
algun consuelo.

Inviern. Pues yo
ninguno te puedo dàr,
que no sea el de guardar
mis Ganados, porque no
se enoje tu Padre, viendo,
que porque tu daño atajes,
te albergo, sin que trabajes
en sus Rebaños: Y siendo
assi, que lluvias, y yelos,
escarchas, y nieves frias,
que son destemplanzas mias,
me ponen en los desvelos
de preservar de los fieros
Ayres, que corren sutiles,
sin salir de los Rediles,
las crìas de los Corderos:
porque apastes el Ganado,
lo mas que à darte apercibo,
en fee de que te recibo
por Pastor, es mi Cayado:
toma, pues, no, no reuses,

Dale el Cayado.

yá que te trae el dolor
á este estado, el de Pastor,
que quizàs quando dèl uses,
veràs quan favorecido
del Cielo es, si considero,
que en una noche, que espero
vér al Sol recien nacido,
á gozar los resplandores

de ſu nuevo amanecer,
en mi Diciembre han de ſer
los primeros los Paſtores,
à cuyo fin deſvelado,
dice el apriſco à porfia:

Muſic. O! Llegue el dia,
que el Sol al Monte, y al Prado
reſtituya en ſu alegria.

Ad. Què amanecer, què eſplendor
ſe puede, Invierno, eſperar
en noche tuya?

Inviern. El que á dàr
venga con ſu reſplandor,
como oìſte, à la alegria,
que vè el Mundo ſu arrebol,
à la media noche el Sol,
y la Eſtrella al medio dia.

Adam. Quàndo vendrà eſſe conſuelo?

Inv. Quando dèn bellas criaturas,

Muſic. Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al Hombre en el ſuelo.

Tod. y Muſic. Gloria á Dios en las Alturas, &c.

Adam. Qué nueva Muſica es eſta,
que entre las ſombras, y lexos
de iluminados reflexos,
à todo el Orbe de fieſta
ha pueſto? *Inviern.* Muſica tal,
á qué efecto es repetida
de todos? *Dent. Muſ.* A la venida
del Hijo del Mayoràl.

Inviern. A la venida
del Hijo del Mayoràl?
Què mejor Sol, pues el viento
de no percibida lumbre,
le llena deſde la cumbre
del Monte del Teſtamento?
Al Valle, donde le veo
del Alcazar deſcender
de ſu Padre, con que á ſer
ſe adelanta mi deſeo
el primero, cuyo zelo
dè entre eſſotras voces puras:

M. y èl. Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al Hombre en el ſuelo.

Ad. Quien ſe viò entre dos eſtremos,
ſepa uno lo que otro ignora.

Apetit. Atendamos por aora,
que deſpues diſcurrirémos.

En el quarto Nicho baxa Emmanuel, ò en una Apariencia, como mejor pareciere.

Emman. Jornaleros de la vida,
que à expenſas de la Labranza
vivís, yà vueſtra Eſperanza
os cumple con mi venida
mi Padre; y aunque Heredero
ſuyo ſoy, pues otorgó
la Donacion, de que diò
Teſtimonio Verdadero
ſu mas legál Eſcrivano:
no como Principe vengo
à governaros, que tengo
de aſsiſtiros tan Humano,
que ſujeto à la fatiga,
vueſtro canſancio, hambre, y ſed,
ſuſtentandome à merced
de la Vid, y de la Eſpiga,
he de andar entre voſotros. *Vaſe.*

Dent. Voz. Todos tu dominio fiel,
viendo, que quiere Emmanuel
decir, Dios es con noſotros,
diràn con feſtivo anhelo,
celebrando ſus venturas:

Tod. y Muſic. Gloria á Dios en las Alturas,
y Paz al Hombre en el ſuelo.

Cubreſe la Apariencia, y queda Adamo, y Apetito.

Adam. Cielos! Eſpiritu alado,
que

que hace con tal ſumiſsion
à una Flor ſalutacion;
Luzero, que anticipado
anuncia una Aurora bella;
Aurora, cuyo arrebol
predice, que un nuevo Sol
ha de amanecer tras ella;
què ſerà? Que en lugar de èl,
y del que el Invierno eſpera,
tan grande alborozo, quiera
perſuadirme á que Emmanuel
lo ſea? *Apet.* La Ciencia mia
no lo alcanza, porque vèr,
que es uno, y que dà á entender
otro, es mucha alegorìa
para mí; y aſsi, dexado
lo myſterioſo, que no
entiendo, paſſo à que yo
ſolo ſé, que nos han dado,
Hazada la Primavera,
Hoz el abraſado Eſtìo,
Cayado el Invierno frio,
y el Otoño Podadera:
Quatro coſas, que á mi vèr,
ſabida ſu ocupacion,
todas para comer ſon,
y ninguna de comer.
Y aſsi, dexandote à que
tù lo diſcurras, la bruta
yerva, la ſilveſtre fruta
por eſſos Montes iré
buſcando, que el Apetito,
bueno, ò malo el Alimento,
mas veces que no de hambriento,
ſeha viſto morir de ahito. *Vaſe.*
Adam. Cayado, Hoz, Segùr, y Hazada,
los quatro Symbolos ſon
del trabajo, ò propenſion
del Heredado, heredada
del que fue todo, y no es nada,
como lo demás que fuè.
A qual me aplique no ſé,
porque ſi al Cayado acudo,
còmo tan pobre, y deſnudo
los frios reſiſtirè?
Si à la Segùr, es atroz,
en deſtroncar empleada;
fuerzas no ay para la Hazada;
ſalud no ay para la Hoz.
Pues ſi del año el veloz
curſo no dà en que elegir,
heme de dexar morir,
ſiendo a eſte caduco ſér,
fuerza el veſtir, y el comer,
ſin comer, y ſin veſtir?
En la mas oculta ſierra,
en el mas ameno prado,
nace el tronco, alimentado
de la humedad de la Tierra:
del miſmo humor, q̃ en sì encierra;
deſnudas ramas arroja,
y ſin coſtarle congoxa,
ſe halla á ſu tiempo felìz,
ſuſtentado en la raìz,
y reveſtido en la hoja.
La Ave, que en pagizo nido
nace con deſnudèz ſuma,
veſtida ſe vè de Pluma,
ſin ſaber quien la ha veſtido:
cobra alas, y halla nacido
todo quanto ha meneſter;
y yo con mas noble ſèr,
que ave, y tronco, he de anhelar,
neceſsitado á buſcar
que veſtir, y que comer?
El Pez, animal tan mudo,
que ni gime, ni reſpira,
con que á los ſenos que gyra
mover à piedad no pudo,
con ſer animal tan rudo,

entre los Cienos, y Lamas,
donde no ay Plumas, ni Ramas,
se halla entre humedas Alcobas
alimentado de Ovas,
y defendido de Escamas.
Pues còmo con mas altivo
Espiritu, mas loable
Sentido, á lo vegetable
del Tronco, à lo sensitivo
de Ave, y Pez (rigor esquivo!)
he de postràr, y rendir
lo racionàl, y vivir
á costa de mi pesar,
necessitado à buscar
que comer, y que vestir?
À què humilde, à què sangrienta
especie, en Monte, ò Campaña,
no la alimenta su saña,
su pasto no la alimenta?
Y aun no con esto contenta
vive, si abrigado infiero,
lo demestico, y lo fiero
de su Piel, testigos son,
la melena del Leon,
y la lana del Cordero.
Pues si en una, y otra Esfera
nacen no necessitados,
vestidos, y alimentados,
Tronco, Ave, Pez, Bruto, y Fiera;
por què desde su primera
Cuna há de ser desigual
el Hombre à todos? O! En tal
duda, quièn à mi fortuna,
Cielos, podrà dár alguna
Lùz?

Sale la Razon Naturàl con una Hacha.

Razon. La Razòn Naturál.
Adam. Quièn alumbra mis Sentidos?
Raz. Yo. *Adam.* Razòn, tù estàs aquí?
Raz. Aora me conozes?
Adam. Sì,
que la luz con que has venido;
la que me ha alumbrado ha sido;
què quieres? *Raz.* Satisfacerte
de essas dudas, en que á verte
llegas. *Adam.* Sabes quales son?
Raz. Por esso soy la Razòn.
Adam. De què suerte?
Raz. De esta suerte:
A Tronco, Pez, Ave, y Fiera,
con quanto contiene dentro
el Ambito de la rara
Fabrica del Universo,
criò Dios, dexando á parte
los Admirabales Portentos,
con que ostentarse Criador
quiso su Poder Immenso;
para que sin digressiones
podamos llegar mas presto,
à la supuesta materia
de oy, à su principio buelvo.
A Tronco, Ave, Pez, y Fiera,
Dios criò, para ornamento
de la gran Naturaleza:
Poetico lo diga el verso,
que la admira mas hermosa
en lo vario, que en lo bello.
Criados una vez, quièn duda,
que fuè para mantenerlos,
y no para destruirlos?
Claro corre el argumento,
pues deshazerlos le fuera
tan facil, como el hazerlos.
Constante, pues, èl que quiso
conservarlos, para efecto
de su conservacion, fuè
preciso aplicar los medios,
criandolos con natural
abrigo, y dandoles luego

tam-

tambien natural instinto
de conocer su alimento,
yà que sin èl no podian
adquirirle por si mesmos.
Aqui entra aora la Razon
de tu duda; por què, siendo
el hombre el mas noble, el mas
generoso, el mas perfecto
objeto de Dios, no tuvo
tan de valde, como ellos,
el abrigo, y la comida?
Y la razon para esto
fue, que si à ellos les diò el instinto,
darle à èl el entendimiento,
con tantas prerrogativas,
para ser Mundo pequeño,
como que no ay criatura,
no solo en la Tierra, pero
aun en el Cielo, de quien
èl nos huviera compuesto.
Como es, con la insensible
piedra, que en qualquiera centro
ocupa lugar: comun
con el tronco, y demàs de esto,
con las plantas, en que nace,
y crece: con la Ave luego,
y los demás Animales
en el vitàl sentimiento:
con el Angel, en que entiende,
y discurre; y si me elevo
à mas, dirè, que con Dios,
pues à semejanza hecho
suya, en la porcion del alma
con èl conviene en lo eterno;
y pues en lugar de instinto,
elevò Dios su talento
á distinto; con que puede
entre lo malo, y lo bueno
elegir con alvedrio,
para su merecimiento
lo mejor: piedad fue suma
la libertad de su genio;
para que bien aplicado,
con la esperanza del premio,
nazca, crezca, viva, y obre
por actos de Entendimiento.

Adam. Con tu luz, Razon, de parte
de tu Razon me convenzo,
pero no sin repugnancia:
de parte de mi despecho,
que el Entendimiento sea
desagravio, y que prefiero
con èl à quantas criaturas
sin èl aníman, concedo;
pero en quanto à que con èl,
Razon, aplicar me puedo,
para vivir consolado,
no es possible: què consuelo
puede tener, quien la gracia
perdió de su Padre, expuesto
à que el ingeniarse, sean
quatro rudos Instrumentos?
y esto á tiempo, (para que
sea mayor mi sentimiento)
que este Valle, para mì
de Lagrimas, de contento
sea para los demàs;
pues la Venida aplaudiendo
de mi hermano, todo es
regocijos, y festejos,
que hacen el Cielo, y la Tierra;
una, y otra vez diciendo:

Dent. Mus. Todos en su Venida
nos alegrèmos,
pues con èl son unos
todos los Tiempos.

Raz. Vès essa Venida, que es
su gozo, y tu sentimiento?
Pues quizá en essa Venida
està, Adamo, tu remedio.

Adam.

Adam. Còmo?

Raz. Como yá en el Valle
una vez, que podrà, creo;
pues tan humano con todos
se muestra, contigo serlo,
y en los terminos de humano,
valerte tù de algun medio,
que mejore tu fortuna.

Adam. Yà que me dàs el consuelo,
dame el modo. *Raz*. Sì darè,
tan hijo de mi concepto,
que sea en Razon Natural
fundado. *Adam*. Còmo?

Raz. Oye atento.
No ay Humana Ley?

Sale el Apetito con algunas Yervas.

Apet. Señor,
en todos estos Desiertos,
sino son silvestres frutas,
y amargas aguas.

Adam. No, necio,
con esso vengas aora.

Apet. Pues si otra cosa no encuentro,
con què he de venir? *Ad*. Aparta.

Apet. Toma, que del mal el menos,
y por vivir, ay quien tome
aun peores recipes, que estos.

Adam. Dexame, que aora estoy
ocupado. *Apet*. Còmo puedo,
si soy tu Apetito? *Adam*. Como
te lo mando yo.

Apet. Esso es bueno:
de quàndo acà al Apetito
mandas tù?

Adam. Desde que tengo
à la luz de la Razon
en ella el discurso puesto.

Apet. Acuerdate de que ayer
quisiste en el caso mesmo
apartarme, y no pudiste. *Luchan.*

Adam. Quizà podrè oy.

Apet. Còmo, Cielos!
aora soy yo el que desmayo?

Ad.Como aora soy yo el que aliento:
Vete, Villano,de aquí,
y persuadete à que puedo
apartar el Apetito,
quando á la Razon me acerco.

Vase el Apetito.

Y pues sin èl he quedado,
prosigue lo que diciendo
ibas. *Raz*. No ay Humana Ley
en el Natural Derecho,
que diga, que puede un Padre
negar à su hijo el sustento.
Ni tampoco Ley, que diga,
en el Politico Fuero,
que le dexe que mendigue,
ni trabaje en tan grosseros
exercicios, que desluzcan
lo alto de su nacimiento,
que desheredado, aùn guarda
en sí los claros trofeos
de su Sangre; y pues tu hermano
està yá en possession puesto
del Mayorazgo en justicia,
y en fee de ser el Consejo
puesto en Razon Natural,
puedes pedirle Alimentos.

Adam. El medio que dices, fuera
para mì lustroso medio,
si me atreviera à admitirle.

Raz. Pues què es lo que temes?

Adam. Temo,
que yo pobre, èl poderoso,
aya de tener mal pleyto:
fuera de esso, dónde ay
caudàl para los derechos,
y las demás costas? *Raz*. No
esso te aflija; yo tengo

un

un Procurador Amigo,
tan afable, y tan atento,
tan benigno, tan piadoso,
y familiar Compañero
del hombre, que el exercicio
de que hace mayor aprecio,
es, sobre Procurador,
ser tambien su Agente; y creò,
que como te valgas de èl,
él siga à su costa el Pleyto,
adornando tu persona
de trage menos grossero,
con que puedas parecer
en Tribunal tan Supremo;
con la esperanza de que,
saliendo en favor, el precio
de sus salarios sea, *Adam.* Dí.
Raz. Solo tu agradecimiento.
Adam. Que nunca le serè ingrato,
una, y mil veces ofrezco:
Dònde vive, para que
vaya à buscarle al momento?
Raz. Su Posada, Adamo, es
de aqueste Valle muy lexos:
no tienes que ir á buscarle,
que èl, movido de su afecto,
sabiendo que yo venìa
á alumbrar tu entendimiento,
con deseo de saber
si aceptabas mi consejo,
se adelantò à mi, de suerte,
que yà contigo primero
estuvo, que yo.
Adam. Conmigo?
Còmo, si yo no lo veo?
Raz. Toma esta luz, y verasle:
Dale la Acha.
significandose en esto,
que à la luz de la Razon,
se vè el alma, mas no el cuerpo.

Sale el Angel.
Adam. Què hermoso, Divino Joven!
No es este el que en mi despeño
guareciò mi vida? No es
el que en mysteriosos lexos,
que alentaron mi esperanza,
le vì iluminar el viento?
Raz. Aì veras quanto es verdad,
que llega al hombre primero
el Angel, que la Razon.
Adam. A tus pies.
Ang. Alza del suelo,
llega á mis brazos.
Adam. Esso es
querer levantarme al Cielo.
Ang. Claro està, que levantarte
á èl, es lo que yo pretendo;
para esso vine à assistirte,
librandote antes de riesgos,
y procurandote auxilios,
sin saber quièn: Alto Genio
lo diga, dando à Dios gracias
por los beneficios hechos,
que sabìa, y no sabìa;
y pues al blando reflexo
de essa Luz, interiormente
me estàs por aora viendo,
què es lo que quieres de mì?
Adam. Si à mis metaphoras buelvo,
pobre estoy, desnudo estoy,
con hambre estoy, y pretendo,
puesto que desheredado
del Mayorazgo me veo
de mi Padre, que me dè
su Posseedor ALIMENTOS.
Ang. Yo te ofrezco el ayudarte.
Adam. Yo agradecertelo ofrezco.
Ang. Pues vèn à otorgar Poder,
para que yo siga el Pleyto.
Adam. Ante quièn?

Ang. Ante Bernardo,
en cuyos Archivos creo,
que paran las Escrituras,
que me hacen en su contesto,
Agente, y Procurador
del hombre.

Dentro instrumentos, y voces à lo lexos.

Adam. Mucho rezelo
litigar con Poderoso;
y mas quando al tratar de esto
està todo el Vassallage
de mi Padre tan contento,
de verle en el Valle, como
essas voces, è instrumentos
en su aplauso significan,
una, y otra vez diciendo:
Dent. Mus. Todos en su Venida, &c.
Raz. Nada receles, que siempre
quien pide tiene buen Pleyto;
pues si le pierde, se queda
como se estaba primero;
y si le gana, se halla
con lo que no tenía. *Ang.* A esso
añade, Razon, que quien
pide à generoso Dueño,
ser fuerza que algo reciba,
dice el Sagrado Proverbio.

Instrumentos de mas cerca.

Adam. Con todo esso, me acobarda,
que vengan ázia este puesto,
y no tanto por embidia
de vèr su festivo obsequio,
quanto porque yá al mirarle
como acreedor, me averguenzo.
Raz. Pues no temas.
Ang. Pues no dudes.
Los 2. Sino usa de tu derecho,
y pide, espera, y porfia.
Adam. Con tu luz, y con tu aliento,
què he de temer, ni dudar?
Los 3. Por mas que repita el viento:
Tod. y Mus. Todos en su Venida
nos alegremos, &c.

Con esta repeticion se entran los tres por una parte, y salen por otra cantando, y baylando; la Primavera con una Guirnalda de Flores; el Estìo con unas Espigas; el Otoño con unas Vides; el Invierno con un Cordero, delante de Emmanuel; y cada Tiempo canta su Copla de por sì, y todos el Estrivillo, sin cessar el Bayle, è Instrumentos, aunque representa Emmanuel sus Versos entre Copla, y Copla.

Cant. Prim. La hermosa Primavera,
con sus matices bellos,
corone los dorados
rizos de tu cabello,
sin temer que su pompa
marchite el Cierzo.
Mus. Pues en tí son unos
todos los Tiempos. *Repiten.*

Dale la Guirnalda.

Emman. La corona de Rosas
te estimo, pero
verlas entre espinas
es lo que siento.
Cant. Est. Las fertiles Espigas,
que en mis Campos amenos
dora el Sol, humedece
el Alva, y enjuga el Viento;
te ofrezco, sin temer
que aya niebla, ni yelos.

Dale las Espigas.

Tòd. y Mus. Pues en ti son unos
todos los Tiempos.
Emman. Yo tus Azes admito,
bien que rezelo,
que ha de aver quien siembre
ciza-

zizaña entre ellos.
Cant. Otoñ. Yo el fruto de mis vides
á tus Plantas ofrezco,
en el Pampano opìmo,
en el Lagàr opresso,
sin temer què en agraces
quede el Sarmiento.
Dale las Vides.
Mus. Pues en Tì son unos
todos los tiempos.
Emman. Mira à quien recibes
por Jornaleros,
no aya Viña ingrata
para su Dueño.
Cant. Inv. Pastor de tus Ganados,
de ellos yo te presento
Recentál, que celebre
la Pasqua del Cordero,
sin quexarse el balído
de que huvo Invierno.
Dale el Bellon.
Mus. Pues en Tì son unos
todos los tiempos.
Emman. Con mas gusto que todos
tu dòn acepto,
que Cordero Immolado
dice Mysterio.
Tod. Pues tambien tu agrado
dice consuelos.
Mus. Todos en tu venida
nos alegremos.
Cantando, y baylando, y sale el Angel con un Papel.
Ang. Suspendan yá la harmonìa
los dulces cánticos vuestros,
que aunque tan gloriosamente
los escuchen Tierra, y Cielo,
pronunciados de la voz,
y repetidos del eco,
bien con la legál disculpa
de mi obligacion me atrevo,
no digo que à interrumpirlos,
sino solo à suspenderlos.
Emman. Què legàl disculpa?
Ang. Aquella,
que para exercer el puesto
de Procurador del Hombre,
me ha dado tu Padre mesmo;
con cuyo cargo, del Real
Alcazar suyo desciendo.
Emman. A qué fin?
Ang. Pues tan Humano
yà en este Valle viviendo,
à humano modo te ajustas
Tù á preguntarlo, bien puedo
ajustarme à humano modo,
yo à responderte, corriendo
el velo à una luz, que solo
le transparentaba el velo;
Adamo tu Hermano, humilde,
y postrado, á tus Pies puesto,
para cumplir con la salva,
el decoro, y rendimiento
debido à personas tales,
à quien se les pone Pleyto;
por mí te suplìca, que
viendose pobre en estremo,
dès licencia à que por èl,
con mi obligacion cumpliendo,
ante la Justicia Real
presente este Pedimento.
Emman. Leele, pues. *Lee.*
Ang. Custodio, en nombre
de Adamo, con el respeto,
y en la mejor forma, y via,
que aya lugar en Derecho;
ante el Alto Tribunal
de vuestra Alteza parezco,
y presentandome, digo:
Que el dicho mi Parte, aviendo

nacido primero Hijo,
y legitimo Heredero
del mas rico Mayorál,
pues nò ay en el Univerſo
Haberes, que no ſean ſuyos;
y aviendo fundado de ellos
Mayorazgo en ſu cabeza,
le revocò el Nombramiento,
paſſandole en Emmanuel
ſu Hermano, menor en tiempo,
bien que ſin tiempo mayor,
ſegun allà en ſu concepto
le engendró, para mirarſe
en èl, como en un eſpejo;
y que no tan ſolamente
desheredandole; pero
echandole de ſu Caſa,
à vivir en los Deſiertos,
padece deſtituido
de quantos humanos medios
en Ley Natural eſtà
obligado á ſocorrerlo.
Por tanto, pido, y ſuplìco,
que à ſu calidad atento,
al luſtre de ſu Nobleza,
al ſumo caudàl, y precio
de ſu Fundacion, provea
Auto, en que ſu Hermano, Dueño
que oy ſe halla del Mayorazgo,
le acuda con Alimentos
competentes á ſu Sangre,
y à ſu eſtado; á cuyo efecto,
caſo que ſea neceſſario,
à mayor abundamiento
de ſu legitimidad,
hambre, y deſnudèz, ofrezco
informacion; y en ſu nombre
juro, que eſte Pedimento
no es de malicia. Otroſi:
ſuplìco, durante el Pleyto,
ſe le dèn litis expenſas,
para lo qual formo expreſſo
primero Articulo, con
debido pronunciamiento.
Emman. Es eſſa la Peticion? *Ang.* Sì,
y eſcrita, porque el Conſejo
la admita, en Papèl Sellado,
con uno de ſiete Sellos,
que algun venturoſo dia
ſeràn ſiete Sacramentos,
Emm. Y tù has de ſer quien la lleve
à preſentar? *Ang.* Será nuevo,
vèr que ſoy yo quien del Hombre
las Peticiones preſento?
Si en Tribunal de Juſticia,
librame, dixo algun verſo,
en tu Juſticia, Señor:
y aſsi, en Juſticia pretendo
Libramientos, que ſean gracias,
quando de ſus Alimentos
pagues tù todas las coſtas.
Emman. Sì pagarè, y te agradezco,
que de Adamo á las miſerias
aſsiſtas con tanto afecto;
porque no le quieres tú
tanto, como yo le quiero;
pero aunque à ſu Peticion
reſpondiera deſde luego
liberàl, vive mi Padre,
y es preciſo darle de eſto
parte, que aunque me entregò
de ſus Gentes el govierno,
diſponer de ſus Haberes,
ſus Dignidades, y Pueſtos,
no eſtà en mì, ſino en quien èl
ha anteviſto: ſi dos Deudos,
dos Familiares Amigos
me pidieſſen los aſsientos
de mi Dieſtra, y mi Sinieſtra,
les reſpondiera lo meſmo:

y aſsi, para que eſta Inſtancia
corra con todo el ſevero
rigor de Juſticia, venga,
ſegun conforme á Derecho,
que à ſu notificacion
yo reſponderè. *Ang.* Si puedo
atreverme à preguntarte,
què reſponderás?
Emman. No es cierto,
que reſponda que lo oìgo,
y en el Oficio el Proceſſo
ſe ponga? *Ang.* Dame tus Plantas.
Emman. Pues por què?
Ang. Por el conſuelo,
de que ſi èl pide, y tu oyes,
mi Parte tiene buen Pleyto:
à poner voy al Oficio
la Peticion. *Emman.* Saber quiero
á què Oficio? *Ang.* Peticion
del Hombre, que yo la llevo,
y tu la oyes, donde ha de ir,
ſino al Oficio del Rezo? *Vaſe.*
Em. Porque, ò necio, ò temerario,
no aya quien juzgue, que ſiento
la Demanda, proſeguid
con el regocijo vueſtro,
en tanto, que dando viſta
voy por aqueſtos amenos
Campos, á Mieſes, y Viñas.
Prim. Aviendo todos atentos
á platica tan Sagrada
eſtado en mudo ſilencio,
por vèr ſi entendemos algo
de lo mucho, que creemos;
y viendo que aora nos mandas
proſeguir con el contento
de tu venida, de uno,
y otro myſterioſo eſtremo,
ſe ha de componer el Hymno,
que tras tí cantando irèmos.
Todos. Què Hymno?
Prim. El que yo irè dictando,
y voſotros repitiendo.

Cantando la Primavera, y reſpondiendo la Muſica, ſale el Demonio, como oyendo à lo lexos.

Cant. Pues desheredado el Hombre
humilde pide ALIMENTOS,
Muſ. y todos. Pues desheredado el
Hombre, &c.
Primav. Conteſtando ſu Demanda
en el Oficio del Rezo.
Dentr. y Muſic. Conteſtando ſu De-
manda, &c.
Pr. Quièn duda, ſi èl pone el llanto,
ſi Cuſtodio pone el ruego,
y el Heredero el oído,
que gane en Juſticia el Pleyto?
Emm. Dices bien; y aſsi con todos
irè yo tambien diciendo:
Tod. y Muſic. Quièn duda, ſi èl pone
el llanto, &c.

Vanſe, y ſale el Demonio.

Dem. Yo lo dudo, pues antes que en Juſticia
le acuda, la ſacrilega malicia
de aquel primer delito,
que el Infinito objeto hizo Infinito;
y ſi por eſto dixo Cuſtodio, que oy avia
de ſer la competencia ſuya, y mia
litigada en Juſticia, què me aflijo,
pues me cita en Campaña, que yo elijo?

 Siem-

Siempre que en nuestro antiguo mortal duelo
me renueve la guerra, que hice al Cielo,
quando el Hombre apela en la discordia
al Tribunal de la Misericordia,
yo al Tribunal de la Justicia apelo;
que aunque ofendido el Cielo,
à nunca abrirlas, me cerrò las Puertas,
para mi acusacion las dexò abiertas,
y hasta sus mas aladas Gerarquìas,
permite entrar sin mí las voces mias.
Y asi, ò igual atributo
de Dios! pues en su immenso, en su absoluto
Poder, no ay (O Piadoso! O Justiciero!)
mayor, menor, primero, ni postrero;
atiende à mi querella,
y corriendo de aquella
Sala, que á Mayorazgos nombrar sueles,
los cristalinos diafanos Canceles
de tus Palacios Reales,
oye mis quexas, yà que no mis males
oygas; pues en tu siempre Sacra Idèa,
ò rico, ò pobre, ò grande, ò menor sea,
primero oìdo, al que à pedir se mueve,
Justicia de Justicia se le debe;
y asi, aunque soy quien soy, tù eres quien eres,
y debes escucharme.

Las Chirimìas, y abrese un Carro, y se vè en èl la Justicia, Dama bizarra, con una Vara dorada en una mano, y en la otra un Peso, sentada en un Trono.

Justicia. Què me quieres?
Que yá te escucho, por mostrar en esso
la equidad de esta Vara, y este Peso;
pues aun contigo, ni ella hace mudanza,
ni él declina en el Fiel de su balanza.

Demonio. Mis penas son tan graves,
que las dirè, aunque sé que tù las sabes,
De Adamo fue el delito
tal, que en la sugestion de un Apetito
cifrò quantos la Ley ha imaginado,

para

para aver de vivir desheredado;
esto no obstante, altivos sus intentos,
Pleyto à su hermano ha puesto de ALIMENTOS;
que lo oye, ha respondido,
sin guardar para mí segundo oído.
Con que mostrarme Parte, es justo empeño;
pues segun su malicia,
en presente Justicia,
es mi Esclavo; y demás de ser su Dueño,
por tì es justo tambien, que no le quede
Executoria al hombre, de que puede
cometer sin temor mortal pecado,
de vivir, y morir desamparado.
Y asi, à pedirte vengo
pùblica Audiencia, en que alegar prevengo,
lo uno de parte mia,
lo otro de parte de tu Regalía,
quanto es la pena igual à mì, y al Cielo.

Just. Aunque sè, que esso es odio, mas que zelo,
no he de negar la Audiencia;
pues para aver de pronunciar Sentencia,
oír à ambas Partes, propria accion es mia.

Dem. Señala, pues, para la Vista el dia.

Just. Esse ha de señalar el Tiempo, quando
vayan por èl los terminos passando,
que goza el que litiga:
Dile á èl que te lo diga,
que yo observando en todo el legal uso,
en el dia que el Pleyto estè concluso,
en este Tribunàl, harè que vea
el Mundo, quando el AUTO se provea,
por mas que se adelante tu malicia,
que la Paz, la Verdad, y la Justicia,
rasgando el azul Velo,
à conocer descenderà del Cielo,
de quanto contra Paz, y Verdad yerra,
prevaricando, el centro de la Tierra.

Cubrese la Apariencia.

Demon. Al Tiempo me remite,
saberlo, pues, del Tiempo solicite.

En una Devanadera dando bueltas, cada uno con sus Versos, y salen los quatro Tiempos.

Díme, ò tù! Primavera,
siempre del Año la Estacion primera,
en què estado del hombre el Pleyto anda?
Primav. En estár contestando la Demanda.
Dem. Yá contestada, en qué su Pleyto estriva?
Estìo. En remitir para Difinitiva
su Articulo primero.
Dem. Què consigue, de tì saber espero,
el Mayorazgo de esso?
Otoño. El aver dado
al Mayorál su Fundador Traslado.
Dem. Y dì, el Procurador, que à Adamo assiste,
en què aora subsiste?
Inviern. En que darsele deba
el Termino ordinario de la Prueba.
Dem. Què Prueba, ò què Testigo avrà que diga?
Primav. Yo, que ví la fatiga
con que iba mendigando.
Estìo. Yo, que su desnudèz le vì llorando.
Otoño. Yo de hambre padeciendo.
Inv. Y yo las destemplanzas mias sintiendo.
Primavera. Sin tributarle nada
mis frutos, porque solo fue una Hazada
el dòn que yo le he dado.
Estìo. Yo una Hoz. *Otoño.* Yo una Segur.
Invierno. Y yo un Cayado.
Primav. Con que claro se indicia,
ser de necessidad, no de codicia,
el Pleyto. *Estìo.* Con que aviendo presentado
yá en èl la Alegacion de bien probado,
Otoño. De ambas Partes concluso,
Inv. Con todo el Fuero, que la Ley dispuso,
Los 4. Sin que el tiempo los terminos resista,
dice la Citacion para la Vista:
Dent. Mus. Vengan las Partes, vengan à la Audiencia
del Pleyto de ALIMENTOS à oír la Sentencia.
Demon. O! què dichoso fuera
el hombre, si supiera

apro-

aprovechar quanto es ſu vida eſcaſa,
al vèr del tiempo la velòz carrera,
con que enlazado de uno en otro paſſa.

Salen Adamo, y el Angel por una parte, y Emmanuel por otra.

Primaver. El corazon traſpaſſa
vèr quan triſte en la Sala Adamo ha entrado,
de ſu Procurador acompañado.
Eſtìo. Y que alegre Emmanuel.
Otoño. Pues que le vemos
ſolo, juſto ſerà le acompañemos,
repitiendo los ecos, que veloces
en eſſe Patio eſtàn diciendo à voces:
Tod. y Muſ. Vengan las Partes, vengan à la Audiencia,
del Pleyto de Alimentos à oír la Sentencia.

Las Chirimìas, y buelveſe à vèr el Trono de la Juſticia, y en èl ſentada baxa haſta el Tablado; llega la Razon à la Grada, y dando la mano ſe abrazan las dos.

Primavera. Yá del Trono deſciende
la Juſticia á ſu Sala.
Demon. Bien ſe entiende en eſto la noticia,
de que viene del Cielo la Juſticia.
Eſtìo. A recibirlos ſale
la Razon Natural.

Vàn ſaliendo à la Audiencia.

Primavera. Y ſi ſe vale
de ſer quien mas deſea
la paz del hombre, para que ſe vea
cumplido el Pſalmo, apenas ſe miraron,
quando Paz, y Juſticia ſe abrazaron.
[R]azon. Dame tu mano, Divina
Virtud.
[Ju]ſticia. A mis brazos llega,
humana Deidad. *Raz.* Con bien,
Señora, á tu Eſtrado vengas,
donde, aunque ſeas Juſticia,
tengo de eſperar clemencia.
[...]. El hombre pueſto à tus plantas,
à ſombra de la luz bella
de la Razon, te ſuplíca,
el que de él te compadezcas.
Emman. Yo para mì no te pido
piedad, porque de manera
quiero á Adamo mi hermano,
que quiero que en mí ſe entienda,
quan tibio lidia, quien lidia
con gana de que le venzan.
Medianero entre mi Padre,

y èl, con tal passion me lleva
su amor, que en vez de piedad,
justicia te pido, en muestra
de quanto aqui el desenojo
deseo, y que satisfecha
su culpa, en todo rigor
de justicia, aunque yo sea
quien ha de pagar las costas
de sus Aalimentos, vean,
no solo la Razon, pero
Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,
Aves, Peces, Flores, Plantas,
Ayre, Agua, Fuego, y Tierra,
que tuve Yo los Dolores,
porque èl los consuelos tenga.

Justic. Està bien; y pues forzoso
es, aviendo quien se muestra
Parte, que le aya de oìr,
à cobrar mi assiento buelva,
y buelvan tambien las voces
à llamar, por si alguien resta.

Mus. Vengan las Partes, vengan, &c.

Apet. Yà yo vengo, como Parte,
pues que ninguno interessa
mas que el Apetito, en que aya
Alimentos. *Adam.* Aqui entras,
Villano? *Apet.* Pues por què no?

Adam. Porque sin verte, se vea,
que no reyna el Apetito,
à donde la Razon reyna:
vete de aquì. *Apet.* Yo me irè,
pero harè lo que las Dueñas,
que desde el recibimiento,
yá que no escuchan, acechan.

Retirase. Sientase la Justicia en su Trono, delante un Bufete con Campanilla, y recado de Escrivir, y el Padre en otro Trono mas alto.

Music. Vengan las Partes, &c.

Pad. En una de las Escuchas
en este Alcazar dispuestas,
à efecto de saber cómo
mis Magistrados goviernan,
en el Pleyto de Alimentos,
que oy se vè, quiero desde esta,
que à Sala cae de Justicia,
oír lo que resulta de ella.

Justic. Hablen las Partes.

Demon. Yo, à quien
la Fiscál toca, y que pueda
hablar primero, ò postrero,
es su Regla preheminencia,
hablar el primero elijo.

Justic. Pues qué aguardas?

Demon. Tu licencia.

Justic. Silencio. *Music.* Silencio.

Justic. Y todos atiendan.

Music. Y todos atiendan.

Coro 1. Justicia, Justicia.

Coro 2. Clemencia, Clemencia.

Demon. Del Derecho de mi Parte
es la pretension, (ò Excelsa
Justicia!) que has de servirte
de denegar á la opuesta,
sobre perpetuo silencio,
los Alimentos, y expensas
que pretende, y condenarle
en las costas, y en las penas
en que ha incurrido; pues solo
en un delito se encierran
quantas el Civil Derecho
concede à un Padre, que pueda
desheredar à su hijo,
como son: La inobediencia,
la ingratitud, el respeto
ofendido, la sospecha
de no fiel, la de traydor,
de usar de Magicas Ciencias,
ser dissipador de bienes,
verse notado de afrentas;

y en fin, de ſu miſmo sèr
deſtruidor; què mayor prueba
de todo, que vèr la Ley
quebrantada, vèr la Hacienda
hecha mayorazgo en èl,
por una Muger deshecha,
con quien pròdigo gaſtò
todo el caudal de ſus rentas,
como ſi importára mas
contriſtarla, que perderlas?
Vèr el reſpeto perdido
del Padre? Pues ſu ſobervia
quiſo contra èl conſpirado
igualarſe à èl; conſequencia,
que tambien le hace traydor
en el delito de Leſſa
Mageſtad, pues contra el Rey
peca, el que atrevido peca
contra el Padre, como Padre
Univerſal: aqui entra
el ſer tambien ſoſpechoſo
en la Fé, pues creyò que era
mas verdad la que le dixo
una encantada Culebra,
que quien le diò sèr, y vida.
A cuyo terror ſe llega
el de la ſuperſticion,
pues hizo pacto con ella
implicito, concurriendo
al que hizo la Muger meſma.
Ignominioſo Padròn,
en la arrugada corteza
de un tronco lo diga, en quien
durará ſu infamia eterna.
Omito otras muchas cauſas,
que à decirlas todas, fuera
proceder en infinito;
y voy ſolamente à aquella,
que como Cabeza incluye
todas las demás Cabezas.
Leſſa Mageſtad Divina
comete el Padre, que dexa,
pudiendolos reſcatar,
à que cautivos perezcan
en infiel Patria ſus hijos,
expueſtos à contingencias
de prevaricar; por cuya
participe culpa, expreſſa
Ley le condena á morir.
Pues ſi Adamo cometerla
pudo el dia, que no ſolo
à que ſus hijos perezcan,
eſclavos los dexa, pero
à toda ſu deſcendencia,
Reo haciendoſe de muerte,
què mucho, ſi por qualquiera
de eſtas culpas puede el Padre
degradarle, con la herencia
tambien, del nombre de hijo,
que lo haga por todas ellas
tan juntas, que atropelladas
unas con otras ſe encuentran.
Luego ni á heredero, ni à hijo,
què accion es la que le queda,
para tener pretenſion
de Alimentos, y de expenſas
de Padre, que yá no es Padre,
y hacienda, que no es hacienda?
Con que pues es mas capàz
de caſtigo, que de vènia,
no debe ſer amparado,
ſino antes expulſo, en pena,
por el general exemplo,
de que trabaje, ò perezca.
En cuyas Leyes fundado,
diciendo mi vando eſpera,
perſuadido à que ſe tiene
favorable la Sentencia:
Coro 1. Juſticia, Juſticia.
Coro 2. Clemencia, Clemencia.

Justic. Silencio. *Mus.* Silencio.

Los dos Coros de Musica.

Music. Justicia, Clemencia.
Justic. Hable la otra Parte.
Angel. Yo,
à quien la Alta Providencia,
à ruego de la Razon
Natural, quiso que fuera
su Procurador, y Agente;
y despues con la asistencia
de este Pleyto, su Abogado,
por èl hablaré.
Justic. Què esperas?
Ang. Por mas, Divina Justicia!
Soberana Virtud bella!
Por mas, buelvo à decir, que
la Parte contraria esfuerza,
con aparentes razones,
que sofisticas deniegan
ALIMENTOS á mi Parte,
no embargante todas ellas,
le has de dàr los competentes
à su Estado, y su Nobleza,
sobre cuyo fundamento
arguyo de esta manera:
Que por las causas que ha dicho,
el hijo que las cometa,
pueda ser desheredado,
concedo; mas que no pueda
ser totalmente excluìdo
de medios que le mantengan,
necessarios à la vida,
que son en esta materia
los terminos en que estamos,
por tres Leyes. La primera,
que no se pueda fundar
Mayorazgo, sin reserva,
para ALIMENTOS de quien
immediato en èl succeda;
y si es, ò no es immediato,
lo ha de decir la Sentencia.
La segunda, que no puede,
por malo que el hijo sea,
darle la muerte su Padre;
y el que el sustento le niega,
yá le da muerte civil,
que el modo al morir no enmie
Pues ser con lento veneno,
ò ser con arma violenta,
lo mesmo es matarle, que
necessitarle à que muera:
obligarle á que mendigue,
ò trabaje, es indecencia,
que no cabe en propension
humana; pues aunque quiera
negar aora, que es su hijo,
podrà negar que lo era
quando le desheredò?
Luego tan hijo se queda
como antes, que no se dà
en preteritos potencia.
Y apurado mas el caso,
doy (sea possible, ó no sea)
que pierda el nombre de hijo,
serà bien, que con èl pierda
el de Proximo! Pues siendo
assi, que Sagradas Letras
de Canonicos Decretos
disponen, el que en extrema
necessidad le socorran,
le amparen, y favorezcan;
y mi Parte lo està, como
quatro Testigos contestan,
que le vieron mendigando,
sujeto á humanas miserias,
sin salud para la Hoz,
para la Hazada sin fuerzas,
para la Segur sin arte,
para el Yelo sin defensa;
cómo es possible dexar,

y mas quando á eſtado llega,
que no pide como hijo,
y como mendígo ruega,
dexar de ſer ſocorrido?
Y dado caſo, que aqueſtas
dos razones no concluyan,
paſsèmos à la tercera.
El desheredar el Padre,
no es Ley que obliga, es licencia
juridica, que le dá
la docta Juriſprudencia,
à fin de que viva el hijo
à raya con eſſa rienda.
Luego ſi no es Ley que obliga,
ſino ſolamente pueſta
en el arbitrio del Padre,
para uſar, ò no uſar de ella,
por el Derecho Comun,
del de las Gentes, es cierta
coſa, que ſerà mudable,
bien como todas aquellas,
que caben en un volumen,
por derogadas, y opueſtas.
Que el Padre ſuſtente al hijo,
es Ley de Naturaleza
immutable, que no eſtà
à humano arbitrio ſujeta;
ni el Derecho de las Gentes,
ni el Civil pueden romperla,
ni derogarla, porque
ſe eſtableciò por sì meſma,
tan independiente, que
aun los brutos la conſervan.
Luego ſi una Ley no obliga,
que eſtà à ageno arbitrio expueſta,
y otra obliga en Natural
Fuero, preciſo es que ceda,
la que mutable permite,
à la que immutable fuerza;
y aſsi, ò Juſticia! mi Parte,
por mas que eſſotra refiera:
Muſic. Juſticia, Juſticia.
Angel. Aguarda
favorable la Sentencia,
pues ſobre Juſticia, humilde
dice: *Muſ.* Clemencia, Clemencia.
Juſtic. Silencio. *Muſ.* Silencio.
Juſtic. Atiendan. *Muſ.* Atiendan.
Juſt. Viſto por mì dicho Pleyto,
ſobre Alimentos, atenta
à los meritos, y cauſas
alegadas, fallo. *Padr.* Eſpera,
que falta una repregunta,
antes que dès la Sentencia:
que aviendo eſcuchado Yo
deſde eſta eminente Esfera,
que elegí para deſcanſo,
ſin deſcender à la Tierra,
que Yo le entregué á Emmanuel,
quanto ha paſſado en la Audiencia;
yá es bien que, como citado,
la repregunta ſe advierta:
de la Parte que litiga
ſu Declaracion ſe lea,
veamos à los cargos que
le hacen, qué dà por reſpueſta.
Ang. La reſpueſta, Señor, es,
el que todos los confieſſa.
Adam. Y añado à la confeſsion,
que arrepentido me peſa
el averlos cometido,
y que propongo la enmienda.
Padr. Enmienda, arrepentimiento,
propoſito, y peſar? Vea
el Mundo, al fin, que ſoy Padre.
Juſticia, no, no ſuſpendas
el que al punto ſe le dè
de Alimentos la Sentencia,
que aunque es quien ha de pagarlos
Emmanuel, quiero que entienda

Adamo,que al mas querido
Hijo fupo mi Clemencia
no perdonarle las coftas,
porque èl pagaffe las deudas.
Juftic. Afsi lo pronuncio.
Emman. Yo
afsi lo acepto. *Ang.* Pues fepa
el hombre en què los feñalas.
Emm. Para las litis expenfas,
entre auxilios de Virtudes,
que recibirlos merezca,
Oleo, Carne, Vino, y Pan.
Prim. Para effo la Primavera
le fituarà en fus Flores,
fignificandofe en ellas
Fè, Efperanza, y Caridad,
Lirios, Rofas, y Azuzenas.
Eftìo. Para el Pan, darà el Eftìo
las Efpigas de la Tierra
de los Campos de Belèn,
que cogiò la Efpigadera
Rùth. *Otoño.* Para el Vino, darà
el Otoño de la Tierra
de Promifsion el Racimo,
que ha de exprimir en la prenfa
de la Viga del Lagar.
Inv. Y el Invierno, de las Selvas,
en que apaften fus Rebaños,
para carne de la Cena
Legal, le darà el Cordero
Immolado, que no tenga
mancha en fu càndida Piel,
fiempre Pura, Limpia, y Terfa.
Raz. Y la Razon Natural,
porque las efpecies vueftras
le hagan provecho, ungirà
fus Sentidos, y Potencias
con el elevado Oleo,
que dà en fus Cumbres Supremas
el Monte de las Olivas,
Dem. Y què tendrà, quando tenga
Oleo, Pan, Vino, y Cordero?
Emm. En el Vino, y Pan, mi mefma
Carne, y Sangre; en el Cordero
Immolado Hoftia, que fea
Sacrificio de mi Padre;
y en las Flores, las excelfas
Virtudes, que le hagan digno
para fentarfe à mi Mefa.
Dem. Pan, y Vino, Carne, y Sangre?
Sepa yo de què manera.

Abrefe el quarto Carro, en que eftarà fentada à una Mefa la Aurora, con Hoftia, y Caliz.

Aurora. Effo dirè yo, que aviendo
fido antes la Aurora bella,
que anuncia al Sol, no fe implica
el que aora la Iglefia fea;
pues no ay atributo, que
à una, y à otra no convenga:
que fi es la Aurora MARIA,
y MARIA fe interpreta
Gracia, y de Gracia la Ley,
es la Catholica Iglefia,
à ella toca el explicar,
que en efta càndida Oblea,
y en efta dorada Copa,
para la ultima fineza
de amor,con que Emmanuel quiere
que Adamo ALIMENTOS tenga,
tranfubftanciado debaxo
de Efpecies, como Materia,
dando las palabras Forma,
huìra la Subftancia de ellas,
convirtiendofe en Subftancia
el Pan, y Vino, que mueftran,
de Carne,y Sangre,que al Hombre,
no folo ALIMENTO fea
para la temporal vida,
mas tambien para la eterna.

Demon. No lo digas, calla, calla:
no prosigas, cessa, cessa,
que à tanto esplendor, que vaya
huyendo su vista es fuerza.

Vase huyendo el Demonio.

Adam. Y en mi voluntad, que hijo
Prodigo, à tus plantas buelva.

Padr. Al que arrepentido viene,
siempre le abrirè las puertas.

Ad. Tambien, hermano, à las tuyas
humilde.

Emman. A mis brazos llega,
que siempre abiertos tambien
estàn al que ofrece enmienda.

Adam. Tù, ò Soberana Justicia!

Justic. A mì nada me agradezcas:
tu Padre es quien, en rigor
de Justicia, te remedia.

Adam. De todos estos honores
Custodio, à tì se te deban
las Gracias.

Ang. Mi oficio es
el que tus causas defienda.

Adam. En fee de que tus salarios
son el que yo lo agradezca,
yà que mandè al Apetito,
que delante no parezca
de la Razon Natural,
porque nunca bolver pueda,
viendome con ella, siempre
tengo de vivir con ella,
tan casado, que, ni un punto
me aparte de su asistencia.

Danse las manos.

Raz. Mal podrà negar la mano,
quien ha de tenerte de ella.

Pr. Pues todo ha parado en dichas,
acabe tambien en fiestas.

Todos. De què suerte?

Prim. Qué diximos
al convocar esta Audiencia?

Todos. Vengan las Partes,
vengan à la Audiencia,
del Pleyto de ALIMENTOS,
à oir la Sentencia.

Prim. Pues yá que la hemos oìdo
tan favorable, que sea
dicha de todos, digamos
glossando el tono, y la letra:

Todos. Todos vengan, &c.

Music. Vengan todos
à tan piadosa Audiencia,
que empieza en Justicia,
y acaba en Clemencia.

Repite la Music. Vengan todos.

Todos. Todos vengan, &c.
Y todos postrados
à las plantas vuestras,
dirémos que el AUTO,
como perdon tenga,
que empezó en Justicia,
y acabò en Clemencia.

Con esta repeticion, tocan las Chirimìas, canta la Musica, y se dà FIN AL AUTO.

LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
EL NUEVO PALACIO DEL RETIRO.
DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Palacio, Galàn.
Buen-Retiro, Galàn.
Jardinero.
Sabidurìa.



Primera Dama.
Vida Contemplativa.
Vida Activa.
Segunda Dama.



Tercera Dama.
Tres Hombres.
Musica.
Acompañamiento.

Sale la Vida Contemplativa.

Canta. EN dia de gracias
de Vino, y de Pan,
quièn de los mortales,
quièn me dirà,
dònde hallarè el Manà?

Por la parte contraria sale la Vida Activa, sin verse una à otra.

Activa. En dia que es todo
delicia, y solàz,
quièn de los mortales,
quièn me dirà,
dònde hallaré el Mana?

Las 2. Rayos, Luces, Planetas, Estrellas, y Cielos,
Rocío, Nubes, Escarchas, y Yelos,
quièn me dirà, quién me dirà
dònde hallarè el Manà?

Repr.Cont. Mas tù, que mi voz imitas,
Activ. Mas tù, que el eco vocàl
me hurtas, *Cont.* Quièn eres?
Activ. Lo mismo
te pregunto.
Contemplat. La verdad,
de Vida Contemplàtiva,
que soy, te responderà.
Activ. No quisiera parecer
en esta casualidad
tu opuesta, y competidora,
pues soy Vida Activa.

Con-

Contemplat. No ay
questión en el punto de
el servir, y el contemplar
principios de Entendimiento,
y causas de Voluntad.

Activa. Pudiera averla, pues quien
sirve, y contempla, hace mas,
que el solo contemplativo.

Contempl. En essa dificultad
yo tomo la mejor parte,
que à MARIA se le dà:
quedate con la de Marta,
entre el assistir, y amar,
porque el dia vá tan lleno
de perfeccion, y de paz,
que no dexa à la disputa
tiempo, ocasion, ni lugar;
y assi, buelvo à repetir:

Activa. Y yo bolverè à cantar:

Las 2. Rayos, Luces, Planetas, Estrellas, y Cielos,
rocìo, nubes, escarchas, y yelos:
quièn me dirá, quièn me dirà,
dònde hallarè el Manà?

Por la parte de la Vida Activa sale Palacio, acompañado de los tres Hombres, y por la de la Vida Contemplativa sale el Retiro con el Jardinero.

Palacio. En mi Alcazar le hallarèis.

Retiro. En mi hermoso Sitio està.

Palac. Cómo, siendo yo el Palacio
Regio, quieres disputar
mi grandeza?

Retiro. Y còmo, siendo
yo el BUEN-RETIRO, podràs,
en metaphora del dia,
mi Sitio desfigurar?

Jardin. Y mas quando el Jardinero
soy yo, y con gran claridad
darè noticia de todo
lo que pudiere importar.

Activ. Yo, siendo la Vida Activa,
seguirè la propriedad
de Palacio.

Contempl. A mì el Retiro,
para contemplar, me dà
las horas de la quietud,
y ociós de la soledad.

Homb. 1. Yo con mi atencion espero
mi fineza coronar,
en dia que amor se ofrece
cortès, ayroso, y galàn.

Los 2. Homb. Todos estamos de parte
de Palacio.

Palacio. Està de mas,
con mi argumento, la guarda
de vuestra conformidad;
porque si oy derrama el Cielo
al mysterioso Maná,
admiracion de los hombres,
y vianda Angelícàl,
à quien la Sabiduría
le llama Celeste Pan,
lleno de toda dulzura,
de sabor, y suavidad,
à Palacio ha de tocarle
la gloria de este Manjar,
que es de Angeles, y estos son
en la Corte Celestial
los primeros assistentes.

Retiro. Responda por mì Thomás,
con su Angelica Doctrina,
que sobre el mismo Lugar,
y otros de David, explica
la diferencia, que ay
entre hombres, y Angeles, en
comer el Divino Pan;
porque el Angel en su especie
propria, de la Caridad
per-

perfecta, y union con Christo,
le vè en su Gloria immortal,
y le goza sin la Fè;
mas el Hombre, que incapàz
es de vèr á Dios, estando
en esta vida mortal,
hasta consumar el premio
su eterna felicidad,
en la Patria por la Fè,
se une con Christo, y el Pan,
como Sacramento come,
y con esta calidad
no le come el Angel.
Palacio. Pero
dime, còmo salvaràs,
el que siendo esta merced
Decreto de un Memorial
de Amor, y Passion, que baxa
de la Triunfante Ciudad
despachado en toda forma
de la Diestra natural
del Poderoso, no tenga
Palacio la principal
Parte del Sacro registro
de esta gracia?
Retiro. Porque vá
la merced acompañada
del RETIRO, y del disfráz,
y la pone en cifra el Rey
de la Gloria, que se dá
todo á todos, por la via
reservada, sin dexar,
que ninguna Inteligencia
vaya por su Magestad;
y aunque es de Fè, que en el Cielo
queda su Persona Real,
por Essencia, y por Presencia,
como esta misma entidad,
aunque arreglada, y ceñida
al modo Sacramentàl,
al BUEN-RETIRO de embozo
viene Pastor Bueno, y và
por el Campo la Azuzena
de su Santa Humanidad,
con el supuesto Divino,
que es el oro, que en sí trae.
Palac. Campo, y BUEN-RETIRO, creo
que en la metaphora dás.
Retir. Dicha serà de mi Sitio.
Palac. Y tambien mia serà,
si la pruebas.
Retir. No es dificil,
quando de mi parte està
la Sabidurìa, que
atenta, docta, y morál,
vendrà prompta, si las voces
bolvieren à preguntar:
Las 2.Vias. Rayos, Luces, Planetas, Estrellas, y Cielos, &c.
Sale la Sabidurìa, Dama, con las dos, que la acompañan.
Sabidur. El Buen Pastor en BUEN-RETIRO està,
Musica. El Buen, &c.
Sabidur. Y en metaphora pìa,
Musica. Y en, &c.
Sabidur. Oygan los tropos, que su Sitio embia.
Musica. Oygan, &c.
Retir. Jardin alto de las flores me ocurre.
Sabid. Y no sin mysterio,
siendo el mas alto, y florido,
le has encontrado el primero,
alto Jardin, y cerrado,
integridad, y respeto,
Flor es, Vara de Jessè,
Virgen, y Madre del Verbo,
Carne, y Flor de su raiz,
Maria

Maria Gloria del Cielo.
Palacio. Jardin de la Reyna.
Retiro. Còmo
pudiera faltar el primero,
del Hombre, y de la Corona,
á tanto merecimiento?
Music. Flor de Pureza intacta,
Reyna de Tierra, y Cielos,
el Maná Soberano
alMundo tusVirtudes nos traxeron.
Retiro. Al Quarto Philipo el Grande,
en su Cavallo contemplo.
Sabidnr. Los Cànticos de Abacùc
dàn al Simulacro el cuerpo,
diciendo, que el Señor sube
sobre sus Cavallos, siendo
la sanidad su Camino,
y en este Aparato Regio
pone à la salud de Christo
el Chrysostomo discreto;
con que oy, sin perder mi assumpto,
de Bronze en la Estatua vemos
premiada la sanidad
de aquel Catholico pecho,
que siempre firme, y seguro,
con un igual movimiento,
corriò, volò, y defendiò
á los mas Altos Mysterios
de la CONCEPCION en Gracia,
y Alteza del SACRAMENTO.
Music. O Simulacro insigne
del Defensor mas tierno,
del Manà, y de MARIA,
tu Bronze es parte, que le toca
al Cielo!
Retiro. De los Reynos al Jardin
voy baxando.
Palacio. Y yo subiendo
sus Armas, que à Salomón
guardan el Augusto Lecho,
todos, con lealtad piadosa,
por la Religion han puesto
Erarios, Hijas, y Vidas,
propugnando, y defendiendo,
contra Africanas Vanderas,
y Exercitos Sarracenos,
Maná Divino, y Pureza
Virginal, con Fè, y con zelo.
Music. Con las unidas Armas
de vigilantes Reynos,
Buen Pastor, y Rebaño,
en la custodia qued an de un Fiel
Cuerpo.
Retir. Con la Ermita de San Pablo
doy.
Sabidur. La Fè se và à su centro;
y en el Vaso de Eleccion
promptò espiritu, y dispuesto
à predicar, y à morir
por el Amor del Cordero,
claramente se distingue
su mas fino Privilegio;
pues despues que el Salvador
subiò triunfante à los Cielos,
en la Tierra le viò Pablo
realmente, como los Hechos
Apostolicos refieren,
y lo prueba de este Texto
el Angelico Doctor.
Ret. De Carlos Quinto en el mesmo
Sitio la Estatua descubro.
Palac. Prototypo verdadero
del Apostol fuè el zeloso
Emperador, el Guerrero,
firme Athleta, (que asi llama
la Boca de Oro al incendio
de Pablo) que à todas horas,
sin diferencia de Tiempos,
de Lugares, de Dominios,
de Soledades, de Pueblos,

en Mar, y en Tierra esgrimía
el mas bien templado azero,
à quien la Heregía enorme
doblò el venenoso cuello.
Mus. De Carlos, y de Pablo,
de Simulacro, y Templo
de Bethlén á la Casa,
guardan el Pan, y Fè, en que le
comieron.
Retir. Fuente grande de dos tazas.
Sabid. Todos los Dones supremos
salen della, y que es la Eè,
oon el Chrysostomo, pruebo,
y en las dos tazas se arguye
la mixtion, que considero
de Agua, y Vino.
Retiro. En su remate
veo á Narciso.
Palac. En el viento
se quede su vanidad,
para lastimoso exemplo
de los que à la Fuente llegan
presumidos, y sobervios.
Jard. No olviden los dos Negritos.
Sabid. Dolor, y arrepentimiento,
con que ha de beber el Alma,
lagrimas estàn vertiendo
sus dos Fuentes.
Retir. De San Bruno
doy en la Ermita.
Sabidur. Silencio
guarda, porque los Sentidos,
à vista del Rito nuevo,
sin exercicio quedaron,
y la Fè es el suplemento;
con el Apostol contempla,
y à imitacion del Maestro,
sus Hijos en el Plantél,
retirado del Desierto,
Angeles viven.
Retir. La Ermita
de San Juan se ofreze.
Sabidura. Ofrezco
de tan grande Paranimpho
el anunciado Cordero;
y si el termino fuè Juan
del Antiguo Testamento,
y el principio de la Nueva
Ley (como prueba el ingenio
de Thomàs) el Precursor
del Dia ayuda al Portento.
Jardin. Vean en sus dos Jardines
el Plantél de Parras.
Palacio. Veo
la metaphora tan llena
de Prodigios, que concedo
al Sitio el Manà, y el Vino
haze al Plantèl mas extenso.
Retir. De San Isidro la Ermita
encontramos.
Sabidur. Y yò encuentro
las Espigas, con que abrigo
la realidad del Mysterio:
Christo dixo de su Padre,
que es Labrador, con que expresso
el lugar nos significa
la substancia del Mysterio,
que es el Trigo para el Hijo,
y para el Padre el Empleo.
Mus. Espigas, y Razimos
el Sitio està ofreciendo,
de Isidro en la morada,
y del Baptista en el Plantèl mas
bello.
Jardin. A San Antonio en su Ermita
verèis.
Palacio. El Amante tierno,
còmo podia faltar
del dulce Manà al contexto?
Digalo su Fè admirable,

que

que para alumbrar á un ciego,
tomò al Cordero de Dios
en sus manos, y al aspecto
del Pan de Angeles, un Bruto
hizo humilde acatamiento,
dexando el pasto, con que
le combidaba el sobervio
Infièl, que en sombras vivia.
Retiro. De la Magdalena vengo
á la Casa.
Sabidur. En las grandezas
de su Esposo, y de su Dueño
tan interessada està,
que con sus rubios cabellos
atò al Amor, que yà andaba,
flechandola el pensamiento,
y en breve tiempo amò tanto,
que amor celebró su incendio.
Jardiner. Dos Estanques.
Palacio. Las Piscinas
de Hesebòn, en que se vieron
retratados de la Esposa
los dos hermosos Luzeros,
pueden ser.
Jardin. La Ria.
Sabidur. Essa
es aquel camino estrecho
de Penitencia, y del llanto,
que guia á la vida.
Retiro. Luego
quatro Gondolas doradas
te enseño.
Sabidur. Numero cierto
de Virtudes Cardinales,
que entre olas, borrascas, riesgos,
con Prudencia, con Templanza,
Justicia, y Firmeza, al Puerto
nos guia de Salvacion.
Retiro. En las ocho Calles dexo
mi idea.
Palacio. Felìz sois, pues
entre todos, á vèr llego
de las Bien-aventuranzas
repartidos los efectos.
Mus. y tod. Manà en el Buen-Retiro,
y Amante Pastor, Bueno,
reparte tus favores
à todas las Obejas de tu Pueblo.
Palac. En Dia de tantas gracias,
que mé ayudeis á un festejo
os pido.
Todos. En què forma?
Palac. Un AUTO
Alegorico he dispuesto,
sobre la Fabrica excelsa
de este Palacio Supremo
del BUEN-RETIRO.
Retiro. Pues yo
tanta parte tambien tengo
en la Funcion, y la idèa,
el ayudarte prometo,
pero falta que nos digas
su Titulo.
Palacio. En èl mismo
se encierra, pues se intitula,
por no salir del intento,
NUEVO PALACIO EL RETIRO.
Todos. Pues vamos à empezar luego.
Palacio. Oíd, que falta la Loa.
Vida Contẽp. Essa puede ser, diciendo,
de la Musica al compàs,
y de la luz al reflexo:
Musica dentro, y baylan.
Canta. A las plantas de CARLOS,
de Esposa, y de Madre,
ofrecemos unidas
nuestras voluntades.
Activ. Cant. Y de las Perfecciones
donde el Sol nace,
á las Aras, que nunca

del humo se valen.

Dama 1. Al respeto Supremo
de los Tribunales,
donde es juicio el acierto,
y premio el dictamen.

Dama 2. De Madrid Coronada
à los singulares
atributos, que ilustran
su noble caracter.

Vandas hechas, y deshechas.

Dama. 3. Y la Pluma consiga
de vuestras piedades,
sin laurél que la adule,
favor que la ampare.

Desinterpolanse por defuera.

Musica, y todos. Y la Pluma consiga, &c.

Con esta repeticion, quedando todos en dos vandas, las mugeres delante, y los hombres detràs, se dà FIN à la LOA.



AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: EL NUEVO PALACIO DEL RETIRO.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

El Rey.
La Reyna.
El Hombre.
La Vista.
El Olfato.



El Tacto.
El Gusto.
El Oìdo.
El Judaismo.



La Fè.
La Esperanza.
La Caridad.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale el Judaismo solo, vestido à lo Judio, del Carro del Estanque.

Judaism. DOnde voy, con errante
passo? Dònde confuso, y vacilante
me lleva mi destino,
sin rumbo, sin vereda, y sin camino?
Este campo, no era
desierta Poblacion, desierta Esfera?
De Vides, y de Olivos,
Edificios ayer vejetativos,
donde ufana vivia
la Sinagoga en mi Ley Judia?
Pues quièn en él tan presto
Muros ha fabricado, Torres puesto,

cuya

cuya altura eminente
empina al Orbe de Zafir la frente,
y es dorica columna
del concabo Palacio de la Luna?
Su Fabrica dorada
en doce Piedras ſe miró fundada:
doce Puertas abiertas
eſtàn, al Aquilòn miran tres Puertas,
al Auſtro tres ſe rompen blandamente,
tres al Ocaſo, y tres àzia el Oriente,
y todas doce iguales,
guarnecidas de cándidos criſtales,
en quien mi Ley conoce
doce vislumbres de mis Tribus doce.
Què fabrica eſta ha ſido?
Para quièn? Para quièn ſe ha prevenido
eſta Caſa, eſte Templo,
ultima maravilla ſin exemplo?
Digaſme, ò Ciudadano,
de eſſe ſupremo Alcazar Soberano,
què Caſa hermoſa, y nueva
la viſta turba, y el ſentido eleva?
Porque ſaber eſpera mi cuidado,
á qué Tierra, à què Campo oy he llegado,
ſiguiendo mi deſtino?

Sale el Hombre del Carro del Palacio.

Homb. Solo en Jeruſalèn, tù, Peregrino,
quièn eres? Què ignorado
has de tanto Edificio fabricado
la grandeza eminente?

Judaiſm. Oye, y ſabràs quien ſoy, atentamente,
que quiero en eſta parte
à que tù me reſpondas obligarte.
Yo fuì la Ley Natural,
en aquel ſiglo, en aquel
candor, y yugo ſencillo
de nueſtra primera Ley.
Yo fuì la edad primitiva,
que poſſeì, que gozè
ſin ſobreſaltos la paz,
y ſin penſiones el bien.
Eſte Campo, que poblado
oy de Fabricas ſe vé,
nada pulido era entonces,
antes de labrarſe en èl
una confuſion, un caos,
tan informe al parecer,
que no le hiciera tratable
ſino el Supremo pincèl,
que corriò deſde la idèa
del primero Sèr ſin ſer,
raſgos de ſu Omnipotencia,
y lineas de ſu Poder.

La ſegunda Obra que hizo,
dividir las coſas fue;
y aſsi, porque en ſus eſtancias
todas por orden eſtèn,
à las Fieras repartiò
la Tierra, donde oy à vèr
ſe llega la variedad
de lo hermoſo, y lo cruèl.
Hizo Patria de las Aves
al Ayre vago, por quien
aladas nubes de pluma
corren en velòz tropèl.
Hizo el pielago del Mar
para los Peces, de quien
Rios, y Fuentes ſe miran
yà morir, ò yá nacer.
Al Hombre, que ſu Valído,
y que ſu Privado es,
hizo Alcayde deſde entonces
de eſte Divino Vergèl:
del bien, y del mal llegó
en poco tiempo à ſaber;
pero qual Privado, qual,
no ſupo del mal, y el bien?
En eſta tranquila paz,
manſedumbre, y candidèz,
Ley Natural, como dixe,
algunos Siglos paſsè,
haſta que por varios caſos
de aquel Paraíſo, de aquel
Jardin, me perdì en Egypto,
donde comiendo me hallè,
con el baculo en la mano,
del Manſo Cordero, en vez
de ſalſa, con las lechugas
amargas, y ſiempre en pie,
como Viador, porque aqueſta
es la Fieſta de Phasè,
haſta llegar al Deſierto,
donde me llevò Moysès,
venciendo el Bermejo Mar,
que criſtalina pared,
para que paſſaſſe yo,
hizo del agua cancél,
amontonando las ondas,
que dexaron de correr,
ſiendo paſſadizo antes,
para ſer tumba deſpues.
Lleguè á Sinaí, Monte altivo,
que con la frente romper
quiſo el Cielo, donde yo
de Ley Natural, paſsè
à eſtado de Ley Eſcrita,
quando en el duro papel
de una piedra, Dios reduxo
ſus Mandamientos à diez
Preceptos, ſiendo ſu Dedo
de ſu Lamina el cincél.
Aqui de ſu Mano grande,
con una, y otra merced,
vì en milagros cada dia
repetido ſu Poder.
Las piedras de Rafidín
ſudaron Agua à mi ſed,
y á mi hambre vì las nubes
càndido Manà llover.
De un favor à otro favor,
de un placer à otro placer,
à la deſeada Tierra
de la Promiſsion lleguè,
ſiendo la primer ſeñal
ſuya, que merecí vér
entre el Manà del Deſierto,
el Racimo de Caleb.
De eſta manera vivì,
de eſta manera paſsè,
haſta que por un delito,
ſi delito acaſo fue
hacer Juſticia de un Hombre,
que Hijo de Dios quiſo ſer;
deſ-

desterrado de mi Patria,
desde aquel punto vagueè,
todo el Orbe discurri,
todo el Mar peregrinè,
y tan misero, tan triste,
que aun las Aras, donde hacer
los Sacrificios, me faltan,
porque forzado cerrè
la Puerta à la Sinagoga:
no porque llego à creer,
que es castigo del delito
que cometì, que no fue
aquella sangre vertida,
la sangre del Justo Abél,
ni la que tiñò la hermosa
vestidura de Joseph,
para que pida venganza;
pero no sè, en fin, no sè,
què hado esquivo, què rigor
fiero, què suerte cruél
me persigue desde entonces,
que vivo muriendo; y pues
yà Peregrino à tus puertas,
de esta manera llegué:
dime, què Palacio es este,
que se labra, y para quièn?
Descanse yo aqueste instante,
que atento à tu voz estè,
porque de averme acordado
de tanto perdido bien,
tengo un aspid en el pecho,
y en la garganta un cordèl.

Hombr. Ley Natural,Ley Escrita,
que una, y otra en tì se vèn,
pues de una passaste à otra
Ley, de Gracia no, porque
fue Ley de tí dividida,
que tù no quisiste ser,
pues que tù la repudiaste
sobervio, fiero, y cruèl.
Esta Fabrica que miras,
este Edificio que vès,
Casa Real, invicta oy,
y campo desierto ayer,
el Palacio que viò Juan
en su Apocalypsi es,
porque esta es la hermosa, y rica
Triunfante Jerusalèn,
para su Divina Esposa,
que es de la Gracia la Ley,
con quien yà està desposado,
la mandò labrar el Rey:
el Rey, cuyo grande nombre,
coronado de laurél,
en Griego, por generoso,
Domador de Fieras, fue
Philipo: diganlo quantas
han registrado à sus pies
lo pintado de la pluma,
lo manchado del pincèl;
Rey, que del Austro nos vino;
de la Fè amante tan fiel,
que està incluido en su nombre
el de su Dama tambien,
pues ninguno pronunciò
Phelipe, sin decir Fè:
Del Quarto Planeta el curso,
atento á su Imperio vès,
por quien yà de Quarto tiene
beldad, luz, y rosiclér.
Muy buenas señas te he dado,
todas convienen en èl,
por Phelipe Austral, y Quarto;
y por galàn de la Fè.
Este, pues, jurò á su Esposa
labrarla una Casa, en que
tuviesse asiento su Silla,
y authoridad su Dosèl;
y como fue juramento
de Dios, que oy cumplido vè;

Y juramento de Dios
significa Elisabeth,
Elisabeth es su nombre;
si Christianissima es,
diganlo las tres Virtudes
Theologales de los tres
Lirios de sus Armas, mira
si en ella convienen bien
Lirios por Armas, y el nombre
de Christiana, y de Isabèl.
Yà, pues, que queda assentado
este principio; yà, pues,
que en el Esposo, y la Esposa
no ay duda quièn puedan ser,
pues que son Christo, y la Iglesia,
y son la Reyna, y el Rey;
sabràs, que en aquel desierto
Campo de tu Escrita Ley,
todo asperezas, y todo
peregrinacion cruel,
se fundò el NUEVO PALACIO,
pues son sus Piedras los diez
Mandamientos, que tu Pueblo
en el Decalogo lee;
mas con una diferencia,
que alli los leyò Moysès
en Hebrèo, y oy aqui
están en Latin, porque
San Geronymo traduxo
su letra; de suerte, que
este Palacio, esta Casa,
y nueva Fundacion, quien
quisiere vèrla, ha de ir
à San Geronymo, pues
oy su Obra en el Sagrado
San Geronymo se vè;
essa estancia de las Fieras,
que la Tierra empezò á ser,
essa mansion de las Aves,
què lo fuè el Ayre tambien;
esse pielago del Mar,
para los Pezes, de quien
nacen tantas Fuentes, todo
prevencion entonces fue
para el cumplimiento dellos;
pues para llegar à vèr
rendidos á esta Deidad,
postrados à este Poder
oy Aves, Pezes, y Fieras,
reservò el Cielo de aquel
rigor Fieras, Pezes, y Aves
en el Arca de Noè,
quando Sagrado Argonauta
saliò del primer Baxèl;
y assi, en aqueste Edificio,
de que fuè figura aquel,
se mira el Estanque grande
diversas Fuentes correr;
se vè el quarto de las Fieras,
y el de las Aves tambien,
porque aqui tienen su estancia
la Fiera, el Ave, y el Pez:
yá que la Fabrica altiva
toca con el Capitèl
al Cielo, porque Triunfante
oy, y Militante estèn
dadas de las manos, yá
que à conseguir, y que à ser
llega el cumplimiento desta
Obra ál Supremo pincèl
del Viejo Palacio, que era
Sinagoga de tu Ley
Escrita, la Ley de Gracia
viene llena de placer
al NUEVO PALACIO Real,
para aposentarse en èl,
à donde dicen, que oy
con el Rey ha de comer,
porque en un Combite empiezan
las fiestas que se han de hacer;

aquel Cordero, que tù
comiste en Egypto en pie,
con las lechugas amargas,
aqui el Viatico es,
comido con Penitencia,
mezclando amargura, y miel,
porque esto la Letra dice
del Phasé, y Parasceve;
despues de cuyo Manjar
se han de servir, y poner
por vianda aquel Rocìo,
que vió à sus voces llover,
cuaxado sobre la yerva,
el Justo Pastor de Oreb,
el cristal de Rafidín,
y el Racimo de Caleb,
exprimido en el Lagar
oy de Isaìas, porque
todas las fatigas cessen
de la hambre, y de la sed.
Las calles por donde vienen
à sus plantas florecer,
veas en purpura, y nieve,
yà el Jazmín, y yà el Clavèl.
Ella en aquella Carroza,
à quien llamò Currus Dei
David, triunfante salió
aqueste mañana, y èl
en el valiente Cavallo,
sobre quien le viò Ezequièl,
coronado Sabaoth,
los Exercitos vencer.
Las Damas que le acompañan,
bellas quanto pueden ser,
son Virtudes, la Esperanza,
la Caridad, y la Fè:
lugares toman con ellas
oy los Galanes, en quien
mezclar el Ingenio sabe
lo galàn, y lo cortès.
Estos los Sentidos son
humanos del hombre; y pues
yà tù sabes que es su hechura,
que es lo mismo que saber,
que es su Privado, y Alcayde,
desde el primero Vergèl
deste Jardìn Real; y en fin,
que soy yo, el passo detèn,
porque yá los Instrumentos
hacen señales de que
llegan; y assi despejad,
que vos no teneis que hacer
en este NUEVO PALACIO,
que oy es Casa de Placer,
donde celebrar mil fiestas
el Mundo verà, porque
la Ley de Gracia es la Reyna,
y el Sol de Justicia el Rey.

Jud. Què es esto que llegò à oír?
Què es esto que llego á vèr?
Palacio à la Ley de Gracia!
Reyna la tercera Ley!
Y la Escrita repudiada!
Sì, que desde Assuero fiel,
en el banquete que hace,
no sin mucho acuerdo, es
la Ley Escrita Bastì,
y la Ley de Gracia Esthèr:
mas si es general la entrada
de su Imperio á todos, qué
me acobarda? Yo en su Imperio
tengo de entrarme tambien,
debaxo de conveniencias;
y estando dentro una vez,
yo calumniarè esta Obra,
sus Muros derribarè,
reprobarè su Edificio,
hasta que introduzga en él
la confusion de Nembroth,
en la Torre de Babèl. *Vase.*

Tocan

Tocan Chirimìas, y salen del Carro del Estanque el Rey, la Reyna, la Fè, la Esperanza, la Caridad, la Vista, el Olfato, el Gusto, el Tacto, el Oìdo, todos cantando, quantos puedan.

Music. Abrid las puertas, abrid
à vuestros Principes, pues
la Reyna es la Ley de la Gracia;
y el Sol de Justicia el Rey.

Rey. Esta es, ò Divina Esposa:
Esta es, ò Reyna bella,
aquella Fabrica, aquella
Ciudad grande, y populosa,
que el Aguila generosa,
aun no mirò atentamente:
aquella Torre eminente
de David, aquella Escala,
que el Cielo, y la Tierra iguala,
con la planta, y con la frente.
Monte fue de austeridades,
yà Jardìn bello, que vino
Agricultòr, que al camino
venciò las dificultades;
y asi, aquestas soledades,
que desiertas, y penosas
fueron, yà cultas, yà hermosas
estàn, porque labrò en ellas
quien le hizo campo de Estrellas,
quien le hizo Cielo de Rosas.
Ayer breve, è incuita Esfera
de unos Olivares fue:
oy Jardìn de Flores, que
excede à la Primavera.
Tabernaculo ayer era,
y Templo es oy immortal:
ayer fue Mesa Legàl,
oy Ara de tus Altares:
ayer Campo de Olivares,
y oy es Palacio Real.

Reyna. Rey del Austro, à cuyo pie
sus rayos registra el dia,
porque tu gran Monarquìa
termino à sus rayos fue,
pues continuamente vè
tus Provincias su arrebòl;
desde el Espero Españòl,
al Americo emisferio,
y aun para alumbrar tu Imperio
mendiga rayos el Sol.
Mysterio en el Prado ha avido,
en que oy el Palacio vea,
y que Viernes el dia sea
primero que à él he venido:
que si el Viernes el dia ha sido
de Consulta, prevencion
es Divina, en tu Passion,
oìr las causas; y asi,
es bien que tomes aqui
en Viernes la Possession.
Entra triunfando, porque
si esta es sombra, este es traslado
del Cielo, que figurado
en la figura se vè,
en Viernes es bien que estè
la Puerta abierta, y no en vano;
pues yà està el camino llano,
las Consultas se prevengan,
con que los Consejos vengan
oy à besarte la mano.
Mucho del Hombre has deido
à la atencion, y cuidado,
con razon es tu Privado,
con razon es tu Valído,
puesto que tu hechura ha sido;
y ocasion de que no hicieras,
dividiendo en tus Esferas,
de esse Estanque ondas suaves,
esse quarto de las Aves,
y esse quarto de las Fieras.

Bien los Sentidos,que han ſido
ſus deudos, y ſus criados,
logren todos ſus cuidados,
pues todos han prevenido
Reverencia todos al nombrarlos.
ſus riquezas: El Oído
muſicas à tus enojos,
ricos hermoſos deſpojos,
en blandos lechos el Tacto,
frutas el Guſto, el Olfato
roſas, matices los Ojos;
y aſsi, pues el Hombre fue
Alcayde de aquel primero
Jardin, mas feliz eſpero,
que oy el cargo ſe le dè
de eſte mas feliz; porque
ſi allì padeciò mudanza,
en ſu privanza oy alcanza
el Hombre tanto favor,
que yà ſin aquel temor
ha de gozar tu privanza.

Hombr. No dudo yo,que immortal
viva, ſin temer ruina,
pues que Reyna, Ley Divina,
oy tu gracia Celeſtial,
entonces la Natural
Ley reynaba, y como fue
natural error, erré;
mas oy no temo deſgracia,
reynando la Ley de Gracia,
de quien es trono mi Fè.

Rey. Porque el Mundo el gozo vea,
aqueſte Palacio elijo,
todo en mì ſea regocijo,
y todo en èl fieſtas ſea;
y pues la Reyna deſea,
que honre al Hombre,Criado fiel,
coronado de laurèl,
oy ſerà el Mundo teſtigo,
que igualandole conmigo,
corro Parejas con èl:
dì tù, què color te agrada?

Reyna. Para eſſa Pareja, ſea
encarnada la librea.

Rey. Yo la ſacarè encarnada,
y es la color eſtremada,
Reyna, para la ocaſion:
que ſi Dios, y el Hombre ſon
Parejas, bien me aconſejas,
pues ſolo corren Parejas
los dos en la Encarnacion;
pues allì iguales los dos,
porque el Infierno ſe aſſombre,
Encarnado Dios es Hombre,
y encarnado el Hombre es Dios:
traedme las Conſultas Vos,
y la Fieſta ſe aperciba.

Reyn. En tí entro, Fabrica altiva,
coroneme tu Jardin
de las plantas de Efraìn.

Homb. Viva nueſtra Reyna. *Tod.* Viva.

Muſic. Abrid las Puertas, abrid
á vueſtros Principes, pues
la Ley de Gracia es la Reyna,
y el Sol de Juſticia el Rey. *Tocan.*

Vanſe, haciendo reverencia el Hombre, el Rey, y la Reyna; los Sentidos la hacen à las Damas, y la ultima es la Fè, que tendrà un Ramillete en la mano: eſtàn por orden; y al ir paſſando, habla cada uno en ſu lugar, y ella hace reverencia à cada uno.

Viſta. Fé Divina, pues que yo
fuí el mas Noble Sentido
del Hombre, que es el Valído
del Rey, pueſto que llegò
mi viſta à los Cielos, no
me niegues la luz hermoſa,
que ſerá ſuerte penoſa,

que

que tan heroyca Conquista
le falte luz à la Vista,
de quien ella es mariposa:
dame essas flores, porque
salga con vuestros despojos.

Fè. Si la Fé no cree á los ojos,
què pedis, Vista, à la Fè?

Tact. Yo, que suave toquè
los regalos mas ufanos,
toque rasgos Soberanos
de flores, que Vos lucìs.

Fè. Tacto, à la Fè qué pedis,
si la Fè no cree à las manos?

Olfat. Yo, que de la hermosa flor,
soy el alma que respira,
soy el aliento que inspira,
con fragrancia, y con olor:
flores tengo por favor
de vuestro desdèn ingrato,
harè este Vergèl retrato
de Sabà, en perfumes bellos.

Fè. Nada á la Fé dais en ellos,
que la Fè no cree al Olfalto.

Gusto. Yo, que soy el mas goloso
Sentido, y de mas placer,
pues solo trato en comer
el manjar, que es mas sabroso:
el nectar mas oloroso,
por essas flores, que espero
darte en este Jardin, quiero
en uno, y otro manjar,
la Cena de Balthasar,
y la Comida de Assuero:
si soy el Gusto, disgusto
oy mi pretension no os dè.

Fè. No hablais, Gusto, con la Fè,
pues la Fè no cree al Gusto.

Oìdo. Temblar tu semblante es justo;
y assi, torpe, humilde, y ciego,
á ofrecerme à mí no llego,
que á essa voz, que el labio mueve,
soy una Estatua de nieve,
aunque con alma de fuego:
el Oìdo soy, que dàr
noticia solo he podido
de una voz, siendo Sentido,
el mas facil de engañar:
vè la Vista, sin dudar
lo que vè: huele el Olfato
lo que huele, toca el Tacto
lo que toca, y gusta el Gusto
lo que gusta, siendo justo
el objeto con el trato;
pero lo que oye el Oído,
solo es un eco velòz,
que nace de agena voz,
sin objeto conocido:
luego bien estoy corrido,
pues no tienen mis errores,
como la Vista colores,
como el Tacto variedades,
como el Gusto suavidades,
ni como el Olfato olores.

Fè. En essa desconfianza
mas hallado està el amor
de la Fè: aqueste favor,
solo el Oído le alcanza.

Dale el Ramillete.

No se rinda la Esperanza,
ni el Temor se dè à partido,
desde oy humano Sentido,
y servidme vos, porque
los favores de la Fè,
solo son para el Oído.

Oìd. En fin, he sido el dichoso
con la Fè. *Vista*. Siempre en amor
el menos digno al favor,
ser suele el mas venturoso.

Oìd. Yo soy el mas generoso
de todos, y he mercido.

Em-

Empuñan las Espadas.

Gust. El Hombre à tiempo ha salido,
que si no, tù vieras presto
quanto te excedo.

Sale el Hombre.

Hombr. Què es esto?
Todos. Sobervias son del Oído.

Todos contra èl.

Hombr. Yo desde luego las creo,
pues que todos me servis
fieles, todos me assistís
con cuidado à mi deseo,
dichas toco, glorias veo,
viandas, perfumes de mucho
gusto logro, y solo lucho
con las penas del Oído,
pues èl solamente ha sido
de quien mil quexas escucho.
Oìd. Como te puedo servir
yo apacible, si tù eres
tan severo, que no quieres
lisonjas, Señor, oìr?
Pues si me mandas huìr
de lisonjas, y me dexas
abiertas ambas orejas,
aunque tan recto has vivido,
no es fuerza, siendo Valìdo,
que oyga lisonjas, y quexas?
Homb. Si la privanza se adquiere
á costa de quexas, no
tenga culpa de ellas yo,
y quexese quien quisiere:
el Rey oy decretar quiere
pretensores afligidos,
atentos, pues, y rendidos
me assistid todos, que es Ley,
que el hombre sirva á su Rey
con todos cinco sentidos.
Gust. Pues en tanto que el Rey sale
à aqueste Dosèl ilustre,
permite, que como torpe
sentido, esto te pregunte.
En passadas Monarquìas,
fue de los tiempos costumbre
aver mudanzas; yà vimos,
que à la Escrita se reduce
la Ley Natural, la Escrita
à la de Gracia; presumes,
que la de Gracia à otra Ley,
yà es possible que se mude?
Homb. No es possible, què del Rey,
sagradas palabras tuve,
de que ha de vivir eterna
esta Fabrica, que oy sube
al Sol, porque aunque á la vista
de otras privanzas se funde,
no la amenaza el peligro,
porque esta es en quien se cumplen
Mysterios, que en otra fueron
solo rasgos, y vislumbres.
David mejor te lo diga,
(assi el verso se traduce)
si el Señor no edificáre
la Casa, en vano presume
trabajar quien la edifica:
luego de aquesto se arguye,
que si las otras labraron
hombres, à quien èl no ayude,
pudieron faltar; mas esta
que labra èl mismo, no dudes
que dure eterna, por quanto
la edad de los Cielos dure,
pues en ella fueron sombras,
lo que en estotra son luces.
Qué piensas que significa,
(si yá el Mysterio descubres)
allà en la Natural Ley
el Arca, á quien se reducen
las especies, quando el Cielo
manda, que à una voz se junten?

Esta Iglesia significa,
pues quando el Cielo procure
borrar al Mundo la faz,
que oy tan bellissima luce,
serà este Templo, esta Casa,
la que salve, y assegure
los humanos, reducidas
con justas solicitudes
todas las Leyes à una,
à una todas las costumbres.
Què piensas que decir quiso,
(si como vista discurres)
allà en otra Ley Escrita,
aquella Arca, en quien se encubren
una prodigiosa Vara,
Tabla docta, y Manà dulce,
cautiva antes, y despues
vèr còmo se restituye
al Templo de Salomòn,
donde victoriosa triunfe?
Pues decir quiso esta Ley,
que aunque el tiempo la atribule
con persecuciones de
tantos contrarios comunes,
en la gran Jerusalèn,
sobre Tronos de Cherubes,
ha de sentarse, porque
de la Ley el Libro incluye
el Manà del Sacramento,
y la Vara de las Cruces;
y assi, no temas en ella
mudanzas, aunque se muden
los tiempos, porque ha de estàr
invicta siempre, è ilustre,
sin diluvios que la aneguen,
sin contrarios que la turben,
hasta aquel ultimo dia,
que todo el Orbe se ofusque
al gemido de una Trompa.
Ay de aquellos que la escuchen,
porque à la voz temerosa
del labio que la articùle,
del aliento que la inspire,
del bronce que la pronuncie,
se pasmarà el Universo,
quando en el Clarìn se funde,
quando en los Vientos resuene,
quando en los Montes retumbe!
y aun entonces, y aun entonces,
aunque el Orbe desahucien
iras de Dios, falleciendo
á un rayo que le supure,
à una llama que le abrase,
y à un fuego que le sepulte,
permanecerà exaltada
entre Tronos, y Virtudes
la Christiana Monarquía;
(nadie en el Mundo lo dude)
para cuya prevencion,
porque los Fieles se aunen,
prevendràn la muerte al Orbe
las acciones que le ocupen;
haràn señales los Cielos,
confundiendo la costumbre
de sus Orbes, porque todo
á la admiracion ayude;
á parasismos el Sol,
se verà entonces que luce,
como antorcha, que se esfuerza
mas, quando mas se consume,
quedando desposseído
del Imperio de las Luces,
porque armaràn contra èl
comunidades las nubes,
consentirà que la noche,
en crepusculos lugubres,
sobre el dia de su manto
los dobleces desarruge.
No avrà viento, en quien no ar- (dientes
Pajaros de fuego crucen,

Co-

Cometas que un globo engendra,
Rayos que una bomba eſcupe.
La Tierra desheredada
de las flores que la pulen,
abrirà bocas, que ſiendo
para quexas, por mas util,
ſeràn ſepulcros, al vèr
quantos ay que los procuren.
El Mar rompiendo las leyes,
á las margenes que oy ſufre,
de los que oy ſon golfos verdes,
harà campañas azules,
abraſando las campañas,
antes que el fuego las ſulque,
porque havrà eſpumas que abraſen,
donde aya llamas que inunden.
Los Montes ſerà forzoſo,
que con la gran peſadumbre,
dentro de si ſe eſtremezcan,
y fuera de sì caduquen,
cayendo unos ſobre otros,
porque ſus doradas cumbres
ſirvan al Genero Humano
de tumbas, y de atahudes.
El Pez, el Ave, y la Fiera,
con prolixas inquietudes,
ſe harán de una parte todas,
por ſer preciſo que duden
ſu manſion: que Ayre, Agua,
y Tierra,
al Fuego que las conſume
ſe mezclaràn; y la parte
que mas reſervada dure,
ſerà la Patria de todos,
à donde todos ſe junten.
(que hace la neceſsidad
todos los bienes comunes)
Las Gentes deſpavoridas,
no avrà lugar que no buſquen,
donde à la ſaña ſe eſcondan,
donde al eſtrago ſe oculten.
Mas ay de ellas! que no avrà
parte que las aſſegure,
que deſentrañado el hueco,
que el mayor peñaſco cubre,
del fuego ſerà, y confuſas,
ſin que à razones ſe ajuſten,
ſin que á diſcurſos ſe muevan,
quando afligidos diſcurren,
huirán del daño en el daño,
que es prevencion bien inutil;
pues quien el peligro lleva
conſigo, para què huye?
No avrà, en fin, mortal alguno,
que à tanto horror ſe diſculpe:
Belleza que ſe redima,
Poder que ſe diſsimule,
Bruto que feròz ſe eſcape,
Ave que velòz ſe eſcuſe,
Pez que ignorado ſe libre,
Monte que altivo ſe ayude,
Criſtàl que claro ſe eſcape,
Flor que hermoſa ſe rehuſe;
porque todo, todo á un tiempo
ha de eſpirar. O! no apuren
eſto los mortales! O!
no lo oygan, no lo eſcuchen!
Si à eſperàrlo no ſe ponen,
ſi à prevenirlo no acuden;
aun de imaginarlo aora,
parece que ſe confunde
el Cielo, y que al primer caos
todo el Orbe ſe reduce;
pues en la Fabrica azùl,
donde clavados ſe eſculpen
tan bellos Luzeros; pues
en la Tierra, donde lucen
tan bellas flores, no ay
atencion que no ſe turbe,
Roſa que no ſe deſmaye,

Eſtre-

Eſtrella que no ſe ofuſque,
Monte que no ſe eſtremezca,
Ex que no ſe deſcoyunte,
Fuente que no ſe retire,
Planeta que no ſe enturbie,
porque á la imaginacion
de tan grave peſadumbre,
las Fieras del Mundo tiemblan,
los Exes del Orbe cruxen:
En medio de eſte rigor
(ò tarde, lo que le cumple
al Cielo!) verás el Arco
de Paz, la Cruz donde triunfe
el Rey, colocado en medio
del Trono, donde ſe juzguen
vivos, y muertos, durando
todo quanto ſu Sèr dure,
que es Infinito; y aſsi,
es juſto que te aſſegures,
que à eſta Fabrica de oy
no avrà tiempos que la muden,
que es Figura de la Igleſia,
donde en raſgos, y viſlumbres,
el Rey es un Dios humano;
y para que mas lo apures,
èl ſale con las Conſultas,
deſde aqui es bien que le eſcuches.

Sale el Judaiſmo con un Memorial, y el Rey le toma, y ſe le dà al Hombre.

Judaiſm. Vueſtra Mageſtad, Señor,
mire en eſte Memorial
mi pretenſion, advirtiendo
quanto es juſta.

Rey. Bien eſtá.

Homb. Oy, Señor, que es Viernes, dia
de la Cruz, Arco Triunfal,
en que en el Nuevo Palacio
de la Ley de Gracia entràis,
en tanto que ſe previenen
Fieſtas, aveis de iluſtrar,
mezclando en Govierno, y Galas
la alegria, y el peſar:
podeis vèr las pretenſiones
de uno, y otro Memorial,
que atentos oy en la Corte
à vueſtro Decreto eſtàn.

Sale la Reyna, y Damas, y los cinco Sentidos, y ſe ponen à un lado, de modo, que todos los Hombres eſtèn al otro lado, y en medio el Rey, y Hombre, y ſaqueſe aderezo de eſcrivir.

Rey. Decid:

Reyna. El Rey eſtá aqui:
deſde aqui podeis mirar
la providencia con que
govierna, partiendo igual
con todos ſu Poder,
la Juſticia, y la Piedad.

Hombr. De la ciega Apoſtasía,
que es Reyna Septentrional,
y que en el Norte uſurpadas
tiene al Patrimonio Real
todas las rebeldes Islas,
que boga el Britano Mar,
es eſte Memorial.

Rey. Què
pretende en èl?

Hombr. Libertad
de Conciencia, con que dice,
que á vueſtros Pies eſtarà
obediente.

Rey. Deteneos,
no le abrais, no le leais,
las orejas al Herege,
dicen, que ſe han de cerrar.

Tapaſe el Oìdo las orejas.

Oìdo. Yo no les darè el Oìdo
à las voces que ellos dán.

Reyna. Yà que he llegado, Señor,
oy à vèr, oy á escuchar
en esta Audiencia el rigor
con que al Herege tratais;
os suplìco, no mi Rey,
que le oygais, ni le admitais,
sino que piadoso, y manso,
le procureis conservar,
por si se enmienda de ser
rebelde á la Magestad
Catholica: esto os suplíco
de rodillas.
Rey. Levantad.
Gusto. La Reyna pide por èl.
Tacto. Si es la Iglesia, claro està.
Rey. A mi Consejo de Guerra
remitid el Memorial;
y si las Armas no pueden
su sobervia sujetar,
no sean Vassallos mios,
que reynar no quiero en paz
en Islas sin Fè; porque
reynar sin Fè, no es reynar.
Homb. Este Memorial, Señor,
es de la Gentilidad.
Rey. No vea yo sus errores.
Tapase la Vista los ojos.
Vista. Yà por mì no los veràs.
Carid. Esta pretension, Señor,
obra es de la Caridad;
que los escuches te ruego
de rodillas.
Rey. Levantad:
qué pretende?
Homb. Que el Oriente,
donde coronado està,
idolatrando la Luz
del Sol, hermosa Deydad,
conquistes.
Rey. Para conquistas
de remotas Gentes, yà
se tremolò el Estandarte
de Santa Cruz en el Mar.
Homb. Aqueste es el Occidente,
donde apenas Gentes ay,
que tengan luz de ella, y
aun sin Ley alguna están.
Rey. Pues rompedle, no toquèmos
su confusa ceguedad.
Tacto. No la tocaràs, que yo
las manos bolverè atràs.
Buelve atràs las manos.
Esp. Yo, que he sido su Esperanza,
y la doy de que podràn
catequizarse algun dia,
no los trates con crueldad;
esto à tus Plantas te ruego
de rodillas.
Rey. Levantad:
qué me piden?
Homb. El Bautismo.
Rey. Pues Religiosos iràn
à rubricarles la Fé
con su Purpura, y Corál.
Homb. Este es del Moro, que guarda
las Leyes de su Alcorán.
Rey. Yá, no sabeis que no gusto
de su pretension?
Gusto. Ay mas
de quitarme yo de aqui?
Fè. La Fè que se ha de ensalzar,
quando el Orbe sea un Rebaño,
con solo un Pastor no mas,
que los conserves te pide
de rodillas.
Rey. Levantad:
què piden?
Homb. Que Africa tenga
Christianos Puertos de Mar.
Rey. Pues de Africa se presidien

oy

oy la Mamora, y Oràn.
Homb. El Judaiſmo es aqueſte.
Judaiſm. Aqueſte es mi Memorial;
mas què interceden por èl *à part.*
todos quantos aqui eſtàn?
Rey. Què pretende el Judaiſmo?
Homb. En tus Reynos aſſentar
ſus Comercios, con que pueda
oy tratar, y contratar
con las mas remotas Islas.
Rey. Y en mi Reyno han de dexar
ſu Ley?
Homb. No, Señor, en ella
han de vivir, y han de eſtár,
como eſtàn en otras partes
admitidos.
Rey. No, no mas,
eſſe Memorial romped,
que en mi Reyno no han de eſtàr
Judios, donde la Fè
ha pueſto ſu Tribunal;
porque no ſerà razon,
ni politica ſerá,
dàr Sagrado al Reo, dando
authoridad al Fiſcal.
Homb. Ninguno pide por él?
Todos. No.
Rey. Pues romped el Memorial.
Jud. Por què apacible con todos,
y cruel conmigo eſtàs?
A la Reyna, y las Virtudes.
Reyn. Porque en mi amparo el Judio
ſolo no tiene lugar. *Vaſe.*
Eſper. Ni en mi Eſperanza con-
ſuelo. *Vaſe.*
Car. Ni alivio en mi Caridad. *Vaſe.*
Rey. En atomos dividido,
à los vientos le arrojad. *Vaſe.*
Rompe el Hombre el Memorial.
Jud. No le rompas, no le arrojes.
Vaſe arrojandole.
Homb. Còmo no, ſi yà lo eſtà?
Viſt. A las plantas de la Fè
fueron ſus partes à dàr. *Vaſe.*
Fè. Vienen à mí, porque ſaben,
que ſoy yo ſu Tribunal. *Vaſe.*
Guſto. Teſtigo de la Ley Vieja,
teneis algo que preſtar
á logro? Pero què os pido
à Vos, ſi Chriſtianos ay
que ::: Mas callemos, que oy
no es dia de murmurar.
Vaſe, y queda ſolo el Judaiſmò.
Jud. Què es lo que paſſa por mí?
Ninguno en deſdicha igual
por mí intercede! Què es eſto?
Ay mas deſdichas! ay mas
deſconſuelos! ay mas penas,
mas tormentos, mas peſar!
Que tenga la Apoſtasía,
que halle la Gentilidad,
el Cathecumeno, el Moro,
alivio, conſuelo, y paz
en las Conſultas del Viernes,
y ſolo á mì, eſtoy mortal!
me falta (ay de mì! ay de mì!)
de la Igleſia la piedad,
la interceſsion de la Fè,
la Eſperanza, y Caridad!
Pero còmo en Viernes, cómo
en Viernes pretendo hallar
Patria, ni Morada, ſi
de èl naciò mi horfanidad,
por quien Eſtrangero ſiempre
peregrino ſin ceſſar
Tocan Inſtrumentos.
las Montañas de la Tierra,
y los Pielagos del Mar:
y para que mas me aflija,
para que me anguſtie mas,

yà nuevas Fieſtas celebran
ſu alegria, y mi peſar.
Las Fieras, que deſatadas
oy por todo el Mundo eſtàn
contra el Hombre, reducidas
encierra ſevero yà
en el Abyſmo, de donde
no ſe han de poder ſoltar,
ſin la licencia del Rey,
que el encierro viendo eſtà
detràs de un Cancèl de Vidrio
de un Puriſsimo Criſtal,
que es el Vientre de Maria,
à donde mancha no ay,
que aun no ſacò de la Tierra
un vapòr original;
y es bien, que en eſte Viril
ſe dexe à todos mirar
el dia, que de encarnado
la Librea al Hombre dà;
porque es Fieſta de un dia miſmo,
de un miſmo tiempo es Solàz
el encerrarle las Fieras
al Hombre, y el encarnar;
y aſsi, ha aſsiſtido al encierro
de ellas detràs de un Criſtal.
Yà los Conſejos, por orden,
tomando ſus pueſtos ván,
que todos ſus quartos tienen
labrados; ſolo no ay,
ſino dentro de mi pecho,
para mis penas lugar;
ni aun dentro de èl, porque ciego
eſte Etna, eſte Volcàn
me eſtà penetrando el Alma;
ò quièn pudiera ſembrar
oy en la Plaza el horror
de los Campos de Senàr!
Mas en el Circo entrarè,
pues ſoy Fiera.

Sale la Fè.

Fè. Dònde vàs?

Judaiſm. Voy de colera lleno,
aſpid alimentado de veneno,
à poner à eſſa Fabrica, à eſſa Caſa,
el intrèpido fuego que me abraſa,
ardiendo lentamente.

Fé. No entres aqui, detente,
que ſi entrar determinas
à peſar de la Fè, à tu fin caminas;
pues no tienes licencia
del Rey para vivir en ſu preſencia.

Judaiſm. Còmo, ſiendo la Dama,
que la Reyna mas quiere, y que mas ama,
Fè, faltas de la Fieſta?

Fè. Porque en ella
no he meneſter eſtár, para ſabella,
que ſoy la Fè, y mas creo
à lo que eſcucho yo, que à lo que vèo.

Jud. Pues dime, yà que puedo deſde à fuera
ſolo vèr eſſe Circo, breve Esfera

de tanta gente, el modo
con que à la Fiesta se previene todo:
que si todo Mysterio significa,
quiero saber còmo el Ingenio aplica
las circunstancias, que yà voy notando.
Fè. Yo te responderè, vè preguntando,
porque has de hallar en el Christiano Imperio
oy en todo alegorico Mysterio.

Mirando àzia dentro.

Jud. Quièn està en aquel Dosèl,
coronado de Luzeros,
y de Estrellas, que le ilustran?
Fè. La Reyna està, porque assiento
es, y escabèl de sus Plantas
la azul Campaña del Cielo,
y estrado suyo el Empyreo,
David lo dixo en un Verso.
Jud. Quién es aquel bello Infante?
Fè. El Principe su Heredero,
que como es la Gracia, y tiene
guardado un Tesoro Immenso
para el que fuere su Hijo,
pronunciandole en Caldéo,
Balthasar se llama, que es
decir, Tesoro encubierto.
Jud. Díme, què Consejo es este?
Fè. Es el Supremo Consejo.
Jud. Y quièn le preside?
Fè. Pablo,
que pues se entiende, en diciendo
el Apostol, Pablo; assi,
por antonomasia, es cierto,
que en diciendo el Presidente,
se entiende, que es del Supremo.
Jud. Este que tiene en las Orlas
dos Columnas por Troféo,
con el Non Plùs Ultrà?
Fè. Es de Indias.
Judaism. Quièn le govierna?
Fè. Mathéo,
que las Indias conquistando,
diò luz á Etiopes Negros.
Jud. Cruzes de varias colores
tienen por Empressas estos?
Fè. Los de las Ordenes son.
Jud. Y quién los preside?
Fè. Pedro,
oy de las Ordenes es
Presidente, pues que vemos,
que rige à los señalados
con la Cruz del Evangelio.
Judaism. Este?
Fè. El Consejo es de Guerra.
Judaism. Y quién le govierna?
Fè. Diego,
á quien tantas veces vimos
armado en socorro nuestro.
Jud. Este, que Espadas, y Olivas
junta en contrarios efectos,
pues significa en dos Brazos
rigor, y piedad à un tiempo,
quién es?
Fè. Es la Santa Inquisicion.
Jud. De solo escucharlo tiemblo!
Fè. Su Presidente es Andrés,
pues el Christiano primero
fue de la Iglesia; y assi,
con sus dos aspados Leños,
los sospechosos Christianos
se marcan por conocerlos.
De Hacienda, y Quentas es este
Tribunal.

Judaiſm. Y en ſu Govierno,
quièn eſtà?
Fè. Phelipe, que èl
contò aquel Numero Immenſo
del Deſierto, para darles
en cinco Panes ſuſtento.
Del de la Camara, es Juan;
pues recoſtado en el Pecho,
ſupo en ſueños, de ſu Rey,
los mas Sagrados Secretos.
Jud. Quièn es eſta multitud,
que aora ſe ſigue?
Fè. El Reyno.
Jud. Quièn ſon ſus Procuradores?
Fè. Son los Angeles, pues ellos,
por el Reyno de la Gloria,
ſon Procuradores nueſtros.
Judaiſm. Y eſte que ſe ſigue?
Fè. Eſte
es:: mas proſeguir no puedo, *Tocan.*
que los templados Clarines,
dulzes Pajaros de Azero,
que à ſus voces deſafian
los Ruiſeñores del Viento,
dicen, que yà ha entrado el Rey
en el Coronado Cerco
del Mundo, à correr parejas
con el Hombre; pues es cierto,

Paſſando de un lado à otro los dos, lo mas conformemente veſtidos que ſe pueda, de encarnado.

que al entrar en èl el Mundo,
los dos Parejas corrieron:
què galán viene! què ayroſo!
què gallardo! què bien pueſto!
Ezequièl mejor lo diga,
que fue quien le viò primero
ſobre el Cavallo templar
los Alacranes dél Freno.
Jud. Què iguales paſſan los dos!
què conformes! què parejos
la carrera de la vida!
Apenas, apenas puedo
diſtinguir á Dios, ò al Hombre.
Fè. No te admires mucho de eſſo,
que el Demonio aun no ſabrà
ſi es Dios, ù Hombre en el Deſierto.
Jud. El Aſta ſe le ha caìdo
de la Mano.
Fè. Eſſe es Myſterio,
que como viene de Paz,
deſechò el errado Freſno:
Paz ſea al Hombre en la Tierrá,
y Gloria á Dios en el Cielo,
dixo el Pregòn; luego eſtá
de mas en èl el Azero,
y le echó al vèr á la Reyna,
en ſeñal de rendimiento.
Mirando à dentro.
Jud. Quièn ſon aquellas quadrillas,
que à tropas le ván ſiguiendo?
Fè. Son los Grandes de ſu Corte,
los Titulos de ſu Imperio;
la Villa, que ſignifica
de la Republica el Cuerpo,
la primera es, que le ſigue;
porque eſta es la voz del Pueblo,
que fue ſiguiendo ſus paſſos,
ſu Grandeza conociendo.
El Almirante del Mar,
Noè, digo, pues venciendo
las ondas con el Tridente,
fue Señor de ſu Elemento,
es aquel: El Gran Dionyſio
de Areopago es el que luego
ſe ſigue, Señor de Niebla;
pues al vèr la Niebla, el ceño
de un Eclypſe, conociò

la Caufa por el efecto.
Peña-Aranda, que decir
quiere, en fentido bien cierto,
que es Peña que fe ha de arár,
es Moyfés, con caufa, puefto
que èl arò las Peñas, pues
cogiò el Fruto en el Defierto.
El de las Torres, David,
es el que lleva otro puefto;
y fi quieres vèr, en quanto
ay Alegoría, ay Myfterio.
Un Condeftable ha corrido,
y otro no, que fuera exceffo,
que vieramos dos Eftables,
à donde un Rey folo vemos,
que fiendo el Eftable èl folo
de Jufticia, y de Derecho,
por no oponerfele dos,
enfermò uno de refpeto.
Y porque no pienfes yà,
que han acabado con efto
las Fieftas, para un Certamen,
á donde corra el Ingenio
Lanzas, fe previenen, bien
la lid con un lugar pruebo
de San Pablo; pues èl dixo,
(guerra haciendo el argumento)
que ganarà el que lidiáre
legitimamente el Premio.
Y afsi, en myftico fentido,
y alegorico concepto,
fiendo las Lanzas las voces,
y la Sortija un pequeño
circulo breve, en que eftà
cifrado el mayor fecreto,
correràn oy en las Tablas,
que fon las Gradas del Templo.

Abrenfe las Columnas.

Mira fobre dos Columnas
el Blanco Signo fufpenfo:
circulo redondo es,
fin Fin, ni Principio hecho:
dichofo el que le llevàre,
pues podrá feriar el precio
à la Dama que firviere
en Palacio, á quien yà vemos,
que fobre diez Miradores,
á vèr á los Cavalleros
falen con la Reyna, bien
afsi como de Luzeros
fale ceñida la Aurora,
quando à los dulces acentos
de los Pajaros, defpierta
enredados los cabellos
de las lagrimas que llora,
que afsi el Efpofo en fus Verfos
la celebrarà, cantando
Hymnos de dulzura llenos.

A un tiempo fuben las Damas al Mirador, y vàn tomando de los Nichos uno, y dexando otro; de manera, que quede uno en blanco; y fi mejor pareciere, tomen los quatro de delante, y defpues fe iràn entreverando con los Hombres; y el otro Carro fe abre con las Varandillas, y el que fubiere, ha de fer por una, y baxar por otra, reprefentando lo que fuere feñalado debaxo de la Forma, que à manera de Sortija eftarà pendiente de dos Columnas.

Jud. O purpureo Clavèl! ò blanco Azàr!
luciente Rofa! cándido Jazmìn!
que fobre dos Columnas de un Altar,
que entre las varias Flores de un Jardìn,

Ge-

Geroglifico eres ſingular,
pues que no conſtas de Principio, y Fin;
quièn eres? que te miro, y no lo ſé;
porque à la Fè he eſcuchado ſin la Fè.
Eres aquel Maná, que diò neutral
à la ſed, y à la hambre la ſazon?
Eres aquel Rocío Celeſtial,
conſervado en la Piel de Gedeòn?
Eres aquel ſuaviſsimo Panál,
que Colmena à la boca del Leon
hizo? Que yo decirlo no podrè,
porque à la Fè he eſcuchado ſin la Fè.
Eres la Luz, que en dos Columnas yà
iluminar humanos ojos vèn?
Eres la Fruta, que pendiente eſtà
del Arbol, que enſeñò del Mal, y el Bien?
Eres el Aſpid, que ſalud nos diò,
colgado de la Vara de Moyſén?
Que yo lo dudo aora, aunque lo ſé,
porque à la Fè he eſcuchado ſin la Fè.
Mas yà ſeas la Flor de Jericò,
yà ſeas de los Valles el Clavèl,
blanco Maná, que el Cielo nos lloviò,
blando Rocio, que mojò la Piel,
Aſpid pendiente, Llama que alumbrò,
Fruta vedada, derretida Miel,
yo no te alcanzo, ni tu Enigma ſé,
porque á la Fè he eſcuchado ſin la Fè.
Y aſsi, corra á tu blanco ſingular,
el que pueda ſu precio conſeguìr,
que yo ſiempre tu Sèr he de dudar,
que nunca hè yo tu Luz de percibir:
porque la Hoſtia no eres de mi Altar;
porque no eres el Sol de mi Nadìr;
porque tu obſcura cifra no alcancè;
porque á la Fè he eſcuchado ſin la Fè.

Tocan toda la Muſica, y ſalen coronados con hojas todos, y Lanzas, como de riſtre, al compàs del Clarìn; en lo alto eſtà la Reyna, y Damas, y el Rey, y el Hombre iguales, lo mas conforme que ſe pueda, de encarnado.

Reyn. Yà para las Fieſtas Reales,

Cer-

Certamen que hace el Ingenio,
à imitacion del valor,
porque aquí es todo uno mesmo;
en la Plaza ha entrado el Rey,
que es el Mantenedor, puesto
que ha de mantener á todos
con el Manjar de los Cielos.
El Hombre no ha de correr
oy con èl à este Mysterio,
que si no es que el Rey le ordene
que corra, no puede hacerlo;
y asi, hasta estàr ordenado,
solamente ha de estár viendo,
como Juez, tras sus Sentidos,
que son los Aventureros.
Vista. Si yà el Cartèl se publica,
escuchad à sus acentos.

Atabalillo, y Clarìn, y luego canta la Musica.

Music. En esta Justa Real,
donde es Sortija aquel Cerço,
el que legitimamente
lidiare, llevará el Premio.
Rey. El que legitimamente
lidiare, llevarà el Premio,
es condicion del Cartèl;
y asi, la carrera empiezo:
Esta blanca Forma, este
circulo breve, y pequeño,
capàz Esfera es de quanto
contiene oy la Tierra, y Cielo.
Blanco Pan fue, pero yà
transsubstanciado en mi mesmo,
no es Pan, sus Especies sì,
porque este solo es mi Cuerpo.

Desaparecese la Forma, y queda el Rey en su lugar.

Homb. Que aquel es su Cuerpo, dixo,
y quedando èl en el puesto,
desapareciò la Forma.
Fè Sí, que estàr èl es lo mesmo.

Và baxando à un mismo tiempo, bolviendose la Forma à su lugar.

Gusto. La sortija se ha llevado,
puesto que yá no la vemos.
Vista. Si vemos, pues al quitarse
èl, à su lugar ha buelto.
Hombr. El premio es tuyo: esta Cruz,
que es de innumerable precio,
has ganado.
Rey. Pues yo proprio
à la Reyna se la llevo. *Vase.*

Sube, y ponese debaxo.

Gusto. Yo le sigo, à vér si yo
tambien en el blanco acierto:
este Pan, que dixo que era
el Rey aora su Cuerpo,
Pan es de Melchisedech;
no Carne viva, supuesto
que yo Pan gusto no mas.
Homb. El Gusto ha perdido el premio.
Reyn. Sì, pues perdiò por lo baxo
la fuerza de su argumento.

Sube el Olfato.

Olf. Este es Pan, no ay Carne aqui,
pues Pan solamente huelo. *Baxa.*
Fè. Tambien ha errado el Olfato,
por lo baxo, su concepto. *Vase.*
Reyn. Siempre el Olfato, y el Gusto
por un termino corrieron.

Sube el Tacto.

Tacto. Yo passando la carrera,
à mis acciones atento,
y creyendo à mi Sentido,
porque à otra cosa no creo,
digo, que es Pan el que toco,

y no ay humano sujeto,
que estár pueda en dos lugares,
siendo Cuerpo á un mismo tiempo.
Hombre. El Tacto tocò la Forma,
mas no la llevò, que aviesso
fue el golpe.

Sube la Vista.

Vista. De Aguila yo
perspicàz la Vista tengo,
y solo el blanco color
de la Forma es lo que veo. *Baxa.*
Fè. La Vista, aunque erró por alto,
no alcanzò à vèr el Mysterio.
Oìdo. Yo, que oì, que dixo el Rey,
que esta Forma era su Cuerpo,
y rindiendo la razon
por la Fé, à quien galantèo,
digo, que mintiendo el Gusto,
y que el Olfato mintiendo,
la Vista, y el Tacto, aqui,
debaxo de aqueste Velo,
(que son Especies de Pan)
está Consagrado el Cuerpo
de Dios, y que por la Fè,
de esta manera lo entiendo,
que yo no he menester mas
de oírlo, para creerlo.
Fé. El Oìdo le ha llevado.
Reyn. Quánto, ò Fè, te huelgas desto!

Desaparece la Forma.

Homb. El que legitimamente
ha lidiado, lleve el premio,
que es esta Copa dorada.
Oìdo. Pues yo à la Fè se la ofrezco.
Fè. Yo la recibo, y el Caliz
será desde oy mi trofeo.
Homb. Y todos por el Oìdo
nuestra razon cautivemos.
Gusto. Yo no gusto lo que gusto.
Vista. Yo no veo lo que veo.
Tacto. Yo no toco lo que toco.
Olfato. Yo no huelo lo que huelo.
Hombr. Vamos à dexar al Rey
en su quarto.
Vista. Vamos presto;
mas dònde está?

Cae la Torrecilla del Estanque, aviendo subido yà los Musicos; de suerte, que puestos un Hombre, y una Muger, queden haciendo labor en dos nichos, todos al rededor, y el Rey enmedio en la elevacion.

Hombr. Subid todos
à buscarle.
Vista. No le encuentro.
Reyna. Dònde se avrà retirado,
que de las fiestas saliendo,
no parece?

Abrese la Torre, y se vè el Rey con la Cauz en elevacion.

Rey. Con la Cruz
que traygo, Esposa, no puedo
llegar antes à tus brazos;
en ella, ò Reyna, te ofrezco
todo el precio que he ganado,
porque es Infinito el precio
de esta Cruz, que es el Tesoro
de mis siete Sacramentos;
y assi, en esta Fuente, que es
la Fuente del Mar Inmenso,
donde corren Aguas vivas
los manantiales del pecho,
me retire à descansar.

Vase apareciendo la Forma.

Reyna. Y yà tus Rayos saliendo,
se desvanecen las sombras,
porque en su ausencia cubiertos

los Orizontes del Mundo
con negras alas tuvieron.
Rey. Pues no os aflija mi ausencia,
porque Yò nunca me ausento,
que en esse breve RETIRO
del Pan constante me quedo
para siempre, en Cuerpo, y Alma,
de la forma que en el Cielo
estoy, ocupando iguales
dos lugares en un tiempo,
porque assi la Ley de Gracia
me tenga siempre en el NUEVO
PALACIO del BUEN RETIRO,
que es la Fabrica del Templo,
que del Testamento Antiguo,
que fue aquel Campo desierto,
en NUEVO PALACIO, passa
à ser Nuevo Testamento,
Reyna. Celebrad todos el dia
de tan Alto SACRAMENTO.
Music. Oíd, mortales, oíd,
yà el NUEVO PALACIO es,
PALACIO del BUEN RETIRO,
à donde se abrevia el Rey,
el Rey, en quien convinieron,
ò por su Esposa, ò por èl,
los dos Mysteriossos Nombres
de PHELIPE, y de ISABEL.
Hombr. Yo, que el mas interessado
soy en vèr el cumplimiento,
que alcanzò la Ley Escrita,
solo en sombras, y en bosquexos,
viendo que la Ley de Gracia
tiene yà Palacio Nuevo,
en albricias os suplìco,
que le perdoneis los yerros,
à quien en la Alegoría,
que no ha alcanzado su Ingenio,
os quiso representar,
llevado de sus afectos,
el AUTO del BUEN-RETIRO,
que le perdoneis, os ruego,
el no ser mas entendido,
por ser tan Criado vuestro.

Tocan las Chirimìas, y se dà FIN AL AUTO.

